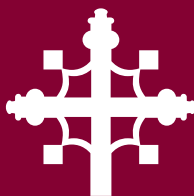


MARÍA DEL CARMEN ATIÉNZAR GARCÍA



# CUENTOS POPULARES DE CHINCHILLA



INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ALBACETENSES  
Don Juan Manuel

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES  
“DON JUAN MANUEL”  
EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE



MARÍA DEL CARMEN ATIÉNZAR GARCÍA

# CUENTOS POPULARES DE CHINCHILLA



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES  
"DON JUAN MANUEL"  
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE

Serie I • Estudios • Núm. 231  
Albacete 2017

**Cubierta:** Vista de Chinchilla. (Foto: Manuel Tobarra Narro).

Atiénzar García, M<sup>a</sup> del Carmen

Cuentos populares de Chinchilla / M<sup>a</sup> del Carmen Atiénzar García.

Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", 2017.

524 p. ; 24 cm. -- (Serie I - Estudios ; 231).

D.L. AB 349-2017 -- ISBN 978-84-944819-8-7

1. Cuentos populares - Chinchilla de Montearagón (Albacete). I. Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel". II. Título. III. Serie.

398.2(460.288)

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES "DON JUAN MANUEL"  
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE,  
ADSCRITO A LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES. CSIC.

Las opiniones o hechos consignados en esta obra son de la exclusiva responsabilidad del autor o autores.

carmenatienzar@yahoo.es

D.L.: AB 349-2017

I.S.B.N.: 978-84-944819-8-7

**Maquetación e Impresión:**

Gráficas Ruiz del Amo, S. L.

Parque Empresarial Campollano, C/. D, N.º 14, Nave 18

02007 Albacete

Telf. 967 21 72 61

grafuiz@yahoo.es

www.graficasruiz.com

*A mis padres,  
por su apoyo constante e incondicional,  
por todo el esfuerzo y cariño que de ellos he recibido  
a lo largo de mi vida.*



# ÍNDICE

	<u>PÁGINAS</u>
<b>I. INTRODUCCIÓN</b> .....	9
1. PREÁMBULO .....	11
2. METODOLOGÍA.....	13
3. EL TRABAJO DE CAMPO.....	15
<b>II. MARCO TEÓRICO</b> .....	27
1. INTRODUCCIÓN .....	29
2. LA CLASIFICACIÓN DE LOS CUENTOS FOLKLÓRICOS .....	31
2.1. Clasificación según los tipos.....	32
2.2. Clasificación según los motivos.....	36
2.3. Clasificación según el catálogo tipológico internacional.....	38
3. LOS CATÁLOGOS TIPOLÓGICOS DE LA PENÍNSULA IBÉRICA .....	38
3.1. <i>Catálogo Tipológico del Cuento Folklórico Español</i> .....	38
3.2. <i>El Catálogo tipológico de cuentos folklóricos aragoneses</i> .....	41
3.3. <i>Catalogue of Portuguese Folktales</i> .....	45
3.4. <i>Rondalles populars valencianes</i> .....	48
3.5. <i>El Index of Catalan Folktales</i> .....	51
3.6. <i>El Catálogo tipológico do conto galego de tradición oral</i> .....	54
3.7. <i>El Catálogo tipológico del cuento folclórico en Murcia</i> .....	57
4. NARRADORES Y CONTEXTOS .....	61
5. LA TRANSCRIPCIÓN DE LOS CUENTOS.....	66
5.1. Dificultades de transcripción de los cuentos.....	66
5.2. Sistemas de transcripción .....	67
5.3. La transcripción de los cuentos de este trabajo .....	72
<b>III. LOS CUENTOS POPULARES DE CHINCHILLA</b> .....	77
<b>IV. EL CORPUS</b> .....	85
<b>V. ANÁLISIS DE LOS CUENTOS</b> .....	273
<b>VI. LOS NARRADORES Y SU CONTEXTO</b> .....	439
1. NARRADORES DE CHINCHILLA DE MONTEARAGÓN .....	442
1.1. Francisco Atiénzar Alcántara.....	442
1.2. Feliciano García Tomás .....	442
1.3. Florentino Tárraga López .....	443
1.4. Juan José Atiénzar Alcántara .....	444

1.5. Antonio Gómez Ortiz.....	444
1.6. Llanos Gómez Lorente .....	444
1.7. Teresa Navarro Martínez .....	445
1.8. Antonia Martínez García .....	445
1.9. Otros narradores .....	445
<b>2. NARRADORES DE PEÑAS DE SAN PEDRO .....</b>	<b>448</b>
2.1. Ángela Bernabé y M <sup>a</sup> Ángeles Bernabé .....	449
2.2. Candelaria Moreno y sus vecinas .....	450
2.3. Otros narradores .....	451
<b>3. NARRADORES DE PÉTROLA.....</b>	<b>453</b>
3.1. María Gómez Davia.....	453
3.2. Asensio Escribano Ródenas.....	453
3.3. María Núñez .....	453
3.4. Otros narradores .....	453
<b>4. NARRADORES DE HOYA GONZALO Y CORRAL RUBIO .....</b>	<b>454</b>
4.1. Dicterios de Pedro Gómez.....	454
4.2. Narradores de Corral Rubio.....	454
<b>5. NARRADORAS DE POZUELO.....</b>	<b>455</b>
5.1. Paula Riscos, una pasión por los cuentos .....	455
5.2. Avelina o el “resurgir” en el cuento.....	457
5.3. Rosario Hernández .....	458
5.4. María.....	459
5.5. María Peña.....	459
<b>VII. CONCLUSIONES.....</b>	<b>461</b>
<b>VIII. BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>471</b>
1. OBRAS TEÓRICAS.....	473
2. CATÁLOGOS DE CUENTOS FOLKLÓRICOS QUE SE CITAN.....	477
3. RECOPIACIONES DE CUENTOS Y OBRAS CON ETNOTEXTOS .....	478
4. OBRAS LITERARIAS CITADAS.....	486
<b>ANEXOS.....</b>	<b>487</b>
ANEXO 1. Tipos .....	489
ANEXO 2. Motivos (Thompson) .....	493
ANEXO 3. Tabla de cuentos.....	506
ANEXO 4. Tabla con motivos .....	513



# **I. INTRODUCCIÓN**



## 1. PREÁMBULO

El presente trabajo se fraguó en el marco de una investigación que me llevó a elaborar la tesis doctoral, defendida el 21 de enero de 2016 en la UNED. En líneas generales, tiene una doble dimensión: por un lado, consta de una recopilación de cuentos folklóricos y por otro, ofrece una clasificación y estudio de los mismos. Ahora bien, dado que el cuento de tradición oral vive en la memoria, en la que se mantiene generación tras generación, y su realización, en un tiempo y un espacio concretos, tiene mucho de dramatización, se ha añadido una tercera dimensión: el análisis del contexto y de los narradores.

El primer paso para la realización de este trabajo consistió en la recopilación de cuentos de tradición oral. La zona geográfica elegida desde el principio fue Chinchilla de Montearagón. Cuando comencé esta tarea, no se habían realizado estudios de este tipo en dicha localidad y en la provincia de Albacete solo se había publicado una recopilación de cuentos populares que se limitaba a la zona montañosa sur-oriental de la provincia de Albacete, concretamente Nerpio, Majada Carrasca y El Arguellite<sup>1</sup>. Por otra parte, los grandes cambios económicos y culturales que se estaban fraguando en las sociedades rurales favorecían la debilitación de la tradición oral y el olvido de los cuentos, por lo que se hacía necesario y urgente emprender un trabajo de recolección de los mismos para evitar que desapareciesen.

Por tanto, ante la ausencia de investigaciones en este sentido, me alentaban el entusiasmo y la curiosidad por rescatar los cuentos de mi tierra. Pero me animaba también mi propia experiencia personal, ya que los cuentos siempre han formado parte de mi vida. Cuando era pequeña, mi madre

---

<sup>1</sup> Cortés Ibáñez, Emilia, *Cuentos de la zona montañosa de la provincia de Albacete. ZAHORA* nº 9. Albacete: Diputación Provincial, 1989.

y mi hermana solían contarme cuentos, con los que se llenaron de magia y entretenimiento muchos momentos de mi infancia. También mi abuelo paterno me deleitaba con sus historias, con las que ponía a prueba mi ingenio o me daba sabios consejos. Y ahora, había llegado el momento de recuperar todos esos relatos, analizarlos y descubrir los retazos de vida que encierran, no solo en sus argumentos y su difusión sino también en el momento de su narración, ese instante único e irrepetible en el que una persona realiza la acción tan sencilla, pero a la vez tan compleja, de narrar un cuento.

Uno de los aspectos fundamentales del estudio del cuento folklórico tiene mucho que ver con su clasificación. Es de sobra sabido que el índice internacional de Aarne-Thompson, *The Types of the Folktale*, revisado y ampliado por Hans-Jörg Uther (ATU), fue y sigue siendo un magnífico instrumento de organización y sistematización de la narrativa folklórica universal. A partir de él se han elaborado catálogos de narrativa folklórica en las diversas áreas lingüísticas de Occidente y de Oriente, otorgando a los cuentos orales, independientemente de la lengua en la que se cuenten, un número de identidad. Por eso, tras un primer capítulo introductorio en el que se describen, entre otros aspectos, la metodología y el trabajo de campo, gran parte del segundo capítulo se centra en la historia y características de los catálogos tipológicos publicados en la península ibérica. Sin duda, el proyecto más ambicioso lo constituye el *Catálogo tipológico del cuento folklórico español*, de Julio Camarena y Maxime Chevalier. Estos dos estudiosos abordaron la elaboración del catálogo de los cuentos maravillosos (1995), cuentos de animales (1997), cuentos religiosos (2003) y cuentos-novela (2003). A la publicación de este catálogo siguió la de otros en Aragón (1996 y 1998), Cataluña (2003 y 2008), Portugal (2006), Valencia (2007), Galicia (2010) y Murcia (2013). Gracias a ellos, los cuentos se pueden relacionar con otras versiones extendidas por territorios muy alejados y es posible poner de manifiesto las variantes surgidas con el paso del tiempo en las distintas tradiciones.

Ahora bien, los cuentos folklóricos no son solo textos cuyos argumentos se pueden clasificar en un índice. El relato de tradición oral es más bien un diálogo, o quizá el producto de un diálogo, por no decir de una conversación. El proceso comunicativo que se establece en la narración oral tiene tres elementos fundamentales: la persona que narra, la persona que escucha y el contexto en el que se produce. Por este motivo, se analiza la importancia del contexto en la transmisión y pervivencia de los cuentos, así como la figura del narrador. El canal es la voz, el aire. Por eso, cuando se intenta plasmar por escrito la narrativa oral, surgen dificultades y se siguen unas convenciones que también tienen cabida en este estudio.

El tercer capítulo se centra en los cuentos populares de Chinchilla. Fruto del trabajo de campo, se recopilieron 182 versiones. En este apartado se presenta su clasificación siguiendo el ATU y se señalan los rasgos que las caracterizan.

El cuarto capítulo muestra el corpus de cuentos recopilados, clasificados según el ATU en cuentos de animales, cuentos folklóricos ordinarios (cuentos de magia, cuentos religiosos, cuentos realistas y cuentos del ogro estúpido), chistes y anécdotas y cuentos de fórmula.

El quinto capítulo se centra en el estudio del corpus. El análisis de cada versión ofrece la relación de tipos<sup>2</sup> y motivos<sup>3</sup> presentes en ella, un resumen del argumento y algunas referencias bibliográficas: su presencia en los distintos catálogos publicados en la península ibérica, el número de versiones y su expansión geográfica. Asimismo, se citan otras versiones no catalogadas que pueden encontrarse en recopilaciones y obras que contienen cuentos folklóricos.

Por último, el sexto capítulo presenta el estudio de los narradores. Se indican sus datos personales, algunos rasgos de su carácter, su repertorio, su estilo narrativo (gestualidad, uso de fórmulas, cancioncillas, etc.) y el ambiente en el que aprendieron los cuentos narrados.

A través de todos estos aspectos, espero llegar a unas conclusiones que aporten datos y puntos de reflexión sobre los cuentos de Chinchilla.

## 2. METODOLOGÍA

El método empleado para la recopilación del corpus fue la encuesta folklórica presencial y directa, único que permite respetar íntegramente el carácter oral de las narraciones folklóricas, al favorecer su posterior transcripción literal y aportarnos una serie de datos esenciales para la interpretación de los cuentos. La encuesta se refería a tres puntos fundamentales: el narrador, el contexto y la narración en sí. Los encuentros fueron grabados

<sup>2</sup> Según Stith Thompson (1972: 528), un *tipo* es un cuento tradicional que tiene una existencia independiente, puede contarse como una narración completa y no depende, para su significado, de ningún otro cuento, aunque pueda relatarse a veces junto a otro cuento.

<sup>3</sup> Thompson (1972: 528) define el *motivo* como el elemento más pequeño en un cuento que tiene el poder de persistir en la tradición. Se pueden aislar tres clases de motivos: 1) los actores de un cuento; 2) ciertos elementos que desarrollan la trama argumental (objetos mágicos, creencias, etc.) y 3) incidentes aislados. Estos últimos constituyen la mayor parte de los motivos que, cuando tienen existencia independiente en la tradición, coinciden con los tipos correspondientes.

con una grabadora. En general, el cuestionario incluía los apartados siguientes:

- *Datos personales del narrador*: nombre y apellidos; edad; lugar de nacimiento y de residencia; estudios y profesión.
- *Datos acerca de la transmisión del cuento (el contexto)*: de quién o quiénes se aprendió; cuándo, dónde y qué tipo de actividades acompañaban la narración; si se ha seguido narrando a otras personas.
- *Datos acerca de la narración*: Título del cuento, fórmulas iniciales y finales que tradicionalmente abrían y cerraban los cuentos<sup>4</sup>.

En líneas generales, en la práctica no se hizo tanto hincapié en la encuesta como en la entrevista, ya que se quiso siempre favorecer el ambiente de conversación distendida connatural a la propia oralidad. Así pues, para fomentar la naturalidad de la entrevista, se intentó recoger los datos señalados al hilo de la conversación, tratando de no invadir en exceso la intimidad del narrador, lo que explicará que en algunos casos no se pudieran obtener todos los datos buscados. En alguna ocasión, los colaboradores me aportaron *a posteriori* algunos de los datos que no pude conseguir en su momento.

En general, se procuró siempre llevar a cabo las entrevistas en un clima de confianza<sup>5</sup>, tratando de que se convirtiesen más en una conversación distendida que en una entrevista ortodoxa, recreando en la medida de lo posible las reuniones o las veladas en las que surgían espontáneamente los cuentos y otras manifestaciones de la cultura tradicional. Para ello fue decisiva la colaboración de las personas que me ponían en contacto con los informantes, bien acompañándome a sus casas, bien ofreciendo sus propios hogares como lugar de encuentro para que se produjeran estas reuniones. Por lo general, los informantes no veían nada extraño en ello, porque los vecinos estaban habituados a juntarse al caer la tarde y me acogían amablemente, haciéndome partícipe de sus costumbres, sus vivencias y sus recuerdos. Hay que tener en cuenta que todo esto era esencial para una buena realización de la encuesta, ya que esta exige entrar en la casa de un informante y lograr crear un ambiente que favorezca la narración de unos cuentos concebidos para ser narrados, casi siempre, en un ambiente familiar.

<sup>4</sup> Normalmente, se intentaba estimular la memoria del narrador recordándole motivos o personajes típicos de los cuentos, pues la pérdida del hábito de contar ha acarreado el olvido de episodios, secuencias o incluso de cuentos completos.

<sup>5</sup> Sobre la entrevista como momento de intercambio paritario existe una extensa bibliografía, entre las aportaciones recientes, cf. Lai y Sbardella (2011).

### 3. EL TRABAJO DE CAMPO

Según Alan Dundes (1980: 22-24), dentro del estudio del Folklore existen tres aspectos básicos que se relacionan, respectivamente, con la Lingüística, la Literatura y la Antropología: la *textura*, el *texto* y el *contexto* de los testimonios recopilados. Dado que toda investigación folklórica debe tener en cuenta estos tres aspectos, resulta imprescindible describir el trabajo de campo, para dar a conocer cómo se obtuvieron las versiones que componen el corpus objeto de análisis y en qué situaciones solían narrarse.

La experiencia del trabajo de campo fue muy enriquecedora para mi investigación, pero resultó particularmente valiosa desde el punto de vista humano. El contacto directo con los narradores ha sido sin duda el aspecto más gratificante de todos los que componen este estudio. Dicho trabajo supuso para mí un proceso de aprendizaje continuo que, además, me permitió reflexionar sobre la naturaleza y la pervivencia del cuento popular.

El trabajo de campo se llevó a cabo en cuatro fases, a lo largo de las cuales se fue ampliando la zona geográfica y se fueron introduciendo novedades en la metodología empleada para la recopilación. En todo momento, se empleó la encuesta directa a los narradores pero, a medida que avanzaba en la recogida de cuentos, se presentaban ante mí nuevas posibilidades que me llevaron a perfilar mejor el ambiente y la organización de las entrevistas. Veamos a continuación el desarrollo y las aportaciones de cada una de estas fases.

#### 1ª fase: Cuentos en el ámbito familiar

Mi primer acercamiento al estudio del cuento popular de tradición oral se produjo durante la realización del curso de Doctorado “Folklore y Literatura”, dirigido por D. José Fradejas Lebrero. Dicho profesor supo contagiarme su pasión por el tema e inmediatamente, siguiendo sus valiosas indicaciones, me lancé a recopilar todo tipo de material folklórico (cuentos, romances, adivinanzas y cantares). Nada más comenzar, pude constatar la dificultad que entrañaba encontrar versiones de cuentos. Los distintos informantes no dudaban en recitarme romances –“hilillas” o “refranes”, como solían llamarlos–, o en entonar coplas de todo tipo, en las que se cantaba a la mujer, al trabajo, al amor, al campo y, en definitiva, a la “vida” en sus más diversas manifestaciones. Sin embargo, se quedaban perplejos ante mi insistencia en hacerles recordar algún cuento.

Por otra parte, se intentó cumplir las dos condiciones que Aurelio Macedonio Espinosa (1987: 12) consideraba indispensables en la recolección de cuentos. En primer lugar, que se recogieran solamente aquellos

cuentos que los narradores hubieran oído contar a otras personas, y nunca cuentos leídos en algún libro. Para garantizar el cumplimiento de esta condición, era preferible buscar narradores de escasa instrucción, aunque no siempre se conseguía. En segundo lugar, que se reprodujera el lenguaje del narrador hasta en sus más mínimos detalles.

Esta primera fase, que se extendió desde febrero hasta agosto de 1992, se desarrolló íntegramente en Chinchilla de Monterragón y en ella se grabaron 29 versiones (el 16% de los cuentos recopilados), entre cuentos folklóricos ordinarios, cuentos de animales y chanzas y anécdotas. Chinchilla de Montearagón es uno de los lugares más hermosos de la provincia de Albacete. Quizás lo es por su emplazamiento, insólitamente elevada sobre la llanura, lo que le dio antaño una función de vigilancia. Situada a tan solo 13 kilómetros de la capital y apartada de todas las rutas, por su altura, es un atractivo enclave medieval desde donde pueden contemplarse, con toda placidez, las tierras suavemente onduladas o llanas que la rodean. Conserva una historia esplendorosa cuyos orígenes se pueden rastrear en cada uno de los yacimientos de las distintas culturas que se asentaron en sus proximidades. Su altitud le proporciona en invierno unas temperaturas extremas, quedando a menudo aislada por la nieve. La agricultura, el comercio y las tareas artesanales constituyen los principales medios económicos de la población.

En esta primera fase, se grabó a 6 narradores (4 hombres y 2 mujeres), pertenecientes en su mayoría a mi entorno más cercano. En efecto, me fue más fácil encuestar a personas con las que me unía un vínculo familiar o de confianza, porque me dedicaban más tiempo y buscaban en su memoria cualquier manifestación folklórica que pudiera ser útil para mi investigación. Este punto de partida tuvo sus ventajas y sus inconvenientes. La mayor ventaja fue el clima de familiaridad que se respiraba, lo que favorecía la narración de los cuentos en un ambiente distendido, sin recelos ni desconfianzas. Era como recrear la narración de cuentos que antaño se realizaba en el hogar. El mayor inconveniente fue que, en la mayoría de los casos, no se dejaban grabar hasta que no habían “recordado” todo el cuento. Desde mi punto de vista, la primera versión que narraban era mucho más espontánea y superaba a la segunda, ya que al narrarlos la segunda vez olvidaban detalles, daban datos por sabidos, y la narración se hacía más mecánica y menos espontánea. En general, se descuidaba la *performance* porque ya sabían que el receptor conocía el final del cuento. Se perdía eficacia comunicativa. No obstante, se negaban a que los grabara sin “repararlo” antes para ver si valía.

La figura clave de esta primera fase fue sin duda, mi madre, Feliciano García Tomás. Ella no solo aportó su colaboración como narradora, sino



que también animaba las reuniones contando un cuento o algún chascarrillo a los que seguían otros por parte de los encuestados. También desempeñó un papel decisivo en la búsqueda de narradores: conocía bien a las gentes de Chinchilla y me puso en contacto con quienes tenían fama reconocida de ser depositarios de la tradición oral, a pesar de que no todos quisieron colaborar en esta primera fase.

## **2ª fase: En busca de la magia perdida**

Concluido el curso de Doctorado, decidí seguir adelante con la investigación, pero aportando algunos cambios. Dado que entre las versiones recopiladas en la primera fase no se encontraba ningún cuento maravilloso, me decanté por cambiar la zona de la encuesta y lanzarme en busca de la magia perdida. De entre las múltiples posibilidades, elegí dirigirme a Peñas de San Pedro porque tenía ciertos puntos en común con Chinchilla, pero su ubicación próxima a la sierra de Alcaraz me hacía sospechar que allí se podría haber conservado mejor este tipo de cuentos.

Rodrigo Amador de los Ríos (2005: 594-595) en el segundo volumen de su *Catálogo de monumentos históricos y artísticos de la provincia de Albacete*, refiriéndose a la situación de Chinchilla, señala que está enfrente de Peñas de San Pedro, que está ubicada en el centro de la Sierra de Alcaraz. Y añade que Chinchilla y Peñas parecen dos atalayas que se están mirando por la ausencia de sierras entre ellas, de manera que son dos fuerzas muy grandes que parecen estar hermanadas y hechas de la misma forma, porque desde Chinchilla empieza la sierra hacia la parte de oriente y desde las Peñas empieza la sierra y corre hacia la parte de poniente, de manera que parecen dos puertas de Castilla y las sierras que corren desde ellas forman un cerco<sup>6</sup>. Tal vez la magia estaba allí enfrente, celosamente escondida en esa otra atalaya y valía la pena correr en su búsqueda.

<sup>6</sup> El Arcipreste Martín de Cantos, autor de la Relación Topográfica de Chinchilla de 1576, hablando de la situación de esta ciudad, manifiesta que

*está enfrente de las penas de san pedro, que tambien esta en el centro de la sierra de alcaraz, y que es sierra morena, a la manera que esta ciudad (Chinchilla), que paresçen atalayas que se estan mirando, que entre estos dos pueblos no ay sierra ninguna, syno son unos çerros pequenos, por manera que (Chinchilla y Peñas de San Pedro) son dos fuerças muy grandes que paresçen estar hermanadas y de una forma hechas, porque dende chinchilla empieça la sierra hazia la parte de oriente, y dende las penas empieça la sierra y corre hazia la parte de poniente, por manera que quedan ellas de tal manera que paresçen que son puertas de castilla, y las syerras que corren de dende ellas, paresçen ser cerca ó cerco* (Amador de los Ríos, 2005: 594-595).

Peñas de San Pedro, a 32 kilómetros de Albacete, surge también como uno de los tipos de enclave singulares de la España medieval. El pueblo se abriga al amparo de un magnífico roquedo. Situado en las faldas de una gran peña de 100 metros de altura, perteneció al Concejo de Alcaraz y –al igual que Chinchilla– al marquesado de Villena. En ambos pueblos tenemos una muestra ejemplarizadora de una estructura urbana y social adaptada a su función y carácter de villa-fortaleza. La economía se basa prácticamente en la agricultura. Es muy importante el cultivo del azafrán, no en vano muchos de los cuentos recopilados se narraban durante las tareas de monda de la rosa del azafrán.

En esta ocasión, el trabajo de campo me llevaba a descubrir otra localidad y a dirigirme a personas totalmente desconocidas. Una vez más mis padres, que conocían bastante bien el pueblo, me acompañaron y me pusieron en contacto con personas que tenían fama de buenas narradoras. La encuesta se realizó en sus hogares. En los distintos encuentros, intenté ganarme su confianza y traerles a la memoria las veladas de antaño. Como por arte de magia, volvieron aquellas veladas, y con ellas los personajes, los romances, las retahílas que las alentaban y llenaban de vida. Y así, cobijados por el gesto y la palabra, nacía una especie de intimidad de la que brotaban espontáneas las historias. Sin que me diera cuenta, se estaba creando una atmósfera única en la que quien narraba y quien escuchaba se dejaban llevar por el encanto de los cuentos.

Recuerdo de manera especial el encuentro con las hermanas Ángela y M<sup>a</sup> Ángeles Bernabé. Era un atardecer del mes de agosto. Las dos hermanas se encontraban en el patio de la casa de Ángela. Había una decena de personas entre familiares y vecinos. El contexto era el mismo en el que tantas veces se habían narrado cuentos. Por eso, las dos hermanas se convirtieron en el centro de la reunión y me hicieron vivir uno de esos atardeceres veraniegos en los que los vecinos se juntaban en un patio para tomar el fresco y se entretenían entrelazando cuentos, chascarrillos, romances, cantares... En ese continuo ir y venir de historias, las narradoras evocaban la figura de su padre, la persona de quien aprendieron a narrar aquellos relatos. Era hermoso sentir el poder evocador de los cuentos. Aquel fantástico atardecer no habría tenido lugar si muchos años atrás, cuando Ángela y M<sup>a</sup> Ángeles eran todavía unas niñas, su padre, un hombre afable, capaz de encantar con sus historias, no las hubiera sentado sobre sus rodillas para hacerles volar con la imaginación mientras desgranaba uno a uno su amplio repertorio de cuentos<sup>7</sup>.

<sup>7</sup> Sobre la trasmisión de cuentos y repertorios dentro de una familia, cf. Venturelli (1987)

Esta segunda fase se desarrolló solo en parte en Peñas de San Pedro, ya que durante el mismo periodo seguí recopilando cuentos en Chinchilla de Montearagón. Sin embargo, esta vez la encuesta fue más sistemática. Visité numerosos hogares y, cuando lograba ganarme la confianza de los informantes, volvía para grabarlos. Algunos me invitaban a sus casas y me pedían que los entrevistara porque sabían “cosas de antes”. Estaban seguros de que “algo saldría”. Y, en efecto, siempre conseguía grabar algo, aunque en ocasiones no fuesen cuentos. Un aspecto que me gustaría destacar es que en Chinchilla nunca acudían vecinos a estas reuniones. Los informantes preferían estar a solas conmigo. Quizás porque esas narraciones nunca salieron del entorno familiar y, al hacerme partícipe del momento narrativo en calidad de oyente, me estaban obsequiando con algo mucho más importante que un simple relato: me estaban entregando una especie de tesoro íntimo que solo podían compartir con alguien muy querido y de total confianza. Tal vez ese era el origen del recelo de muchas personas que, aun sabiendo narrar historias, no se atrevían a compartirlas con una desconocida.

Solo en el caso de Antonio Gómez Ortiz la encuesta se celebró en casa de un vecino suyo, Pascual Carcelén, mi tío, que actuó como colaborador, no solo ofreciendo su casa para la reunión, sino también narrando un cuento para relajar el ambiente y animar a su amigo a seguir su ejemplo.

La segunda fase se llevó a cabo durante el verano de 1993 y los meses de septiembre y octubre de 1994, prolongándose en el tiempo hasta mayo y junio de 1996. Fruto de este trabajo de campo se recopilaron 58 versiones (el 31,8% del total), 28 en Peñas de San Pedro y 30 en Chinchilla de Montearagón. Participaron 8 narradores de Peñas (5 mujeres y 3 hombres) y se amplió hasta 15 el número de los de Chinchilla (8 hombres y 7 mujeres).

De las versiones recopiladas en estas dos primeras fases se seleccionaron 75 para la realización de un Trabajo de Investigación, dirigido por D. José Fradejas Lebrero.

### **3ª fase: Ampliación y delimitación de la zona de la encuesta**

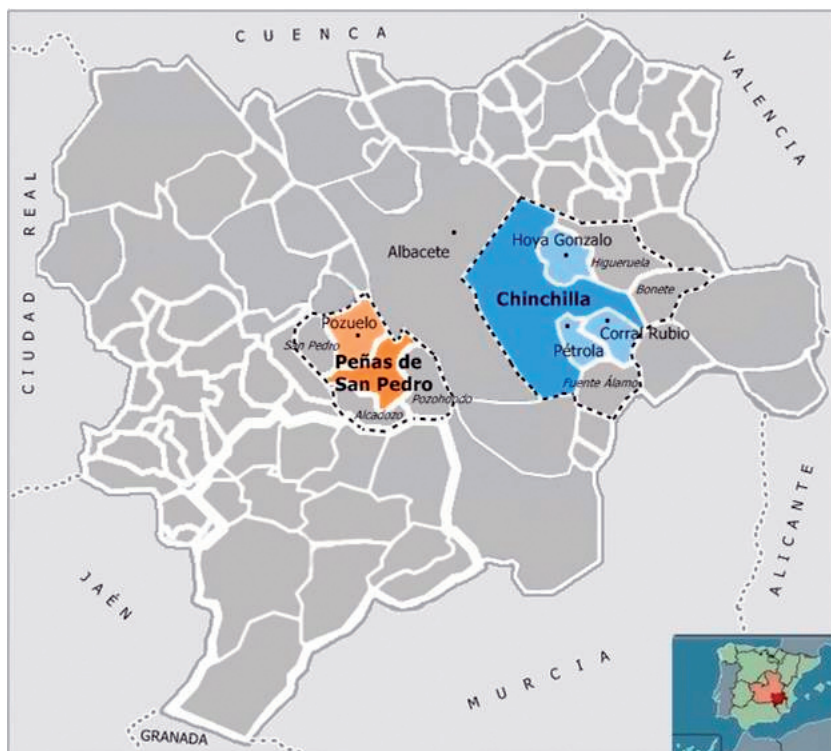
Tras la defensa del Trabajo de Investigación el 25 de septiembre de 1996, opté por seguir la labor investigadora, pero ampliando la zona encuestada. En este caso, elegí el antiguo Partido Judicial de Chinchilla que

---

y Sanfilippo (2007a). Y más específicamente sobre el tema de la transmisión familiar de un repertorio narrativo y la colaboración entre hermanas en la reproducción de los cuentos, cf. Dodaro (1989).

comprendía, según consta en el tomo II de la *Crónica de la Provincia de Albacete* de Joaquín Roa y Erostarbe (1894: 267), las localidades de Alcaozo, Bonete, Corral Rubio, Fuente Álamo, Higuera, Hoya Gonzalo, Peñas de San Pedro, Pétrola, Pozohondo, Pozuelo y San Pedro.

Véase la zona de la encuesta en el siguiente mapa de la provincia de Albacete:



Esta fase se llevó a cabo de octubre de 1996 a diciembre de 1998 y se recopilaron 65 versiones (el 35,7% del total). De todas las localidades que comprendían la zona de la encuesta solo conseguí versiones de Pétrola, Corral Rubio, Hoya Gonzalo y Pozuelo. De esta manera, poco a poco se fueron dibujando dos zonas enfrentadas en torno a esas dos grandes atalayas a las que aludía Rodrigo Amador de los Ríos. En torno a Chinchilla destacaban Pétrola, Corral Rubio y Hoya Gonzalo, mientras que en torno a Peñas de San Pedro aparecía Pozuelo.

Pétrola es un municipio de la provincia de Albacete situado a 39 km de la capital. Hasta el siglo XIX fue aldea dependiente del amplio territorio de la ciudad de Chinchilla de Montearagón. Su historia, como la de las cercanas Hoya Gonzalo, Higuera o Corral Rubio, está totalmente vinculada

a su población matriz. En esta localidad se desarrolló el trabajo de campo de octubre a diciembre de 1996. Se recopilaron más de 40 versiones, de las cuales se conservan 31. En la primera visita a esta localidad los vecinos me remitieron a casa de Paca, una anciana de 83 años, con una memoria prodigiosa y una reputada fama de narradora. No me resultó difícil ganarme su confianza y de nuestras largas conversaciones surgieron cuentos, romances, cantares, adivinanzas, anécdotas del pueblo... Sin embargo, la novedad del trabajo de campo en Pétrola fue la utilización de “porteros” o personas que me facilitasen el contacto con los informantes de esta localidad y rompiesen sus barreras psicológicas. En efecto, gracias a María Gómez Davia conseguí entrar en varios hogares donde se reunían grupos de vecinas preparadas para narrar cuentos. Previamente, María hablaba con los vecinos, les explicaba el objetivo de mi investigación y comprobaba si eran conocedores de cuentos. En un segundo momento, concertaba una cita, me presentaba a los informantes y los animaba a contarme sus relatos. A veces ella misma intervenía narrando un cuento de los muchos que sabía o favorecía la narración de otras historias con sus acertados comentarios.

En Hoya Gonzalo, no tuve tanta fortuna. A pesar del interés suscitado por el tema, nadie se animó a narrar un cuento. Las únicas versiones de esta localidad presentes en el corpus fueron grabadas en Pétrola a un joven natural de Hoya Gonzalo. Las 2 versiones constituyen dicitos contra otros municipios.

En cuanto a Pozuelo, es una localidad situada en una llanura de clima saludable al suroeste de la capital albaceteña. Su historia siempre estuvo vinculada a la ciudad de Alcaraz, a la que perteneció hasta el siglo XVI. En 1537 pasó a ser aldea de la villa de Peñas de San Pedro y así permaneció hasta el siglo XIX. Esta localidad es, sin lugar a dudas, la que se ha mostrado más abierta y entusiasta a la hora de transmitirme sus amplios conocimientos en materia de folklore. La recopilación de cuentos se llevó a cabo de octubre a diciembre de 1998 y se grabaron 24 versiones. En este pueblo, todas las tardes se reúnen las vecinas en los patios, en la puerta de las casas o a la sombra de un frondoso árbol situado al pasar la plaza. Por eso, no resulta difícil encontrarlas y entablar una conversación con ellas. No hay que insistir mucho para que se lancen a cantar coplas o romances. Pero hay que saber esperar, porque los cuentos siempre llegan al final, una vez que te han obsequiado con su amplio repertorio de cantares.

Así ha ocurrido en numerosas ocasiones. Sin embargo, la primera vez que fui a Pozuelo tuve la suerte de ir a casa de Rosario Hernández, una conocida de mis padres, que tuvo una importancia decisiva para la localización de las narradoras. Invitó a una de ellas a su casa y otros días me

acompañó por el pueblo en busca de otras informantes. Al final, oyendo las narraciones de sus vecinas, ella misma me deleitó con alguna versión.

Un dato curioso es que en Pozuelo no logré grabar a ningún narrador. Los hombres estuvieron presentes en casi todas las reuniones, animándolas con algún comentario gracioso, pero siempre se mantuvieron al margen. Quizás los intimidaba la grabadora aunque, según ellos, el problema era que no sabían contar cuentos bien. Tal vez el contexto no era el adecuado para que se decidieran a narrar una historia. O simplemente no se daba una condición indispensable que apostilló uno de ellos: “El cuento tiene que venir a cuento”<sup>8</sup>.

El trabajo de campo de esta tercera fase se completó con la grabación de 6 versiones en Chinchilla y 1 en Corral Rubio.

#### **4ª fase: Tras la memoria de los cuentos**

Durante unos años mis obligaciones familiares y profesionales me mantuvieron alejada de la recopilación de cuentos. Tuve que dejar a un lado mis investigaciones, pero seguía vivo el deseo de completar una labor en la que había puesto mucho entusiasmo y con la que había aprendido tanto, sobre todo del contacto con los narradores. De hecho, nacía de ellos la fuerza principal que me impulsó a retomar el tema. Aunque desgraciadamente muchos de ellos nos habían dejado para siempre, su recuerdo en aquellas entrañables reuniones me acompañaba. Una parte íntima y creativa de ellos seguía viva en sus narraciones. Y no quería ser yo quien las condenara al olvido. Me sentía en deuda con todas aquellas personas que habían colaborado conmigo y vi necesario demostrarles mi gratitud completando el trabajo que habíamos comenzado juntos.

La última fase de recopilación de cuentos se llevó a cabo entre septiembre de 2014 y enero de 2015. Se recogieron 31 versiones de Chinchilla, Pozuelo, Peñas de San Pedro y Corral Rubio (el 17% de la totalidad). Fueron los últimos encuentros persiguiendo la memoria de los cuentos. En ellos, volví a recorrer la zona encuestada para ver qué había cambiado en estos años. Buscaba sobre todo recuperar el contacto con los narradores. El panorama no pudo ser más descorazonador. A la alegría del reencuentro, seguía la decepción del olvido. En Pétrola, María Gómez Davia seguía dispuesta a colaborar buscando nuevos narradores, pero no recordaba ninguno de los cuentos que me había narrado. Escuchamos juntas una grabación suya, pero se sorprendió mucho porque no se acordaba de ese cuento. No lo había vuelto a contar desde entonces.

<sup>8</sup> Para una reflexión teórica sobre la necesidad de que los cuentos “vengano a cadenza”, es decir, vengan a cuento, cf. Milillo (1980).

En Pozuelo, logré grabar 8 versiones. Nada más llegar conocí a María Peña. Estaba sentada en la puerta de su casa y me invitó a sentarme a su lado. Comenzamos a hablar y me obsequió con algunos cantares, chistes y cuentos. Pregunté por Paula, la narradora más prolífica de Pozuelo, y resultó ser cuñada suya. Nuestro reencuentro fue muy emotivo. Volvió a contarme los mismos cuentos, cambiando pocas palabras. Sin embargo, repasando su repertorio, comprobé que no recordaba los cuentos de magia. Sin duda, en los últimos años solo había narrado chanzas y anécdotas o algún cuento de animales.

En Peñas de San Pedro conseguí localizar a M<sup>a</sup> Ángeles Bernabé, pero mi decepción fue grande cuando me dijo que no recordaba nuestro encuentro, que nunca me había contado ningún cuento. Solo al nombrarle el “lobo cano” o “la desaparición del castillo de Peñas arrastrado por dos pájaros enormes que se lo llevaban volando” en días de niebla, dijo espontáneamente: “Eso nos lo contaba mi padre”. Ahí reside quizás la fuerza de los cuentos tradicionales, en la boca y en los gestos de quien los narra. M<sup>a</sup> Ángeles ha seguido narrando cuentos porque en ellos vive el recuerdo de su padre. En cada palabra, en cada movimiento de las manos al narrar, se esconde un sentido homenaje a la persona que le transmitió no solo el contenido de los cuentos, sino también el arte de narrarlos. Oyéndola hablar he llegado a la conclusión de que es esa admiración por su padre la que ha hecho de ella una excelente narradora.

M<sup>a</sup> Ángeles Bernabé no me volvió a deleitar con sus historias. Se excusó diciendo que no era el momento, pero me emplazó a asistir a la monda de la rosa del azafrán. Allí me ofrecería todo su repertorio.

La monda de la rosa del azafrán es uno de los trabajos colectivos que, según las personas entrevistadas, solían acompañarse con la narración de cuentos populares. Esta labor, realizada tradicionalmente por mujeres, niños y ancianos en el mes de octubre, era una ocasión idónea para la narración, con la que se distraía a los niños y se acompasaba la monotonía del trabajo.

Naturalmente acudí a la cooperativa que M<sup>a</sup> Ángeles me había indicado, pero ese año la cosecha fue menor y ella no estaba entre las roseras. Había unas jóvenes que nada quisieron saber del tema. Sin embargo, unos días después tuve la suerte de poder pasar unas horas mondando rosa con un grupo de unas 20 personas de Peñas de San Pedro, la mayoría pertenecientes a una misma familia. Allí se aunaban dos requisitos importantes: el contexto laboral y el ambiente familiar. Conseguí grabar 3 cuentos, 7 romances, 2 leyendas y alguna historia verídica que tenía como protagonistas a los lobos. También me hablaron de las largas trasnochadas, del duro trabajo que realizaban y de la presencia inexcusable de los cuentos popula-

res en esos momentos. Se solían narrar sobre todo cuentos de ánimas y de miedo, porque la monda de la rosa coincidía con la festividad de Todos los Santos. Lamentablemente los han olvidado y solo me contaron una historia de miedo<sup>9</sup> que, según ellos, ocurrió de verdad.

Por otra parte, recordaban a algunos personajes, como la “Zorra grillera, harta de gazpachos y bien caballera” o el “Garrampón, de la peña del Montón, quien entre aquí me lo como yo”, pero no se acordaban bien del argumento. En alguna ocasión, acabaron “reconstruyendo el cuento” entre todas. Una mujer empezaba a narrar y las otras le anticipaban lo que iba a pasar o le recordaban algunos detalles. Y al final quedaban satisfechas de haber recordado el cuento entre todas. Por último, había un hombre que sabía muchos cuentos, pero decía que no sabía contarlos y animaba a otros a que lo hicieran. No se atrevía a narrar ningún cuento porque no se veía capaz de hacerlo tal como a él se lo habían contado, lo que demuestra la importancia del arte narrativo por encima de los textos. En general, como reconoce Carlos González Sanz (2006: 212), los narradores sienten la necesidad de contar los cuentos tal cual se los contaron a ellos, con la misma entonación, las mismas fórmulas y hasta la fraseología con las que los recibieron cuando fueron oyentes.

Por último, finalicé el trabajo de campo donde había comenzado, en Chinchilla de Montearagón, con la recopilación de otras 19 versiones a 6 narradores. Pero cuando creía que todo se movía inexorablemente hacia el olvido, un grupo de mujeres de la Asociación de Amas de Casa me convenció de lo contrario. Teresa Navarro Martínez, Antonia Martínez García, M<sup>a</sup> Teresa del Rey Cebrián y Nieves Pérez Pérez forman parte de un grupo de mujeres que se reúne para realizar labores de artesanía y en sus conversaciones recuperan cuentos, anécdotas, palabras en desuso... Recuerdan las historias de sus padres y abuelos, pero además hablan con mucha gente, se informan y anotan todo aquello que les resulta de interés. Este tipo de actividades abre las puertas a la esperanza y puede evitar que mucho material folklórico caiga en el olvido.

Mi experiencia en el trabajo de campo me ha llevado al convencimiento de que el olvido de tantos cuentos se debe a la desaparición de los contextos en los que se solían narrar en otro tiempo y, sobre todo, a la falta de costumbre de contar, a causa de la importancia que se da a la televisión y a las nuevas tecnologías en general.

---

<sup>9</sup> No he transcrito esta historia porque la considero una leyenda, un género que no he incluido en mi recopilación. Por otra parte está claro que las leyendas representan dentro de la tradición oral el género que goza de “mejor salud” (De Prada Samper, 2007: 70).



Los resultados del trabajo de campo en las distintas fases se pueden consultar en la siguiente tabla:

**Tabla 1. Resultados del trabajo de campo**

FASE	Nº VERSIONES	%	ZONA DE LA ENCUESTA
Nº 1	29	16%	Chinchilla (29 versiones)
Nº 2	58	31,8%	Chinchilla (30 vv.) y Peñas de San Pedro (28 vv.)
Nº 3	64	35,2%	Chinchilla (6 vv.), Pétrola (31 vv.), Corral Rubio (1 v.), Pozuelo (24 vv.) y Hoya Gonzalo (2 vv.)
Nº 4	31	17%	Chinchilla (19 vv.), Pozuelo (8 vv.), Corral Rubio (1 v.) y Peñas de San Pedro (3 vv.)

Los porcentajes por localidades son los siguientes:

**Tabla 2. Resultados por localidades**

LOCALIDAD	Nº VERSIONES	%
Chinchilla de Montearagón	84	46,2
Peñas de San Pedro	31	17
Pozuelo	32	17,6
Pétrola	31	17
Hoya Gonzalo	2	1,1
Corral Rubio	2	1,1



## **II. MARCO TEÓRICO**



## 1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia de los estudios sobre cuentos folklóricos hay que señalar la existencia de dos escuelas o métodos de estudio fundamentales. El primero, *método histórico-geográfico*<sup>10</sup>, fue desarrollado por la llamada escuela finlandesa y desde presupuestos comparatistas creó una clasificación del cuento a partir de unidades temáticas denominadas tipos y motivos<sup>11</sup>. Sus objetivos fueron establecer mediante la comparación de las distintas versiones de un cuento la forma original, completa y arquetípica de este, así como trazar el mapa de su difusión y distribución<sup>12</sup>. De esta corriente nos han llegado rigurosos y fiables trabajos de recopilación que nos han proporcionado un amplio conocimiento del folklore universal; pero el fruto fundamental de toda la escuela se recoge en los *índices* de tipos y motivos elaborados por Aarne y Thompson, que suponen el primer intento serio de clasificación de este corpus internacional. El principal problema de estas grandes ordenaciones de los relatos folklóricos reside en su carácter meramente temático, lo que hace que la clasificación resulte con frecuencia inconsistente y problemática (por ejemplo, por razones exclusivamente

---

<sup>10</sup> Sobre la escuela histórico-geográfica, véanse Aína Maurel, 2012: 125-148 y Prat Ferrer, 2007: 15-28.

<sup>11</sup> Véase Thompson, 1972: 528. Los criterios para definir ambas unidades son fundamentalmente temáticos, procediéndose por comparación de variantes y versiones de relatos semejantes hasta establecer la secuencia mínima y común de motivos que definen un tipo determinado.

<sup>12</sup> Tal objetivo hereda los fines del folklorismo romántico preocupado desde los hermanos Grimm por encontrar el origen (lo arquetípico) del cuento y posee ciertas reminiscencias del espíritu nacionalista romántico, que creyó ver en el folklore las supuestas esencias del “espíritu del pueblo”. Esta escuela, con sus estudios comparatistas, ha demostrado definitivamente el carácter universal del cuento folklórico, de sus tipos y de sus motivos.

temáticas, un cuento como el “Medio Pollito”, podría ser a la vez de animales, de fórmula, maravilloso y humorístico). Ahora bien, por encima de estas críticas, ambos índices, en especial el de los tipos, resultan aún hoy obras de consulta obligatoria por la extraordinaria bibliografía que recogen tanto de versiones internacionales de cada tipo como de los principales trabajos donde ha sido estudiado (González Sanz, 1996b: 29).

El segundo método es el desarrollado por Vladimir Propp en su *Morfología del cuento* (1928), inicio de los estudios formalistas-estructuralistas<sup>13</sup> no solo en el campo del folklore sino en el más amplio de la literatura. El método de Propp no llegó a crear una escuela equivalente a la comparatista. En su obra demuestra la esencial similitud de todos los cuentos maravillosos en cuanto a su estructura e independientemente de los aspectos temáticos. Esta estructura se compone de un número limitado de funciones que se suceden siempre en un orden determinado y que son los verdaderos elementos constantes y constituyentes del cuento. El número de funciones definidas por Propp es de 31<sup>14</sup>, además de 6 que pueden repetirse. En defi-

<sup>13</sup> Sobre el estructuralismo de Propp, véase Aína Maurel, 2012: 151-196.

<sup>14</sup> Según Propp, las funciones que potencialmente pueden aparecer en el cuento son:

- 1: Alejamiento de uno de los miembros de la familia, el héroe.
- 2: Prohibición que recae sobre él.
- 3: Transgresión de la prohibición.
- 4: Interrogatorio del héroe por el antagonista, que intenta obtener noticias.
- 5: Información sobre la víctima.
- 6: Engaño del agresor contra su víctima para apoderarse de ella o de sus bienes.
- 7: Complicidad de la víctima por dejarse engañar y colaborar con su oponente.
- 8: Fechoría causada por el agresor a uno de los miembros de la familia.
- 8a: Constatación de la carencia de algo por los miembros de la familia.
- 9: Mediación-transición: se divulga la noticia de la fechoría o de la carencia, se dirige al héroe una pregunta u orden, se le llama o se le hace partir.
10. Principio de la acción contraria: el héroe-buscador acepta o decide actuar.
- 11: Partida del héroe de su casa.
- 12: Primera función del donante: el héroe sufre una prueba, ha de responder a un cuestionario o un ataque, etc. que le prepara para la recepción de un objeto o de un auxiliar mágico.
- 13: Reacción del héroe ante las reacciones del futuro donante.
- 14: Recepción del objeto mágico.
- 15: Desplazamiento del héroe, conducido o llevado cerca del lugar donde se halla el objeto de su búsqueda.
- 16: Combate del héroe y agresor.
- 17: Marca del héroe.
- 18: Victoria del héroe sobre el agresor.
- 19: Reparación de la fechoría inicial o satisfacción de la carencia.
- 20: Vuelta del héroe a casa.

nitiva, la principal aportación del estudio de Propp frente a la anterior escuela viene de una más precisa definición de las unidades que constituyen el cuento y su mérito fundamental está en haber insistido en la importancia esencial de lo funcional por encima de lo temático, lo que explica mucho mejor el porqué de la analogía universal del cuento así como de las múltiples variantes que de un cuento pueden registrarse en cada recopilación (González Sanz, 1996b: 29-30).

A pesar de su prestigio, la clasificación de Propp no ha alcanzado el uso universal ni la utilidad práctica que tienen las clasificaciones de ATU, principal legado de la escuela finlandesa.

## 2. LA CLASIFICACIÓN DE LOS CUENTOS FOLKLÓRICOS

Desde el siglo XIX, se publicó en Europa un número ingente de relatos. El afán recolector continuó con fuerza durante las dos primeras décadas del siglo XX y duró, aunque con menos intensidad, hasta mediados de siglo. Esta enorme cantidad de material se convirtió en un problema para los investigadores que se dedicaban a estudiar la relación entre las versiones de diferentes culturas, ya que era prácticamente imposible revisar lo publicado o acceder a la información de los archivos para constatar qué relatos se daban en qué lugares. Así pues, se hizo necesaria la creación de colecciones generales<sup>15</sup>, para paliar esta situación y hacer posible que en las

---

21: Persecución del héroe.

22: Auxilio del héroe.

23: Llegada de incógnito a su casa o a otra comarca.

24: Pretensiones engañosas de un falso héroe.

25: Proposición de una tarea difícil al héroe.

26: Cumplimiento de la tarea.

27: Reconocimiento del héroe.

28: Descubrimiento del falso héroe, agresor o malvado.

29: Transfiguración del héroe en una nueva apariencia.

30: Castigo del falso héroe.

31: Matrimonio y ascensión al trono del héroe.

Esta cita se ha tomado de la entrada “Cuento” de la *Enciclopedia Universal Multimedia* (Madrid: Micronet, 1997), donde José Manuel Pedrosa realiza un resumen esclarecedor de las dos corrientes de estudio y clasificación de los cuentos folklóricos a las que nos venimos refiriendo, la escuela histórico-geográfica y la formalista-estructuralista.

<sup>15</sup> En Francia se publicaron dos series de colecciones internacionales de relatos folklóricos, la *Collection de chansons et de contes populaires* (1881-1930) en cuarenta y seis tomos, y *Les littératures populaires de toutes les nations* (1881-1903), con cuarenta y siete tomos en esta primera serie, y con tres tomos más en la nueva serie (1931-1933)

bibliotecas hubiese una muestra de los relatos folklóricos del mundo. Aun así, se tuvo que hacer frente al problema de la catalogación del material, dado que cada archivo tenía su propio catálogo. Surgió así la idea de realizar, siguiendo un método científico, un catálogo internacional del material recolectado, clasificado en detalle y disponible para el análisis, con el fin de poder conocer el contenido de las colecciones de forma rápida y eficaz (Prat Ferrer, 2007: 20)<sup>16</sup>.

### 2.1. Clasificación según los tipos

En respuesta a las necesidades señaladas, el investigador finlandés Antti Aarne publicó en 1910 el primer catálogo tipológico con bibliografía titulado *Verzeichnis der Märchentypen (Índice de los tipos de cuentos)*<sup>17</sup>, que ha sido aceptado como el sistema estándar de catalogación. Aarne desarrolló su sistema sobre la base de cuentos finlandeses, daneses (Sven Grundtvig) y alemanes (los hermanos Grimm). Su catálogo se divide en categorías basadas en los géneros tradicionales del folklore: cuentos de animales (núms. 1-299), cuentos ordinarios (núms. 300-1199), anécdotas y chistes (núms. 1200-1999). Una vez dividido el cuento en subgéneros, clasifica los argumentos por tipos y le asigna un código numérico a cada tipo.

Posteriormente, el folklorista americano Stith Thompson llevó a cabo una ampliación y revisión completa del catálogo de Aarne: describió los tipos más concienzudamente, incorporó los últimos catálogos tipológicos regionales publicados, hizo referencia a los varios archivos de fuentes en diferentes países, añadió fuentes secundarias e indicó una pequeña selección de adaptaciones literarias. Su trabajo principal, *The Types of the Folktale (Aarne-Thompson)*, publicado en inglés en 1928, dividía los cuentos, a efectos de su clasificación, en tres grupos principales: cuentos de animales, cuentos folklóricos comunes y cuentos humorísticos. En 1961, Thompson revisó su catálogo tipológico. Esta vez amplió el alcance del índice, in-

---

(Prat Ferrer, 2007: 20).

<sup>16</sup> Según Hans-Jörg Uther (2009: 15-16), las sistematizaciones se crearon como una base para la documentación de las colecciones, los géneros y el repertorio de cuentos folklóricos de diferentes países y regiones. El objetivo era determinar en qué medida estaban conectadas las fuentes y los rasgos estilísticos, así como el grado de interdependencia entre las tradiciones orales y escritas. Además, las clasificaciones sirvieron como herramientas científicas para promover el acceso a ciertos cuentos folklóricos o colecciones de cuentos.

<sup>17</sup> Esta obra apareció a instancias y con el apoyo de Kaarle Krohn, y con la ayuda de Oskar Hackman, Axel Olrik, Joannes Bolte y Carl von Sydow (Prat Ferrer, 2007: 20).



cluyendo los tipos del cuento folklórico de Europa, Asia Occidental y las tierras colonizadas por estos pueblos (Uther, 2009: 16).

Por último, en 2004 se publicó el actual índice tipológico internacional de cuentos (ATU, por Aarne / Thompson / Uther), una nueva edición con incorporaciones exhaustivas y novedades. Este catálogo fue concebido para llevar a cabo una profunda revisión de sus antecedentes. Consta de tres volúmenes: los dos primeros integran el catálogo de tipos y el tercero está formado por los índices y la bibliografía de la obra. La introducción al catálogo que abre el primer volumen constituye una larga declaración de intenciones metodológicas y un texto clave para entender los sistemas de clasificación de la literatura folklórica<sup>18</sup>. Con esta revisión Uther intenta dar una respuesta satisfactoria a los inconvenientes señalados por previas críticas al catálogo de Aarne-Thompson, sin abandonar los principios tradicionales de presentación de los tipos de un cuento.

Las críticas del Catálogo de Aarne-Thompson han abarcado los siguientes puntos:

- (1) Una tipología de narraciones implica un esquema científico, exacto, una situación que no existe en la tradición narrativa en el mundo real.
- (2) Las definiciones de géneros y la clasificación según los personajes a menudo no son temática ni estructuralmente coherentes.
- (3) La concentración de la “Escuela Finlandesa” en la tradición oral del siglo XIX relegó los recursos literarios a un segundo plano y ocultó importantes formas y hechos más antiguos de los tipos de cuentos.
- (4) El sistema incluía solo la tradición narrativa europea, con material relevante de Asia Occidental y de asentamientos europeos en otros territorios. Pero, incluso en Europa, las tradiciones fueron documentadas de manera desigual<sup>19</sup>.
- (5) La presentación de tipos localizados separados, con solo unas pocas variantes cada uno, ocultó innecesariamente tanto la imagen de su lugar en la tradición como el sistema de clasificación del catálogo en su conjunto.

<sup>18</sup> La información que aparece a continuación se basa fundamentalmente en datos recabados de la introducción del índice internacional ATU (2004: 7-15).

<sup>19</sup> La documentación variaba considerablemente de un lugar a otro, y en algunos casos como el de Dinamarca y Rusia, no se proporcionaba ninguna información. Testimonios de Portugal, y del este y sudeste de Europa, se perdieron con frecuencia. Las tradiciones narrativas de pequeños grupos étnicos (vascos, ladinos, frisios, etc.) no fueron documentadas, o no lo suficientemente.

- (6) Referencias a literatura erudita relevante fueron a menudo perdidas.
- (7) Las referencias a variantes se solían tomar de las colecciones más antiguas, no de las nuevas.
- (8) Las descripciones de los tipos de cuentos fueron en muchos casos demasiado breves, con demasiada frecuencia imprecisas y centradas injustamente en los personajes masculinos.
- (9) La inclusión de los llamados “tipos irregulares” era dudosa.
- (10) La mayor parte de la documentación para la existencia de muchos de los tipos estaba en textos de archivos de difícil acceso.

En general, el ATU eliminó o mitigó estas faltas<sup>20</sup>. Hoy en día, se considera una herramienta efectiva para la rápida localización de tipos de cuentos internacionales, que ofrece una orientación histórico-comparativa a la investigación del cuento folklórico para estudiosos de todas las disciplinas relacionadas con las tradiciones populares. Más concretamente, se produjeron los siguientes cambios:

- Cambió la concepción de “tipo”, entendiéndolo como algo flexible<sup>21</sup>. De esta manera, este catálogo se puede considerar como perteneciente a una corriente teórica que comenzaba a relativizar la importancia y la estabilidad de los géneros en la literatura narrativa tradicional, y que empezaba a mirar a “la tradición como una materia maleable y fluida” (Cortés Hernández, 2009: 226).
- Se reescribieron por completo las descripciones de los tipos “para ampliarlas cuando era necesario, para corregir cuestiones del género de los protagonistas y para hacer explícitos elementos relativos a la sexualidad, que se habían omitido por ser considerados obscenos” (Cortés Hernández, 2009: 228).
- Se actualizaron las referencias bibliográficas hasta 2003 y se optó por remitirse a las colecciones de relatos más recientes. En el caso de los catálogos, se incluyeron algunos pendientes de publicación.
- Se enriquecieron de manera significativa tanto las referencias a obras literarias<sup>22</sup> como el registro de variantes de otras tradiciones narrativas.

<sup>20</sup> Para una reseña seria y exhaustiva sobre el catálogo ATU, cf. Cortés Hernández (2009), donde además se señala que hubiera sido deseable que, entre las novedades introducidas por Uther, se incluyera la posibilidad de transformar el catálogo en una aplicación informática.

<sup>21</sup> “Each “tale type” [...] is not a constant unit of measure or a way to refer to lifeless material from the past. Instead, as a part of a greater dynamic, it is adaptable, and can be integrated into new thematic compositions and media” (ATU, I, 2004: 8).

<sup>22</sup> Hasta los años 60, los estudiosos del cuento folklórico creían que las tradiciones orales

- Se aumentó considerablemente la representatividad de versiones americanas, asiáticas y africanas, a pesar de que el número de variantes europeas seguía siendo mayor.
- Se añadieron más de 250 tipos nuevos a lo largo de las diferentes secciones.
- Se tomó nota de muchos tipos esparcidos a lo largo de las varias secciones del catálogo de Aarne-Thompson cuyas propiedades internas y afinidades con otros tipos habían sido previamente pasadas por alto.
- Se eliminaron los tipos del catálogo de Aarne-Thompson que se limitaban a un solo grupo étnico, y para los cuales no existía más información disponible, excepto cuando habían alcanzado una significativa distribución temporal, étnica o geográfica.
- Se limitó la adopción de tipos o subtipos listados en catálogos regionales: muchos ecotipos fueron integrados en tipos ampliamente distribuidos con significativas variaciones regionales (un substrato ecotípico), antes que como tipos adicionales o subtipos numerados.
- Se eliminaron muchos tipos con descripciones muy breves o difusas, en particular cuando los textos resultaban ser heterogéneos y los subsiguientes catálogos regionales no lograban mostrar que tenían alguna unidad estructural o funcional.

Como afirma Santiago Cortés Hernández (2009: 227), “la innovación se encuentra más bien enfocada a la revisión crítica y sistemática de cada uno de los tipos”, mientras que el mantenimiento de la misma ubicación que tenían anteriormente “permite conciliar el antiguo sistema clasificatorio con las nuevas tendencias teóricas”.

---

habían existido inalteradas durante siglos, y así proporcionaban una importante fuente de testimonios para los sistemas de creencias de sus antepasados. Por consiguiente, las tradiciones orales constituían una fuente más importante para la identidad nacional que la de las fuentes escritas posteriores. Esta valoración romántica, que se originó durante el siglo XIX y continuó en el XX, un periodo de intensa nacionalización en Europa, tuvo una influencia duradera sobre la importancia percibida de la documentación de la tradición oral. Mientras Antti Aarne había ignorado las antiguas fuentes literarias, Stith Thompson a veces hizo referencia a importantes textos literarios de Boccaccio, Chaucer, Basile y Johannes Pauli. Sin embargo, el conocimiento de la existencia de esta diseminación literaria jugó un papel mucho menor cuando se valoraron la difusión y el desarrollo de las tradiciones. Las fuentes escritas fueron infravaloradas en su mayor parte. Los textos escritos más antiguos, particularmente de cuentos de animales, fueron descartados como un subtipo o una forma “irregular”. Aunque ello revele deficiencias en el tratamiento ahistórico de los documentos, este problema no puede remediarse dentro del sistema de numeración de los tipos. En los tiempos modernos, la perspectiva es diferente y las fuentes escritas son valoradas más altamente (ATU, I, 2004: 9).

### 2.1.1. Características del catálogo ATU

*The Types of International Folktales* conserva la estructura general del catálogo de Aarne-Thompson: una estructura cuya organización obedece a aspectos temáticos y de género literario. Los dos primeros tomos de la obra incluyen las siete secciones en las que se indexan los tipos: cuentos de animales, cuentos de magia, cuentos religiosos, cuentos realistas (*novelle*), cuentos del ogro estúpido, anécdotas y chistes y cuentos formulísticos.

Cada entrada del catálogo presenta un número que identifica al tipo, un título que muchas veces ha sido reformulado y del que se conserva la versión anterior entre paréntesis, y una descripción de su contenido, en la que a menudo se especifican, entre corchetes, los motivos principales que figuran en su argumento.

Tras la información general del tipo,

cada entrada tiene un “aparato crítico” dividido en tres secciones. La primera, “*Combinations*”, registra los tipos con los que suele combinarse esa unidad para formar tramas más complejas. La segunda, “*Remarks*”, ofrece información sobre las fuentes literarias de un tipo, las épocas en las que se ha documentado, sus lugares de origen, difusión, o pertenencia a un ciclo. La última sección, “*Literature / Variants*”, registra información bibliográfica de dos clases: primero los estudios que se han ocupado de ese tipo y después la lista de las variantes que atestiguan su difusión geográfica (Cortés Hernández, 2009: 229).

Por último, el tercer tomo está constituido exclusivamente por los índices y la bibliografía de la obra. Contiene listas de los términos geográficos y étnicos divididos por continentes, de los tipos discontinuados, de los tipos que han tenido algún cambio en su número de identificación y de los nuevos tipos registrados. Además, incluye un índice de todos los motivos registrados en las descripciones del catálogo, la bibliografía general, una pequeña bibliografía de referencias adicionales y un índice de materias, muy útil para realizar búsquedas y consultas específicas (Cortés Hernández, 2009: 229).

### 2.2. Clasificación según los motivos

La mayor contribución de Thompson en este campo de estudio fue su clasificación de los motivos en los cuentos populares, una obra de seis tomos titulada *Motif-Index of Folk-Literature*.

En esta completísima obra incluyó motivos de tradiciones an-

tiguas y modernas, europeas, asiáticas, africanas y americanas, procedentes de cuentos, mitos, leyendas y otros géneros de relatos. El propósito era práctico: servir de instrumento para los estudios comparativos de la escuela histórico-geográfica. [...] Thompson desarrolló un sistema de clasificación similar al que la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos usa para sus libros, sistema abierto que permite una expansión indefinida. Thompson divide los motivos en tres clases: personajes, elementos de fondo (objetos, costumbres y creencias) e incidentes. Estos últimos pueden existir por separado y constituir por sí mismos un relato simple (Prat Ferrer, 2007: 22-23).

Thompson analizó unos 40.000 motivos individuales seguidos de referencias a textos y literatura erudita. Clasificó los motivos usando un sistema alfabético-numérico según actores, objetos, significados e incidentes singulares que dejaba espacio a futuras incorporaciones. Este sistema de ordenación pretendía organizar todos los motivos de una manera que permitiera a los usuarios encontrarlos fácilmente en el apéndice del catálogo. Dentro de este sistema de clasificación, los elementos narrativos de otros géneros (mito, etiología, balada, etc.) se pueden incorporar con más detalle que en un catálogo tipológico de cuentos, como se anunció en el subtítulo, *A Classification of Narrative Elements in Folktales, Ballads, Myths, Fables, Mediaeval Romances, Exempla, Fabliaux, Jest Books and Local Legends* (Uther, 2009: 20).

Los motivos están ordenados en los siguientes grupos: A. Motivos mitológicos, B. Animales, C. Tabú, D. Magia, E. La muerte, F. Maravillas, G. Ogros, H. Pruebas, J. El sabio y el tonto, K. Engaños, L. Giros de la fortuna, M. Ordenación del futuro, N. Azar y destino, P. Sociedad, Q. Premios y castigos, R. Prisioneros y fugitivos, S. Crueldad no natural, T. Sexo, U. La naturaleza de la vida, V. Religión, W. Rasgos de carácter, X. Humor, Z. Grupos de motivos varios. Según el contenido, se han hecho otras subdivisiones, por ejemplo el grupo M se subdivide así: Ordenación del futuro: Juicios y decretos (M0 - M99), Votos y juramentos (M100 - M199), Regateos y promesas (M200 - M299), Profecías (M300 - M399), Maleficios (M400 - M499).

El índice de motivos de Stith Thompson ha sido un gran instrumento de análisis para los investigadores de la narrativa folklórica, aunque se centra mucho más en la tradición nórdica y protestante que en la mediterránea, griega y ortodoxa, o latina y católica. El argumento y esquema de un cuento se puede reconstruir siguiendo la cadena de motivos, tal y como se ha hecho en este trabajo de investigación.

### 2.3. Clasificación según el catálogo tipológico internacional

Para la península ibérica contamos con múltiples catálogos como los de Camarena-Chevalier (1995, 1997, 2003a, 2003b), González Sanz (1996a, 1998), Oriol-Pujol (2003, 2008), Cardigos (2006), Beltrán (2007), Noia Campos (2010) y Hernández Fernández (2013). La mayor parte de estos catálogos, al igual que los de otros países, adoptan el sistema de ordenación tradicional según los géneros, pero en particular documentan nuevos tipos narrativos y motivos con difusión local (ecotipos), incluyendo sus variantes con respecto al sistema. Los catálogos publicados antes de 2004 siguen la ordenación de Aarne-Thompson, el resto se basa en ATU.

## 3. LOS CATÁLOGOS TIPOLOGICOS DE LA PENÍNSULA IBÉRICA<sup>23</sup>

### 3.1. *Catálogo Tipológico del Cuento Folklórico Español*

La obra más importante de catalogación de los cuentos folklóricos españoles fue abordada por Julio Camarena Laucirica y Maxime Chevalier en su *Catálogo Tipológico del Cuento Folklórico Español*. La obra consta de cuatro volúmenes: I. *Cuentos maravillosos* (1995), II. *Cuentos de animales* (1997), III. *Cuentos religiosos* (2003a) y IV. *Cuentos-novela* (2003b). Su proyecto consistía en reunir, catalogar, tipificar y ubicar dentro de la red de difusión mundial el corpus de cuentos recogidos en España desde que se iniciaron las encuestas concebidas con criterio científico en la segunda década del siglo XIX. Su objetivo, pues, era “establecer un inventario razonado de todos los argumentos cuentísticos de cuya presencia en la tradición oral española tenemos constancia” (Camarena-Chevalier, 2003a: 11).

Los relatos se ordenan de acuerdo con la tipificación de Antti Aarne, revisada por Stith Thompson en *The Types of the Folk-Tale* (1928, 2ª revisión 1961)<sup>24</sup>. De hecho, el motivo que movió a los autores a emprender este trabajo fue que la mayoría de las numerosas colecciones de cuentos publicadas hasta el momento solían clasificar su contenido de manera personal, lo que no facilitaba el trabajo comparativo de los investigadores. Por tanto, esta obra

<sup>23</sup> La información contenida en este apartado procede de las introducciones, de la lectura y el manejo de los catálogos citados.

<sup>24</sup> Esta obra fue proyectada como síntesis y clasificación del caudal cuentístico de las culturas conocidas. Además de establecer el sistema de secuencias y en su caso las variaciones de los etnotextos registrados, las entradas de Aarne-Thompson remiten sistemáticamente a otras obras de referencia, que representan una gran variedad de idiomas, países o períodos diversos, lo que permite conocer en cada caso el área de difusión y las variantes de los cuentos e incluso de los motivos folklóricos que los integran.

surgió como un instrumento necesario tanto para el investigador de la tradición oral española como para el trabajo ordenado de futuros recopiladores<sup>25</sup>.

### 3.1.1. Características del *Catálogo*

La presentación general del material sigue los mismos criterios en los cuatro volúmenes: bajo el número-índice aparece la traducción en español del título del tipo según el catálogo de Aarne-Thompson y el título específico de la versión escogida como ejemplo hispánico del tipo. A continuación, se reproduce el texto íntegro y original de dicha versión (con indicación de su procedencia)<sup>26</sup>, acompañado de una traducción en castellano si se trata de una versión vasca<sup>27</sup>. Al final, figura el aparato crítico, es decir, la bibliografía de todas las versiones hispánicas del tipo: la relación de las versiones orales recogidas en las grandes áreas lingüísticas del territorio español (castellano, catalán, gallego y vascuence); versiones sefardíes<sup>28</sup>; correlación con los índices hispanoamericanos de Hansen (1957) y Robe (1973); versiones portuguesas y, por último, versiones literarias<sup>29</sup> del ámbito español.

<sup>25</sup> Hasta la publicación de este *Catálogo*, el estudioso de la narración tradicional tenía a su disposición el catálogo internacional de Aarne-Thompson, el de Boggs (1930) y el de Pujol (1982). Pero en el catálogo de Aarne-Thompson se echaban de menos muchos tipos de la tradición oral hispánica. En cuanto al índice de Boggs, dedicado exclusivamente a los tipos españoles y que aportaba más de 200 tipos no incluidos en el catálogo citado, tuvo una escasa difusión entre los investigadores españoles por ser una publicación editada en Finlandia. Por último, el índice inédito de Josep María Pujol, referido solo al ámbito catalán, recogía 117 cuentos maravillosos diferentes y reformulaba algunos tipos (Camarena-Chevalier, 1995: 8-10). Con estos antecedentes, y tomando como base las numerosas colecciones de cuentos publicadas en España en aquellos años, así como sus aportaciones personales en este campo, los autores elaboraron un catálogo completo de los tipos de cuentos presentes en la tradición hispánica.

<sup>26</sup> Conviene señalar que también se incluyen etnotextos inéditos, fruto de encuestas realizadas en varias comarcas de Andalucía, La Mancha e incluso de Madrid, por el propio Julio Camarena y otros investigadores.

<sup>27</sup> En la selección de versiones están presentes todas las lenguas habladas en España: castellano, catalán, gallego y vascuence. Esto supone un gran avance con respecto a otros intentos de sistematización anteriores. Recordemos que Boggs (1930) limitó su objetivo a la zona lingüística del castellano, mientras que Pujol (1982) tomó en consideración exclusivamente los cuentos catalanes.

<sup>28</sup> La aparición en 1992 de *Types and Motifs of the Judeo-Spanish Folktales*, de Reginetta Haboucha, hizo posible la introducción de referencias a la totalidad del corpus sefardí, que se extiende a enclaves geográficos muy distantes.

<sup>29</sup> Los autores también obtuvieron datos de los pocos índices existentes de motivos folklóricos en textos literarios españoles, como el *Motif-Index of Mediaeval Spanish Exempla* (1949) de John E. Keller, y los compilados por James W. Childers, que cubren la picaresca y los relatos de Timoneda.

Cuando se introduce un nuevo cuento-tipo, el texto va seguido de una caracterización, que consiste en resumir las secuencias que lo integran y dar cuenta de sus variedades en la tradición oral. Estos tipos y subtipos nuevos se distinguen, en el cuerpo del *Catálogo* como en el índice final, por los corchetes que encuadran el número-índice y el título.

Por último, este *Catálogo tipológico* presenta como complemento una amplia sección dedicada a la Bibliografía, dividida en tres apartados con las referencias a catálogos generales o parciales, a colecciones de cuentos y obras con etnotextos, y a las obras literarias citadas. Solo en el tomo primero y en el último figura un cuarto apartado donde se recogen los estudios citados. Se cierra cada volumen con un índice de concordancias de cada tipo documentado en España con el número correspondiente en el catálogo de Aarne y Thompson.

### 3.1.2. Estructura del *Catálogo*

El primer volumen del *Catálogo tipológico* de Camarena-Chevalier se publicó en 1995. Incluye 166 tipos de cuentos maravillosos<sup>30</sup> españoles, de los cuales 21 son nuevos. Los autores excluyen los textos que no responden a una estricta definición: obra en prosa, que narra acciones tenidas por ficticias (a diferencia de la leyenda) y que vive en la tradición oral, variando continuamente (Camarena-Chevalier, 1995: 9).

El segundo volumen se dedica a los cuentos de animales y se corresponde con los primeros 299 tipos de la clasificación internacional de Aarne-Thompson. Se publicó en 1997 y consta de 198 tipos, de los cuales 38 son nuevos y han exigido una formulación original, completándose así algunos de los huecos del índice de Aarne-Thompson. Julio Camarena y Maxime Chevalier consideran que el grupo de “cuentos de animales” se caracteriza por que “en él se atribuyen a estos unos comportamientos que son patrimonio exclusivo del género humano” (1997: 7)<sup>31</sup>.

El tercer volumen fue publicado en 2003 y se ocupa de la catalogación de los cuentos religiosos. Contiene 127 tipos, 49 son propuestas *ex-novo* realizadas a la luz de las colecciones de cuentos españolas conocidas. Los

<sup>30</sup> En la nomenclatura de Aarne-Thompson no figura al frente de la sección dedicada a lo sobrenatural el término “maravilloso”, sino que se agrupan bajo el título “*Ordinary Folk-Tales*” los cuentos de magia, los cuentos religiosos, los cuentos románticos y los que tienen por protagonista al ogro estúpido. Forman la categoría de mayor amplitud, que abarca los tipos 300 a 1.199 del catálogo. Se trata, pues, de los más comunes y representativos de la cultura oral. Julio Camarena y Maxime Chevalier recogen los comprendidos entre los números-índice 300 a 749.

<sup>31</sup> Cf. Thompson, 1946: 217-228 (“*Animal Tales*”).



autores tienen constancia de la existencia de al menos dos versiones de cada una de ellas, lo que hace improbable que sean producto de la creatividad de un narrador aislado (Camarena-Chevalier, 2003a: 17). En la confección del catálogo, los autores optaron por dejar de lado las consideraciones acerca de la percepción subjetiva que los informantes pudieran tener de los relatos para atenerse al relato en sí<sup>32</sup>. En este sentido, tuvieron en consideración los cuentos tipificados como religiosos en el catálogo de Aarne-Thompson, desde el número-índice 750 al 849\*. Y algunos más, siempre que tuvieran constancia de al menos dos versiones orales.

El cuarto volumen apareció también en 2003 y está dedicado a los cuentos-novela, caracterizados por su *heterogeneidad* compositiva y la diversidad de sus funciones y morfología: unos son cuentos de héroe, otros son relatos románticos y otros son meramente sapienciales. En total, presenta 139 tipos, de los cuales 37 son de nueva creación (Camarena-Chevalier, 2003b: 13).

En definitiva, el *Catálogo tipológico del cuento folklórico español* constituye una obra de referencia por la riqueza del material folklórico que acumula, por la catalogación de versiones, la concordancia con otros catálogos, la caracterización de nuevos tipos, y la ejemplificación y razonamiento de sus argumentos.

### 3.2. El *Catálogo tipológico de cuentos folklóricos aragoneses*

En 1996 se publica el *Catálogo tipológico de cuentos folklóricos aragoneses*, elaborado por Carlos González Sanz, una obra cuya aparición se justificaba en aquel momento por su carácter instrumental y por el deseo de difundir una catalogación y un método de trabajo escasamente conocidos en Aragón por aquellos años (González Sanz, 2010: 7-8). En efecto, gracias a este catálogo, se desveló la existencia de una considerable cantidad de encuestas, muchas de ellas en archivos sonoros, inéditas o aparecidas en publicaciones de difícil acceso, que mostraron la riqueza y diversidad tradicional de la comunidad de Aragón.

<sup>32</sup> Estos cuentos plantean un problema: no se sabe hasta qué punto son considerados “ficticios”. En efecto, en muchos de ellos, personajes humanos se sitúan ante elementos considerados como sagrados o de índole sobrenatural, otros tratan de las andanzas de personajes santos entre los mortales... En definitiva, en todos ellos el mundo de lo real, lo cotidiano, entra en contacto con el mundo de las creencias, con personajes que, fuera de los relatos, son depositarios de la fe sagrada de la colectividad. De ello se extraen ejemplos sobre comportamientos que merecen la aprobación o el rechazo de la comunidad a la que se dirigen. En estas condiciones, el hablar de si los relatos construidos son considerados o no ficticios no deja de ser algo puramente hipotético (Camarena-Chevalier, 2003a: 11).

### 3.2.1. Objetivos del catálogo aragonés

Aunque en realidad el objetivo fundamental de este *Catálogo tipológico* era dar a conocer a los investigadores aragoneses<sup>33</sup> el método de clasificación del índice de tipos de Aarne-Thompson<sup>34</sup> y catalogar los relatos recogidos hasta entonces, los cuales, por la difusión restringida que habían tenido, no habían podido ser incluidos en el catálogo de Camarena-Chevalier (1995), Carlos González Sanz señala tres usos que los investigadores del cuento folklórico en Aragón pueden dar a este catálogo. En primer lugar, se trata de un repertorio bibliográfico que ayudará a salvar la gran dispersión de los trabajos y artículos sobre el cuento publicados hasta ese momento. En segundo lugar, pretende dar a conocer un método de clasificación que puede y debe aplicarse en los repertorios que vayan haciéndose en un futuro, para facilitar así su comparación con las recopilaciones de cuentos de otros lugares del mundo<sup>35</sup>. En último lugar, se puede usar como cuaderno de campo para orientar las encuestas sobre esta materia (González Sanz, 1996a: 12-13).

<sup>33</sup> Según el autor, si ya resultaba sorprendente la escasez y gran dispersión de las recopilaciones de relatos orales aragoneses en aquellos años, causaba una mayor sorpresa el constatar que no existía ningún trabajo teórico al respecto y que con la excepción de los trabajos realizados en las tierras aragonesas de habla catalana (dirigidos en el campo del cuento folklórico por Artur Quintana) y del archivo Lázaro - Bayón (cuyo origen está en el Grupo Aragonés de Estudios Tradicionales) que contenía varios centenares de relatos recogidos por toda la geografía aragonesa, la mayoría de las recopilaciones de cuentos no fueron realizadas con la metodología mínimamente exigible y mostraban un absoluto desconocimiento de las principales clasificaciones y métodos de trabajo dominantes en el resto de la Península y Europa (González Sanz, 1996a: 12-13).

<sup>34</sup> Carlos González Sanz critica el índice de Aarne-Thompson por no haber definido las subdivisiones según un criterio unificador, de manera que no se explica bien por qué los cuentos de animales se definen por el tipo de personaje, los de magia por la temática y en su conjunto la oposición entre cuentos propiamente dichos y cuentos de fórmula sea más bien formal (aunque internamente los cuentos de fórmula se subdividan temáticamente). Este es el principal error del índice, que lleva a vacilaciones a la hora de clasificar cuentos que, como el de medio pollo, podrían ser de animales, mágico e incluso formulístico (González Sanz, 1996a: 23). Sin embargo, el índice ofrece la ventaja de que permite localizar fácilmente (en algunos casos) cualquier cuento y poder rastrear sus variantes en una determinada área geográfica. Por tanto, más que como una clasificación rigurosa del cuento tradicional, se considera como un catálogo de utilidad práctica para los investigadores y recolectores del cuento folklórico.

<sup>35</sup> Para González Sanz, la ordenación de Aarne-Thompson, al permitir la comparación de relatos a escala mundial, destierra las visiones localistas del folklore y se revela como un instrumento de gran utilidad que ha colaborado decisivamente a demostrar la analogía universal de los temas del cuento y la leyenda tradicionales (González Sanz, 1996a: 13).

### 3.2.2. Características del catálogo

Para la elaboración del *Catálogo tipológico de cuentos folklóricos aragoneses*, el autor partió del cotejo de toda aquella bibliografía donde figurase impresa, o simplemente referida, alguna versión o variante de un cuento folklórico recopilado en Aragón. Por comparación con el índice de Aarne-Thompson (1964) y, en su caso, con los de Boggs (1930), Pujol (1982) o Camarena-Chevalier (1995), fue asignando un lugar en la clasificación a cada relato localizado. Cuando tenía la certeza de que se producía una incongruencia en Aarne-Thompson o no se adecuaba la versión a la clasificación de dicho índice, optó por proponer un nuevo subtipo añadiendo una letra al número del tipo de Aarne-Thompson que resultaba más cercano e indicando el tipo propuesto entre corchetes. En otras ocasiones, cuando tenía la certeza de que un determinado relato era claramente un cuento folklórico<sup>36</sup>, lo catalogaba como nuevo tipo indicándolo también con corchetes. Otro aspecto que destaca el autor es que solo aparecen catalogados los géneros que entran en el índice de Aarne-Thompson<sup>37</sup>, es decir, el cuento (de animales, maravilloso o de magia, religioso y novelesco), las anécdotas humorísticas, chistes y chascarrillos y los relatos acumulativos seriados. Por otra parte, señala que realizó algunas propuestas a partir de una o dos únicas versiones conocidas<sup>38</sup> (González Sanz, 1996a: 28-30).

En cuanto a las fuentes bibliográficas usadas, trató de indicar el valor que cada una de ellas tenía para el investigador del folklore. Para ello, en una bibliografía previa, señala con una breve crítica el tipo de relatos que contiene la fuente y la metodología seguida para recogerlos o crearlos. A

<sup>36</sup> Si tenía una vida independiente como relato folklórico y una difusión suficiente que lo acreditase como tradicional (González Sanz, 1996a: 28). Cf. Thompson, 1972: 528.

<sup>37</sup> Por esta razón, no se incluyen en este catálogo las leyendas ni los relatos históricos que pertenecen bien al mundo de las creencias o al de la historia oral de cada comunidad. La única excepción la constituyen los “cuentos de brujas” (Tipos 746-749). En efecto, desarrollando la propuesta de Boggs (1930), creó varios nuevos tipos y subtipos a partir de algunos relatos de brujas especialmente difundidos y frecuentes (González Sanz, 1996a: 28-29).

<sup>38</sup> El autor reconoce que esta práctica es desaconsejable, ya que no puede asegurarse que la variante sea tradicional y no se deba a la creatividad de un narrador particular. No obstante, decidió incluir estas propuestas para someterlas a la crítica de otros investigadores, esperando que pudieran confirmarlas posteriores estudios y recopilaciones. En cualquier caso, las nuevas propuestas no fueron demasiado lejos. Cuando en un relato no veía claramente que se tratase de un nuevo tipo o subtipo (a veces porque solo conocía esa única versión), lo clasificaba preferentemente como mezcla de varios tipos, apareciendo entonces referido en la bibliografía de cada uno de ellos (González Sanz, 1996a: 30).

cada fuente le asigna una abreviatura con la que luego aparecen reflejadas en el catálogo las versiones que contiene, cada una en su tipo correspondiente, señalándose el número de orden del relato o las páginas en que se encuentra o bien, excepcionalmente, en obras en prensa o inéditas, su título. En cada caso la referencia puede aparecer tras uno de los siguientes epígrafes:

- Vv. orales: para las versiones que son claramente recreaciones literarias de relatos de una fuente oral o para aquellas que al menos aparecen referidas en estudios sobre tradición oral o etnología.
- Vv. literarias<sup>39</sup>: aquellas que son claramente recreaciones literarias de relatos de fuente oral, tanto en los costumbristas como, más recientemente, en obras destinadas a lectores infantiles o trabajos de carácter divulgativo.
- Arquetipos: aquellos relatos contruidos según el procedimiento puesto de moda por Antonio Rodríguez Almodóvar a través de sus *Cuentos al amor de la lumbre* o aquellos que son reconstrucciones de un relato oral a partir de sus variantes o de diversas versiones fragmentarias (González Sanz, 1996a: 31).

### 3.2.3. Revisión del Catálogo tipológico de cuentos folklóricos aragoneses: correcciones y ampliación

Tras la publicación del catálogo en 1996, Carlos González Sanz siguió con el proyecto de catalogación del cuento folklórico, incorporando los resultados de las últimas campañas de investigación, lo que lo obligó enseguida a ampliar y, aprovechando la oportunidad, corregir la primera versión del catálogo a través de un extenso artículo publicado en la revista *Temas de Antropología Aragonesa*. Con esta revisión pretendía continuar con la labor de catalogación, manteniendo el proyecto abierto para ir incorporando los resultados de futuras investigaciones; sin embargo, en 1988, por razones personales y laborales tuvo que aparcar de manera casi definitiva sus investigaciones (González Sanz, 2010: 8).

El objetivo en esta ocasión no era tanto catalogar de forma exhaustiva como constatar al menos la presencia, en los repertorios principales, de una serie de relatos que antes no habían encontrado en Aragón, con el fin último de que el *Catálogo* siguiese teniendo su validez como herramienta de trabajo (González Sanz, 1998: 8).

<sup>39</sup> Dejando a un lado la literatura infantil, prácticamente todas las versiones literarias reseñadas pertenecen a escritores costumbristas del siglo XIX o principios del XX (González Sanz, 1996a: 31).

Entre las correcciones realizadas, cabe destacar el intento de uniformar los títulos otorgados a los distintos tipos y subtipos<sup>40</sup>, así como reducir el número de propuestas de nuevos tipos a los casos más claros, catalogando los relatos clasificados en propuestas ahora suprimidas, como variantes de tipos ya aceptados por las clasificaciones de Aarne-Thompson o de Camarena-Chevalier. Por último, también se subsanaron algunos errores manifiestos de la primera versión del catálogo, relativos unas veces a clasificaciones mal establecidas y otras a erratas involuntarias, algunas en las referencias bibliográficas (González Sanz, 1998: 8).

En cuanto a la ampliación, se recogieron los frutos de algunas investigaciones recientes, unas ya publicadas, otras en prensa o incluso consultadas por gentileza de los autores. Además, como ya se hizo en la versión precedente, se incluyó un comentario detallado del alcance y estado de cada una de las nuevas fuentes consultadas (González Sanz, 1998: 9).

### 3.3. *Catalogue of Portuguese Folktales*

El *Index of Portuguese Folktales* (2006) es el resultado de un proyecto de ocho años llevado a cabo por el *Centro de Estudos Ataíde Oliveira* (CEAO)<sup>41</sup> en la Universidad de Algarve.

La idea de un índice de cuentos folklóricos portugueses escrito en inglés surgió para incluir Portugal en el mapa europeo de los cuentos folklóricos. Este objetivo se cumplió con la inclusión de los cuentos de este país en el catálogo ATU pero, al mismo tiempo, el índice portugués está actualizado de acuerdo con ese mismo catálogo<sup>42</sup>. Así pues, ahora los cuentos

<sup>40</sup> Aunque en el *Catálogo* (por un afán práctico) se consideró más oportuno adaptar los títulos al más frecuente en el ámbito geográfico estudiado, en este caso se comprendió que la clasificación pierde su capacidad de servir de referente con valor universal si los títulos varían profundamente de uno a otro de los catálogos existentes. Por esta razón, se siguieron los epígrafes utilizados por Camarena-Chevalier (1995-1997) en su catalogación de los cuentos españoles y, para los casos no registrados allí, se adoptaron los títulos de la versión traducida al castellano de Aarne-Thompson (1995) (González Sanz, 1998: 8).

<sup>41</sup> Véase <http://www.ceao.info/projects/>. Este proyecto, patrocinado por la *Fundação para a Ciência e Tecnologia* (FCT), abarcaba dos proyectos: el '*Archive and Catalogue of the Portuguese Traditional Folktale*' y el '*Archive of Portuguese Folktales and Folk Ballads*'. Además de con la publicación del *Index*, el proyecto se culminó con el establecimiento de un archivo de cuentos folklóricos portugueses (APFT), con casi 7.000 registros de cuentos folklóricos publicados y no publicados, y con la creación de una base de datos que identifica y clasifica cada uno de los ítems del archivo.

<sup>42</sup> Esto fue posible porque Hans-Jörg Uther accedió a usar un manuscrito temprano del índice de Cardigos para incluir sus datos en los nuevos volúmenes del catálogo del cuento

folklóricos portugueses pueden ser visibles fuera de Portugal y estudiados como una pieza del puzle europeo.

### 3.3.1. Contenido del *Index of Portuguese Folktales*

El *Index of Portuguese Folktales* consiste en un catálogo clasificado de todos los cuentos folklóricos existentes en el *Archive of Portuguese Folktales* (APFT), que contenía alrededor de 7.000 entradas en el momento de la publicación de la obra. El APFT se está desarrollando desde 1997 en el *Centro de Estudos Ataíde Oliveira* (CEAO) en la Universidad de Algarve. Existe en dos soportes, físico y digital, e incluye los cuentos folklóricos portugueses que aparecen en colecciones publicadas, en publicaciones periódicas y en trabajos de campo no publicados (Cardigos, 2006: 15).

El material publicado recoge las mayores colecciones portuguesas: Adolfo Coelho (1879), Teófilo Braga (1883), Ataíde Oliveira (1900, 1905), Consiglieri Pedroso (1910) y, tras un vacío de 50 años, la edición póstuma de la colección de José Leite de Vasconcellos (1858-1941) a cargo de Paulo y Alda Soromenho<sup>43</sup> (1963, 1966).

Además de en esas colecciones principales, muchos cuentos folklóricos se encontraron en tres importantes diarios: uno de filología –*Revista Lusitana* (1887-1943)– y dos de folkloristas: *A Tradição* (1899-1904) y *Revista do Minho* (1885-1914).

En cuanto a las colecciones más recientes, figuran algunas que han aparecido ya clasificadas según Aarne-Thompson, como Parafita (2001, 2002); Custódio / Galhoz (1996, 1997) y Custódio *et al.* (2004). En 2003 y 2004 se incluyó en el archivo y en el índice una cantidad muy sustancial de grabaciones de audio en formato digital, disponibles solo para bibliotecas (Fontinha 1999-2000 y 2004), en conjunto, más de 400 cuentos folklóricos antes de editarse. Estos fueron transcritos para el *Archive of Portuguese Folktales* y los más significativos fueron incluidos en este índice.

Isabel Cardigos (2006: 15-16) encuentra difícil establecer una clara línea divisoria entre grabaciones folklóricas y edulcoraciones escritas de la misma. Como regla general, incluye los textos que aparecen en las principales colecciones portuguesas, con la excepción de aquellas que eran obvias adaptaciones de los hermanos Grimm o de Perrault<sup>44</sup>.

---

folklórico. Asimismo, Isabel Cardigos tuvo que esperar a la publicación del ATU para obtener un manuscrito del *Index of Portuguese Folktales* actualizado de acuerdo con el nuevo índice internacional.

<sup>43</sup> La pareja Soromenho también editó dos volúmenes importantes de material no publicado de varios recopiladores: *Contos Populares Portugueses (Inéditos)* (1984, 1986).

<sup>44</sup> Por consiguiente, mantiene la mayor parte de los cuentos de la colección de Vascon-

Entre las versiones literarias figuran textos encontrados en fuentes escritas en portugués antiguo, cuando se les puede atribuir un número de ATU. Estos textos están incluidos en: nobiliarios del siglo XIV (*Livros de Linhagens*); un libro religioso de *exempla* manuscrito del siglo XV (*Orto do Esposo*); un manuscrito de fábulas del siglo XV (*Fabulario Portuguez*); la recopilación de cuentos del siglo XVI de G. F. Trancoso (*Contos e Histórias de Proveito e Exemplo*); y los tipos de cuentos folklóricos encontrados en obras del dramaturgo del siglo XVI Gil Vicente<sup>45</sup>. Excepto los tipos de texto que ya aparecen en el catálogo internacional, todo el material legendario fue excluido de este catálogo, dejando aparte, por ejemplo, la rica sabiduría popular sobre mujeres moras encantadas, tan abundantes en Portugal.

Entre las fuentes de material sin publicar destacan: la colección de Manuel da Costa Fontes (Universidad de Kent, EEUU), que constituye el resultado del trabajo de campo entre emigrantes portugueses en Nueva Inglaterra, California y Toronto; y parte de las grabaciones llevadas a cabo en las Azores por Joanne B. Purcell en los años 1969-70 (conservadas hoy por Samuel G. Armistead, Universidad de California, Davis, EEUU). El material sin publicar también incluye recopilaciones realizadas por alumnos de Literatura Oral de la Universidad de Algarve entre 1995 y 2005. Por otra parte, también se ha consultado el '*Inquérito Lingüístico Boléo*' (ILB) de la Facultad de Artes de la Universidad de Coimbra. Parte de los cuentos folklóricos incluidos en esta encuesta aparece en *Portugiesische Märchen* (1993) de H. Meier y D. Woll. De esta espléndida traducción anotada de más de cien cuentos folklóricos portugueses se cita parte del material no publicado del ILB, así como de otros manuscritos.

### 3.3.2. Características del *Index of Portuguese Folktales*

El *Index of Portuguese Folktales* sigue el catálogo internacional ATU e indica bajo cada tipo de cuento un resumen o análisis del tipo como aparece en el *Archive of Portuguese Folktales*, seguido de las versiones clasificadas de ese tipo. La línea secuencial en cada parte está dividida y señalada con (a), (b), (c), etc. Los motivos alternativos aparecen con una secuencia de dígitos en superíndice pegados a cada letra: (a<sup>1</sup>), (a<sup>2</sup>), etc. Las ligeras va-

---

cellos que le habían sido dados por Ana de Castro Osório, una escritora de historias infantiles, porque tenían origen folklórico y se decía que habían pasado a ella por un auténtico informante. Sin embargo, excluye las adaptaciones y refundiciones de cuentos folklóricos clásicos y tradicionales de autores modernos.

<sup>45</sup> Véanse los comentarios a estas obras en Cardigos, 2002: 1204-1215.

riantes en cada sección de una secuencia se señalan a veces con un asterisco (\*) u otro elemento indicado en una particular versión. Los números de los motivos de Thompson se indican entre corchetes.

El resumen del tipo va seguido de una lista de las versiones que figuran en el *Archive of Portuguese Folktales*. Están identificados con un número de archivo ('APFT' más un número de secuencia) seguido de una fuente bibliográfica abreviada (autor más fecha) y, entre paréntesis, el origen geográfico (provincia o archipiélago) o el país donde se llevó a cabo la grabación, en el caso de las versiones que fueron recogidas de emigrantes residentes en el extranjero. En este caso, la región de Portugal donde nacieron se indica también, precedida de la abreviación 'b' (= *born in*). La identificación de cada entrada va seguida del número de páginas del ítem o del número del cuento (precedido por ≠). Otras fuentes bibliográficas para el mismo ítem aparecen al lado entre corchetes.

Las versiones escritas de los siglos XV y XVI aparecen precedidas con la indicación 'literary version' al final de la lista de versiones. Los motivos de Stith Thompson se indican entre corchetes.

Además de los números ATU, se mantienen unos 50 números de Aarne-Thompson que ya no figuran en el nuevo catálogo internacional porque habían sido incorporados a otros tipos, pero que resulta significativo distinguir en el índice portugués. Además, aparecen 177 tipos que no se encuentran en otros catálogos, a los que se les dio una clasificación precedida por un asterisco y nombrados 'Cardigos'<sup>46</sup>. Hay también 23 tipos de Camarena-Chevalier, 9 de Boggs, 7 de Jason y 5 de Robe.

### 3.4. *Rondalles populars valencianes*

*Rondalles populars valencianes*, "que es, por un lado, una antología muy extensa y exhaustiva, y por otro un muy elaborado catálogo y, además, un modelo de rigor metodológico en los comentarios y en las glosas críticas" (Pedrosa, 2007), se publicó en 2007 y constituye una obra perfecta para introducirse en el conocimiento del cuento valenciano<sup>47</sup>.

<sup>46</sup> En estos casos, figuran cuentos de los que se ha encontrado más de una versión.

<sup>47</sup> José Manuel Pedrosa (2007) describe las dificultades que encontraban los estudiosos de la tradición cuentística en la Comunidad Valenciana antes de que apareciera esta obra:

La tradición cuentística de las provincias de Valencia, Castellón y Alicante era, antes de la publicación de este libro, un coto prácticamente vedado para la mayor parte de los lectores en general, y para los estudiosos del cuento en particular. Las compilaciones y los estudios que había en circulación no destacaban por su abundancia, y sí eran, por el contrario, sumamente irregulares en lo que respecta a la tradición geográfica que cubrían, además de, por lo general, poco escrupulosos y escasamente



El corpus consta de 246 versiones correspondientes a 246 tipos diferentes, 3 de los cuales no tienen todavía entrada en el catálogo ATU. Su distribución por géneros es la siguiente: 39 cuentos de animales, 47 maravillosos, 16 religiosos, 22 cuentos-novela, 8 del gigante estúpido, 96 chistes y anécdotas, 15 cuentos formulísticos y 3 que se agrupan bajo la categoría de otros cuentos. De las 246 versiones incluidas en la obra, 205 ya habían sido publicadas, aunque a veces en libros de difícil acceso o de escasa distribución. El resto de las versiones eran inéditas. La mayor parte de estos cuentos (222 vv.) son en valenciano, pero se han incluido también 24 versiones en castellano (un 10% del total), una proporción que Beltrán piensa que “podría corresponder [...] a la realidad lingüística del País Valenciano, no a la de ahora, sino a la de hace entre cien y doscientos años” y que en cualquier caso “es la proporción lingüística que nos hemos encontrado tanto en los cuentos ya recogidos como en los inéditos” (2007: 24)<sup>48</sup>.

Además del corpus de cuentos y de los textos críticos y analíticos que lo complementan, cierra el volumen una bibliografía que contiene las referencias necesarias para poder ampliar los conocimientos adquiridos con la lectura del libro. Dicha bibliografía se estructura en cinco apartados: colecciones de cuentos folklóricos valencianos, otras colecciones de cuentos peninsulares, catálogos, principales obras literarias citadas y estudios citados.

### 3.4.1. Objetivos de la obra

El objetivo principal de esta obra era tratar de contribuir al mejor conocimiento del mundo de los cuentos populares valencianos. Asimismo,

---

refinados en los criterios y en los métodos de recolección y de edición de sus materiales. Había un predominio evidente de compilaciones estrictamente locales, unas cuantas de ellas comarcales, realizadas, en un puñado de pueblos, por folcloristas de vocaciones y afanes tan meritorios como a menudo deficientes en el manejo de los instrumentos de la filología y en el análisis académico. Alejados, por lo general, de la técnica de la transcripción rigurosa y respetuosa para con el discurso oral de los narradores, e inclinados, bastantes veces, a reescrituras que a veces pecaban de ampulosas, otras de infantilizadas, algunas de pseudorrománticas, y que por lo general no eran demasiado afortunadas, ni desde el punto de vista siquiera de la manipulación literaria. Aunque haya que destacar alguna que otra excepción, como las de las obras de Enric Valor y de Josep Bataller Calderón, esforzadísimos folcloristas y, al mismo tiempo, escritores finos y cuidadosos a la hora de reescribir los cuentos. O como la de determinados folcloristas de las últimas hornadas (Beltrán, Guardiola, Monjo, Pérez, Limorti y Quintana, Roig Vila, Rico y otros), que transcriben y editan sus textos con muy marcada o con absoluta sensibilidad filológica.

<sup>48</sup> Traduzco todas las citas de Beltrán del catalán.

pretendía poder ayudar al mantenimiento e incremento del prestigio y la popularidad de este género eminentemente oral y, al mismo tiempo, literario y artístico.

Popularizar, divulgar los cuentos folklóricos tiene que ser nuestra primera tarea. Aun así, pienso que la divulgación de nuestra cultura no puede hacerse –ni hacia dentro ni hacia el exterior– repitiendo valoraciones subjetivas y pomposas, alimentando impresiones simples de autosatisfacción, ni defendiendo opiniones apenas maduras y sacando valoraciones banales. En cambio, una esmerada clasificación de la aparentemente –pero solo aparentemente– inalcanzable y desordenada materia narrativa del cuento folklórico valenciano, hecha según criterios científicos aceptados académica e internacionalmente por los estudios del folklore y la narrativa oral, podrá confirmarnos las más optimistas sospechas con respecto a la riqueza, variedad y gran vitalidad, entre otros valores y cualidades, de este magnífico legado tradicional.

(Beltrán, 2007: 19-20)

El catálogo se planteó desde un principio como una clasificación tipológica previa a la antología y estudio de los cuentos folklóricos, como una sistematización que el autor consideraba absolutamente necesaria también para cualquier trabajo futuro de tipo comparativo, analítico, metodológico o de difusión. De este modo, podría proponer un principio de integración de los testimonios orales valencianos, tanto de los ya recogidos como de los todavía inéditos, en la clasificación homologada que siguen los folkloristas y estudiosos de la tradición oral de todo el mundo:

ofrecer al exterior ejemplos ordenados y claros de cuentos valencianos permite no solo popularizarlos fuera de nuestra geografía, sino entender mejor la tradición valenciana misma; en el sentido de no verla aislada y excepcional, dentro de un paraíso romántico, idílicamente puro e impermeable a los alrededores, sino dentro de unos contextos sociolingüísticos determinados, y dentro de una “normalidad” cultural y artística universales (Beltrán, 2007: 543).

### 3.4.2. Características del catálogo

El catálogo localiza y sitúa cada cuento valenciano en el sistema de clasificación internacional de los cuentos folklóricos. En efecto, cada ver-

sión está acompañada de unas notas que indican su clasificación en el catálogo ATU.

En cuanto a los criterios de selección, el autor manejó 50 colecciones publicadas (la mayoría en formato de libro, alguna incluida en un artículo o en un libro de contenidos más amplios), escogiendo solo textos que garantizaban una transmisión oral y hasta el presente. Además, todos los cuentos clasificados tenían una procedencia oral confirmable y, por tanto, podían considerarse testigos perfectamente válidos de cuentos tradicionales. Aunque muchos de ellos, condicionados por su función divulgativa o educativa, eran versiones literarias, y no fieles transcripciones de relatos orales<sup>49</sup> (Beltrán, 2007: 27).

Las notas del catálogo se estructuran en cuatro apartados: catalogación, versiones orales, versiones literarias y comentarios.

En primer lugar, el apartado de “catalogación” incluye la referencia al catálogo internacional ATU, así como al *Índex* de Oriol-Pujol (2003) y al *Catálogo* de Camarena-Chevalier (a uno de los cuatro volúmenes).

El apartado de “versiones orales” incluye, en un primer campo, solo las del área geográfica valenciana (en catalán o en castellano), por orden alfabético de los recopiladores, la versión reproducida (señalada con un asterisco) y las otras versiones valencianas conocidas; en un segundo campo, las del ámbito lingüístico del catalán, si las hay; y, en un tercer campo, las correspondientes a las otras áreas lingüísticas peninsulares, que no figuran en el catálogo de Camarena-Chevalier.

El apartado de “versiones literarias” enumera algunas de las principales, basándose normalmente en aportaciones anteriores de Uther (2004), Camarena-Chevalier (1995, 1997 o 2003), Amores (1997), etc.

En el último apartado, “comentarios”, incluye normalmente –con contadas excepciones– unas breves notas, que justifiquen las razones de las adscripciones más dudosas, o señalen los elementos de originalidad o diferenciadores más destacados de las versiones elegidas.

### 3.5. El *Index of Catalan Folktales*

El *Index of Catalan Folktales* (2008) constituye una segunda edición corregida, revisada y ampliada (un 25% de cuentos más, aproximadamen-

<sup>49</sup> En efecto, la mayor parte de las colecciones del cuento popular valenciano, como es el caso de la obra de Enric Valor, no está constituida sobre un corpus de versiones que sean transcripciones más o menos fieles de las *performances* orales de los informantes, sino sobre un corpus de recreaciones o reelaboraciones hechas a partir de entrevistas, y a veces ni siquiera eso. Por este motivo, resulta significativo que el compilador haya optado por incluir versiones orales en esta antología.

te) del *Índex tipològic de la rondalla catalana*, elaborado por Carme Oriol y Josep Maria Pujol en 2003. Este *Index* incluye todas las colecciones de cuentos folklóricos basadas en informantes orales, referidas al dominio de lengua catalana<sup>50</sup>, publicadas en formato libro entre 1853 y octubre de 2007<sup>51</sup>.

La búsqueda para la elaboración del corpus dio un total de 6.070 entradas (frente a las 4.819 de la edición en catalán). Sin embargo, en este volumen se publica solo la información concerniente a los cuentos incluidos en el índice internacional ATU, con un total de 2.766 entradas. Las 3.304 restantes serán objeto de otra publicación<sup>52</sup>.

### 3.5.1. Objetivo del *Index of Catalan Folktales*

Con la publicación de los dos catálogos de cuentos folklóricos catalanes, el *Índex tipològic de la rondalla catalana* (2003) y el *Index of Catalan Folktales* (2008), el objetivo principal de Oriol y Pujol ha sido dar a conocer el patrimonio folklórico catalán para situarlo desde el punto de vista internacional y difundir las aportaciones de los folkloristas del área lingüística del catalán desde 1853 hasta 2007<sup>53</sup>.

<sup>50</sup> El área lingüística del catalán está repartida en cuatro naciones diferentes: (1) España, donde es la lengua autóctona de la actual comunidad autónoma de Cataluña, de la Franja de Aragón, de más de la mitad de la comunidad autónoma de Valencia, de un pequeño territorio en la comunidad autónoma de Murcia (El Carche) y de las Islas Baleares (Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera); (2) Andorra; (3) Francia, donde es la lengua autóctona de la mayor parte del departamento de los Pirineos Orientales (la Cataluña Norte, que incluye los territorios que la monarquía española cedió a Francia por el Tratado de los Pirineos en 1659) y, por último, (4) Italia, en Alguer (Cerdeña), cuya población original fue reemplazada por asentamientos catalanes en 1354 (Oriol y Pujol, 2008: 10).

<sup>51</sup> Los autores decidieron reservar el examen de las colecciones publicadas en publicaciones periódicas para una segunda fase –que en el caso de Cataluña Norte permitirá que de alguna manera se corrijan los desequilibrios territoriales que se pueden observar ahora– porque, de otro modo, la magnitud de la tarea habría retrasado en exceso la publicación de los presentes resultados (Oriol y Pujol, 2008: 15).

<sup>52</sup> El corpus completo también se puede encontrar en formato electrónico en la base de datos del RondCat (<http://rondcat.arxiudedefolklore.cat/>), que fue creado en 2000 al principio del proyecto para catalogar los cuentos folklóricos catalanes. Así pues, esta base de datos, disponible online en cuatro lenguas: catalán, inglés, francés y español, incluye todos los cuentos, sin considerar si son un tipo ATU o no. Se trata de un magnífico instrumento de ayuda para consultar información relativa a los cuentos folklóricos catalanes, que permite que los cuentos sean revisados y actualizados constante y sistemáticamente. Además, puede resultar una buena herramienta para desarrollar la investigación sobre los tipos que no están indexados y así contribuir a la mejora del índice internacional.

<sup>53</sup> Los estudios académicos relacionados con esta catalogación e indexación de cuentos

### 3.5.2. Características del *Index of Catalan Folktales*

Carme Oriol y Josep Maria Pujol (2008: 16-17) señalan las características que consideran que lo harán más útil para la labor de los investigadores.

1. Sistemáticamente se hacen constar los números de páginas de cada cuento folklórico en todas las ediciones completas de cada colección, citadas en orden cronológico.

2. También se indica, cuando se tiene constancia de ello<sup>54</sup>, dónde se hizo la recopilación, incluyendo el nombre de la ciudad y de la comarca. Para terminar, se divide el territorio de habla catalana en 11 grandes áreas<sup>55</sup>,

---

folklóricos comenzaron a ver la luz hacia la segunda mitad del siglo XX, con estudiosos como Josep Antoni Grimalt (Universitat de Barcelona, 1975) y su estudio sobre el *Aplec* de Alcover, Josep Maria Pujol (Universitat de Barcelona –Tarragona–, 1982) con un trabajo de catalogación de recopilaciones folklóricas catalanas y Carme Oriol (Universitat de Barcelona –Tarragona–, 1984) con un Trabajo Fin de Grado dedicado a Joan Amades (Oriol y Pujol, 2008: 14).

<sup>54</sup> En el caso de los cuentos recogidos por Marià Aguiló en el siglo XIX y recientemente editados por Jaume Guiscafrè cabe señalar que este estudioso de cuentos folklóricos románticos no siempre grabó la proveniencia de sus versiones. En estos casos (135 en total) se ha creado una categoría “no stated” que se refiere solo a ellos (Oriol y Pujol, 2008: 16).

<sup>55</sup> Conviene señalar que no todos estos territorios comenzaron la tarea de investigación folklórica al mismo tiempo. Algunas zonas se estrenaron en el siglo XIX, mientras que otras tuvieron que esperar al siglo XX para comenzar su recolección y estudio de los cuentos folklóricos.

Cada una de estas divisiones territoriales cuenta y ha contado con una serie de folkloristas dedicados al estudio más o menos exhaustivo de los cuentos folklóricos del lugar. Así, por ejemplo, podemos destacar las figuras de Artur Quintana (1995, 1997) y Carlos González Sanz (1996) en la Franja de Aragón; Esteve Casaponce (n. s. [1907]) en la Cataluña Norte; Carme Oriol (1997) en Andorra; Antoni M. Alcover (1885, 1896-1931) y el Archiduque Lluís Salvador, hijo del último Gran Duque de Toscana (1895) en Mallorca; Andreu Ferrer Guinard (1914) en Menorca; Josep Roure Torent (1848) en Ibiza; Joan Castelló i Guasch (1953, 1955, 1961, 1974 y 1976) en Formentera; Enric Valor (1950, 1951, 1958, 1964 y 1970), Joaquim González i Caturra (1985, 1987) y Josep Bataller (1981, 1986 y 1997) en Valencia; Ester Limorti y Artur Quintana (1998) en la comarca del Carxe; y Pier Enea Guarnerio (1985) en el Alguer.

Con todo, el lugar más prolífico en cuanto a publicaciones de recopilaciones e investigación relacionada con el tema ha sido Cataluña. Desde finales del siglo XIX hasta nuestros días se han llevado a cabo numerosos estudios sobre los cuentos populares catalanes. Así, podemos destacar desde Manuel Milà i Fontanals (1853) y Francesc Maspons i Labrós (1871-1875), hasta las aportaciones de otros estudiosos como Sebastià Farnés (1893), Pau Beltran i Bros (1909), Jacint Verdaguer (1905), Valeri Serra i Boldú (1922) y Joan Amades (1950) (Oriol y Pujol, 2008: 11-13).

que son el resultado de sus diferentes vicisitudes históricas y dinámicas socioculturales. Se presentan las entradas en este orden: Cataluña, Franja de Aragón, Cataluña Norte, Andorra, Mallorca, Menorca, Ibiza, Formentera, Valencia, el Carche y Alguer<sup>56</sup>.

3. Sistemáticamente se señalan las combinaciones de argumentos en cada uno de los cuentos y se incluyen bajo el correspondiente epígrafe del índice.

4. Hay cuentos que estructural y semánticamente se asemejan fuertemente a otro tipo, pero que se alejan de él por sus protagonistas o por otros detalles. Estas versiones se incluyen al final de cada tipo, encabezado por el número del tipo y el título y precedido por la abreviación académica *Cf* ('Compárese con').

5. Sistemáticamente se señalan otras clasificaciones hechas por otros folkloristas cuando estas no coinciden con las del catálogo, para que los usuarios del mismo puedan comprobar y aprovecharse de ellas si lo desean. En estos casos, se introducen entre paréntesis los nuevos tipos propuestos por otros folkloristas que no han sido incluidos en ATU.

6. Siempre que se han detectado, se han indicado los préstamos mutuos entre colecciones –muy raros excepto en el caso de Amades– con el término 'Based on' y 'On the basis of', que cubre varios tipos de contacto.

7. Por último, en el caso de Alcover se incluyen las referencias tanto a las versiones publicadas re-escritas como a las anotaciones del argumento en los cuadernos del folklorista según la edición de Grimalt<sup>57</sup>.

### 3.6. El *Catálogo tipológico do conto galego de tradición oral*

En 2010, vio la luz el *Catálogo tipológico do conto galego de tradición oral. Clasificación, antoloxía e bibliografía*, de Camiño Noia Campos. Los cuentos clasificados en dicho catálogo pertenecen al conjunto del área lingüística del gallego, no solo a lo que hoy se denomina comunidad autónoma de Galicia. Así pues, además de los recogidos en el territorio administrativamente gallego, se clasifican cuentos de tres comarcas limítrofes: Las Portillas, El Bierzo y Tierra del Eo-Navia<sup>58</sup>, pertenecientes a las

<sup>56</sup> Ahora bien, desde el punto de vista cuantitativo, la primera posición la ocupa Cataluña con 1.067 entradas, seguida de Valencia (561), Mallorca (474) y, justo detrás, la Franja de Aragón (299); más lejos, le siguen Ibiza (71), el Carche (58) y Menorca (51), y por último, Cataluña Norte (27), Alguer (17), Andorra (5) y Formentera (1).

<sup>57</sup> Este índice es el primero que incluye la clasificación de los materiales transcritos en los míticos cuadernos.

<sup>58</sup> Estas tres comarcas, junto a la Galicia actual, constituyeron la *Gallaecia* romana que, desde la Edad Media hasta el siglo XVII, se denominó Reino de Galicia.

provincias de Zamora, León y Oviedo, respectivamente, las cuales poseen municipios de habla gallega. En el *Catálogo*, se recogen también varios cuentos procedentes de un enclave de habla gallega situado en el valle de Jálama (Cáceres), correspondiente a los municipios de San Martín de Trevejo, Eljas y Valverde del Fresno (Noia Campos, 2010: 7).

### 3.6.1. Objetivos del catálogo

Según Camiño Noia Campos (2010: 10-11), la finalidad de este catálogo es conservar y revalorizar la tradición narrativa gallega, con tres objetivos fundamentales:

1. Despertar en los depositarios del patrimonio literario de la oralidad el interés por transmitirlo y conservarlo.
2. Poner a disposición de los investigadores gallegos: antropólogos, folkloristas, filólogos, sociólogos, así como de cualquier persona interesada en los cuentos tradicionales, un material que les pueda servir en sus trabajos de investigación o para su ocio.
3. Dar a conocer en el ámbito internacional la narrativa oral gallega, para que la tradición folklórica gallega sea valorada o pueda figurar en los repertorios de cuentos universales junto a otras áreas lingüísticas.

La autora desearía que este catálogo sirviera de germen para recuperar lo que aún queda en la oralidad de la vieja narrativa gallega:

Un mundo imaginario creado por la fantasía del pueblo que forma parte de lo que hoy somos, en lo global y en lo local. Un patrimonio que nos remite al mundo rural de nuestros antepasados –que aún nos puede llenar de la sabiduría que encierra–, y que debería llevarnos a compartir sentimientos, afectos y modos de vida comunes<sup>59</sup>. (Noia Campos, 2010: 11).

### 3.6.2. Características de la obra

La catalogación tipológica propuesta por Camiño Noia Campos, como bien expresa en la “Introducción” (2010: 8-9), se basa en el índice internacional ATU. No obstante, la autora recupera subtipos de la edición anterior de Aarne-Thompson, suprimidos en ATU, en los casos en los que aquellos corresponden mejor a la caracterización del cuento. Para los cuentos que no figuran clasificados en ninguna de las ediciones del índice

<sup>59</sup> Traduzco la cita del gallego.

internacional, Noia Campos echa mano de catálogos regionales con otras propuestas como: Boggs (1930); los cuatro volúmenes de Camarena-Chevalier (1995, 1997, 2003a y 2003b); Cardigos (2006) y el todavía inédito “Catálogo dos contos tradicionais portugueses” de la misma autora (con las versiones análogas de los países lusófonos); González Sanz (1996a, 1998); Haboucha (1992); Hansen (1957); Jason (1965) y Robe (1973). Los números de los subtipos de estos catálogos, así como los de Aarne-Thompson, llevan la indicación del autor o de la autora del catálogo. Por último, señala con la indicación (Noia) todos aquellos cuentos orales de los que existían dos o más versiones y que no aparecían catalogados en ninguno de los índices conocidos<sup>60</sup>.

Tal como se indica en el título, este libro no es únicamente una clasificación tipológica (cuentos de animales, cuentos de magia o maravillosos, cuentos religiosos, cuentos realistas, cuentos del ogro estúpido, chistes y anécdotas y cuentos de fórmula), sino que también es una antología a la manera del catálogo de Julio Camarena y Maxime Chevalier. Cada tipo (subtipo) va acompañado de una versión del cuento con los datos del informante y de su lugar de procedencia<sup>61</sup>. De este modo, el lector puede tener un conocimiento profundo de los recopiladores gallegos y del “Archivo Gallego de Narrativa Oral” (AGANO), recopilación de versiones inéditas recogidas en grabaciones y tomadas de antiguas publicaciones archivadas.

Algunos tipos (subtipos) llevan el apartado “Versiones literarias”, con las referencias de las versiones escritas del cuento, desde la Antigüedad oriental y grecolatina a la actualidad<sup>62</sup>. En el orden de colocación, se ha dado preferencia a las versiones de autores gallegos (si las hay) y a continuación se sitúan las de otras lenguas<sup>63</sup>.

<sup>60</sup> Se trata solo de una “propuesta provisional de clasificación, a la espera de que, detectadas otras versiones en las tradiciones de la península ibérica o fuera de ellas, se halle otra más adecuada o decidamos incluirlos en alguno de los tipos ATU” (Noia Campos, 2013: 157).

<sup>61</sup> Este dato figura también en las referencias del apartado “Otras versiones”, siempre que se disponga de dicha información. La indicación del lugar de recogida resulta de interés para poder seguir el recorrido del tipo dentro del área lingüística gallega, a la vez que permite localizar la presencia de ecotipos gallegos.

<sup>62</sup> Las fuentes de información sobre versiones literarias de cuentos folklóricos proceden, esencialmente, de recopilaciones hechas por estos autores: Maxime Chevalier (1975, 1978, 1982, 1983), Julio Camarena y Maxime Chevalier (1995, 1997, 2003), Montserrat Amores (1997), José Luis Agúndez García (1999a, 1999b) y Jesús Suárez (1998, 2008), además de la experiencia personal de la autora.

<sup>63</sup> Este dato, además de servir de indicio sobre las relaciones culturales que la tradición narrativa gallega mantuvo con la de otras áreas lingüísticas, permite ver los cambios



La mayor parte de los tipos (subtipos) del *Catálogo galego* llevan dos títulos: uno gallego y, dependiendo del índice del que proceda, otro en inglés o en castellano<sup>64</sup>. En cambio, llevan un único título gallego los subtipos sacados de catálogos que carecen de título (Boggs, Hansen y Robe).

### 3.7. El *Catálogo tipológico del cuento folclórico en Murcia*

El último catálogo tipológico de cuentos folklóricos publicado en la península ibérica ha sido el de Murcia, elaborado por Ángel Hernández Fernández (2013). Se trata de una publicación electrónica que se ha puesto generosamente a disposición de la comunidad científica. El material analizado en el mismo abarca un total de 2.178 versiones repartidas entre 604 tipos folklóricos. Esto sin contar otro millar de textos que no han encontrado acogida en el catálogo porque sus argumentos no se hallan incluidos en los catálogos generales o regionales de cuentos<sup>65</sup>.

Para la elaboración del catálogo, el autor ha acudido a las fuentes bibliográficas donde aparecen cuentos (artículos de revista, libros de tema misceláneo o antologías específicas de cuentos folklóricos), e incluso ha tenido en cuenta colecciones de cuentos todavía inéditas o en trámite de publicación.

#### 3.7.1. Objetivos del catálogo

El objetivo principal de este catálogo es “dar a conocer la abundancia, riqueza y variedad del cuento folclórico en la región de Murcia así como clasificar aquellos argumentos cuentísticos que se repiten a lo largo del territorio murciano junto con las variantes que de tales argumentos se han localizado” (Hernández Fernández, 2013: 26).

Por otra parte, este catálogo, siguiendo el modelo clásico de ATU, “pretende contribuir al conocimiento del cuento folclórico hispánico dentro de la tradición de los catálogos tipológicos nacionales y regionales que hasta ahora han aparecido” (Hernández Fernández, 2013: 27).

---

producidos en el cuento, en el paso de la oralidad a la escritura, y viceversa.

<sup>64</sup> El título gallego suele ser traducción del original; se le da un título diferente cuando la traducción ofrece información adecuada al cuento gallego y en los casos en los que este tiene un título propio en la tradición narrativa gallega.

<sup>65</sup> Según Ángel Hernández Fernández (2013: 26-27), su no inclusión en el catálogo no significa que tales relatos no sean folklóricos, pues de su comparación con otras versiones nacionales o foráneas conocidas se deduce la existencia independiente en la tradición oral de más de doscientos tipos de cuentos en la Región de Murcia que no habían sido indexados antes.

### 3.7.2. Características del catálogo murciano

En las entradas correspondientes a cada tipo folklórico del catálogo murciano figura la siguiente información:

- 1) el número del tipo correspondiente en ATU (o en otro catálogo si no aparece en este);
- 2) el título del tipo (en negrita), que muchas veces no es traducción del título en inglés<sup>66</sup> sino otro más conveniente para el desarrollo argumental del cuento;
- 3) una detallada descripción argumental del tipo, que muestra las peculiaridades que este presenta en la región de Murcia, y sus variantes;
- 4) una enumeración de las versiones registradas del tipo, divididas en versiones orales y literarias. Raras veces se mencionan otras versiones no murcianas: solo cuando se trata de un tipo excepcionalmente poco usual o que aparece en un catálogo regional pero no en ATU;
- 5) en algunas ocasiones también se incluye otro apartado referido a las versiones, en valenciano, tomadas del libro de Ester Limorti y Artur Quintana, *El Carxe. Recull de literatura popular valenciana de Murcia*;
- 6) la indicación de la localidad de procedencia de las versiones enumeradas (si se conoce) y la combinación o mezcla (si se producen) con otros tipos.

No se ha reproducido, como en el catálogo de Camarena-Chevalier o en el de Noia Campos, un texto ejemplificador de cada tipo de cuentos. El autor no lo considera necesario, ya que se pueden consultar fácilmente en internet muchas versiones de los cuentos que se citan.

### 3.7.3. El cuento folklórico de Murcia presente en el *Catálogo*<sup>67</sup>

En Murcia se pone de manifiesto en gran medida la desatención y menosprecio absolutos de los intelectuales por el cuento folklórico. Los folkloristas murcianos de la segunda mitad del siglo XIX se interesaron exclusivamente por las manifestaciones en verso de la literatura popular (romances, canciones, coplas...) y olvidaron las narraciones tradicionales<sup>68</sup>.

<sup>66</sup> Los tipos originales en inglés se pueden consultar en los apéndices del catálogo.

<sup>67</sup> La información contenida en este apartado está extraída fundamentalmente de la introducción del catálogo (pp. 34-48).

<sup>68</sup> En efecto, en lo que respecta al cuento, se encuentran pocas muestras en la literatura

En la bibliografía del *Índice* de Boggs (1930), solo figuran dos autores murcianos: José Martínez Tornel y Pedro Díaz Cassou. Los cuentos folklóricos que este último reelabora en los dos libros citados por Boggs y en sus *Tradiciones y costumbres de Murcia. Almanaque folklórico, refranes, canciones y leyendas* (donde aparecen seis cuentos tradicionales), suman casi una veintena. No es un número muy alto, pero, como subraya el autor, “se trata de un conjunto significativo si pensamos en la escasez casi absoluta de patrimonio cuentístico murciano por esas fechas” (Hernández Fernández 2013: 37).

La literatura costumbrista murciana de finales del siglo XIX y principios del XX ofrece más relatos populares y en algunas antologías de poesía popular murciana, como el *Cancionero popular murciano* (1921) de Alberto Sevilla, se encuentran cuentos tradicionales (sobre todo, seriados y formulísticos). Sin embargo, la primera colección específica de cuentos folklóricos reunidos en la región de Murcia se debe a la labor de Carmen Nicolás Marín, profesora de Lengua y Literatura en el instituto de Bachillerato *Ortega y Rubio* de Mula<sup>69</sup>.

La década de los 90 resulta más fructífera pues se inicia con el volumen *Cultura tradicional de Jumilla. Los cuentos populares*, que es una parte de la tesis doctoral que Pascuala Morote Magán dedicó al folclore de esta localidad murciana<sup>70</sup>. Entre otras publicaciones, ven la luz los *Cuentos murcianos de tradición oral* (1993), publicados por la Universidad de Murcia<sup>71</sup>.

---

regional, quizás por considerar este género como de poca entidad literaria y válido solo para el público infantil.

<sup>69</sup> Durante el curso académico 1985-86 llevó a cabo una experiencia didáctica con sus alumnos, a los que dirigió y coordinó en la tarea de recoger cuentos folklóricos. El resultado del trabajo de campo es una antología constituida por 5 cuentos y 9 leyendas de entre los 40 cuentos y 35 leyendas que asegura Carmen Nicolás haber recogido a través de sus alumnos (Hernández Fernández, 2013: 38).

<sup>70</sup> Se trata de una colección de 105 versiones. Según el autor del catálogo, la clasificación de los cuentos es bastante acertada (aunque no utilice la descripción tipológica del índice de Aarne-Thompson). Además, los cuentos están escritos de forma fiel al texto oral y la autora ofrece la relación de los *informantes* de los que ha obtenido sus cuentos, mediante contacto personal (Hernández Fernández, 2013: 38).

<sup>71</sup> Esta misma colección de cuentos también se publicó con el título de *Cuentos murcianos de tradición oral (Aplicaciones didácticas)*. Se trata de un trabajo colectivo en el que participaron profesores y alumnos de la Universidad. Entre 1988 y 1989 se recopilieron 143 relatos, que fueron grabados y posteriormente transcritos y clasificados. En la transcripción de los cuentos se aprecia el deseo de fidelidad a la lengua oral, aunque no se haya utilizado el criterio de escritura literal. La clasificación sigue la de Antonio Rodrí-

Hernández Fernández rastrea también en las fuentes literarias y recoge obras como las de Francisco Sánchez Bautista, *Memoria de una Arca-dia (La Huerta de Murcia)* (1994) y José Martínez Ruiz, *De boca a oreja* (1999), en las que aparecen cuentos reelaborados literariamente.

*Folklore del Noroeste murciano* (1996), de Francisco Gómez Ortín, es una recopilación de material folklórico cuyo primer tomo se ocupa de la fraseología popular y de los cuentos. Según el autor, los textos fueron transcritos de forma fiel a como se recogieron, aunque no aclara si los materiales fueron grabados. La zona geográfica recorrida fue la de los municipios de Bullas, Calasparra, Caravaca, Cehegín y Moratalla. En total la colección consta de 32 cuentos.

La antología de Ester Limorti y Artur Quintana (1998) citada anteriormente reúne 168 cuentos y otras manifestaciones literarias tradicionales, registradas y transcritas de manera adecuada y rigurosa. Los textos, recogidos en los municipios murcianos de Jumilla (principalmente) y Abanilla, están en valenciano<sup>72</sup>.

En 1999 la *Revista Murciana de Antropología* publicó un número monográfico que recogía los resultados de las encuestas realizadas por Gregorio García Herrero, Juan Jordán Montes y Anselmo J. Sánchez Ferra en la pedanía de Caprés (Fortuna), en 1991. Incluye 40 cuentos sin clasificar, precedidos de un estudio sobre el marco socio-económico donde fueron transmitidos.

La obra más valiosa de las que aparecen citadas en el catálogo, pero también la más seria y rigurosa en la presentación y estudio de los textos es *Camándula (El cuento popular en Torre Pacheco)* (2000), de Anselmo Sánchez Ferra<sup>73</sup>. De este mismo autor es *Un tesoro en el desván: los cuen-*

---

guez Almodóvar en sus *Cuentos al amor de la lumbre*: cuentos maravillosos, de costumbres y de animales. Un cuarto apartado, "Otros cuentos", incluye relatos de diverso tipo (maravillosos, seriados, humorísticos) para los que no se ha encontrado una ubicación clara en ninguno de los tres apartados anteriores (Hernández Fernández, 2013: 39-40).

<sup>72</sup> Este libro fue incluido en el catálogo de cuentos catalanes de Carme Oriol y Josep M<sup>a</sup> Pujol, y en el de cuentos valencianos de Rafael Beltrán. De manera que los textos representados en la antología son geográficamente murcianos pero lingüísticamente catalanes, lo que "demuestra que los cuentos no conocen fronteras de ningún tipo ni son patrimonio exclusivo de un lugar o de una comunidad concretos" (Hernández Fernández, 2013: 41-42).

<sup>73</sup> La obra reúne 294 versiones, 83 de ellas inéditas en la región de Murcia, obtenidas mediante entrevista directa y grabación. En la transcripción el autor intenta ser fiel al máximo a los textos orales. Por otra parte, los cuentos están clasificados siguiendo la numeración del índice internacional de Aarne-Thompson y el catálogo de Camarena-Chevalier. En algunos casos, Sánchez Ferra propone nuevos números tipo para ciertos

*tos de mis padres* (2009), una obra que incluye 73 cuentos folklóricos que el autor recogió a sus padres, naturales de La Ribera de Molina (municipio de Molina de Segura). Los cuentos están editados con escurpulosidad y rigor, e incluyen completos comentarios y notas comparativas profundas. Hernández Fernández pudo también tener acceso a recopilaciones inéditas de Anselmo Sánchez Ferra.

José Sánchez Conesa recogió material folklórico en el campo de Cartagena, especialmente en el municipio de Fuente Álamo. En sus *Historias de El Estrecho de Fuente Álamo* (2002) transcribe una veintena de cuentos folklóricos, luego completada con otros tantos presentes en sus *Ritos, Leyendas y Tradiciones del Campo de Cartagena* (2004).

Por último, cabe destacar las recopilaciones realizadas por el propio autor del catálogo para su tesis doctoral, que incluyen 330 versiones recogidas indirectamente a través de sus alumnos del IES *Ortega y Rubio* de Mula. Todos estos cuentos fueron publicados en diferentes revistas de folklore, pero el grueso de la antología se encuentra en *Las voces de la memoria. Cuentos populares de la Región de Murcia* (2009). Además realizó otras recopilaciones en Puente Tocinos, Javalí Nuevo y Las Torres de Cotillas.

#### 4. NARRADORES Y CONTEXTOS

A pesar de la tendencia a considerar la narración únicamente como un texto, es decir, como un efecto o un resultado, en el caso de la narración folklórica, es ante todo un proceso: la propia acción de narrar. Entendida así, adquiere una gran importancia la figura del narrador o narradora, quien muchas veces es un auténtico intérprete o actor, que convierte su narración en casi una representación (González Sanz, 2006: 209).

El narrador tradicional es la persona real en contacto verbal y físico con su auditorio. Es además el emisor de un acto de habla que puede llegar a ser altamente participativo, ya que en él pueden producirse fenómenos como la simultaneidad de varios discursos o la alternancia en los roles del narrador y del oyente<sup>74</sup>. Por otra parte, el narrador desempeña un papel

---

relatos tradicionales murcianos que no tenían cabida en este índice. Al final del libro, el autor estudia comparativamente los cuentos y los relaciona con los repertorios murcianos citados anteriormente y con otras antologías nacionales.

<sup>74</sup> Estos fenómenos son imposibles en la lectura, como toda la información no verbalizada que convierte al narrador en un verdadero actor y a la narración en una representación. Para Walter Benjamin (1973: 321): “Quien escucha una historia está en compañía del

fundamental como “recreador” de las narraciones tradicionales en cada uno de los actos de habla en que se actualizan. Sin embargo, no es el autor<sup>75</sup> de lo que narra, sino un antiguo oyente de lo que ahora comunica con más o menos cambios. “Es un sucesivo oyente-narrador en una cadena de transmisión en que todos los eslabones han sido como él oyentes-narradores” (González Sanz, 1996b: 35).

Tomando al narrador como elemento fundamental para un replanteamiento de la concepción de la narración oral, parece claro que esta presenta un paralelismo mucho mayor con lo dramático que con lo verdaderamente narrativo, aunque en el relato tradicional puedan encontrarse en germen las técnicas y los elementos desarrollados en la narrativa culta. En efecto, toda narración popular contiene los elementos mínimos de una auténtica representación teatral: auditorio y actor que están frente a frente, tal vez en un contacto aún más directo que el que se produce en una representación escénica. Como señala Carlos González Sanz en la introducción a su libro *Despallerofant*,

contar un cuento es realmente representarlo. Desde el marco de la narración, muchas veces verdadero escenario (pensemos en los cuentos tétricos contados “al amor de la lumbre”), hasta las modulaciones de la voz por parte del narrador, que representa de ordinario varios personajes, la gestualización, etc., todo indica que la narración popular tiene importantes componentes dramáticos y que el narrador de un cuento, el buen narrador, es y debe ser sobre todo actor (González Sanz, 1996b: 36).

Ahora bien, llegados a este punto, convendría buscar los rasgos que caracterizan al narrador oral. Para ello, nos centraremos en la descripción que realiza Giuseppe Pitrè<sup>76</sup> de Agatuzza Messia, a quien considera la na-

---

narrador, incluso quien la lee participa de esa compañía. El lector de una novela está en cambio a solas”. De esta manera, distingue entre *narración* y *novela moderna* y caracteriza a aquella por la presencia continua del narrador que de alguna manera alienta y conduce la trama, como si estuviera presente en todo momento, algo que sucede en los relatos tradicionales.

<sup>75</sup> Cf. González Sanz, 2006: 213, donde el autor considera que “tenemos la obligación de elevar al narrador del cuento folklórico a la categoría de autor de este, lo cual es perfectamente cierto, al menos en la medida en que es su intérprete, cuando no su recreador”. Esta sería una manera de devolver a los entrevistados aquello que nos dieron, prestigiado a través de la letra impresa para evitar su paulatina desaparición.

<sup>76</sup> Véanse las cualidades de otras narradoras en Sanfilippo, 2007b: 80-81. Por otra parte, Linda Dégh destaca las siguientes: buena memoria, habilidad para componer, riqueza de

rradora ideal. El folklorista siciliano sentía una predilección especial por ella tanto por sus cualidades a la hora de narrar como por la estrecha relación personal que los unía. Pitrè describe a Agatuzza, su “novellatrice modello” con estas palabras: “Tutt’altro che bella, essa ha la parola facile, frase efficace, maniera attraente di raccontare, che ti fa indovinare della sua straordinaria memoria e dello ingegno che sortì da natura” (Pitrè, 1985: XVII). En primer lugar, destaca su dominio de la lengua, su atractiva manera de contar entendida como un don natural y su memoria prodigiosa<sup>77</sup>. Más adelante señala:

da fanciulla ebbe raccontate da una sua nonna, che le avea apprese dalla madre e questa, anche lei, da un suo nonno, una infinità di storielle e di conti; avea buona memoria, e non le dimenticò più. Vi son donne che avendone udite centinaia, non ne ricordano pur una; ve ne sono che, ricordandosene, non hanno la grazia di narrarle (Pitrè, 1985: XVII).

En estas líneas, señala su pertenencia a la cadena de transmisión oral, ya que ella había recibido los cuentos como un legado de sus antepasados. La Messia, como narradora-oyente, estaba sometida a la capacidad básica sobre la que se sustenta la transmisión oral: la memoria<sup>78</sup>, a pesar de que esta sola no basta para ser una buena narradora: se necesita gracia y crea-

---

vocabulario, fuerza dramática, etc. El narrador y el artista creativo gozan de la misma consideración en su comunidad (1989: 51).

<sup>77</sup> Según Marina Sanfilippo, todos los recopiladores cuando describen a los buenos narradores se refieren a esta característica, “la memoria férrea, nítida y precisa, con la capacidad necesaria para almacenar innumerables cuentos, historias y leyendas, y, sobre todo, volver a reproducirlos de forma fiel, sin apenas variaciones” (2007b: 77). Pero también precisa que

la memoria del narrador es extraordinaria no tanto por la cantidad de datos que puede retener, sino por la capacidad de encontrar en historias preexistentes la clave necesaria para reelaborar el significado de eventos, percepciones y situaciones vitales o personales y, además, por la necesidad de compartir esta búsqueda de significado con la comunidad (2007b: 78).

Véase el tratamiento del tema de la memoria de los narradores que hace Marina Sanfilippo, 2014: 172-176.

<sup>78</sup> En este contexto, cada acto de narrar es un acto de rememoración y, en la medida en que la memoria humana es selectiva, es un acto de recreación. De esta manera, cada narración oral se convierte en un hecho único e irreplicable. Obviamente, al papel recreador de la memoria se uniría la creatividad de cada narrador y el propio contexto social, que determinan su constante evolución y adaptación a cada momento histórico (González Sanz, 1996b: 36).

tividad. En efecto, el narrador no es una persona que se limita a transmitir servilmente lo que le ha sido legado por la tradición<sup>79</sup>, sino que se expresa a través de su arte y se presenta como un artista creador.

Por otra parte, tenía fama de buena narradora: “Tra le sue compagne del Borgo [...] essa godeva riputazione di brava contatrice, e più la si udiva, e più si avea voglia di udirla” (Pitrè, 1985: XVII). Gozaba de una consideración en la comunidad a la que pertenecía y era capaz de adaptar el lenguaje a la situación y a los personajes que protagonizaban las historias: “La Messia non sa leggere, la Messia sa tante cose che non le sa nessuno, e le ripete con una proprietà di lingua che è piacere a sentirla” (Pitrè, 1985: XVIII). Deleitaba a todos, pero estaba unida de una manera especial a Pitrè que pudo comprobar cómo el arte narrativo de la Messia no había cambiado en absoluto con el paso del tiempo:

La Messia mi vide nascere e mi ebbe tra le braccia: ecco perché io ho potuto raccogliere dalla sua bocca le molte e belle tradizioni che escono col suo nome. Ella ha ripetuto al giovane le storielle che avea raccontate al bambino di trenta anni fa; nè la sua narrazione ha perduta un'ombra della antica schiettezza, disinvoltura e leggiadria (Pitrè, 1985: XVIII).

Estas palabras nos permiten reflexionar sobre la relación narrador-receptor<sup>80</sup> y sobre la interacción que se produce entre ambos en la narración oral<sup>81</sup>.

<sup>79</sup> En realidad, la memoria mecánica desempeña un papel muy limitado en la narración de historias. Lo que el narrador ha recibido de la tradición es el esqueleto del cuento: la trama argumental, los personajes, un conjunto de frases formularias, y poco más. “Cuando cuenta un cuento, el narrador, de hecho, está recreándolo sobre la marcha a partir de la armazón que ha recibido de sus predecesores. Lejos de ser un esclavo de la tradición, el narrador de talento *crea* la tradición cada vez que narra un cuento ante un público capaz de apreciarlo” (De Prada Samper, 2004: 199-200).

<sup>80</sup> Linda Dégh señala que tanto el individuo que narra una historia como los oyentes participan en la nueva creación. La estructura de la comunidad, su actitud y sus estados de ánimo, la naturaleza y el tiempo, así como el lugar de la reunión pueden influenciar al narrador, modelando su texto de tal manera que el mismo cuento folklórico, grabado bajo diferentes condiciones, presenta a menudo modificaciones importantes (1989: 52).

<sup>81</sup> Marina Sanfilippo destaca la sensibilidad con la que los narradores toman en cuenta los gustos, los deseos y los humores del público, “amoldando o desarrollando sus narraciones según lo que les sugieren las reacciones de sus oyentes, sin dejar de respetar las coordenadas espacio-temporales del relato” (2007b: 76). De esta manera, amplían o reducen la materia narrativa en una constante interacción con el público. Para otras noticias sobre Agatuzza Messia, cf. Sanfilippo (2017).



Por último, un buen narrador debe valerse de recursos comunicativos ricos y variados, no solo lingüísticos sino también paralingüísticos y kinésicos o gestuales:

Chi legge, non trova che la fredda, la nuda parola; ma la narrazione della Messia più che nella parola consiste nel muovere irrequieto degli occhi, nell'agitar delle braccia, negli atteggiamenti della persona tutta, che si alza, gira intorno per la stanza, s'inchina, si solleva, facendo la voce ora piana, ora concitata, ora paurosa, ora dolce, ora stridula, ritraente la voce de' personaggi e l'atto che essi compiono (Pitrè, 1985: XVIII).

El narrador oral, por tanto, se caracteriza por su buena memoria, espontaneidad, facilidad de palabra, creatividad, gracia, así como por el dominio de recursos lingüísticos y extralingüísticos. Pero además es heredero de un legado de la tradición, que es capaz de modificar y remodelar haciendo uso de su creatividad, bien por su decisión personal, bien a causa de su interacción con el auditorio. En general, el narrador oral utiliza las historias para hablar de lo que le preocupa, se apropia de los cuentos y los adapta a su realidad inmediata, porque está influenciado por el ambiente de la comunidad, tanto en la elección del material como en la manera de presentarlo<sup>82</sup>. Por este motivo, conviene estudiar los contextos en los que surgían los cuentos.

En la oralidad, la comunicación se asocia a un contexto espacio-temporal y discursivo concreto, a un interlocutor presente y, muy a menudo, a una actividad cotidiana. El contexto social general al que pertenecen los cuentos recopilados es el de un medio tradicional rural. Dentro de este contexto social, los cuentos se narraban fundamentalmente en dos ámbitos: el familiar y el laboral. El primero de ellos servía para entretener a los más pequeños o para animar las reuniones familiares en casa o las traspasadas en las largas noches de invierno. El segundo se asociaba a la realización de ciertas tareas como la monda de la rosa del azafrán, la matanza del cerdo, el lavado de la ropa, la costura o las reuniones de vecinos en los patios o en alguna casa. En definitiva, en el campo, durante determinadas faenas agrícolas o por las noches, durante las veladas que seguían a los grandes

<sup>82</sup> Según Linda Dégh (1989: 113), a menudo el mínimo movimiento entre sus oyentes influencia al narrador y la forma de su narración. Esto puede ayudarle, pero también puede destruir una variante durante su realización. El cuento se llena de colorido cuando el narrador siente que sus oyentes están con él. Cuanto más completa es la colaboración de la audiencia, más perfecto se hace el cuento.

ciclos de trabajo, los vecinos se reunían y de sus bocas salían relatos, romances, canciones o adivinanzas. En general, una vida intensa en comunidad ofrecía a menudo ocasiones de encuentro que favorecían la creatividad narrativa y, en general, el surgimiento de las diversas manifestaciones de la tradición oral.

## 5. LA TRANSCRIPCIÓN DE LOS CUENTOS

### 5.1. Dificultades de transcripción de los cuentos

La tarea de transcribir los cuentos de tradición oral entraña una serie de dificultades relacionadas con las diferencias entre lengua hablada y lengua escrita. De hecho, resulta difícil reflejar a través de la escritura toda la riqueza de matices que presenta la oralidad (entonación, pausas, inflexiones de voz, gestualidad, etc.). Al transcribir un cuento de tradición oral, el texto se nos presenta en su dimensión verbal y solo quedan de él las palabras. Pero, como afirma María José Vega en su introducción a *Cuentos Extremeños* (Curiel Merchán, 1987: 27) “el cuento tradicional de transmisión oral es mucho más que una cadena de palabras: es, ante todo, *palabras en situación*, y palabras de un narrador ante unos oyentes”. Por tanto, aun siguiendo los más fieles principios de transcripción fonética, el resultado carecerá siempre de precisión porque se despoja al cuento de la voz, de la gestualidad, de la peculiar progresión –no siempre lineal– del relato: en definitiva, de todo lo que comporta un discurso en situación.

En cualquier transcripción, naturalmente se pierden la interacción entre el narrador y su auditorio y las variantes de un mismo cuento según la situación y los oyentes. En definitiva, se pierde la corriente participativa que genera todo relato oral: escuchar un cuento es un acto *social*; leerlo, un acto *individual*. Al sustituir la voz por la página, se reduce la palabra viva y cambiante a la inmovilidad de la palabra escrita. El cuento se ve alterado cuando se modifica su forma de transmisión, al privarlo de la existencia de un vínculo directo entre narrador y auditorio<sup>83</sup>.

<sup>83</sup> Abundando en esta idea, Juan José Prat Ferrer (2013: 7) considera que el relato oral se debe concebir como un acto social en el que los participantes actúan y se controlan mutuamente. Y cada relato se percibe como el resultado de una dinámica entre narrador y auditorio. Por tanto, el trasvase de las secuencias habladas a la escritura debería transmitir no solo el contenido lingüístico de la producción verbal sino también la manera en que los participantes expresan su actividad verbal y social (Bürki & De Stefani, 2006: 51). Sobre las dificultades del trasvase de lo oral a lo escrito y otras consideraciones generales, véase también Sanfilippo, 2005: 225-238.

Así pues, la transcripción despoja al cuento de su contexto social. Hay que tener en cuenta que la condición de las palabras en un texto escrito es totalmente distinta de su condición en el discurso hablado. En efecto, las palabras escritas quedan aisladas del contexto dentro del cual las palabras habladas cobran vida. La palabra en su ambiente oral natural forma parte de un presente existencial real, dado que la comunicación oral se produce en un momento específico, dentro de un marco real que siempre incluye más que las meras palabras. Las palabras habladas siempre consisten en modificaciones de una situación total más que verbal. Nunca surgen solas, en un mero contexto de palabras (Ong, 1987: 102). La escritura no puede aprehender lo que hay de representación dramática en el hecho de narrar, ni tampoco todo lo que la personalidad del narrador imprime a la narración (estilo personal, viveza, sentido, vehemencia, etc.). La teatralidad de toda narración oral se pierde, dejando paso al curso homogéneo e individual de la lectura. Además, toda enunciación comporta elementos variados y variables no susceptibles (o muy difícilmente susceptibles) de transcripción, elementos como los juegos de pausas y demoras o los matices significativos de inflexión y entonación<sup>84</sup>. Al cabo, todo hecho oral es un acto único, irreversible y fugitivo<sup>85</sup>, y su recepción irrepitible (Curiel Merchán, 1987: 28).

## 5.2. Sistemas de transcripción

Existen numerosas teorías y numerosos métodos y sistemas de transcripción<sup>86</sup>. Sin embargo, como señala Payrató (1995: 48-51), no resulta fácil

<sup>84</sup> “En un texto incluso las palabras que están ahí carecen de sus cualidades fonéticas plenas. En el habla oral, una palabra debe producirse con una u otra entonación o tono de voz: enérgica, excitada, sosegada, irritada, resignada o como sea. Es imposible pronunciar oralmente sin entonación alguna” (Ong, 1987: 102).

<sup>85</sup> Al describir las culturas orales primarias, Walter J. Ong (1987: 38) reconoce que, sin la escritura, las palabras como tales carecen de una presencia visual aunque los objetos que representan sean visuales. Las palabras son solamente sonidos. Ahora bien, una característica del sonido mismo es su relación con el tiempo... su fugacidad. El sonido solo cobra vida cuando está dejando de existir. No es simplemente precedero sino, en esencia, evanescente y es percibido de este modo. Por otra parte, no existe manera de detener el sonido y contenerlo. Si se paraliza el movimiento del sonido, el resultado es el silencio, es decir, ningún sonido en absoluto. Toda sensación tiene lugar en el tiempo, pero ningún otro campo sensorial se resiste totalmente a una acción inmovilizadora, una estabilización, en esta forma precisa.

<sup>86</sup> Véase Ochs (1979), Tannen (1984: xix), Du Bois (1991), Du Bois et *alii.* (1993) y Gumperz y Berenz (1993). Por lo que respecta a la comparación entre sistemas, véase O’Connell y Kowal (1994). Para otros aspectos teóricos sobre la transcripción véase Bürki & De Stefani (2006).

clasificar los sistemas de transcripción en función de corrientes o escuelas, dado que ha habido intersecciones múltiples y aprovechamientos mutuos de las propuestas. Desde un punto de vista histórico, se le debe reconocer a la etnometodología el mérito de haber establecido los primeros sistemas de transcripción del discurso oral. Se llega a estos sistemas gracias al interés de esta corriente sociológica por la descripción y el análisis de los mecanismos conversacionales<sup>87</sup>. La sociolingüística interaccional y la etnografía de la comunicación, corrientes paralelas a la anterior, prestan en cambio mayor atención a los aspectos puramente lingüísticos.

Otros enfoques ofrecen propuestas específicas para la transcripción de la sincronización de elementos verbales y no verbales en la conversación (Goodwin, 1981), y conectan con los sistemas de transcripción de la gestualidad y la proxémica propios de la semiótica (Poyatos, 1994).

La tradición más puramente lingüística proviene del campo de la fonética<sup>88</sup> y de la dialectología. Esta última suele presentar sistemas de transcripción ortográfica. En ambos casos, sin embargo, los sistemas nacen de tradiciones interesadas por los elementos verbales o gramaticales (la fonología, la morfología, la sintaxis y el léxico), y prestan poca atención a los aspectos no verbales y, en general, a los discursivos, situándose así en el polo opuesto respecto a los utilizados por la etnometodología.

Por último, el interés por la *lingüística de corpus* ha favorecido la aparición de numerosos sistemas de transcripción de la lengua oral, e incluso de normas comunes y estandarizadas para facilitar el tratamiento automatizado de textos y su difusión y análisis.

Claire Blanche-Benveniste (1998: 41-63) propone dos posibles sistemas de transcripción de textos orales que intentan mantener un justo equilibrio entre la fidelidad a lo que se ha dicho y la legibilidad de la trasposición por escrito. El primero de ellos consiste en representar todas las enumeraciones que no hacen avanzar el discurso (titubeos, ensayos léxicos, etc.), ubicando los elementos paradigmáticos en sentido vertical, unos debajo de otros, como proponía Saussure para sus listas de elementos latentes. A continuación ofrezco un ejemplo de este modelo de transcripción. Se trata del inicio del cuento núm. 166 (*El cura y el monaguillo*), en el que aparecen

<sup>87</sup> En estos sistemas de transcripción se manifiesta claramente el interés de la etnometodología por muchos aspectos de la interacción (turnos de habla, sincronización de conducta entre los interlocutores, etc.). Sin embargo, con frecuencia se descuidan o se tratan con poco rigor los aspectos puramente lingüísticos.

<sup>88</sup> En este caso nos encontramos con sistemas de transcripción fonética ampliamente difundidos y utilizados, sobre todo el IPA o AFI (de la *International Phonetics Association* o *Asociación Fonética Internacional*). Véase Pullum y Ladusaw, 1986.

múltiples repeticiones, esbozos, titubeos, provocados por las palabras de una de sus oyentes.

dice que era un -

un señor cura

y como to los curas tienen amas,

antes to los

antes to los curas tenían ama

el ama Fulana o

el ama Mengana

pos el cura tenía la -

el ama

y ese cura

pos tenía

claro

el ama

pos nada había -

había hambre

eran los años de -

de esos buenos

de Maricastaña

conque llegan y to los osequios-

ea

to los osequios

eran pal señor cura

había hambre

pero

to los osequios

pal señor cura

El segundo sistema de transcripción presentado por Blanche-Benveniste en el citado artículo refleja el modelo propuesto por el equipo del GARS (*Groupe Aixois de Recherches en Syntaxe*), en Aix-en-Provence. Según este modelo, cuando en una grabación se pueden identificar fácilmente las formas de los morfemas y transcribirlos con una ortografía normalizada, es posible la transcripción ortográfica. Pero, por debajo de este nivel, se impone una transcripción fonética (o fonológica).

La transcripción ortográfica se realiza con la forma gráfica de las palabras que figura en los diccionarios, incluidas las mayúsculas en los nombres propios y las onomatopeyas. Los elementos paralingüísticos (chasquidos de lengua, risas, toses) no figuran en la transcripción, aunque eventualmente pueden indicarse en notas. En líneas generales, estas serían las convenciones de transcripción propuestas:

1. Las particularidades de pronunciación, transcritas en alfabeto fonético, se colocan en notas a pie de página.
2. Se eliminan los signos de puntuación.
3. Solo aparecen las mayúsculas en los nombres propios (y en los títulos de libros, películas).
4. Los números se escriben en letras (salvo números de teléfono).
5. Las pausas cortas se transcriben mediante un guión cruzado, +, y las pausas largas con dos guiones: --. Las interrupciones se indican por medio de tres barras oblicuas, ///.
6. Los pasajes incomprensibles se transcriben con X (tantas X como sílabas discernibles).
7. Las superposiciones de turnos de los hablantes se indican subrayando los distintos pasajes.
8. Las posibilidades múltiples de transcripción se colocan entre barras oblicuas, separadas por una coma.
9. Las partes de las palabras de las que no se está seguro se indican entre paréntesis.
10. Los esbozos de palabras, en la medida en que son interpretables, se escriben con un guión.

A continuación se presenta la transcripción del cuento núm. 166 (*El cura y el monaguillo*) en su totalidad, siguiendo este segundo modelo propuesto por la lingüista francesa.

dice que era un -- un + señor cura y como to los curas tienen  
 amas + antes to los + antes to los curas tenían ama + el ama  
 Fulana o el ama Mengana + pos el cura tenía la + el ama -- y  
 ese cura pos tenía + claro + el ama -- pos nada había + había

hambre -- eran los años de de esos buenos de Maricastaña -- conque llegan y to los osequios ea to los osequios eran pal señor cura + había hambre + pero to los osequios pal señor cura -- y + le llevaron al señor cura una liebre -- y dice el ama -- ay qué desazón + el señor cura diciendo misa + y va a venir + y + yo no sé cómo quiere la liebre + y yo quisiera + claro que la tenga pa mediodía + no había otra cosa na más que la liebre -- cómo la querrá + la querrá frita o la querrá cocía -- y había allí + por allí un monecillo + y le dice -- mira nene vas a hacer el favor + vas a ir y le vas a decir al señor cura + que cómo quiere la liebre + si la quiere frita + o la quiere cocía -- y llega el chiquillejo a la iglesia + y dice + madre mía + si el señor cura estaba diciendo la misa -- cómo le decía + cómo quiere la liebre -- y va y le dice<sup>89</sup> + señor cura -- que ha dicho el ama María -- que cómo quiere la liebre -- y salta el cura y le dice -- dile al ama María + que la mitá la friga y la mitá la coza + y saltan las mujeres -- aamén

En cambio, este mismo cuento presentaría la siguiente forma si se realiza una transcripción literal, lo más fiel posible y utilizando el sistema ortográfico de la lengua española:

Dice qu'era un... un señor cura y, como to los curas tienen amas, --antes to los, antes to los curas tenían ama, el ama Fulana o el ama Mengana--, pos el cura tenía la... el ama. Y ese cura pos tenía, claro, el ama. Pos nada, había... había hambre. --Eran los años, de... de esos buenos, de Maricastaña--. Conque llegan y, to los osequios... ¡ea!, to los osequios eran pal señor cura. Había hambre, pero to los osequios pal señor cura. Y le llevaron al señor cura una liebre. Y dice el ama:

--¡Ay, qué desazón!, el señor cura diciendo misa, y va a venir, y... yo no sé cómo quiere la liebre; y yo quisiera, claro, que la tenga pa mediodía. --No había otra cosa, na más que la liebre--. ¿Cómo la querrá? ¿La querrá frita o la querrá cocía?

Y había allí, por allí un monecillo, y le dice:

--Mira, nene, vas a hacer el favor, vas a ir y le vas a decir al señor cura que cómo quiere la liebre, si la quiere frita o la quiere cocía.

Y llega el chiquillejo a la iglesia. Y dice --¡Madre mía!

<sup>89</sup> La narradora imita el cántico gregoriano de los clérigos.

Si el señor cura estaba diciendo la misa, ¿cómo le decía cómo quiere la liebre?-. Y va y le dice [*la narradora imita el cántico de los clérigos*]:

–Señor cura, que ha dicho l’ama María, que cómo quiere la liebre.

Y salta el cura, y le dice [*entonando el cántico de nuevo*]:

–Dile al ama María, que la mitá la *friga* y la mitá la *coza*.

Y saltan las mujeres [*concluyendo el cántico*]:

–¡Aaamén! [*Risas*].

### 5.3. La transcripción de los cuentos de este trabajo

A pesar de las limitaciones que la lengua escrita impone y de las dificultades antes señaladas, he intentado transcribir fielmente el lenguaje de los narradores, procurando que dicha fidelidad fuera compatible con la facilidad de lectura<sup>90</sup>. Para ello he utilizado exclusivamente las letras del alfabeto español, sin recurrir a signos fonéticos adicionales. No obstante, aun usando el alfabeto normal, he tratado de reproducir los rasgos más destacados de la pronunciación popular, como la supresión, adición o sustitución de sonidos, el vocabulario, los giros y las construcciones gramaticales. Asimismo, se han consignado titubeos, dudas, equivocaciones, repeticiones, contracciones orales de las palabras y todos los fenómenos no intencionales emitidos por el narrador. Algunas veces no se encuentra uniformidad en el uso de ciertas expresiones, ni siquiera en el caso de un mismo informante. En estos casos, se ha respetado siempre la forma usada por el narrador y se han mantenido dichas vacilaciones como representación fiel de la palabra viva del mismo. Respecto a los elementos paralingüísticos, los más significativos se han señalado en cursiva entre corchetes.

A continuación se citan los fenómenos fonéticos más frecuentes que aparecen reflejados en la ortografía de los cuentos de este trabajo:

- a) Cambios acentuales: *ahi* por *ahí*; *dejamé* por *déjame*; *véia* por *veía*.
- b) Cambios vocálicos:
  - Cambios de timbre o de abertura: *cumer* ‘comer’, *escurecer* ‘oscurecer’.

<sup>90</sup> A veces se han añadido entre corchetes algunas palabras que no figuran en las grabaciones, pero cuya presencia favorece la comprensión del texto.



- Asimilaciones y disimilaciones: *midicinas* ‘medicinas’, *fretillas* ‘fritillas’, *despediendo* ‘despidiendo’.
  - Diptongaciones, monoptongaciones y paso de hiato a diptongos: *faltís* < faltéis, *piazo* < pedazo, *pos* < pues.
  - Contracciones de vocales geminadas en palabras contiguas: *d’esta* ‘de esta’, *p’acá* (*pa* acá < para acá), *p’arriba* (*pa* arriba < para arriba), *qu’era* ‘que era’.
- c) Cambios consonánticos:
- Pérdida de *d-* inicial: *esollar* ‘desollar’, *ice* ‘dice’, *espiazarlo* < despedazarlo.
  - Pérdida de *-d-* intervocálica: *parío*, *dejao*, *na* ‘nada’, *tos* ‘todos’, *ustés* ‘ustedes’.
  - Pérdida de *-d* final: *Madrí* ‘Madrid’, *usté* ‘usted’, *ciudadá* ‘ciudad’.
  - Pérdida de *-r-* intervocálica: *pa* < para, *páece* < parece.
  - Sonorización de consonantes sordas iniciales o intervocálicas: *guchilla* ‘cuchilla’, *se agüestan* ‘se acuestan’.
  - Simplificación de grupos consonánticos cultos: *osequios* ‘obsequios’.
  - Vacilación en el uso de *r/l* en posición implosiva: *capitar* ‘capital’, *artas* ‘altas’, *llegal* ‘llegar’, *metel* ‘meter’.
  - Velarización del grupo /bu/: *agüela* ‘abuela’, *güen* ‘buen’.
  - Velarización del diptongo “hue” al principio de palabra: *güevos* ‘huevos’, *güeso* ‘hueso’, *güerto* ‘huerto’.
  - Metátesis: *chuscarra* ‘churrasca’.
- d) Otros cambios fonéticos:
- Prótesis: *arrempujarle* < empujarle.
  - Epéntesis: *entriegue* < entregue, *veste* < vete, *muncha* < mucha, *ribarzo* < ribazo, *ablentamos* ‘aventamos’.
  - Aféresis: *pareció* < apareció, *rastrando* < arrastrando.
  - Síncopa: *alante* < ‘adelante’, *ande* < adonde, *mia* < mira.
  - Apócope: *mu* < muy, *ca* < casa, *voluntá* < ‘voluntad’.

En cuanto a los rasgos morfológicos y sintácticos reproducidos por los narradores, destacamos los siguientes:

a) El sustantivo y el adjetivo

- Uso del diminutivo *-ico*: *muslico*, *gorrinico*, *doncellica*, *hijicos*.
- Pérdida de la *i* postónica en los superlativos en *-ísimo*. Muy raramente se aspira la alveolar sorda, sino que, al contrario, se pronuncia con énfasis, prolongándola: *santiSma*, *grandiSmo*, *muchiSmo*, *maliSma*.

- Los nombres propios de mujer suelen ir precedidos del artículo: *la Antonia, la María*.
- b) Los pronombres personales
- Uso de *los* por *os*: *no los vais*.
  - Inversión del orden de los complementos pronominales átonos concurrentes: *me se escapó, me se perdió, te se ocurre*.
  - Plural analógico del pronombre *se*: *al irsen todos, al morirsen, encontrándosen*.
- c) El verbo
- Uso del infinitivo con valor de imperativo: *pasar aquí, iros, acostaros, subiros*.
  - Pérdida de la *-d* final en el plural del imperativo: *encendé* ‘encended’, *poné* ‘poned’.
  - Cambio de conjugación: *querís* < queréis, *sabís* < sabéis.
  - Presencia de *-s* final en la 2ª persona del singular del pretérito indefinido por analogía con la del presente: *pudistes* < pudiste, *comistes* < comiste.
  - Formas verbales que se apartan de los paradigmas cultos:
    - ENTREGAR: *entriegue*.
    - LEVANTARSE: *se devantó*.
    - PARECER: *páece, paecían*.
    - PODER: *pué, pueo*.
    - TENER: *tiés, tié*.
    - VACIAR: *vacea*.
  - Uso de locuciones formadas por *ir, coger* o *pillar* + *y* + verbo, generalmente usadas para lograr un efecto de énfasis: *fue y se los quitó; cogió y se acostó*.
- d) El adverbio
- Por razones fonéticas, aparecen los siguientes adverbios de cantidad (*mu* ‘muy’, *muncho* ‘mucho’), modo (*tamién* ‘también’) y lugar (*ande* ‘donde’, ‘adonde’, *ahi* ‘ahí’, *alante* ‘adelante’).
  - Existen locuciones adverbiales como: *de seguida* ‘en seguida’, *luego a luego* ‘dentro de poco’, *a lo largo* ‘a lo lejos’.
- e) La preposición
- La preposición *para* con la forma del artículo masculino singular se contrae en *pal*.
  - La preposición *de* se omite cuando expresa posesión o pertenencia: *gavilla sarmientos, el hondo el pozo*.
  - La preposición *de* aparece formando la expresión temporal *de que*: *de que menos se da cuenta, de que amanezca*.

## f) La conjunción

– Empleo de *y* en todo contexto, incluso ante palabras que empiecen por *i*: *y irte*.

– Uso abundante de *pos*.

## g) La interjección

– *¡Hala!* se usa con bastante frecuencia, a veces para infundir ánimo o meter prisa.

– *¡Ahi va!* expresa la idea de extrañeza o admiración.

– *¡Te páecesi!* es la expresión propia del admirado o sorprendido por algo.

– *¡Ea!* comporta tal cantidad de matices que resulta difícil señalar alguno como más notable que otro. A veces no significa nada aunque se emplee. Otras veces se emplea como contestación a una pregunta o a manera de asentimiento.

Por lo que respecta al vocabulario, aparecen en los cuentos voces típicas del habla de La Mancha: *sarrieta*, *cernederas*, *majano*, etc.



### **III. LOS CUENTOS POPULARES DE CHINCHILLA**



La colección de cuentos sobre la que se basa el presente estudio consta de 182 versiones, recogidas en el antiguo Partido Judicial de Chinchilla de Montearagón. Conviene recordar, no obstante, que una de las características del cuento folklórico es su universalidad. Así pues, “los mismos temas y motivos, adaptados a las peculiaridades culturales de cada lugar, se repiten en lugares remotos y tiempos distintos” (Hernández Fernández, 2009: 22). Por tanto, no debemos pensar que los cuentos del corpus son específicos de la zona encuestada, aunque sí aportan muchos datos para el conocimiento del cuento folklórico en Chinchilla.

Como ya señalamos al describir la experiencia del trabajo de campo y como se desprende de la lectura del corpus, el cuento tradicional se encuentra en evidente regresión a causa de los profundos cambios socioeconómicos que ha sufrido la sociedad rural en los últimos años. Este hecho se manifiesta en una tendencia al fragmentarismo o al resumen del cuento. En algunos casos, se han olvidado secuencias enteras o detalles importantes. Pero todo esto resulta más evidente si se visitan de nuevo los lugares en los que se realizaron las primeras encuestas: desgraciadamente, la mayoría de los narradores entrevistados ya no está entre nosotros desde hace años y los que quedan no recuerdan la mayor parte de los cuentos que me narraron, sobre todo si se trataba de cuentos maravillosos. Se podría afirmar que el viejo arte de contar prácticamente ha desaparecido, lo que hace aún más valiosa esta colección, ya que ha permitido rescatar un buen número de versiones del patrimonio cultural de la zona encuestada, que estaban condenadas al olvido.

Si atendemos a su catalogación, el 70,8% de las versiones recopiladas se corresponde con tipos del índice internacional ATU<sup>91</sup>; el 11,5% está

---

<sup>91</sup> Para una relación de los tipos presentes en el corpus recopilado, véase el Anexo 1. Los motivos, en cambio, se hallan recogidos en el Anexo 2. En ellos se ha mantenido la

relacionado con algunos tipos del índice y el 5% constituye una variante de algún tipo del mismo. El 8,4% de las versiones está incluido en otros catálogos, a veces como nuevas propuestas de su autor: Boggs (1,7%), Robe (1,7%), Chevalier (1,7%), Camarena-Chevalier (1,7%), González Sanz (1,1%) y Noia Campos (0,5%). Solo un 4,3% de las versiones del corpus no figura en ningún catálogo, aunque en algunos casos se conocen otras versiones recogidas en alguna de las recopilaciones de cuentos consultadas.

Siguiendo la clasificación del índice internacional ATU, se establecen tres grupos principales de cuentos: cuentos de animales, cuentos folklóricos ordinarios y cuentos humorísticos (“chistes y anécdotas”), a los que se añaden los cuentos de fórmula. A su vez, cada grupo se subdivide en otros, y de ello resulta la siguiente clasificación, adaptada a las características del corpus, en la que se hacen constar los cuentos de nuestra colección que pertenecen a cada género:

#### I. Cuentos de animales (ATU 1-299): núms. 1-40.

1-99 Animales salvajes: núms. 1-18.

100-149 Animales salvajes y animales domésticos: núms. 19-30.

150-199 El hombre y los animales salvajes: núms. 31-33.

200-219 Animales domésticos: núm. 34.

220-274 Aves y peces: núms. 35-38.

275-299 Otros animales y objetos: núms. 39-40.

#### II. Cuentos folklóricos ordinarios (ATU 300-1199): núms. 41-82.

A. Cuentos de magia (300-749): núms. 41-70.

300-399 Adversarios sobrenaturales: núms. 41-53.

400-459 Esposo(a) u otro pariente sobrenatural encantado:  
núm. 54.

460-499 Tareas sobrenaturales: núms. 55-56.

500-559 Ayudantes sobrenaturales: núms. 57-59.

560-649 Objetos mágicos: núm. 60.

650-699 Poder o conocimiento sobrenatural: --.

700-749 Otros cuentos de lo sobrenatural: núms. 61-70.

---

lengua inglesa, para evitar las ambigüedades que pudieran surgir de la traducción.

Para un análisis más detallado de los tipos y motivos correspondientes a cada una de las versiones, véanse los Anexos 3 y 4. Se trata de unas tablas que recogen de manera esquemática información relevante sobre cada versión: además de los tipos y motivos, figuran la identidad de la persona que la narró, la localidad donde fue recogida y la fase del trabajo de investigación en la que debe situarse.



- B. Cuentos religiosos (750-849): núms. 71-72.
- C. Cuentos realistas (*novelle*) (850-999): núms. 73-81.
  - 850-869 El hombre se casa con la princesa: núms. 73-75.
  - 870-879 La mujer se casa con el príncipe: núms. 76-77.
  - 880-899 Pruebas de fidelidad e inocencia: --.
  - 900-909 La esposa obstinada aprende a obedecer: --.
  - 910-919 Los buenos preceptos: núms. 78-79.
  - 920-929 Actos y palabras inteligentes: núms. 80-81.
  - 930-949 Sobre el destino: --.
  - 950-969 Ladrones y asesinos: --.
  - 970-999 Otros cuentos realistas: --.
- D. Cuentos del ogro estúpido (1000-1199): núm. 82.

- III. Chistes y anécdotas (ATU 1200-1999): núms. 83-178.
  - 1200-1349 Cuentos de tontos: núms. 83-96.
  - 1350-1439 Cuentos de matrimonios: núms. 97-116.
  - 1440-1524 Cuentos acerca de una mujer: núms. 117-118.
  - 1525-1724 Cuentos acerca de un hombre: núms. 119-145.
    - 1525-1639 El hombre listo: núms. 119-130.
    - 1640-1674 Accidentes afortunados: núms. 131-132.
    - 1675-1724 El hombre estúpido: núms. 133-145.
  - 1725-1849 Chistes de clérigos y órdenes religiosas: núms. 146-173.
  - 1850-1874 Anécdotas acerca de otros grupos de personas: --.
  - 1875-1999 Cuentos de mentiras: núms. 174-178.

- IV. Cuentos de fórmula (ATU 2000-2100): núms. 179-182.
  - 2000-2199 Cuentos acumulativos: núms. 179-182.
  - 2200-2299 Cuentos con trampa: --.
  - 2300-2399 Otros cuentos de fórmula: --.

Del análisis de esta clasificación resulta que el 22% de los cuentos recopilados son cuentos de animales, el 23% son cuentos folklóricos ordinarios, mientras que el 52,8% pertenece al grupo de los chistes y anécdotas. Por último, el 2,2% corresponde a los cuentos de fórmula.

Se incluyen dentro de los “Cuentos de animales” aquellos que tienen por protagonistas a animales que hablan, y no a personas transformadas o metamorfoseadas en animales en virtud de algún encantamiento. Suelen ser animales pertenecientes a la fauna doméstica y salvaje del hábitat rural de la zona: lobos, zorros, cuervos, cabritas... En su manera de comportarse ofrecen reflejos de la condición humana, más o menos directos, derivados de

alguna cualidad física o de la conducta del propio animal: la astucia en la zorra, la malignidad y la ignorancia en el lobo, el liderazgo en el gallo, etc.

Una parte de estos cuentos tiene por protagonistas al lobo y la zorra (núms. 1-8). Esta pareja de animales aparece ya en las fábulas esópicas, son muy habituales en la producción medieval y ocupan un puesto destacado en la tradición oral. Son *Renard e Ysengrinus* en “Le Roman de Renard”, cuyo antecedente se encuentra en “Ysengrinus”, poema en latín del siglo XII, de Nivard.

Otra parte importante procede de la fábula literaria y tiene por protagonista a la zorra (núms. 11-17). Entre las versiones presentadas, se encuentra una variante de ATU 59 (núm. 14), que tiene por protagonista a un ser humano. La versión es semejante a la núm. 13, protagonizada por la zorra. En ambos casos, la tormenta favorece al ladrón en un principio, pero acaba castigándolo. Se ha incluido aquí por su semejanza con dicha versión, lo que viene a corroborar la existencia de “versiones populares y tradicionales de cuentos que se diferencian solo en el hecho de llevar unos caracteres animales y otros caracteres humanos como protagonistas” (Espinoza, 2009: 755).

Otro grupo de versiones (núms. 19-20 y 23-27) nos muestra las desventuras del lobo, que siempre acaba siendo castigado en su afán de conseguir comida. Así, vemos un lobo hambriento en busca de su desayuno, que va despreciando manjares porque está convencido de que hallará algo mejor (núms. 19 y 20); un lobo dispuesto a hacer lo imposible por camuflarse y comerse a los cabritillos (núms. 23-26); y un lobo disfrazado de pastor que logra introducirse en el rebaño, aunque al final es descubierto y apaleado (núm. 27).

Hay que señalar también otros cuentos del ciclo Reynard, como el que trata de una guerra entre grupos de animales (núm. 35) o el de *Los animales inútiles* (núms. 28, 29 y 30).

En general, en la mayoría de estos cuentos se aprecia una tendencia moralizadora. Por ejemplo, se elogia la conformidad ante la adversidad y la aceptación de las limitaciones naturales (núms. 11 y 12) o la lealtad hacia los amigos (núm. 33).

Una característica de los cuentos de la zona encuestada es la escasa presencia de cuentos de magia, solo un 16,5% del total de los cuentos recopilados. Más bien lo que solemos encontrar son cuentos de héroe, es decir, cuentos en los que el ingenio del protagonista adquiere mucha importancia para el feliz desenlace de la trama. En este sentido, los cuentos núm. 48 (*Juan sin Miedo*) y núm. 73 (*La adivinanza del pastor*) muestran a unos héroes en busca de la mano de una princesa. En ambos casos, el rey dicta un

bando para casar a su hija. Los numerosos aspirantes a tal galardón tendrán que pasar por diversas pruebas, de valentía (núm. 48) o de ingenio (núm. 73), pero solo lo conseguirán por méritos propios, sin la ayuda de objetos mágicos. De este modo, unos jóvenes de humilde condición social llegan a casarse con la princesa y a colmar sus aspiraciones en la vida.

Entre los cuentos de magia, la mayoría sigue el esquema estructural planteado por Vladimir Propp: una fechoría o carencia motiva la partida del héroe quien, provisto de un objeto mágico que ha conseguido como premio por una buena acción realizada (normalmente, ayudar a un ser débil), derrota al antihéroe, repara la fechoría y obtiene su recompensa social. El héroe suele ser un marginado dentro de la sociedad o de su familia (a veces, la propia fuerza del protagonista provoca su marginación, como en el caso de *Juanico el Oso*). El principal móvil para que el héroe se vaya de casa e inicie la aventura es la penuria económica. Por tanto, no predominan las motivaciones altruistas en la acción del héroe, sino su deseo de ascenso social y consecuente mejora económica. Algunos cuentos narran las tareas que un pretendiente tonto tendrá que realizar para casarse con la princesa: hacerle reír o decirle una adivinanza que no sea capaz de resolver. En algunos cuentos, de la resolución de la adivinanza propuesta depende la vida del personaje.

Si el conflicto planteado en el cuento tiene su origen en la familia, encontraremos enfrentamientos entre padres e hijos (núm. 47) y, sobre todo, entre madrastra e hijastros (núms. 54, 56, 58). También aparece a veces la rivalidad entre hermanos de sangre (núm. 59). Pero si el conflicto proviene de fuera de la familia, aparecerá un adversario sobrenatural al que deberá enfrentarse el héroe. Estos adversarios suelen tener aspecto antropomorfo (gigante, bruja); no son seres monstruosos.

Como ya hemos señalado, al héroe lo ayuda un donante que lo provee de un objeto mágico. Tanto el donante como el objeto mágico proporcionan al héroe los medios necesarios para poder llevar a término su aventura con éxito. El medio habitual por el que el objeto mágico pasa a disposición del héroe es la recompensa por su generosidad ante una persona débil. Los donantes mágicos más frecuentes son: viejecitas, hadas, ancianos, la Virgen María...

Por otra parte, los cuentos de magia de esta zona tienden generalmente al realismo. Desde el principio del cuento, se produce una contextualización realista, mediante la cual el narrador o narradora adapta el cuento a su entorno social, por un lado, y por otro busca una explicación lógica a lo narrado. Por ejemplo, el cuento núm. 64 (*La esposa calumniada*) constituye una versión de “Los tres hijos dorados” (ATU 707), de la que han sido

eliminados todos los elementos maravillosos. El restablecimiento del orden se produce gracias a la intervención de “un loro que tenían”. Se trata, sin lugar a dudas, del “pájaro que habla” con cuyas insinuaciones el rey logra descubrir la verdad y los jóvenes llegan a conocer su identidad. Sin embargo, nada se nos dice de sus cualidades mágicas ni de cómo llegó a manos de los tres hermanos<sup>92</sup>.

En general, se trata de unos relatos poco violentos, más que una auténtica fechoría lo que aparece es una simple carencia, como por ejemplo, la necesidad de casar a la princesa o la miseria de una familia. A partir de ahí, el héroe deberá hacer frente a la situación; para ello cuenta con su ingenio y, a veces, con la presencia de un objeto mágico. En este sentido, se observa una clara tendencia a eliminar todo elemento maravilloso.

Por último, el grupo más abundante es el de los chistes y anécdotas. En ellos se retratan la vida y milagros de nuestros campesinos, lugareños y demás miembros de las clases populares. Los hay de todas las clases y tocan todos los temas. Los hay de listos y tontos, de curas, de hombres bobos y mujeres mandonas, de duendes y aparecidos, de las relaciones entre señoritas y criadas, de los robos y engaños que los soldados llevan a cabo en las casas en las que se alojan, etc.

Se trata de un variado conjunto de anécdotas, que se han ido contando a través de los años, sin mayor pretensión que la de pasar un buen rato y de paso advertir sobre lo que puede pasar en ocasiones, si se sigue el comportamiento de los protagonistas de algunos de estos cuentos.

Del mismo modo, al tratarse de anécdotas de la vida cotidiana, el narrador procurará subrayar aquellos aspectos que las hacen más creíbles ante los demás. Así pues, utilizará diferentes recursos para “acercar” su historia al auditorio y aumentar, de este modo, la veracidad de la misma, veracidad que muchas veces es indiscutible para el propio narrador: “*Y páece que lo estoy viendo, que se levantó del sillón y rompió la cristalera. Y bajaba la calle abajo..., –que me acuerdo de verlo yo correr, jeh!–*” (núm. 151).

En conjunto, este grupo de cuentos trata asuntos de la vida diaria con tintes humorísticos.

---

<sup>92</sup> Esto puede considerarse como un ejemplo de fragmentarismo, presente sobre todo en los cuentos de magia.

## **IV. EL CORPUS**



## A. CUENTOS DE ANIMALES (Tipos 1-299)

### 1. La zorra cruza el río (variante de ATU 3+4)

Esto era una vez un lobo y una zorra que eran muy amigos y se encuentran por el monte. Y la zorra era muy astuta. Y le daba mucho miedo el agua. Y entonces dice:

–¿Cómo haría yo pa cruzar el río? Yo no sé cómo hacer pa cruzar el río, que me da mucho miedo el agua. –Dice– Pos voy a engañar al lobo.

Entonces una vez, que habían comío allí los pastores al lao del río gazpachos manchegos, va la zorra y lo ve y dice:

–Pos ya sé yo cómo voy a engañar al lobo.

Pues entonces la zorra se echa encima de la cabeza una mojá de gazpachos de estos manchegos y llama al lobo. Y lo llama:

–¡Ven, lobo, ven, ven!

Y va y, al mismo ir, se pone [*con voz lastimera*]:

–¡Ay, lobo, que me he caído y me se han saltao los sesos! ¡Mira, se han... me se han salío por fuera de la cabeza los sesos!

Y dice el lobo:

–Pero ¿qué me dices tú?

Dice:

–Mira, que como yo estoy tan malica, me tienes que cruzar el río. Me montas a coscoletas y me cruzas el río.

Y el lobo decía, el lobo le decía:

–¡Que no, que no, que me engañas!

–¡Que no te engaño, que es verdad, que estoy muy mala! ¿No ves como me se han salío los sesos? [*Risas*].

Entonces, nada, el lobo coge, se la monta a las coscoletas y, cuando iban cruzando el río, la zorra decía:

–¡Zorra grillera,  
cascabelera,  
harta de gazpachos  
y bien caballera!

Y el lobo miraba p'arriba, como la llevaba en las espaldas y decía:

–¿Qué dices, zorra?

Dice:

–Na, na, que tiras. No te digo na, que tiras.

Seguía otro poco:

–¡Zorra grillera,  
cascabelera,  
harta de gazpachos  
y bien caballera!

Ya esta... Y el lobo otra vez:

–Pero, ¿qué es lo que me dices?

–Que no, que no te digo na, que tú sigas, que tú sigas.

Y ya terminan de cruzar el río y... y van a la otra orilla, la baja como la llevaba a la... a coscoletas. Y la baja y entonces, al ba... al bajar, le dice la zorra:

–¡Ay, lobo, que te he engañao!

Y dice el lobo:

–¡Ya lo sabía yo!

–Mira, –se quita con la mano los gazpachos que llevaba en la cabeza– que no me se han saltao los sesos, que es mentira, que te he engañao, que te he engañao.

Y... y esto es la fábula esta quiere decir... la... la anécdota, no sé cómo se dice, la moraleja, que la mujer siempre es más inteligente que el hombre. Y entonces la zorra lo engañó al lobo, le cruzó el río y luego no era... y no tenía nada... que... que era más lista. Y colorín colorado, este cuento se ha acabado. Por la boca de la Antonia se ha colado.

Teresa Navarro Martínez (Chinchilla)

## 2. La zorra y el lobo (ATU 3 + 4 + 30)

Esto era una vez una casa de campo, que había un corral de ganao. Y estaban allí los pastores; tenían su ganao allí, en el corral. Y, toas las noches, iban la zorra y el lobo y se llevaban los corderos y, claro, se los comían. Y toas las noches, un alboroto de ovejas... Y dicen los pastores:

–Pos, esto tiene que ser la zorra que se mete. Esto no es más solución qu'es la zorra.



Pero la zorra (como es que las mujeres siempre somos más pícaras) estaba siempre al acecho, a ver los pastores si sabían algo o no lo sabían. Y se dio cuenta que los pastores lo sabían. Y... ¿qué hizo?, ojea primero. Fue allí, por la casa, y vio que, en la cocina, tenían una sartena de gazpachos. Y, ¿qué hizo la zorra?...

–¡Ay!, Gil, esta noche te toca a ti de blincar. Esta noche no blinco yo, qu' esta noche tienes tú que blincar y sacar el cordero.

Y dice Gil:

–¡Ea!, pos bueno, si t' empeñas..., tantas noches has blincao tú, qu' esta noche blinco yo.

Pues nada, ya que llegan las tantas de la noche... Y ya de madrugada (más bien de madrugada, porque como los pastores a lo mejor a las tres de la mañana hacen los gazpachos), pos estaban haciendo sus gazpachos; y sienten el jaleo de las ovejas. (Allí un balerío por tos sitios). Y dicen:

–Ya se ha metío la zorra a por el cordero. Na, esta noche no se nos escapa; esta noche la matamos a palos.

Salen corriendo los pastores con los estacos, y allí estaba, claro; pero, no era la zorra, qu' era el lobo. Y le pegaron una tunda grandisma. Y el pobre ya, medio con tos los huesos rotos, pudo blincar la tapia y se fue. Y dice:

–¡Aúuu, Marisánchez! ¡Aúuu, qué malo vengo!

Dice:

–¡Ay, Gil, peor estoy yo!

Y es que había entrao por la casa y, mientras que los pastores iban detrás del lobo, se comió los gazpachos. Y los que no se pudo comer, se los pegó en..., así en la cara.

Dice:

–Mira, me han echao los sesos de fuera... ¡Yo vengo malisma!

Dice:

–¡Ea!, pos, ¡venga! Vámonos como podamos. ¡Venga!

Dice:

–¿Y cómo te llevo?, –dice–, si yo no puedo.

Dice:

–Pos mira, échame a cuestras.

Conque se la echa en el lomo, y sale tirando la zorra y el lobo.

–¡Ay, qué angustión! Tenemos que beber agua. A ver dónde hay un pozo.

Y dice la zorra:

–Mira, tú tira por aquí, que yo sé dónde está el pozo.

Lo llevó larguismo, al pozo. Y iba cantando por el camino:

–Marisánchez, la tan virulera,  
hinchá de gazpachos,  
y va caballera.

Y le dice Gil:

–¡Ay! Pos, ¿qué dices? Si ya casi n’oigo.

–Pos na, pos que me han pegao esta tunda, que me han echao los se-  
sos de fuera y que no puedo voy diciendo. No es cantar, es quejarme.

Y así lo llevó hasta el pozo. Llegaron al pozo, y estaba el agua, pos,  
bastante honda.

–¡Ay!, –dice el lobo–, ¡ay!, Marisánchez, ¿cómo vamos a beber agua?  
Si es que mira qué honda está.

Dice:

–Mu sencillamente, tú me coges a mí del rabo y, cuando yo diga  
“¡Zarpa!”, pos tú, pos es que me tienes qu’empinar.

Pos nada, así que ya coge la zorra, la baja, se hincha de agua... Y  
dice:

–¡Zalpa!

Y la sube. Y dice:

–Bueno, pos ahora me toca a mí.

Dice:

–Sí.

Pos nada, lo coge la zorra del rabo al lobo, y baja. Y ya que se hincha  
de agua el lobo, dice:

–¡Zalpa!

Dice:

–¡El rabo me s’escapa, Gil!

El rabo me s’escapa..., qu’el rabo se l’escapó. Y este cuentecico co-  
lorao, así se ha acabao.

M<sup>a</sup> Ángeles Bernabé (Peñas de San Pedro)

### 3. La zorra y el lobo (ATU 3 + 4 + 30)

Era un lobo y una zorra. Y los lobos le tenían mucho miedo a la lum-  
bre y había unos pastores. Y dicen los pastores:

–Por allí vienen los lobos, vamos a echar lumbre.

Y iba una zorra y un lobo. Y la zorra no le teme a la lumbre y el lobo  
le temía. Y el lobo que estaba allí al lao, sin pasar, y la zorra fue y se hinchó  
de gazpachos. Y, así que se hinchó de gazpachos, los que quedaron se los  
echó por encima la cabeza. Y va allí, ande estaba el lobo, y dice:

–¡Ay, lobico, lobico, que estoy muy mala!

Dice:

–¿Qué te pasa?

Dice:

–¿Que qué me pasa? Mira, que me han escalabrao y los sesos me se están saliendo, –dice–, llévame en cuestas.

Y la echa en cuestas. Y la zorra iba diciendo:

–Zorra grillera,

harta de gazpachos

y bien caballera. [*Cantando*]

Y ya llegan a un pozo. Dice:

–Tengo muncha ser.

Y dice la zorra, dice:

–Bueno, –dice–, mira yo voy a bajar a beber agua y me tienes del rabo. Y así que te diga “¡Zalpa!”, me sacas.

Y ya la mete y le dice:

–¡Zalpa!

Y la sacó. A la zorra la sacó el lobo. Pero luego se mete el lobo y la tenía la zorra. Y dice el lobo:

–¡Zalpa!

Dice la zorra:

–¡El rabo me se escapa!

Y lo echó al agua. Y se quedó el lobo allí.

Paula Riscos Córcoles (Pozuelo)

#### 4. Correrías del lobo y la zorra (ATU 3 + 4 + 30 + 5)

Era una zorra y un lobo y iban a una majá de ganao, de pastores. Y las zorras, como son más listas, le dice al lobo:

–Tú te echas por allí y espantas el ganao y yo me voy y les quito los gazpachos.

Pero, ¿qué hizo la zorra?, comerse los gazpachos y los que le sobaron se los echó encima la cabeza. Viene... –al lobo lo pillaron, le pegaron una paliza que pa qué– y ella viene –el lobo le habían dao una paliza yiba mal, pero ella viene zapirrastrando<sup>93</sup>–, dice:

–Mira, m’han dao un palo y mira donde tengo los sesos. Me tiés que llevar en cuestas tú qu’eres más fuerte.

Y se llevó el lobo a la zorra en cuestas. Y, al llegar a un pozo..., y la zorra iba:

<sup>93</sup> *Zapirrastrar*: (De *zape*, postrero, y *rastrar*, acep. 1ª R.A.E.) Caminar un animal arras-trándose por inutilización de las patas traseras.

–Zorra grillera,  
harta gazpachos  
y bien caballera.

–¿Qué vas diciendo?

Dice:

–Que me están saliendo los sesos p’arriba.

Y ya dice:

–Vamos a beber agua.

Dice la zorra:

–Méteme a mí primero.

Se mete la zorra. Y dice:

–Cuando yo diga “¡Zarpa!”, me sacas.

Y así que..., la saca. Entonces, se mete el lobo y lo coge la zorra del rabo y ya cuando dice el lobo:

–¡Zarpa!

Dice:

–¡Pues el rabo me se escapa!

Y lo dejó. Y se fue corriendo. Pero se fue el lobo detrás y ya se había metío en la cabullera<sup>94</sup> y le cogió el rabo. Y dice:

–¡Estira, estira, que de la raíz de un chaparro estiras!

Y la soltó. Dice:

–¡Jódete, Martín Gandola, que estirabas de mi cola!

María (Pozuelo)

## 5. El lobo, la loba y la zorra (ATU 3 + 30 + 5)

Iba un lobo y le pega un aullío, y le contesta la loba:

–¡Auuuu!

Se juntan los dos. Y se puso un piazo pan así en la frente, machacao; le quitó los gazpachos al pastor y se los puso..., unos pocos en la frente.

Dice:

–¿Qué es lo que te pasa?

Dice:

–¡Ay!, que me ha pegao un palo el pastor y mira los sesos, –dice–, y tengo una angustia... mu grande.

Dice:

–Pos, vámonos al pozo, que ahí hay canales pa darle agua al ganao, y si no..., pos ya veremos a ver.

<sup>94</sup> Cabullera: Guarida de conejos, zorros, etc.

Conque van, y no tenía agua la canal.

–¿Ahora qué vamos hacer?

Dice:

–Pos ya lo sé, te cojo de la cola y bebes agua, y cuando digas “¡Zarpa!” te saco.

Conque va... Venga a beber agua la loba. La loba dice:

–¡Zarpa!

La saca, dice:

–Pos ahora tengo yo sed, –dice–, y me tienes que enganchar del rabo, de la cola, que beba agua. Y cuando yo diga “¡Zarpa!” me sacas.

Na, el lobo venga y venga y venga a beber. Y dice:

–¡Zarpa!

Dice:

–¡El rabo me se escapa!

¡Claro!, al decir... ¡Catapún!, al hondo el pozo. Y se ahogó el lobo. Y ya, luego le contesta otro. Y dice, dice:

–¿Dónde está el lobo?

–El lobo se ha caído y yo, yo estoy malisma. Fíjate qué este tengo en la cabeza, de mala que estoy.

Dice:

–Pos vente, vente a mi cabullera y allí estás; vienes y a ver si te apañas.

Y ya se fue allí. Pero, ¿por qué no?, se presenta una zorra. Se atiran a la zorra; salen detrás de la zorra a ver si la podían pillar pa comérsela. Se mete la zorra en la zorrera y enganchan la cola. Dice:

–Carambola, carambola, que no es de mi cola, que es de una raíz.

Y cuando s’escapuye la zorra, dice:

–¡Carambola, carambola! ¡Cómo has estao! Que creías que era la raíz de un chaparro; pero, menos mal que la he colao.

Y la soltó y se le fue. Y ya está.

Adalberto Córcoles Rodenas (Peñas de San Pedro)

## 6. Correrías de la zorra y el lobo (ATU 4 + 30 + 5 + 135A\*)<sup>95</sup>

Esto era una zorra y un lobo, que fueron al cerro a un ganao,

<sup>95</sup> El episodio en el que la zorra se camufla envolviéndose en miel y flores y logra no ser reconocida por el lobo se correspondería con los elementos III y IV que caracterizan el Tipo [74F], propuesto por Julio Camarena y Maxime Chevalier (1997: 150-152): *La zorra se disfraza para ir a beber a la fuente*.

qu'estaban de sestero el ganao. Y estaba el pastor haciendo unas gachas<sup>96</sup>, –qu'entonces guisaban los pastores en el campo–. Y, y ya siente el pastor así un..., er ganao que s'iba corriendo. Dice:

–¡Uh! ¡Una sacudía! –Dice–, pos ¿qué pasa?

Y es que acudían los lobos por el otro lao. Se va con los perros y se deja la sartén de las gachas apartás. Y mientras, va la zorra y se las come toas. Y se va. Y ya se junta con el lobo. Dice:

–¿Qué has cogío por allí?

Dice:

–Mira, yo na. Vengo desmayaica del to, –dice–, llévame subía –dice– que yo no..., no puedo andar.

Y es que ya no podía andar de las...; que s'había comío toas las gachas. Conque ya la sube, y dice:

–¡Ay! ¡Qué ser que tengo! ¡Qué ser que tengo, que vengo desmayaíca del to! –dice–, ¿ánde encontraríamos agua?

Dice:

–Pos mira, allí, en tal sitio hay un pozo. Vamos a beber.

Conque ya..., (el qu'iba desmayao era él, el lobo; qu'ella no). Y ya dice:

–Vamos a..., a beber.

Dice, el lobo dice:

–Yo no tengo muncha ser, –dice–, que yo no me he encontrao na, –dice–, más que un piazo de sogá; –dice–, eso me he encontrao; no me he encontrao otra cosa.

Pos bueno, ya se van. Dicen:

–Vamos a beber.

¡Hala! Pos, se agarran uno al otro de la cola. La zorra bebe primero, –pos era más lista–, y ya que bebe, dice:

–¡Arriba! ¡Zalpa!

Y, claro, la saca. Pues, ya bebe er lobo. Y dice:

–¡Zalpa!

Dice:

–¡Ay, Juanico, el rabo me s'escapa!

Y lo dejó caer. Pues ya, van los pastores a sacar agua, y el lobo que salió. Y se..., claro, se fue corriendo. Y, y la vio a la zorra. Y, ¿qu'hizo?, y salió corriendo detrás de ella, pero no pudo pillarla.

Y ya, va a una colmena y..., se llena de miel, vacea una colmena y se

<sup>96</sup> *gachas*: Comida típica del campesino manchego, preparada con harina de almortas o titos, hígado de cerdo, especias y mucha pringue o aceite.

llena de miel; y se va a un prao que había munchas flores. Y se restriega y se llena de flores. Y ya él, que la vio otra vez, dice:

–Tú eres la María.

Dice:

–¿Yo? Yo me llamo Mariaflores, que me visto de todos los colores.

Pos nada. Pero, ya que se le cayeron las flores, la conoció. Y ya, sale corriendo la zorra, y el lobo detrás de ella. Y se mete en un abujero. Y..., y la cogió de la cola. Y dice:

–¡Estira, estira; que de una raíz de retama tiras!

Y ya el lobo suelta, y escondió la cola. Dice:

–¡Ay, carambola, que estirabas de mi cola!

¡Ea! Y ya, ya que sale la zorra, otra vez sale corriendo. Y dice:

–¡Ahi te quedas, quiple, que la zorra no está pa bailes!

Y, cuentecico colorao, por la chimenea se ha ido al tejao.

Matilde (Peñas de San Pedro)

## 7. La zorra y el lobo (ATU 30)

Esto era una zorra y un lobo que vivían juntos. Y ya dice la zorra:

–Pos yo me voy, a ver si busco comida.

Y se va. Y ya encuentra un corral de gallinas, y dice:

–Oye, lobico, he encontrao un corral de gallinas, ¿te quieres venir conmigo esta noche?

–Pos sí.

Ice:

–Nos hinchamos...

Dice:

–Pos claro.

Conque se van al corral y se hincharon. Y, cuando ya salieron, se habían hinchao, se fueron. Y dice la zorra, dice:

–¡Oy!, yo ahora tengo una ser...

Dice el lobo, dice:

–Yo también.

Dice:

–¿Y qué vamos a hacer?

Dice:

–Pos mira, vamos a buscar una sogá.

S’encontraron una sogá y la zorra, como era más lista, dice:

–Pos tú... Primero bebo agua yo, y después bebes tú.

Y dice:

–Bueno.

Pues, entonces el lobo metió a la zorra, y bebió agua. Y así que s'hinchó de agua, dice:

–¡Zalpa!

Y el lobo la sacó. Pero, ya le tocó a la zorra de meter al lobo al pozo. Y, así que s'hinchó d'agua el lobo, dice:

–¡Zalpa!

Dice:

–¡El rabico me s'escapa!

Soltó la sogá, y s'ahogó el lobo.

Candelaria Moreno (Peñas de San Pedro)

## 8. La zorra y el lobo (ATU 30)

Iba u... una zorra de camino, andando andando, largo, y ya se encuentra un lobo. Y siguen andando, andando, y... y dice el lobo –pero ya habían andao mucho–, dice el lobo:

–¡Ay, tengo una ser!

Dice la zorra:

–Y yo también.

Y ya se encuentran un pozo. Y dice el... el lobo:

–Bebe tú, –a la zorra– .

Dice:

–No, no, –la zorra– bebe tú, que yo via beber después.

Conque lo coge, se mete la zorra y... y bebe agua. Y así que bebe agua, dice:

–¡Zalpa!

Dice... Y la saca. Y ya se mete el lobo. Y, así que se hinchó de agua, dice:

–¡Zalpa!

Dice:

–¡El rabo me se escapa!

¡Pum! ¡Abajo!

(Si es que eran en el acuerdo de que cuando dijera “¡Zarpa!”...). Dice:

–Tú te metes a beber primero y yo te cojo y yo cuando digas “¡Zarpa!” te subo.

Entonces se entra la zorra, está bebiendo agua, dice:

–¡Zarpa!

Y coge el lobo ¡quiiii!, la saca. Y ya se mete el lobo y empieza a beber agua, dice:



–¡Ay, el rabo se me escapa!  
Y lo dejó que se ahogara.

Fermina Lucas Moreno (Peñas de San Pedro)

### 9. El burro y el lobo (ATU 47B)

En una noria tenían un burro y le daban vueltas y ya era mu viejo el burro y entonces, ¿qué hicieron?, llevarlo a que le pusieran unas harraúras al burro. Y entonces le pusieron una... y ¿qué hizo el herrero?, dice:

–¡Ay, burrico, te via poner unas harraúras que te van a durar toa la vida!

Y ¿qué hizo?, hincarle un clavo y lo dejó cojico. Dice:

–Ahora, ¿qué voy a hacer yo?, que no puedo dar vueltas a la noria, a ver qué voy a hacer con mi patica cojica.

Y se fue al monte y se escondió detrás de un chaparro y llega el lobo y dice:

–¡Ay, lobico!

Dice:

–¡Hola, burro! Te voy a comer entero.

Dice:

–Sí, pero antes si quisieras hacerme un favor.

Dice:

–¿Favor? No será escapar.

–No, que me saques el clavico que tengo aquí en la patita, la espina que tengo aquí en la patita.

Ice:

–Empina la pata a ver.

Empina la pata el burro y hace “¡Toma!”, le pega y... y mató al lobo el burro. Y ya.

Paula Riscos Córcoles (Pozuelo)

### 10. El burro moruno y el lobo (ATU 47B)

Érase una vez un pequeño pueblo que vivía atemorizado por la presencia de un lobo que atacaba al ganado, a ovejas, gallinas, etcétera. Un habitante del pueblo tenía un burro muy trabajador, que era la envidia del pueblo. El borrico le facilitaba el trabajo a su dueño, cargaba el trigo, la leña, la paja, etcétera. Era tan feliz el animal, que se pasaba el día cantando:

–Yo soy un burro moruno,  
trabajo como ninguno.

Mañana me pondrán  
 las cuatro herraduras nuevas,  
 en casa de Fabián,  
 el hijo del tío Cuevas. [*Cantando*]

Y así era. Al día siguiente, su dueño le llevó que le pusieran las herraduras, pero el herrero, como la mayoría de los pueblerinos, se quiso vengar del dueño haciéndole daño al borrico. Comenzó a ponerle las herraduras y en una de sus patas le clavó un clavo más grande de lo normal. Y lo... y dejó al pobre animal cojo.

El burro... el burro salió corriendo y llorando. Pensó “Ya no podré serle útil a mi amo”. Se adentró en el bosque, sin darse cuenta que el lobo lo estaba acechando. Pensó:

–Señor lobo, sé que vais a comerme, pero antes me hicierais un favor de sacarme esta astilla que tengo en la patita, que estoy sufriendo mucho.

–No faltaba más, señor burro.

Y cuando el lobo se agachó a quitarle la astilla, inteligentemente con la otra pata le dio una tremenda coz, matando así al lobo.

Cuando su dueño, que salió a buscarlo, vio su hazaña lo contó en el pueblo y todos se alegraron al ver que el lobo ya no atacaría al ganado. Y colorín colorado, este cuento se ha acabado. Quien no levante el culo, tiene un pecado.

Antonia Martínez García (Chinchilla)

### 11. La zorra y las uvas (ATU 59)

Esto era una zorra. Y iba a una parra, –que tenía gana de uva–, pero estaba artica. Y empezó a brincos, y venga brincos. Cuantos más brincos daba, más se cansaba y menos saltaba. Y ya se queda mirando, y dice:

–¡Bah! Agrias y altas a mí no me gustan.

Antonio Gómez Ortiz (Chinchilla)

### 12. La zorra Juana (ATU 59)

Una zorra que toas las noches s’iba a las orillas del pueblo. Y en vista que no podía coger gallinas s’iba a una parra. Y venga a dar vueltas, y venga botes, y venga botes. Y ya cuando vino el amanecer... Ya empezó la gente a circular. Y dice uno:

–¿Que te vas, Juana?

Dice:

–Sí, porque están muy altas y agrias.

(Las uvas, estaban altas y agrias... Y es que como no las alcanzaba... Estaban agrias... ¡No las cató!).

Manuela González Martínez (Chinchilla)

### 13. La zorra y las uvas (ATU 59)<sup>97</sup>

Otra zorra fue a comer uva. Y estaba mu oscuro. Y relampaguea, ¡leche!, y al relampaguear, con la luz, pos la veia. Se comía aquella y decía:

–¡Otra lucecita!

Daba otro relámpago y decía lo de antes. Y ya, viene una chispa y le chuscarra el rabo. Dice:

–¡No tanta luz, que me encandilo!

Antonio Gómez Ortiz (Chinchilla)

### 14. El que fue a robar uvas (variante de ATU 59)<sup>98</sup>

Esto era un hombre mu vago. No trabajaba de día, y de noche pos s'iba ande podía coger algo, claro pa ir viviendo. Y una noche se movió un nublo y dijo:

–¡Bien me se va a dar esta noche!

Se fue a coger uvas a una viña y, cada trueno que pegaba, decía:

–¡Gracias, Señor! ¡Qué bien me se va a dar esta noche!

Y pegaba un relámpago. Y aprovechaba la luz del relámpago para coger uvas. Luego a luego, decía:

–¡Señor, otro relámpago y otro trueno!

¡Paung! Pegaba otro trueno, se atiraba a la cepa más grande pa coger uvas. Pero, no se dio cuenta que venía el guarda. Y cuando estaba tan afanoso cogiendo uvas, pega otro trueno y s'atira. Pero, de una, siente un golpe tremendo y dice:

–¡Ay, Dios mío! ¡Que me ha partío un rayo, Señor! ¡Que me ha partío un rayo!

Juan José Atiénzar Alcántara (Chinchilla)

<sup>97</sup> Hans-Jörg Uther (2004: 54) considera este cuento una variante ibérica del Tipo 59, mientras que Julio Camarena y Maxime Chevalier (1997: 114) lo presentan como un nuevo Tipo, el [59A] (*La zorra pide luz*).

<sup>98</sup> Se trata de una versión semejante a la anterior, que tiene como protagonista a una zorra. En ambos casos, la tormenta favorece al ladrón en un principio, pero acaba castigándolo.

## 15. La zorra y el cuervo (ATU 60 + 225)

Esto era una zorra y un cuervo que se llevaban muchísimo bien y eran mu amigos. Y luego a luego, pos pensaban cualquier juerga y la pasaban los dos mu amigos. Pero ya, poco a poco, se empezaron a dar de pillos. Y un día el cuervo le dice:

–Voy a hacer unos gazpachos... ¡Te voy a invitar a comer!, –dice–, pero, ¡que lo vamos a pasar bomba!

Va el cuervo y guisa los gazpachos y entonces, ¿qué hace?, los echa para comérselos dentro de una rendrija de dos piedras. Y la zorra venga a lametear por encima, y no cazaba un gazpacho. Y entonces, pues coge... Y el cuervo, picazo que pegaba por entre las rendrijas, sacaba. Y... Nada, la zorra se tragó la fiesta. Dice:

–¡Ea! Bueno, me has engañao. Pero yo te la juro que me las pagas.

Pos nada, coge la zorra y dice:

–¡Ahora me toca a mí de invitarte a ti, hombre! No te preocupes, que yo te voy a invitar y lo vas a pasar mu bien.

–Pos, muy bien.

–Bueno, pos nada, pos tal día.

Empieza a guisar los gazpachos en una losa y los extiende mu bien, muy bien. Y la zorra venga a pegar lametazos, y se comió tos los gazpachos. Y el cuervo, ¡pang!, ¡pang!, y no cazaba uno.

Pero el cuervo, tan indignao, dice:

–Bueno, ya que te has portao y nos has dao este banquete tan grande, –dice–, yo te invito a una boda al cielo.

Dice:

–¿Y cómo vamos a subir?

Dice:

–¡Hombre! Eso no te preocupes; que esto es mu fácil. Te subes encima de mí y yo, como vuelo, pues te subo volando, volando, hasta que lleguemos al cielo.

Y luego a luego, subía p'arriba. Yiba diciendo la zorra:

–Zorra Grillera,  
harta de gazpachos  
y bien caballera.

Y ya, ya el cuervo, jodío de tanto volar p'arriba, p'arriba, p'arriba... Y empieza entonces a... Y luego a luego, la sentía otra vez, y decía:

–Ya verás tú esta. Ya verás tú esta... ¡La que te vas a gobernar!

Conque ya empieza el cuervo a hacer cabriolas, a ponerse bocarriba... Y la zorra se caía, –se agarraba bien, pero se caía–. Pero ya, en una de las

que pegó... La zorra que ya bajaba, y bajaba con las uñas abiertas, y decía:

–¡Apartaos, piedras, que os mato!

Y luego dice:

–Si de esta salgo y no muero, no quiero más bodas al cielo.

Francisco Atiénzar Alcántara (Chinchilla)

## 16. La zorra y el cuervo (ATU 60 + 225)

Esto era un cuervo y una zorra que se encontraron en el bosque. Y habían estao unos pastores, y se dejaron unos pocos ingredientes de hacer gachas. Y dice:

–Oye, ¿por qué no hacemos gachas y comemos?

Pero, la zorra era tan astuta que cogió, hizo las gachas, las puso en una piedra lisa, y ella a lengüetazos se comió las gachas, y el cuervo, como picaba, no podía enganchar una.

Bueno, pues luego llega el cuervo, y le dice:

–Me ha estao bueno... Me ha estao bueno, ¿eh?

Pero el cuervo se vio engañao, y entonces tomó tanto disgusto. Y dijo:

–Esta l’engañó yo también.

Le dijo:

–Oye, te invito a una boda al cielo, ¿te vienes?

Y, como la zorra era tan avariciosa, pues dijo:

–Sí, acepto.

¡Hale! Y se fueron a la boda al cielo.

–Y, ¿cómo lo vamos a hacer?

Dice:

–Pues, tú te subes encima de mis alas, y yo te llevo.

Entonces se subió encima de sus alas, y venga a volar, y venga a volar, y venga a volar. Y le decía:

–Zorra, ¿ves tierra?

–Sííí...

–Bueno... Pues, aún nos falta un ratico.

Venga a subir, venga a subir..., y venga a subir.

–Zorra, ¿ves tierra?

–Sí.

–Bueno.

Venga a subir, venga a subir... Ya le pregunta otra vez:

–Zorra, ¿ves tierra?

–No.

Dice:

–Pues ya vamos llegando, ¡agárrate!

Y entonces, el cuervo se dio media vuelta, la zorra s'escurrió y par'abajo. (Ya ves qué velocidad llevaría). Y bajaba la pobre diciendo:

–¡Pastores, poned mantas y colchones,  
que baja la Virgen de los Dolores!

Y cuando ya..., le faltaba poco para llegar al suelo, dice:

Si d'esta salgo y no muero, –porque ella se vio muy mal–, si d'esta salgo y no muero, no quiero más bodas al cielo.

Feliciano García Tomás (Chinchilla)

### 17. La zorra y el pájaro (ATU 60 + 225)

Mi abuelo contaba que eran amigos una zorra y un pájaro. Y que... y que la zorra le dijo al pájaro:

–Te voy a invitar porque voy a ir a una boda y quiero que vengas conmigo de amigo y tal... y vamos a comer.

Entonces fueron a la boda y, claro, todo lo que había allí eran zorros y zorras y el pájaro era el único que había de su especie. Y entonces empezaron allí a sacar comida, carne y tal. Y claro, la zorra lo devoraba porque tenían la boca grande y todo eso. Y enseguida terminaban con todos los platos. Y el pájaro, el pobre, como solo tenía el pico, pues picaba lo que le daba tiempo pero, vamos, no le... no le daba tiempo a na.

Y terminó la boda: la zorra se lo pasó en grande, comió y bebió y, sin embargo, el pájaro se fue a su casa casi sin comer, triste y enfadado por el día que había pasado. Entonces pensó en vengarse de... de la zorra. Pero la verdad es que fue un poco cruel, porque le dijo:

–Eh, me han invitado ahora precisamente a una boda en el cielo y quiero que vengas conmigo de acompañante.

Y la zorra le decía:

–Pero, claro, ¿y cómo voy a subir yo hasta allá arriba?

Dice:

–No te preocupes, que yo me pongo unas correas, te ato conmigo, te subo volando y tú vas enganchado ahí, y subimos arriba sin ningún problema; que vamos a quedar en El Losar –El Losar es un sitio, una casa que hay, de campo allí, cerca de mi pueblo– y subimos los dos.

Na, llega ese día por la mañana, se van los dos, dice:

–Mira, yo me pongo las correas aquí.

Ató a la zorra con ellas, tal...

–¿Estás bien, tal?

–Sí, ¡venga!, vamos p'arriba.

Empezó el pájaro a volar p'arriba, p'arriba, p'arriba... Y cuando ya iban a una cierta altura, le preguntaba el pájaro:

–Zorra, ¿se ve... se ve el suelo?

Dice:

–Sí, sí, todavía se ve.

Dice:

–Bueno, entonces todavía nos queda.

Y siguió subiendo, subiendo, subiendo... Al rato:

–¿Se ve?

Dice:

–Ya se ve poco, pero todavía se ve algo.

–Vámonos, que entonces aún nos queda.

Siguió subiendo, subiendo, subiendo y ya cuando iban a mucha altura, entonces:

–¿Se ve el suelo?

–No, ya no se ve. No se ve suelo ninguno.

Entonces, dice:

–Pos, entérate, que ahora por... por... por no dejarme comer en la boda...

Y se soltó la correa y tiró a la zorra para abajo. Y... ese es el fin de la historia.

Miguel Peña Alcantud (Corral Rubio)

### 18. El arriero y el cuervo (ATU 75\*)<sup>99</sup>

Aquello era uno que iba montao en un burro. Hacía un día de sol... Y el burro pos... andaba poco. Y iba el tío diciendo:

–En llegando a aquel alto, ¡te mato!

Y iba un cuervo por arriba:

–¡De boca! ¡De boca!

Antonio Gómez Ortiz (Chinchilla)

### 19. Mal día para el lobo (ATU 122A + 47B)

Una vez había un lobo cano, cano, que se llamaba Gil, y se devantó una mañana temprano, y dice:

–¡Auuuu! ¡Mal día hoy, que me ha crujío el rabo!

<sup>99</sup> Cf. Hernández Fernández (2013: 61): *La vana esperanza del cuervo*.

Y echa a andar, a andar, y s'encuentra una sarrieta<sup>100</sup> de morcillas. Y las güele, y dice:

–No las quiero, que tienen cebolla.

Y se va andando, andando, y s'encuentra una sarrieta de salchichas.

Y dice:

–No las quiero, que tienen pimienta.

Y se va andando, andando... Y s'encuentra a una gorrina que estaba criando a sus siete gorrinicos. Y les dice:

–¡Auuuu! ¡Ahora mismo me como a tus hijicos, que traigo mucha hambre!

Y dice:

–No te los comas, que están sin bautizar, que los vamos a bautizar.

Y dice:

–¡Hala!, pos sí, vamos a bautizarlos aquí, en la orilla del río.

Y empiezan a bautizarlos y, ya que le quedaba uno na más, dice la gorrina:

–Ya que te queda este na más; ya te los vas a poder comer.

Dice:

–Sí, ¡venga!, que ya tengo mucha hambre.

Y le da una trompá la gorrina y lo echa al río al lobo. Y se va río abajo, diciendo:

–¡Auuuu! ¡Auuuu!

Y llega donde había una yegua con una yegüeceta pequeña. Dice:

–¡Ahora mismo me como a tu yegua, que traigo mucha hambre!

Ice:

–No te la comas, que antes de comértela me tienes que sacar una pincha que tengo en este talón.

Y el lobo, pos, por comerse la yegua, va a sacarle la pincha con los dientes. Y va la yegua, le da una patá, ¡pum!, y le saltó tos los dientes al lobo... Y se va corriendo.

–¡Auuuu! ¡Qué desgraciao soy! ¡Ay, que soy un desgraciao!

Y, ¿dónde va a sentarse?, debajo de un árbol. Y dice:

–¡Ay, qué desgraciao soy! ¡Si me cayera un rayo, que mira qué desgraciao soy!

Y había un leñador arriba, cortando leña. Y dejó caer el hacha y le dio en toa la cabeza y lo mató. Y dice:

–Pos... ¡ahora sí que me ha caído el rayo!

Ángela Bernabé (Peñas de San Pedro)

<sup>100</sup> *Sarrieta*: Espuerta honda y alargada en que se echa de comer a los animales de carga.



## 20. Buen día para el lobo (ATU 122A + 47B + 30)

Había una vez una zorra y se levantó temprano. Y cerca había también un lobo. Y cada uno cogió con su camino distinto. Y el lobo, que estaba aquel día así un poco caprichoso, dice:

–Hoy abarrunto algo bueno –dice– quiero almorzar algo bueno.

Y se encontró a una gallina clueca con doce pollicos ya grandecicos, dice:

–Eso está bueno, pero abarrunto yo cosa mejor.

Y no se los quiso comer. Y siguió andando, andando y se encontró a un corderito que se había quedao allí en el campo, pues de esos que cuando paren las ovejas, a lo mejor nace uno un poco flojo –que yo lo vi en Pétrola casualmente, a un cordero solo y, como el pastor lleva tanto ganao, si ese cordero no está fuerte, si no lo tiene así, tomadico, se le queda– y lo vio el lobo, dice:

–¡Un cordero!, –dice–, abarrunto mejor yo. Tampoco quiero comerme este cordero.

Luego siguió andando y ya, por fin, encuentra a una yegua con un potro, un potranco, pequenín, dice:

–¡Hombre, esto –dice– esto, esto es lo que abarrunto yo! Comerme el potranco ese.

Y se llega allí a la yegua, dice:

–¡Buenos días!

–¡Buenos días!

Entonces encuentra al potranco aquel y dice:

–¡Qué bueno que me va a estar!

Y llega allí a su madre, dice:

–Buenos días, yegua, vengo para decirte que me voy a comer a tu potranco.

Y dice ella:

–Bueno, nada, nada. ¿Qué voy a hacer? Con eso me das un disgusto grande pero, como tú puedes más que yo, ¿qué voy a hacer? Pues nada, cómetelo. Si es eso lo que tú quieres, porque sé que, si tú quieres, puedes matarme a mí y después te lo comes, así que yo..., mira, te lo doy, –dice–, pero solamente te voy a pedir un favor.

Dice:

–Dímelo –dice el lobo.

Dice:

–Mira, –dice–, tengo una puncha clavá aquí en la pata de atrás y, claro, yo no puedo quitármela. Ya que te vas a comer a mi potranco, a mi hijo,

si tú por lo menos quisieras con tus uñicas y tus dientecicos quitármela. Fíjate qué poco pido.

Dice el lobo:

–¡Eso está hecho!

Y levanta así la pata y, cuando estaba con los dientes ahí, le pegó una patá en to los morros, ¿sabes?, y lo dejó allí medio moribundo. Y ella arrancó a correr con su potranca para la aldea que estaba cerca y ya se libró. Y el lobo se quedó allí, dice:

–¡Oy, qué tonto he sío! ¡Oy!

Y ya ve allí otra vez a su amiga zorra y dice:

–¿Qué? ¿Qué te ha pasao?

Dice:

–Pues mira, me ha pasao esto.

Se lo cuenta. Dice:

–Y tú, ¿qué has almorzao?

Dice:

–Yo me he comío una gallina con sus polluelos y estoy contentísima.

Dice:

–Pues yo continuaré... –dice–, tendrá que ser algo blandico, porque estoy con to los dientes rotos.

Dice la zorra:

–¿Sabes lo que pasa? Que yo tengo mucha sed.

Y había como una charca honda. Dice:

–Me tienes que sujetar tú, para que beba agua.

Y dice el lobo:

–Pues, ¡buena idea! Yo te sujeto por el rabo y tú después a mí, para que me lave toda esta sangre que llevo.

Dice la zorra:

–Vale.

Y llegan allí y coge el lobo el rabo de la zorra. La zorra baja hasta el pozo, que era un pozo un poco hondo, un charco... Y bebe allí agua bien, bien. Y ya dice:

–¡Alza!

Y la saca. Y ya dice:

–Tenme a mí ahora.

Y la zorra –que las zorras son malas, malísimas– dice: “¡Ya verás a este!”.

Y ya cogió... Y lo cogió por el rabo y lo tiene allí y ya dice:

–¡Alza!

Dice:

–¡Ay, Mateo, el rabo se me escapa!

Y allí murió ahogado en la charca aquella el lobo, que esperaba aquel día, un día bueno.

María Núñez (Pétrola)

## 21. El ratón borracho (ATU 122H + 111A\*)

Esto había un ratón y un gato. Y estaba el ratón allí metío en una tinaja de vino porque, como cuando se hace el vino se le echa la brisa<sup>101</sup> encima, estaba el ratón por allí sarabujeando<sup>102</sup> encima la brisa y el gato se estaba asomando. Y decía... claro, se atiraba para comérselo y decía:

–No me comas, que si no me comes, me pones –y estaba el agujero a la par de la tinaja, dice– me pones ahí a secar y, cuando esté seco, entonces jugamos.

Bueno, pos llegó que, claro, el gato sacó al ratón, lo puso allí, se secó y estaba al lao de la cabullera y, así que... cogió y se metió en la cabullera.

Dice:

–Oye, ¿no me has dicho que así que te secaras te iba a comer?

Dice:

–¿Es que haces tú caso de un borracho?

María (Pozuelo)

## 22. El gato y el ratón (ATU 122H + 111A\*)

Era un ratón que iba... lo iba persiguiendo un gato que se lo quería comer, claro, y entonces el ratón corriendo, corriendo, cayó en una tinaja de vino. Y... claro, se estaba ahogando el pobrecillo, y el gato asomao al... a la tinaja, y dice:

–Oye, gato, –dice–, si me sacas, en cuanto me seque, me comes.

Nada, el gato mete la mano, lo saca y lo pone al sol. Y cuando, claro, cuando ya el ratón se ha seco del to, sale corriendo. Y dice el gato:

–Oye, ratón, ¿no decías que cuando te secaras, te comía?

Dice:

–¡Sí, fíate tú de un borracho!

Antonia Martínez García (Chinchilla)

<sup>101</sup> *Brisa*: Orujo (el hollejo de la uva).

<sup>102</sup> *Sarabujear*: Trastear, remover, revolver o toquitear con intención de investigar o buscar algo.

### 23. La cabra y los siete cabritillos (ATU 123)

Había una cabra con sus siete cabritillos, y se fue al monte y los dejó encerraicos.

–No abráis la puerta, hijos míos, –dice–, que va a venir el lobo, –dice–, y os va a comer.

Y el lobo la estaba acechando. Y, de seguida, viene el lobo llamando a la puerta. Dicen los cabritillos:

–¿Quién?

–Abrid, que soy vuestra madre.

Dice:

–No, que tiene la voz muy bronca. No te abrimos.

Dice:

–Os pesará; os comeré.

Y se va, y le dice a un mesonero:

–Mesonero, dame una docena de huevos.

Dice:

–¿Para qué los quieres?

Dice:

–Que voy a hacer un pastel.

Y le da los huevos y se los come. Y va... Y tenía la voz ya más fina.

Y llega:

–Abrirme, hijos míos, que soy vuestra madre.

Dice:

–No, qu’eres el lobo. Enséñame la patica por debajo de la puerta.

(Que la cabra tenía una pata blanca). Claro, como no la tenía blanca...

Dice:

–No, que mi madre tenía una pata blanca.

Y se va con mucha furia el lobo otra vez. Llega, y le dice al molinero:

–Molinero, dame harina.

Dice:

–¿Qué vas a hacer?

Dice:

–Un pastel.

Y coge la harina y se la echa en la pata. Y va allí, a los cabritillos, otra vez llamando:

–Abrirme, hijos míos, –dice–, que soy vuestra madre.

Dice:

–No; enséñanos la pata por debajo la puerta.

Y les enseña la pata y entonces, como llevaba la patica blanca, abrió la puerta y cogió... Y le abrió, y se los fue comiendo. Y entonces, el tío cogió y se acostó. Y le dio mucho sueño, inflaico allí de los cabritillos. Y viene la cabra, y ve la puerta abierta, y lo ve allí y, claro, se había comío a sus hijos. Entonces, sale la cabra pidiendo auxilio. Vienen, le abren la barriga al lobo, le sacan los cabritillos... Cogen, lo llenan de piedras, lo cosen al lobo, y sale la cabra con sus cabritillos cantando.

Y el lobo, le dio mucha sed y, al darle mucha sed, se fue al río a beber agua. Y, como le pesaban tanto las piedras, se cayó de cabeza y se ahogó.

Y entonces, la cabra y sus cabritillos salieron:

–Al lobo no tememos, trá-la-rá-la-rá.

Y ya está.

Manuela González Martínez (Chinchilla)

## 24. La cabra y los siete cabritillos (ATU 123)

Era una cabrica que tenía siete cabriticos. Y se iba todos los días a buscar la comida pa sus hijicos. Y ya fue el lobo y, como él tenía falta de comer, pues cogió y la siguió y dice:

–Sí, pos ahora voy a hacer yo de las mías.

Y iba... Y llamó allí a la puerta de... a la puerta que tenían, la mazmorra que tenían. Y se asomó un cabritico de ellos, dice:

–No, no, no te abro, no, porque mi madre tiene las patas blancas y tú las tienes negras.

Y entonces cogió el lobo y fue casa de un molinero y le dijo que le diera una poca de harina para ponerse las patas blancas. Y le dio la harina y, claro, pues fue otra vez el lobo y llamó allí. Dice:

–Abridme, que soy vuestra mamaíta.

Y cogió y los otros se escondieron. Pero el más pequeño se asomó y vio que este llevaba las patas blancas... No, y fue también que le dieran güevo pa que se aclarara la voz, al molinero. (No, si yo me se va). Así es que... Y le dieron güevo y le pusieron la... se puso las patas blancas. Fue y llamó y, claro, les abrió y se comió a los cabriticos y uno se metió en la caja del reloj. Y aquel se salvó. Y cuando vino la madre, pos claro, se lo contó. Dice:

–Ha venío un lobo y se ha comío a mis hermanitos y yo me he metido en la caja del reloj.

Dice:

–¿Sí? –dice– pos vamos ahora mismo a ver ánde está.

Y se fue al río y, como estaba bebiendo agua, que estaba sediento por-

que había comío tanto, entonces cogió y le abrieron la panza y se la llenaron..., estaba bebiendo agua y durmiendo, le abrieron la panza, le sacaron sus cabrititos, los seis, y el chiquitín y cogieron y se la llenaron de piedras la panza. Y el lobo ya se quedó allí y ellos se fueron tan felices. Y ellos tan contentos y yo aquí me vine y ellos se comieron las perdices.

Rosario Hernández (Pozuelo)

## 25. La cabra y los siete cabriticos (ATU 123)

Era una cabra y tenía siete cabriticos. Y le dice la madre:

–Hijos míos, hijitos míos, no los vayáis. No abráis la puerta, que viene el lobo y los come a los...

Dice:

–No, mamaíta, no, no. Vete tranquila, nusotros no... no le vamos a abrir al lobo.

Y llega el lobo:

–¡Abrirme, abrirme! Soy vuestra madrecita.

Dice:

–No, que eres el lobo mentiroso, que mi madre tiene la voz más fina y tú la tienes de lobo. No, no te vamos a abrir la puerta.

–¡Está bien!

Ah, y va a una granja y dice:

–Granjero, dame todos los güevos que haiga puesto tus gallinas.

Dice:

–¿Es que vais a hacer un pastel?

Dice:

–No, solo voy a comerme a los siete chivitos.

Y dice... –y ya llega a la puerta–:

–¡Abrirme, abrirme, que soy vuestra madrecita!

Dice:

–No, no, que mi madre tiene... mi madre tiene la voz más fina y tú eres el lobo mentiroso.

Dice:

–No.

Dice:

–Mi madre tiene las patitas blancas y tú las tienes negras.

Dice:

–¡Está bien!

Va al molino.

–Molinero, dame un poco de tu harina.

Dice:

–¿Es que vais a hacer un pastel?

Dice:

–No. Solo es pa blanquearme las patas que me voy a comer a los siete chivitos.

Y llega allí y dice:

–¡Abrirme, abrirme, que soy vuestra madrecita!

Dice:

–No, no eres nuestra madrecita, que mi madre tiene las patitas blancas y tú las tienes negras, –dice–, enseñanos una patita por debajo de la puerta.

Le enseña la pata y se había echao harina y la tenía blanca.

–¡Ay, sí, sí, es nuestra madre! ¡Es nuestra madre!

Abren la puerta y se comió a seis y uno se escondió en la caja del reló. Y ya viene la madre:

–Hijitos míos, hijitos, ¿ánde están?

Dice:

–¡Ay, mamaíta, ha pasao algo horrible! Se ha comió los lobos a los siete hermanitos, a los seis hermanos y yo me he escondío aquí detrás del reló.

–¡Hala, corre, corre, que vamos ande está el lobo!

Llegan ande está el lobo y estaba el lobo allí en la puerta de la cueva inflao. Y, ¿qué hizo la madre?, con las tijeras le rajó la barriga y salieron los cabriticos y le echó piedras en la barriga. Y, así que le echó las piedras, pos fue a beber agua:

–¡Qué sa... qué ser tengo, qué sa... qué sarro me han dao los chivitos! Voy a beberme el agua.

Y, al inclinar a beber el agua, se cayó al pozo y entonces ellos salieron:

–¡Al lobo no tememos! ¡Al lobo no tememos! [*Cantando*]

Y ya se fueron con su madre y el lobo cayó al pozo.

Paula Riscos Córcoles (Pozuelo)

## 26. Los tres cabriticos (ATU 123)

Una cabrica que vivía en el campo. Había una casota, casota allí vieja, allí se albergaba y tenía tres cabriticos. Y ella se iba a buscarse la vida por allí pa hacer leche pa darle a los pequeños. Pero el lobo la acechaba y un día va –y la madre los tenía advertíos que aunque llamaran, no abriera que... que podía ser el lobo–. Y... venía, y ya viene el lobo un día:

–¡Abrirme, hijos míos, que os tra... –lo que les decía la madre– os traigo teta, mameta y un hacecico de leña a cuestras! Vosotros si acaso mirar por la rendija de la puerta.

Y dicen:

–¡No, que eres el lobo! Que mi mama tiene los pies blancos y tú los tiés negros.

Va el lobo y se pinta los pies, se los enjalbiega de blanco y viene, con la misma rutina. Y ya le abren. Y el pequeñete, había allí un tonel de vino de esos que no, tenía un bujero por un lao, va y se esconde y se mete allí. Pero el lobo los otros dos se los llevó y se los jaló. ¡Madre mía! Y viene la pobre cabrica y se encuentra el pequeño solo:

–Ha venío el lobo y se los ha comido y....

¡Ea! Y dice la cabrica –claro, por fin es cuento– “Voy a convidarlo a comer un día aquí”. Y tenía un pozo dentro la casa. Va y pone así una... una estera de esparto, tapando el pozo. Y el lobo le acepta a la invitación. Y le decían al lobo Manolo, dice:

–¡Hale, Manolo, tú siéntate ahí!

Y llega, se sienta, ¡paun!, abajo. Y cae el lobo al pozo. Y dice la cabrica, le decía [*con voz lastimera*]:

–¡Sácame!

Dice:

–Si me devuelves mis dos cabriticos, sí que te saco.

Dice:

–Sí que te los devuelvo, –¡ea!, pos por fin es cuento–, pero te los tengo que sacar yo.

Dice:

–Sí.

¡Hala! Los saca. Coge, raja al lobo y le saca los cabriticos, (claro, fíjate, ¿cómo pué ser eso?, sacarlos vivos), ¡ea! y los saca y ya el lobo la cabra lo perdonó y el lobo se marchó y los cabriticos vivieron felices allí con su madre. Y así pasaron la vida.

Asensio Escribano Ródenas (Pétrola)

## 27. El lobo y el pastor Perico (ATU 123B)

Resulta que este Perico tenía un ganao. Y el hombre, pos todos los días al mediodía en la primavera, pos, dejaba su ganao allí, a la sombrica de un árbol, y se echaba la siesta.

Y había un lobo por allá, por encima de aquellos cerros, y tos los días bajaba, ¡paun!, y le quitaba una oveja y se la comía. Y así, así... Y, claro, se despertaba Perico:



–Pos, ¡me han quitao una oveja! ¡Que me falta la oveja esta! Pos, ¡me falta la oveja la otra!

Y ya pos, nada. Pues, viene..., y el pastor tenía un perro, y dormían los dos juntos, el perro y el... Bueno, pero llega un día el lobo y pensaba esto así, encima el cerro:

–Esto es arriesgarse uno mucho. To los días venir y llevarme una oveja; –dice–, esto no es marcha. Yo tengo que tratar de llevármelo to el rebaño. Y ¿cómo tengo yo que hacer esto?

Y ya pensando, dice:

–¡Aaamigo! ¡Ya!, –dice–, voy a ver si una vez de las que vaya que está durmiendo, Perico se ha quitao la blusa y le, le puedo quitar la blusa y ponérmela yo, y el gorro.

Y nada, efectivamente. Ya baja aquel día, y se encuentra la blusa un poco retirá y el gorro un poco retirao, y el garrote tamién. Claro, y ya se pone la blusa, se pone el sombrero. Y, claro, empieza a hacerles así... [*Imita al pastor llamando las ovejas*].

Pero, ya una oveja se le descarría, y ya se ve obligao a, a vocear. Y, al sentir las ovejas las voces del lobo, empiezan a balar, y entonces se despierta el perro y se agarra a ladrar. Y entonces, se despierta el pastor, y ve que se llevaban el ganao. Y ya, se da cuenta qu'era el lobo. Como pudo, se le avalanza al lobo, le quita la garrota, se agarra a palos, y le pega un tundón al lobo.

Y ya, [el lobo] se pudo deshacer de la blusa, porque no podía correr; como iba enredao, no podía correr. Y ya, se quita la blusa y se agarra, y sale corriendo. Y ya cuando llega ande él pensaba, dice:

–Si es que el lobo no puede ser más que lobo. Se puede comer una oveja, pero intentar comérselas toas...

Lo que pasó.

Francisco Atiénzar Alcántara (Chinchilla)

## 28. Los animales inútiles (ATU 130)

Esto era un burro que se hizo ya muy viejo, y ya s'iba de su casa porque s'enteró que lo iban a matar, –que no aprovechaba–. Pos ya, se va a un camino alante pa que no supieran de él. Pos ya, s'encuentra un perro. Y dice:

–Pos, ¿qué haces aquí?

Dice:

–Pos que me van a matar, que soy ya mu viejo y ya no aprovecho pa

las portás<sup>103</sup>, y me van a matar.

Pos nada, dice:

–¿Te vienes conmigo y ya vamos dos?

Dice:

–Pos sí.

¡Hala!, se van. Y van más adelante, y s’encuentran un gato también, qu’ estaba subió en un pino. Y dice:

–Pos, ¿qué haces aquí?

Dice:

–Pos que me van a matar; que ya no cazo y me van a matar.

Dice:

–Pos, vente con nosotros, y ya vamos tres.

¡Ea!, pos ya, iban subíos en el burro tos... Y ya van más p’ adelante, a un caserío, y ven, claro, un gallo. Y dice:

–Pos, ¿qué haces aquí?

Dice:

–Pos que m’he venío huyendo, –dice–, qu’ es el cumpleaños de mi amo, –dice–, y me van a matar.

Dice:

–Pos vente con nosotros, y ya vamos cuatro.

Conque ya se van los cuatro su camino adelante, y ya llegan a otras casas. Y llegaron de noche. Y ya se asoman así, por el ojo de la llave, tos y a ver lo que había allí. Y vieron que estaban allí unos ladrones. Pues ya se ponen tos a..., el burro a rebuznar, el perro a ladrar, el gato a maullar y er gallo también a cantar. Y claro, se asustaron y se fueron corriendo. Y ellos ya se colocaron en la casa. Y ya, al rato vuerven los ladrones otra vez. Dice:

–Vamos a ver qué, qué se ve allí, –dos ladrones más aterminaos–.

Pos ya, el burro se puso en la cuadra, el perro detrás de la puerta y el gato se puso en la lumbre, –así enfrente y, claro, como le relucían los ojos paecían dos ascuas–, y el gallo, en la ventana.

Conque ya pasan, dice:

–Pos aquí vamos a, vamos a encender.

Vieron las ascuas y van a encender la lumbre, a soplarle pa encender, y se le atiró el gato a la cara. Y entonces, se salió corriendo to lo que podía. Y ya llegó a..., pasó por la, claro, por la cuadra, y el burro le sortó dos patás a la vez, y el perro se l’enganchó en la pierna.

<sup>103</sup> *portás*, “portadas” (De puerta) f. pl. Puerta recia de madera, compuesta de dos hojas, cada una de unos tres metros de altura por uno aproximadamente de ancho; que se coloca en la entrada de la casa de labor en las aldeas.

Dice:

–¡Madre mía!, –dice–, allí están las cosas malas, –dice–, he ido a soplar a la lumbre –dice– y me se han atirao las brujas a la cara; –dice–, pero, que cuando salía corriendo –dice– me han sortao dos palos –dice– y dos puñalás que me han sortao a la vez en la pierna. –Dice–, pero, ¡anda! qu’el jues estaba en la ventana, diciendo “¡Traérmelo aquí! ¡Traérmelo aquí!”

Y es qu’estaba diciendo “¡Quiquiriquí!”

Y cuentecico colorao, ya se ha terminao.

Matilde (Peñas de San Pedro)

## 29. Los animales inútiles (ATU 130)

Es que resulta que había un burro que ya no tenía dientes y no podía comer y, claro, pos se quedaba más seco... y no podía trabajar. Y dijo el amo:

–Mira, como ya no puedes, te tienes que buscar otros medios de vida.

Y, claro, le pegaba muchos palos, y ya el pobrecillo cogió y se fue. Y un día estaba mu aburrío allí, al lao de un basulero, allí con unos huesarrancos... Y pasa un perro, y dice:

–¿Qué haces ahí, amigo?

Dice:

–Pos mira, que ya me he hecho viejo, no tengo dientes, no puedo mascar la cebá, no pueo trabajar y me he salío por aquí, a ver si me busco la vida, –dice–, pero está mu mal.

Dice:

–¡Nada, hombre, no te preocupes!, –dice–, nos vamos los dos juntos y formamos una orquesta.

Dice:

–Bueno, pos ¡hala!; pos nos vamos.

¡Ea!, se va el burro, el perro... De seguida, asoma, s’encuentran con un gato, maullando el pobre, allí más triste también; que su ama le pegaba cada palo porque ya no podía cazar los ratones, estaba sin dientes... Y le dice:

–¿Ánde vais, amigos?

Dice:

–Pos mira, que vamos a formar una orquesta, –dice–, ¿te vienes con nosotros?

Dice:

–Sí, me voy.

Pos nada, se juntan el burro, el perro y el gato, p'alante, p'alante. Y ya pasan por otro pueblo. Y se encuentran un gallo allí, pegando unos "quiriquís". Dice:

–¿Qué haces, amigo?

Dice:

–Pos, que mañana es domingo y m'estoy despidiendo del mundo, –dice–, porque mañana me van a matar.

Dice:

–Vente con nosotros, y te librarás de una muerte segura. –Dice–, que vamos a formar una orquesta entre los cuatro, y ya verás qué bien nos va a ir.

Pos nada, sale y ya se monta el perro encima del burro, el gato encima el perro, y el pollo encima del gato. Y salen andando, andando... Y ya ven allí, a lo largo, –ya se hizo de noche–, y vieron una lumbre, una luz allí. Y dice:

–Allí hay gente; –dice–, ¿querís que vayamos a asustar a aquella gente, –dice–, a ver si nos podemos acostar allí?

Pos na, y era una... una cuadrilla de ladrones que estaban allí, repartiéndose el botín. Cuando se asoman por la puerta de, por el ojo de la cerradura... Y dice:

–Se están partiendo aquí un montón de dinero, –dice–, y si somos listos podemos asustarlos y quedarnos nosotros con el botín.

Dice:

–Pos vamos a ver, ¿cómo lo vamos a estudiar?

Dice:

–Pos nada, –dice–, el burro empieza a rebuznar, el perro a ladrar, el gato a maullar y el gallo a cantar, –dice–, y verás qué música armamos aquí.

¡Madre mía!, empiezan así, el uno rebuzna, el otro ladra, el otro maúlla, el gallo... Se dan cuenta los ladrones, ice:

–¡Ay, madre mía, estamos perdíos!

Abren la puerta, el burro se agarra a patás, el otro le muerde, el gato le araña, el pollo le pica. Y ya se retiran allá, bien largo. Dice:

–¡Madre mía!, –dice–, había un tío que tenía un brazo, que pegaba unos palos...

Dice:

–¡Madre mía!, –dice–, a mí otro me ha pegao una cuchillá en una pierna, –dice–, y el otro, el otro pegaba unos arañazos.

Dice:

–Y había uno con una voz mu bronca que decía "Traérmelo aquí! ¡Traérmelo aquí!"

Y, claro, así se terminó la fiesta. Mientras tanto, allí se repartieron el botín.

Francisco Atiénzar Alcántara (Chinchilla)

### 30. Los animales y los ladrones (ATU 130)

Un burro, un perro, un gato y un gallo. Y había unos ladrones en una casa, haciendo una comida. Y entonces dice el burro, dice:

–Pos mira, vamos a hacer una cosa. Cuando estén ellos preparaos para cenar, pasamos nosotros y nos comemos la cena.

Claro, se pusieron en la ventana a cantar, cada uno lo que sabía. El gato a maullar, el burro a rebuznar, el pollo a cantar. Total, que entonces salieron los ladrones champaos y se fueron. Y cuentecico colorao, por la chimenea se fue al tejao.

Candelaria Moreno (Peñas de San Pedro)

### 31. El león y el hombre (ATU 157)

Era un lobo y un león. Decía el lobo que la fiera más grande del mundo qu'era el hombre. Y el león decía:

–¡Oooy! ¿Más que yo? ¡Imposible!

–Lo que yo te diga.

Dice:

–Bueno, pues lo vas a ver muy pronto. Y voy a ver, y el primer hombre que vea..., ya verás como te traigo la cabeza.

Pos sale el león camino adelante, y s'encuentra un pobrecico viejo, que no podía ya ni con su alma.

–Buenos días.

–Buenos días.

Ice:

–¿Usté es el hombre?

Dice:

–¡Ay, qué lástima! Que he sío, pero ya no valgo na.

–¡Ah!, pos vaya usté con Dios, yo voy buscando un hombre.

Pues ya, echa otra vez al camino adelante y venía un herráor de mulas, como había antes, pues su guchilla así larga, en fin, las herramientas pa herrar. Y llega el león:

–Buenos días.

–Buenos días.

–¿Usté es el hombre?

Digo:

–Sí, señor, yo soy el hombre.

Dice:

–Pos, lo siento; –dice–, pero tenemos que batallarnos el cobre aunque usted no quiera.

–¡Ea! Pos lo que usted quiera. –Dice–, pero aguarde usted que me quite esto.

–Sí, hombre.

Se quita el cesto aquel. Pero se queda con las tenazas de arrancar los clavos. Cuando viene el león:

–¡Aaau!

Y lo engancha así. [*El narrador engancha su labio inferior con los dedos índice y corazón de su mano derecha*]. Y ya se quedó luego... Pero después, se queda con esta mano, y pillá el martillo y le hizo las costillas polvo. Le pegó una pasá golpes al pobre. Bueno, pues ya lo dejó como muerto allí.

Y ya, pos cogió sus negocios, agarra las limas, claro, y el león, así que s'espabiló una miaja, dice:

–Con razón decía que la fiera más grande que había era el hombre.

Conque sale, allí zapirrastrando, ande estaba el lobo. Y el lobo lo estaba fichando, que se quedó allí en un morrico<sup>104</sup>. Y llegó el león, y estaba bailando el lobo allí, más contento. Dice:

–¡Hombre! ¿Es que no puedes andar? ¿Qué te ha pasao?

Dice:

–¡Cállate! Con razón decías que la fiera más grande del mundo era el hombre. –Dice–, venía el hombre con un cesto, y lo ha dejao, –dice–, y nos hemos agarrao a luchar; –ice–, y al primer viaje que le he tirao, me ha cogió con estos dos dedos, así [*El narrador vuelve a escenificar con sus manos*]. –Dice–, pero es que con el otro puño, a puño cerrao, –dice–, me ha roto toas las costillas. Estoy hecho polvo del to, llevas razón.

Antonio Cañizares (Peñas de San Pedro)

### 32. El hombre y el león (ATU 157)

Esto era el hombre y el león. Y el león decía que era más fuerte que el hombre y el hombre decía que no, que era el hombre más fuerte que el león. Y ya ven venir uno un camino alante. Y sale el león, dice:

–¿Usted es el hombre?

<sup>104</sup> *Morrico*: (Diminutivo de “morro”): Monte pequeño o peñasco redondeado.

Dice:

–Lo seré.

Y viene y le dice:

–¿Qué te ha dicho?

Dice:

–Que lo será.

Dice:

–Pos un chiquillo.

Y ya ven venir a otro. Y dice:

–Mira, ya viene otro.

Y dice:

–¿Usted es el hombre?

Dice:

–Lo fui.

Y se vuelve el león otra vez al otro, dice:

–¿Qué te ha dicho?

Dice:

–Que lo fue.

Dice:

–Pos un viejo.

Bueno, conque ya viene un hombre, que era un herraor, que traía un tarro con to la herramienta del herraje. Y sale el león a él:

–¿Usted es el hombre?

Dice:

–Yo soy el hombre.

Se agarran a reñir, echa mano a las tenazas de cortarle a las mulas los cascos y con el martillo, lo cogió de las narices con las tenazas y con el martillo se agarró a pegarle martillazos en la cadera al león, y el león, claro, ya huía de él. Y... y dice:

–¡Madre mía, qué hombre más bruto!

Y, y ya cuando lo deja y sale corriendo el león, huyendo de él, saca la escopeta, que la llevaba en la bolsa del tarro, y le tira dos tiros en el culo y... y sale el león, –pues ya ves como salió, echando chispas–, y llega al otro, dice:

–¡Madre mía, –dice–, qué hombre más bruto! –Dice–, me ha pegao una paliza, –dice–, y cuando ya me ha dejao, –dice–, me ha pegao dos escupinajos en el culo, –dice–, que traigo un escozor que no puedo más. Y ahí ha terminao.

Luis Picazo Ortiz (Chinchilla)

### 33. El pastorcillo y el perro (cf. ATU 178A)

En la sierra Guardalupe vivía un ganadero ya anciano, que había perdido parte de sus bienes a causa de la guerra. Solo le quedaba un corto rebaño para mantenerse él y su familia. Había dejado encargado a un hijo suyo de diez o once años. El muchacho tenía el genio díscolo y no solía escuchar los consejos y advertencias de su padre con la docilidad que debiera.

Una de las cosas que más le atormentaba era que le hubieran dado por compañero y amigo un perro nacido y criado en la casa, que todos los pastores de aquellos contornos conocían y acariciaban, porque realmente merecía el nombre de Leal. Solo el pastorcillo le miraba con malos ojos, y en vez de un cuarto le daba golpes con el cayado. El animal tan humilde y sumiso en vez de volverse contra su amo, se echaba al suelo, meneaba la cola para desenojarle y a veces lamía la mano que le había castigado.

—¿Para qué quiero este estorbo, —decía a solas el muchacho—, si yo solo bastaría para guardar las ovejas y traer alguna oveja que se descarriase a los hombros? Y no este torpe mastín que anda y desanda cien veces el camino y con sus vueltas y revueltas me cansa y me marea. No tiene la agilidad y viveza que otros, que hacen mil habilidades para entretenimiento de sus amos. Pues en llegando yo a ser grande, con la mayor gracia del mundo lo pongo en la puerta, y que se vaya a tomar refugio a las puertas del convento.

Más de una vez había tenido este muchacho este pensamiento fijo, que se le reflejaba en la cara lo que le dictaba el corazón. Mas el buen Leal, como si lo comprendiese, lo miraba de hito en hito, inquieto y pesaroso.

Mas un día, en el mes de agosto por cierto, estando sesteando el ganado, vino una loba que tenía atormentada a toda la comarca, con sus muchos estragos. No se sabe si venía acosada del hambre o perseguida por los cazadores, la cual daba tales aullidos como pocos días antes de quitarle sus cachorros. Las ovejas, tan azorás, al oírlos tan azorados, se desparramaron por el monte y algunas hubo que se despeñaron por un tajo. El terror del pastorcillo fue tal que se quedó como fuese de piedra y no podía gritar. No podía gritar ni moverse, porque el miedo le embargó el sentido, la voz..., y hasta el punto de caer desmayado y poco menos que muerto. Mas no así el Leal. Al ver la rabiosa fiera empezó a ladrar que atronaba el monte y se puso delante de su amo, en defensa, como lo podría hacer un padre con un hijo. Al verlo, la suerte de ambos fue que la rabiosa fiera pasó delante de ellos como un relámpago, no antes en siguímiento de una oveja y dando al paso un mordisco al..., un mordisco al Leal que le hizo una herida en el lomo.



Viendo el Leal que se había retirado la fiera, volvió a su amo y entonces, volvió a su amo y le hacía tales demostraciones como si quisiera restituirle la vida. Mas viendo que sus colatos<sup>105</sup> eran inútiles y el chico no volvía en sí, guiado por una especie de instinto, se echó a andar por aquellos montes y fue a la sazón a la casa de su amo. Halló la puerta cerrada y daba golpes, daba..., meneaba la puerta a golpes y, con sus manos, daba golpes como una persona que llama con necesidad de socorro. Abrió la puerta el anciano y al ver al Leal tan fatigado y brotándole sangre de la reciente herida, lo primero que pensó fue si habría muerto su hijo. Y daba pena ver al afligido viejo queriéndole preguntar al perro qué había hecho del tesoro que l' encomendó.

No pudiendo permanecer así, en tan congojosa incertidumbre, salieron..., salió el buen padre en busca del hijo y el Leal le iba presidiendo, extenuado de cansancio, sin apenas poder moverse, pero haciendo esfuerzos y volviendo la cabeza para ver si le seguía su amo.

Así llegaron al paraje donde estaba el muchacho. Todavía no había recobrado el uso de la razón. Abrazóle su padre con gran ternura, rocióle la frente con agua de una fuente que allí cerca manaba y, dándole a oler unas matas de cantueso y tomillo, el muchacho volvió en sí. Volvió la vista alrededor para ver el ganado y vio a su padre que estaba junto a él y el Leal que estaba a sus pies rendido y casi desangrado. Y en el momento comprendió el gravísimo riesgo que había corrido.

Y entonces, el muchacho bajó la cabeza avergonzado y, besando la mano de su padre, arrepentido y pidiendo perdón y ofreciendo la enmienda... Y levantó al Leal del suelo y dándole palmadas en el cuello le decía, como si él le comprendiese:

–Ya tengo un compañero y un amigo para toda mi vida.

Concepción Gómez del Valle (Chinchilla)

### **34. El burro y el gorrino** (Camarena-Chevalier [207D])

Esto era un burro y un gorrino. El burro, claro, atao en la cuadra a los pesebres y el gorrino así en un rincón de la cuadra, tenía allí un cortao y allí lo tenían. Y dice el gorrino al burro:

–¡Qué mal te tratan! Te pegan palos, no t'echan de comer, te hacen mucho trabajar, –dice–, y yo aquí, en este rinconcico, ¡mira, qué bien estoy! Aquí me traen el amasaico, me rascan..., todo.

Y dice el burro, dice:

<sup>105</sup> *colatos*: “conatos”.

–Oye, calla, ahí en ese rinconcico que tú estás, he conocío yo a catorce; –dice–, ¿oyes?, mira, pronto van a venir por ti.

(Porque estaban esollando más de uno). Y ya que se lo llevaban dice:

–¡Hasta luego, amigo mío! He conocío catorce, y pronto voy a conocer al que hace quince.

Antonio Navalón (Chinchilla)

### 35. Una guerra entre los animales (ATU 222)

Iba un elefante caminando por el campo, claro, y pisó un grillo. Total, qu'el grillo, pos lo insultó de una manera que, decía:

–¡Habrá malandrín este!

Dice:

–Pos vamos a armar una guerra, a ver quién puede más.

Y él buscó el toro, el león, el lobo, y todos esos. Y el grillo..., las avispas, las abejas, los tábanos, toa esa clase gente.

Total, ya llega el día y se lía la guerra. ¡Muchacho!, y toas las abejas y las avispas se le metían por entre las patas, por to. Total, que ganó la guerra. Y decía la zorra dentro el río:

–¡Tiraos al río, que somos perdíos!

Y aún llevaba una avispa mordiéndole en el hocico.

Antonio Gómez Ortiz (Chinchilla)

### 36. La zorra y el águila (ATU 225)

Una zorra y un águila. Y al águila la invitaron a una boda al cielo. Dice:

–Zorríca, ¿te quieres venir conmigo al cielo?

Dice:

–Yo no tengo alas.

Dice:

–Pero te llevo yo.

Dice:

–Bueno, pues vamos.

Se monta la zorra encima del águila y, ya que iba muy alta, muy alta, se volcó. Y dice la zorra:

–¡Apartaros, piedras, que os mato! Si de esta salgo y no muero, no quiero más bodas al cielo.

Candelaria Moreno (Peñas de San Pedro)

### 37. El cuervo de Barrax (ATU 230)

Había un cuervo ya con muchísimos años. Tenía tantos años que se había quedao “calvo” podíamos decir, “calvo”, sin una pluma, desnudico. Y entonces él no podía volar para buscar comida pero, como era listo, vio que unos cuervos jóvenes que anidaban por vez primera, vio que habían hecho el nido entre unos matujos y estuvo atento y, cuando empezaron a romper el cascarón los cuervecicos, se metió él también. Y los padres pues, como era la primera vez que tenían cría, tomaron a este cuervo por que era hijo de ellos. Y le traían la comida. Bueno, y el cuervo estaba allí más contento... Y venga... Y ya los que eran cuervos hijos suyos, pues ya empezaron a salirle plumas y claro, pues sus padres se los llevaban para volar y para poder comer y todo eso, a enseñarlos. Y a aquel cuervo no le salían plumas. Ellos decían:

–¡Vaya hijo que nos ha nacido! ¡Vaya hijo!

Y ya se acabó toda la comida por los alrededores, –porque ellos comen mucha, ya cuando llega el tiempo en el frío, en el invierno, pues comen aceitunas– y ya tampoco habían aceitunas y ya estaban hablando los dos cuervos:

–¿Qué vamos a hacer? Para este hijo nuestro ¿qué vamos a traer? Ni tenemos aceitunas, los cereales y animales y todo eso ya no encontramos por aquí.

Y ya entonces el cuervo viejo pues les dijo, dice:

–Mirad, os vais a ir para allá donde hay olivares, ¿eh?, y aunque no veáis ninguna oliva, escarbáis con el pico en los ribarzos, que siempre se suele quedar alguna envuelta entre la tierra. –Dice– veréis como allí encontráis.

Y eso fue lo que hizo que ellos viesan que el cuervo los había estao engañando. Dice:

–¡Hombre! ¿Y cómo sabes esto tú? –dice– Tú no eres hijo nuestro, que nos has engañao.

Y empezaron a picotazos con él y se tuvo que ir corriendo. Si no, lo habían matao. Y ya se terminó. Este es el cuento que dice “Anda tú, eres como el cuervo, el de Barrax, que a los cien años fue un polluelo”.

Maria Núñez (Pétrola)

### 38. El pájaro y sus polluelos (Camarena-Chevalier [246A])

Bueno, esto era un pajarillo que tenía su nido, estaba criando a sus polluelos, y ya cuando lo... los pequeños empezaron a echar plumas y a crecer y a tal, dice... dice:

–Mira, los voy a dar un consejo, cuando salís volando y estáis en el suelo, si veis alguno que coge una piedra, salir volando porque esa es pa tirárosla, pa tiraros a vosotros.

Y dice uno de los pequeñillos, dice:

–Mamá, –dice–, ¿y si la piedra la llevaba ya en el bolsillo?

Y les dijo:

–Bueno, ya podéis salir volando, que sabéis más que yo.

Florentino Tárraga López (Chinchilla)

### 39. La carrera de la zorra y el sapo (ATU 275B)

Esto era un zorro y un escuerzo, un rano. Y se pone, dice:

–Pos, ¿ánde vas con las patejas esas tan cortas?

Y dice, dice el escuerzo a la zorra, dice:

–Te doy dos pasos... Y te voy a ganar.

¡Claro!, dice:

–¿Dos pasos? No, que tú tienes las patejas cortas, y yo las tengo grandes y te gano.

Dice:

–¡Te doy dos pasos!

¡Claro!, la rana se quedó atrás, tiró un blinco, y se quedó enganchá en la cola. Y al llegar a la meta, ande tenían dicho, se regüelve, dice:

–Pos, ¿qué miras p'allá?, y llevo ya aquí una hora.

Adalberto Córcoles Rodenas (Peñas de San Pedro)

### 40. La chicharra y la hormiga (ATU 280A)

Mira, esto era una vez la hormiga y la... y la chicharra. La hormiga y la chicharra... Pos la chicharra estaba cantando debajo de la sombra de un árbol, y entonces las hormigas estaban acarreando y metiendo en su bujero, en su casita, para luego el invierno tener para comer.

Y entonces, ya llega el invierno y las hormigas estaban comiendo, y pasa la chicharra, dice:

–Por favor, darme algo de comer, que estoy transijaica y no tengo nada de comer.

Y dice las hormigas:

–Oye, holgazana, mientras que has estao tomando el sol debajo del árbol, haber acarreao como nosotros y ahora tenías comida, y así no tienes.

María Peña Martínez (Pozuelo)

## B. CUENTOS DE MAGIA (Tipos 300-749)

### 41. Juanico el Oso (ATU 301)

Esto era una mujer que se salió de su casa y la cogió un oso, y la encerró en una cueva. Y le puso una piedra en la puerta pa que no se saliera. Y el oso, pos abusó de ella. Pos claro, y... y, claro, pos le hizo un chiquillo, la tuvo eso... Y ya cuando el chiquillo sabía hablar, dice:

–Pero, madre, ¿qué hacemos aquí encerraos?

Dice:

–¡Ea!, es que tu padre nos tiene secuestraos aquí; tiene una piedra mu gorda ahí y no podemos salir.

Y como ya Juanico el Oso tenía tanta fuerza, dice:

–Pos, ya verás, madre.

Le arrempujó<sup>106</sup> dende adentro y ruló la piedra; y salieron. Y se fue al pueblo, se fueron al pueblo, dice:

–¡Huy!, que ha venío Fulana, –dice–, y trae un chiquillo vestío de, de pelos por to, que le dicen “Juanico el Oso”.

Pos, claro, la madre, ya al ver al chiquillo allí, dijo:

–Pos, ¿qué vamos a hacer con este chiquillo? Pos lo tengo que apuntar a la escuela.

Pos, claro, lo apuntan a la escuela. Y estaba sentao en una sala y tos los chiquillos, pos claro, se reían de él. Y, claro, pos les pegaba Juanico el Oso y el maestro va a reprenderle, y le pegó un capón al maestro y lo mató. Claro, yo no sé quién va a eso, y lo mató también. Y ya dicen:

–El chiquillo este no puede estar aquí.

Conque entonces ya, dice su madre:

–Hijo mío, te tienes que ir, –dice–, porque aquí, en el pueblo, no te quiere nadie ya.

Dice:

–Sí, yo me voy de aquí, pero antes me tienen que hacer una cachiporra<sup>107</sup> de cien quintales.

Claro, van allí, a la fragua, y se juntan tos los herreros. Y empiezan a hacerle pegotes allí a la porra y, claro, pos ya cuando se cansaron, dice:

–¿Está terminá?

<sup>106</sup> *Arrempujar*: *rempujar* (De *re* y *empujar*). Hacer fuerza contra alguna cosa para moverla. En La Mancha es usado únicamente por la gente campesina.

<sup>107</sup> *Cachiporra* (De *cachi* y *porra*). Palo que termina en una bola o cabeza abultada (R.A.E.).

Dice:

–Ya está terminá.

Ya ves tú que pa revolverla tos los herreros... La coge así, del rabo... ¡paum!, y se la echa arriba, le iba a decir lo que valía y no les dio tiempo a decirlo, se cayeron tos los herreros al suelo, privaos o muertos, ¿sabes?

Entonces sale tirando y se encuentra uno que con dos ruedas de molino estaba jugando al tejillo:

–¿Te quieres venir conmigo?

–¿Ánde vamos?

–Por ahi, a recorrer mundo.

Pos luego se junta con uno que estaba arrancando pinos, dice:

–¿Te quieres venir con nosotros?

–Pos sí.

–Pos nos vamos. ¡Hala!, ya vamos tres.

Y luego se ajunta con uno que estaba, que le pegaba un puñetazo a un cerro y lo rebajaba, ya ves... Dice:

–¡Vamos! ¡Ya vamos cuatro!

Se fueron por ahi y ya van a una casa blanca que había por allí. Y se pone uno debajo la chimenea... Y se quedan allí. Yo no me acuerdo.

Antonio Navalón (Chinchilla)

#### 42. Aventuras de Juanico el Oso (ATU 301)

Esto era una vez Juanico el Oso y dos leñadores más, que estaban haciendo leña en un monte y se les hizo de noche. Y había allí una casuta, que no vivía nadie y allí se albergaron. Y le dice Juanico el Oso a los otros:

–Iros al pueblo a traeros algo pa cenar, mientras preparo yo.

Y se pone a tostar el aceite y se le sube un bicho encima la chimenea y le echaba tierra y le decía:

–Chi-fuí, chi-fuai, ¿bajo o no bajo? Chi-fuí, chi-fuai, ¿bajo o no bajo?

Y ya dice Juanico el Oso:

–Ya tenías que haber bajao.

Y estaba preparao con la porra de cien quintales y cuando bajó, le pegó un palo en la cabeza y le quitó una oreja. Y se cuela por una sima que había allí, se coló pa bajo. Y cuando vienen los otros hombres del pueblo, dice:

–Pues aquí ha habío un tío, una cosa..., ahi, haciéndome “Chi-fuí, chi-fuai, ¿bajo o no bajo?”, –dice–, y le he pegao un palo y le he quitao una oreja.

–¿No me digas?

Dice:

–Sí.

–Pos nada.

Dice:

–Hay que bajar ahi.

Y dice:

–Vamos a bajar con una campanilla en la mano. Cuando toque la campanilla te sacamos.

Y ya llega que se mete p’abajo uno, atao con una sogu mu larga. Y iba p’abajo, p’abajo, p’abajo, y ya llega a un sitio que hacía mucho frío. Ice:

–¡Madre mía, qué frío hace aquí!

Y ya pa bajo, mucho calor, mucho calor... que se quemaba y toca la campanilla, dijeron “¡Pum! y lo sacan. Y dice:

–Chico, –dice–, he pasao una veta de frío y otra de calor, –dice–, que no... la de calor no he podío ya, que me quemaba.

Y dice Juanico el Oso:

–Pos ahora voy a bajar yo. Ahora voy a bajar yo.

Con la porra de cien quintales que llevaba, se baja p’abajo y llega abajo a la mina, al fondo de la sima. Y sale una mujer de allí, una muchacha muy guapa, que estaba encantá por el demonio, por el diablo. Y dice:

–Bueno, –ice–, ¿ánde vas por aquí? ¿Ánde vas tú por aquí?

Dice:

–¿Que ánde voy? –Dice–, y... un tío ahi que, qu’está diciendo “Chi-fuí, chi-fuai, ¿bajo o no bajo?”

Dice:

–Es el diablo.

Y dice:

–Pos, mira, –dice–, te va a dar... Tié dos espadas, una nueva y otra vieja; tú coge la vieja que es la mágica, que la nueva no tiene poder.

Conque ya viene el diablo y dice que había que pelear a ver quién se quedaba allí de jefe. Y se ponen a luchar con las espadas y, claro, como la vieja tenía..., la oxidá tenía la magia, pos lo mató al diablo; le pegó un pinchazo y lo mata. Y ya, se da por ahí una vuelta por..., –aquello era muy grande, el pozo por lo visto era muy grande–, y había allí, tres o cuatro muchachas había allí, encantás por el diablo, qu’estaban allí. Y llega y las sube p’arriba, las saca el que había arriba, las saca, las saca. Y ya que las sacaron a todas, dice:

–¡Ea!, pos ahora, Juanico el Oso.

Y llevaba la porra, porque la porra Juanico el Oso no se la dejaba.

Y, y llega, y ya qu'iba por el medio el pozo, piensan los de arriba lo que piensan, dicen:

–Vamos a, vamos a tirarlo, que se mate ahí y ahí se queda.

¡Poom! Aunque llevaba la porra de cien quintales, allí cayó muerto, con la soga y to.

–¡Ea!, pos de aquí no via salir.

Y ya, claro, le da... Se saca la oreja, dice:

–A que me la como la oreja.

Y viene el diablo, dice:

–¿Qué vas a hacer?

Dice:

–Comerme la oreja.

Dice:

–No, no, no te la comas.

Dice:

–Pos, sácame de aquí o me la como.

Na, pos ya lo saca de allí el diablo y se va en busca de los otros. Y iban los otros por el medio el monte y Juanico el Oso, pa hacerse paso, iba arrancando los pinos con la mano, –como tenía tanta fuerza, llegaba a un pino, le daba una garfá y lo arrancaba–. Y p'alante, p'alante. Conque ya dice uno, vuelve uno la cabeza, dice:

–Viene por allá atrás uno; –dice–, yo pa mí es Juanico el Oso.

Dice el otro:

–¡Sí, Juanico el Oso! Espéralo, que va a venir.

Conque de seguida, pos Juanico el Oso que les echa las uñas. Dice:

–¡Ah! Conque me habís hecho estas, ¿eh?

Les pegó allí una paliza y los mató. Y se quedó con las muchachas. Y él se las presentó a sus padres... que no les hizo na. Aquel se las presentó a sus padres y entonces ya, se ganó su valentía con aquello. Y yo ya no me acuerdo que siga más.

Luis Picazo Rodenas (Chinchilla)

### 43. El cazador y la princesa (No encontrado en ATU)

Bueno, pues eso fue un cazador que iba por el monte cazando y, y, y... y cansado ya de... iba cansado de ir de caza, a orillas de un arroyuelo, de un río, se sentó a descansar. Y, cuando mirando la... la fresca corriente conforme venía, ve un guante que bajaba. Y al cogerlo ve, que sería, que era de una mujer. Ahí en medio el monte, ve un guante que bajaba en el agua nadando. Y lo coge, y ve que era de una muchacha, de una... Y él,



claro, él en seguida pensó que más arriba estaría el dueño y que era mujer de cierto –así, eso era así como lo...–, sale p'arriba, a la corriente arriba buscándola y ella que bajaba buscándolo p'abajo el guante. Cuando lo ve, ella salió corriendo, y él fue y la cogió de la mano, y le contó la historia, o sea, le contó lo que pasaba, que fuera a decirle a sus... a su familia... Era una princesa que la... que la... se la había llevao un oso y la tenía un oso allí y le daba panales de miel, y con eso la mantenía.

Y dice:

–Sí... si te ve aquí, no... Bueno, en cuanto te vea te mata. Tú, veste.

Y el cazador dijo que qué animal ni qué esta era pa que se escapara de su... del rayo de su escopeta o de... de los tiros. Y dice:

–Un oso, cuya bravura causa terror el verlo –le dijo ella.

Cuando estaban contando eso, dice él, dice:

–Nos divisa.

Y da un bufío aquel animal tan fiero. Al instante la dama, ella se desmayó. Cayó toda tumbada, con su cuerpo medió el suelo. Dice:

–Yo encrespando mi escopeta, –o sea, él le... le tiró los tiros, dice–, cinco saetas de plomo le hicieron cinco agujeros que por el menor la muerte pudo entrar a su cuerpo.

Entonces se levantó ella, como lo había matao, y dijo:

–En ser tu esposa prometo.

Bueno, que se casaba con él. Y se fueron andando... Y iban andando, cuando ve venir a caballo a, a... los hermanos, a la familia, a to la esta. Y le dijo que... que se fuera que lo mataban, que se iban a pensar que había sío él el que la..., la... la había tenío secuestrá. Y, al final, lo convenció y se escondió. Y se quedó él solo allí en una mata y ella salió al encuentro de ellos. Y se la llevaron y, como ellos estaban mosqueaos que la habían secuestrao, no se creían que había sío un oso ni na, se la llevaron a un castillo. Y él estuvo buscándola, buscándola, buscándola hasta que un día se fue él ande más o menos sabía que estaba en el... en la ciudad que la habían llevao. Y en un coche la ve. Él iba con su caballo, en un coche la vio y salió detrás del coche y la vio que la metieron en... en el castillo. La vio ya que estaba allí. Y ella... ella, ella también lo vio a él y le dio un pañuelo o algo así, con las iniciales. Y... nada al final, al final, al final se... al final estuvo detrás de ella hasta que una noche la rescató. La rescató de... con sábanas hicieron un... o una cuerda que llevó y la... y la rescató del palacio y se la llevó. Y se casaron y fueron felices, comieron perdices y yo me quedé con un palmo de narices.

Esteban Sánchez Sánchez (Peñas de San Pedro)

#### 44. La doncella en la torre (ATU 310)<sup>108</sup>

Esto era un... unos vecinos que tenían de vecina a la bruja, a una bruja y la bruja tenía un huerto. Y la... estos vecinos, la señora estaba embarazada y todos los días miraba al huerto de la bruja:

–¡Ay, qué coles! ¡Ay, qué coles!

Tenía el antojo de las coles. Y el marido:

–¡Ay, que no! Que no, que se te quite ese antojo porque no podemos, no podemos ir a la bruja. La bruja ya sabes cómo se pone.

–Tú tienes que ir a traerme una col. Tráeme una col.

Y bueno, tanto insistió la mujer y el pobre hombre, para que no le pasara na con su embarazo, pues saltó al huerto de la bruja y cogió la col. Cuando estaba cogiendo la col, la bruja que llegó. Y le dijo:

–¡Ay, miserable vecino, conque quitándome las coles! Pues mi venganza será terrible. Ahora te via... el primer hijo que tengas te lo quitaré.

–¡Ay, no, no, no! No me lo quites que ahora mi mujer está embarazá pero yo... estábamos deseando tener este hijo.

–¡Que nada! Que el primer hijo que tengas me... me lo quedo.

Claro, nació una niña y la bruja, claro, se la, se la quitó, a... a los vecinos, se la quitó. Y la metió en una torre. Y claro, como la pobre no veía la luz, pues se quedó ciega la... la chica, la muchacha. Y le dijo... Y lloraba. Ella lloraba y lloraba... Y se cansaba de llorar y cantaba. Y cantaba:

–Sola solita yo estoy,  
viendo el tiempo como corre,  
pero un príncipe vendrá  
a sacarme de esta torre.

Y oyendo esta canción, un príncipe que la saca de allí. Y se... se... miró hacia arriba y le... le dijo:

–¿Quién canta ahí, en la... en la torre de la bruja Coruja?

Y dice:

–Soy yo, soy yo, mi príncipe, que estoy aquí, me tiene aquí prisionera.

Dice:

–¿Cómo podré subir hasta... hasta ti?

Dice:

–Pues... te echaré una de mis trenzas.

Pues nada, le echa una trenza y sube. Sube a través de la trenza de la chica, sube el príncipe hasta ella. Y le... Y cuando estaban allí, intentando escapar, la bruja que llegó otra vez. Dice:

<sup>108</sup> Cf. Camarena-Chevalier [310B], “La doncella en la torre escapa mediante fuga mágica”.

–¡Ah! ¿Cómo te atreves? Ahora verás. Mi venganza será terrible. Ahora verás, mejor dicho, no verás. “Pitipillo, pitipillo, ciego tiene que quedar este horrendo principillo”.

Y se queda ciego el pobre príncipe. Y entonces la princesa, de la pena que le dio, la chica, le... Comenzó a llorar. Y las lágrimas que... que le caían al pobre príncipe en los ojos, pues nada, le hizo recobrar la vista. Y... bajaron. Por sus trenzas pudieron bajar hasta un caballo que tenía el príncipe. Y se fueron. Y ya jamás, jamás de los jamases la bruja los... los pudo pillar. Y colorín colorado, este cuento se ha acabado. Por la boca de la Tere se ha colado.

Antonia Martínez García (Chinchilla)

#### 45. Barbazul (ATU 311 + 312)

Es un hombre que es mu malo, mu malo, que le dicen Barbazul. Y era malismo el tío, mu malo, mu malo y puso allí que... criadas... que quería criadas, que pagaba un sueldo muy grande. Y va una –eran tres hermanas– y va una y... y la lleva allí su madre y dice:

–Mira, puedes entrar a toas las habitaciones pero a esa no. Toma esta puntilla y haz puntilla mientras que yo vengo.

Y Barbazul se iba. Pos ¿qué hace?, dice:

–Pues yo tengo que mirar y ya va a toas las habitaciones y había una perdía de sangre, que tenía allí muchismos chiquillos colgaos el tío, mu malo que era, mu malo. Y se le cayó la sangre allí, la puntilla en la sangre. Y ya dice:

–¡Válgame! –dice– ¿has... no has entrado en las habitaciones?

Dice:

–No.

Dice:

–A ver, enséñame la puntilla.

Y, al enseñarle la puntilla, vio que se le había caído a la sangre y dice:

–Sí, pos lo mismo que a esas voy a hacer contigo.

Y la pasó y la mató.

Y ya viene la otra. Y dice:

–¿Y mi hermana?

Dice:

–Tu hermana ya viene que ha ido a la peluquería y ya viene. –Dice– pasa, –dice–, mira, tú te vas a estar aquí haciendo puntilla, pero tú no abras... puedes abrir todas las habitaciones pero esa no.

Pos dice:

–Pos ¿qué será allí que...?

Y venga a esperar a la hermana y no venía. Y dice:

–Pos yo voy a abrir.

Y ya abre y ve a su hermanica allí. Dice:

–¡Virgen Santisma, es mi hermana!

Y empezó a gritar, pero se le cayó también la puntilla. Dice:

–¿Y la puntilla? –dice–. A ver...

Dice:

–Pos...

–¿Has... has abierto la habitación?

Dice:

–No.

Dice:

–Sí la has abierto. Pos tú con tu hermana también.

Pos ya viene la otra. Y la otra lo mismo le dijo. Dice:

–¿Y mis hermanas?

Dice:

–Tus hermanas ya vienen que han ido a darsen un paseo. Ya vienen.

Pos coge el tío y se va y la deja allí. Pero aquella fue más lista. Así que vio allí a las hermanicas, ¿qué hizo?, subirse a la cámara, y empezó a gritar, a gritar muchísimo. Y ya vinieron la pulicía y se la llevaron y esa se salvó, pero las otras no.

Paula Riscos Córcoles (Pozuelo)

#### 46. Los tres osetes (No encontrado en ATU)

Era una madre y tenía un osito, un oso y estaba allí el padre. Eran dos osos y el padre y tenían un osete y llegan... Claro, eran una osa y un oso y tenían un osete pequeño. Y dice, y dice:

–¡Hala! Es pronto, es pronto pa cenar, –dice– vamos a..., (que bebían na más que leche), –dice– vamos a dar una vuelta.

Y mientras que dieron la vuelta, una chiquilleta se metió allí en la casa de los osetes. Había tres mesetas, había tres cucharetas y tres platetes, y dice:

–¡Uh!

Pos oye, y ¿qué hizo?, comerse el del osete pequeño y ya van los padres, cantando, ya que iban a... Dice:

–¡Huy, qué niña más bonita!

Y, ¿qué hizo?, acostarse en la cameta del osete pequeño. Y estaba acostá cuando llegaron los padres. Dicen:

–¡Ay, qué niña más bonita! ¡Mira cómo está acostá!

Dice:

–Pos no la mates.

Dice:

–No la vamos a matar.

Y se despierta la chiquilla llorando. Dice:

–No me matéis.

Y dice:

–No te vamos a matar. Solo queremos que juegues con nuestro osete.

Y dice:

–Pos yo quiero...

La chiquilleta le decía a su madre:

–Pos yo quiero jugar con ella, pos yo quiero jugar.

Y to los días se iba a jugar allí con el osete. Y ya la madre se lo llevaba allí al osete. Y jugaban mucho los chiquillos con él. Y ya se quedaron con él allí.

Paula Riscos Córcoles (Pozuelo)

#### **47. Las tres bolitas de oro (ATU 311B\*)**

Esto era un rey que tenía tres hijas, y les dio tres bolitas de oro para jugar a cada una. Y entonces, se fueron a jugar a la fuente y una de ellas las perdió. Su padre le había dicho que la que perdiera las bolitas que no volviera a la casa. Pues, ellas estaban jugando, jugando, pero la más pequeña las perdió. Entonces, le dio miedo de ir a su casa y se quedó allí en un rincón, sobre la fuente, allí perdía. Y las otras se fueron a su casa. Entonces vino un mendigo y la encontró allí. Y le dijo:

–¿Qué haces, pequeña?

–Mire, –dice–, que he perdido las tres bolitas que mi padre me dio, y me dijo que no volviera a la casa y entonces, no vuelvo.

Dice:

–¡Venga! Métete aquí, –dice–, que vamos a buscar a tu padre y a tu madre.

Pues nada, se mete en el zurrón y la chiquilla allí acachá. Y le decía:

–Vamos a ir de casa en casa. Cuando yo te diga esto, tú tienes que decir l'otro.

Y entonces le decía:

–Zurroncito, canta,  
si no cantas,  
te doy con la tranca.

Y entonces, la chiquilla cantaba:

–Por las tres bolitas de oro  
que en la fuente yo perdí,  
por mi padre y por mi madre,  
ahora me veo yo aquí.

Bueno. Pues nada, corrieron unas cuantas casas, hasta que llegaron a las puertas de palacio. Salió la reina. Y dice:

–¿Qué desea, buen señor?

Dice:

–Pues una limosnita, por Dios. Si...

–¡Váyase! ¡Váyase de aquí!

Dice:

–Mire, si me da una limosnita le canta mi zurroncito.

Y dice:

–¡Ea! Pues vamos a ver.

Le dio una limosna. Y entonces le dice el mendigo al zurrón:

–Zurroncito, canta,  
que si no cantas,  
te doy con la tranca.

Entonces, la chiquilla cantó la canción que ya sabemos:

–Por las tres bolitas de oro  
que en la fuente yo perdí,  
por mi padre y por mi madre,  
ahora me veo yo aquí.

Entonces, dice la reina:

–¡Ay! ¡Si parece nuestra hija!

Llamó al rey. Y viene:

–¡Ah! ¡Que cante! ¡Que cante el zurroncito! ¡Que cante el zurroncito!

Le dieron otra limosna. Entonces volvió a cantar el zurroncito. Entonces, se aseguraron que era su hija, la sacaron de allí, la premiaron y la cubrieron de besos.

Feliciana García Tomás (Chinchilla)

#### 48. Juan sin Miedo (ATU 326)

Esto era un joven que se llamaba Juan. En el pueblo le llamaban “Juan sin Miedo” porque no conocía lo que era el miedo. Un día el rey decide elegir esposo para su hija. Y entonces les propone el que..., aquel que pase la noche en el castillo le entregará la mano de su hija. Entonces el castillo era un castillo encantado. Allí había brujas, había fantasmas, había

ogros, vampiros, almas en pena... Bueno, aquello de horror. Y entonces Juan piensa, y dice:

–¡Huy, qué bien! Y no solo que puedo conseguir esposa sino que encima, voy a conocer lo que es el miedo. Pues, voy a ir.

Decide y pasa la noche en el castillo. Entonces, allí todos se asustaban, se iban yendo: al momento uno; luego, un poquito más tarde, otro. Pero, Juan no; Juan aguantó toda la noche. Y, al contrario que sus compañeros que se asustaban y se aterrorizaban, pues él se sentía de lo más feliz. Todo le hacía gracia; todo le hacía reír. ¡Más contento! Aquello para él... De película.

Entonces, al amanecer, el rey ve que solo quedaba Juan. Y le cuenta lo bien que lo había pasado; no había sentido miedo ninguno. Y dice:

–Bueno. Pues, nada, tú te casarás con mi hija.

Se casa con su hija, viven muy felices, muy a gusto. Y una mañana estaba profundamente dormido. Estaba muy perezoso y la princesa no lo podía despertar. Entonces, la princesa cogió un jarro que tenía con agua fresca y unos pececillos y lo echa sobre el cuerpo de Juan. Entonces, al sentir el frescor del agua tan fría y los pececillos que saltaban sobre su cuerpo, saltó, gritó, se horrorizó y ¡uh!, entonces conoció lo que era el miedo.

Rita A. García (Chinchilla)

#### **49. La casita de chocolate (ATU 327A + 1121)**

Eran dos hermanos. Y un día les da su madre de merendar. Y cogen y se salen merendando. Y iban comiendo pan y iban echando migajillas, migajas por to; los dos, claro, pa luego volver, que supieran volver. Pero, ¿por qué no?, las hormigas se comen las migajas del pan... Y fueron andando, andando, andando; y ya se les hacía de noche y...

–¿Cómo volvemos a la casa? Si no sabemos volver a la casa.

Pos nada, ya ven así una casa con las paredes de chocolate, caramelos, ¡huy! Pos, ¡hala!, se van a, a ver las paredes y sale una vieja, con los dientes muy largos:

–Hijos míos, ¿ánde vais?

–Pos mire usted, que nos hemos perdido y no sabemos ir a mi casa.

–Nada, nada, pasar, pasal; pasar aquí, que veréis qué bien vais a estar.

¡Ea! Pos nada, pasan las criaturas, se agüestan y a otro día dice a la chiquilla:

–Mira hija, vamos a metel a tu hermano en una jaula, y lo vamos a echar, le vamos a echar que coma cosas buenas, que verás qué gordo se va a poner... Luego nos lo vamos a comer.

¡Madre mía, ya ves la criatura! Pos nada, pasa un día y pasa otro, y le dice la vieja:

–Me vas a enseñar un muslico.

Y dice la chiquilla:

–Enséñale un güeso.

Pos na, el chiquillo coge y en ver de enseñarle el muslo de él, le enseña un güeso.

Dice:

–¡Huuy! Hijo mío, esto, pal tiempo que llevas, no te lo vamos a... Vamos a echal la leña al horno y lo vamos a asal.

Y la criatura, pos ya ves cómo estaba. Pos na, preparan la leña, barren el horno, y dice la chiquilla:

–Sí, pero me tié usté que decir cómo se barre el horno, que yo no lo sé.

Dice:

–Sí. Mira, verás.

Dice:

–Póngase usté allí al lao, y verá usté...

Pos nada, se pone al lao y, ¿qué hace la chiquilla?, ¡pum!, le da un empujón y la mete dentro. Claro, y la quemó.

Y a otro día, pos sacó a su hermano, muy gordo y muy hermoso, vorvieron a su casa. Y allí se terminó el cuento.

María García (Chinchilla)

## 50. La casa de turrón y almendra (cf. ATU 327A)

Esto era un leñador que tenía cinco hijos, pero el pobre enviudó. Y él solo no podía criar a sus cinco criaturas. Entonces decidió casarse. Pero, se casó con una malvada mujer, que no hacía más que pegarles y darles mala vida a las criaturas. Entonces, cuando venía de trabajar veía a las criaturas mal arregladas, sin comer... Bueno, y el pobre sufría mucho.

Y le decía la mujer:

–Tenemos que deshacernos de estas criaturas, que me dan muy mala vida.

(Todo lo contrario de lo que pasaba). Pos entonces dice él:

–¿Y qué vamos a hacer? Aguantaremos...

–¡No, no, no!, –decía ella–, tienes que llevártelos.

–¿Y cómo quieres que me deshaga yo de mis hijos?

Dice:

–Pues mira, un día cuando vayas por leña, los montas en el burro y te los llevas, y te los dejas por allí engañaos y te vuelves a la casa.



Uno de ellos cogió un pedacico de pan y iba tirando migajas, de vez en cuando una miga de pan..., con idea de volver a su casa. Pero, pasaban los pajarillos y se comieron el pan. Total, que se perdieron.

En el camino se les hizo de noche y allí, a lo lejos, vieron una luz. Y se encaminaron hacia ella. Pero, toda la noche andando, y andando, y andando... Y cuando llegó el día la luz desapareció. Y entonces ellos ya no pudieron seguir andando. Entonces durmieron al pie de una retama.

Cuando se hizo de noche otra vez, empezaron a, a ver la luz otra vez y empezaron a andar. Total, cinco noches estuvieron para poder alcanzar la luz..., aquella luz que vieron.

Y entonces, llegaron por allí y tenían ya hambre. Y al darse cuenta que la casa tenía aspecto de turrón, entonces cogieron y con una piedrecica le iban dando golpecicos y..., iban quitándole pedacicos y comiendo.

Pero la casa era de una bruja y..., tenía un mayordomo que era muy buena persona. Pero, la bruja era malísima. Y entonces, le decía la bruja al mayordomo, que se llamaba Ruperto:

–Ruperto, a carne humana güelo. Si no me la dan me muero.

Sale el mayordomo y ve a las criaturicas allí. Y le dio una lástima, –porque eran todos muy guapos–, y le dio una lástima...

Y dice el mayordomo:

–Esconderos aquí, que no os vea la bruja; porque si os ve... ¡Ay, qué lástima de criaturas!

Los metió en una habitación y les llevaba algo de comer, pero el pobrecillo no podía hacer mucho porque la bruja era tan mala que... y le dice:

–Ruperto, tienes que encender el horno y quemar a esa carne humana que güelo.

Y decía Ruperto:

–Sí, sí. Voy en seguida.

Entonces cogió, encendió el horno. Y decía la bruja:

–Pero, tráetelos. Tráetelos y los quemas.

–No, no. Primero voy a encender el horno y, cuando esté bien caliente, entonces los meto.

Y tenía una horca de hierro allí para darle vuelta al fuego, dentro del horno, para que se caldeara bien. Y cuando estaba el horno bien caliente, en vez de meter a las criaturas, ¿qué hizo?, le pinchó a la bruja y la metió dentro del, del horno. Allí, allí ardió la bruja.

Entonces, el mayordomo Ruperto vivió en aquella casa con las cinco criaturas, hasta que fueron hombres.

Y ya vivieron felices, comieron perdices... Y aquí se acaba el cuento de la casa de turrón y almendra.

Feliciana García Tomás (Chinchilla)

## 51. Aventuras de un muchacho (cf. ATU 327A)

Se fueron a coger caracoles un día que había niebla, de los que salen a coger caracoles en el pueblo, y se fueron él y otro a coger caracoles y, como había tanta niebla, pos se perdieron. Y ellos pues asustaos porque eran chiquillos y no sabían qué hacer, lloraban y... y así a lo lejos vieron una luz y cogieron y se fueron para... para esa luz. Se dirigieron a la luz y llegaron allí y era una casa como de día..., que había allí, no era de pastores, era día... diablos. Ellos pensaban que eran pastores, pero era... resulta que era un diablo y tenía hijos, que eran diablos pequeños. Y dice que ya, pos los llamaron allí, pasaron, los sentaron allí a la lumbre. Ellos estaban haciendo allí una comida, arroz, y como iban ya desmayaos y eso, pos los invitaron a comer. Sacaron la sartén allí en medio de la casa aquella y se sentaron allí en piedras para comersen el arroz y no tenían sillas, ni... ni muebles, na más que... pos vivían en el campo y cogieron para sacar las cucharas, una cuchara de madera o no sé qué les dieron. Y él fue y sacó una cuchará de arroz y lo que... y claro fue a echársela a la boca y vio que era la oreja de un chiquillo, ¡no te vayas...! de un chiquillo, que se dedicaban aquella gente a coger chiquillos en aquellos tiempos. Y dice que él, pues asustao, cogió y aquello no se lo comió. Se sacó el pañuelo, lo cogió sin que se diera cuenta aquella gente y se le echó al bolsillo. Y él pues ya terminaron la comida y cogieron y a él por lo menos, al otro yo ya no sé qué pasó, yo ya no me acuerdo, le metieron en una jaula a él y los otros se fueron a cazar, los... los diablos pequeños, y el padre se quedó allí al cuide de la casa y... y a eso que pos vio venir un lobo a comerse los güesos que habían dejao allí de... de lo que habían comido, claro. Y él dice:

–¡Madre mía, este lobo!

Temblando... Pos una vez de las que estaba el lobo por allí, metió el rabo por el agujero de la jaula, de la malla. Entonces él cogió el rabo y dice que se lió así una vuelta en la mano al rabo. El lobo pos echó a correr con la jaula y aullando y ¡Auuuh! Y ¡Auuuh! Y él sin soltar el rabo. Dice que él iba ya trastornao de los golpes que dio la jaula. Y dice que a fuerza de golpes por allí y correl el lobo, se rompió la jaula y fue su salvación. Se salió de la jaula. Pero se ve que cuando volvieron los hijos del diablo, ya no vieron allí na. Y entonces echaron a buscarlo otra vez, porque ellos iban cazando pa comer, claro, chiquillos, en aquellos tiempos, aquella gente. Y él dice que se escondió, se fue otra vez y se metió en un corral de... de ovejas, en un corral de pastores, de ganao, se metió allí. Y se ve que ellos, pues tenían que... lo buscaban por todo y...

–A ver si este muchacho ha saltao.

Porque como estaba perdío, no sabían por dónde iba.

–A ver si se ha metío aquí.

Y dice, y claro y estaba efectivamente, se metió allí, llegó el diablo, abrió la puerta –se ve que serían las ovejas de ellos o de algunos paisanos de ellos o no sé– y dice que iban pasando. Esolló una oveja, porque dice que llevaba una navajica, ya ves, esolló a la oveja y se puso la piel. Como vio que el diablo iba pasando... había muchísimas ovejas allí, dice, una barbaridá. Y dice que iba pasando la mano por encima de ellas, por si lo tocaba a él, ¿no?, como no veía a alguien, pues él dijo “Cuando pasen todas las ovejas, pos si este muchacho está ahí”, que alguna pista tendría para saber que estaba allí. Bueno, y pasó. Iba nombrándolas:

–Esta es... esta es torda, esta es borrega, esta es cordera, esta es no sé qué...

Y pasó él y le pasó la mano por encima y se escapó. Y ya no sé más, lo que pasó después.

Una narradora de unos 40 años (Corral Rubio)

## 52. Pedro Catorce (ATU 330)

Esto era un hombre qu’era herrero y tenía catorce hijos. Y nunca tenía el pobre hombre un duro. Y... ni tenía pa darles de comer ni na. Y ya dice un día, dice:

–Si supiera que el diablo me daba dinero, le vendía mi alma, –dice–, porqu’esto así de contino... ¡No tener un duro, ni pa comer!

Conque, se conoce que él le hizo... Se mete las manos en los bolsillos, y venga a sacarse dinero por tos los bolsillos. Y, y ya, claro, se pasa un poco tiempo... Él vivía ya mu bien, había hecho su fortuna, ya le salía trabajo por tos los laos y, nada, a vivir bien. Pero, ya se pasa un poco tiempo, y dicen los demonios:

–Pos nada, ya hay que ir a por Pedro Catorce, –dice–, que ya es el tiempo de recogerlo ya; que ya hace tiempo que ofreció su alma, y hay que recogerlo.

Y un día llegó un anciano, y le dijo que si le daba agua. Y le dijo:

–Pasa, –dice–, pasa a mi casa, que te daré lo que te haga falta.

Entonces, al anciano aquel le dio de beber en una botija. Y le dijo:

–Pos mira, esta botija va a tener gracia. Quien beba agua en esta botija, hasta que tú no le digas, no se va a dejar de beber.

Pasa a la habitación, y le dice:

–Mire, se va a quedar usted aquí; va a hacer noche en mi casa.

–¡Ay, qué higuera más hermosa! (Tenía así un patio con una higuera).

Tié usted una higuera muy hermosa; –dice–, igual, esta higuera va a tener gracia. Quien venga a la higuera, hasta que usted no le diga, no se va a desprender de ella.

Pos nada... Pero, él ya no hizo caso ni na. Pero ya llega que van los demonios a por él. Y llega uno, dice:

–¡Venga!, que te tienes que ir; –dice–, que te tiés que venir conmigo que ya es hora.

Dice:

–Pos, mire usted, no me puedo ir, –dice–, porque tengo aquí mucho trabajo y no me puedo ir aún.

–Pos nada, te tiés que venir.

Dice:

–Que nada, que no.

–¡Ay!, voy a beber agua, que vengo con una sed que no puedo.

Venga a beber agua, y venga a beber agua; y la botija, que no podía dejarla de ningunas maneras. Y venga... Y el demonio, ya inflao como una bota.

–¡Dejamé!

–¿Me vas a llevar?

–¡No! ¡Déjame, que no te llevo!

Y ya, dice:

–Pos, ¡hala!, que no beba más agua.

¡Hala!, ya se quitó de beber agua, y se fue. Y llega al infierno, y dice:

–Esto yo ya no puedo aguantarlo. Este es peor que nosotros. ¡Es más diablo que nosotros! Mirad lo que me ha pasao. Que he cogió la botija y hasta que no..., hasta que no he dejao de beber, no me ha..., no me ha soltao.

Pos nada.

–Mañana voy yo, –dijo otro que era más malo–, mañana voy yo que..., que verás como sí me lo traigo.

Y llega allí.

–¡Venga!, que ayer mi compañero no pudo contigo, pero yo hoy sí; hoy sí que te vienes conmigo, que nos vamos rápidos, ahora mismo, al infierno.

Dice;

–Espérate un poco; siéntate un poco, que estoy terminando esta reja que estoy haciendo, –dice–, y así que la termine, nos vamos.

Se sienta en una silla, que también le había dao la gracia. Se sienta en la silla, y dice:

–¡Hala! ¡Vámonos ya!

Pos, ¡qué...!, intenta levantarse el diablo, y que no podía de ningunas maneras.

–¡Venga!, que nos tenemos que ir; que yo me tengo que ir.

–¡Ea!, pos, levántate.

–¡Yo no me puedo levantar! ¿Cómo me levanto?

Nada, de ningunas formas se podía levantar. Y ya dice:

–Me levanto, pero no te llevo.

Dice:

–Pos, ¡hala!, pos veste.

¡Hala!, y lo deja que se vaya. Pero, llega al día siguiente, y dice el otro que había cojo, dice:

–Vosotros sois tontos; mañana me voy yo, que veréis como sí puedo con él. Mañana me lo traigo yo.

(Ese era ya el peor de tos, porqu'era cojo y to; aún era peor). Y llega... Y dice:

–¡Venga!, que ayer con mis compañeros no pudistes venirte, no se pudieron hacer contigo; pero yo hoy sí que te vienes conmigo, porque precisamente te tiés que venir ya.

–Que no; que no me puedo ir, porque aún tengo mucho trabajo, y no sé qué...

–Que he dicho que te tiés que venir.

Y se asoma pal patio. Y dice:

–¡Madre mía! ¡Qué higuera tienes más buena! –Dice–, yo en la botija no voy a picar, que ya me han dicho mis compañeros qu'en la botija no pique, que me quedo pegao. Y en la silla, igual, no me siento porque ya me quedo pegao. Pero... ¡menuda higuera tienes allí!

Dice:

–Pos mira, aquí tengo una botella de anís; coge unos higos y, mientras que te comes unos higos y te bebes una gota, yo termino el trabajo que estoy haciendo.

Se sube a la higuera, se queda pegao el diablo. Y aquello ¡ni por Dios ni por Cristo, que se despegaba!

–¡Aaay!, pos déjame.

Dice:

–Sí, sí... ¿te voy a dejar?, ¡pa que me lleves!

Y, ¿qué hace?, coge y echa un pregón por el pueblo, llamando a tos los chiquillos del pueblo, que fueran a tirarle piedras al diablo. Echaba el pregón, qu'el que quisiera, que fuera a tirarle piedras al diablo.

–¡El que le dé en una pierna, una perra gorda! ¡El que le dé en el culo, dos reales! ¡El que le dé en la cabeza, una peseta!

Cogió, juntó allí unas espuertas de monedas y, claro, tos los chiquillos del pueblo, a tirarle piedras al diablo. Allí lo escalabrarón, lo hicieron una lástima y el pobre, el diablo, nada, que no había medios de hacerle bajar.

–¡Dejamé, que no te llevo! ¡Dejamé, que no te llevo!

Y ya...

–¡Ea!, pos si no me vas a llevar, ¡venga!, te dejo.

Y ya le dejó que se fuera. Llegó allí hecho una lástima, por to echando sangre.

–¡Ma...! Pos, ¿no decías que te lo ibas a traer?

–¿Sííí? ¡Cualquiera! Ese ya..., no nos lo podemos traer hasta que no se muera. Yo ya no voy más; a mí no me mandéis más, que ya no puedo ir más por él.

Y ya, pos nada, se pasaron montones de años, y ya se hizo viejo. Y ya entonces, su alma ya se quedó... Y él ya dice que no se la vendía al diablo, y ya se quedó bien. Pero dice que cuando se muriera, que le tenían que echar las tenazas y el martillo. Y entonces, al pasar por la puerta de..., –que tenía que pasar por la puerta del infierno antes de llegar a la Gloria–, lo cogieron los diablos; le cogieron las narices, y uno le tenía las narices y el otro le daba martillazos. Y así se acabó.

Ángela Bernabé (Peñas de San Pedro)

### 53. Caperucita (ATU 333)

Era Caperucita y dice su mamá:

–¡Hala!, ves y llévale a la abuelita tortas y esta leche pa que desayune. Pero no te vayas por... –dice– da la vuelta –dice– que el lobo te puede enganchar.

Dice:

–No, no, mamaíta, yo me voy por aquí.

Y ya cuando iba por el bosque, salió el lobo y dice:

–¿Adónde vas, Caperucita?

Dice:

–Ah, voy casa de mi abuelita, ¿sabes?, –dice– voy casa de mi abuelita a llevarle leche.

Dice:

–Sí, Caperucita, échate por aquí, por el atajo y llévale unas florecicas a tu agüela.

Y, ¿qué hizo el lobo?, irse y se metió en la cama de la agüela y se puso el gorro y el camisón de dormir. Y ya va Caperucita:

–¡Abre, abre, abuelita, ábreme!

Dice:

–Abre tú, que está abierta.

Y ya entra y la ve allí con el gorro hilaete.

–¡Ay, abuelita, qué ojos más grandes tienes!

Dice:

–Son para verte mejor.

–¡Ay, abuelita, qué manos más grandes tienes!

Dice:

–Son para acariciarte mejor.

Dice:

–¡Ay, abuelita, qué dientes más grandes tienes!

Dice:

–¡Son para comerte mejor!

Y el lobo se comió a Caperucita. Y pasa por allí un cazador. Y dice:

–¡Ay! ¿Qué habrá hecho el lobo que mia qué roncós trae? –dice– ¡Ay, malvado! ¿A quién has devorado?

Y, ¿qué hizo?, sacar... matar al lobo... el cazador, lo mató y entonces salió Caperucita y decía:

–¡Al lobo no tememos! ¡Al lobo no tememos!

Y ya salió Caperucita cantando y la abuela.

Paula Riscos Córcoles (Pozuelo)

#### 54. Joaquinito y Rosita (ATU 450)

Había una vez un muchachico y una muchachica que su padre estaba viudo y se casó de segundas. Y resulta que... que no le daba de comer ni le daba de na. Y el chiquillo, que era mayorcico, dice:

–Rosita, ¿quieres que nos vayamos de casa los dos? –dice– porque aquí, sabes, ni te dan de comer y te dan mal trato.

Y eran pequeñicos los dos. Dice:

–No, no, que somos mu achicaos, ¿dónde vamos nosotros?

Dice:

–Donde sea menos aquí.

Pero, se lo dijo tres o cuatro veces y Rosita no hacía caso de eso. Pero ya un día que la madre los..., la madrastra los maltrató, pos salieron tirando los dos. Y venga a andar, y venga a andar, y venga a andar los dos, se metieron en el bosque, se les hizo de noche y cada uno se subió a un árbol. Y resulta que las fieras que pasaban por allí..., ellos estaban los dos amedrentaicos allí de tanta fiera y tantas cosas, que allí estuvieron toa la noche en el árbol y ya, cuando se hizo de día, que ya las fieras no estaban por allí,

se bajaron y empezaron a andar, a andar y ya vieron una casita encima de una montaña. Y... y venga andar, y dice Joaquinito:

–Rosita, tengo mucha sed.

Pero la madrastra había encantao todas las aguas.

Se arrodilló y Rosita entendía a la madrastra, todas las cosas, que era una bruja. Y dice..., al arrodillarse Joaquinito a beber agua decía el manantial:

–Er que de mis ninfas aguas beba, pantera se vuerva.

¡Ea! Y Rosita:

–No bebas, Joaquinito, que me vas a..., que te vas a volver una pantera y me vas a devorar. No bebas, Joaquinito.

Y tanto lloraba, que lo dejó. Pero ya se encontraron otro manantial. Como llevaba tanta sed, dice, se arrodilló otra vez Joaquinito a beber agua, dice:

–El que de mis ninfas aguas beba, ciervo se vuelva.

Pero ya no lo podía remediar. Y empezó a beber agua. Y, conforme iba bebiendo agua, se iba volviendo un ciervo. Y dice:

–Rosita, no te abandonaré nunca, no tengas miedo.

Y se fueron a la casita que vieron encima de la montaña. Dice:

–Mira, tú aquí estás –dice– y yo sargo –dice– y te traigo la comida aquí pa que comamos los dos.

Y claro, pos se salió al monte a ver lo que le traía, si cogía algún ave o alguna cosa. Y resulta que por allí estaba cazando el hijo del rey. Y... y dice:

–Tú ya sabes la contraseña. Cuando yo llame a la puerta te digo “Hermanita mía, déjame entrar” y tú entonces me abres. No le abras mientras a nadie.

Pero el hijo del rey dijo:

–¡Madre mía! ¡Qué ciervo tan hermoso!

Y fue detrás del ciervo, pero se metió antes er ciervo y, cuando llegó a la puerta, oyó, y estaba cerca, que le dijo “Hermanita mía, déjame entrar”. Y entró. Y ya dice:

–Pos, ¿esto qué es? Le ha dicho “Hermanita mía”. ¿Pos es que tendrá ahí una cierva o algo?

Pero, otro día salió y dice:

–¡Ay! Algo te va a pasar.

Y dice:

–Tú no te preocupes por mí, que yo voy a traer algo para comer.

Y en vez de... el hijo del rey, en vez de perseguir el ciervo, fue a la puerta y dijo:



–Hermanita mía, déjame entrar.

Y entonces le abrió la puerta la muchacha, Rosita, y la vio tan guapa que se enamoró de ella. Y le dijo que se quería casar con ella. Y entonces ella le dijo que tenía un hermano que era ciervo. (Pero me he dejao argo). Que tenía un hermano que lo había encantao su madrastra. (Y me he dejao..., no sé qué me he dejao). Y... y se lo contó a Joaquinito cuando vino. En vez de tirarle... o sea le tiró... primero le tiró un tiro al ciervo y le dio en una patica y se la estuvo curando la muchacha muchos días allí. Y eso que te he contaó antes y lo curaba y ya no salía el ciervo. Pero, como el hijo del rey oyó que le dijo “Hermanita mía, déjame entrar”, pos cuando ya llevaba unos días que no salía a por nada de comer, dice:

–Déjame, Rosita, que yo voy a traerme eso.

Y, en vez de perseguir a... –que es cuando se enamoró de ella–, en vez de perseguir al ciervo, pos se fue a la casa y le dijo “Hermanita mía, déjame entrar”. Y le abrió y le dijo que tenía un ciervo encantao, que lo había encantao su hermano, que era un hermano suyo, su madrastra. Y entonces, cuando vino er ciervo le dijo:

–Te casas conmigo, nos llevamos el ciervo. Allí hay un jardín muy hermoso en palacio.

En fin, que Joaquinito accedió a casarse con Rosita. Se casaron y tuvieron un niño. El ciervo jugaba por el palacio en los jardines, pero ya la madrastra que se enteró, tenía una hija tuerta. Y ellas se plantaron las dos en el palacio. Y, como Rosita había dao a luz un niño, pos resulta que la madrastra le dijo que si querían a una señora para cuidar a la reina y el rey le dijo que sí. Y metió... A la Rosita la encantó en una paloma, al niño lo encantó y lo puso a dormir en un canasto a la orilla del río (que no lo digo bien). Y al ciervo, pos encantao que estaba.

Y, cuando estaban comiendo las criadas, se presentaba la paloma. Y decía:

–¿Dónde está mi niño? ¿Dónde está mi ciervo? Volveré dos veces y no volveré la cabeza.

Las criadas le dijeron al rey que entraba una paloma to los días ande estaban comiendo y que decía eso. Conque entonces el rey dijo que... que se iba a quedar él. Pero, dice:

–Primero voy a ver a mi hijo y a mi mujer.

Y la madrastra no le dejaba. Decía que no, que no estaba para ver a nadie.

Dice:

–Voy a ver a mi niño y a mi... y a mi mujer.

Y entonces se presentó allí y vio a una tuerta que estaba metía en la cama y... y la estaba cuidando bien la madrastra qu'era... Entonces le dijo..., o sea, que cuando estaban comiendo va y se lo dice. (¡Ay!, que me voy, que no tengo memoria ya). Entonces las muchachas, las criadas de palacio le dijeron al rey que todos los días iba una paloma y que había dicho que iría otras dos veces, pero que no volvería más a verlos. Lo que decía. Y entonces la llamó, vio a la tuerta, la echó fuera y le dijo que le desencantara ahora mismo a su mujer y a su hijo. Se los desencantó y entonces hizo que desencantara también al ciervo. Y entonces hizo una hoguera y allí quemó a la hija y a la madre. Y cuentecico colorao...

Llanos Gómez Lorente (Chinchilla)

### 55. La cueva de los gatos (ATU 480)

Esto era dos hermanos. Y uno era... uno era mu pobrecico, mu pobrecico y el otro mu rico, mu rico. Y el pobrecico era zapatero. Y estaba desesperao y... y... y llevaba él un l'ovillo de esos de los zapatos de coser llevaba en el bolsillo. Y ya se asomó a un pozo y se le... se le cayó el ovillico ese. Y dice:

–¡Ay, madre mía! Pos ¿cómo...? ¡Ea! Pos tengo que bajar al pozo.

Conque ya baja al pozo y ve una puerta. Y llama y sale... y sale un gato. Y sale un gato y dice:

–¡Uuuuh, qué gato más hermoso!

Dice:

–Pase usted pa dentro.

Es que estaban allí los reyes y los gatos eran los... los criados. Pues ya pasa y eso. Y sale uno y dice:

–¡Oh, qué gato más hermoso!

–Pase usted pa dentro.

Pasa pa dentro y llama a otra puerta y sale otro gato.

–¡Madre mía, en mi vida he visto unos gatos tan hermosos como estos!

–Pase usted más pa dentro.

Pasa y salen tres gatos.

–¡Uuuuh, madre mía, madre mía, qué tres gatos más hermosos!

Bueno, ya viene el rey y le dice:

–Llenarle a este... sacar el burro y llenarle al hombre este, a este que ha venío aquí, llenarle dos corbos de oro.

Bueno, pues ya se va... –monedas de esas de oro–, ya se va a su casa. Sus hijos y su mujer del zapatero, ¡ay!, como estaba desesperao que no tenía pa comer el pobrecico:

–¿Y ánde estará padre? ¿Ánde estará padre?

¡Madre mía, ya que lo ve uno, un hijo!

–¡Ay, madre, mié usted a mi padre con un burro, con un burro viene!

Bueno, pues ya viene, descarga el burro y, como el otro era rico, tenía media fanega<sup>109</sup> de esas.

–Ves y dile al tío que si te quiere dejar la media fanega.

–¡Uh! ¿Pa qué querrá la media fanega? ¿Pa medir piojos? ¿Pa qué querrá la media fanega?

Bueno, total, se la da. Se la da y le dieron la media en los cuartos y luego se la llevaron. Y vaya y tuviera algo la media fanega, le dan en el suelo y cae una monedica de esas. Y ya va, va el hermanico ca el otro hermanico.

–Hermanico, pos ¿ánde has estao?, que mira que...

Dice:

–Yo, ¿que ánde he estao? ¡Odo!, pos que me he ido por ahí, he ido y he visto un pozo y me he asomao. –Y se lo dijo, dice– me se cayó –dice– el ovillico –dice– y pasé.

–Oye, pos dímelo a mí tamién.

Dice:

–Muchismos cuartos que me dieron.

Dice:

–Pos dímelo a mí y voy yo tamién.

Va él y se asoma al pozo y se ve que se metió. Y ya va al pozo y llama a la puerta y sale... sale un gato –igual que el otro.

–¡Uh! ¡Vaya un gato feo! –dice– ¡Madre mía, qué gato más feo!

–¡Pase usted pa dentro! –Se lo dijo al revés, como le tenía envidia y...–. Pase usted más pa dentro.

Y pasa y sale otro gato.

–¡María Santisma, qué gatos más feos que hay en esta casa!

Bueno...

–Pase usted pa dentro.

Ya va pa dentro y sale otro, no, los tres. Salen tres y...

–¡Uuuuh, María Santisma de mi vida! Pos sí que hay en esta casa gatos feos. ¡Qué feísmos! Yo no he visto en mi vida unos gatos tan feos como estos.

Ya toca al timbre y acuden allí –se ve que así que les dijo eso se fueron, los gatos, les dijón feos– y entonces toca al timbre y acuden los tres corriendo. ¡Le pegaron una paliza! ¡María Santisma, qué paliza le pegaron!

<sup>109</sup> *Media fanega*: Contenedor de media fanega que se usaba para medir el grano.

Una paliza grandisma. Y ya... ya, así que le dieron la paliza, pillaron y lo echaron a fuera y fue... en na que puede ir a su casa, y dice, y ya va y dice:

–Dile al hermano que venga, a mi hermanico. ¿Pos cómo me lo has dicho esto?

–¡Ea! Pos como es. Pos ¿qué te ha pasao?

–¡Ea!

–¿Qué les has dicho? ¿Que eran los gatos feos? Pos yo, como dije que eran los gatos guapos, hermosos, pos mira como me dieron muchismo, muchismos cuartos y tú por decirles feos te chupas el pijo. Te pegaron la paliza a ti con motivo.

Avelina (Pozuelo)

### 56. Estrellita de Oro (ATU 480 + 510A)

Esto era una vecina y un vecino. Y la vecina estaba viuda y el vecino también y cada uno tenía una hija, el vecino una hija y la vecina otra. Bueno, pues ya va la hija y le dice al padre:

–Padre, case usted con la vecindica que me da cucharicas de miel.

–Hija mía, alguna vez te la dará de hiel.

–Padre, case usted con la vecindica que me da cucharicas de miel.

–Hija mía, alguna vez te la dará de hiel.

Bueno, ya va y dice:

–Bueno, sí. Te voy a hacer unos zapatos de hierro y, así que los rompas, me caso con ella.

Pos le hace unos zapatos de hierro su padre. Y ella venga to los días dale, dale, dale, con un guijarro y to para romperlos. Bueno, pos ya llega que los rompe y se casa el padre con la... con la vecindica, con la vecina.

Y compra la vecina, su madrastra, compra un menudo y le dice:

–Ves, ves y lávalo al río. Y, como te se caiga una miaja tripa, ¡te mato!

Bueno, ya se va, se arrodilla a lavarlo y se le escapa una miaja tripa. Y venga a llorar, y venga a llorar. Y... y se le presenta la Virgen:

–¿Por qué llora usted?

–Mire usted, porque tengo mi madre señora y me ha mandao a lavar este menudo y, si me se cae una miaja tripa, me mata.

–Varica la virtud, con la gracia que tú tienes y la que Dios te va a dar, que te salga la tripa.

Y le salió la tripa. Y le dice:

–Cuando rebuzne el burro, metes la cabeza y cuando cante el gallo la sacas.

¡Y sacó una estrella de oro en toa la frente ella! Pues ya se va allí y la otra, la..., la hija –esa era la hija del vecino– y la hija suya verdá:

–¡Ay, madre, qué estrellica de oro! ¡Ay, madre! –dice–, cómpreme usté tamién otro menudo a mí, que vaya yo tamién. ¡Oh, qué estrellica de oro! ¡Ay!

Bueno, pos ya le compró la madre otro menudo a ella y va:

–Tú, ves al río, como te se caiga una miajica tripa, ¡te mato!

Bueno, pues ya se va. –En ver de... era lo que le decía la madre–. ¡Ay!, venga a llorar, venga a llorar. Se presenta otra vez... Se presenta otra vez la Virgen:

–¿Qué te pasa?

–Mire usté, que me ha mandao mi madre a que lave este menudo y, si me se cae una miaja tripa, ¡me mata!

–Varica la virtud, con la gracia que tú tienes y con la que Dios te va a dar, que te salga la tripa.

Bueno, pues le sale la tripa. Y dice:

–Cuando cante el gallo, metes la cabeza y, cuando rebuzne el burro, la sacas.

¡Y sacó un rabo e burro en to la frente, grandismo!

Pos ya, la pobrecica, no le querían dar de comer ni na, siempre la tenían debajo la artesa, allí. Y ellas... Oye... Y decía la hija:

–¡Ay, Estrellita de Oro! Mira, ha venido el hijo del príncipe a invitar-nos a un baile.

–¡Ay, madre mía!

–¡Tú! ¿Ánde vas a ir tú? ¡Debajo la artesa! ¡Ay! ¿Ánde vas a ir tú, gorrinón, que no tienes na que ponerte ni na?

Bueno, pues ya se van la madre y la hija al baile. Y ya... sale la Estrellica de oro:

–Varica la virtud, con la gracia que yo tengo y con la que Dios me va a dar, que me ponga la Virgen la más guapa que haya en el baile.

Bueno, pues ya baja la Virgen. Le pone pulseras, collares, vestidos, zapatos, bueno de to. Bueno, pues ya va, se va al baile. Y le dijo la Virgen “A tal hora, ven”.

Ya se va. Pos, ¡madre mía!, el hijo del rey en cuanto la vio. Pos, venga, venga, venga a bailar, venga a bailar. Pos ya dice:

–Pues esta noche no me se va a escapar. Y puso pez y se le pegó el zapato, pero ella se fue a aquella hora.

Bueno, pues ya llegan que se van. Y después llegan la madre y la hija:

–¡Ay, Estrellica de Oro, si hubieras visto! ¡Madre mía y qué muchacha más guapa! ¡Guapisma, guapisma!

–Que si sí, que si no, que si sería yo.

–Tú, gorrinón, ¿ánde vas a ir?, debajo la artesa, ahí debajo la artesa.

–Que si sí, que si no, que si era yo.

–¿Qué dice, madre? ¿Qué dice? Que si sí, que si no, que si sería ella.

–Tú, ¿ánde vas a ir, gorrinón? No tiés qué vestirse ni na, no tiés qué ponerte.

Pues, ya va otra vez, y ya va otra vez el príncipe y las convida otra vez. Y se van otra vez la madre y la hija. Y la pobre Estrellita de Oro, debajo la artesa.

Bueno, ya se va y dice:

–Varica de la virtud, con la gracia que yo tengo y la que Dios me va a dar, si anoche me pusistes guapa, esta noche ponme más.

Bueno, baja y ya la Virgen la pone guapisma, guapisma. Y ya se va otra vez al baile. Y el hijo del rey, pos bailando, bailando, pero se llevó otro zapato y el hijo del rey, ¿qué hizo?, guardarlo el otro. Pues ya se va, venga a bailar, venga a bailar, venga a bailar, ya y a la hora que le dijo la Virgen, pues se fue.

Bueno, pues ¡hala!, se acaba el baile, se van. Y a otro día va el hijo del rey con el zapato:

–Que la que le venga este zapato me caso con ella.

Unas se cortaron un piazo pie, otras se cortaron un dedo pa que le viniera el zapato. Y le vino a venir al Rabo de Burro, ¡hombre! Le viene al Rabo de Burro y llevaba el hijo del príncipe un... un coche con una perrica muchísimo bonita. Y ya dice:

–Bueno, pero así que lleguemos al palacio te tienes que quitar eso, el pañuelo arrodeao.

Y sube en el coche y va la perra detrás:

–¡Gua gua gua! La Estrellica de Oro debajo la artesa está y el Rabo de Burro en el coche va.

–¿Pos qué dice?

–Pos na, pos que es tonta la perra.

–¡Gua gua gua! La Estrellica de Oro debajo la artesa está y el Rabo de Burro en el coche va.

Dice:

–No, pero así que vayas al palacio te quitas el pañuelo y eso, el pañuelo pa que te presente a mis padres.

Bueno, pues ya llegan al palacio y se quita el pañuelo y tenía el rabo de burro ese allí en toa la frente. Pos claro, vino y se la... se la trae y se fue a su casa. Y entonces, se casó con la Estrellica de Oro.

Avelina (Pozuelo)

### 57. El enano Saltarín (ATU 500)

Una vez había un molinero y tenía una hija. Y tanto quería el padre a la hija que se dejó decir que su hija era capaz de hilar la paja en oro.

Resulta que había un rey muy ambicioso y se enteró de eso. Y entonces fue el molinero. Dice:

–Molinero, –dice–, me han dicho que tienes una hija que es capaz de hilar la paja en oro.

Dice:

–Sí, señor, así es.

Dice:

–Pos si es así, me casaré con ella. Y si no es así, mandaré que os ahorquen a los dos.

Pos la hija lloraba, lloraba, que por qué le había dicho eso el rey. Pero ya no tenía remedio. Entonces el rey se la llevó a su casa y una habitación muy grande la llenó de paja. Y allí le puso una silla y al llegar allí la molinerita pos lloraba y lloraba y lloraba...

–¿Por qué habrá dicho mi padre esto si yo no soy capaz de hacer esas cosas, madre mía? ¿Por qué lo habrá dicho mi padre?

Pero, al verla llorar tanto, un enanito por una ventana que había, con una ráfaga de humo se le colocó allí y dice:

–¿Por qué lloras, molinerita?

Dice:

–Porque mi padre ha dicho que... que soy capaz de hilar la paja en oro y yo eso no lo sé. Ni lo he dicho.

Dice:

–Pos nada, ¿qué me das si te hilo yo toda esta paja en oro?

Dice:

–No tengo nada que darte.

–Pos algo tendrás.

–No tengo nada que darte. Nada.

Dice:

–Prométeme algo.

Dice:

–No tengo nada que prometerte. ¿Qué te voy a prometer si no tengo nada?

–Prométeme a tu primer hijo.

Dice:

–Sí, pero luego no te llares a engaño. Que yo no soy capaz de hacer eso.

Y... y ya, pos claro, le hiló toa la paja en oro. Dice:

–Bueno, tú...

–Yo no me voy a casar.

Le llenó la... o sea, el enanito aquel le llenó... todo lo volvió oro, toa la paja. Y cuando llegó el rey, ya no lo pensó, se casó con ella. Y al año o por ahí tuvo un niño. Y claro, y ella ya no se acordaba de aquel romance. Y... un niño muy hermoso, y estaba muy contenta y el rey también, ya no se acordaba de la avaricia que tenía de antes. –Dice– Bueno, de momento se presenta el enanito en... O sea, que primero en la montaña cantaba el enanito:

–Mañana tendré yo un rey, no, mañana tendré yo un príncipe, (yo no sé, ya me se ha escapao), un príncipe que me sirva, porque del norte al confín nadie sabrá que me llaman el enano Saltarín.

Bueno, pos se puso... entró por una ventana del palacio y se presentó delante de la muchacha. Dice:

–Oye, vengo a que me cumplas la promesa que me hicistes.

Dice:

–¡Ay! –dice– yo, pídeme lo que quieras de palacio, pero yo mi hijico no te lo voy a dar.

–¡Hombre, tú me lo ofrecistes!

Dice:

–Porque no pensaba casarme.

–Bueno, pos ya te has casao, dame el hijo.

Y ya viendo... tan apurá la muchacha le dijo:

–Mira, si aciertas el nombre que tengo, no te lo quito, pero si no, me lo llevo.

Bueno, pos la muchacha empezó a recitar to los nombres que sabía:

–¿Acaso te llamas Pedro? ¿Acaso te llamas Juan? ¿Acaso te llamas José?

Pos todos los nombres se los recitó de carrerilla. Y él, el enanito, daba un salto, un saltito. Cada vez que decía un nombre, decía:

–¡No, no, no es ese mi nombre!

Pues ya la muchacha cansá:

–Pues ya no sé más nombres.

Entonces, dice:

–Estudiátelos, porque mañana voy a volver otra vez.

Conque entonces ella mandó a un empleo del palacio y le dijo que fuera a ver dónde estaba el enanito y si lo podía saber su nombre.

Y el enanito estaba encima de una montaña. Y allá que va el empleo de palacio. Y estaba el enanito cantando:

–Mañana tendré yo al fin un príncipe que me sirva, que del norte hasta el confín nadie sabrá que me llaman el enano Saltarín.



Pos el empleo de palacio fue corriendo y se lo dijo a la... a la reina. Y ya se presenta el día que él le dijo y dice:

–Su Majestad la reina ya... ¿sabe usted ya mi nombre?

Y ella entonces le recitó to los nombres menos el que sabía. El último se lo dejó. Y... y ya le... estaba allí diciéndole to los nombres que se acordaba y sabía. Y el enanito daba un saltito y decía:

–¡No, no, no es ese mi nombre!

Y a lo último ya, cuando ya le dijo todos, dice:

–¿Acaso se llama usted el enano Saltarín?

Dice:

–¡Ohhh! ¡Por fuerza se lo tiene que haber dicho alguien!

Y se... Y se marchó de allí. Y la reina se quedó con su hijo y el enano Saltarín sin nada. Cuentecico colorao... y se ha acabao.

Llanos Gómez Lorente (Chinchilla)

## 58. La Cenicienta (ATU 510A)

Había una vez una maestra de escuela que tenía dos hijas y la Cenicienta no tenía madre, no tenía más que a su padre. Y su padre la mandaba a la escuela que tenía a su madre allí, porque era maestra. Y decía la maestra:

–Dile a tu padre que se case conmigo, que te va dar cucharadicas de miel.

Y va la Cenicienta:

–Padre, dice la maestra que te cases con ella, que me va a dar cucharadicas de miel.

Decía el padre:

–Alguna vez te daría hiel, hija mía.

A otro día:

–¿Le has dicho eso a tu padre?

Dice:

–Sí.

Dice:

–Pos díselo otra vez.

Y va otra vez:

–Ha dicho la maestra que te cases con ella, que lo va a hacer muy bien conmigo y me va a dar cucharadicas de miel. Me va a hacer mucho bien.

Su padre dice:

–Alguna vez te daría hiel, hija mía.

Pero ya cuando tenía al padre tan mareao, le dijo:

–Mira, te voy a hacer unos zapatos de hierro, cuando los rompas, me casaré con la maestra.

Pos le hizo el padre unos zapatos de hierro y resulta que to los días la Cenicienta, cuando iba a la escuela, se sentaba en una acera y con una piedra les daba pa romperlos. Pero ya... cuando ya vio el padre lo imposible, dice:

–Pos me via casar con ella, pero luego no te lamentes, ¿eh? No quiero saber nada. Si tú dices que te va a dar tan bien de comer y tú...

Y entonces resulta que el padre ya aburrío de que la... de que la hija le dijera tanto pos dijo:

–Me casaré con ella.

Y a lo primero, pos tenía dos hijas, pero a sus hijas les daba bien de comer y todo eso, pero entonces empezó por darles peor a sus hijas y darle mejor a ella. Pero ya, de que pasó un poco tiempo, pos ya se volvieron las tornas. Entonces cogió y si le daba un huevo cuando desayunaba, pues luego ya cuando se cansó le haría medio y a sus hijas uno. Pero no se podía lamentar a su padre.

Bueno, pues ya se hizo mayor y ya la metieron en la cocina y ella cocinaba y ella lo hacía todo, fregaba y toas las cosas. Le pusieron la Cenicienta. Y las dos hijas, pos las llevaba tan arreglás y s'iban de paseo y to esas cosas. Pero, por qué no, echa un pregón el rey, el hijo del rey, diciendo que en el beile quería elegir esposa. Pos claro, las dos hijas y la madre se arreglaron muy bien, muy majas y todo eso. Y a ella la dejaron por entre la ceniza. Pero ella iba tos los días a la tumba de su madre, tos los días a rezar. Y había un pajarito en un árbol. Y... y claro, resulta que se fueron las tres arreglás, muy majas del todo y ella se fue a la tumba de su madre y le dijo al pajarito:

–Pajarito querido, préstame un traje que sea de oro, plata, seda y encaje.

Y el pajarito le puso allí una carroza preciosa, un vestido bordao en oro y... y encajes y con toas las cosas.

–Oye, pero que sepas –le dijo el pajarito–, que sepas que antes de dar las doce, la primera campaná de las doce, tienes que estar aquí, si no te quedas desnuda.

Pos nada, unos zapatos de oro, un traje precioso, nada, y se fue al baile. Y estaban allí las hermanastras y la madrastra, pero no la conocieron.

–¡Madre mía! ¿De dónde será? ¿De dónde será esta muchacha? ¡Madre mía, qué guapa! ¡Esto es una princesa!

Y él entonces, el hijo del rey bailó solo con ella, to el baile, pero cuando iban a dar las doce, pos ella se desunía de él y echaba a correr a las

escaleras. Pero, a los tres días de pasar eso, cada día un traje más hermoso, otra clase de traje, otra clase de zapatos, total que iba a la tumba de su madre:

–Pajarito querido, préstame un traje que sea de oro, plata, seda y encaje.

Allí le ponían una carroza, con unos vestidos, que no había otros. Pos, al mismo llegar al beile, ya el hijo del rey se ponía a bailar con ella, y a las otras no les hacía caso. Pero, por qué no, el último día, como no la dejaba, la tenía agarrá que no la dejaba, pos claro, dio una campaná de las doce y ella efarró a la escalera abajo y se le quedó un zapato pegao.

Entonces, en la última noche, y dio tres beiles, pos se le quedó un zapato pegao en la escalera. Y ella se iba corriendo, se desnudaba y su madrastra no sabía nada. Pero dice que iba a echar un pregón para encontrar el zapato de quien fuera. Pero claro, allí no acudía nadie. Y ya tomó la decisión d'ir de casa en casa de las que habían estao en el baile. Pos cogió y fue a la casa de la Cenicienta, claro, y salieron sus dos hermanastras. Y se pone la mayor, se prueba el zapato, dice:

–Madre –dice– me sobra un trozo de talón.

Dice:

–Córtatelo, que como vas a ser reina no te va a hacer falta.

Se corta el trozo de talón, la monta en el caballo, y al pasar –tenían que pasar todos por la tumba de la madre de la Cenicienta–, decía el pajarito:

–No sigas, príncipe amante, y repara un instante, que el zapato que esa tiene para su pie no conviene. Y tu novia verdadera está en su casa y te espera.

Pos mira p'atrás y ve el caballo que iba chorreando de sangre. La degüelve y dice que no, que esa no es su novia.

Bueno, pues entonces dice la madre a la otra:

–Péinate y arréglate, que te lo pruebes tú.

Y sale la otra, se prueba el zapato y dice:

–Madre, me sobra un trozo de dedo.

Dice:

–Córtatelo, supuesto vas a ser reina no te va a hacer falta.

Pos nada, se corta el dedo, pasa otra vez el caballo y el príncipe por la tumba de la madre de la Cenicienta y entonces el pajarito dice:

–No sigas, príncipe amante, mira y repara un instante, que el zapato que esa tiene para su pie no conviene, y tu novia verdadera está en su casa y te espera.

Pues vuelve otra vez y dice:

–Que no es... no es ella.

Y dice:

–Pero, ¿tiene usted más hijas?

Dice:

–No.

En esto, que iba a colocar la Cenicienta lo de... lo que había fregao y la vio pasar. Dice:

–Allí tié usted otra.

Dice:

–Pero qué... esta ni a beiles ni a ningún sitio. Pos si es una Cenicienta.

Dice:

–Pos mire usted, ya que está la muchacha, que se lo pruebe.

Conque la peinan. Y entonces, dice que la sacara, dice ella que no, que no, que era una Cenicienta, que no... Dice:

–Sáquela usted que yo quiero probarle el zapato.

Conque la peina, se lava y todo eso y sale. Y, al ponerle el zapato el príncipe, se quedó vestía como estaba. Y entonces la montó en su caballo. Cuando pasó por el árbol, el pajarito le dijo:

–Sigue, sigue, príncipe, adelante, sin parar ni un solo instante, ya encontraste el piecito al que viene el zapatito.

Llanos Gómez Lorente (Chinchilla)

## 59. El caballito de siete colores (ATU 530)

Una vez había un padre que tenía tres hijos, llamados Pedro, Juan y Enrique. Poseían solamente una casita y un campo en el que plantaban trigo para que por lo menos no les faltase el pan. Iban creciendo las espigas, cuando he aquí, una mañana notaron que algún animal se había comido una parte de ellas.

–¡Várgame Dios! ¡Qué dijusto! –contradijeron todos.

Y el padre accedió.

–Lo mejor es que se quede alguien a vigilar esta noche. Pedro, prepárate para la vela.

Pedro accedió a regañadientes porque era muy holgazán y no le apetecía pasar la noche en vela. Cogió su manta, se tendió sobre el campo y, a las doce, dormía ya como un tronco.

A la mañana siguiente, el labrador y sus dos hijos se dirigieron hacia el campo. Y vieron que el sembrado estaba igual que la víspera. El padre, después de reñir duramente a su hijo mayor, dijo a Juan:

–Mañana serás tú el que te quedarás a velar. Y ten cuidado, no vayas a dormirte como Pedro.

–No os preocupéis, padre –contestó Juan.

Pero este, también le rindió el sueño y a las doce dormía ya como un bendito.

A la mañana siguiente, faltaban las espigas de casi la mitad der campo y er labrador desesperadamente decía:

–¿Qué comeremos en invierno? Ya soy viejo, pero veo que voy a tener que quedarme a velar yo si no quiero perder el poco trigo que nos queda.

Contestó Enrique:

–Mañana me quedaré yo a velar y ya veréis como no me duermo y descubro qué es lo que pasa en nuestro campo.

–¡Bien hecho, hijo! En ti confía, hijo –dijo el labrador.

Enrique, después de cenar, se dirigió hacia el campo y, en vez de acostarse, empezó a pasear de un lado para otro, para terminar sentándose en una piedra. Acababan de dar las doce cuando vio un caballito de siete colores que iba saltando y brincando entre el sembrado y comiéndose las verdes espigas. El mozo, que se había procurado un buen garrote, ar tenerlo cerca, le soltó unos bastonazos tan fuertes que lo derribó y lo sujetó sin dejarle levantar. Er caballito bregaba y empezó a gritar:

–¡Déjame, que vas a matar! ¡Perdóname y no te quejarás de mí!

–¿Lo dices de veras? –repuso el mozo sorprendido.

–Pruébalo y verás –contestó el caballo y desapareció.

A la mañana siguiente, el labrador y sus dos hijos se dirigieron hacia el campo y vieron que el sembrado estaba igual que la víspera.

–¿Cómo ha ido la vela, Enrique?

–Pues que yo no me he dormido, le he sacudido buenos palos al atrevido que estaba en nuestro campo.

–¡Bien hecho, hijo! –aprobó el labrador.

Y los hermanos mayores, la envidia les roía el corazón. Pasó el tiempo y una tempestad inoportuna hizo aún más mísera la cosecha. Pedro y Juan, asustados por la miseria, decidieron irsen a correr mundo y Enrique, aunque muy joven, quiso probar fortuna también, creyendo que así su pobre anciano no tendría que pasar preocupaciones. El güen hombre les bendijo, prometiendo ellos volver dentro de un año.

Cogieron el camino y, después de andar sin cesar durante una semana, interceptaron el camino por un bosque sombrío por el que se internaron, encontrandosen al llegar a la noche en medio de la selva. Temerosos de los lobos, decidieron dormir en la copa de un árbol. Y cada uno se subió a uno distinto. Enrique escogió como refugio una vieja encina, rezó sus oraciones y no tardó en quedarse dormido. Pero su sueño era tan flojo que el ruido

de unas pisadas le despertó y vio a tres gigantes que se habían sentado en el tronco del árbol que le cobijaba. Una espesa hojarasca pudo ocultarle de sus miradas, por lo que el mozo podía ver y oír sin ser visto, mientras los gigantes, creyéndose solos, empezaron a charlar.

–¿Qué habéis visto hoy de particular? –dice uno de ellos.

–Yo he ido hacia Pilar der Valle, me he entretenido contemplando cómo sus habitantes gastan el tiempo yendo a buscar el agua a un pozo que está a una hora del pueblo.

–Y eso no es nada –contestó el tercero. Fijaos que el señor rector del Romeral hace siete años que está enfermo y ningún médico ha podido curarlo. Yo sé que en el campanario de la iglesia hay un nido de golondrinas. Si cogiesen un poco de borra der nido para tirarlo en medio litro de agua hirviendo y, ar quedar la mitá del líquido, se lo bebiese el señor rector, quedaría curado al momento.

Er que había hablado primero explicó a su vez:

–¿Sabís el trastorno que pasa en la ciudad?

–Nada sabemos, hermano.

–Pues hace unos meses el rey mandó hacer unos pregones diciendo que concedería la mano de su hija ar que le venciese en legítimo torneo porque, como la carga de la corona es muy pesada, quiere estar seguro de que su [su]cesor sabrá defender el reino. Dende entonces, muchos caballeros se han presentado, pero todos han sido vencidos por la pericia del monarca y su valor. Solo podría vencerlo un caballito de siete colores que vive en las montañas del Toro Encantado, pues, a pesar de esa doncella ser muy bella, va a tener que quedarse sortera –rió uno y los otros le corearon.

Sacaron luego un gran botijo de vino, brindaron alegremente entre risotadas, terminando por marcharse hacia las cuevas de las montañas cercanas donde vivían.

Enrique procuró no dormirse y al amanecer fue a llamar a sus hermanos:

–¡Pedro, Juan, levantaos enseguida!

Estos bajaron de sus refugios todavía llenos de sueño. Y Enrique les preguntó:

–¿No habéis oído nada esta noche?

–En absoluto, yo he dormido como un lirón.

–Pues, habéis de saber que han estado muy cerca de nosotros tres gigantes pero, por suerte, no nos han visto y yo he podido escuchar toda su conversación.

Y, acto seguido, les contó todo lo sucedido para terminar diciendo:

–Ahora que os lo he contado todo, lo mejor que debemos hacer es separarnos, yendo cada uno a resolver una cuestión de las tres apuntadas.

Contestó el mayor:

–Nosotros no somos guerreros. Yo podría ir a Pilar del Valle, mi hermano podía ir al Romeral y tú, si te encuentras con arrojo, intenta conquistar la princesa.

–Lo encuentro muy bien –aprobó Enrique.

Se dispidieron allí mismo y cada uno cogió un camino distinto. Pedro se dirigió hacia Pilar del Valle. Desde muy lejos, vio una gran cantidad de gente, montados en carros y carretones cargados con tinajas de agua. El mozo se dirigió hasta la plaza mayor de la localidad y pidió ver al alcalde.

–¿Qué desea, forastero?

–Quiero saber qué cantidad me vais a dar si os indico un lugar donde encontraréis agua suficiente para abastecer el pueblo.

Oído esto el alcalde, convocó a los concejales y determinaron darle mil monedas de oro si era capaz de hacer lo que decía. Entonces, dice Pedro:

–Hacer un pozo justamente en medio la plaza mayor de la iglesia y encontraréis una mina de agua.

Cogieron picos y palas y al día siguiente ya habían encontrado el agua. Dieron las gracias a Pedro, entregándole las mil monedas convenidas y este se apresuró a comprar una casita, a coger una buena cocinera y darse la gran vida sin acordarse más de sus hermanos ni de su anciano padre, que quizás no tendría qué comer.

Juan se dirigió hacia el Romeral. Y, una vez allí, vio que el mundo estaba triste y cacizbajo<sup>110</sup>.

–¿Qué es lo que ocurre? –preguntó.

–Pues has de saber que nuestro señor rector hace siete años que está enfermo y que desde ayer está tan grave que creemos que va a morir de un momento a otro.

–¿Qué me daréis si logro curarlo?

–Si eres capaz de curarlo, no te quejarás de nosotros.

Dice:

–Encendé la lumbre y poné un recipiente con medio litro de agua.

Y este subió al campanario de la iglesia y no tardó en ver el nido de golondrinas del que cogió un poco de borra, que tiró al agua del fuego y que hizo hervir hasta quedar la mitá del líquido, la puso en un tazón, la dio a beber al señor rector y este se levantó del lecho al momento completamente curado. Abrazaron todos a Juan y le dieron como recompensa mil monedas

<sup>110</sup> *Cacizbajo*: “Cabizbajo” (adj. Dicho de una persona: Que tiene la cabeza inclinada hacia abajo por abatimiento, tristeza o preocupaciones graves).

de oro. Al verse dueño de este dinero, no se acordó más de sus hermanos ni de su anciano padre. Se compró una casita, cogió un par de criados y se puso a vivir como un potentado.

Enrique, por su parte, cogió el camino de la ciudad y, una vez allí, se dirigió al palacio del rey. Y el centinela que guardaba la puerta le preguntó:

–¿Qué desea, forastero?

–Vengo a combatir para vencer al rey y casarme con su hija.

–Eres decidido. Ahora mismo avisaré al monarca.

El soldado salió unos momentos después contestando:

–Mañana al amanecer deberás estar aquí para el primer combate, pero piensa que son muchos los que se han presentado y los caballos del rey son tan fieros que a alguno la hazaña le ha costado la vida.

–No me importa el riesgo –contestó Enrique–. ¡Hasta mañana!

Al pasar por un sitio muy oscuro, dice en voz alta:

–¡Caballito de siete colores, ayúdame!

Y este apareció diciendo:

–¿Qué deseas de mí?

–Que me prestes una lanza, una buena armadura y te prepares para acompañarme al palacio del rey.

–Cuenta conmigo –contestó el caballo y desapareció.

El mozo, que se acostó en una posada, y al despertar vio a su lado una magnífica armadura de oro, se la puso, y salió a la calle donde le esperaba el caballito enjaezado y preparado para la contienda del rey, que le esperaba en el patio mayor de la fortaleza montado en una yegua negra que parecía un demonio. Le parecieron un gran precio los siete colores del caballo, pero valientemente empezaron a luchar. Al atardecer, a pesar de ser el rey un excelente guerrero, no había podido lograr desmontar a Enrique. Y, al oscurecer, cuando terminó el combate, el rey habló:

–Veo que eres valiente y atrevido. Te concedo desde hoy la mano de mi hija. Y si os convenís podéis casaros mañana mismo.

Los criados del rey cogieron el caballo para llevarlo hacia las cuerdas, pero este desapareció, con el susto de los lacayos, mientras Enrique fue conducido al palacio, donde le regalaron magníficos vestidos y fue presentado a la reina y a la princesita, que estaban acompañadas de todo su corte. Era tan apuesto y gentil que fue muy del agrado de las damas y al día siguiente se celebraron las bodas con gran pompa.

Pasados unos días, dice Enrique a su mujer:

–Estoy muy contento en vivir en el palacio, pero desearía ir a ver a mi anciano padre. Temo esté pasando hambre.



–Lo encuentro muy bien –aprobó la princesita.

Cogieron una rica carroza y al cabo de unos días llegaron a la cabaña del labrador. Este, que se encontraba muy triste sin sus hijos, creía volverse loco de alegría al ver al menor de ellos convertido en príncipe y casado con una doncella tan bella y encantadora. Hicieron un gran banquete, al que invitaron a todo el pueblo. Y luego se llevaron al labrador hacia el palacio.

Todo esto llegó a oídos de Pedro y Juan, los cuales se decidieron dirigirse al palacio. Enrique les recibió muy bien. Les cormó de regalos y una habitación regia distinguida para cada uno. Pero estos eran muy celosos y, al encontrarle tan contento y feliz, se envidiaban de su suerte y no comprendían que él se la había ganado. Por eso, un día Pedro dice a Juan:

–Hermano, yo no me conformo en no llegar a rey.

–Ni yo tampoco –contestó Juan.

Vamos al lugar donde Enrique oyó la conversación de los gigantes y así, tal vez, lleguemos a ser más poderosos que él.

Sin decir nada a nadie, cogieron el camino y, una vez allí, se escondieron ambos en la encina en que un día durmiese su hermano menor. Sobre las doce aparecieron los tres gigantes peludos y feos, con unas bocas tan enormes que les llegaba de una a otra oreja.

–¿Qué habéis visto hoy de particular? –dice uno de ellos.

Contestó otro:

–Ya sabéis que no diremos nada sin antes mirar bien por los alrededores porque argüen nos oyó un día y no queremos que nadie se aproveche de nuestros secretos.

Los dos hermanos se echaron a temblar, pero nada podían hacer. Para mejorar su suerte, este fue el primer árbol que registraron los gigantes. Y al encontrar los dos envidiosos, se los comieron de un bocado.

En cuanto el labrador, vivió lo suficiente para tener media docena de nietos y poder llamar rey a su hijo, que tuvo un largo reinado próspero y dichoso.

Aurelio (Peñas de San Pedro)

## 60. El violín mágico (ATU 592)

Había un muchacho que no tenía madre ni padre y se fue pos a una aldea. Y en una casa de labradores dijo que si quería... Estaba el muchacho solo y se fue a una aldea. Y resulta que era tan pequeño y lo mandaron a llevar gorrinos, a darles de comer... –que no lo puedo decir– a pastar. Pero ya se hizo un muchacho mayor y el amo no le pagaba na más que la

comida. Pero ya se hizo mayor y le dijo que tenía que pagarle, ¿no?, que él necesitaba ropa, y que le hacía falta comprar. Y dice el amo:

–Pos si quieres estar aquí, yo no te voy a pagar más.

Conque cuando... dice:

–Pos me voy, porque yo ya voy siendo un muchacho y yo necesito ropa.

Y cuando iba con... un trozo de pan y una peseta le dio el amo por to el tiempo que había estao. Y ya cuando iba por el camino se encontró un viejecico, dice:

–Muchacho, ¿no tienes nada para darme? –dice–, tengo hambre y no tengo nada.

Dice:

–Pos mire ustedé, lo mismo soy de pobre, tome ustedé lo que me han dao por estar sirviendo tanto tiempo, un trozo de pan y una peseta.

Dice:

–Pos, hombre, ya que has sío tan generoso conmigo y me has dao lo que tenías, pues ahora yo te voy a regalar un violín mágico, que donde toque bailará to el mundo.

¡Ea! Pos nada, el viejecico se quedó con el trocico de pan y la peseta y él se fue con su violín.

Pero ya, ¿por qué no?, vio venir a su amo por el camino. Y... iba a pasar por el camino, pero la fuerza de lo que le dijera el hombre le hizo pasar por unas zarzas. Cuando lo vio que iba a brincar por las zarzas, empezó a tocar el violín. Y se puso bailando en las zarzas, toa la ropa tan maja que llevaba el amo, todo hecho jirones.

–¡Juanito, para! ¡Juanito, para!

Dice:

–Pos via parar cuando me pague ustedé.

–¡Juanito, para! ¡Ay, que aquí, toa la ropa! ¡Jirones! ¡Toa la ropa!

–Cuando ustedé me pague, pararé.

Conque entonces llevaba una bolsa de oro y ¿qué hizo?, tirársela a él. Pero, ¿qué hizo el amo?, cuando llegó al pueblo, en vez d'ir donde iba, se fue al cuartel de la Guardia Civil. Y le contó lo que le había pasao a la Guardia Civil. Conque entonces fueron a por Juanito y dice:

–Yo no le he hecho nada, me ha dao él dinero.

Dice:

–No, que me lo ha quitao.

Pos nada, como creían al amo y no creían al muchacho, pos entonces mandan ahorcar a Juanito. Y hacen el patíbulo en la plaza, allí toa la gente. Y... y ya preparaos pa... pa ahorcarlo. Y dice el juez:

–Juanito, ¿qué quieres hacer en tu última voluntad?

Dice:

–Tocar mi violín.

Y el amo decía que no se lo dieran. Y que no se lo dieran.

Dice el juez:

–Pos a todo el mundo, cuando se le va a quitar la vida, se le dice que lo que quiera y su última voluntá.

–¡No se lo dén! ¡No se lo dén!

Y se lo dieron a Juanito el violín. Y entonces empezó a bailar allí toa la gente en la plaza, pero el amo bailaba más. Y estaba muy gordo. Hasta que cayó rendío al suelo.

–¡Juanito! ¡Paren, ustés, que voy a decir la verdad!

Dice:

–Pos ¡hala! ¡Dígala usté!

–Que el dinero se lo di yo, que no me lo quitó él.

Y entonces, se pusieron... que bailó tanto el hombre, hasta que se cayó muerto. Cuentecico colorao, ya se ha acabao.

Llanos Gómez Lorente (Chinchilla)

## 61. Pulgarcito (ATU 700)

Una vez había un matrimonio que no tenían hijos. Y resulta que se sentaban en la lumbre y estaban desesperaos de...

–¡Mía que no tener un hijo! –decía la mujer–. Aunque fuera como el dedo pulgar, que tuviéramos uno.

Y Dios se lo concedió. Tuvo un hijo como el dedo pulgar. Y ya la madre pos se quedaba con él, el padre era leñador, se quedaba con su hijo. Pero ya, de que tenía ocho o diez años, la mujer tenía que ir a llevarle la comida a donde... al campo. Y... y resulta que a él ya le daba lástima, tenía ya varios años, y le daba lástima que su madre fuera a llevarle la comida. Dice:

–Madre, –dice–, me vas a hacer la comida y me la vas a poner en el carro, –dice–, que yo le llevo la comida hoy a padre, que tú no puedes.

Y le dice su madre:

–Pero, hijo mío, ¿dónde vas tú a llevarle la comida a tu padre? ¿Cómo vas a coger...?

Dice:

–Me montas en la oreja de la mula, me aparejas el carro y yo voy.

Conque nada, como se empeñó y ya era mayor no, de años sí, pero de estatura no, como el dedo pulgar. Conque lo montó en la oreja de la mula, y resulta que ¡hala! lo monta e iba:

–¡Arre, burro!

–¡Que ya voy, hombre!

Y iban dos viajeros detrás del carro:

–Pero, ¿te das cuenta? ¿De dónde sale esa voz?

–¡Arre, mula!

Y la mula, como ya sabía donde iba con el carro... Conque aquellos dos no lo dejaron de perseguir, los viajeros que iban los dos detrás del carro. Y...

–Y esto, pos esto es un milagro. ¿Esto qué es lo que es? Pos tenemos que perseguir donde vayas.

Y ya detrás del carro. Y él venga “¡Arre, mula!”. Y ya llega donde estaba trabajando su padre, que era leñador, dice:

–¡Padre!

Dice:

–¿Qué?, hijo mío.

Dice:

–¿Dónde estás?

Dice:

–¡Bájame! En la oreja de la mula.

Lo baja su padre y los viajeros dicen que les vendiera al hijo. Dice:

–Conque no tengo na más qu’este, y... y ya ves lo que nos ha costao a mi mujer y a mí, no, mi hijo no lo vendo yo por na del mundo.

Dice:

–Padre, trae que te diga una cosa. Ponme en tu oído.

Y lo pone en su oído, dice:

–Padre, véndeme, que pronto voy a estar con vosotros.

Dice el padre:

–Pero, ¿cómo te voy a vender yo?

–¡Véndeme!

Pos, como era como el dedo pulgar, su padre lo vendió y le dieron muchísimos cuartos. Ya no hizo más leña y ya cuando iban a..., se lo pusieron en el ala del sombrero, pero cuando habían andao unos pasos. Dice:

–¡Bajarme de aquí, que quiero hacer mis necesidades!

Dice:

–¡Anda! Hazlas ahí, si ya las ha hecho un pájaro.

Dice:

–Pero, no soy un pájaro, soy una persona. ¡Bajarme de aquí!, que voy a hacer mis necesidades.

Conque, se baja, lo bajan y se va a un ribarzo, y ¿por qué no?, estaba la vaca del cura en el ribarzo comiendo y se lo comió.

Y estaba la vaca en la casa de él y él decía:

–¡Sacarme de aquí! ¡Sacarme de aquí!

Y la criada dice:

–Señor cura, habla la vaca.

–¡Sacarme de aquí!

–¡Ea!, pos habla la vaca. Pos hay que matarla, que han de confesar.

¡Ea!, pos matan a la vaca, tiran las tripas allí y, ¿por qué no?, se lo come un lobo.

¡Ea!, pos ya estaba otra vez en el estómago del lobo. Y... y ya, dice:

–Lobo, si quieres te invito a comer chorizos y de todo, –dice– a un sitio.

Dice:

–Pos, dime dónde, –dice el lobo.

Y claro, le dijo la casa de sus padres. Dice:

–...que hay una despensa de pernils, de todo.

¡Ea!, pos claro, pos se fue el lobo, con él metió en las tripas.

Y ya llega a la despensa de su padre y de su madre, y:

–¡Padre! ¡Estoy en la barriga del lobo! ¡Padre, madre, que estoy en la barriga del lobo!

–Pos, ¡madre mía!, pos ¿qué vamos a hacer nosotros? Está en la barriga del lobo.

Pos dice la mujer:

–Lo que mejor que pués hacer es cortarle la cabeza, pos si está en las tripas del lobo.

Conque sale el hombre con un hacha y le corta la barriga al lobo. Y claro, ya le abren la barriga.

–¡Madre, andar con cuidado!, que estoy mu llenico de to.

Su madre preparó allí una palangana con... con agua calentica y to pa lavarlo. Y... y ya tira las tripas, o sea, tiran las tripas, se ponen a hurgar en ellas y allí estaba. Lo echan en la palangana. Su madre que tenía ropica de antes y to... con poquita tela lo vistió, lo lavó bien y esto. Y cuentecico colorao, ya se ha acabado.

Llanos Gómez Lorente (Chinchilla)

## 62. Garbancito (ATU 700)

Esto era un niño, una familia que tenía un hijo muy pequeño, muy pequeño. Tan pequeño que le pusieron de mote Garbancito. Y su madre le esta... le reñía muchísimo porque el crío, como todos los críos, se iban por ahí a jugar y...

–¡No te alejes! ¡No te alejes!

–No, mama, que no, que no.

–No te alejes, que te puede pasar algo.

Y él cantaba:

–Pachín, pachín, pachín, a Garbancito no piséis. Pachín, pachín, pachín, mucho cuidado con lo que hacéis.

Claro, para que no lo pisaran, porque es que era como un garbanzo. Pero una de las veces que iba por ahí jugando, pues comenzó a llover. Y, ¿qué hizo?, se metió debajo de una col, para no mojarse, de una col... en un huerto. Y, claro, estando allí, pasa una vaca. Y la vaca, comiendo, comiendo, que se tragó a la col con él dentro. Y... y entonces, claro, su madre cuando llegó la hora de que no volvía a la casa, pues se lo caló. Y decía:

–¡Garbancito! ¿Dónde estás?

Y él decía:

–¡En la barriga de la vaca que se mueve, donde no nieva ni llueve!

Al rato...

–¡Garbancito! ¿Dónde estás?

Y él, la misma...

–¡En la barriga de la vaca que se mueve, donde no nieva ni llueve!

Y entonces ya se dio cuenta su madre que estaba en la... en la barriga de la vaca, claro. Dice:

–¡Madre mía! –dice–, ¿cómo –le dice al marido–, cómo... a ver cómo vamos a hacer que se lo ha tragao la vaca? ¿A ver qué hacemos?

Dice el marido:

–Pues nada, no te preocupes, le vamos a dar mucho de comer –dice– y lo expulsa.

Y exactamente. Le echa... A la vaca le hicieron comer, comer, comer, hasta que ya la vaca reventó y... y expulsó al... al chiquillo. Y colorín colorado, este cuento se ha acabado. Por la boca de Mari Carmen se ha colado.

Antonia Martínez García (Chinchilla)

### 63. El demonio (Cf. ATU 706)

Era un padre que tenía tres hijas. Tenía tres hijas y el padre estaba aburrío porque no tenía na pa darles de comer. Y ya se va por una carguica de leña. Se va por la carga le leña y le dice –y se pone allí en el cerro– y dice:

–¡Ay!, ¿qué via hacer, –dice–, si no tengo na pa darles de comer a mis hijas? A ver qué via hacer.

Y baja el demonio con un caballo blanco y dice:

–Tome usted esa bolsa de dinero y mañana cuando pinte el día me trae usted la mano de su hija la mayor.

Pos nada, llega allí el hombre y dice:

–Hija mía, vente a ayudarme a partir este tronco y, ¿qué hizo?, le partió la mano.

Y se la lleva. Y a otra mañana va allí y dice:

–Toma, lo que me has dicho, la mano.

Dice:

–Bueno, pos mañana, toma otra bolsa de oro, pero mañana me la tienes que traer la otra mano de la otra muchacha, de la otra hija.

Pos llega y dice:

–Venga, hija mía, ayúdame aquí a partir...

Dice:

–¡Ay, padre, ya me vas a cortar a mí también la mano!

Y dice:

–¡No!

Dice:

–Sí.

Y se la cortó. Y ya no le quedaba na más que una hija. Y dice el demonio:

–Mañana me tienes que traer cuando pinte el día a la otra, pero entera. Y la sube en el caballo. Y, cuando iba por el caballo, empezó a decir:

–¡Señor, Virgen de Cortes, Santa Rita...!

To los santos del cielo los mentó. Y entonces, al mentar los santos, se cayó. Y ¿ánde cayó?, en una cueva. Cayó en la cueva y había allí muchos animales, allí en la cueva. Y unos cazaos que había dicen:

–¡Uh! Allí se ha metío un zorro, allí se ha metío un animal en la cueva.

Y fueron a la cueva y la vieron. Y entonces la cogieron y se la llevaron a sus padres. Y esa fue la que se salvó.

Paula Riscos Córcoles (Pozuelo)

#### **64. La esposa calumniada (ATU 707)**

Había un rey en palacio. Y una noche le dice a su chófer:

–Prepara tu coche y llama al panadero, que venga con nosotros, que vamos a dar una vuelta por las calles bajas de la capitar, a las artas horas de la noche.

Total, que salieron y, paseando por una calle, oyeron reír a muchas jóvenes. Y pararon el coche. Y le dice el rey al panadero:

–Baja y pon el oído, a ver qué están hablando.

Y así lo hizo. Y estaban con una conversación y con mucha risa, diciendo la mayor de ellas, dice:

–Os voy a decir una cosa. Quisiera casarme con el chófer del rey, para ir todos los días montada en coche.

Y, al momento, dice la d'en medio:

–Pues yo me casaría con el panadero, para comer pan tierno todos los días.

Y la pequeña dice:

–Pues yo me casaría con el rey, y darle dos hijos y una hija, que fueran los más guapos del mundo.

Totar, que llega el panadero al coche, y el rey le pregunta:

–¿Qué pasa?

Y el panadero le dice al rey:

–Si supiera usted lo qu'están diciendo. Hay tres muchachas, que creo que la mayor decía “Yo quisiera casarme con el chófer del rey, para ir todos los días montada en coche”. Y la d'en medio dijo “Pues yo, lo que quisiera es casarme con el panadero, pa comer todos los días pan tierno”. Y la más pequeña ha dicho que ella de buenas ganas se casaría con el rey, para tener dos hijos y una hija, que fueran los más guapos del mundo.

Y entonces, le dice el rey:

–Vuelve y coge el número.

Y eso hizo. Y, al día siguiente, lo mandó a por las tres muchachas, para que fueran a palacio. Y ellas, muy asustadas, se fueron con el chófer a palacio. Y, al llegar, pues el rey les hizo pasar a su despacho, y allí les preguntó qué conversación habían tenido la noche anterior. Y ellas, muy avergonzadas, pues tuvieron que decir lo que habían pensado.

La primera dijo lo que había dicho, que de buena gana se casaría con el chófer del rey, para ir todos los días montada en coche. Y la otra, pues dijo lo que quería: casarse con el panadero, para comer todos los días pan tierno. Y la pequeña dice:

–Yo no se lo puedo decir, que me da mucha vergüenza.

Pero, el rey le hizo decir lo que había dicho. Total, que rápidamente el rey manda llamar a un sacerdote para celebrar los tres matrimonios.

Y así lo hizo. Cada una de ellas, pues, se quedaron con sus queridos esposos. Y así empezaron sus vidas. Pues ya, se hace embarazada la mujer del rey. Y, casi en los últimos días de su parto, pues el rey tenía que hacer un viaje preciso. Y las hermanas..., pues, el rey confió en ellas. Pero ellas, lo que tenían era envidia, porque tenían que estar de mozas con ella. Y pen-



saron las dos que si a su hermana le daba el parto antes que viniera el rey, que iban a quitarle el bebé, y echarle un perrito pequeño. Y así lo hicieron.

Y, cuando vino el rey del viaje, le dicen las hermanas:

–Pero, ¿usted se da cuenta de la vergüenza que nos da lo que ha dado a luz nuestra hermana?

Y el rey, pues, se le caía la cara de vergüenza, pero lo fue resistiendo. Pero, las hermanas aviaron al niño en una caja, con buenas ropas y dinero para que lo criaran al niño, y lo echaron a un caz. Y ese caz iba a un molino. Y salió el molinero a limpiar los rastrillos del caz, y allí se encontró una caja de madera y la cogió y se la entró al molino. Y se la entregó a su esposa, y le dijo:

–Mira lo que había en los rastrillos.

Y la mujer y él la abrieron. Abrieron la caja y allí hallaron un niño envuelto en buenas ropas y una buena cantidad de dinero para que lo criaran. Y les vino muy bien, porque vivían en la pobreza.

Al poco tiempo, le volvió a pasar lo mismo: otra caja, como la anterior. Después, al poco tiempo, lo mismo; nada más que después de los dos niños, la tercera fue una niña. En fin, los tres los criaron y les dieron una buena educación. Y los mandaron a la escuela, y ya se hicieron mayores.

Y un día, saliendo de la escuela, uno de los dos niños, pues se pegó con el otro, hijo de los dueños del molino, o sea, sus padres –como ellos decían–. Y fueron llorando, y les dicen a sus padres cómo se habían pegado. Pero, en eso terminó.

Pero, al poco tiempo, volvieron a reñir. Y el hijo verdadero de la molinera le dice a su madre:

–Como me pegue otra vez, no respondo de lo que pase. ¡Siendo hermano mío, y de la forma que me ha pegao!

Y la madre no se pudo contener. Y le dijo a su verdadero hijo:

–Si es que no es hermano tuyo; que vino al rastrillo del caz en una caja de madera y tu padre se la entró. Y no solo esa caja, sino tres cajas iguales, o sea, los dos muchachos más altos y la niña; que hijos míos solo eres tú y tu hermano pequeño.

Y, al otro día, pues le dice el hijo de la molinera:

–¿Cómo no me ibas a pegar fuerte, si es que no eres hermano mío?

Y el muchacho, que ya era un hombre, le dice a su madre:

–Dígame la verdad, porque mire lo que me ha dicho mi hermano: que no somos hermanos.

Y la molinera pos le dijo la verdad. Y entonces, pues dice el chico:

–Pues, del mucho dinero que traíamos, creo que quedará mucho.

Y la molinera pues le dice:

–Pues sí, queda.

–Pues queremos los tres, o sea, mi otro hermano y mi hermana, que nos lo entregue, que nos vamos.

Y así lo hicieron. Les entregó todo el dinero que les sobró de criarlos, y se marcharon.

Y al llegar a un pueblo se compraron tres caballos los muchachos y dos escopetas, que esos eran sus deseos, –que les gustaba de cazar–. Y ya pasaron por unos terrenos, y les dice la hermana:

–¿Por qué no compramos terreno y hacemos una casa?

Y así lo hicieron. Y, así que la terminaron y la amueblaron, ya se tranquilizaron. Y, a los dos o tres días, cogen los caballos y las escopetas, y salieron a cazar.

Y ya, al cabo de unos días, pues el guarda del monte los vio, pero se escondió porque quedó prendado de lo bien que cazaban. Y en esos cerros que iban, pues eran del rey. Y, a los pocos días, fue él a palacio, y le dice al rey:

–Si viera usted unos muchachos que fueron a cazar y los vi, y lo bien que tiran, se iba usted a quedar ilusionado, porque a usted eso le gusta.

Y entonces le dice el rey:

–Pues si van mañana, les dices que vuelvan el domingo, que vamos de aquí mis amigos y yo.

Y así lo hizo. Y el domingo estuvieron juntos, y el rey se quedó encantado. Y entonces los chicos, pues, le dicen al rey:

–El domingo que viene usted tiene que ir a mi casa para comer.

Y así lo hicieron. Y ya que estaban en la casa cenando, pues entonces la hermana, al ir a echar la comida en los platos, se le fue un suspiro... –Es que el rey tenía la mujer verdadera, que tuvo los hijos, en la puerta de la iglesia en una jaula, de condena por haberle parió los tres perros (eso me lo he dejao)–. Y entonces, pues la hija, al echar la comida en los platos, pues se le fue un suspiro. Y dice:

–¡Ay! ¡Quién pudiera darle una cucharada de comida a mi madre!

Y entonces le contestó un loro que tenían, dice:

–Porque no querrás, –dice–, que en la puerta del templo la tiene su real Majestá.

Y entonces el rey, como sabía que tenía a la mujer en la puerta del templo, entonces salió corriendo sin comer ni na, arreó a la puerta de la iglesia, enganchó la jaula, la hizo polvo, y le dijo:

–Perdóname, que lo que me ofreciste me lo has cumplido. Aquí tienes tus dos hijos y tu hija, y perdóname, que ahora mismo vamos y quemamos a tus dos hermanas, las llevamos a la plaza y ablentamos la ceniza. ¡Y

a vivir con tus dos hijos y tu hija, y felizmente vamos a vivir los cinco!

Y así lo hizo. Y se ha terminao.

Caridad Sánchez Ocaña (Peñas de San Pedro)

### 65. El medio pollico (ATU 715)

Una vez había un medio pollico y estaba escarbando en un basulero y se encontró un centimico. Y dice:

–¡Uh! –Medio pollico, que es muy pequeño, dice– ¡Uh!, ¿ánde voy a dejar yo esto? Si me lo deajo en el gallinero, me lo quitan las gallinas. Si me lo, me lo... –ice– ¿Ánde? ¿Ánde? –ice– A Madrí. A que el hijo del rey me lo guarde.

¡Ea! Y echa a andar. Y venga a andar, venga a andar. Y se encuentra una zorra. Dice:

–¿Ánde vas, medio pollico?

Dice:

–A que el rey me guarde mi tesoricico.

–¿Quieres que me vaya contigo?

Dice:

–No, que te cansarás.

Dice:

–No me canso.

Ice:

–Pos, ¡hala! ¡Venga! ¡Echa a andar!

Y andando, andando, andando. Y ya dice:

–¡Ay, medio pollico, que me he cansao!

Dice:

–Pos, métete en mi medio culico.

¡Ea! Y venga a andar, venga a andar, venga a andar y se encuentra un lobo. Dice:

–¿Ánde vas, medio pollico?

Dice:

–A que el rey me guarde mi tesoricico.

–¿Quieres que vaya contigo?

Dice:

–No, que te vas a cansar.

Dice:

–No me canso.

Ice:

–Pos, ¡hala! ¡Tira!

Y venga a andar, venga a andar, venga a andar. Y ya dice:

–¡Ay, medio pollico, que me he cansao!

Dice:

–Pos, métete en mi medio culico.

¿Sabes? Y se encuentran –y espérate a ver si me acuerdo–. Y se encuentra un río. Y dice:

–¿Ánde vas, medio pollico?

Dice:

–A que el rey me guarde mi tesoricico.

Dice:

–¿Quieres que me vaya contigo?

Dice:

–No, que te cansarás.

Dice:

–No me canso.

Dice:

–Pos, ¡hala! ¡Echa a andar!

Y venga a andar, venga a andar, venga a andar. Y lo mismo:

–¡Ay, medio pollico, que me he cansao!

Dice:

–Pos, métete en mi medio culico.

Y se metió el río en su medio culico. Y ya llegan a la puerta del rey.

Y allí una fiesta, una esta y él:

–¡Quiquiriquí!

Y él decía:

–Pos este pollo ¿qué es lo que quiere? ¡Echarlo al gallinero! A ver si lo matan las gallinas y no sé qué...

Y lo echaron al gallinero. Y dice:

–Zorra, sal y mata toas estas gallinas.

Y sale la zorra de su medio culico y mató toas las gallinas. Y a otro día:

–¡A ver el medio pollico!

Y estaba cantando él y toas las gallinas muertas.

¡Echarlo a esto, a ver si se lo come el... yo no sé... el lobo o no sé qué. Y claro. Y lo mismo. Él ya con este sale... Dice:

–Lobo, sal y cómete esto... no sé como...

Y sale el lobo y se los comió a todos. ¡Ah! Los corderos. Se los comió. Pos nada, pos ya dice:

– ¡Ay!

Y se metió en su medio culico. Y ya dicen:

–¡Encender el horno! Y a ver si se quema... Este medio pollico no sé qué...

Y ya viendo el horno, el horno, dice:

–Río, sal y apaga to este fuego.

Y sale el río de su medio culico y... y apagó el horno. ¡Ea! Y ya se metió otra vez en su medio culico. Y dicen que qué quería, le pregunta el rey. Dice:

–Que me guardes este tesoro.

Dice:

–Pos yo te daré otro y ya juntas dos.

¡Ea! Y se los dejó allí. Y él se vino. El medio pollico se vino y ande se iba encontrando el río y eso se los iba dejando. Y ya está. Y dice:

–Cuentecico colorao, por tu boca se ha colao.

Paca (Pétrola)

## 66. El medio pollico (ATU 715)

El medio pollico trabajaba en su medio basurico, cansao de correr y se encontró un bolsillico.

–¿Me lo das que te lo guarde mi medio bolsillico?

–Sí.

Bueno, pues ya se va allí andando, andando y se encuentra un lobo.

–¿Ánde vas, medio pollico?

–Pa que el hijo del rey me dé un medio bolsillico.

–¿Me voy contigo?

–Sí, métete debajo de mi culico y te taparé con mi taponcico.

Va andando, andando y se encuentra una zorra.

–¿Ánde vas, medio pollico?

–Pa que el hijo del rey me dé mi bolsillico.

–¿Me voy contigo?

–Sí, métete debajo mi culo y te taparé con mi taponcico.

Va andando y va andando y se encuentra un gato.

–¿Ánde vas, medio pollico?

–A que el hijo del rey me dé el medio bolsillico.

–¿Me voy contigo?

–Sí, métete debajo de mi culico y te taparé con mi taponcico.

Bueno, y va andando, va andando y se encuentra un mojon.

–¿Ánde vas, medio pollico?

–Pa que el hijo del rey me dé mi medio bolsillico.

–¿Me voy contigo?

–Sí, métete debajo de mi culico y te taparé con mi taponcico.

Bueno y ya va andando, va andando y se encuentra un río.

–¿Ánde vas, medio pollico?

–A que el hijo del rey me dé el medio bolsillico.

–¿Me voy contigo?

–Sí, métete debajo de mi culico y te taparé con mi taponcico.

Bueno, pos ya llega.

–¡Tras, tras!

–¿Quién?

–El medio pollico, que vengo por mi medio bolsillico.

¡Válgame!, sale el arriero.

–¿Qué vamos a hacer?

–Pos qué vamos a hacer, lo metemos con las mulas.

Salta el lobo y mata to las mulas.

–¡Quiquiriquí, las mulas matadas y yo estoy aquí!

–¡Madre mía! ¿Qué vamos a hacer?

–Pos vamos a meterlo en la olla de las tajás de las salchichas.

Suelta la zorra y se come las salchichas.

–¡Quiquiriquí, las salchichas comidas y yo estoy aquí!

–¡Madre mía de mi corazón! ¿Ánde lo vamos a meter?

–Pos ahí, en la olla de las tajás de longaniza.

Suelta el gato. Se come toa la olla. Claro ya se hinchó y se moriría.

–¡Quiquiriquí, las salchichas comidas y yo estoy aquí!

–Vamos a ver, hombre, ¿dónde?

–En la tinaja el aceite, –y dijimos “Se ahoga”–.

Suelta el mojón, se aboca la tinaja, claro y se salió to el aceite. Dice:

–¡Madre mía! ¿Pos qué vamos a hacer? –dice– Pos en el horno, echa-

mos dos gavillas de leña...

Suelta el río. Claro, y se apagó el horno... el horno del to. Y ya está. Y luego al final le tuvieron que dar el medio bolsillico y ya se fue a su casa.

Avelina (Pozuelo)

## 67. Periquito y Vitorica (ATU 720 + 780)

Había una madre y tenía una hija y un hijo. Y al hijo no lo quería. Y un día mandó a la hija a por leña y al chiquillo por sal para que viniera antes. Y, al mismo venir, mató al hijo, lo hizo trozos y hizo un guisao.

Y viene la chiquilla, que iban a cocer con la leña, y dice:

–¿Dónde está Periquito?

Dice:

–Todavía no ha venío.

Pero ella se ve que empezó a mirar por allí y lo vio. Y dice:

–Tiés que ir a llevarle a padre de comer.

Y le había hecho un guisao al padre con un poco de su hermano. Y él... Y ella iba al camino alante llorando y le apareció la Virgen y dice:

–¿Por qué lloras, Vitorica?

Dice:

–Mi madre que ha matao a mi hermano –dice– y ha hecho un guisai-co. –Dice– voy a llevarle a mi padre.

Dice:

–Pos tú no comas –dice– tú, to los güesos que tire tu padre los recoges y dices que son pal gato de la vecina. Y los lías en un pañuelo.

Pos nada, ella to los güesos que su padre tiraba los lió en un pañuelo y así to los días. Y los enterró en el jardín. Y salió un peral hermosísimo, con muchismas peras. Y ya, se ve que iba uno y decía l’agüela:

– ¡Ay, Periquito, dame una perica!

Dice:

–No, que dejastes a mi madre que me matara.

Y su madre:

–Dame una perica.

Dice:

–No, que me matastes.

Y llegó a su padre, dice:

–Periquito, dame una perica.

Dice:

–No, que me comistes.

Y entonces fue la hija, y dice:

–Periquito, dame una perica.

Dice:

–Tómalas toas que me recogistes.

Rosario Hernández (Pozuelo)

## 68. El duende (Chevalier, 39)

Esto era una familia de labradores. Vivían en una casa que había un duende. Y por las noches oían unos ruidos más raros. Estaban asustaos.

Ya s’enteran de que era un duende que había, y piensan de cambiarse de sitio. Preparan el equipaje, a llevarse cada uno unas cosas y... Cuando ya salían por la puerta, dice el duende:

–¡Yo me llevo las cernereras, y me voy con vosotros!

Entonces dice el padre:

–Para llevarnos al duende... ¡Bien estamos aquí!

Feliciana García Tomás (Chinchilla)

## 69. El duende y las cernereras (Chevalier, 39)

Había un matrimonio y vivían en una casa preciosa, pero había un duende. Y estaba con las cernereras haciendo ruidos, otras veces cogía allí con... bueno, con lo que pillaba, con una romana<sup>111</sup>. Y el matrimonio este, cansao ya de ver que [no] los dejaba dormir y vivir en paz, dijeron:

–Nos vamos a ir a otro pueblo. Vámonos porque esta casa... estamos aquí con estos ruidos y no se puede estar.

Entonces ya llamaron allí en carros y eso, pues echaron sus muebles y les quedaba lo de la cámara. Y, cuando vieron que bajaban solas las cernereras, dice, y una voz que les decía:

–¿Es que nos cambiamos a otro sitio?

Y resultaba que era el duende que había cogió las cernereras y se iba con la familia. Y entonces ya la familia, al ver aquello, dijeron:

–¡Pss! ¡Alto! ¡Alto los carros! Venga, venga, que no. A descargar otra vez. Que si donde vaya el duende viene, pues mira, continuamos aquí.

María Núñez (Pétrola)

## 70. El duende Garrampón (Chevalier, 39)

Esto era una vez que había un matrimonio. Y tenía cuatro o cinco hijos. Y... estaban en una casa mu grande mu grande. Y ya... sentían ruido. Iban por una habitación y sentían ruido, iban por otra sentían ruido. Y ya, tan aburríos estaban ya, que ya dicen:

–Mira, nos vamos a cambiar de casa, porque aquí no podemos estar.

Empiezan a cambiar trastos, trastos. Y ya cuando venían una vez por el camino, se lo encuentran al Garrampón. Dice:

–Oye, y tú ¿ánde vas?

Dice:

–¿Pos no nos cambiamos de casa?

<sup>111</sup> *Romana*: ([Balanza] romana) Instrumento que sirve para pesar, compuesto de una palanca de brazos muy desiguales, con el fiel sobre el punto de apoyo. El cuerpo que se ha de pesar se coloca en el extremo del brazo menor, y se equilibra con un pilón o peso constante que hace correr el brazo mayor, donde se halla trazada la escala de los pesos.



Iba... Iba con un... con unos ciazos<sup>112</sup> iba él. Y dice:

–Oye, pos tú ¿ánde vas?

Dice:

–¿Pos no nos cambiamos de casa?

Fermina Lucas Moreno (Peñas de San Pedro)

## C. CUENTOS RELIGIOSOS (Tipos 750-849)

### 71. San Pedro y los cuernos (Camarena-Chevalier [774U])

Pues esto era una vez que iba San Pedro con Dios andando por el mundo. Y... entonces San Pedro tenía una duda. Y le pregunta:

–Oye, Señor, –dice–, a la mujer que... la mujer que a su marido le pone los cuernos, –dice–, ¿por qué no les salen?

Y dice:

–¡Hombre, San Pedro, eso no lo consiento yo! No lo puedo yo consentir que... que les... que les salgan los cuernos.

Ya, iban andando, andando, dice:

–Pues, mira qué te digo, Señor, yo creo que sería muy justo que al que le pone los cuernos su mujer, que le salieran.

Y van andando, andan otro poco, otro poco. Y ya habían andao un poco y le empiezan a salir a San Pedro los cuernos, unos cuernos pequeños. Y le dice:

–¿Esto qué es, Señor?

Dice:

–¡Ea!, tú... yo te he echao lo que me has pedío, yo te lo he concedío.

Y se da con las manos así en la frente, y le dice:

–¡Ay, Señor, Señor, ya que salen que no se vean! ¡Que no se vean!

Teresa Navarro Martínez (Chinchilla)

### 72. La flor de la violá (ATU 780)

Esto era un padre, tenía tres hijos. Y cogieron y se fueron a la ciudad. Y uno de ellos marchaba mejor que el otro. Y cogieron y, claro, estaba el

<sup>112</sup> Ciazos: “Cedazo” (Pequeño harnero, de malla muy tupida, que se utiliza para la limpieza y tueste del azafrán, para separar la harina del salvado o cribar cualquier otra cosa fina. Capazo pequeño para meter la rosa del azafrán).

padre ya que no sabía ni dónde eso... Y ya cogieron y dice “Sí”. Tenía unos intereses y cogió y se los dejó a los otros. A uno de ellos. Y ya llegó que claro se fue y decía:

–¡Huy! Pos esto.

Mataron al padre, lo enterraron en un majano<sup>113</sup> y luego salió una caña. Y aquella caña pasó por el pueblo y uno de los que los conocía pues se puso y empezó aquella caña... Pos pasó otro señor y la cortó. Y hizo un pito. Y aquel pito cogían y se puso a pitarlo el hombre y se ponía [*cantando*]:

–¡Piiii! Arriero, pírame, no me dejes de pitar, mis hermanos me han matado por la flor de la violá.

Y el hombre le chocó aquel... la esta de aquel pito. Dice:

–¡Huy! ¡Esto! Pos ¿qué pasa aquí?

–Esto es algo.

Y lo llevaba y lo pitaba otra vez.

–Arriero, pírame, no me dejes de pitar, mis hermanos me han matado por la flor de la violá [*cantando*].

Pos nada. Ya pasó por allí y llegó uno de los hijos. Dice:

–Bueno, y eso ¿por qué? ¿Qué pito es ese? ¿Dónde lo ha cogió usted? ¿U qué cañas es?

Conque claro, fueron y se lo dijeron dónde lo había cogió. Y entonces los hermanos, los otros dos, dijeron:

–Pos mira, este ha sío el que ha hecho el daño para quedarse con lo que los otros tenían.

Rosario Hernández (Pozuelo)

## D. CUENTOS REALISTAS (Tipos 850–999)

### 73. La adivinanza del pastor (ATU 851 + 570)

Estaba el rey y tenía dos hijas. Y una era mu pequeña y la otra muy mayor. Total, no le salían novios a la mayor. Y ya un día, piensa lo que piensa, y le dice a su padre, dice:

–Padre, ¿por qué no das una orden, que vengan y me echen una adivina y si no se l’aciertas, sea con el que sea, me caso con él?

(Que quería casarse). Dice:

–¡Ea!, pos lo que tú quieras.

<sup>113</sup> *Majano*: Montón de cantos sueltos que se forma en las tierras de labor o en las encrucijadas y división de términos.

Total, que echa el bando; y venga a pasar señores montaos a caballo, –porque entonces no había coches–. Iban montaos a caballo, otros andando, a Madrí, a decirle al rey y a la hija la adivinanza para que se la acertara. Y unos se venían, otros se iban, y así estaban.

Y ya un día, pues había un pastor en la orilla de la carretera. Y..., ya le obligó de ver tanta gente p'abajo y p'arriba. Y ya le pregunta a uno qu'iba montao en un caballo, dice:

–Oiga usted, señorito, –dice–, pos ¿adónde pasa tanta gente, –dice–, que estoy aquí todos los días y no pasa gente, –dice–, y hoy y ayer –dice– es una barbaridá la gente que pasa?

Dice:

–Pues... ¡Pos que vamos a Madrí! (¿Cómo le iba a decir al pastor a lo que iban? ¿Ni a qué cuento?).

Total, al rato pasa otro y le vuelve a preguntar la misma... Y aquel se lo dijo, dice:

–Pos mira, –dice–, que ha echao el rey un bando qu'el que le acierte una adivina, o mejor dicho, le diga una adivina a su hija y a él, y él no se la acierte, que se casa con la hija mayor.

Total, que se termina el día, se viene a la casa, y le dice al jefe suyo, dice:

–Mire usted, mañana vamos a dejar el ganao encerrao.

Dice:

–Pos, ¿y eso?

Dice:

–¡Que me voy a Madrí!

–Pos, ¿a qué vas a Madrí? –le dice el dueño.

Dice:

–¿Es que no se ha enterao usted que ha echao el rey un bando qu'el que le acierte, le diga una adivina a su hija y a él, y no se la acierte, que se casa con la hija?

Dice:

–¿Y tú te vas a ir a casarte con la hija del rey?

Dice:

–Pos si le echo la adivina y no me la acierta, pos claro.

Total que..., por no hacerle ese desprecio al muchacho, –y estaban muy contentos con él–.

–Pos bueno.

Dice:

–¡Venga!, dígale usted a la dueña que me eche merienda, –dice–, que...

Le echa allí su merienda en sus alforjas, se las echa en el hombro y, con abarcas y to, arreó a Madrí. Llega, y había allí una pasá de gente en la puerta de palacio, ¡ea!, a echarle la adivina al rey. Y ya le tocaba a él. Y cuando iba por el camino, pues, en las cosas que fue viendo, de momento, formó la adivina. Y dice:

–A la salida del pueblo... (Ya, cuando ya le iba tocando pa entrar a palacio). A la salida del pueblo mío, –dice–, he visto un cuco y encima había otro pájaro, y que era otro cuco que estaba cantando. –Dice–, luego allí en una pará, he visto una vaca; –dice–, y luego he pasao por la carretera, me he asomao al puente y he visto un pez. Luego, ya a la entrada de Madrí, he llegao, había unas pocas eras, había montones de paja y, y había horcas, unas pa un lao y otras pa otro. –Dice–, ya llegando casi a las primeras casas de Madrí, –dice– me he encontrao con un hombre con una saca al hombro, –dice–, y le he preguntao:

–Pos, ¿qué lleva usté en esa saca, buen hombre?

Dice:

–Pos mire usté, hormas; –dice–, que soy zapatero y voy a hacerle ahí a unos señores y a unas muchachas unos zapatos, y tengo que llevar varias hormas para la medida.

Y dice:

–”Hormas en un saco”.

Ya llega a Madrí y se asoma allí, a una media puerta que había, –que estaba la puerta partía–, y se asoma a la media puerta, y salió la mujer. Y dice:

–Pos, ¿qué está usté haciendo, que se siente ruido?

Dice:

–Estoy friyendo güevos.

Y ya llega a Madrí. Y conforme iba ya a pasar a palacio... Y dice:

–Yo voy a pensar la adivina.

Y dice:

–Cuco sobre cuco,  
sobre cuco un “va”<sup>114</sup>.

Pez en puente.

Horca en pallá.

Al entrar en Madrí,

turrutaco, turrutaco.

Y llega, y se mete en palacio, le dice la adivina al rey y a la hija. Y allí libros, y libros, y vengan libros, y... ¡Y que la adivina no salía!

<sup>114</sup> *un va*: “la vaca”.

–¡Ea!, pos, hija mía, te tienes que casar con este muchacho.

Y lo miraba de arriba abajo, y decía:

–¡Madre mía de mi vida! ¿Pos cómo quiere usté que me case?

Dice:

–¿Qué oficio tienes, muchacho?

Dice:

–Pastor.

Dice:

–¿Usté se cree que me voy a casar yo con un pastor?

Dice:

–¡Ea!, hija mía, palabra de rey no tiene excusa. Te tiés que casar con él y si no, no haberme dicho que echara bando.

¡Ea!, pos ya, llega, y le dice la hija:

–Mira, papá, mándale cualquier cosa que la haga, cosas imposibles, y si no las hace, no me caso con él.

–¿Qué quieres?

Dice:

–Mira, vas a coger una docena de conejos, y se los echas en la saca, y que se vaya a la finca Fulana, –dice–, y que los críe; se los echas pequeños y que los críe, y como se van a perder, no los va a traer los doce. Le dices el tiempo que tiene que estar allí y, como no los va a traer todos, y..., y si pierde alguno, ya está fuera el matrimonio.

¡Ea!, pos se lo dice. Y ice el muchacho:

–Bueno.

Le da una docena de conejos, así medianicos, se los echan en la saca, se va a la finca, los echa en un corral, les echó una poquita comida, les toca un pito que llevaba en el bolsillo, abre la saca, y se meten tos a la saca.

Y así los tuvo, pos dos o tres semanas, haciendo esa operación. Pero ya llega el rey y ve lo que estaba haciendo. Y dice:

–¡No, no, no! Si los tienes que soltar en el campo. Esto así no te lo he dicho yo.

Dice:

–Usté no me ha dicho nada.

–Así es que tú, aquí, –dice–, aquí está el mayordomo. Como te vea echarle cosas en el corral, se ha terminao; te tiés que ir a tu casa, ¡se ha terminao el trato!

¡Ea!, pero como él tenía el pito y, y los tenía ya acostumbraos a que se metieran en la saca, pos los echó al campo, comían y, luego a la tarde, les tocaba el pito, y tos los conejos al costal.

Pos ya un día, dice la hija:

–Papá, –dice–, voy a ir a ver al pastor.

–¡Ea!, pos lo que quieras; ves.

Va, se monta a caballo, y sale tirando a la finca.

–Buenas tardes.

–Buenas tardes.

Dice:

–Pos, ¿qué está usted haciendo aquí?

–Pos, que tengo ahí unos pocos conejos.

Que no la conocía ni na. Pero, ya ella se dio a conocer. Y dice:

–Que tengo ahí los conejos que me dio tu padre, –dice–, que están comiendo.

Dice:

–¿Y qué haces? ¿Los recoges a la noche o qué?

Dice:

–¡No! Los deajo por ahí suertos.

¡Madre mía! ¡Que los deja suertos! Precisamente, se le tién que perder alguno.

Dice:

–¿Y por qué no me vendes uno?

Dice:

–¡Uh! Eso no lo puedo hacer.

Y ya el pastor le ice:

–Mire usted lo que estoy pensando: si me deja usted que le toque el tobillo, le doy un conejo.

Y dice la hija:

–Pues, eso está hecho.

Va el pastor, le toca el tobillo, y le da el conejo. Pero, cuando iba la muchacha montá a caballo, con el conejo así, en los brazos, pos el pastor dio un pitazo con el pito, sartó el conejo y se fue ar costar.

Pues, al poco tiempo, dice:

–Yo voy a ver si le puedo sacar un conejo, porque me se escapó y ya ese le falta. A ver si le puedo sacar otro.

Pues, a los pocos días, va otra vez. Y llega, y...:

–Buenas.

–Buenas.

Dice:

–Vengo a que me vendas un conejo, –dice–, que aquel me se perdió, aquel que me vendiste.

Dice:

–¡No! No te lo puedo vender.

Dice:

–¡Venga! Véndemelo.

Dice:

–Pos mira, si quieres, te toco la rodilla y te llevas otro conejo.

Y dice ella:

–Pos, bueno.

Total, fue el pastor, le tocó la rodilla, y le dio un conejo. Y la misma operación. Cuando iba por la mitá del camino, tocó el pito, sartó el conejo, y al costal se fue. Y la muchacha, pos se quedó...

Pos ya se cumplía casi el término de que había dicho su padre de que tenía que estar allí, –que me parece que era un año o cosa así, o medio año–. Y dice la hija:

–Voy a dar una vuelta, a ver cómo va el pastor con los conejos.

Pues, va. Y dice:

–Mira, el conejo que me diste, –dice–, me se escapó tamién, así es que ya vengo por el último –dice–, que no me se..., que tú asegura que no me se ha de escapar.

Dice:

–¡No, no! Ya no te puedo vender ninguno. Me fartan dos y a ver qué escarte le voy a dar yo a tu padre.

Pos ya, piensa lo que piensa el pastor, y dice:

–Si quisiera que me acostara con ella, pos yo le daba un conejo.

Y le dice:

–Mira, si quieres llevarte el conejo, me tengo que acostar contigo.

Y dice ella:

–¡Ah, pos eso está hecho! En tal de no casarme con él, lo que quiera y como quiera.

Total, se acuesta con ella, coge el conejo, se va, y ya, ya que iban ya llegando casi a Madrí, se le escapa. Y llegó llorando. Ice el padre:

–Muchacha, ¿qué te pasa?

Dice:

–¿Que qué me pasa?, –dice–, que ya estaba en las mismas casas de Madrí, –dice–, y yo con el conejo en brazos –dice– y me se ha escapao.

Dice:

–¡Válgame Dios!

¡Ea!, ya coge sus doce conejos el pastor y arrea a palacio.

–Mire usted, su real Majestá, aquí traigo los conejos que me dio usted. Me dio usted doce, doce que le traigo.

Decía:

–Nada, ¿cómo es posible que traiga los doce, con los tres que me ha dao a mí y me se han perdío?

Y ya dice la hija:

–Mira, papá, mándale otra cosa; que yo no me caso con el pastor. Prefiero que me maten, antes de casarme con el pastor.

–Que te tienes que casar con el pastor y si no, no haber pensao tal cosa.

Pos resurta de que piensa el rey, y dice:

–Mira, ya he vaciao los conejos, –dice–, ahora el saco que llevaban los conejos, me lo tienes que llenar de mentiras mañana. –Dice–, y si no me llenas el saco de mentiras, puedes tomar el camino y irte a tu casa, –dice–, que..., que con mi hija no te casas.

–¡Ea!, pos bueno.

–Mañana vamos a juntar allí gente en la puerta de palacio; mi hija se asoma al balcón de palacio y yo; vamos a estar allí y tú coges tu saco y... ¡Y a ver si me lo llenas de mentiras!

Pos ya que estaba allí toa la gente junta, coge el saco y le dice a un muchacho que había allí, dice:

–Échale mano al saco, que se abra la boca.

Y ya estaba la hija y el rey allí, en el balcón de palacio. Y dice:

–Tal día, fue la hija mayol del rey a la finca Fulana, a que le vendiera un conejo, –dice–, y le toqué el tobillo, y le di un conejo.

Y dice la hija:

–¡Eso es mentira!

Dice:

–¡Una, al saco!

Pos luego al rato, dice:

–Tal día, fue la hija del rey a la finca Fulana, a que le vendiera otro conejo, –dice–, y no se lo quería vender –dice– y le toqué la rodilla, que se lo dije, –dice–, y..., y le vendí otro conejo.

Dice la hija:

–¡Eso es mentira!

Dice:

–¡Ya van dos al saco!

Y ya cuando iba a decir:

–Tal día, fue la hija del rey a la finca, y me dijo que le vendiera un conejo, –dice–, y me acosté con ella, y le di el conejo.

Dice:

–¡Eso es mentira!

Dice:

–¡Tres al saco!

Y entonces, ya dice:



–¡Ya no digas más!

Y ya se entró el pastor a palacio y se tuvo que casar con la hija. Y yo me vine, y no me dieron na de la boda.

Caridad Sánchez Ocaña (Peñas de San Pedro)

#### 74. La princesa que nunca se reía (ATU 853)

Esto era en un reino, un rey tenía una hija muy guapa, pero nunca se reía, siempre estaba triste, triste y nunca se reía. Y cuando se hizo mayor, pues su padre llamó a todos los sabios del reino y dijeron a ver qué solución le daban. Y entonces nadie daba... nadie daba solución para que la princesa se riera. Y entonces dijeron:

–Bueno, pues a ver si alguien sabe algo, hacer algo, para que la princesa se ría.

Y entonces mandó a todos los pregoneros del reino que dieran la noticia por todo el reino de que aquel que le hiciese reírse a la princesa se casaría con ella. Entonces, todos los días la princesa se salía al balcón y la gente por debajo iba pasando, los hombres, y le iban diciendo cosas y el que... aquel que le hiciera reírse, pues se casaría con ella.

Y en un pueblo vivían dos hermanos, uno listo y otro tonto. Y el listo le dijo a su madre, dice:

–Madre, mañana me voy a ir a... a decirle a la princesa un chiste que se va a reír un montón y me voy a casar con ella.

Dice su madre:

–¡Ay!, pos nada, hijo mío, tú con lo listo que eres seguro que le haces reírse a la princesa y te casas con ella.

La madre estaba tan contenta. Y él, pos estaba ensayando el chiste, ensayando todo el día el chiste. Y cuando se iba al día siguiente, sale su hermano tonto, sale detrás de él. Y le dice:

–Pero ¿tú dónde vas? Yo me voy contigo.

Dice:

–Calla, tonto, tú quédate aquí en la casa que...

–No, no, no. Yo me voy contigo a ver la princesa, que yo no la conozco. Yo la quiero ver.

Dice... Y dice su madre:

–¡Ah! Pues déjalo, hijo mío, pos que se vaya contigo. ¿Qué más te da?

Y nada, y se va. Dice:

–Bueno, tú vente conmigo, ¡hala!

No estaba muy conforme, pero al final se va. Y cuando iba por el camino se encuentra un huevo el tonto.

–¡Mira, hermano, que me he encontrao un huevo!

Dice:

–¡Calla, tonto! –dice–, ¿dónde vas...? ¡Tíralo, tíralo!

Ice:

–Yo no lo tiro.

Se lo echa al bolsillo. Dice:

–Pa algo servirá.

Y van un poco más adelante y se encuentra una sartén, dice:

–¡Mira, hermanico, que me he encontrao una sartén!

–¡Calla, tonto, tira esa sartén! ¡Tira eso! ¡Eso está roto!

Dice:

–Es igual. Pa algo servirá.

Y se echa la sartén al hombro. Van un poco más adelante y dice:

–¡Mira, hermanico, que me he encontrao un clavo!

–¡Calla, tonto! ¡Tira ese clavo! ¡Tira que eso está enrobinao, que eso no vale!

–Es igual, –dice–, pa algo servirá.

Y se echa el clavo al bolsillo. Y ya que están llegando a la puerta del castillo, dice:

–¡Hermanico, que me cago!

Dice:

–¡Ay, el tonto este, que me lleva sofocao to el camino! ¡Ay, el tonto este! ¡Esto, esto es una vergüenza el tonto este!

Dice:

–¿A ver... A ver qué hago? ¿A ver qué hago? –dice–, pos mira, aunque sea en la gorra, aunque sea en la gorra. Aquí en la gorra lo hago.

Y se la pone debajo del brazo. Y ya, había una fila y se meten... se van metiendo en la fila. Y le toca al hermano listo. Y le dice un chiste a la princesa y la princesa, pos nada, ni caso, seria. Y ya pasa y llega el tonto. Y dice, dice:

–Princesa, –dice–, ¡qué mala cara que tiene ustedé, –dice–, qué desmejorada que está!

Dice la princesa:

–Es que no he almorzao.

Dice:

–Pos mire ustedé, aquí llevo yo un huevo. ¿Quiere ustedé que se lo fría?

Dice:

–Sí, no sé dónde.

Dice:

–Aquí llevo una sartén.

Dice:

–Pero, si está rota.

Dice:

–Pero llevo un clavo pa arreglarla.

Dice:

–¡Veste a la mierda!

Dice:

–Aquí llevo una gorra llena.

Se echó a reír la princesa y se casó con el tonto.

María Gómez Davia (Pétrola)

### 75. Dos reales de ¡ay! (ATU 860)

Apuestan ella y el rey. Dice que el más listo era un estudiante y la reina otra cosa. Y el rey dice:

–Lo más listo que hay es un soldao.

–¡Vamos, calla!

Vamos y llaman a un estudiante, al otro y al soldao.

–Tome usted, una peseta. Me compra usted dos reales d’esto, –tres cosas le dijo–, y otra de “no hay” y de “¡ay!” Y el “¡ay!” es lo que era el pecao.

Pos llegan, le dan al estudiante. Asoma, le compra las dos cosas pero la otra na. Va el otro, pero va el soldao. El soldao fue más pillo, claro. Y de “¡ay!” no encontraban na. Y viene, ¡hala!, dice:

–¿Trae usted las tres cosas?

Dice:

–Las tres.

Dos reales de alcagüetes o... en un bolsillo, otro de otra cosa. Y dice:

–¿Y eso de “¡ay!”?

Dice:

–En este bolsillo lo tengo también.

Mia tú el soldao, ¡menudo granuja! Llevaba el bolsillo de los pantalones sin forro, mete la mano y mete y lo agarra. Dice la reina:

–¡Ay!

Dice:

–¡Los otros dos reales!

¡Hala! Y le ganó, claro. Ese fue el más pillo.

Asensio Escribano Ródenas (Pétrola)

## 76. La mata de albahaca (ATU 879)

Unas damas y to los días salían a regar la alhábega, que le decían albahaca. Y pasaba el hijo del rey y decía:

–Señorita que riega la albahaca, ¿cuántas hojitas tiene la mata?

Y se volvía. No le contestaba. Otro día salía la otra. Pasaba:

–Señorita que riega la albahaca, ¿cuántas hojitas tiene la mata?

Y no sabía contestarle. Dice la pequeña:

–Mañana via ir yo. Y va y dice:

–Señorita que riega la albahaca, ¿cuántas hojitas tiene la mata?

Dice:

–Hijo del rey pinturero, ¿cuántas estrellitas tiene el cielo?

Y se tuvo que callar.

Paula Riscos Córcoles (Pozuelo)

## 77. La muchacha de la albahaca (ATU 879)

Un señor que iba vendiendo por las calles y fue a una casa y, claro, llegó allí casa de... a aquella casa y dice que le compraran y la muchacha dijo que no podía comprar, que ella que no. Pero él, como los hombres son tan pillos, pues cogió y la convenció y llevaba un pañuelo muy hermoso. Dice:

–¡Oy, qué pañuelo!

Dice:

–¡Quédese con él!

Dice:

–Yo no puedo quedarme con él.

Dice:

–Nada –dice– si esto entre nosotros dos. Yo, me das un beso por el pañuelo y... y me marcho y aquí nadie sabe nada.

Pos ya la convenció a la chica, claro, pos se lo dio y se quedó con el pañuelo, confiá con que no se iba a saber nada. Pero ya llegaba otra mañana y era este señor que pasaba por allí debajo de su balcón. Y la chica tenía unas macetas allí y se ponía a regarlas. Y pasaba, decía:

–Dama que riega la albarda [albahaca], ¿cuántas hojitas tiene la mata?

La chica, pos se callaba. Llegaba a otro día, igual. Y ya se lo cogió:

–Dama que riega la albahaca, ¿cuántas hojitas tiene la mata?

Bueno, pues ya estuvo... pues ya ese chico cayó enfermo. Entonces ella pensó de hacerse como si hubiera sido un médico. Y se fue. Y...

–¡Oy! Pues ha venido un médico muy bueno aquí, al pueblo. Vamos a llamarlo a este señor que..., claro, tanto tienes tanto vales.

Pues lo llamaron y dice:

–Pues nada, se retiren de aquí, de la par de mí, que le haga el medicamento, le dé el medicamento.

Pues se retiraron y cogió y le puso un rábano por el ano. Y él, que daba unos quejíos que aquello pa qué y...

–Bueno, pues no sufra que esto se va a apañar de momento.

Pos ella cogió, se fue a su casa y siguió. Y él, pues tuvieron que ir y, claro, quitarle aquello porque si no, no se había arreglao. Y, así que estaba apañado, pues pasó otra vez:

–Dama que riega la albahaca, ¿cuántas hojitas tiene la mata?

Dice:

–Caballero aventurero, ¿cuántas estrellitas tiene el cielo?

Dice:

–Y el beso que te di por el pañuelo, ¿te estuvo bueno?

Dice:

–Y el rábano que te metí por el culo, ¿te estuvo agudo?

Rosario Hernández (Pozuelo)

## 78. La viña que se volvió “era” (ATU 910E)

Esto era un hombre que tenía dos hijos. El hombre era mu trabajador, pero los hijos le salieron vagos. Vivían de la viña. Tenían unas viñas mu grandes. Y les decía:

–Hijos míos, que esta viña tan hermosa que tenemos no se vea en “era”.

Y decían:

–Pero ¡qué cosas tiene, padre! ¿Usted cree que vamos a hacer una era en la viña?

–Acordaos de estas palabras. Trabajar, trabajar, y...

Y ya se pone mu malo el padre y se muere. Y se quedaron perdíos, –como no trabajaban, se quedaron perdíos–. Perdieron las viñas, las vendieron. Iban muertecicos de hambre... Y ya dice un día:

–Tenemos que ir... No tenemos lumbre.

Y fueron a por dos gavillas de leña y cuando pasaban por la viña de su padre descansaron cada uno con su gavilla. Y dijo:

–¿Te acuerdas de lo que nos dijo padre?

Dice:

–¿Qué nos dijo?

–Nos dijo que la viña no se volviera en “era”. Y ahora decimos, hemos dicho: “Esta viña *era* de padre...”. Y se volvió en “era”.

Juan José Atiénzar Alcántara (Chinchilla)

### 79. El Hambre y el hombre trabajador (No encontrado en ATU) <sup>115</sup>

Esto era, en una casa de campo, un hombre mu trabajador. Era pobre. Pero, a las cuatro de la mañana ya estaba calzándose las albarcas para coger y irse a labrar al campo. Y la mujer, por otro lao, preparándole el almuerzo, la merienda, –lo que pasa–.

Pos, una noche sintieron ruido. Y dijo:

–¿Qué se siente?

Y se había metío el Hambre detrás de una puerta. Y dice la mujer:

–Tenemos el Hambre en la casa.

(Porque fueron años que no eran buenos). Dice:

–Mujer, trabajando y con honradez, el hambre se irá sola.

Pos así pasó. Tiempo y tiempo, y aquel labrador cada día iba mejor, ganaba más... Y ya se va el Hambre de su casa y se mete en una casa de unos ricos, labradores, que malgastaban y no tenían cuidao con na; na más que aquello era un esfarajuste<sup>116</sup> tremendo.

Y el Hambre se metió allí. Y ya llega un día que dicen los hijos:

–¿Quién ha traído el Hambre? No tenemos pa comer, ¿quién ha traído el Hambre?

Y decía el Hambre:

–¡Vosotros!

–¡Nosotros no! ¿Pa qué te has metío aquí?

–Si hubierais sío trabajadores y honraos... He estao casa el otro vecino y trabajando, tan pobres como son, y no he podío con ellos. Y, sin embargo vosotros, siendo tan ricos, me he hecho con vosotros.

Y se ha terminao.

Juan José Atiénzar Alcántara (Chinchilla)

### 80. El cura y las patatas (cf. ATU 926C)

Bueno, esto es la historia de un cura y un huerto que tenía patatas. Y se las quitaron. Y no sabía, no supo quién fue. Entonces, él acordó de llevarse una patata a misa, y en el sermón, pues decirlo.

<sup>115</sup> Lo clasifíco aquí por tener una enseñanza moral como el cuento anterior.

<sup>116</sup> *Esfarajuste*: “Desbarajuste” (confusión, desorden).

Entonces cuando, cuando estaba diciendo misa, dijo en el sermón que le habían quitao las patatas y que no sabía quién era. Pero, que el que le había quitao las patatas, que estaba en la iglesia. Y entonces, con la patata que tenía, dijo:

–El que me ha quitao las patatas está aquí... ¡Y le voy a pegar un patatazo!

Y uno se agachó. Y dijo:

–¡Tú has sío!

Florentino Tárraga López (Chinchilla)

### **81. El cura y las patatas** (cf. 926C)

[Era] un cura que tenía un huertecillo y le estaban quitando las patatas. Le estaban quitando las patatas... y el cura dice, el cura pensando:

–¡Me cagüen la mar! Yo tengo que sacar quién me ha quitao las patatas.

Pos na, un día en misa se llevó una patata. Un patata... y en el... en el... en el sermón, la esconde así debajo. Y... y empieza la misa... Tal y cual, tal y cual... dice:

–Y, aparte d'esto, –dice–, les quiero decir, que tengo un huerto en tal sitio como ustedes saben, –dice–, y hay uno que me está quitando las patatas. Y sé quién es y está aquí. Y sé quién es y lo estoy viendo y está aquí...

Y se acacha, así coge la patata, dice:

–¡Ahora que le voy a pegar un patatazo!

Y hay uno que se acachó y dice:

–¡Tú has sío!

Florentino Tárraga López (Chinchilla)

## **E. CUENTOS DEL OGRRO ESTÚPIDO** (Tipos 1000-1199)

### **82. ¡En la posá te espero!** (ATU 1142)

Iba una vez un arriero en el burro. Y el burro era muy haragán; no le podía hacer andar. Y llevaba cornetas<sup>117</sup>, y le metió una en el culo. Y el burro se le disparó, y se dio cuenta... Y, de las que iba perdiendo el burro por el camino, se metió él otra en el culo. Y pasó, lo adelantó, y le dijo:

–¡En la posá te espero!

Antonio Gómez Ortiz (Chinchilla)

<sup>117</sup> Corneta: Pimiento que, con sabor picante, tiene forma de un cucurucho con la punta encorvada. Guindilla.

## F. CHANZAS Y ANÉCDOTAS (Tipos 1200-1999)

### • Cuentos de tontos (Tipos 1200-1349)

#### 83. El pleito al sol (González Sanz [1205])

Esto era un petrolino, que iba a Albacete y resulta que... que le daba el sol de culo. Iba y le daba el sol de culo y decía que eso... bien. Y venía la tarde y el sol le daba de culo también. Y él no estaba conforme. Y fue al ayuntamiento y nada... le puso... dijo que ponía una denuncia que eso no podía ser, que tenía que darle alguna vez el sol de cara. Y ya está.

Una narradora de unos 60 años (Pétrola)

#### 84. La malva y el burro (ATU 1210)

[Dicen] que en el... en el campanario de la torre se criaba una... una malva. Y entonces los del pueblo dice, decían:

–¡Ay, madre mía, qué hierba más hermosa! Pos si... bien se la podía comer el burro. Bien se la podía comer.

Y ¿qué pensaron?, en ver de ir, subir ellos por la malva, pos le echaron al burro la cuerda, dicen:

–Pos vamos a subir el burro y ya verás como se la come.

Y, claro, le echaron la soga al cuello y el burro, conforme lo subían, el burro sacaba la lengua. Y dice uno, dice:

–Fíjate si le estará buena que ya se está relamiendo.

Antonia Martínez García (Chinchilla)

#### 85. Por el decir de la gente (ATU 1215)

Un padre y un hijo, que tenían un burro y se tenían que trasladar desde una aldea a otra. Y el chiquillo, pues claro, como era más pequeño, pues le dice el padre:

–¡Hala!, sube tú, y yo iré andando detrás.

–Claro, papa. Bien, de acuerdo.

Conque pasan por una aldea y había allí unos tomando el sol. Y dicen:

–¿Qué te páece? ¡Qué conciencia de criatura! Mira, el chiquillo, que es joven, subió en el burro y el padre, andando.

(Y lo siente el padre, y el chiquillo también).

Bueno, pues, ya luego a luego pasan por otra aldea. Y dice:

–Hijo mío, bájate; que me voy a subir yo y descansas tú.



(El padre lo había oído lo que habían dicho los otros vecinos y el chiquillo también, pero ninguno de los dos quería decir na).

Conque na, se baja..., y se sube el padre. Y cuando pasan por allí, dicen:

–¡Ja, ja, ja! Mira, ¿qué te páece? ¡Qué conciencia de padre! Mira, el padre subió en el burro y el hijo andando.

–¿Y cómo hacemos esto?

Pos na, al próximo pueblo, pillan y echan al burro andando delante, y los dos andando detrás del burro. Y la misma, allí había otros tomando el sol. Dicen:

–¡Ahi va! ¡Mira, fíjate, qué par de tontos!, –dice–, el burro solo y ellos andando detrás; pero..., ¡serán tontos! Por lo menos subiros...

Y ya al otro, al otro pueblo, al otro pueblo más vecino que ya llegaban, entonces, le dice el padre al hijo:

–Yo me subo, y tú detrás.

Dice:

–¡Pero, papa!

Dice:

–Sí, sí.

Y cuando pasan por en medio el pueblo, dicen:

–¡Mira, oye qué tío! ¡Con qué poca conciencia!

Y dice el padre al hijo, dice:

–Tú no...

Y dicen:

–Los dos subíos en el burro, ¡pobre animal!

Dice:

–Tú no hagas caso. Sigue, sigue.

Francisco Atiénzar Alcántara (Chinchilla)

## 86. Los que querían entrar el sol a espuestas (ATU 1245)

En un pueblo hicieron la iglesia a la ombría y entonces el sol no entraba nunca. Tuvieron una reunión en el pueblo y acordaron cómo hacer que el sol entrara dentro. Y uno de los mozos, se le ocurrió que lo podrían entrar a espuestas. Y toa la gente en la puerta con espuestas preparaos para meter el sol dentro.

Pedro Gómez (Hoya Gonzalo)

### 87. El santo de chocolate (cf. ATU 1270)

En un pueblo pequeño había un... un cura, claro, y un sacristán. Había una iglesia pequeña y no decían nunca misa ¿sabes?, porque había allí siete u ocho y no iban ¿sabes?, [*risas*] a misa. Y ya dice el sacristán:

–Pos, ¿pa qué queremos el santo este?

Pilló el sacristán y lo vendió, ¿sabes? [*Risas*]. Lo vendió y luego... y resulta que a la semana siguiente dice el cura:

–Oye, que tenemos que decir misa.

Dice el sacristán:

–¡Adiós! Pos si he vendío el santo.

Y entonces, ¿qué hizo el sacristán?, era en el verano y compró un santo de chocolate. [*Risas*]. Y ¿qué hizo?, lo tapó con una manta. Y llega el domingo a decir la misa y entonces... destapa el... el sacristán al... Dice el cura:

–¡Venga, destapa –o sea, el santo–, que vamos a decir misa!

Y va el... el cura, destapa, le quita la manta, dice:

–¡Adiós, en el hijo puta este, si se ha cagao y se ha ido!

Pascual Carcelén Delicado (Chinchilla)

### 88. ¡Este no le dio! (ATU 1309)

Esto era un leñador que tenía un hijo. Y pensaron de irse por leña y no tenía su mujer nada que echarles de, de almuerzo. Y tenían unos pocos higos secos y se les echó en una bolsa.

Se van... Y llevaba el chiquillo la bolsa de los higos en la mano. Y, de vez en cuando, metía la mano en la bolsa, y le tiraba un higo al culo del burro. Al ratico, otro. Y así, hasta que le quedaron higos.

Llegaron al tajo, cargaron la leña y se volvieron. Pero, entonces no tenían na que comer y... ¡traían un hambre! ¡Madre mía, qué hambre traían!

Entonces, como volvieron por el mismo camino, de vez en cuando se iban encontrando un higo. Y decía:

–Hijo mío, mira donde hay un higo.

Dice:

–Pero, papa, si se los he ido tirando al culo del burro.

Dice:

–Pero, si ese no le dio.

Llegaba... Cogía otro.

–Papa, este tampoco le dio.

Y, total, que cuando llegaron a su casa se habían comío los higos, y ninguno le había dao.

Feliciana García Tomás (Chinchilla)

### 89. El tonto que se creyó muerto (ATU 1313A)

Esto era un podador. Y estaba podando un árbol, y llega un hombre y le dice, –estaba subió arriba, sentao–; y llega un hombre, le dice:

–Oye, te vas a caer del árbol.

Dice:

–Pos, ¿cómo sabe usted que yo me voy a caer? –dice–, pos, ¿es qu'es usted Dios al caso?

Dice:

–Sí, yo soy Dios. –Dice–, pos si sigues así te vas a caer.

Conque na, sigue el tío serrando, ¡paum!, y se cae abajo. Ice:

–¡Me cago en la leche! Pos si este, este es Dios. Sabía que me iba a caer.

Pos, nada. Dice:

–Pero, no estoy yo tranquilo. Pa saber... usted me tiene que decir de verdá que es usted Dios.

Dice:

–Pero, ¿no le digo yo a usted que soy Dios?

Dice:

–Bueno, para demostrarte que soy Dios, mira, se va a pegar el burro tres pedos, y al pegarse tres pedos el burro, te quedas muerto.

Conque na, el tío llega:

–¡Vaya, vaya, qué tío más tonto! Pero, ¿cómo me voy a morir yo, ni na, ni...? ¡Que no, hombre, que no!

Pos lo carga con to la leña aquella que se había caído, carga el burro, cargao de leña, y sube. Y subiendo por una cuesta, luego a luego el burro ya no podía con la carga... ¡plas!, uno. Y luego a luego iba ya aún el burro no podía, iba el pobre animalico... ¡pam!, otro.

–¡Me cago en la leche, que es verdá que me voy a morir!

Total que ya..., cuando ya había coronao, el burro a descansar... ¡proom!, dice:

–¡Ay, Dios mío!

Se cayó de espaldas, y claro el burro siguió y él allí se quedó acostao.

–¡Na, me he muerto!

Y llega el burro allí, a la puerta de su casa. El burro empieza a macear.

–Pos, hombre, pero, que no viene; que ha venío el burro cargao de leña y que no viene. Pos, ¿qué le habrá pasao?

Vuelven buscando, y se lo encuentran allí, panzarriba.

–Pos, ¿qué haces aquí?

–Na, pos que me he muerto. Me he encontrao con un hombre, que, que yo me creía que era un hombre, pero era Dios... Y nada, y aquí me he quedao muerto. Y aquí estoy muerto.

Francisco Atiénzar Alcántara (Chinchilla)

### 90. Peonás de villa (ATU 1326 + 1210)

En el pueblo de Hoya Gonzalo contaban que los mozos de Pétrola estaban echando peonás de villa<sup>118</sup>. Y hacía muchísimo sol y tenían... se habían quitado las chaquetas y las habían dejao a la orilla de la iglesia.

Resulta que un mozo se fue a quitar el sudor de la frente y miró para el cielo y vio como las nubes se movían y creía que se movía el campanario. Pasó un gitano por allí y se llevó la chaqueta de uno. Y entonces, cuando fueron a almorzar, vieron que la chaqueta no estaba allí. El que se había quitao el sudor dijo:

–¡La iglesia se ha movió!

Y entonces tos pensaron que se había quedao la iglesia debajo. Y ya. Y entonces todos se pusieron a empujar. Y los de Hoya Gonzalo se reían y decían:

–En el campanario de Pétrola, ha nació una zanahoria y los mozos de Pétrola, en ver de bajar la zanahoria del campanario, han subió un burro a coscoletas.

Pedro Gómez (Hoya Gonzalo)

### 91. El tonto y la mujer del médico (ATU 1332\*)

Un padre y un hijo bastante mayor. Y estaba... pues así en un campo. Y el hijo ya era mozo... y tanto... veintitantos años. Él no había ido ni había estao con una mujer... ¡pos qué...! Y... y el padre dice:

–Vas a ir, hijo mío, al pueblo a ver si... te gobiernas una mujer, que estamos aquí los dos solos. Con una mujer... –dice–, vas a ir al médico... que te reconozca a ver... si tú puedes tener mujer.

Y va... ¡ea! Pos el pobrecillo ignorantón... le preguntaba el médico sacando burla de él. Y dice:

–Tú... ¿te gustan las mujeres?

<sup>118</sup> Las “peonás de villa” eran castigos o trabajos obligados por el Ayuntamiento, ya que todo aquel que no podía pagar las contribuciones, el importe de dicha contribución, la tenía que pagar en trabajos para el municipio.

Dice:

–Yo no sé lo que es eso.

Dice:

–Pero ¿tú estás bien de...?

Dice:

–Sí.

Y la médica, la mujer, oyéndolo. ¡Ea! Pos se va.

–Vuelva usted pasó mañana.

Viene... y no estaba el médico. Estaba la médica sola.

–¿Está su marido?

Dice:

–No, pero estoy yo. Yo lo curo.

Lo cura. Le hace... como un borracho. Y ¡hala! se va. Y se tropieza con el médico que estaba hablando con unos señores allí amigos. Dice:

–Verás, nos vamos a reír del tontaco este.

–Qué, ahora vamos p'allá que lo cure.

Dice:

–No, me ha curao su mujer... que cura mucho más que usted y mejor.

¡Madre mía! Allí lo declaró del to. Dice:

–¡Mira el tontaco!

Luego el dijusto con la señora. ¡Cagüendiez! ¡Ea!

Alberto (Peñas de San Pedro)

## 92. Perico, el pastor (ATU 1333)

Esto era un pastor que se llamaba Perico. Y era muy embustero y no hacía más que engañar a los compañeros, diciendo, gritando:

–¡Que viene el lobo! ¡Que viene el lobo!

Y tos los vecinos de la aldea, o sea, tos los vecinos que había trabajando, acudían a ayudarle.

Y así lo hizo varias veces, repetidas veces. Y se reía. Y el tío se burlaba d'ellos, de sus compañeros.

Pero, ya una vez empezó a gritar:

–¡Que viene el lobo! ¡Que viene el lobo!

Y claro, no... Vino el lobo y se lo comió. Y se acabó.

Francisco Atiénzar Alcántara (Chinchilla)

## 93. El que estaba harto de coles (ATU 1339)

Esto era en un pueblo una familia que tenían un huerto y criaban mu-

chas coles. Era una época de muchas coles y comían coles pa cenar, coles pa comer, coles para almorzar, coles fritas, coles cocías, coles... venga a comer coles. Y el hombre de la casa, pues estaba muy hinchao ya de comer coles, natural. Y tuvo que ir a Albacete a hacer unas gestiones y cogió su burro y se fue a Albacete. Y por el camino iba pensando:

–En cuanto llegue a Albacete, me hincho a comer pollo.

Tenía mucha gana de comer pollo, estaba hinchao de comer coles. Pero llevaba poco dinero y al llegar a Albacete, ve en un bar, ve un escaparate que ponía “Repollo, a 2 pesetas el plato”. Y él dijo:

–Pos nada, esto es más que pollo. Esto es REpollo. Y tan barato.

Se metió en el bar y dijo:

–Un plato de repollo.

Allí que le plantaron el plato de las coles. Claro, una vez que estaba allí sentao, con el plato, ¿qué iba a hacer?, se lo comió. Y, al lao, había un hombre comiendo pollo frito. Y él pensaba:

–Pues, ¿esto qué será? Si a las coles le llaman repollo, al pollo ¿cómo le llamarán? –pensó él.

Y el hombre que estaba comiendo pollo, termina de comer su plato de pollo y le dice al camarero:

–Camarero, repito.

Y el camarero le llevó otro plato de pollo. Y este hombre pensó:

–Pos ya está. Al pollo le llaman “repito”.

Y cuando terminó su plato de coles, le dijo al camarero:

–Camarero, repito y con colmo.

Y entonces le llevó otro plato de repollo con colmo.

María Gómez Davia (Pétrola)

#### 94. El padre de la estatua (ATU 1347\*)

Eran dos gitanos que fueron a la iglesia y le dice:

–¡Anda, pídele al padre!<sup>119</sup>

Y dice:

–¡Anda, padre!

Va y quita to lo del cepillo, uno, y el otro dice:

–¿Qué te ha dao?

Dice:

–Mira, el padre me ha dao esto.

<sup>119</sup> En todas las frases que componen el discurso directo, la narradora imita la entonación del habla de los gitanos.

Dice:

–¿De verdá te lo ha dao?

Y va entonces... se arrodilla allí, y dice:

–¡Anda, padre, daaame!

Claro, que el santo no le decía na.

–¡Anda, daaame!

Dice:

–¿No me das? Pos ahora voy a mi casa a por una garrota y te voy a pegar dos palos.

Pos mientras que se fue el muchacho por la garrota, el padre, ¿qué hizo?, poner uno pequeñico, quitó el grande y puso uno chiquitico. Dice:

–¡Anda, hijo de la gran puta! ¿Dónde está tu padre?

Como había quitao el grande y había puesto el pequeño, dice:

–¡Anda! ¿No me das perras? ¡Anda! ¡So hijo de la gran puta, dónde está tu padre? Que le voy a romper las cos..., los güesos...

Paula Riscos Córcoles (Pozuelo)

### 95. La estatua sustituida (ATU 1347\*)

Era un hombre que quería que le tocara la lotería. Entonces, va todos los días a misa, él se arrodilla y empieza a rezar a un crucifijo que había en el altar. Y le dice:

–¡Señor, que me toque la lotería!

A otro día va...

–¡Señor, que me toque la lotería!

Y ya se cansa y un día –allí en la sacristía había como una ventana y lo oía el sacristán–. Y dijo:

–¡Ole, este! Ya verás, que le voy a dar un susto.

Entonces coge y quita el crucifijo que había grande y coloca uno chiquitín. Y entonces se queda mirando. Y venga a mirar, y venga a mirar, y dice:

–Oye, tú, Inriquito, ¡dile a tu padre que salga, que quiero hablar con él!

Nieves Pérez Pérez (Chinchilla)

### 96. El mentiroso y el gorrino (ATU 1348\*\*)

Esto era un hombre mu mentiroso. Y venía un día del matadero, y se encuentra con un vecino. Y le dice:

–¿De dónde vienes?

Dice:

–Vengo del matadero, –dice–; por cierto, que han matao un gorrino que pesa cien arrobas. –Dice–, es digno de ver.

Pos dice aquel vecino:

–Bueno, pos será verdá. Voy a decírselo al otro vecino, y nos vamos los dos a verlo.

Pero, ese vecino se lo dijo al otro, y después al otro, y después al otro. Total, que s’iba todo el pueblo a ver el gorrino tan grande. Cuando ve el de la mentira que s’iban todos, dice:

–Eso es qu’es verdá, –dice–, me voy yo tamién.

Feliciana García Tomás (Chinchilla)

## • Cuentos de matrimonios (Tipos 1350-1439)

### 97. Marido y mujer (variante de ATU 1350)

Era un matrimonio y... y tenía un huerto. Y ya llegó que le vendió el huerto a la mujer. Pero luego él se murió. Entonces decían... Bueno, ya dan un toque para llevárselo y decía la gente:

–¡Madre mía, esta mujer! ¿Es que no sentirá a su marido?, –dice–, si no echa una lágrima.

Y... y ya dan los dos, dicen:

–¡Madre mía, esta mujer! Pos si no echa una lágrima. ¿Es que no sentirá a su marido?

Y ya llegan los tres. Y van ya a por él. Y entonces la mujer sale bailando y diciendo:

–Tú que me vendiste la viña y el huerto, el demonio te lleve el alma y el cuerpo.

Una narradora de unos 60 años (Pétrola)

### 98. ¿Quién cierra la puerta? (ATU 1351)

Había un matrimonio, y tenían un hijo. Y era un poco corto de espíritu. Y le dice el padre, o sea, el marido a la mujer, dice:

–Debíamos de meter a este muchacho, ¡que no vale ni pa estudiar ni pa na! –dice–, y meterlo de pastor. –Dice–, voy a hablar con un señor de aquí, del pueblo, que tiene un ganao bastante grande –dice– y lleva un pastor; –dice–, que se vaya con él y lo enseña y luego pues, a lo mejor, se queda solo, –dice–, porque el pastor, es que se va a casar y, a lo mejor, ya no quiere ser pastor.

Bueno, pues...



–Pos sí, habla con él.

Habla con el señor aquel, y se va el hijo del matrimonio de pastor con aquel hombre. Y ya dice un día la madre, –había una muchacha, que era ya una solterona ya vieja, allí vecina–, y dice:

–¿Y por qué no le hablas a la...? (Como se llamara la muchacha).  
¿Por qué no le hablas, y te casabas con ella?

Dice:

–¡Ay, yo no!, –dice–, que a mí me da mucha vergüenza... A ver si usted pudiera hablar con su madre, a ver si hacen el arreglo; –dice–, pero yo, yo no le, no soy capaz de hablarle.

Pos total, que entre las madres allí hicieron un arreglo, y se casaba con la muchacha. Ya se hicieron novios, y ya se iban a casar. Y dice:

–Y bueno, ¿y casa, que no tenemos para vivir?

Y dice el padre, dice:

–Pos, voy yo a hablar con el amo tuyo y, a lo mejor, en la casa de campo, allí que hay una casa, allí podéis hacer vida y podéis allí poner los muebles y vivir.

Y dice:

–Pos, ¡venga!, pos vaya usted, y dígaselo usted.

Total va, y le dijo al amo lo que pasaba. Dice:

–Sí, allí pueden vivir.

Total, ya se casan. Tenían allí su casa puesta, y ya se casaron. Y ya oscurecía, y se fueron a la casa donde tenían los muebles puestos, allí cerca del pueblo. Y, como era medio simplonzaco, pos al llegar abrieron la puerta, ella se entró para dentro y él se entró también detrás de ella, y se dejaron la puerta en par en par. Y ya se sientan, encienden la lumbre, se sientan el uno en un rincón, y el otro, en el otro. Y dice:

–Oye, María, ¿pos, es que te has dejao la puerta abierta?

Ice:

–¿Y tú, por qué no la has cerrao?

Dice:

–Pos, mira, vamos a hacer un trato. Tú te sientas ahí, que ya estás sentá, –dice–, yo me siento aquí, –dice–, y el primero que hable va y cierra la puerta.

¡Ea!, pos, allí los dos, sin decir ni media. Y, al ratico de estar allí ellos, los dos sentaos... –Se miraban el uno al otro, pero no se decían ni media, porque ninguno quería ir a cerrar la puerta–. Y ya va, y sienten hablar:

–¿Se puede? ¿Quién vive?

¡Te páces! Y ven entrar un soldao, que venía de la mili. (Se hizo de noche y, como entonces no había coches, pos el pobrecico venía andando).

Y vio una luz, de la lumbre. Y dice:

–Pos yo voy a entrar aquí, a ver si me pudiera quedar aquí esta noche, y mañana, de que amanezca, pos me voy a mi casa. ¿Quién hay?

Se entra pa dentro y los ve a los dos: ella vestía de novia y el novio, en el otro lao.

–Pos, ¡madre mía! Pos, ¿qué es esto? ¿Tienen ustés algo pa cenar, que vengo desmayao?

Y nada, allí no hablaba ninguno na. Pues ya, dice:

–Pos, estos es que son mudos. Cuando no hablan, es que son mudos. Y están casaos... ¡Ea, no son los primeros mudos que se casan!

Total, que empieza allí, por toas las dispensas, y por tos los lacenuchos que veía, a ver si encontraba algo pa comer, que iba desmayao. Y no, no tenían na.

Se encuentra una bolsica con una poquita harina, una botella con aceite. Coge una sartén, va y la pone a la lumbre, y hace unas gachas con la miaja de harina que se encontró. Y entonces, ya que tenían las gachas hechas y las apartó, le cuca la novia el ojo. Se entran a la habitación, que tenían la cama puesta, y allí, pos hicieron lo que quisieron el soldao y ella.

Y salen. Y ya venía el día; si amanece, si no amanece, se hinchó de gachas el muchacho. Y dice:

–¡Ea, bueno; pos me voy!

Se levanta y, piensa lo que piensa, con las gachas que habían sobrao, ¡poum!, y se las rezumba al novio en los ojos, y en la cara, por to. Y el soldao se fue a su casa.

Y entonces que empieza a quitarse las gachas el novio de los ojos... Y dice la novia, dice:

–¡Válgame Dios, marido, cómo has quedao: cornudo y engachetao!

Y dice entonces el novio, dice:

–¡Pos, tú que has hablao, ves y cierra la puerta!

Y se ha acabao.

Caridad Sánchez Ocaña (Peñas de San Pedro)

## 99. Por no cerrar la puerta (ATU 1351)

Esto era una vieja y un viejo. Y estaban cenando. Y eran mu tercos los dos. Y dice el viejo:

–Cierra la puerta.

Dice:

–Ciérrala tú.

Dice:

–Yo no la cierro.

Dice:

–Ciérrala tú.

Dice:

–No la cierro, ciérrala tú.

Dice:

–¡No!

Se levanta el viejo, y va y llama al barbero. Dice:

–Oye, vente conmigo a mi casa.

Dice:

–¿Para qué?

–Tú, vente.

Se va a su casa, le echa la máquina a la mujer... Y la mujer se calló.

Callá.

Así que la peló del to, se sientan en la lumbre y dice el marido, dice:

–¡Qué bonita te has quedao!

Dice:

–Cierra la puerta tú, que has hablaao.

Y tuvo que cerrar la puerta el marido.

Candelaria Moreno (Peñas de San Pedro)

### 100. La tabla en la cama (cf. ATU 1351A)

[Era una pareja de novios] que se montaron en la moto. Y salieron tirando. Y le dice el novio a la novia, dice:

–¿Quieres que vayamos a ver a una tía mía que vive allá mu lejos, que está de aniaguera<sup>120</sup>.

Dice la novia:

–Bueno, pos lo que quieras.

Y hacía un día de aire muy grande. Y... con el aire... de la moto y el aire que hacía, el novio llevaba un sombrero, y se lo quitó el aire. Y fue a parar... allá a un corral, sabes, allá a un corral. Y el novio, pos claro, probó a ver si podía brincar pa... pa echar a por él. Y dice la novia:

–¿Pos ánde vas?

Dice:

–Si puedo subir bien.

<sup>120</sup> *Aniaguera*: Esposa del aniaguero, encargada, entre otras cosas, de preparar la comida para los trabajadores. El aniaguero es la persona encargada de gobernar y pagar a los empleados en las tareas del campo.

Había un árbol que estaba cerca. Dice:

–Yo me subo al árbol y, desde el árbol ya, me echo al corral.

Bueno. Cuentas errás. Llegan a la casa de la tía y estaban allí en la puerta tomando el fresco. Y siente que vienen.

–Oye, mi sobrino, que ya vienen. ¡Qué ganas tengo de verlo!

Bueno, pues llegan allí, y se agarran a hablar y a preguntarse por las familias y to. Pero ya llega la... la hora de la cena y se ponen a hacer la cena, a cenar. Y cuando ya cenan, dice:

–Ahora tenemos que acostarnos.

Y dice la mujer:

–El problema va a ser que no hay na más que una cama... na más que una cama so... sobrante.

Y dice el marido:

–Esto lo arreglo yo.

Sube a la cámara, baja una tabla y la pone en medio de... de los novios. Se acuestan y... claro, no dormían. Luego a luego decía la novia:

–Tan alto como estaba cuando brincaste por el sombrero ¿y la tabla no la puedes brincar?

Dice:

–Pos, venga, sea lo que Dios quiera, vamos a brincar la tabla y sea lo que Dios quiera.

Alberto (Peñas de San Pedro)

### 101. La muerte pelá (ATU 1354)

Esto era un matrimonio que estaban los dos, se estaban mirando el uno al otro. Y la mujer hacía un papelazo que pa qué, que si venía la muerte que la quería más bien pa ella que pa él. Pero ya él pensó, dice:

–¿Sí?, pos la voy a probar. –Dice–, la muerte dicen que viene pelá, pos voy a pelar una gallina y se la voy a echar por la gatera y yo me voy a meter debajo de la albarda.

Y ya... y le vocearon:

–¡Que viene la muerte pelá!

Dice:

–¡Ay, chica, pos debajo la albarda está!

Y así, entonces ella, pos eso. Vio que no era lo que decía.

María (Pozuelo)

### 102. La suegra y la nuera (cf. ATU 1354)

Era una nuera y una suegra. Y decía la nuera:

–¡Ay, ay! Yo, pa que se muera, pa que se muera usté, que me muera yo o se muera mi marido. ¡Ay, abuela, con lo que yo la quiero!

Dice:

–¡Ole, a mí la hermana esta no me fastidia; –dice–, la voy a aviar yo!

Y se va al corral, coge una gallina, le pela la cabeza, y le pone una vela encima. La suelta al cuarto, y dice:

–¡Ay, muerte fiera, si vienes a por mí, llévate a mi hijo o a mi nuera!  
Candelaria Moreno (Peñas de San Pedro)

### 103. ¡Qué tragos más amargos...! (ATU 1354A\* + Boggs 1940\*E)

Pos esto estaban en un velatorio, que se había muerto... eran dos hombres... dos... una pareja que estaban ya de... mayores y se murió el hombre. Y estaban en el velatorio, –como antiguamente los muertos los tenían en las casas–. Y... la mujer, ¿qué hace?, se pone una bota de vino entre las piernas y se agachaba. Y, cada vez que se agachaba, apretaba las piernas y le entraba dentro de la boca un... un trago de vino de la bota. Y decía:

–¡Ay, qué tragos más amargos! ¡Ay, qué tragos más amargos!

Y los que estaban allí decían:

–¡Venga, no te pongas así! ¿Qué vas a hacer? Pos si esto es así. Unos antes, y otros después...

–Sí, ¡ay!

Otra vez, se acachaba, se apretaba las piernas, se tragaba el vino...

–¡Ay, qué tragos más amargos! ¡Ay, qué tragos más amargos!

Entonces, estando allí en el velatorio, tenían un gato que le decí[an], le llamaban Muerte. Y el gato iba por allí, ronroneando, por eso, se va, se va a la despensa y empieza a sacar chorizos. Y entonces la vieja lo veía, y sacaba uno y decía:

–¡Ay, Muerte! ¡Ay, Muerte, cómo te los llevas! Uno a uno, uno a uno.

Y los que estaban en el velatorio decían:

–¡Venga, no te pongas así! ¿Qué vas a hacer? Si esto es así. ¡Va!

Otra vez el gato, se daba otra vuelta y iba a la despensa, se sacaba dos. Y le decía:

–¡Ay, Muerte! ¡Ay, Muerte, cómo te los vas llevando! Uno a uno, dos a dos.

Y decían los que estaban en el velatorio:

–¡Hombre, no seas agüela, agüera! ¡Que no, que no! ¡Que bien está que nos vayamos de uno en uno!

Y luego es que ella se refería al gato que se llamaba Muerte y que se estaba sacando los chorizos de la despensa. Primero sacaba uno, y luego sacaba dos. Y luego... por eso le decía “que te los llevas uno a uno” y luego “dos a dos”.

Teresa Navarro Martínez (Chinchilla)

**104. El marido que quiso saber cuánto lo quería su mujer** (No presente en ATU)

Otro del Salobral, que no era mu largo, del Salobral, le dice a su mujer:

–¿Tú has probao a ver lo que te quiere tu mujer?

Dice:

–Yo no he probao nunca, nunca. –Dice– ¿Y cómo se hace eso?

–¡Huy! ¿Que cómo se hace? Pos tú te acuestas una vez y luego haces el muerto.

Pos luego viene el marido de trabajar y le dice a la mujer:

–Me via acostar un ratico y luego a la tarde, con lo fresco, pos me llamas, ¿sabes?, pa que me vaya a trabajar un rato a la huerta.

Pero la mujer salió a trabajar allí con las vecinas y se agarraron a hablar y se le olvidó. Pos el hombre... Y dice la mujer, dice:

–Bueno, pos tú déjalo que duerma hasta que llegue la hora de la cena –salta la vecina–, ya nos vamos a ir a hacer de cenar y acabao, pos entonces lo llamas.

Se van a hacer de cenar y, al mismo metersen en la casa, sale la mujer llorando:

–¡Ay, ay, ay! ¡Mi marido me se ha muerto! Y entran y salen toas, dice:

–Pero, ¿cómo se va a morir si has dicho que estaba bien, que se encontraba bien?

Dice:

–¡Se ha muerto!

Entra uno y se agarra a tocarle, dice:

–¡Pero si está caliente!

Dice:

–¡Es que no he hecho na más que morirme!

Una narradora de unos 60 años (Pétrola)

### 105. El gorrinero y los gorrinos (ATU 1355B)

Estaba guardando gorrinos y claro... el chaval pos... los perdió. Y le temía a su padre más que a un lobo... el chaval. Y llega a la casa y se lo cuenta a la madre. Dice:

–Por Dios que no se entere el padre, que si se entera el padre te mata de una paliza.

–No, no, que no se entere padre.

Pos luego, este... el chaval, pues claro, estaba pendiente de... de la paliza. Pos ya se acuestan, no... de día no, dice... Se ponen a hacer el amor el matrimonio y empieza a decir la madre:

–¡Ay, to lo veo, to lo veo!

Dice el chiquillo:

–Pero, madre, ¿ve usted los gorrinos? –dice– ¿ve usted los gorrinos?

Y dice el padre:

–Pero ¿qué pasa? ¿Qué pasa con los gorrinos?

Y dice:

–¡Hombre, no te extrañes! Como está to los días con los gorrinos, pos los está soñando.

Si va a soñar... ¡una leche! No los ensoñaba, no.

Alberto (Peñas de San Pedro)

### 106. Un matrimonio con hambre (ATU 1355B)

Pos una vez había un matrimonio, unos viejos, no, si eran jóvenes, tenía un nene, tenían un nene. Y estaban traspellaicos<sup>121</sup>. Llevaban tres días sin comer y dice:

–Madre mía, to el día sin comer, pos a ver qué vamos a hacer, qué vamos a comer, pues hierba u lo que sea, u... A ver qué comemos. Dice:

–¡Ea! Veremos a ver, a ver... Se pasa hoy y a ver qué pasa mañana.

Bueno, pos ya dice el hombre a su señora, dice:

–Oye, ya que no comemos, ¿quieres que follemos?

Y dice:

–¡Ea! Pos lo que tú quieras. De toas maneras, estamos sin hacer na.

Y ya empiezan a... Y lo hacen. Y dice el marido a la mujer:

–¿Qué, cómo... cómo te has quedao?

Y dice:

–Que cómo, como si me hubiera comío un pollo de tres kilos.

<sup>121</sup> *Traspellao*: Dícese de la persona que está muy hambrienta.

Y se tira corriendo el chiquillo, dice:

–Papa, fóllame a mí también que yo tengo un hambre que no veo.

María Peña Martínez (Pozuelo)

### 107. Marido y mujer (cf. ATU 1357\*)

Esto era una familia, y tenían muchos hijos. Y fue el marido y le dijo a la mujer, dice:

–Mujer, ¿has terminao ya?

Dice:

–¡Qué voy a terminar! –Dice–, pos, ¿qué, qué quieres?

Dice:

–Pos que vengo yo con la gana de irnos por ahí a pasar la tarde.

Dice:

–Nada, pos yo no puedo.

Y le insistió, y venga a insistirle, y ya se cansó la mujer y dijo:

–¡Veste tú si quieres!

Y entonces, le dijo el marido:

–Sácame la ropa, que me voy.

Se la sacó. Y le dijo que le diera dinero y se lo dio. Y se fue a pasar la tarde... Y luego la pasó con la vecina. Le dijo la vecina:

–Vuélvete p’atrás, que la vas a coger conmigo.

Y se metieron, y allí estuvieron pasando la tarde. Y ahí, *tosquico*<sup>122</sup>, pues llama..., claro, se va a su casa. Y llama a la puerta y sale la mujer.

Dice:

–¿Estás aquí ya? ¿Estás aquí ya?

Dice:

–Sí.

Dice:

–¿Y las mil pesetas que te he dao?

Dice:

–¿Las mil pesetas que me has dao? ¡Se las he dao a la vecina!

Dice:

–Si ves que t’echo las uñas al cuello, ¡te voy a ahogar!

Dice:

–Y, ¿por qué?

Dice:

–Porque ayer estuvo aquí su marido, y yo no le cobré na.

Teresa Sánchez Atiénzar (Chinchilla)

<sup>122</sup> *tosquico* (De todo y oscurico): Al anochecer.



**108. ¡Piejoso! ¡Piejoso! (ATU 1365C)**

Pos esto era uno que tenía muchos piejos. Y había otro crío que le decía..., que se ve que era medio tonto, pero le dio por decirle piejoso. Y cada vez que lo veía:

–¡Piejoso, piejoso, piejoso!

Y él dice:

–Sí, pos no me lo vas a decir más.

Coge y lo echa de cabeza al río. Y ya que s'iba ahogando, como no le podía decir “piejoso”, pos entonces sacaba las manos y le hacía así.

–¡Piejoso, piejoso!

Se lo decía con la uñas, que mataba los piejos.

Julia Íñiguez (Chinchilla)

**109. ¡Dos me como! (ATU 1365E)**

Un matrimonio, que por la noche se comía el marido dos huevos fritos y la mujer se comía uno solo. Y entonces ya se enfada la mujer y le dice, dice:

–¡Mira, –dice–, desde aquí p'alante tú te comes dos huevos una noche y la otra me toca a mí!

Dice:

–No, no, –dice–, si no me como yo los dos huevos fritos, me muero.

Dice:

–Pos si te mueres, mañana te enterramos.

A otra mañana el marido hace el muerto y llega la funeraria, llega toas las cosas y preparan el entierro. Y cuando se va el... el entierro por la mitad de la calle, dice la mujer, dice:

–¡Dejarme ver a mi marido por última vez! ¡Dejarme ver por última vez!

Y ya lo paran el entierro, se asoma a la caja y dice:

–¿Cuántos te comes?

Y le dice:

–Dos, he dicho que dos.

Y dice la mujer:

–¡Adelante con el entierro!

Llegan al cementerio, van a meterlo al nicho, dice:

–¡Dejármelo ya ver por última vez! ¡Ya no lo voy a ver más! ¡Dejármelo ya!

Y se acacha la mujer y le dice:

–¿Que cuántos te comes?

Dice:

–He dicho que dos.

–¡Mia qu'eres terco! –Dice– ¡Levántate, –dice–, no te mueras aunque te comas los dos huevos fritos!

Y sale el hombre tan contento, dice:

–¡Dos me como, dos me como, dos me como!

Y un hombre que iba detrás cojo en el entierro dice:

–¡A mí me toca, a mí me toca!

Una narradora de unos 60 años (Pétrola)

### 110. ¡Que me como dos! (ATU 1365E)

Pues eran un matrimonio ya mayor. Y entonces, estaban cenando y el hombre decía a la mujer que quería dos güevos fritos y la mujer dice:

–No, dos güevos fritos por la noche no. Te vas a comer solo uno.

Dice:

–¡Que me como dos!

Dice:

–¡Que te he dicho que uno!

Total, que le da al hombre un patatús y se pensaban que se había muerto. Ya se van como del entierro, al entierro y todo, y cuando ya estaban en el cementerio, que estaba metío en la caja, dice:

–¡Ay, dejarme que me despida de mi marido! ¡Dejarme que me despida de mi marido!

Total, que cuando van a abrir la caja, entonces el hombre que sale y empieza:

–¡Que me como dos! ¡Que me como dos!

Y el sepulturero que era cojo dice:

–¡A mí no! ¡A mí no!

M<sup>a</sup> Teresa del Rey Cebrián (Chinchilla)

### 111. ¡Yo me como dos! (ATU 1365E)

Esto era un matrimonio mu pobrecico. Y tenían una higuera. Y estaban deseando que los higos maduraran para comérselos. Pos ya ven que habían madurao tres, y dice la mujer:

–Mira, yo me voy a comer dos y tú, uno.

Y dice él:

–No. Yo me tengo que comer dos y tú, uno.

Total que se agarraron de peleas. Y dice él:

–Pos, si no me dejas que me coma dos me muero.

Dice:

–¡Ea, pos muérete!

Hace como que se muere y la gente de allí, del barrio fueron al entierro. Y decía ella:

–¡Ay, dejarme que me despida de él! ¡Dejarme que me despida!

Le bajaban la caja. Y se asomaba y le decía:

–¿Cuántos te comes?

Y él decía:

–¡Yo me como dos!

Pos, ¡hale!, p’alante el entierro. Lo tapaban... A la miaja, decía otra vez la viuda:

–¡Ay, dejarme que me despida de él! ¡Pobrecico mío! ¡Dejarme que me despida de él!

Entonces paraban, le destapaban la caja. Y decía:

–¿Cuántos te comes?

Y él decía:

–¡Yo me como dos!

Pos nada, ya llegan a la puerta del cementerio, y dice:

–¡Dejarme, pobrecico, que me despida de él!

Entonces, le destapa la caja un poco, y dice:

–¿Cuántos te comes?

Salta él de la caja, diciendo:

–¡Dos me como! ¡Dos me como!

Y estaban los guardias allí, en la orilla del cementerio. Y, y como lo vieron que corría, con esa desesperación, que se comía a dos, los guardias perdieron el culo a correr...

–¡A mí no, a mí no! –decían los guardias.

Feliciana García Tomás (Chinchilla)

## 112. La mujer que no sabía guisar (ATU 1370)

Eran unos novios y ella era guapa, guapa. Y se querían casar ya, pero ella no sabía guisar nada. Y el chico dice:

–Mira, no tengas cuidao, si no sabes guisar, ya nos apañaremos.

–Dice– el gato, que guise el gato.

Y ella se pensaba que era broma. Y nada, llegan allí. Llega a comer. Viene el hombre del campo, de su trabajo, con mucha hambre.

–¿Y la comida?

Dice su mujer:

–Nada. Te dije ya que yo no sé hacer nada.

Dice:

–¡Ah! A ver, gato, ¿y la comida?

¡Vamos! El gato... dice:

–Vaya, gato, te voy a dar una paliza por no haberme hecho de comer.

Y la mujer, tranquila. Y le dice a su mujer:

–¡Venga! Quítate la blusa –dice– y tomas al gato sobre el pecho, –dice–, porque, claro, si no me tienes al gato, el gato se va en cuanto le pegue un palo. Y le voy a dar una paliza en to así, pero bien da.

Dice su mujer:

–Pero, muchacho, pero ¿es que no ves que entonces...?

Dice:

–No, no. ¡Que te he dicho que me tengas!

Y ella se quita toas sus chambras y sus cosas y toma al gato así. Le pega un correazo, el gato, arañazos a ella. A su mujer no le daba ningún palo. Luego con un sarmiento, un sarmentazo. El gato “¡Miaooo, miaooo!”, otro arañazo. Y ya le pega allí cuatro o cinco palos y ya la puso perdía. Dice:

–¡Hale! Cuando venga a cenar, gato, como no tengas la cena puesta, te pego otra paliza.

Y ya se fue ella ca su madre y dijo:

–¡Madre, dígame algo! Dígame. Que esta noche pasa igual. –Iba así, ensangrentá–. Que tengo que tenerle al gato. Igual.

Y con su astucia aquella, ¿sabes?, consiguió hacerle a su mujer –porque la mujer era lista, pero era una vaga, educada mal por sus padres, a los once mil vicios, como diríamos ahora–, y así con aquella astucia, pues consiguió tener la comida, ¿sabes?, porque es que si no, cada vez que... cuando entraba y no tenía algo puesto para comer, palizas al gato. Y a la mujer la ponía perdía.

María Núñez (Pétrola)

### 113. ¿Aquí quién manda? (ATU 1375)

Entra un alcalde nuevo en un pueblo, y quería saber si en ese pueblo había más mujeres que mandasen en su casa que hombres. Y entonces, manda al secretario y a un acompañante de casa en casa. Y le iban diciendo:

–¿Aquí quién manda, la mujer o el hombre?

Donde mandaba la mujer le regalaban una vaca, y donde mandaba el marido, le regalaban un caballo. Al llegar a una casa:

–¿Aquí quién manda?

Dice el marido:

–Aquí mando yo.

–Bueno, tome usted un caballo.

Van a otra casa.

–¿Aquí quién manda?

La mujer:

–Aquí mando yo.

–Tome usted una vaca.

Van a otra. Dice:

–¿Aquí quién manda?

Dice el marido:

–Aquí mando yo.

Dice:

–Bueno, tome usted un caballo; –dice–, ¿de qué color quiere usted el caballo?

Dice el marido, dice:

–Pues, negro.

Y dice la mujer, dice:

–¿No te parece que sería mejor blanco?

Florentino Tárraga López (Chinchilla)

#### 114. El tonto que encontró dinero (ATU 1381)

Esto era una vez una familia que vivían en La Jaretilla<sup>123</sup>. Y era un matrimonio que tenían un hijo tonto, pero de estos tontos que, en fin, que saben las cosas, pero no se dan cuenta. Y entonces le dijo su madre que tenía que venir aquí, al pueblo, a comprar unas cosas casa de Geraldo. Y entonces, el tonto vino y, por la honda del Pilar, se encontró una cartera llena de billetes. Billetes, muchos billetes y gordos. Y entonces, pos nada, el tonto se va a su casa sin comprar.

–¡Ay, madre! ¡Madre, mira lo que me he encontrao! ¡Mire usted, madre!

–¡Huuy, hijo mío!, si esto no son billetes, esto son estampas, –dice–, mira, San..., el Santo Cristo, la Virgen.

–¡No, madre, que esto son billetes! No me digas que son estampas, que aquí no hay santos; que son billetes.

–¡No, hijo mío, que son estampas!

<sup>123</sup> *La Jaretilla*: aldea situada en las proximidades de Peñas de San Pedro.

Nada, la madre que estampas y el hijo que billetes, que no le pudo meter en la cabeza... ¡Claro, si es qu'eran billetes! ¡Pos, eran billetes!

El tonto no se creyó qu'eran estampas. Pero, nada, ella, la mujer, ya batallando to el día con él y no pudo convencerlo de lo contrario. Viene el padre por la noche con su burro, con una carga de leña, y le dice, a escondías del tonto:

–¡Ay!, mira lo que pasa, mira lo que se ha encontrao nuestro tonto. Y no le puedo meter en la cabeza que son estampas. Y ha llenao el pueblo... Se ha ido otra vez al pueblo y ha dicho, nada, que tenemos aquí una cartera llena de billetes. Mañana va a venir la Guardia Civil y... ¿a ver?

–¡Ea!, pos algo hay que pensar.

Pos nada, entonces llevan allí al, al pesebre, en la cuadra, llevaron un misal, de cantar misa. Pues nada, llega allí el tonto. Le dice su padre:

–Mira, hijo mío, como está lloviendo (estaba el día zorritonto<sup>124</sup>, lloviendo); –dice–, mira, hijo mío, veste a la cuadra, y... te llevas al burro, lo atas, le echas cebá, y le das de comer.

–Sí, padre. Ahora mismo.

¡Vaya!, mu solícito, llega a la cuadra. Dice:

–¡Huuy!

Y empieza el burro a rebuznar, claro, a rebuznar allí. Y dice:

–¡Ay, qué listo que es mi burro, que está cantando misa! Aquí le han puesto el libro y está cantando misa.

Va y se lo dice a su madre:

–¡Ay, madre, el burro, qué listo! ¡Mira, cantando misa que está!

Dice:

–Pos claro, hijo mío. Hoy es el día de sorpresas.

Y mientras qu'entró la leña, hizo allí la madre un..., una perolá de, de fretillas<sup>125</sup>, –la lebrilla esa de los mataeros llena–. Se sube al tejao, a la chimenea, y su padre se sube con las fretillas. Y su madre le dice:

–¡Ay, hijo mío, pos si estás chorreando! ¡Te has mojado! ¡Ay, qué día más tonto! Ven y sécate, hijo mío, no cojas algo.

Se pone el muchacho allí a secarse. De que menos se da cuenta, ¡ven-ga fretillas por la chimenea! ¡Y fretillas! Y...

–¡Ay, madre! ¡Qué bueno es Dios, que nos echa fretillas! Pos, ¿no ves lo que llueve? ¡Pos, si está lloviendo fretillas, madre!

Dice su madre:

<sup>124</sup> *zorritonto*: (De zorro y tonto) Con el cielo encapotado y amenazando mucha lluvia.

<sup>125</sup> *fretillas*: “fritillas” (De frito) Una masa frita especial. (Como propia de La Mancha, admitida por la R.A.E. en el diccionario de 1970).

–¡Ay, hoy qué día, Dios mío! El burro canta misa... Esto es que este es el día..., del to ya. ¡Venga! ¡Hala!, tú, come, hijo mío. Come, que son de gracia, come.

Pos allí el pobre se comió..., pos toas las que quiso. Llega la noche, se acuestan, y, a otra mañana...

–¡Pum, pum! [*La narradora da unos golpes sobre la mesa, para indicar que llaman a la puerta*].

Allí, la Guardia Civil.

–¡Abra usted!

–¿Quién?

–¡La Guardia Civil! Abran, que nos han dicho que su tonto se ha encontrado una cartera llena de billetes.

Y dice, dice:

–¿Ves, madre? Ya vienen por los billetes, ¿no te lo decía yo?

Dice:

–¡Que son estampas!

–¡Madre, que son billetes!

Llega la Guardia Civil.

–Bueno, pues mire, venimos, que nos han dicho qu'es que su tonto se encontró una cartera llena de billetes por el Pilar. Y era de un merchante que iba comprando mulas y vendiendo, y el pobre perdió la cartera, y se encuentra... Eso, pues que no puede seguir su marcha.

Dice el tonto:

–Sí, sí, sí señor. Yo me encontré una cartera llena de billetes.

Y dice su madre:

–¡Muchacho, qu'eran estampas!

–Madre, que sabes qu'eran billetes, verdes y de tos los colores; qu'eran, eran billetes.

Bueno, ya tanto empezaron la madre que estampas, el hijo que billetes, y el padre lo mismo. Dice el sargento:

–Bueno, pues ¡venga!, ¡callar! A ver, muchacho, tú, ¿qué día te encontrastes la cartera llena de billetes?

Y entonces le dice:

–Madre, ¿es que no te acuerdas? –dice–, si era el día que llovían fritillas y mi burro cantaba misa.

Entonces, dijo el sargento:

–¡Huy-huy-huy! Vámonos de aquí, –dice–, porque yo estoy viendo que este muchacho es más tonto de lo que están diciendo. Vámonos, y sea lo que quieran.

Y se fueron. Y allí se le quedó a esa gente la cartera llena de billetes.

M<sup>a</sup> Ángeles Bernabé (Peñas de San Pedro)

### 115. La nuera y la herencia (ATU 1407A)

Esto era una suegra y una nuera. Y, y la nuera no la quería tener. Y ya los hijos, –le tocaban a meses–, y ya los hijos dicen:

–Pos, aunque no la quiera tener, la va a tener. Vamos a llevársela.

Se la metieron allí en la casa y, a los dos días de tenerla, la coge de un pie, –y vivía en un tercer piso–, p’arriba y p’abajo, p’arriba y p’abajo. Y ya, dice:

–Llamar al notario, que tu madre se ha puesto malísima.

Dice:

–Pos ¿qué le pasa?

Dice:

–Yo no sé lo que le pasa; está malísima.

Llaman al notario, y empieza allí a escribir. Dice:

–Abuela, –dice–, pero ¿le deja usted a la Antonia todo?

Dice:

–¡Iba abajo! ¡Iba abajo!

Dice:

–¿Habéis visto? ¡Que me deja alto con bajo!

Candelaria Moreno (Peñas de San Pedro)

### 116. El sacristán y las bellotas (ATU 1419)

Esto era un matrimonio. Y la mujer pos se... se amigó con el cura. Y, como el cura y el sacristán se llevan tan bien, pues se ve que iban los dos a ver quién pillaba antes el pan. Pero ya llegó, que llegó el marido. Llegó el marido y...

–¡Ay, mujer! Que no sé cuantas...

Y ya tantas alementaciones y, viendo que no sabía dónde lo iba a esconder, pos dice, en un canastillo. Ahi, en la habitación, que antes había unos canastillos de estos de dos tapas grandes, y tenía billotas.

Y llega que se ponen así...

–¡Ay, que te van a ver!

Estaban acostaos y ya se habían acostao y se pone [*cantando*]:

–Sacristán, sacristán, esconde esa pata que te la verán.

Pero fue a esconder la pata y se cayó el cesto. Se cayó el canastillo.

Entonces, el sacristán dice:

–Ángeles semos, del cielo venimos, billotas traemos y cuartos pedimos.

Y uñas... Estate que te pillan.

María (Pozuelo)



• **Cuentos de mujeres** (Tipos 1440-1524)

**117. Desde las primeras castañas** (ATU 1453\*\*\*\*)

Una vez iban tres monjas al camino adelante, paseándose. Y detrás venía un cura. Iban las monjas paseándose y ya, pos una de ellas iba muy inflá. Y ¡paum!, y ¡paum!, y ¡paum!... Y ya el cura, iba detrás de ella, claro, y iba sintiendo la música. Y ya se... tose el cura, y vuelven p'atrás, dice:

–Padre, ¿lleva usted mucho tiempo detrás de nosotras?

Dice:

–Desde las primeras castañas.

María García (Chinchilla)

**118. Las tres tontas** (ATU 1457)

Esto era una madre que tenía tres tontas, tontas perdías. Y dice la madre:

–¿Pos qué voy a hacer yo con los tontuzos estos? Yo le voy a buscar unos novios.

Y va la madre y busca uno... les busca unos novios. Y dice, dice la madre:

–Mirar, vusotros no tengáis que hablar, na más que echarle lumbre a la olla, –que puso una olla pa darles de comer a los novios–, que van a venir vuestros novios, que los he buscao unos novios.

Y se va la madre a por cosas para darles a los novios. Y ya... estaban así toas [*la narradora se coloca en posición erguida, con las manos extendidas apuntando hacia abajo, mientras mueve los ojos hacia derecha e izquierda con picardía*]. Vienen los novios y no viste qué [–onde] le hacía su novio. Ellas no querían hablar –ummmm– [*aprieta fuertemente los labios emitiendo un sonido parecido al de un moscardón*]. Y ya dice:

–¿Qué...?

La otra decía:

–No ha... no hables, que la mama nos pega.

Ice:

–Tú, callaté.

Y la... y la más grande, la mayor, ya se..., [v]enga a meterle a la olla... a la olla leña. (Luego un cabrerío<sup>126</sup> tenían, se quemaban...). Y los novios allí. Pero ya, ¿por qué no?, se sale la olla, y dice la grande:

<sup>126</sup> Se refiere a las “cabras” o “cabrillas”, un conjunto de manchas rojas, con forma de venas, que salen normalmente en las piernas por culpa del calor del brasero.

–¡Que se sale la *yolla*!

Dice la otra:

–¡Quítale la *torretera*!

Dice:

–¡No meterle la *cucharra*!

(Dice que no metiera la cuchara y que le quitara la cobertera a la olla). Y dice... Y ya viene la madre y dice:

–Pero bueno, ¿ánde están los novios?

Y dice:

–¡Se han ido a los cuatro pies!

–¿No los he dicho que no hablarais?

Dice:

–Mama, *se saliba la yolla*.

–Y yo le he dicho que le quitara la *torretera*.

–Y yo que le metiera la chucharra [*imitando la voz de un niño pequeño*].

¡Hala! Pos ya.

Paula Riscos Córcoles (Pozuelo)

## • Cuentos de hombres inteligentes (Tipos 1525-1639)

### 119. Los dos hermanos (ATU 1535)

Esto eran dos hermanos, y uno era tonto y el otro era listo. Pero el tonto..., sus padres al morirsen tenían un ganao, unas pocas ovejas. Y dijeron:

–¡Ay, qué lástima! ¡Ea!, al listo, mira, es listo y puede trabajar, y puede gobernarse las cosas; pero el tonto... ¿dónde va a ir esta criatura a trabajar?

Pos los padres, –como somos así–, por la lástima le dejaron al tonto las ovejas, y al listo lo dejaron sin na. Pos el listo... ¡tenía tanta envidia! –Y la envidia es tan mala–. Decía el listo:

–¡Madre mía!, yo, sin una oveja, y mi hermanico tan tonto, tantas ovejas. Esto, tengo yo que gobernar que sean pa mí las ovejas.

¡Venga!, una noche detrás de otra, tramando a ver cómo, cómo iba a gobernar él esas ovejas, si eran de su hermanico, si es que los padres se las habían dejao. Conque ya ensaya una vez de... Coge una sarrieta y se la sube al castillo. Al pico más bajo del castillo se la subió, y entonces se metió el listo. Pero el tonto, siempre por aquí, por el castillo, con las ovejas, porque ahí hay mu buenos pastos. Y empieza:

–¡Ay!, pos ya viene mi tonto. Voy a hacer yo el número.

Y empieza:

–¡Yo no me quiero casar con la hija del rey! ¡Yo no me quiero casar con la hija del rey! ¡Yo no me quiero casar con la hija del rey!

Y dice el tonto:

–¡Huy, Virgen Santísima!, ¿qué está diciendo el tonto las narices este? ¿Y que no se quiere casar con la hija del rey? Pos, yo sí me quiero casar.

Conque llega, y empieza a soquisnar en la sarrieta. Y dice:

–¡Huy, pos si eres tú, listo! Pos, ¿qué estás diciendo? ¿Que no te quieres casar con la hija del rey?

Dice:

–Yo no.

Dice:

–Pero, ¿por qué?

–Porque me han dicho que el que esté aquí un rato, diciendo..., metío aquí en la sarrieta, aquí en el pico del castillo más bajo, diciendo “¡Yo no me quiero casar con la hija del rey!” , se casa.

Dice:

–¿Que se casa? ¿Por qué?

Dice:

–Por valiente.

–Pos mira, yo quiero ser valiente.

Se sale el listo de la sarrieta y se mete el tonto. Y..., ¿qué hizo el listo?, dijo:

–¡Ay, qué lástima! Yo tenía pensamientos de arrempujarle, pero me da lástima de arrempujarle. Es que, quieras que no, aunque sea tonto y tenga ovejas..., es mi hermanico. Yo lo dejo aquí y, a fuerza de forzajear, “¡Yo no me quiero casar con la hija del rey!” , él se cae.

Pos empieza:

–¡Yo no me quiero casar con la hija del rey! ¡Yo no me quiero casar con la hija del rey!

Entonces, pasa por allí otro pastor que tenía muchismas más ovejas; tenía un ganao grandismo. Y entonces dice:

–Pos, ¿qué estás diciendo, muchacho?

–¡Yo no me quiero casar con la hija del rey!

Le dice:

–Pero, ¿por qué?

Dice:

–Porque el que se case con la hija del rey tiene que estar aquí, diciendo esto un rato.

Dice:

–¡Huy!, pos mira, yo estoy aburrío de la vida. Yo solo, ni tengo a padre, ni tengo a madre; nadie, nadie. No tengo na más que las ovejas. –Dice–, pos, salte tú, que yo me meteré y yo lo diré.

Se sale el tonto, se mete el otro pastor; le cose la boca a la sarrieta, le pega un arrempujón, y lo echa al castillo abajo. Pos..., claro, normal, se mató.

Pero, ¿qué se creía el hermano listo?, que había sío su tonto el que se había matao. Y se quedó con las ovejas de..., del otro pastor. (Pero, muchismas más que tenía de sus padres; bueno, un ganao grandismo. Yo no sé las... Allí había doscientas o más).

Pos, nada, ya llega..., ya se pasan unos días, y él, claro, es que como no tenía madre ni nadie, pos nadie le reclamó las ovejas. (Allí, nadie lo echó de menos. ¡Un pobre desgraciao...! Nadie lo echó de menos). Coge sus ovejas, y se va al lao de su tonto. El tonto con sus ovejas y el listo con sus ovejas. Dice:

–¡Huy, madre mía!, pos si es mi tonto... ¡Madre mía!, yo desde largo no veo mu bien, pero yo creo qu'es mi tonto. Y..., ¿qué hago yo, Señor? ¿Cómo le hablo y cómo no le hablo?, después de echarlo al castillo abajo. ¡Ay, Dios mío, que me se ha apareció! ¡Ay, esto..., esto es el espíritu! ¡Es el espíritu! ¡Ay, qué miedo! Yo, ahora mismo, voy a ver...

Mira, yo no sé los días que estuvo el muchacho “que si es, que si no es”. Bueno, pos nada, ya se arma de valor. Dice:

–De mañana no pasa sin presentarme a ver si es o si no es.

(Pues, sí era). Ya dice:

–Ahora mismo voy.

Conque llega por allí, y dice:

–¿Eres tú, Tonto?

Dice:

–Sí, yo soy.

Dice:

–Pos, ¿es que no te has casao con la hija del rey?

Dice:

–Pos, no; –dice–, es que no..., no la vi por allí.

Dice:

–Pos entonces, ¿cómo tienes tú tantas ovejas?

Dice:

–Pos, nada, que como me echastes por el pico más bajo, estas que cogí por el aire, estas que tengo. –Dice–, si me llegas a echar por el más alto, yo no sé las que tendría.

Pilla pindingue<sup>127</sup> el listo, sale corriendo, y s'echó al castillo abajo. Se mató. (Claro, normal). Entonces, el tonto se quedó con las ovejas del pastor y las suyas.

M<sup>a</sup> Ángeles Bernabé (Peñas de San Pedro)

## 120. La adivinanza del soldado (ATU 1544A\*)

Era un soldao. Y entonces se fue a la mili. Y volvía a su casa. Y entonces no... Tenía mucha hambre. Y pasó ca el cura. Y entonces le dijo al cura que si le daba posá, porque su casa estaba muy largo. –Porque antes no había tantos vehículos como ahora. Todo el camino que se andaba tenía que ser andando; el que tenía un caballo era una suerte–. Y entonces pilló y el cura le dio posá. Y el cura estaba de mataero, y tenía las morcillas, los chorizos ya colgaos y todo. Y entonces él, como tenía tanta hambre, le dijo el cura:

–Mire usted, aquí se puede usted acostar y aquí pasa usted la noche; mañana por la mañana, pues habla usted a su familia.

Dice:

–Bueno, pos muy bien.

Entonces, claro, el cura se fue a su sitio a acostar y él a donde le dijo el cura. Pero, al acostarse el cura salió. Y entonces vio tanta comida; tenía tanta hambre y decía, y le dice:

–Mañana, de que se levante el cura, como me acierte la adivineta, le digo lo que es y si no, le digo que no vale, que como no me ha acertao la adivineta no sabe lo que, lo que yo he hecho.

Pues entonces dice:

–Yo me como al chirricocle  
y el santo mendimiento  
porque no me coge;  
y tú, morcón,  
por ser el más torpe  
al pelotón.

Y entonces era que se comió las morcillas, –era el chirricocle–, y el santo mendimiento que no le cogía era el pernil. Y entonces se levantó el cura. Y dice:

–Pero, ¡leche!, si se ha comió las cosas este soldao.

Y va allí, a la habitación, dice:

<sup>127</sup> *pindingue*: (de pindonguear) Andar sin necesidad ni provecho de un sitio a otro. Callejear.

–¿Qué haces?

Dice:

–¡Hombre!, –dice–, ¡hay que ver, qué partida me has hecho! –dice–, te has comío todo el embutido que tenía.

Dice:

–Pues le voy a decir a usted:

Me comí a chirricocle  
y el santo mendimiento  
porque no me coge.  
Y tú, morcón,  
por ser el más torpe,  
al pelotón.

Si me acierta usted la adivineta, me hace usted juicio y si no me la acierta usted, nada, estamos en paz.

Y dice el cura:

–Pero, ¿qué...? ¿Cómo te voy a adivinar yo esas cosas?

Dice:

–Pos, mire usted, yo tenía tanta hambre, me he comío a chirriquicle y a chirricocle, y el santo mendimiento que no me cogía era el pernil, por eso se lo he dejao a usted.

Concepción Gómez del Valle (Chinchilla)

## 121. Los soldados y las morcillas (ATU 1544A\*)

Pos esto eran otros [soldados] qu'estaban durmiendo. Y estaban en la cocina. Y veían las morcillas, y los chorizos... Dice:

–Ángeles y serafines  
todos van a mi fardel.  
El compadre no me coge,  
ahí se queda usted con él.

Y dice la mujer:

–¿Te das cuenta? ¡Qué lástima! Pobrecicos. ¡Cuánto estarán...!

Y luego, cuando se levantaron, se habían llevao las morcillas y los chorizos. Y dejaron lo que no les gustó.

Patrocinio Ruiz Martínez (Chinchilla)

## 122. ¿Magrares o Molares? (cf. ATU 1544A\*<sup>128</sup>)

Eran unos soldaos que iban de marcha, y los tenían que hospedar, y los hospedaban en las casas. Y ya, pos metieron a uno en la habitación. Y había magro, pernils. Y dice, a otro día le preguntan al jefe que el pueblo siguiente, que si era Magrares o Molares. Ice:

–Es Molares.

Dice:

–No, no, no. Nos han dicho que es Magrares.

Dice:

–Pos yo no he oído nunca de Magrares; yo he sentío Molares.

Y dice el marido:

–¿Te apuestas que estos...?

Dice:

–¿Cómo?

Dice:

–Sí, –dice–, estos nos engañan.

Y mira los macutos y llevaban... [pernils]. –Y el capitán les dijo que a ver el que mejor regalo les llevaba, que le daba permiso–. Y dice:

–Pos, mira, nosotros nos vamos a arreglar.

Llegan al campamento y, ¿qu'hizo el hombre?, les sacó los pernils de los macutos y les metieron dos piedras de amolar, molares. Y llega..., dice:

–¡Madre mía!, pos si páece que no pesaban tanto como pesan.

Pos ya llegan, y dice:

–A ver, ¿cuál lo...?

El uno llevaba morcillas, el otro llevaba lo que podía... Dice:

–Nosotros también llevamos buen...

Y entonces presentan dos piedras gordas. Se quedó el capitán..., pos los arrestaron. Dice:

–¡Con razón qu'eran Molares!

Patrocinio Ruiz Martínez (Chinchilla)

## 123. El carretero y su mujer (ATU 1545A\*)

Pues resulta que... que iban... iban un... un carretero y su mujer que estaba ya de unos siete meses. Y la mujer pensó qu'el... que... que le llegaba la hora de parir. Y dice:

<sup>128</sup> Se trata de una variante en la que el dueño de la casa se da cuenta del engaño y, a su vez, sustituye lo robado. De este modo, el que en un principio quería burlar acaba siendo burlado.

–¡Ay, que... que me dan por aquí unos pinchazos!

Y ya dice:

–Mira, allí se ve a una..., allí se ve gente en el bancal aquel, –dice–, yo creo... –dice– yo creo que son unos... algún segador que está allí segando con su mujer, ¿no ves que se ve allí también a su mujer que está haciendo de comer?

Dice:

–Pues baja, y allí en el centeno puedes... puedes tener a la... a la criatura. Como... como no hace frío, –dice– pues la puedes tener ahí.

Dice la mujer:

–¡Que Dios te ampare! Que yo de esto no sé nada.

–Yo ya estoy en el carro esperándote.

Y se baja. Y entonces lo que eran... eran dos: el que estaba haciendo de comer era hombre y el que estaba segando, pues también. Y se ve que empezaron allí a... a hacerle caricias a... a esta mujer más o menos atrevidas. Y entonces la mujer ya en medio del... del centeno, llama a su marido, diciéndole:

–¡Ay, Alonso, que es varón!

(Que... que lo que había allí en vez de ser mujer era varón, y el otro entendió que... que había nacido ya con chiquillo y qu'era... y qu'era varón). Pero a la... a la mujer se le... se le pa... o sea, que no era parto, por esos pinchazos que dan, y estuvo allí con los dos tíos de juerga, ¿sabes?, y ya el pobre marido estaba cantando, voceándole:

–Le pondremos Antón,  
Dios lo haga santo y bueno,  
que nació en el centeno.

¿Sabes? Y aquí termina el cuento este cortico del... del carretero y su mujer.

María Núñez (Pétrola)

#### 124. ¿Es vaca o gorrino? (ATU 1551 + 1538)

Era una viuda y tenía un hijo. Y era un poco tonto. Y se fue al servicio. Y estuvo muchos tiempos y no le escribió a su madre. Y ya un día, llama... (Y la mujer, claro, estaba sola y viuda). Ya un día, viene el hijo a la madrugada y llama a la puerta.

–¿Quién?

–Abre, madre, que soy yo.

–¡Hijo mío! Pos, ¿cómo es eso, que no me has escrito en tanto tiempo ni has pareció?



Dice:

–Nada, ya m’he licenciaio y ya estoy aquí con usté.

–¡Válgame!

Y tenían, como eran pobres tamién, tenían antes d’irse un’azá y unas cosas pa ir al campo.

Dice:

–Pos mira, hijo mío, como tanto tiempo hacía que te habías ido y no me me hacía falta l’azá y esas cosas, las herramientas del trabajo las he vendío, porque me hacían falta pa comer.

Dice:

–Bueno, pos nada, ya me haré, ya me haré yo con otras.

–¡Madre mía, si no tenemos nada!

No tenía la mujer nada. Y entonces, dice:

–Bueno, pos voy a salir...

Y tenía la mujer un gorrinico, dice:

–Pos, mañana vi a salir con este gorrinico y lo voy a vender.

Dice:

–¡Ay, hijo mío! ¿Y vas a vender el gorrino?

Ice:

–Con los cuartos que me den del gorrino, pos compramos la herramienta que me hace falta pa trabajar. Si no, ¿con qué voy a trabajar ni qué vamos a comer?

Dice:

–Bueno, pos nada.

Y se va, coge el gorrino y va él por allí, por unos campos. Y había unos frailes. Y los frailes tenían hambre, dice:

–¿Ves aquel que viene con el gorrino? Le vamos a decir que es una vaca.

Dice:

–¿Por qué?

Dice:

–Porque a ver si se aburre, –dice–, y nos lo da.

Dice:

–Bueno.

Conque entonces llega y... Llega él allí, dice:

–¿Ánde va usté, buen amigo?

Dice:

–Voy a vender este gorrino.

Dice:

–¿Gorrino? ¡Es vaca!

Ice:

–¡Es gorrino!

Dice:

–¡Es vaca!

Dice:

–¡Es gorrino!

Dice:

–¡Vaca!

Dice:

–Pos, vaca o gorrino, ahí lo tenís. ¡No lo quiero!

Y se viene a su casa. Dice:

–Hijo mío, ¿cuánto te han dao por el gorrino?

Dice:

–Se les he dao a los frailes.

Dice:

–¡Ay, hijo mío, tonto te fuistes y tonto has venío! –dice–, ¿qué vamos a hacer ahora sin gorrino?

Dice:

–Mañana me va usté a buscar una ropa de doncellica.

Dice:

–¡Ay, hijo mío, lo que vas a hacer! ¿Qué vas a hacer?

Dice:

–Me voy a ir a la puerta de los frailes.

Y entonces, pues nada, se va a la puerta de los frailes, vestió de doncellica. Su madre le buscó la ropa más o menos qu'encontró. Y se pone allí. Y ya, puesto o no puesto el sol, se pone a la puerta del convento. Y salen los frailes:

–Oye, ahí hay una doncellica.

Dice:

–¡Madre mía! ¡Y las horas que son! Pos, ¿ánde va?

¡Huy, madre mía!, los frailes se pusieron como uvas a peras de ver a la doncellica. Y entonces, dice:

–Pos, ¿adónde va usté, doncellica?

Dice:

–¡Ay!, mire usté, iba al pueblo vecino y, como se ha hecho tan tarde, –dice–, no puedo llegar. Si ustedes me hicieran un laico, pos yo esta noche me quedaba con ustedes.

Dice:

–¡Huy! Eso no puede ser, –dice–, pero, con todo, se lo diremos al padre pior.

Entonces, llegan y se lo dice al padre pior. Y dice:

–Allí hay una doncellica.

Dice:

–¡Huy, hijos míos! Pos, decirle que pase. Es una obra de caridá. Si esa mujer va a pasar la noche en la calle, ya ves tú.

Pues pasa allí con los frailes. Y ella, muy avergonzaica, tapándose y pa que no... Le daba vergüenza y eso. Dice:

–Pos, mire usted, vamos a cenar, –dice–, porqu'es que ayer pasó un pobre hombre que llevaba un gorrinico, –dice–, y nos lo regaló, –dice–, y estamos de mataero.

Dice:

–¿Sí?

Dice:

–Sí. –Dice–, mire usted, pos vamos a cenar.

–Bueno, pos vamos a cenar.

Y ya llega la hora de acostarse. Y dice:

–Pues, es que no tenemos lo bastante pa hacer el mataero, –dice–, y hay que ir al pueblo vecino.

Dice:

–Pos, mire usted, pues ¿por qué no van mañana a traersen las cosas de, pal mataero?

Dice:

–Pos, no sé. Ya veremos a ver.

Dice:

–Bueno, pos entonces, a ver dónde la vamos a acostar a usted.

Y dice el padre pior:

–Pues aquí, en la habitación, al lao mío.

Y entonces llega el padre prior, y dice:

–Los voy a encerrar a todos (a los frailes), –dice–, porque no vaya y hagáis algo con la doncellica.

Y dice:

–¡No, padre; si eso es pecao!

Dice:

–¡Claro!

Bueno, pues entonces ella se acuesta al lao del, del padre pior, y los otros, encerraos. Y entonces, llegaba... Y dice el padre pior:

–¡Hijos míos, no vaya y sea el de la vaca y el gorrino!

Dice:

–¡Qué va, padre! Nada, ¿no ve usted? Es una mujer.

Llega, se encierran, se acuestan. Y entonces él ya, al ver qu'el padre pior estaba solo, llega y dice:

–¡Padre pior! ¿Es vaca o gorrino?

¡Pim pam! Y llevaba un látigo, y le pegó una paliza tremenda.

–¡Madre mía!, –dice–, ¡ay, hijos míos!

Y se fue. Va, como pudo, rastrando, por la mañana temprano, les abre la puerta:

–¡Ay, hijos míos, qu’era el de la vaca y el gorrino, y me ha pegao una paliza! –dice–, y estoy que yo me muero, ¡yo me muero!

Dice:

–¡Ay!, padre, si hubiéamos sabío eso, pos no lo habíamos hecho. Pero, bueno, ¿qué vamos a hacer?

¡Hala! Pos el pobre padre pior, con aquella paliza tan grande, llega y se... Y se pasó el día. Y, a otro día, a otra noche... ¡Ah, y llega él a la madre y le dijo él (qu’es que me se ha pasao), dice:

–¿Cuánto vale el gorrino?

Y él le puso un tanto cuanto, de dinero. Y llega él a la madre, y dice:

–Tome usted, madre, un plazo. –Dice–, mañana me va a buscar usted una ropa de médico.

Dice:

–¡Ay, hijo mío, por Dios! ¡Una ropa de médico! Pero, ¿adónde vas?

Dice:

–Por el otro plazo.

Y entonces, llega y se va. Y le busca la madre la ropa de médico. Y al trasponer el sol, el médico en la puerta de los frailes:

–¡Ay!, mire usted, que me se ha hecho tarde. –Dice–, iba al pueblo vecino y, y no puedo llegar. Soy un médico qu’iba a visitar a los pacientes, qu’están en el pueblo sin médico.

Dice:

–¡Uh!, pos mire usted, bien ha venío, porque el padre prior está malo y lo va usted a visitar.

Dice:

–Pues, lo que ustedes quieran. Bueno.

Y lo ve, y los manda con un carrico que tenían. (Como entonces andábamos con el carro).

–Tienen ustedes que ir al pueblo a por las medicinas que yo les mando –dice– y yo mientras tanto, pos m’estoy con el padre prior. Y el padre prior:

–¡Ay, hijos míos, no y sea el de la vaca y el gorrino!

Dice:

–¡Qué va, padre! Vamos por las medicinas, y así se mejora usted.

Conque entonces, se van por las medicinas. Dice:

–Pos tienen ustés qu’ir todos, –dice–, porqu’es que la midicina es bastante pesá. Entonces, ya le dará el farmacéutico allí las cosas.

Dice:

–¡Madre mía! ¿Y nos vamos a ir todos?

Dice:

–No se preocupen ustés; yo m’estoy con el padre prior.

Pos entonces se van. Y, al irsen todos, empieza él otra vez:

–¿Qué, padre prior? ¿Es vaca o gorrino? ¡Que vengo por el segundo plazo!

Ice:

–¡Ay, hijo mío, pídemelo que quieras y déjame!

Y le puso otro tanto cuanto (qu’es que, como hace tanto tiempo, me se ha olvidao). Entonces, llega a su casa y dice:

–Madre, el segundo plazo.

Dice:

–¡Ay, hijo mío! ¿Es que vas a volver?

Dice:

–Voy a volver a por el tercero.

Conque entonces llegan los frailes. Dice:

–¡Ay, hijos míos, qu’era el de la vaca y el gorrino! Y me ha sacao otro montón de dinero.

Dice:

–¡Ay, padre pior! Ya no lo dejamos solo nunca.

Dice:

–¡Claro! ¡Madre mía, si yo creo que d’esta no voy a salir!

Pues llega, y dice a la madre:

–Me va usté a buscar una ropa de, así como del campo –dice– que me voy a ir allí con los frailes.

–¡Pero, hijo mío!

Dice:

–Nada, que me voy con los frailes.

Pos, llega ca los frailes. Y llega la hora de ponerse el sol, s’encierran en la casa, y uno por la ventana lo ve, dice:

–Ahi hay un hombre.

Dice:

–¡Vaya! A ver si es el de la vaca y el gorrino.

Dice:

–¡Qué va! No sé, no. –Dice–, es muy pobrecico, se ve con una ropa de, de pobre.

Dice:

–¿Qué hace usted, buen anciano?

Dice:

–Pos, mire usted, –dice–, he salío a pedir unas limosnas por ahí y me se ha hecho tarde, y m’he refugio aquí, aquí que me guardo un poco del aire.

–Pos, pase usted, ¡oh!, pase usted. Eso es un pecao de tenerlo a usted en la calle, y nosotros aquí.

–¿Estamos de mataero?

Dice:

–Sí, –dice–, bueno, pos nada, a cenar y a calentarse. Y por lo menos no pasa usted frío.

–Bueno.

Conque entonces, llega y se ponen a cenar. Y, y dice:

–Soy el de la vaca y el gorrino.

–¡Ay! –Ya todos–. Pero... ¡Ay!

Dice:

–Nada, –dice–, mañana necesito en mi casa un carro de aceite, –dice–, y lo tienen que llevar... –Dice–, ahora se pueden ustés sortear.

Y le tocó a los dos más viejecicos. Y estaban temblando:

–¡Madre mía! Pos, ¿no dice que le llevemos un carro de aceite?

–Nada, me tenéis que llevar el carro del aceite, –dice–, y si no, los mato a tos.

Conque entonces llega y se... Y él tenía un güerto. En la casa de la madre, había un güerto del vecino. Y dice:

–Yo me voy ahora. Mañana me lleváis el aceite; –dice– mucho cuidao, –dice–, que no faltís.

Dice:

–No. No faltamos.

Van, le llevan el aceite. Y s’iba a hacer de noche, y dice, (los hombres estaban deseando d’irsen, los frailes), dice:

–No, no los vais. Esta noche no los vais, dormís aquí, en la casa.

Y tenían lumbre, es natural. Y miran así p’arriba... Y él había puesto unos monigotes colgaos en la chimenea. Dice:

–¿Qué miráis? –dice–, eso fueron unos que vinieron unas noches, –dice–, y me quisieron hacer una faena –dice– y los colgué ahí.

Y entonces, los frailes se miran el uno al otro. ¡Madre mía, qué apuro tenían los dos! Dice:

–Nada, ahora acostaros, y mucho cuidao –dice– que... A dormir, y cuidao con que los caguís, –dice–, porque si los cagáis, ya veréis lo que va a pasar.

Conque to la noche, el uno:

–¿Te has cagao?

Dice:

–Yo no, ¿y tú?

–Yo tampoco.

Allá a la madrugá, se durmieron un poquito y él fue y los enflascó de lo que fuera. Y, allá a la madrugá, va y dice:

–¿Te has cagao?

–¡Ay, yo sí!, –dice–, ¿y tú?

–Yo tamién.

Y había una ventana. Y entonces, dice:

–Pos, por esta ventana nos tiramos.

Y cayeron al güerto, pa que no viniera él y los viera... Cayeron al güerto y, ¿por qué no?, de madrugá fueron los ladrones al güerto a robar coles. (¿Coles...? ¿Son blancas y redondas? Eso, las coles). Fueron los ladrones a robar las coles y, como eran los curas los más viejos, tenían la cabeza blanca. Dice:

–Oye, tú...

(Y como era a media luz, todavía no era...). Dice:

–Oye, tú, esta qué blanca, –dice–, y qué dura está, más buena...

¡Paum! L'echó la hoz y le cortó el cuello. Y al otro igual. Y, y entonces allí terminó. Y dice:

–Cuentecico colorao, por la boca tuya se ha colao.

Allí se terminó el cuento.

Concepción Gómez del Valle (Chinchilla)

## 125. El sordo y el tiñoso (cf. ATU 1565)

Esto eran dos, que uno era sordo y otro era tiñoso, que tenía tiña. Y se fueron a buscar novia. Y dice:

–Vamos a ver esto, cómo podemos hacer para encontrar novia. Tú no me descubras. Tú, cuando pregunten algo, contestas tú –decía el sordo.

Y ya les ponen... están allí... unas muchachas tan apañás. Les ponen buena cena, allí. Bueno, estaba aquello animao. Y ya le ponen sopa. Y el que era tiñoso le dice al sordo, le toca así, dice:

–¿Sorbes o sorbo?

Que empezara. Y dice el otro:

–¿Qué has dicho? ¿Que yo soy sordo? –dice–. Y tú, tiñoso.

Y ya de allí dijeron aquellas muchachas:

–¡Iros ya! ¡Veros! Que ya no queremos aquí novios como vosotros.

María Núñez (Pétrola)

**126. ¡Tú pitarás!** (González Sanz 1595)

Esto era un abuelo que tenía muchos nietos. Y..., un día pensó de ir a la Feria, a dar una vuelta por allí. Y s'enteran los nietos y dicen:

–Vamos a decirle al abuelo que nos traiga un pito.

Y viene uno:

–Abuelo, tráeme un pito.

Y el otro:

–Abuelo, tráeme un pito.

Y ya el más pequeño viene con una perra gorda, y dice:

–Toma, abuelo, me traes un pito de la Feria.

Y entonces, el abuelo le dice:

–¡Tú pitarás!

Feliciana García Tomás (Chinchilla)

**127. El tonto y el listo** (ATU 1617\*)

Esto era un tonto y un listo. El tonto, jugando a las canicas, ganó dos reales y, ¿qué hizo?, los metió en un agujero de la pared y los escondió. Y el listo que lo vio, fue y se los quitó.

Pos, a otro día, va el tonto al agujero y... ¡Allí habían estao los reales! Y entonces, sale el tonto cantando:

–Tengo dos riales  
en un agujerete,  
he de meter cinco  
para tener siete.

Lo oye el listo, y dijo:

–¡Andá, que va a meter cinco más! Pues, voy a llevar los dos que tenía y así mañana, ya tengo los siete.

Entonces, fue el listo, llevó los dos reales allí; fue el tonto, los recogió, y se quedó sin reales el listo. Luego, demostró qu'era más listo el tonto qu'el listo.

Feliciana García Tomás (Chinchilla)

**128. El tonto y la viña** (No encontrado en ATU)<sup>129</sup>

Había un tonto cavando una viña, y ya le quedaba muy poquito. Y pasa un listo por el camino, y le dice:

<sup>129</sup> No se encuentra en ATU, pero lo sitúo aquí porque en este cuento, como en el anterior, encontramos a un tonto que, a pesar de sus limitaciones, logra salir airoso de las trampas que le tienden los demás.



–¿Te ayudo a cavar la viña y al terminar nos vamos a la mía?

Dice:

–Sí.

Pues ya, terminan de cavar la viña del tonto. Y le dice el listo:

–Vamos a cavar ahora la mía.

Y dice el tonto:

–¡Odo! ¡Y que s'entere mi padre!

Antonio Navalón (Chinchilla)

### 129. El gitano y el gorrino (cf. ATU 1624)

Esto es un gitano que iba por un camino, y lo coge la Guardia Civil con un gorrino que llevaba al hombro. Dice:

–Oye, ¿de dónde has cogió el gorrino que llevas en el hombro?

Dice:

–¿Qué gorrino?

Dice:

–Sí, ese, –dice–, ese que llevas en el hombro.

Dice:

–¡Bicho! ¡Ánde se ha subío el bicho este!

Florentino Tárraga López (Chinchilla)

### 130. El viajante y el burro (No presente en ATU)

Llega un viajante a Ayna. Y llevaba el vestido puesto de traje y corbata, llevaba su maletín. Y se va a Ayna y, como sabes que en Ayna son las calles estrechicas del to, cuando va a pasar por una calle de aquellas, había un burro atao a una reja. Y le dice a un hombre, –travesao, el burro estaba travesao, así travesao en la calle encima tan estrechica–, y le dice a un hombre, dice:

–Oye, –dice–, ¿el burrico este –dice– es seguro?

Dice:

–Hombre, pos el burrico ese no ha hecho aún na, –dice–, yo creo que tié que ser seguro.

Pos nada. El hombre se orilla así entre las patejas del burro y la pared, le da el burro una patá, lo tira al suelo y tira al burro y al maletín y lo tira to. Y entonces, cuando se levanta, coge el hombre, empieza a sagudirse, a sagudirse, y coge el maletín y dice:

–Oye, –dice–, ¿pos no me has dicho que el burro era seguro?

Dice:

–¿Es que ha fallao?

Una narradora de unos 60 años (Pétrola)

• **Accidentes afortunados** (Tipos 1640-1674)

**131. El robo de la Virgen** (ATU 1641B\*)

Dice que es... que es que van al... a un pueblo y roban... la Vi... el Santuario de la Virgen o la capilla de la Virgen la roban. Y, claro, pues empiezan a investigar y a investigar y no había forma de saber quién era.

Y ya estaba uno en el pueblo que... que era tontico, el Paquito, –pos mira le hemos puesto Paquito por..., no es que yo me refiera a ninguno de la familia, le hemos puesto y via decir Paquito–.

–Y yo sé quién ha sío [*imitando la voz de un tonto*].

–Odo, Paquito. Pos venga, dínoslo, Paquito.

Dice:

–No, pero me tenéis que montar en las... en las andas de la Virgen y darme una vuelta en el pueblo.

Y le dan toa una vuelta en el pueblo a Paquito. Y:

–¡Hala!, Paquito, venga, ¿quién ha sío?

Dice:

–No, pero me tenéis que dar otra vuelta en el pueblo y subirme al campanario.

Y así los tiene el Paquito, hasta... hasta... un mes, dándole... haciéndole to lo que quería. Y al final, cuando ya no tenían más... no había más sitios que lo llevasen, se lo llevasen o lo paseasen.

–¡Venga, Paquito! Dinos quién ha sío.

Dice:

–Pos han sío ¡los la-do-nes!

José Manuel Doménech Hinarejos (Chinchilla)

**132. El zapatero y el sastre** (ATU 1654)

Esto era un zapatero que le debía a mucha gente, y to el mundo lo estaban agobiando; venga a pedirle dinero, pedirle dinero. Y ya dice la mujer:

–¿Por qué no haces el muerto? Y hacemos el entierro y, cuando te lleven, luego voy yo y te saco.

Pero, le debía tamién a un sastre que le había cosío un chaleco. Y ya, cuando se lo llevan, –que tenían la costumbre de llevarlo a la iglesia–, pos el sastre se va detrás.

Y cuando se descuidan, se mete debajo de las faldas esas que le ponen a la caja, pa aguantar allí la noche, pa ver si era verdá y pa quitarle el

chaleco que le había cosío. Y entonces coge y, ¿por qué no?, a media noche, una cuadrilla de ladrones se meten allí, en la iglesia. Y allí, delante del muerto, se estaban repartiendo el dinero. Y decían:

–¡Venga! Una parte pa ti, otra pa mí, otra pa ti...

Iban cuatro. Dice:

–Pero, como hay cinco partes, esta ¿a quién se la vamos a dar?

–Pos, al que levante el dedo.

Entonces, el tonto el pijo de debajo del muerto saca el dedo, y dice:

–¡Hasta los difuntos quieren parte!

Y entonces, al decir “El difunto”, se levanta tamién el muerto y pide parte. Entonces salen tos corriendo, y dejaron allí el botín. Y el zapatero fue el que se encargó del dinero, porque como huyeon tos.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

Manuela González Martínez (Chinchilla)

#### • Cuentos del hombre estúpido (Tipos 1675-1724)

##### 133. El amo y el criado (ATU 1688)

Iba uno también a pretender y se llevaba pagao a un criado que no era criado. Aquel era un pobretón, pero iban a pretender allí, a ver si hacían un casamiento bueno. Y llevaba pues a un vecino, hacía como criado, y a otro vecino le pidió una capa prestá, o sea, todo aparentando. Se fueron allí, a una aldea, que era gente rica. Dice:

–A ver si podemos... Si me caso yo, tú también vas a ganar algo.

Y llegan allí y, nada, se presentan también con todo, todo: iban con un caballo, el otro con un burro, el que era el criado. Y se presentan allí, se ponen a cenar. Les sacaron con una cena mu bien, que era el señor de la aldea Tal y que tenía muchos bienes. Y están allí tomando el fresco, porque era en el verano, y empieza el criado... Pues el criado para hacerle a su amo una buena fama está allí con los mozos de aquella finca y dice:

–Mirar, tantas estrellitas brillan en el horizonte, tantos atajos de ganado tiene el amo mío en los montes.

Y todos allí asombraos.

–¡Hay que ver! Se ve que tiene bienes.

Y entonces la capa la tiró por allí y ya se van, después de cenar, dice:

–Amo, pierda esa capa, donde tantas tiene en el arca.

Todo suponer. Y ya se van y entonces vuelven, pero el amo, el que hacía de amo no le dio ni una peseta a este que era como criado. Dice:

–Luego cuando ya esto...

Y este dice:

–Este no me va a mí a engañar.

Entonces vuelven y entonces era un tiempo que hacía frío y estaban junto al fuego. Pero igual. Se estaban por allí hablando, él con la muchacha y tal. Y este muchacho, el criado, mira así por las contrapuertas, como están abiertas en los campos, están partías, mira así para el monte y dice:

–Tantas estrellitas hay en el horizonte, tantos piojos tiene el amo mío en el cocote.

Y se quedan así aquellos. Y ya están con el fuego y dice:

–Amo, cuidao con la capa, prestá es.

Y ya aquellos dijeron:

–¡Salir de aquí y no pisar más aquí ya!

Y así fue como se vengó el criado por no darle aquel hombre dinero.

María Núñez (Pétrola)

#### 134. El que fue a robar olivas (ATU 1689)

Una vez uno había robao olivas. Y lo pilló la Guardia Civil. Y resulta que las olivas que había... se las ponía en el culo y con el cañón del fusil se las metía dentro. Y él:

– ¡Jaa ja ja ja!

Cada oliva que le metía:

– ¡Ah! ¡Ja ja ja ja!

Y ya dice:

– Pero ¿de qué tanto te ríes?

Dice:

Porque ahora viene uno por ahí que ha robao sandías!

Antonio Gómez Ortiz (Chinchilla)

#### 135. El gitano y las aceitunas (ATU 1689)

Eran dos gitanos que se van al campo pos... a buscar la vida, a robar to lo que pillaban. Y entonces uno pillá y termina antes y se va. Y va con un saco en la esparda y lo para la Guardia Civil y le dice:

–¿Qué llevas en ese saco?

Dice [*imitando la entonación del habla de los gitanos*]:

–¡Ay! ¿No ve usted que yo no llevo na?

Dice:

–¡He dicho que abras el saco a ver lo que llevas!

Dice [*imitando otra vez la entonación*]:

–¡Que no llevo na, Señor Guardia!

Total, que abre el saco y, claro, ve que había aceitunas, dice:

–¿Qué has hecho? ¿Esto de dónde lo has cogío?

Dice [*imitando la entonación*]:

–¡Pos del campo!

Dice:

–¿Del campo? ¡Esto es que lo has robao! –dice– pos ahora te vas a meter las aceitunas, una a una por el culo.

Y empieza el gitano:

–¡Ja–jajaja–já! ¡Ja–jajaja! Venga a reírse. Y dice los Guardias Civiles:

–¿De qué te estás riendo?

Dice:

–¡Yo que me tengo que meter las aceitunas, pero mi primo que se tiene que meter los melones!

María Teresa del Rey Cebrián (Chinchilla)

### 136. El tonto que comía demasiado (ATU 1691 + 1775)

Era un tonto que comía mucho, a lo mejor de más. Y dice:

–Tenía que ir a ver la novia.

Dice el tonto:

–Pos yo me voy contigo.

Y dice:

–¿Ánde vas tú? Si te pones a comer y no te hartas. Y es una vergüenza.

Dice:

–No, no chache<sup>130</sup>; yo cuando me digas que no coma, no como.

Dice:

–Pos bueno, cuando yo te pise el pie, no comas más. Pos vaya una vergüenza si allí te agarras a comer.

Dice:

–Bueno.

Pos nada, hacen allí una sartén de ajo, una cosa grande. Pero, claro, el tonto allí..., como sabían que comía mucho, pos hicieron bastante. Total, que sobró la mitá el ajo. Claro, ellos estaban comiendo, y a las dos sopas

<sup>130</sup> *chache*: (De *chacho*, aféresis de “muchacho”). Dícese por los niños del hermano mayor (término familiar).

que sacó el tonto, un gatazo que había lo pasó por encima y lo pisó, por encima el pie y el tonto puso...:

–¡Ya no quiero más!

Y el hermanico decía:

–¡Muchacho, come!

–Que no.

–¡Come!

(Porque el hermanico le dijo: “Aunque yo te diga que comas, no comas una vez que...”. Y salió el gato por allí.)

Bueno, pos ya se acuestan. El tonto más esmayao que... Cuando le dice al hermanico, dice:

–Chache, mía que tienes cosas... Que, que he quedao sin comer.

–¿Y pa qué no has comío, que te decía que comieras?

Dice:

–Como me has dicho que así que..., que aunque me dijeras que comiera, que no comiera, pos yo...

Dice:

–Pos si ha sío el gato el que ha pasao. ¿No lo has visto, tonto?

Dice:

–Yo no.

Bueno, pos nada, dice:

–Oye, ¿sabes ánde está la sartén? Ha, ha sobrao mucho... Yo voy a cumer.

Dice, dice el hermanico, dice:

–Bueno, pos ves y come y te traes una almorzá<sup>131</sup> pa mí, que también tengo hambre.

Y llega y se hinchó de comer. Pero claro, quedó una almorzá y entonces... Y había una vieja allí, la abuela que tenían allí. Y estaba durmiendo la abuela. La abuela estaba..., se ve que se hinchó también y estaba:

–¡Fuu! ¡Fuu!

(No hacía más que respirar por el culo). Y decía el tonto:

–Chache, no les soples, si están frías. No les soples, si están frías.

Claro ya, ya se harta el tonto y ¡pim!, pilló y se lo refregó en el culo a la abuela. ¡Me cago en dies! Cuando dice la abuela:

–¡Ay, que me he cagao!

Pensaba que se había cagao. Y dice el tonto:

–¡Ay, madre mía! ¿Qué hago?

Sale picao al cuarto del hermanico, dice:

<sup>131</sup> *Almorzá*: Cantidad de algo que cabe al cogerlo con las dos manos juntas.

–¡Ay, chache!

Dice:

–¿Pos no me traes?

Dice:

–Pos si es que he entrao al cuarto de la abuela, que pensé que eras tú, y te decía que comieras y, y luego no has querío comer. Y pos yo se los he refregao bien a la abuela en el culo.

Dice:

–¡Madre mía, la que me has buscao! ¡Vámonos!

Salieron picaos. Dice:

–Vámonos, que, que como se haga de día y... ¡Ya verás!

Pos la abuela, la pobre, ¿qué hizo?, levantarse a lavarse al pozo. –Hacía un tiempo bueno–. Se levanta la mujer allí, a lavarse en la pila, y estaba la mujer con el culo en pompa, allí lavándose, cuando el tonto..., dice el hermanico:

–Pos lávate ascape las manos.

Pero, entró las dos manos a un tiempo y luego no podía sacarlas, y el cántaro estaba lleno de agua. Y llega, y ve el culo blanquear, –que ya estaba la luna que si se pone que si no–, ¡paum!, le suelta a la abuela un cantarazo:

–¡Ay, que me has matao!

Entonces sale el hermanico y salion picaos. Y el cuento colorao por allí se quedó, yo no sé qué pasaría. Ellos se tuvieron que ir.

Antonio Cañizares (Peñas de San Pedro)

### 137. Un tonto y un listo (ATU 1691 + 1775)

Un tonto y un listo. Decía:

–Te vas a venir conmigo, –dice–, pero vas a ser bueno.

Y dice:

–Sí, yo voy a ser muy bueno.

Iban en un caballo. Llegan, meten el caballo en la cuadra y se ponen a comer. Y dice:

–Oye, cuando yo te pise el pie, cuando yo te pise el pie, dejás de comer.

Claro, pos pasa el gato, le pisa el pie y el pobrecico dejó de comer, con una mojá que llevaba. Y coge, y dice:

–Hermanico, –estaban acostaos–, tengo un hambre negro.

Dice:

–Pero ha sobrao ajillo, ha sobrao ajillo.

Dice:

–¿Y ánde lo han metío?

Dice:

–En el horno, –dice–, lo han metío en el horno.

Dice:

–Pos voy a ir a traerme.

Conque va el listo y va a traerle. Y coge y va con el ajillo a llevárselo, cuando coge y estaba la abuela con el culo en pompa y, en vez de darle el ajillo a la boca, como era a oscuras to, como entonces, le suelta con el ajillo en el culo a la abuela. La abuela:

–¡Dios mío!, ¿qué es esto? ¿Qué es esto, Dios mío? ¿Qué es esto?

Pos cogió el muchacho:

–¡Vámonos, vámonos! ¡Que estamos perdíos! Que le he echao a la abuela en el culo el ajillo.

Y dice, coge y se sale, y va el muchacho a limpiarse, dice, se mete una mano en el cántaro y luego va a meter la otra. Y mete las dos y no las podía sacar. Y coge y allí en el patio “¡Booom!”. Eso le faltaba pa... Cogion el caballo, salion corriendo y ya no volvió más.

Una narradora de unos 60 años (Pétrola)

### 138. La señorita y la criada (cf. ATU 1698G)

Esto era una señorita que tenía un novio y una criada, que también tenía su novio. Y la criada siempre acechaba a la señorita, a ver lo que le decía al novio, para ella decírselo al suyo. Pero una noche, los sorprendió que estaban riñendo. Y le decía la señorita al novio:

–¡Ingrato! ¡Más que ingrato! Decías que me amabas y no me amas. ¡Te detesto!

Y la criada que l’oyó..., se puso más contenta:

–¡Ay, ya tengo qué decirle esta noche a mi novio! ¡Cuántas cosas que le voy a decir!

Bueno, pos llega la hora que viene el novio de la criada. Y na más verlo entrar, –ella qué sabía lo que le decía–, pos empezó:

–¡Gato! ¡Más que gato! Decías que mamabas y no mamas. ¡Te deteto!

Y el novio se quedó más parao... Y no sabía qué contestar.

Feliciana García Tomás (Chinchilla)



**139. La señorita y la criada** (cf. ATU 1698G)

Había una criada y estaba novia. Y la misma, su señorita tenía novio. Y, ¿qué hace?, escucharle la criada lo que... Dice:

–Pos, yo voy a escuchar, a ver lo que le dice mi señorita al novio, –dice–; lo voy a escuchar, –dice–, y mañana se lo digo yo a mi novio, porque así lo digo más fino.

Conque va y le dice al novio la señorita:

–¡Tú eres un ingrato, y no me amas y, como no me amas, te detesto!

Y dice la criada:

–¡Ay, qué bien!, mañana sé lo que le tengo que decir a mi novio.

Acude el novio. Y le dice:

–Tú eres un gato, y no me mamas y, como no me mamas, te desteto.

M<sup>a</sup> Ángeles Bernabé (Peñas de San Pedro)

**140. La moza y el novio** (cf. ATU 1698G)

Era una pareja de novios qu'el, ella era moza, estaba en una casa de moza. Y le dice a... a su novio:

–Oye, Pepe, me gustaría que discutiésemos alguna vez tú y yo como discuten mi señorita con su novio. Te voy a decir todo lo que discuten ellos y lo ensayamos y cuando ya lo tengamos aprendío, pues esta tarde o mañana discutimos tú y yo.

Y entonces le dice ella al novio:

–En el crepúsculo de la noche, veo tu objeto brillar. Eres un ingrato que antes me amabas y, como ahora no me amas, ¡te detesto!

Y el novio coge un ramo de flores y se lo da. Y le dice:

–Toma, perla de Oriente.

Al día siguiente vienen y... pa hacer la discusión ellos y le dice la novia al novio:

–En el culo de la noche, veo tu ojete brillar. Eres un gato que antes me amabas y, como ahora no me amas, te desteto.

Y le dice el... el novio, dándole el ramo de flores:

–Toma, perra caliente.

José Manuel Doménech Hinarejos (Chinchilla)

**141. Bromas del pueblo** (cf. ATU 1698G)

Iba uno a la barbería muchas veces y, claro, los amigos se quedaban con él en broma y eso. Era un hombre que no aguantaba la broma. Y dice un día, dice:

–Cada vez que voy a afeitarme, –dice–, me dice el barbero...

Bueno, es que cada vez que el barbero le tiraba con la navaja, es que, claro, el barbero le hacía mucho daño, y hacía guiños el tío. Y le dice:

–Maestro, que me hace usted mucho daño.

Dice:

–Es que tiene usted el cutis muy fino.

Y él lo tomó aquello... Aquello del cutis fino a él, lo tomó por aquello.

Y le dice a los amigos al salir, dice:

–¡Te páces! Oye, –dice–, el tío este el mal que me está haciendo cuando me afeita, y me ha dicho qu’es que tengo el cutis muy fino, y por eso me hace mucho daño.

Dice:

–¡Madre mía! ¡Lo que te ha dicho!

(Los otros por tomarle el pelo). Dice:

–Eso no hay quien lo aguante na más que tú. Eso es lo último que se le pué decir a una persona. –Dice–, eso es peor que decirle a un tío “pringuezorra”<sup>132</sup>.

Y él lo tomó por allí. Dice:

–¡Vale, vale, vale!

Y ya se vuelve pa la barbería, y abre la puerta. Y dice:

–Usted me ha dicho que tengo el cutis muy fino, y me ha insultao ¡eh!; –dice–, “cutis”, “recutis”, “recontracutis” usted, su mujer, una “cutis”, y sus hijos, unos “cutillos”.

Andrés Alcaraz Martínez (Chinchilla)

#### 142. La visita del amigo (variante de ATU 1699)

[Era] un matrimonio y era de noche y estaban acostaos. Y tenían un amigo. Y llega el amigo y toca a la puerta y dice:

–¿Pos quién será a estas horas? Con lo que está lloviendo y eso. Y dice:

–Soy un vuestro amigo. Soy Fulano de tal.

Dice:

–¡Uuuh! ¡Muchacho, a estas horas, lloviendo!

Dice... La... se puso los zapatos corriendo.

–Pos nada, pos que se venga. Vamos a... a cenar. Hicieron una tortilla, le sacaron allí todo, cenaron y ya... van y se acuestan. Dice:

<sup>132</sup> *pringuezorra*: (De *pringue* y *zorra*) “Hombre muy despreciable”. Es insulto usual en las disputas de la gente baja.

–¿Y ánde te vas a acostar?

Dice:

–Yo me acuesto entre medias de los dos.

Dice la mujer:

–Aquí entre medias de los dos te acuestas, si no pasa na.

Bueno, se acuestan. En esto que otra vez truenos y relámpagos. Llama otro a la puerta. Dice:

–¡Madre mía! ¿Pos quién será ahora? ¡Lloviendo a mares!

Y se devanta el marido a abrir y le dice ella:

–¡Aprovéchate ahora! Que se ha devantao mi marido, ¡aprovéchate!

Se tira corriendo, to lo que puede correr. Y ¿ánde va? A la tortilla que les había sobrao cuando habían terminao de cenar. [*Risas*]. Dice:

–¡Aprovéchate ahora que estás... que se ha devantao mi marido! ¡Aprovéchate!

Se quita corriendo la ropa. Sale a carrera abierta... a por el pegote tortilla que les había quedao a comérselo.

Paula Riscos Córcoles (Pozuelo)

### 143. Los dos amigos

Mira, eran dos amigos, muchísimo amigos. Y ya... llevaban muchísimo tiempo sin versen. Y, a los veinte años, vino un amigo y dice... (Y el otro estaba con su mujer). Dice:

–¡Virgen! ¿A que no sabes lo que he visto? A mi amigo Pepe, –dice–, que hace más de veinte años... que no lo había visto. –Dice–, mira, –dice–, me lo voy a traer aquí a cenar.

Dice ella:

–Pos nada, voy a hacer la cena.

Y hace una tortilla muchísimo grande. Y estaba así llovizneando. Y... y se comió –como estaba traspellaico del to, ya no podía más–. Y ya... ya le daba vergüenza de comer tanto y dejó un pegote. Y ya dice el hombre:

–¿Y ánde se va a acostar? Pos no se va a acostar ahora... a la calle. Pos aquí, –dice–, se acuesta aquí a mi ladico y no pasa na.

Y se acostó a la par del hombre. Y al acostarsen llamaron a la puerta. Y dice:

–¡Devántate a abrir!

Y dice ella:

–No, ¡devántate tú!

Y se devantó él. Y así que se devantó ella, se devantó él, entonces le toca así ella a él [*la narradora me da unos golpecitos con el codo en el brazo*], dice:

–¡Aprovéchate ahora!

Se devanta corrien... a carrera abierta... ¡a por el pegote tortilla que le había quedao!

María Peña Martínez (Pozuelo)

#### 144. La señorita y las lentejas (cf. ATU 1717\*)

Esto era una señorita muy fina y tenía una criada muy basta. Y empiezan un día, dice:

–¿Qué vamos a hacer de comer?

Dice:

–Pos, señorita, ¿hacemos lentejas?

Dice:

–Bueno, sí. Mira, vamos a comer lentejas.

Se ponen y hacen unas lentejas buenísimas. Pero, a la señorita le sentó mal. Y dice:

–Vamos a tener que llamar al médico.

Llaman al médico a ver qué le pasaba. Y viene el médico, y le dice a la criada:

–¿Qué le pasa a la señorita?

Dice:

–Pos, que ha comido *lentejorras*, se le ha sentado en el *estomagarro* y le tiemblan las *patorras*.

Y ya pasa a la habitación.

–¡Vaya! ¿Qué le pasa a usted?

Dice:

–Pos, que he comido *lentejitas*, me se han sentado en el *estomaguito* y me tiemblan las *patitas*.

Dice el médico:

–¡Vaya! La criada tan basta y la señora tan fina, este mal no tiene medicina.

M<sup>a</sup> Ángeles Bernabé (Peñas de San Pedro)

#### 145. La tonta que se iba a casar (No presente en ATU)

Esto era una madre, tenía una tonta. Era tonta perdía. Y le dice la tonta:

–Madre, –la tonta se echa un novio, y se echa un novio... un tonto también, y dice–, madre, mañana me caso.

Dice la madre:

–¡Hombre! ¿Cómo te vas a casar mañana? Si... si hace dos días que te has echao...

Dice:

–Es que me ha dicho mi novio que mañana nos casamos.

–Bueno, pos nada. Voy a preparar una miaja boda.

Y la madre se fue a preparar la carne y la... a la hija le dice:

–Toma el mortero y pica ajos.

Y la hija, así que enganchó la mano el mortero, empieza [*cantando*]:

–Mañana si Dios quiere,

con una como tú,

me van a dar a mí,

por el turrututú.

Paula Riscos Córcoles (Pozuelo)

• **Cuentos de curas y figuras religiosas** (Tipos 1725-1849)

**146. ¡Ay, Mariquita mía!** (variante de ATU 1730 + 1440)

Esto era un hombre que tenía una hija y vivían en un molino mu roto. Y le gustaba mucho ir a la hija a misa. Y toas las veces que iba a misa decía el cura:

–¡Ay, Mariquita mía, cuando yo te case un día!

Y ya va otra vez. Y va. Y ya no quería ir mucho a misa. Pero ella iba a misa, fue otra vez a misa y va y le pasa otra vez igual. Luego al par de ella:

–¡Ay, Mariquita mía, cuando yo te case un día!

Conque ya va otras tres o cuatro veces, va a misa y llega otra vez.

–¡Ay, Mariquita mía, cuando yo te case un día!

Bueno, pues ya la muchacha no quería ir. Dice su padre:

–Pos a ti te pasa algo, porque te gusta muchísimo de ir a misa.

–No, pos a mí no... a mí no me pasa na, no.

–A ver... por... que se lo digas a tu padre.

–Pos mire usted, padre, pos que to las veces que voy a misa me dice el cura “¡Ay, Mariquita mía, cuando yo te case un día!”

Dice:

–Pos tú le dices “Señor cura, cuando usted quiera”.

Bueno, pos ya va a misa otra vez. Y va, igual, dice:

–¡Ay, Mariquita mía, cuando yo te case un día!

Y dice:

–Señor cura, cuando usted quiera.

Le dijo el padre que dijera eso. Pos ya se va, sin decir la misa ni na, se va. Y llega:

–¡Uh, qué molino tan estropeaico! Si me diera usted lo que más en estima tié usted en su casa, le doy pa comprar una casa –el cura.

Y dice:

–Pero, ¿tiene usted...?

Dice:

–No, lo que más estima tiene usted.

Él sabía que era su hija lo que más estima tenía en su casa. Bueno, pues ya dice, dice:

–Sí.

Dice:

–Mañana vendrán los criados por ella.

Pos ya va, se van, llegan los criados.

–Aquí nos han mandao...

Con una burra y un burro de pieles, de estos forraos, no sabían que era eso del cura.

–Venimos que ha dicho el cura que nos dé usted lo que más estima tié usted en su casa.

Y les da una burra muchísimo vieja. Y les tenía dicho el cura a ellos “Mira, si viene... si a media noche sentís algo, hacer o algo –porque él se creía que iba a ser la muchacha, dice– vosotros hacéis que estamos ensoñando”.

Pues ya llega allí, con la burra tan prepará pa la muchacha y llegan con la burra y van a decir ande estaba el cura:

–Señor cura, que es...

–Que la metas.

Quería decir que la metieran en la habitación. Querían decir los criados que era una burra.

–Señor cura, ...

–Que la metas.

Bueno, pues ya, a los tres se lo vuelve....

–Señor cura, que si...

–Que la metas.

Bueno, pos ya la habitación que tenían prepará, pos tanto decía, pos ya metieron la burra y la acostaron en la cama. Y ya, estaba... estaba la luz apagá, apagaron la luz y to. Estaba allí y ya va, y ya va a acostarse el cura y se acerca a la cama, claro ya va a acostarse y ya va a empezar la fiesta.

–¡Ay, Mariquita mía, qué peludica eres!

Le pega la burra una patá y lo pone... y lo pone pegao en el techo con to los sesos.

–¡Ay, Mariquita mía, qué peludica eres!

Le pega una patá y... y lo deja allí medio... pero no se mató, los sesos pegaos en el techo o en la pared, de eso no me acuerdo ya.

–¡Ay, socorro! ¡Socorro! ¡Socorro!

Y ya acuden los criados. Y ya vieron que era to eso. Y ya se fueron.

Avelina (Pozuelo)

### 147. El parto del cura (ATU 1739)

Era un cura y fue a hacerse un análisis. Y como antes tenía que ir la gente andando, por ejemplo, de aquí a Albacete, –¡ea!, vamos a hacer el análisis–, y en la cañá Molina, por ejemplo, pos paró a descansar. Y, ¿qué hicieron?, él llevaba su botella de orina y allí se la cambiaron. La dejó allí, en la posá, –qu’entonces era una posá–; pos nada, y le cambian la botella. Y se la cambian por una qu’estaba embarazá.

–Mire usted, señor cura, que le da qu’está embarazao.

–¡Válgame! Pos, ¿cómo estoy yo preñado?

¡Que está embarazao el cura! ¡Ea!, pos nada, el pobre hombre dice:

–Pos, yo tengo que abortar, ¿eh? Esto no pué ser, de que yo siga p’alante.

Viene, se pone a confesar, y va una a confesar. Y dice:

–¿Es usted casá?

Dice:

–Sí.

Dice:

–¿Y ha abortao usted alguna vez?

–Sí.

–¿Y cómo se las gobernó?

–Pos, mire usted, yo m’eché a las escaleras abajo –dice– y así aborté.

¡Ea!, pos llega, se tira en su casa a las escaleras abajo, se rompe una pierna, se rompe un brazo, y que no malpare.

–¡Ea! ¿Y cómo me las voy a gobernar? ¿Cómo voy a seguir p’alante?

¡Ea! Pos así que se cura de aquello, llega otra a confesar:

–¿Es usted casá?

–Pos, sí.

–¿Cómo se las arregló usted pa poder abortar?

–Pos, mire usted, yo salí a la calle, me cargué mucho y, al llegar a mi casa, pos aborté.

Pos nada, llega, se carga un haz de leña, —el pobre hombre ya, que no podía de ningunas maneras, con dos o tres sacos de trigo—, y aquello que ni abortaba, ni Dios ni Cristo.

Y ya, había un zapatero y se enteró de que estaba con esa tontería. Y dice el zapatero:

—¡Este lo voy a arreglar yo!

Se va a confesar el zapatero, y le dice:

—Me han dicho de qu'está usted detrás de querer abortar, señor cura; —dice—, yo le puedo dar la receta.

—Pos sí, si me la da usted yo se lo agradecería en el alma, porque yo quiero abortar, porque ¿cómo voy a estar yo...?

Entonces el zapatero le dijo:

—Pos, mire usted, pa poder abortar, prepare usted una zafa de agua mañana en su casa, y se prepara usted mu bien preparao que mañana va usted a abortar.

El zapatero, ¿qué hizo?, que cogió una rana y se la llevó en un bolsillo, y cogió una lezna d'esas de los zapatos.

—¡Venga!, señor cura, bájese usted los calzones, que vamos a la operación.

Se baja los calzones, coge la lezna y le pega un guinchonazo en el culo. Y dice:

—¡Ay!

Dice:

—No padezca usted, señor cura. Este es el primer dolor. Llega, y el zapatero allí divirtiéndose.

—¡Venga!, señor cura, vamos por otro.

Le pega otro glinchonazo.

—¡Aaay!, qu'este es más fuerte.

—Claro, señor cura, si es que esto tié que ser así. Si es que los dolores, es que son así de fuertes. Segundo dolor, señor cura. ¡Vamos por otro!

¡Ea! Ya a los tres guinchonazos ya hasta al pobre hombre, hasta le daba fiebre ya y to, de los guinchonazos tan fuertes que le daba.

—¡Madre mía! Pos si yo estoy malismo.

—Claro, señor cura, si es que está usted dando a luz, si es que tié que ser eso.

Y así que se cansó el zapatero de darle guinchonazos, ¿qué hace?, echar la rana en el agua. Y sale la rana cantando:

—¡Croac! ¡Crac! —Haciendo como hacen las ranas—.

Dice:

—Mire usted, señor cura, ya ha dao usted a luz.



–¡Ay, qué bien! Ves, ya he dao a luz.  
–¡Válgame!, –dice–, oye, sale cantando. Y como es hija de predicador, sale hasta predicando.

Ángela Bernabé (Peñas de San Pedro)

#### 148. El parto del cura (ATU 1739)

Esto era un cura y el cura estaba malo y mandó al monecillo a que le hicieran un analis. Y, ¿por qué no?, y llevaba el monecillo el analis a... al médico. ¿Por qué no?, se cae y la rompe. Y va una mujer y estaba llorando:

–¿Pos qué te pasa?

Dice:

–Pos que iba ca'l médico a llevar el analis del cura y me se ha roto.

Dice:

–Pos no te apures, que ahora meo yo y la llevas y no pasa na.

Pos claro, pos va y... y se la lleva. Y ya va a por el analis y da que estaba embarazao el cura. Claro, como la otra mujer meó. Y dice el cura, iban a confesar y decía:

–Oiga, oiga, ¿ha abortao usté alguna vez? ¿Ha abortao usté alguna vez?

El cura quería abortar, dice:

–¿Ha abortao usté alguna vez?

Dice:

–Y ¿cómo?

Dice:

–Pos mira, era mi marido carretero y me pegó un palizón y aborté.

Iba otra:

–¿Ha abortao usté alguna vez?

–Sí, sí. Pos mire usté, mi marido me pegó un palizón y aborté.

Pues ya le dice al sacristán:

–Mira, me voy a meter a la cueva y me tiés que pegar una paliza mu grande, mu grande.

Dice:

–¡Ay!, ¿cómo le voy a pegar?

Dice:

–Sí, me pegas un palizón grande.

Y ya venga a pegarle, venga a pegarle y ya se queda así como muerto.  
¿Por qué no?, sale una cucaracha grandisma y dice:

–¡Pobrecico mío, que has salío con sotanas como tu padre!

Paula Riscos Córcoles (Pozuelo)

**149. El tuerto y los higos** (cf. ATU 1740B)

Esto era un hombre que tenía una higuera cerca del cementerio. Y un vecino suyo, –que era tuerto, por cierto–, se iba todas las noches y se comía los higos de la higuera. Cuando iba a otro día el amo, le habían desaparecido los higos. Pero ya se entera el amo de que era el tuerto. Y dice:

–¡Este lo espabilo yo!

Se subió en la tapia del cementerio y lo esperó. Cuando viene el tuerto, hace la misma operación: se sube a la higuera y se pone a comerse los higos.

Dice... Y empieza el amo desde la tapia del cementerio:

–¡Ay! Cuando yo vivía, tos los higos d’esa higuera me los comía; y ahora qu’estoy muerto, ¡me voy a comer hasta el tuerto!

El tuerto que se da cuenta, sale corriendo, asustaico perdió, y ya no volvió más a por los higos d’aquella higuera.

Feliciana García Tomás (Chinchilla)

**150. El sepulturero y las habas** (cf. ATU 1740B)

Dice que en aquel pueblo no se moría nadie y estaba el... el sepulturero estaba aburrío. Dice:

–Yo no sé qué voy a hacer. Estoy aburrío, no se muere nadie, –dice–, pos nada yo ya sé lo que voy a hacer, –dice–, voy a sembrar habas.

Y nada, allí escarba y siembra habas. Y total... Y ya cuando salieron las habas, por las noches llegaba uno, uno o dos, y le robaban las habas, y le robaba las habas.

–¡Madre mía, ahora que las tengo ya criás las habas, que vienen y me las quitan! –Dice–, pos a este le voy a dar yo un escarmiento, –dice–, ya verás.

Y se mete en un nicho vacío y... y empieza... y cuando van a robarle las habas, empieza a decirle [*con voz profunda, como de ultratumba*]:

–¡Soy un alma del otro mundo!

Y dice el que estaba comiéndose las habas:

–¡Ya decía yo, que si fueras de este estabas aquí, comiendo habas conmigo!

Antonia Martínez García (Chinchilla)

**151. El maqui y el barbero** (cf. ATU 1791\*)

Esto es un caso que pasó en los tres años de Guerra que tuvimos. Que, claro, entonces era el tiempo aquel, cuando terminó la Guerra, que

llamábamos “los maquis”, ¡eh!, que huían de los pueblos. –Huían de los pueblos porque, claro, algunos brincaron la frontera y se fueron a Francia, pero otros no pudieron brincar y estaban allí, escondíos pa que no los cogieran–.

Bueno, y este señor, pues ya, como no podía entrar a los pueblos, pues claro, llevaba una barba el pobrecico que no se podía aguantar. Y un sábado, pues se arrimó al pueblo, y iban dos matrimonios paseando. Y le dice a uno de los matrimonios, dice:

–Oiga, ¿me harían el favor, –dice–, y si hay alguna barbería por aquí, que me puedan quitar esta barba, que no me puedo aguantar?

Y le dijeron:

–Sí, señor. Aquí hay un señor que lo arreglaría, pero tenga usted cuidado con él, –dice–, que ya se ha cargao dos o tres, –dice–, porqu’ es que está un poco tocao del perol. –Dice–, a lo mejor lo pilla usted en la hora buena y lo va a arreglar, pero tenga cuidado, ¡eh! –dice–, mire, tire toda la calle alante, la primera calle no, la segunda, a la derecha; la primera puerta es la barbería.

Bueno, pues llega allí, abre la puerta, y dice:

–Maestro, ¿me puede arreglar?

Dice:

–Sí, señor. Pase usted para dentro.

Y claro, pasa para dentro. Y le dice al aprendiz, dice:

–Veslo bañando.

Claro, y el chavalico coge la brocha y el jabón, y empieza a bañarlo, y a cuyo tiempo que el chavalico, ¡eh!, lo estaba bañando, así por semejante sitio [*el narrador señala con el dedo índice la frente*], pos claro, le corría un piojo, –pa entendernos–, y el chavalico al verlo, se quedó mirando al maestro, y dice:

–Maestro, ¿lo mata usted o lo mato yo?

Y él, ¿qué pensó?, que le había dao el ataque al maestro y ya se lo iba a cargar. Claro, el chaval le dijo que..., y era el piojo. Y él se ve que dijo, cuando el chaval dijo: “Maestro, ¿lo mata usted o lo mato yo?”, se ve que dijo:

–¡Ya están liaos conmigo! ¡No me vale!

Y páece que lo estoy viendo, que se levantó del sillón y rompió la cristalera. Y bajaba la calle abajo..., –que me acuerdo de verlo yo correr, ¡eh!–.

Y ahí ha terminao todo.

Andrés Alcaraz Martínez (Chinchilla)

### 152. El sacristán y el cura (ATU 1792)

En un pueblo había un sacristán y un cura. El sacristán era mu pillo y el cura un poco avaricioso. Era costumbre en el pueblo del que mataba un gorrino darle presente al que no mataba. Y el sacristán le dijo al cura:

–A usted, como mata un gorrino, no le van a dar presente.

Y dice el cura:

–¿Cómo pué ser que a mí no me den presente?

–Pos muy sencillo, porque aquí hay costumbre de qu’el que mata un gorrino le da presente al que no mata. Usté lo que tié que hacer es darle presentes al que no mate.

Y dice el cura:

–No me parece muy bien esto.

Dice el sacristán:

–¡Me se ocurre una idea!

–¿Qué te se ocurre, sacristán?

–¿Que qué? Usté mata el gorrino, lo pone usté pa que se seque pa espiazarlo a otro día, y en la misa dice usté: “¡Me han quitao el gorrino!”, –dice–, pero, usté lo tié que decir bien dicho, pa qu’el pueblo se lo crea y luego le lleven presente.

Y el cura dijo:

–Me parece mejor; así tengo mi gorrino y tengo los presentes que me lleven, sí.

Pues así lo hicieron. Lo dejaron colgao, fue el sacristán y la mujer, se llevaron el gorrino, y luego, a otro día en la misa, decía el cura:

–¡Me han quitao el gorrino! ¡Me han quitao el gorrino!

Y el sacristán decía:

–Señor cura, a usted sí que lo van a creer, y le van a llevar bastantes presentes, pos to el pueblo.

–¡Que me han quitao el gorrino!

–¡Razón!, sí; es que así lo tié que decir..

Lo que pasó, que le llevaron presentes, pero el pobre cura se quedó sin gorrino.

Juan José Atiénzar Alcántara (Chinchilla)

### 153. La confesión (ATU 1800)

Esto era un hombre que..., que fue a confesar. Y dice:

–Acúsome Padre, de haber robado un ramal.

–¡Hijo, –le dijo el cura–, hijo, eso no es nada!

Dice:

–Sí, Padre, pero es que atado al ramal había una mula.

Dice:

–¡Hombre, eso es la más negra!

Dice:

–No, Padre, la más negra venía detrás.

Feliciana García Tomás (Chinchilla)

#### **154. La confesión del gitano** (ATU 1800)

–¿Qué pecados tienes?

Dice:

–Mire usted, yo robé unos ramales.

Dice:

–Eso no es pecado.

Dice:

–No, si es que las mulas se venían detrás.

Una narradora de unos 60 años (Pétrola)

#### **155. La penitencia** (No presente en ATU)

Una vez iba un cura y estaba confesando. Van dos a confesarse y ya... va primero uno. Claro, se quita y se va a rezar la penitencia que le había echao el cura y dice... Y va el otro a confesar, confiesa... y ya le echa también la penitencia. Y viene y dice al otro que había sentao el primero, dice:

–Oye, ¿qué te ha echao a ti el cura de penitencia?

Dice:

–A mí, tres avemarías.

Dice:

–¡Madre mía! ¡A mí que me ha echao tres padresnuestros y no sé rezar na más que uno!

María Peña Martínez (Pozuelo)

#### **156. El traje del santo** (cf. ATU 1826A\*)

Esto era una vez en Corral Rubio, que el santo no tenía traje. Había que comprarle un traje. Y estuvieron recaudando dinero por lo menos cuatro o cinco años, recogiendo dinero para comprarle el traje al santo. Y la gente pos daba los donativos y ya llegó un momento en que había dinero

para comprarle el traje. Y le dice el cura al sacristán que se fuera a Albacete a comprarle un traje al santo. Pero el sacristán era un hombre que llevaba muchos años sin salir de Corral Rubio, muchos años y tenía gana de juerga. Y se fue a Albacete y cuando llegó allí y vio tantos escaparates y tantas cosas y tanta marcha y tantas fiestas, pues se gastó el dinero en Albacete. Y entonces pos le quedó muy poco dinero. Y entonces se acordó de que había ido a Albacete a comprarle un traje al santo. Y dice:

–A ver qué hago yo ahora. Si no llevo dinero suficiente.

Y empezó a mirar, a mirar. Y entonces en el rastro pues se encontró... o en una tienda de ropa usada encontró un traje de torero muy viejo, muy viejo. Y, ¿qué hizo?, le compró el traje, el traje de torero. Y fue y se lo puso al santo. Y lo tapó con una sábana por encima, lo tapó.

Y cuando llegó el día de la fiesta, le dice el cura:

–¿Está el santo ya arreglao?

Dice el sacristán:

–Sí, –dice–, ya está el santo vestío. Está arreglao.

Y el cura no lo había visto. Y cuando llegó en misa, le dice el cura a la gente, dice:

–Ya tenemos el santo vestío con el traje, –dice–, tanto sacrificio que ha costao gobernar el dinero, tantos años, pero ya lo tenemos vestío. –Dice– Ya verán ustedes qué bien que ha quedao, no lo van a conocer siquiera de lo bien que ha quedao el santo.

Cuando entonces llega el cura, le estira a la sábana y estaba el santo vestío de torero. Y dice el cura, suelta el cura un taco y dice:

–¡Yo tampoco lo conozco!

María Gómez Davia (Pétrola)

### 157. San Nicodemus (ATU 1829)

Esto era un convento de monjas. Y tenían un santo; bueno, tenían un santo allí, viejo y lleno de polvo, y no le hacían caso. Ellas limpiaban por to alrededor, por los demás santos y a ese nunca le tocaban.

Cuando estaban... que iba a llegar la fiesta del pueblo, vino una monja nueva. Y dice:

–Todo tan limpio y este pobre santo aquí... –Dice–, ¿qué santo es este?

Dice:

–¿Este? San Nicudemus.

Dice:

–Pos, vamos a limpiarlo.

Y se ponen a limpiarle el polvo y, como el traje era tan viejo, se le rompe el traje. Y le vieron algo al, al santo. Y le dice:

–¡Uh!, ¿qué es eso que se le ve al santo? –dice–, había que cortárselo.

Y entonces sale corriendo el santo. Y dice la madre superiora, dice:

–¡Ven aquí, San Nicudemus, que con pitorrico y to te queremos!

Feliciana García Tomás (Chinchilla)

### 158. Lo veréis y no lo conoceréis (ATU 1829)

Había un monecillo y un sacristán que estaba con él. Y... y dice que iban a traer un santo nuevo.

–Lo veréis y no lo conoceréis –decía.

Claro, sale el sacristán aquel como lo parió su madre y había allí unas señoritas:

–¡Ay, está muy bien, pero es que si le quitaran esto (sus cosas)!

Pos, a quitárselo. Sale corriendo, dice:

–¡Por aquí!

Asensio Escribano Ródenas (Pétrola)

### 159. ¡Oh, Jesús del Gran Poder...! (variante de ATU 1829)

Esto era en un pueblo que tenían un Santo Cristo, que le decían “el Santo Cristo del Poder”. Y tenía fama de hacer muchos milagros; que si al uno lo curaba de una cosa, que si al otro le... Bueno, pero ya se entera un pastor. Y le hacían falta unas polainas, y dice:

–Pos, yo voy a ir a ver si el Cristo me hace ese milagro.

Y iba tos los domingos a misa y se ponía delante del Cristo:

–¡Oh, Jesús del Gran Poder,  
que a todo el mundo gobiernas,  
dame unas buenas polainas  
para cubrirme estas piernas!

Nada, pero el milagro no se hacía. Llegaba otro domingo y hacía lo mismo. Y ya, se da cuenta el cura, y decía:

–Oye, Fulanico..., –le dice al sacristán–; oye, Fulanico que todos los días se arrodilla allí, delante del Cristo del Gran Poder...

Dice:

–No se preocupe usted, señor cura, que yo m’enteraré de lo que le pide.

Se mete detrás del santo, y llega el pastor y hace la misma operación:

–¡Oh, Jesús del Gran Poder,  
que a todo el mundo gobiernas,

dame unas buenas polainas  
para cubrirme estas piernas!

¡Ea! Ya, cuando se va, va el sacristán y se lo dice al cura, dice:

–¿Sabe usted lo que pide? Unas buenas polainas para cubrirse las piernas.

Y aquel pastor tenía fama así, de ser derrochador. No tenía muy buena fama. Entonces dice:

–No se preocupe usted, señor cura, que yo lo arreglaré.

Cuando llega el domingo siguiente, se mete el sacristán detrás del santo. Llega el pastor, se arrodilla, y empieza con la historia:

–¡Oh, Jesús del Gran Poder,  
que a todo el mundo gobiernas,  
dame unas buenas polainas  
para cubrirme estas piernas!

Y salta el sacristán, de detrás del santo:

–¡Yo soy Jesús del Gran Poder,  
que a todo el mundo gobierno,  
compra polainas en verano  
y las tendrás en invierno!

Feliciana García Tomás (Chinchilla)

### 160. Quien te conoció ciruelo (Robe, 1829\*)

Esto era un hombre que tenía un huerto. Y en el huerto tenía un ciruelo. Entonces, una noche se lo robaron y se lo llevaron para hacer un Santocristo. Y aquellos que robaron el ciruelo le hicieron creer al pueblo del Pozuelo que era un santo milagroso.

Entonces publicaron que iban a hacer una procesión con aquel Santocristo milagroso. Y atinó a ir un nieto del amo del ciruelo. Y entonces dice el nieto:

–¡Ay, quien te conoció ciruelo  
en el huerto de mi abuelo,  
y ahora te veo de Santocristo en Pozuelo!

Feliciana García Tomás (Chinchilla)

### 161. En mi huerto te criaste (Robe, 1829\*)

Había un señor allí y puso una arbolea de albaricoques que allí se crían. Y puso uno de ellos, el más hermoso que había en to el huerto, pero no le vio la gracia a ese. No echó ni uno. Y lo compran pa hacer un santo. Y hacen el santo y sale en la procesión. Y sale el amo de él, dice:



–En mi huerto te criastes,  
el fruto nunca lo vi  
los milagros que tú hagas  
que me los claven a mí.

Asensio Escribano Ródenas (Pétrola)

### 162. Quien te conoció ciruelo... (Robe, 1829\*)

[Esto era un hombre] y tenía un ciruelo en el corral. Y no le echaba ningún año ciruelas. ¡Ningún año! Y ya dijo, le dijo al cura:

–Mire usted, lo via... lo voy a arrancar.

Dice:

–¿Sí? –dice–, pos nada, voy yo –dice– y con el tronco voy a hacer un santo.

Y hizo su santo, y ¿ánde lo puso el santo?, en la iglesia en el altar. Y fue el hombre y se arrodilló, enfrente, dice:

–¡Ay, quien te conoció ciruelo,  
y te veo de Santocristo en Pozuelo!

Los milagros que tú hagas  
que me los pasen a mí.

En mi corral te criaste,  
jamás el fruto te vi,  
los milagros que tú hagas,  
que me los pasen a mí.

Paula Riscos Córcoles (Pozuelo)

### 163. El pastor en misa (ATU 1831A\*)

Era un pastor que estaba con un señorito muy rico y el pastor era más ignorante. No iba al pueblo ni salía nada. Iba a cambiarse de noche y de noche volvía. Y no hablaba ni con la gente ni estaba en ningún sitio. Y ya le dice el señorito:

–Oye, ¿por qué no te vas al pueblo y te cambias y pasas el domingo y conoces allí al personal, y estás allí con la gente?

Dice:

–Mie usted, mi amo, si es que no sé hablar con nadie ni sé ánde está nada. –Dice–, pos nada, me voy a ir.

Coge su ropa, se va y llega ar pueblo y ve allí mucha gente. No, le dice antes, dice:

–Oye, ¿dónde vas? –dice–, tú ande más gente vaya, allí te metes.

Pos el pastor se mete allí y se mete en la boda y se pone allí morao de tanto comer. Lo pasó tan bien. Y ya llega, se va otra vez allí a la casa de campo, dice:

–¿Qué, cómo pasastes el día?

Dice:

–Mire usté, mi amo, aquello fue fabuloso, –dice–, allí había de todo.

Me puse morao de tanto comer.

–Pos ¿dónde se habrá metío este señor? ¿Dónde se habrá metío?

Dice:

–Pero el domingo que viene voy otra vez.

Y entonces le dice:

–Pos nada.

Llega el domingo, se va y estaban tocando a misa y el hombre, pos se metío allí. Y llega a la pila del agua bendita, to el mundo bajaba la mano pa santiguarse. Él llega y hace así con la mano, dice:

–¡Odo, –dice–, hoy no han dejao na más que el caldo!

Asensio Escribano Ródenas (Pétrola)

#### **164. El tonto en misa (ATU 1831A\*)**

Otro cuento, que siempre nos metemos con los tonticos del pueblo. Y era uno que le gustaba mucho ir a misa. Y todos los... todos los domingos o los días que podía iba a misa. Y claro, él decía:

–¿Qué les darán de comer? Esta gente que se acerca y les dan de comer. Algo de comer en la boca, ¿qué les darán?

Pos un día va y se acerca y le dan la comunión. Y... y se va a su sitio, donde estaba. Y cuando ya vuelve, ve que el cura de la copa se había bebío un trago de vino. Y dice el tontico:

–Mira, aún encima de comer le dan de beber.

Y ya cuando ya estaba limpiando la copa y ya la pone en su sitio, se pone de pie y le dice:

–¡Oye, échate otra ronda que esta te la pago yo!

Teresa Navarro Martínez (Chinchilla)

#### **165. La que iba siempre a comulgar (ATU 1831A\*)**

Pues era un matrimonio que su mujer era muy católica, muy católica, de estas que... que rezaban mucho y van mucho a misa, mucho mucho mucho, y todos los días comulgaba. Todos los días comulgaba y el marido pos le tenía una miaja ojeriza, así “es qu’esta mujer to los días a misa, a comulgar to los días, to los días”. Y le dice, va y habla con el sacristán y con los monaguillos y le dice:

–Mira, la próxima vez que venga mi mujer a... a comulgar, al lao de la Hostia le ponéis unos pelicos de los estropajos de estos de... que había de esparto.

Y dice, dice:

–¡Pero eso no lo podemos hacer!

Dice:

–Sí, sí, vosotros hacerlo que yo luego os traeré cosas, os traeré algo de mi casa.

Bueno, pues nada, el monaguillo y el sacristán le preparan todo. Cuando va a comulgar le echan los pelicos en... en el... en la Hostia de comulgar. Y se los... Y los echaron y le costaba muchísimo tra... tragarlo, tragarlo, tragarlo. Dice:

–Yo no sé lo que me pasa hoy, que no puedo tragarme...

Y ya cuando termina, ya se lo traga y a la que había a su lao dice:

–Oye, –dice– esto que nos da to los días el cura, –dice–, ¿qué?

Dice:

–Esto es el cuerpo de Cristo.

Dice:

–Pos mira, hoy a mí me han tocao los pelos del sobaco.

Teresa Navarro Martínez (Chinchilla)

### 166. El cura y el monaguillo (ATU 1831A\*)

Dice qu'era un... un señor cura y, como to los curas tienen amas, –antes to los, antes to los curas tenían ama, el ama Fulana o el ama Mengana–, pos el cura tenía la... el ama. Y ese cura pos tenía, claro, el ama. Pos nada, había... había hambre. –Eran los años, de... de esos buenos, de Maricastaña–. Conque llegan y, to los osequios... ¡ea!, to los osequios eran pal señor cura. Había hambre, pero to los osequios pal señor cura. Y le llevaron al señor cura una liebre. Y dice el ama:

–¡Ay, qué desazón!, el señor cura diciendo misa, y va a venir, y... yo no sé cómo quiere la liebre; y yo quisiera, claro, que la tenga pa mediodía. –No había otra cosa, na más que la liebre–. ¿Cómo la querrá? ¿La querrá frita o la querrá cocía?

Y había allí, por allí un monecillo, y le dice:

–Mira, nene, vas a hacer el favor, vas a ir y le vas a decir al señor cura que cómo quiere la liebre, si la quiere frita o la quiere cocía.

Y llega el chiquillejo a la iglesia. Y dice –¡Madre mía! Si el señor cura estaba diciendo la misa, ¿cómo le decía cómo quiere la liebre?–. Y va y le dice [*la narradora imita el cántico de los clérigos*]:

–Señor cura, que ha dicho l'ama María, que cómo quiere la liebre.  
 Y salta el cura, y le dice [*entonando el cántico de nuevo*]:  
 –Dile al ama María, que la mitá la *friga* y la mitá la *coza*.  
 Y saltan las mujeres [*concluyendo el cántico*]:  
 –¡Aaamén! [*Risas*].

M<sup>a</sup> Ángeles Bernabé (Peñas de San Pedro)

### 167. El cura y el ama María (ATU 1831A\*)

Una vez había un cura y tenía un ama que le decían María y todos los días le decía lo que tenía que hacer de comer. Pero tenían un galgo y lo bueno y mejor se lo comía la María y decía que había sólo el galgo. Pero un día se fue el cura a decir misa y no le dijo a la María lo que tenía que hacer de comer. Y dice:

–Ay, pos si no le he dicho a la María lo que tenía que hacer de comer.  
 –Dice–, pos en llegando, en volviendo a la casa se lo diré.

Pero al entrar ahí en la iglesia, lo vio que estaba en misa la María. Y entonces dice:

–Pos ahora diciendo misa se lo diré.

¡Ea! Y sale y dice... a decir misa y empieza [*imitando el cántico de la misa del cura*]:

–María,

la merluza que compraste ayer a mediodía  
 no la hagas asada, frita ni tampoco cocía.

Si te parece,

la haces en una salsa que es como más crece,

le echas unas gotas de vinagre y unos granos de pimienta  
 que poco cuestan,

y unas peloticas de relleno

que así debe de estar muy bueno.

Si se sale o se pega,

le quitas la cobertera,

le das cuatro revolcones con la fraidera

y así no amargosea.

Pero te encargo,

que no entre a la cocina el galgo.

Atranca bien la puerta

y no me hagas más la puñeta.

Pero también te digo,

que cuando estés cocineando no te toques el ombligo,

ni el conde de Gruñisopla un seculorum seculorum. Amén.

La María se fue a hacer la salsa y había dos gitanos allí. Y le dice el uno al otro:

–Chico, vamonós, que estos van hoy de francachela. Y así se acabó.  
Paca (Pétrola)

### 168. El cura y el campesino (ATU 1832D\*)

Esto era un cura que tenía un genio mu malo. Y se dijustaba con los campesinos porque no iban a misa y no sabían rezar. Y ya llega un campesino y dice:

–Usté a nosotros nos ofende porque no sabemos rezar. Va a ir usté un día por allí, por mi aldea, a ver si sabe usté algo de mi oficio.

Y baja el cura al campesino y lo lleva al corral de ganao, y dice:

–Ve usté aquella oveja, ¿cuántos dientes tiene?

Dice:

–Cuatro.

Y dice:

–¿Ánde los tiene, abajo o arriba?

Y dice:

–¡Ay!, yo no lo sé.

Dice:

–¿Y se extraña usté de nosotros? ¿Ve usté como le pasa lo que, lo que a nosotros? Cada uno en su oficio es maestro.

Juan José Atiénzar Alcántara (Chinchilla)

### 169. El cura y el pastor (ATU 1832D\*)

Esto era una vez un cura que se burlaba de... de un pastor porque decía que el pastor que no sabía rezar, que no sabía..., que sabía poco. Y el cura, pues se las daba de que sabía más. Y entonces, un día le dice el pastor al cura, dice:

–A ver si sabe usted cuántos dientes tiene una cabra.

Y le dijo el cura:

–Mañana te lo digo.

Y, al día siguiente, volvió el cura y le dijo:

–Pues, mira, una cabra tiene ocho dientes (me parece, creo que son ocho dientes).

Y le dijo el pastor:

–Sí, señor, pero ¿arriba o abajo?

Y le dijo el cura:

–Mañana te lo digo.

Y volvió al día siguiente y se lo dijo, le dijo:

–Abajo.

Y le dijo:

–Vale, –dice–, bien. Pero, ha necesitao usté dos días para decírmelo, –dice–, tanto que sabe, –dice–, y yo siendo pastor, que sé menos, –dice– se lo hubiera dicho yo en un segundo.

Entonces, le quiso decir el pastor al cura, que no era más listo el cura que el pastor, sino que cada uno entendía de su... de su oficio.

María Gómez Davia (Pétrola)

### 170. El pastor y el menudo (variante de ATU 1833<sup>133</sup>)

Un pastor que no sabía tampoco de nada y ya le dice el este [el amo]:

–¡Veste mañana a tu casa y te llevas un... un menudo, –dice– y te los llevas que lo arregle tu madre y os lo coméis. Y ya que... pos te pasas y te pasas allí un día.

Pos nada, arreglan la oveja, se saca su menudo, se lo lleva, pero en vez de irse a su casa, ¿qué hizo?, entrarse a misa. Entra a misa con el..., su capote lo llevaba puesto y debajo lo llevaba colgao con una bolsa. Y ya llega allí y se sienta. Y venga a decir el cura, estaba echando un sermón, dice:

–Oye, –dice–, hay que ir a misa muy a menudo y hay que confesar muy a menudo, porque eso de venir cada mes o cada quince días, eso... Hay que ir muy a menudo, confesar muy a menudo y hay que venir a menudo.

Dice:

–¡Tome usté el menudo, –dice–, que pa una vez que me ha dao idea de llevarle uno a mi madre, está usté con el menudo! ¡Ahí lo tiene el menudo!

Una narradora de unos 60 años (Pétrola)

### 171. El cura y el sacristán en misa (ATU 1837)<sup>134</sup>

Esto fue un cura en una iglesia, que estaba diciendo misa. Y quería hacerle creer a sus feligreses que todo esto de los rayos y las centellas, claro, era verdad. Y le dice al sacristán, dice:

<sup>133</sup> Cf. ATU 1833J y Boggs \*1800D.

<sup>134</sup> Se presentan dos versiones del mismo narrador para estudio comparativo en fases distintas.

–Tú, súbete a la torre y, cuando yo diga que caerán rayos y centellas, pues tú, le pegas fuego a una gavilla sarmientos y la echas p’abajo.

(Para hacerles comprender que era cierto). Bueno, pues ya llega, se sube el sacristán, y el cura empieza a decir que caerán rayos y centellas; lo repite varias veces:

–¡Caerán rayos y centellas!

Y el sacristán, pos estaba allí, pegándole fuego a la gavilla sarmientos, que estaba verde y no ardía. Y ya, inflao, el sacristán asoma la cabeza, y le dice:

–¡Caerán puntas de pijo, qu’esto está verde y no arde!

Florentino Tárraga López (Chinchilla)

### 172. ¡Caerán rayos y centellas! (ATU 1837)

Bueno, pues esto fue en una... iglesia, que el cura quería explicarles a la gente lo que eran los rayos y las centellas. Entonces, se puso en... en contacto con el sacristán y le dijo:

–Mira, cuando yo eche el sermón que voy a echar, tú te vas a subir por las escaleras al campanario. Y cuando yo esté explicando lo de los rayos y las centellas y patatín, patatán, –dice–, tú estás al tanto y cuando yo diga “Caerán rayos y centellas”, tú enciendes una gavilla de sarmientos –que se había subió– y la echas a las escaleras abajo.

Y el sacristán allí, total, y dale que te pego. Y en el cu... está el cura abajo:

–Y caerán rayos y centellas...

Y la gavilla que no ardía... Dice:

–Y caerán rayos y centellas...

Y ya asoma el cuello el sacristán por allí y dice:

–Caerán puntas de pijo, que esto está verde y no arde.

Florentino Tárraga López (Chinchilla)

### 173. El loro y el carretero (Noia 1849\*A)

Del pueblo este [Pétrola] allá a la aldea donde yo me he criado, a Pinilla, siempre ha ido el cura a decir misa allí, pa la fiesta y eso... que hacen allí una miaja fiesta. Y va... y iba un carretero de allí a por trigo allí. Y dice el cura:

–Yo me voy contigo.

–Sí, señor.

Y el cura traía un loro. Lo tenía él de mascota y... ¡Mecagüenlamar! Y atasca el carretero... en medio el camino Pinilla. Como estaba allí el cura, él... él no podía blasfemiar ni... Dice:

–Padre, si se retira usted... de aquí... un poco, las mulas sacan el carro.

–Sí, hombre, eso está hecho.

Pero, el loro lo llevaba en una jaula en el carro. Y el carretero... cada vez que hablaba así... alguna cosa... le decía el loro:

–¡Ave María Purísima!

Y el carretero llevaba una lezna de esas y le tiró dos o tres pinchazos al loro. Y dice, ya se retiró el cura y... nombra las mulas y dice el loro:

–¡Mecagiüendiós, me lo ha sacao!

Y cla... claro que salió el carro. Sí. Y luego dice el cura:

–¡Ay, qué malo se ha vuelto!

Y dice el loro:

–Es que me enseñan, –dice–, cuanto más sé más ignoro. Usted me enseña una cosa, pero el carretero me enseña otra. Y... y yo me quedo... con las dos.

Y ya sabía más el loro... que el cura y que el carretero. ¡Vaya!

Asensio Escribano Ródenas (Pétrola)

• **Cuentos de mentiras** (Tipos 1875-1999)

**174. Los dos amigos mentirosos** (variante de ATU 1920A)

Esto era un par d'exageraos, y mentirosos al mismo tiempo. Resulta que uno dice:

–Yo tengo una liebre, no, –dice–, yo vi una liebre que tenía ocho patas –dice– y cuando se cansaba de correr con unas, corría con las otras.

Dice:

–¡Bah! ¡Hombre, no, no! Bueno, ¿y pa qué quería..., si con cuatro tenía bastante?

Dice:

–Pos, cuando se cansaba de correr con unas, corría con las otras.

Bueno. Y el otro estaba escuchando, y dice:

–¿Y qué digo yo? ¿Qué digo yo?

Pues dice, dice:

–Y yo tenía un galgo por aquellos tiempos, –dice–, que salió corriendo el animalico y, cuando volvió, llevaba las patas gastás hasta los garrones.

Dice:

–¡Bah! ¿Y no sería el que corrió detrás de mi liebre?

Francisco Atiénzar Alcántara (Chinchilla)



### 175. El animal más rápido (variante de ATU 1920F\* + ATU 275B)

Bueno, esto era un señor de estos fanfarrones que hay, cada uno en su cometido. Y tenía un perro, ¡eh!, y dice:

–Yo tengo un perro, –dice–, que ha ido al canódromo de Barcelona, ha ido a Valencia, ha ido a to, a Madrí, –dice–, y no hay perro que pueda con él.

Y estaba el tío más fanfarrón con su perro... ¡Vaya!, y dale con el perro. Y ya dice uno, dice:

–¡Este tío es un fanfarrón! Que ha estao en el canódromo de Valencia, en Madrí, en Barcelona, y que ningún perro le gana al suyo.

Dice:

–Mire usted lo que yo le digo a usted. Lo viene usted diciendo muchas veces. –Dice–, yo tengo un mono, tengo un mono que le gana a correr a su perro.

Dice:

–¡Bah! ¡El mono le va a ganar...!

Dice:

–Cuando quieras vamos a la apuesta.

¡Ea!, pos quedan de acuerdo y van a la apuesta. Pero, para distinguirlos en la carrera, antes de darles la salida, al mono le pusieron una boína colorá. Claro, y ya los ponen en la raya a los dos, ¡eh!, pero claro, el mono como es tan listo, al arrancarse en la carrera, pegó un salto, y se le clavó al perro encima. Y llevaba el perro una polsaguera<sup>135</sup>..., que yo no distinguía cuál iba delante, ¿sabes?

Bueno, total que –como digo– iba el perro con el bicho aquel a las costillas, que no se podía aguantar. ¡Una polsaguera...! No podían apreciar el que iba delante de los dos. Y ya dicen:

–Bueno, vamos a hacer una cosa pa distinguir la carrera, ¿eh?, de la apuesta que tenemos: lo que diga la guardabarrera que ha cruzao ahora mismo la vía. –Dice–, el que vaya delante de los dos es el que gana. Lo que diga la señora.

–Bueno.

–Bien.

–Oiga, guardabarrera, ¿usted ha visto pasar por aquí una carrera, que iba corriendo un galgo y un mono? ¿Cuál iba delante de los dos?

Dice:

–Por aquí no ha pasao galgo ni mono; lo que ha pasao es un soldao de regulares montao en una moto.

Andrés Alcaraz Martínez (Chinchilla)

<sup>135</sup> *polsaguera*: “polvareda”, en las dos acepciones de la R.A.E.

**176. ¡Ay, Mundo, Mundo...!** (Boggs 1940\*E)

Que se murió uno y había hecho la mujer la cena y había dejao los chorizos en la mesa. Y ella, pos estaba allí con el marido, que se había muerto. Y el gato venía y se llevaba un chorizo y le decían Mundo. Y se... venía y se llevaba otro. Y decía:

–¡Ay, Mundo, Mundo, cómo te los vas llevando, uno a uno, dos a dos, tres a tres! Los que más te van gustando.

Y la gente se creía que era porque estaba el muerto y era eso.

Paca (Pétrola)

**177. Mundo, Mundo...** (Boggs 1940\*E)

Otro matrimonio que había. Y... y se ve que se llevaban fatar. Y... y la mujer, pal duelo, metió debajo de la cama una sartén de chorizos y, ¿por qué no?, tenía un gato que le decían Mundo. Y... y ella llorando decía:

–¡Ay, Mundo, Mundo, –le decía ar gato–, cómo te los vas llevando a uno a uno y a dos a dos!

Y es que era porque se llevaba los chorizos. Y ella le decía:

–¡Ay, Mundo, Mundo, cómo te los...!

Y la gente decía:

–Oye, ¡qué sentimiento la mujer!

Y era que es que el gato se estaba soplando los chorizos. Y decía:

–¡Ay, Mundo, Mundo, cómo te los vas llevando a uno a uno y a dos a dos!

Salvadora Martínez Ruiz (Pétrola)

**178. ¡Ay, Mundo...!** (Boggs 1940\*E)

En una familia tenían un gato que se llamaba Mundo y andaba siempre el gato por la despensa. Y llegó un día en que murió el dueño de la casa. Y estando en el velatorio pues pasó el gato por delante de la dueña de la casa en el velatorio con un chorizo. Y ella en sus exclamaciones decía:

–¡Mundo, Mundo, cómo te los vas llevando uno a uno!

Sinclética (Pétrola)

## G. CUENTOS FORMULÍSTICOS (Tipos 2000-2399)

### 179. La hormiguita (ATU 2023)

Esto era una hormiguita que era muy trabajadora, como son todas. Pero, además es que esta era curiosa, hacendosa, y era muy simpática. Y estando barriendo la puerta de su casa, se encontró un centimito. Entonces, lo cogió y dijo:

–¡Ya soy rica!

Y empezó a cavilar, a cavilar, a cavilar, a ver qué haría con ese dinero. Y con estas cavilaciones se pasó el verano entero, sin saber qué ocupaciones emprender con su dinero.

Al cabo de algunos meses ya se fueron enterando sus amigos de que era rica. Y entonces, le salieron pretendientes. Entre ellos, vino un ratoncito, y le decía:

–Hormiguita, ¿te quieres casar conmigo?

–¿Qué dirás por la noche?

–¡Ih, íh!

–¡Ay, no, que me asustarás!

(Ella quería otra cosa). Pues, viene otro y le dice:

–Hormiguita, ¿te quieres casar conmigo?

(Pero todos con la, con la ambición de su dinero).

Entonces dice:

–¿Qué dirás por la noche?

–¡Ih...!

–¡Ay, no, no; que me asustarás!

Y la pobrecilla decía:

–Ya voy a tener que decirle a alguno que sí, porque si no, no me voy a casar.

Y, mientras tanto, pensaba:

–¿Qué haré? ¿Me caso? ¿O me gasto mi dinero en comprarme polvos para, para acicalarme o comprarme un lacito de seda, o comprarme un vestidito para las fiestas?

Pero todo eso, ella se le antojaba que era derrochar el dinero. Y entonces, no se lo compró. Pero ya viene un ratoncillo muy salao, que le gustó a ella. Y le dijo.

–Oye, hormiguita, ¿te quieres casar conmigo?

Dice:

–¿Y cómo harás por la noche?

Dice:

–Dormir y callar.

Dice:

–Pues conmigo te has de casar.

Bueno, pues ya se casaron. Estuvieron un poco tiempo muy felices, pero ella siempre trabajando. Y un día, pone la olla a preparar la comida para mediodía, y ella se fue al mercado. Y le dice al ratón:

–Oye, ratoncito; mira, aquí te dejo la comida en la lumbre. Tú le has de dar vuelta para que no se pegue. Pero mira, aquí te dejo dos cucharas, una grande y otra chica. Tú, le das vuelta con la cuchara grande y nunca con la cuchara chica.

Pero el ratón, distraído, cogió la cuchara chica, le dio vuelta... Se cayó dentro. Entonces, claro, el pobrecillo allí murió.

Y cuando ella venía del mercado, decía:

–¿Dónde estás, mi ratoncito? ¿Dónde estás, que no te veo? ¿Por qué no templas mi angustia y no calmas mi deseo?

Cuando llegó a la cocina, y lo vio que estaba dentro de la olla, la pobrecita no tenía consuelo. Entonces, le hicieron un buen entierro... Y la hormiguita todavía se le oye llorar y lamentarse:

–¡Mi ratoncito, se cayó a la olla; y su hormiguita lo siente y llora!

Feliciana García Tomás (Chinchilla)

### 180. La ratita presumida (ATU 2023)

Esto era una vez una ratita presumida que estaba en su casa y estaba barriendo la puerta y se encontró una moneda de 10 céntimos. Y dice:

–¿Y yo qué via hacer con esta moneda? –dice–, pos me compraré un lacito para ponérmelo en la cola.

Se lo puso en la cola y se sentó en su ventana. Y entonces veía pasar por allí to la gente que pasaba. Y ya pasa un... un perro y dice:

–¡Ay, ratita, qué bonita que estás!

Dice:

–¡Ay, porque tú no me lo das! –Esque no me acuerdo bien, dice–, porque tú no me lo das! –dice–, y... ¿qué...?, –dice–, ¡ay!, –dice– ¿y qué me harás por las noches?

Dice:

–¡Qué bonita que estás! –dice–, ¿te quieres casar conmigo?

Dice:

–¿Y qué me harás por las noches?

Dice:

–¡Guau, guau!

Dice:

–No, no, que me asustarás.

Luego, al buen rato, pasa un... un... burro, dice:

–¡Haaaa, haaaa! Ratita, ratita, ¡qué guapa que estás!

Dice, dice:

–¡Porque tú no me lo das!

–¿Te quieres casar conmigo?

Dice:

–¿Qué me harás por las noches?

Dice, dice:

–Pos, ¡haaa, haaa, haaa!

–No, no, que me asustarás.

Bueno, al buen rato, pasa un ratoncito mu bonico. Y pasa andando, muy coqueto, por allí, dice:

–¡Ay, ratita, ratita, qué rebonita estás!

–¡Ay, porque tú no me lo das!

Dice:

–¿Te quieres casar conmigo?

Dice:

–¿Y qué me harás por las noches?

Dice:

–¡Dormir y callar, dormir y callar!

–¡Pos contigo me he de casar!

Y se casaron y fueron felices y comieron perdices.

Una narradora de unos 40 años (Peñas de San Pedro)

### 181. El Garrampón (ATU 2028)

Era una madre que tenía tres hijas y ninguna quería trabajar. Y dice:

–La que antes... la que antes termine d'esmotar<sup>136</sup> lana sube a la cámara y come miel. Sube una y se pone el Garrampón:

–Yo soy el Garrampón de la casa el Pon. Quien entra aquí me lo como yo.

Y se la comió.

–Oye, pos sí que tarda esta. ¡Hala! ¡Venga! La que antes termine sube detrás la otra.

Me parece que eran cuatro. Va otra.

–Yo soy el Garrampón de la casa el Pon. Quien entra aquí me lo como yo.

<sup>136</sup> *Esmotar*: “Desmotar” (Quitar las motas a la lana o al paño).

Se la comió. Bueno, ...

–Pues que no baja, no baja. Se estarán comiendo toa la miel.

Va la otra.

–Yo soy el Garrampón de la casa el Pon. Quien entra aquí me lo como yo.

Y se la comió.

–¡Madre mía, pos sí que tardan! Y ya va la cojica.

–Yo soy el Garrampón de la casa el Pon. Quien entra aquí me lo como yo.

Y a ella no se la comió. Ella se ve que se asustó y, al hacer p'atrás, se cayó, como estaba coja. Se cayó a las escaleras abajo.

Y luego, a lo último, fue la hormiguica. Le dijo al Garrampón:

–Y yo soy la hormiguica del hormigal, te pego un picazo y te hago saltar.

Avelina (Pozuelo)

## 182. El Garrampón de la peña del Montón (ATU 2028)

Era una abuela, una vieja, que tenía tres hijas. Y estaban hilando. Y dice:

–La primera que termine va a la cámara y se baja miel.

Y termina la mayor y fue. Dice el Garrampón:

–Yo soy el Garrampón de la peña del Montón, que el que venga aquí me lo trago yo.

Y ya, así sucesivamente termina la otra, va:

–Yo soy el Garrampón de la peña del Montón, que el que venga aquí me lo trago yo.

Ya hasta las tres. Y ya la abuela dice:

–Pos esto ¿qué pasa?

Y subió ella. Dice:

–Yo soy el Garrampón de la peña del Montón, que el que venga aquí con el moño me quedo yo.

Y le quitó el moño. Y entonces la abuela se salió llorando y se encontró una hormiguica. Dice la hormiga:

–¿Por qué lloras, abuelica?

Dice:

–El Garrampón que se ha comió mis tres hijicas y mi moñico.

Dice:

–Vente.

Fue dice:

–Yo soy el Garrampón de la peña del Montón, que el que venga aquí me lo trago yo.

Y dice:

–Yo soy la hormiguita del hormigar, que te pego un picazo en el culo y te hago saltar.

Le metió un picazo y entonces salieron tos.

Rosario Hernández (Pozuelo)





## **V. ANÁLISIS DE LOS CUENTOS**



El análisis de cada una de las versiones que componen el corpus recopilado se ha llevado a cabo siguiendo las pautas que se especifican a continuación. En primer lugar, se aborda la clasificación del cuento, indicando los tipos y motivos que lo caracterizan. Para ello, se sigue fundamentalmente el índice internacional ATU, así como el *Motif-Index* de Stith Thompson. También se señala su presencia en otros catálogos tipológicos como los de Camarena-Chevalier, González Sanz, Cardigos, Noia Campos, etc. Se cierra esta primera parte del análisis con un resumen del argumento, con indicación de los motivos presentes en el mismo.

En segundo lugar, se citan las referencias bibliográficas que ofrecen información sobre la difusión de cada cuento. Para el conocimiento de las distintas versiones, se ha tomado como punto de partida el catálogo de Camarena-Chevalier, para los cuentos maravillosos (1995), los cuentos de animales (1997), los cuentos religiosos (2003a) y los cuentos-novela (2003b). En él se ha buscado la relación de las versiones orales del ámbito peninsular en las áreas lingüísticas del castellano, del catalán, del gallego y del vascuence; las versiones sefardíes y portuguesas; la correlación con los índices hispanoamericanos y las versiones literarias. En un segundo momento, se han cotejado las versiones recogidas en este índice con las de otros ocho catálogos de la península ibérica, para determinar el área y grado de expansión de los cuentos objeto de estudio. Los ocho catálogos se citan por orden cronológico de publicación: González Sanz (1996a); Amores (1997), González Sanz (1998); Cardigos (2006); Beltrán (2007); Oriol y Pujol (2008); Noia Campos (2010) y Hernández Fernández (2013). De esta manera, se pueden observar las aportaciones de cada uno de ellos. En el análisis se hace constar el Tipo que caracteriza a cada versión y, en la mayor parte de los casos, el número de versiones orales y literarias que figura en cada catálogo. Por último, se citan otras versiones no indexadas.

En el caso de los chistes y anécdotas, se han rastreado versiones en los catálogos de referencia citados y en numerosas recopilaciones.

A continuación, se ofrece el análisis de los cuentos recopilados.

## 1. La zorra cruza el río

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 3 “*Simulated Injury*” + 4 “*Sick Animal Carries the Healthy One*”.

Motivos: Thompson: K473 “Sangre y sesos fingidos”, K1875 “Engaño por sangre fingida”, K1818 “Fingiéndose enfermo”, K1241 “Estafador cabalga sobre el ingenuo”.

La zorra quiere cruzar el río, pero tiene miedo del agua. Se echa en la cabeza los gazpachos que les habían quedado a unos pastores y le hace creer al lobo que se ha caído y se le han salido los sesos de fuera [K473]. De esta manera convence al lobo para que la lleve a cuestras [K1241] con el pretexto de que está malherida [K1818, K1875]. Una vez logrado su objetivo, se burla del lobo por haberlo engañado.

### REFERENCIAS

Julio Camarena y Maxime Chevalier (1997), en su *Catálogo tipológico del cuento folklórico español*, señalan que no se conocen en la tradición española versiones autónomas de los Tipos 3 y 4. Por lo tanto, ofrecen como modelo una versión inédita registrada en Ciudad Real por Julio Camarena, en la que aparecen yuxtapuestos ambos Tipos. Además, incluyen la relación de versiones orales y literarias del área hispánica de los Tipos 3 “Los sesos simulados” (pp. 24-25) y 4 “El enfermo fingido se hace llevar a cuestras” (pp. 26-27) de las áreas lingüísticas del castellano, del catalán, del gallego y del vascuence; su correlación con los índices hispanoamericanos; versiones portuguesas y versiones literarias. No se especifica la estructura de cada versión.

Carlos González Sanz (1996a: 63-64), en su *Catálogo tipológico de cuentos aragoneses*, considera el Tipo 3, “La zorra simula tener la cabeza rota”, un episodio de un relato más amplio que incluye otros cuentos de la zorra y el lobo. El Tipo 3 sería el episodio inicial del Tipo 4 “Transportando al enfermo fingido”. Ambos Tipos se combinan en 7 versiones orales, de las cuales ofrece la referencia<sup>137</sup>, y en 1 versión literaria.

<sup>137</sup> Remite a *Bllat Colrat*, una importante recopilación de folklore aragonés que pudo consultar por gentileza de sus autores. En la *Revisión del Catálogo de cuentos arago-*

Isabel Cardigos (2006), en su *Catalogue of Portuguese Folktales*, incluye 14 versiones orales del Tipo 3 (pp. 19-20) y 24 del Tipo 4 (p. 20). De todas ellas, solo en 7 versiones aparecen asociados los Tipos 3 y 4 como en nuestra versión de Chinchilla.

Rafael Beltrán (2007), en *Rondalles populars valencianes*, incluye 1 versión oral del Tipo 3, núm. 3 “*La raboseta i el rabosot*”. En el resto de las versiones que cita aparece como episodio junto a otros tipos (p. 556). Respecto al Tipo 4, núm. 4 “*Les desgràcies del rabosot*” [Tipos 3 + 4 + 122A], aparece siempre combinado con otros tipos. No cita ninguna versión con la estructura de nuestro cuento de Chinchilla.

Carme Oriol y Josep M. Pujol (2008), en su *Index of Catalan Folktales*, recogen las versiones de los Tipos 3 (p. 22) y 4 (p. 23). De todas ellas, solo 1 de Cataluña y 2 de la Franja de Aragón presentan la estructura de la versión chinchillana [Tipos 3 + 4].

Camiño Noia Campos (2010), en su *Catálogo tipológico do conto galego de tradición oral*, cita 11 versiones orales y 4 versiones literarias del Tipo 4, “*O animal enfermo leva o san*”. Las versiones orales suelen llevar añadidos motivos del Tipo 3 [K473, K522.1].

Ángel Hernández Fernández (2013), en su *Catálogo tipológico del cuento folclórico en Murcia*, no incluye ninguna versión compuesta solo por los Tipos 3 “El enfermo fingido” (pp. 50-51) y 4 “El enfermo fingido se hace llevar a cuestras” (p. 51). En todas ellas aparece un mínimo de tres Tipos asociados, generalmente el 30 y el 34.

Otra versión asociada de los Tipos 3 y 4 es la siguiente:

–Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2000]: núm. 7.

Por último, conviene apuntar que el tratamiento del tema en las distintas versiones señaladas difiere del de nuestra versión, porque en esta la zorra no anima al lobo a buscar comida, sino que lo engaña para cruzar el río. En todas ellas, a la aparición del motivo K473 “Sangre y sesos fingidos” sigue el desarrollo del Tipo 4.

---

*neses* (1998), ya había salido a la luz la publicación y da la referencia completa (*Bllat Colrat!* I, núm. 40 y 6 vv. más citadas). Dichas versiones están en catalán y pertenecen a las comarcas de La Llitera y Ribagorza.

## 2. La zorra y el lobo

## 3. La zorra y el lobo

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 3 “*Simulated Injury*” + 4 “*Sick Animal Carries the Healthy One*” + 30 “*The Fox Tricks the Wolf into Falling into a Pit*”.

Motivos: Thompson: K473 “Sangre y sesos fingidos”, K1875 “Engaño por sangre fingida”, K1818 “Fingiéndose enfermo”, K1241 “Estafador cabalga sobre el ingenuo”, K1040 “Incauto persuadido de otra manera a voluntaria autolesión”.

La zorra y el lobo van juntos a cazar y encuentran unos pastores. La zorra, al no temerle al fuego, entra en el corral de ganado y come gazpachos hasta hartarse. Después, se echa en la cabeza los que le habían quedado y le hace creer al lobo que los pastores le han dado una paliza y le han echado los sesos de fuera [K473]. De esta manera, convence al lobo para que la lleve a cuestras [K1241] con el pretexto de que está malherida [K1818]. Mientras cabalga sobre su ingenuo compañero canta una canción burlona alusiva a la cómica situación: “*Zorra grillera, / harta de gazpachos y bien caballera*”. Por último, llegan junto a un pozo y la zorra le pide al lobo que la coja del rabo para bajar a beber pero, cuando baja el lobo, la zorra no le da la ayuda prometida y el lobo se queda en el fondo.

### REFERENCIAS

Julio Camarena y Maxime Chevalier (1997), en su *Catálogo tipológico del cuento folklórico español*, recogen numerosas versiones orales del área lingüística del castellano, del catalán, del gallego y del vascuence; su correlación con los índices hispanoamericanos; versiones portuguesas y versiones literarias de los Tipos 3 “Los sesos simulados” (pp. 24-25), 4 “El enfermo fingido se hace llevar a cuestras” (pp. 26-27) y 30 “El zorro engaña al lobo para que caiga al hoyo” (pp. 52-53).

Cabe señalar que en todas las versiones portuguesas que recoge Isabel Cardigos (2006: 20-21) aparecen de manera consecutiva los Tipos 3 y 4. En ninguna de ellas, se combinan con el Tipo 30, del que solo se incluyen 2 versiones (2006: 24).

En el área lingüística del catalán, Oriol y Pujol (2008: 22-23) señalan un amplio número de versiones en las que se combinan los Tipos 3 y 4. Sin embargo, en ninguna de ellas aparece el Tipo 30, del que se conocen solo 3 versiones (pp. 26-27).

En el área lingüística del gallego, Camiño Noia Campos (2010: 18-19) cita 13 versiones orales y 5 literarias del Tipo 4. No se conocen versiones del Tipo 30.

Por su parte, Ángel Hernández Fernández (2013) recoge en su *Catálogo Tipológico* las versiones recopiladas en la región de Murcia de los Tipos 3, 4 (pp. 50-51) y 30 (pp. 53-54).

Las versiones que se citan a continuación presentan la misma estructura de nuestro cuento (ATU 3 + 4 + 30):

- Asiáin, *Navarras*: núms. 1 y 2.
- Carreño *et al.*, *Murcia*: pp. 291-292 [Cieza].
- Curiel, *Extremeños*: núm. 46 [Cáceres].
- Gómez Couso, *Alcarria conquense*: pp. 177-178 y 179-180.
- Hernández Fernández, *Albacete*: núm. 1 [versiones de Alcaozo, Tiriez y Pozuelo].
- Hernández Fernández, *Murcia* [2007]: núm. 2 [Mula].
- Rodríguez Pastor, *Extremeños*: núm. 5 [Don Benito - Badajoz].

#### 4. Correrías del lobo y la zorra

#### 5. El lobo, la loba y la zorra

##### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 3 “*Simulated Injury*” + 4 “*Sick Animal Carries the Healthy One*” + 30 “*The Fox Tricks the Wolf into Falling into a Pit*” + 5 “*Biting the Tree Root*”.

Motivos: Thompson: K473 “Sangre y sesos fingidos”, K522.1 “Escapada por muerte fingida: sangre y sesos”, K1875 “Engaño por sangre fingida”, K1241 “Estafador cabalga sobre el ingenuo”, K1818 “Fingiéndose enfermo”, K543 “Mordiéndolo la pata”, K1040 “Incauto persuadido de otra manera a voluntaria autolesión”.

##### REFERENCIAS

Se trata de una variante de los cuentos anteriores. Lo único novedoso es la adición del Tipo 5 “Mordiéndolo la pata”, conocido cuento oriental-africano-europeo del oso, tigre, lobo o perro que coge a una zorra u otro animal de la cola o de una pata cuando esta se mete en su cueva o entre unas matas, y que la suelta cuando la zorra le grita en tono de burla que está tirando de una raíz [K543].

La tradición española sigue fielmente la forma ordinaria documentada en ATU 5. Así la encontramos en Espinosa, hijo, núms. 4, 6 y en Es-

pinosa, CPE, núm. 267, donde el papel del lobo lo encarna un pastor. En otros casos, se halla como elemento de otros cuentos. Así en Espinosa, CPE, núm. 214 (elemento E, Tipo III) y núm. 257 (elemento F). Camarena-Chevalier citan versiones del área lingüística del castellano, del catalán y del vascuence del Tipo 5 “Mordiendo la pata”, así como su correlación con los índices hispanoamericanos.

Las versiones que reflejan la estructura de nuestra versión (ATU 3 + 4 + 30 + 5) son las siguientes:

- Camarena, *Ciudad Real*: núm. 4.
- Hernández Fernández, *Albacete*: núm. 2 [Ayna].
- Hernández Fernández, *Murcia* [2009]: núm. 3 [Totana].

En el ámbito catalán, las versiones que más se acercan a las nuestras son las de “Amades 1948-9, I: 149-51, n° 261 ‘Compare llop i comare guilla en temps de sega’ (Riu, Garrotxa); 1950: 574-5; 1974: 798-9. [34 + 3 + 4 + 5]” (Oriol y Pujol, 2008: 22-23).

En el ámbito del gallego, las versiones orales del Tipo 4 añaden motivos del Tipo 3 [K473, K522.1] (Noia Campos, 2010: 19), como en las versiones de Pozuelo y Peñas de San Pedro. Sin embargo, no están presentes los Tipos 30 y 5.

## 6. Correrías de la zorra y el lobo

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 4 “*Sick Animal Carries the Healthy One*” + 30 “*The Fox Tricks the Wolf into Falling into a Pit*” + 5 “*Biting the Tree Root*” + 135A\* “*The Fox Stumbles over a Violin*”.

Motivos: Thompson: K1818 “Fingiéndose enfermo”, K1241 “Estafador cabalga sobre el ingenuo”, K1040 “Incauto persuadido de otra manera a voluntaria autolesión”, K531.3 “Disfraz con pintura (cubriéndose de hollín, etc.) para escapar”, K1821 “Disfraz cambiando la apariencia del cuerpo”, K543 “Mordiendo la pata”, J864.1 “La zorra tropieza con un violín”.

La zorra se come una sartén de gazpachos que habían preparado unos pastores en el campo. Se encuentra con el lobo y, fingiéndose enferma [K1818], hace que la lleve a cuestras [K1241] a beber agua en el pozo. Una vez allí, el lobo agarra a la zorra de la cola para ayudarle a bajar y después la saca. Sin embargo, cuando la zorra tiene que ayudarle al lobo lo suelta y lo deja caer [K1040]. Cuando el lobo sale del pozo, la zorra echa a correr. Encuentra una colmena. Cubre su cuerpo de miel y después se restriega por un prado lleno de flores para camuflarse [K531.3, K1821]. El lobo solo la reconoce cuando se le caen las flores. La persigue, pero ella logra meterse en



un agujero. El lobo la atrapa del rabo. Entonces la zorra lo engaña haciéndole creer que en realidad está agarrando a una planta: “¡Estira, estira; que de una raíz de retama tiras!” [K543]. El lobo la suelta y la zorra se mofa de él. Sigue corriendo. En su huida, tropieza con un tiple [J864.1] y hace sonar sus cuerdas. La zorra, mientras huye, dice que la situación no está para bailes.

## REFERENCIAS

Se trata de una variante de los cuentos anteriores. Lo único novedoso es la adición del Tipo 135A\* “El zorro tropieza con una guitarra (violín)”. La relación de versiones orales y literarias<sup>138</sup> (3 vv.) del área peninsular y la correlación con los índices hispanoamericanos se encuentran en Camarena-Chevalier (1997: 253-254). En el área lingüística del castellano, incluye 8 versiones recogidas en Palencia, Asturias, León (2 vv.), Cáceres, Madrid, Ciudad Real y Cádiz. En el área del catalán, señala 2 versiones. Por último, incluye 2 versiones portuguesas.

Se pueden encontrar otras versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- Cardigos (2006), Tipo 135A\*, p. 42: incluye 4 versiones, de las cuales 3 no están catalogadas. Ninguna de ellas presenta la misma estructura de nuestra versión.
- Beltrán (2007), núm. 31 “*Aidaixt*”, Tipo 135\*A, pp. 576-577: incluye 6 versiones de la zona geográfica valenciana. En el área del catalán, cita 2 versiones de Cataluña (Oriol-Pujol, *Índex* 2003, 135\*A “*La guineu ensopega amb la guitarra*”). Además, señala 1 versión oral riojana no catalogada por Camarena-Chevalier y 3 versiones literarias ya citadas.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 135A\*, p. 46: señalan 2 versiones orales de Cataluña, 6 de Valencia, de las cuales 2 no figuran en Beltrán (2007) y 1 del Carche (= Beltrán).
- Hernández Fernández (2013), Tipo 135A\*, p. 69: incluye 8 versiones orales recogidas en Murcia, Torre Pacheco y Cartagena (6 vv.). También señala la versión en valenciano del Carche ya citada.

Ninguna de las versiones apuntadas coincide totalmente con la estructura de la versión de Peñas de San Pedro. Otras versiones de ATU 135A\* no catalogadas son las siguientes:

- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 28 (variante).
- Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 23 [Chinchilla].
- Rodríguez Pastor, *Extremeños [2000]*: núms. 23 a 26.

<sup>138</sup> Véase Amores (1997), núm. 21 “El zorro tropieza con un violín”, Tipo 135A\*, pp. 50-51.

## 7. La zorra y el lobo

## 8. La zorra y el lobo

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 30 “*The Fox Tricks the Wolf into Falling into a Pit*”.

Motivos: Thompson: K1040 “Incauto persuadido de otra manera a voluntaria autolesión”, K2010 “Hipócrita finge amistad pero ataca”.

La zorra y el lobo llegan a un pozo porque tienen mucha sed. La raposa le pide a su compañero que la sujete y le ayude a descender al fondo para beber. Cuando le toca el turno al lobo, la zorra le indica que a la señal acordada lo izará del mismo modo, pero en realidad lo suelta y lo deja en el fondo del pozo [K1040, K2010].

### REFERENCIAS

La relación de versiones orales del área hispánica del Tipo 30 “El zorro engaña al lobo para que caiga al hoyo” se encuentra en Camarena-Chevalier (1997: 52-53). En el área lingüística del castellano, se citan 16 versiones orales, recogidas en Cantabria, Segovia, Ciudad Real (2 vv.), la Alcarria Conquense (2 vv.), Albacete, Murcia (2 vv.), Córdoba, Sevilla y Cádiz (5 vv.). Raramente aparece este Tipo solo (como es el caso de la versión de Albacete), sino como episodio combinado con otros Tipos. En el área del catalán, aparece 1 versión de Huesca.

Otras referencias de este cuento se encuentran en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 30 “El zorro engaña al lobo para que caiga en el pozo”, p. 65: incluye 1 única versión, fragmentaria, que aparece como episodio final de una versión del Tipo 2023.
- González Sanz (1998), Tipo 30, p. 17: recoge otras 2 versiones en las que el Tipo 30 se combina con otros Tipos (32 y 41, respectivamente).
- Cardigos (2006), Tipo 30, p. 24: recoge 2 versiones orales portuguesas.
- Beltrán (2007), núm. 7 “*Apa, el rabo me s’escapa*”, Tipo 30, p. 559: incluye 1 versión del área geográfica valenciana, 1 versión en catalán de la Franja de Aragón<sup>139</sup> y 1 versión riojana no catalogada por Camarena-Chevalier.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 30, pp. 26-27: citan 3 versiones, recogidas en la Franja de Aragón [= González Sanz, 1996a], Valencia y El Carche [= Beltrán 2007].

<sup>139</sup> Oriol-Pujol, *Índex* 2003, 30 “*Apa, per la cua se m’escapa!*”.

- Hernández Fernández (2013), Tipo 30, pp. 53-54: señala 9 versiones orales murcianas, de las cuales solo 2 están formadas únicamente por el Tipo 30. Además, incluye 3 versiones en valenciano, pero solo 1, la ya citada de El Carche, no presenta otros tipos en su estructura.

## 9. El burro y el lobo

## 10. El burro moruno y el lobo

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 47B “*The Horse Kicks the Wolf in the Teeth*”.

Motivos: Thompson: K566 “El asno le dice al lobo que le arranque la espina del pie antes de comérselo”, K1121 “El lobo se aproxima demasiado al caballo: recibe una patada en la cara”.

Un burro viejo, herido porque lleva un clavo en la pata, se encuentra con un lobo famélico que intenta devorarlo. El burro le pide que antes de morir le arranque el clavo que tiene clavado en la pata [K566]. Entonces cocea al lobo [K1121] y lo mata.

### REFERENCIAS

Este cuento se narra como episodio de ATU 122A “*The Wolf (Fox) seeks breakfast*”. Para una aproximación a las principales versiones orales y literarias de este cuento véase Camarena-Chevalier (1997), Tipos 47B “La coz en los dientes” (p. 78) y 122J “La espina en el casco” (pp. 214-215).

En las versiones portuguesas (Cardigos, 2006: 26-27) no aparece el cuento de manera independiente, sino que constituye un episodio que se combina, entre otros, con el Tipo ATU 122A.

En el área lingüística del catalán, Oriol y Pujol (2008: 29-30) recogen varias versiones, de las cuales cinco están formadas únicamente por el Tipo 47B como las nuestras de Pozuelo (núm. 9) y Chinchilla (núm. 10). Se trata de las siguientes versiones: 2 catalanas, “Amades 1950: 621, nº 330 ‘*El lleó i el cavall*’ (Olot, Garrotxa); 1974: 865” (Oriol y Pujol, 2008: 29); 1 de la Franja de Aragón, “Quintana 1995: 167-8, nº 59 ‘*Lo llop i el burro*’ (la Codonyera, Matarranya<sup>140</sup>) y 2 valencianas, “Escuder Palau 1983: 87-91, nº 18 ‘*El pet del llop*’” y “Torres & Giménez 1993: 11-12, ‘*La poltreia i el rabosot*’” (Oriol y Pujol, 2008: 30).

<sup>140</sup> Esta versión está incluida también en el *Catálogo tipológico de cuentos folklóricos aragoneses* de Carlos González Sanz (1996a).

En el área lingüística del gallego, la única versión del Tipo 47B registrada por Camiño Noia Campos (2010: 34-35), ‘*O cabalo dálle ao lobo un couce nos dentes*’, coincide con las de Pozuelo y Chinchilla en los motivos principales [K566 y K1121], pero se diferencia de estas en la petición que le hace al lobo el animal que va a ser devorado. Sin embargo, las versiones que incluye como pertenecientes al Tipo 122J de Camarena y Chevalier, ‘*A espiña na pata*’ (2010: 63-64), coinciden plenamente en su estructura y características con las versiones recogidas en Pozuelo y Chinchilla.

Para un conocimiento de las versiones murcianas, véase Hernández Fernández (2013: 55). Ninguna de ellas coincide con la estructura de las nuestras.

## 11. La zorra y las uvas

## 12. La zorra Juana

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 59 “*The Fox and the Sour Grapes*”; Boggs \*66A.

Motivos: Thompson: J871 “La zorra y las uvas agrias”.

Una zorra que no puede alcanzar unas uvas se consuela afirmando que no son de su agrado [J871].

### REFERENCIAS

La relación de versiones orales y literarias<sup>141</sup> (20 vv.) del área hispánica se encuentra en Camarena-Chevalier (1997: 110-111), Tipo 59 “La zorra y los agraces”. En el área lingüística del castellano, se citan 7 versiones orales, recogidas en León (3 vv.), Asturias, Navarra, Ciudad Real y Cádiz. En el área del catalán, se recoge 1 versión inédita de Huesca. En el área del gallego, figuran 3 versiones, 1 recogida en Orense y 2 en León. También se cita 1 versión portuguesa.

Además, se pueden encontrar versiones de este cuento en los siguientes catálogos:

- González Sanz (1996a), Tipo 59 “La zorra y las uvas”, p. 67: presenta 4 versiones orales.
- Cardigos (2006), Tipo 59, p. 28: recoge 4 versiones portuguesas, incluida la de Oliveira [Algarve], que ya citaban Camarena-Chevalier (1997).

<sup>141</sup> Para un estudio de las versiones literarias, véase también Amores (1997: 35-37), núm. 10 “El zorro y las uvas agrias”, Tipo 59.

- Beltrán (2007), núm. 15 “*La rabosa i els raïms*”, Tipo 59, p. 564: recoge 3 versiones del área geográfica valenciana, 1 versión en catalán –ya presente en Camarena-Chevalier (1997)– (Oriol-Pujol, *Índex* 2003, 15 “*La guineu i el raïm*”) y 4 versiones de otras áreas lingüísticas peninsulares, La Rioja, Galicia (2 vv.) y Torre Pacheco. Incluye además 10 versiones literarias.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 59, p. 33: incluyen 4 versiones recogidas en la Franja de Aragón, Valencia y El Carche (2 vv.). La primera de ellas ya figuraba en los catálogos de González Sanz y de Camarena-Chevalier. Las restantes están recogidas en el de Beltrán.
- Noia Campos (2010), Tipo 59 “*O raposo e as uvas agres*”, pp. 40-41: recoge 7 versiones orales en gallego, incluidas las 2 que citaban Camarena-Chevalier (1997: 110), y 13 versiones literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 59 “*La zorra y las uvas verdes*”, p. 58: incluye 4 versiones orales en castellano, recogidas en Torre Pacheco<sup>142</sup>, Murcia, Cartagena y Cehegín, y 3 versiones en valenciano del Carche, dos de las cuales presentan solo el Tipo 59.

Por último, hay que señalar otras versiones que no aparecen recogidas en dichos catálogos:

- Suárez López, *Asturianos* 1998: núm. 23.2, (1ª secuencia).
- Asiáin, *Navarros* 2006: núm. 3.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, p. 57.

### 13. La zorra y las uvas

### 14. El que fue a robar uvas...

#### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 59 “*The Fox and the Sour Grapes*”, Camarena-Chevalier [59A] “*La zorra pide luz*”, Amores [67B] “[*La zorra pide luz*]”.

Motivos: Thompson: K360 “*Otras maneras de robo*”, N170 “*Los caprichos de la suerte*”, Q270 “*Delitos relacionados con la propiedad castigados*”.

En la versión núm. 13, una zorra cree estar de suerte porque los relámpagos de la tormenta le ayudan a ver las uvas en la oscuridad de la noche [K360]. Cuando la alcanza un rayo [N170], en cambio, finge no querer más bien del que ya tiene.

<sup>142</sup> Esta versión, así como las 2 versiones en valenciano del Tipo 59, aparecen también citadas en Beltrán (2007: 564).

En la versión núm 14, un hombre aprovecha la luz de los relámpagos para robar uvas [K360] y, cuando lo descubre el guarda [Q270], cree que le ha caído un rayo en medio de la tormenta.

## REFERENCIAS

El cuento núm. 13 es una variante de las dos versiones anteriores (Tipo 59). En este caso, la zorra demuestra su altanería despreciando un bien alcanzado gratuitamente, la luz de los relámpagos, al ver que puede producirle un daño. Es una actitud semejante a la adoptada en las versiones anteriores, cuando rechaza las uvas fingiendo que no le gustan, porque comprende que le resulta imposible alcanzarlas. Una versión semejante es la núm. 14, que tiene por protagonista a un hombre. En ambos casos, la tormenta favorece al ladrón al principio, pero acaba castigándolo. En esta versión es el guarda quien le da un golpe y el ladrón lo interpreta como si se tratase de un rayo. Ambas versiones fueron recogidas en Chinchilla.

Julio Camarena y Maxime Chevalier lo consideran un nuevo Tipo [59A] y lo caracterizan así: “Un zorro, que quiere coger fruta por la noche o en medio de una tormenta, dice que necesita luz. Le cae un rayo, o le dispara un tiro un cazador, y dice que no precisaba tanta” (1997: 114). En su *Catálogo tipológico* (1997: 114-115) figura la relación de versiones orales de las áreas lingüísticas del castellano (14 vv.), del catalán (2 vv.), del gallego (2 vv.) y del vascuence (1 versión antropomorfa). También se señala su correlación con índices hispanoamericanos y europeos y se citan 2 versiones portuguesas y 1 versión literaria.

Por otra parte, también aparecen versiones de estos cuentos en los siguientes catálogos:

- González Sanz (1996a), Tipo [59A] “La zorra en la viña durante la tormenta”, p. 67: incluye 2 versiones orales de Sobrarbe y 1 versión literaria.
- Cardigos (2006), Tipo 59A (Ca-Che 1997), p. 28: recoge 4 versiones portuguesas (una de ellas estaba ya incluida en el *Catálogo* de Camarena-Chevalier citado).
- Beltrán (2007), núm. 16 “¡Relumbrea, pero no tan fuerte!”, Tipo [59A], p. 565: incluye 3 versiones orales del área geográfica valenciana. Indica que no se conocen versiones en el área lingüística del catalán. Por último, señala una versión asturiana no catalogada por Camarena-Chevalier con la siguiente estructura: Tipos [59A] + 115 + 59.
- Noia Campos (2010), Tipo 59A (Ca-Che) “A raposa pide luz”, p. 41: incluye las mismas versiones orales que Camarena-Chevalier.

Añade una versión literaria de Reigosa (2001) a la de Fernán Caballero (citada por Camarena-Chevalier y Beltrán).

–Hernández Fernández (2013), Tipo [59A] “La zorra pide luz”, p. 58: incluye una versión oral de Cartagena (Tipos [59A] + 135A\*).

Otras versiones del mismo cuento que no aparecen en los catálogos citados son las siguientes:

–López Mejías y Ortiz López [1999]: núm. 64.

–González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 57-58.

## 15. La zorra y el cuervo

## 16. La zorra y el cuervo

## 17. La zorra y el pájaro

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 60 “*Fox and Crane Invite Each Other*” + 225 “*The Crane Teaches the Fox to Fly*”, Espinosa, Tipo III A.

Motivos: Thompson: J1565.1 “La zorra y la grulla se invitan mutuamente”, K2010 “Hipócrita finge amistad pero ataca”, J1510 “El estafador estafado”, J2130 “Tonta ignorancia del peligro personal”, K1041 “Incauto llevado y dejado caer”, Q260 “Engaños castigados”.

En la versión núm. 15, un cuervo invita a una zorra a comer, pero coloca el alimento entre dos piedras, lo que impide que la zorra pueda probar bocado. Esta le devuelve la invitación [J1565.1] y para vengarse de la burla anterior [K2010] coloca la comida sobre una piedra lisa. Así ella se la come toda [J1510]. Después el cuervo invita a la zorra a una boda que supuestamente se va a celebrar en el cielo. Monta a la zorra sobre sus alas y, conforme van subiendo, le pregunta varias veces si ve el suelo [J2130]. Cuando la zorra no ve nada, el ave la deja caer [K1041].

En las versiones núm. 16 y 17, el cuervo (o un pájaro) invita a la zorra a una boda al cielo para vengarse de ella [J1510], puesto que esta lo había engañado previamente [J1510], invitándolo a comer alimentos colocados sobre una piedra lisa.

### REFERENCIAS

Julio Camarena y Maxime Chevalier muestran una relación detallada de las versiones orales y literarias en el área hispánica del Tipo 60 “La zorra y la cigüeña se invitan una a otra” (1997: 118-120) y del Tipo 225 “Las bodas en el cielo” (1997: 364-365). Sin embargo, las versiones que

incluyen los dos textos asociados son las siguientes: en el área lingüística del castellano, figuran 21 versiones recogidas en Cáceres, Cantabria (2 vv.), Segovia, León (4 vv.), Salamanca (3 vv.), Valladolid, Badajoz, Murcia (2 vv.), Almería (2 vv.), Córdoba, Sevilla y Cádiz (2 vv.); en el área del catalán, se citan 3 versiones y 2 en la del gallego; también se recogen 9 versiones portuguesas.

Además, encontramos referencias en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 60 “La zorra y la cigüeña se invitan mutuamente” (p. 67) + Tipo 225 “Las bodas en el cielo” (p. 72): incluye una sola versión asociada, en catalán, que ya incluía el catálogo de Camarena-Chevalier (1997).
- Cardigos (2006), Tipo 60 (p. 29) + Tipo 225 (pp. 47-48): incluye 18 versiones portuguesas con esta estructura.
- Beltrán (2007), núm. 18 “*La raboeta i el corb*”, Tipo 60 + 225, pp. 565-566: incluye 1 versión de la zona geográfica valenciana y 3 versiones de otras áreas lingüísticas peninsulares (no catalogadas por Camarena-Chevalier), recogidas en Sevilla<sup>143</sup>, Asturias y Burgos. Las versiones literarias de ambos Tipos se pueden consultar en las páginas 566 (Tipo 60) y 579 (Tipo 225). La versión que ha elegido Beltrán para ejemplificar el Tipo cambia la cigüeña o el águila de ATU 60 por el cuervo, como ocurre en nuestras versiones de Chinchilla y en las del Carche y Bolulla.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 60 (pp. 33-34) + Tipo 225 (p. 55): recoge 2 versiones de Cataluña y 1 versión de la Franja de Aragón.
- Noia Campos (2010), Tipo 60 “*O raposo e unha ave convidanse*” (p. 42) + Tipo 225 “*As vodas no ceo*” (pp. 100-103): incluye 3 versiones orales gallegas, en las que se combinan ambos Tipos. Además recoge las versiones literarias de cada uno de ellos: Tipo 60 (p. 42) y Tipo 225 (p. 103).
- Hernández Fernández (2013), Tipo 60 “La zorra y el cuervo (águila) se invitan mutuamente” (pp. 58-59) + Tipo 225 “Las bodas en el cielo” (pp. 75-76): añade 18 versiones orales a las 2 incluidas en el catálogo de Camarena-Chevalier.

Otras versiones, no presentes en los catálogos citados, son las siguientes:

- López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 1.

<sup>143</sup> Se trata de una versión recogida en Arahál (Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm.10 “La zorra y la cigüeña”). Véase el estudio del cuento, pp. 116-119.



- Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núm. 377.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2000]: núms. 17, 18 y 20.
- Rubio, Pedrosa y Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 11.

## 18. El arriero y el cuervo

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 75\* “*The Wolf and the Nurse*”.

Motivos: Thompson: J2066.5 “El lobo espera en vano hasta que la niñera tire al niño”.

Un hombre que va montado sobre un burro lento amenaza al animal con matarlo si no acelera su marcha. Un cuervo, que espera en vano aprovecharse del cadáver del burro [J2066.5], replica que las amenazas del hombre son fingidas.

### REFERENCIAS

Julio Camarena y Maxime Chevalier (1997: 154-155) señalan solo 2 versiones orales del Tipo 75\* “La vana esperanza del lobo”, dentro del área lingüística del castellano, recogidas en León y Almería respectivamente. Asimismo, citan 3 versiones portuguesas y 10 versiones literarias.

Además encontramos versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- Cardigos (2006), Tipo 75\*, pp. 31-32: señala solo la versión de Vasconcellos, que ya aparecía en el catálogo de Camarena-Chevalier.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 75\* “La vana esperanza del cuervo”, p. 61: incluye 2 versiones recogidas en Torre Pacheco y Cartagena, respectivamente.

No se conocen versiones en el área geográfica del valenciano ni en las áreas lingüísticas del catalán y del gallego. Sin embargo, podemos citar otras dos versiones, no recogidas en ningún catálogo tipológico:

- Rubio, Pedrosa y Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 19.
- López Mejías y Ortiz López [1999]: núm. 40.

## 19. Mal día para el lobo

## 20. Buen día para el lobo

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 122A “*The Wolf (Fox) Seeks Breakfast*” + 47B “*The Horse Kicks the Wolf in the Teeth*” (+ 30 “*The Fox Tricks the Wolf into Fall-*

ing into a Pit”)<sup>144</sup>; Espinosa, CPE, Tipo I, con elementos<sup>145</sup> A1, D, B y F.

Motivos: Thompson: K551.8 “El lobo dejado en la puerta hasta que los niños hayan sido bautizados”, K566 “El asno le pide al lobo que le saque una espina del pie antes de comérselo: le da una patada al lobo en la boca”, K1121 “El lobo (león) se acerca demasiado al caballo: le da una patada en la cara”, J2130 “Tonto desprecio del peligro personal”, J620 “Premeditación para evitar los planes de otro”, K550 “Huida por falsa súplica”, N250 “Persistente mala suerte”, K1040 “Incauto persuadido de otra manera a voluntaria autolesión”.

En la versión núm. 19, un lobo sale a cazar, le cruje el rabo y esto lo interpreta como señal de mal agüero. Sin embargo, por el camino va despreciando manjares que encuentra porque piensa que hallará algo mejor. Pero su fortuna es adversa porque los animales que pretende devorar lo engañan y escapan [J620]. Encuentra a una cerda con sus lechones y se dispone a devorarlos, pero la madre le ruega que le permita bautizarlos antes de morir [K551.8] y aprovecha el descuido del depredador para empujarlo al agua [J2130]. Continúa su camino. Encuentra a una yegua con su potrillo y se dispone a devorarlo, pero la yegua le pide que antes de comérselo le arranque a ella una espina que tiene clavada en su pezuña [K566]. Entonces cocea al lobo [K1121] y huye [K550]. Al final maldice amargamente su suerte y formula el deseo de que un rayo le caiga encima. En ese momento, un leñador le parte la cabeza con su hacha [N250].

<sup>144</sup> ATU 30 aparece solo en la versión núm. 20.

<sup>145</sup> Estos son los motivos fundamentales:

A1: El lobo cree que su *crepitus ventris* es señal de buen agüero y que va a encontrar mucho que comer. Desprecia además unas morcillas y unas salchichas que encuentra en el camino.

D: El lobo va a comerse a unos lechones. La puerca le ruega que los bautice primero, y así logra tirarlo al río.

B: El lobo se encuentra con una yegua y su potrillo. Va a comérselo, pero la yegua le ruega que le saque una espina de un pie y le da una coz que lo deja medio muerto.

F: El lobo, desesperado, se echa debajo de un árbol, se lamenta de su mala suerte y desea que lo mate un rayo. Un leñador que está en el árbol deja caer su hacha, le da al lobo en la cabeza y lo mata (Espinosa, 2009: 757-758).

Nuestra versión de Peñas de San Pedro (núm. 19) ofrece una novedad: al comienzo del día, el “crujido del rabo” aparece como signo de mal agüero para el lobo, frente a otras versiones en las que el “crepitus ventris” (o el estornudo, en el *Libro de Buen Amor*), se considera un signo de buen agüero.

Por otra parte, la versión de Pétrola (núm. 20) presentaría el elemento F1 de Espinosa, ya que el lobo queda vivo, pero muy mal herido antes de su encuentro con la zorra.

En la versión núm. 20, variante de la anterior [ATU 122A + 47B + 30], el lobo presiente que va a tener suerte y sale a buscar comida. Por el camino encuentra a varios animales, pero no los devora porque espera encontrar algo mejor. Encuentra a una yegua con su potro y decide devorarlo, pero la yegua lo engaña pidiéndole que le saque una espina de la pata [K566] y lo cocea [K1121], dejándolo medio muerto. Entonces se encuentra con la zorra, que estaba muy contenta porque había comido mucho y le pide que la sujete del rabo para que pueda beber agua en una charca honda. El lobo acepta con la condición de que ella lo ayude después, pero la zorra lo suelta, lo abandona allí y el lobo muere en la charca [K1040].

## REFERENCIAS

Julio Camarena y Maxime Chevalier (1997: 201-203) realizan una caracterización española del Tipo 122A “El lobo (zorro) busca su desayuno” y presentan la relación de versiones orales y literarias del mismo. Lo que caracteriza al Tipo español es que el lobo busca su almuerzo; amenaza con comerse a varios animales (cerdo, carnero, caballo, etc.), pero pierde su festín porque, a petición de ellos, tiene que quitarles una espina del casco antes de comérselos, siendo coceado en la cara, las crías han de ser bautizadas o algo parecido (1997: 201).

En cuanto a las versiones orales, señalan 33 versiones en el área lingüística del castellano, recogidas en Valladolid, Cantabria (2 vv.), Córdoba, Asturias (6 vv.), Segovia (2 vv.), León (2 vv.), Zamora (2 vv.), Salamanca (3 vv.), Navarra, Aragón (2 vv.), Cáceres, Badajoz, Ciudad Real, Murcia, Jaén, Sevilla (3 vv.), Cádiz (2 vv.) y Huelva; 10 versiones en el área del catalán; 14 versiones en el área del gallego y 2 en el área del vascuence. Por otra parte, ofrecen la correlación con los índices hispanoamericanos, 6 versiones portuguesas y 7 versiones literarias.

Otras versiones orales se encuentran en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 122A “El lobo busca su almuerzo”, p. 68: incluye 2 versiones orales y 1 arquetipo.
- Cardigos (2006), Tipo 122A, pp. 35-36: incluye 13 versiones orales, entre las que figuran las 6 catalogadas por Camarena-Chevalier. Por otra parte, 2 de ellas, la de Vasconcellos 1963, n° 37 (Baixo Alentejo) y la de Alves 1999 (Trás-os-Montes) contienen los mismos elementos que nuestra versión de Peñas de San Pedro (núm. 19).
- Beltrán (2007), núm. 23 “*Les desgràcies del llop*”, Tipo 122A, pp. 570-571: incluye 8 versiones del área geográfica valenciana y para las del área lingüística del catalán remite a Oriol-Pujol, *Índex* 2003,

- 122A “*El llop cerca esmorzar*”, donde figuran 8 versiones de Cataluña, 1 de la Franja de Aragón y 2 de Mallorca. Por último, también recoge 2 versiones no catalogadas por Camarena-Chevalier (1997), una gallega y otra murciana, y 4 versiones literarias.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 122A, pp. 39-40: recogen 10 versiones de Cataluña, 1 de la Franja de Aragón, 2 de Mallorca, 8 de Valencia y 1 de El Carche. De todas ellas, presentan una estructura semejante a la de la versión de Peñas de San Pedro [122A + 47B] las de Llorens 2006 (Cataluña), Quintana 1995 (Franja de Aragón) y la del Grup de Danses Populars de Quatretonda 1987 (Valencia).
  - Noia Campos (2010), Tipo 122A “*O lobo busca o almorzo*”, pp. 57-59: incluye 15 versiones orales, 7 de las cuales no fueron catalogadas por Camarena-Chevalier, 7 versiones literarias en gallego y 3 en castellano.
  - Hernández Fernández (2013), Tipo 122A “El lobo (zorro) busca su desayuno”, pp. 63-64: muestra 6 versiones orales, de las cuales solo la recogida en Pliego presenta la estructura de la versión de Peñas de San Pedro, y 1 literaria.

Ninguna de las versiones citadas presenta la estructura de la nuestra de Pétrola (núm. 20), ya que no se produce el encuentro con la zorra que le hace caer en la charca donde morirá [ATU 30].

## 21. El ratón borracho

## 22. El gato y el ratón

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 122H “*Wait until I Get Dry*” + 111A\* “*A Drunkard’s Promise*”.

Motivos: Thompson: K551.12 “Tregua ante la muerte hasta que la víctima mojada se seque al sol”.

Un ratón que se ha caído a una tinaja de vino le pide al gato que lo saque, prometiéndole que si lo deja secarse [K551.12] no escapará. Pero en cuanto puede huye con el pretexto de que no hay que hacer caso de las promesas de un borracho.

### REFERENCIAS

Aunque los Tipos ATU 122H y 111A\* están íntimamente relacionados, la mayor parte de los recopiladores los identifican en el Tipo 122H “La presa pide una tregua para secarse”. Así ocurre con Julio Camarena y Maxime Chevalier (1997: 212-213).

Por otra parte, se conoce una sola versión portuguesa, recogida en Madeira (Cardigos, 2006: 34), mientras que no se conocen versiones de los Tipos ATU 122H y 111A\* en el área lingüística del catalán.

Camión Noia Campos (2010: 38-39) recoge 2 versiones del Tipo 111A\* “*Promesa de borracho*”.

Por último, Ángel Hernández Fernández (2013: 62) señala algunas versiones del Tipo 111A\* “La promesa de un borracho” en la región de Murcia, de las cuales solo una es semejante a la versión de Pozuelo, ya que se combina con el Tipo 122H “La presa pide una tregua para secarse”: Carreño et Al., 1993 [Cieza], pp. 401-402.

### 23. La cabra y los siete cabritillos

### 24. La cabra y los siete cabritillos

### 25. La cabra y los siete cabriticos

#### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 123 “*The Wolf and the Kids*”; Espinosa, CPE, núm. 212, Tipo V, Grupo Tercero, con elementos<sup>146</sup> B, C, C1, D, E/E1, G y H.

Motivos: Thompson: K311.3 “Ladrón finge la voz y se le permite acceder a los niños”, J144 “Los cabritillos bien aleccionados no abren la puerta al lobo”, K1839.1 “El lobo se echa harina en la pata para disfrazarse”, K1832 “Disfraz cambiando la voz”, F911.3 “Animal se traga al hombre (no mortalmente)”, Q426 “Lobo rajado y llenado de piedras como castigo”, F913 “Víctimas rescatadas del vientre de quien las tragó”.

La cabra tiene que salir a buscar comida y deja a sus siete hijos solos en casa con la advertencia de no abrir la puerta al lobo. El depredador intenta engañar a los cabritillos diciéndoles que es su madre, pero lo reconocen por la voz y por las patas negras, y no le dejan entrar [J144]. Entonces el

<sup>146</sup> B. Una cabra deja a sus cabritos en casa, diciéndoles que se cuiden del lobo.

C. El lobo va a la casa donde están solas las cabritas. Dice que es su madre, pero no le dejan entrar porque desconocen su voz.

C1. El lobo vuelve a la casa, imita bien la voz de la madre, pero lo reconocen y no le dejan entrar.

D. Vuelve el lobo a la casa con las patas blanqueadas y le dejan entrar.

E. El lobo se come a todos los cabritos (versión núm. 24).

E1. El lobo se come a todos los cabritos, excepto uno (núms. 25 y 26).

G. La cabra encuentra al lobo dormido, le abre la panza y salen vivos los cabritillos.

H. La madre le mete piedras al lobo en la panza, después de sacarle los cabritos. Le cose la panza. Cuando el lobo va a beber agua, se cae al río y se ahoga (Espinosa, 2009: 776-777).

lobo come muchos huevos para cambiar la voz [K1832] y se echa harina en las patas [K1839.1] para lograr acceder a la casa. Lo consigue [K311.3] y se come a todos los cabritillos [F911.3] menos a uno que se esconde en la caja del reloj. Cuando regresa la madre y se entera de lo sucedido, le raja la barriga al lobo [Q426], saca a sus hijos vivos [F913] y pone piedras en su lugar [Q426]. Cuando se despierta el lobo, acuciado por la sed, va a beber agua a un pozo, se cae por el peso de las piedras y se ahoga.

## REFERENCIAS

Este cuento ha tenido una larga historia, difícil de precisar. Sus orígenes se remontan a las primeras colecciones de “Fábulas” de Esopo. A partir de esa fuente, fue contado con frecuencia durante toda la Edad Media. Es muy popular en toda Europa y en Siberia. Aparece en China y es conocido en Japón. Un rasgo interesante en su difusión es su abundante presencia en África, en contraste con la escasez de variantes en América.

Las referencias de versiones orales y literarias en el área hispánica aparecen detalladas en Camarena-Chevalier (1997: 228-230), cuento Tipo 123 “El lobo y los cabritillos”.

En el ámbito aragonés, Carlos González Sanz (1996b: 82-89) recoge 4 versiones (1. *Els cabritets*; 2. Los cabritillos; 3. *Lo llop i els cabritets*; 4. *Los set cabritets*), la primera de las cuales está incluida también en el primer volumen de su antología de cuentos aragoneses “De la chaminera al tejao...” (2010: 74-77)<sup>147</sup>. En su *Catálogo tipológico del cuento aragonés* (1996a: 70) incluye otras 3 versiones orales y 1 arquetipo.

En el área lingüística del portugués, se conocen 6 versiones semejantes a las recogidas en Pozuelo, núms. 24 y 25 (Cardigos, 2006: 39).

En el área lingüística del catalán, Oriol y Pujol (2008: 42-43) citan numerosas versiones recogidas en Cataluña, la Franja de Aragón, el Rosellón, Mallorca, Valencia y el Carche.

En el área lingüística del gallego, Camiño Noia Campos (2010: 67-69) recoge 7 versiones orales y otras tantas literarias del Tipo 123 “*O lobo e os años*”.

Por último, Ángel Hernández Fernández (2013: 66) cita 14 versiones orales, recogidas en Jumilla, Murcia, Torre Pacheco (2 vv.), Mula (3 vv.), Librilla, Totana, Cartagena<sup>148</sup> (4 vv.) y Yecla. Además, recoge 3 versiones en valenciano.

<sup>147</sup> Véase también González Sanz, 1996b: 215.

<sup>148</sup> Véase también Sánchez Ferra, *Cartagena* (2010: 101), notas al cuento núm. 19 “Los cabritillos y el lobo”, recogido en La Magdalena, Molinos Marfagones, y a las versiones 19a y 19b “Los siete cabritillos y el lobo”, recogidas respectivamente en Perín y Puertos de Santa Bárbara (pp. 71-74).

## 26. Los tres cabriticos

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 123 “*The Wolf and the Kids*”; Espinosa, CPE, núm. 212, variante del Tipo VI, Grupo Tercero, con elementos<sup>149</sup> B, C, D, E1, H3 y G.

Motivos: Thompson: J144 “Los cabritillos bien aleccionados no abren la puerta al lobo”, K1839.1 “El lobo se echa harina en la pata para disfrazarse”, F911.3 “Animal se traga al hombre (no mortalmente)”, F913 “Víctimas rescatadas del vientre de quien las tragó”.

Una cabra les advierte a sus hijos que no abran la puerta a nadie en su ausencia. En un primer intento, el lobo pretende hacerse pasar por la madre, pero es descubierto porque no tiene las patas blancas [J144] como aquella. En un segundo intento, una vez que se ha pintado las patas de blanco [K1839.1], consigue entrar en la casa y se come a todos los cabritillos [F911.3] menos a uno que se esconde en un tonel. Cuando regresa la madre y se entera de lo sucedido, invita al lobo a su casa y le hace caer en un pozo. El lobo le pide ayuda para salir y la madre lo saca con la condición de que le devuelva a sus hijos. El depredador acepta y deja que le raje la barriga. Los cabritillos salen vivos [F913] y todos viven felices.

### REFERENCIAS

Se trata de otra versión del Tipo ATU 123. Para todas las referencias bibliográficas, véase el análisis de las versiones núm. 23-25. Esta versión, recogida en Pétrola, difiere de las precedentes en los siguientes aspectos:

- Número de cabritos*: esta versión tiene como protagonistas a tres cabritillos, como el arquetipo que construye Antonio Rodríguez Almodóvar (1984: 513) y no siete.
- Fórmula de reconocimiento*: la madre tiene una especie de contraseña para que los hijos la reconozcan cuando llega a casa: “Abrir-

<sup>149</sup> B. Una cabra deja a sus cabritos en casa, diciéndoles que se cuiden del lobo.

C. El lobo va a la casa donde están solas las cabritas. Dice que es su madre, pero no le dejan entrar porque desconocen su voz.

D. Vuelve el lobo a la casa con las patas blanqueadas y le dejan entrar.

E1. El lobo se come a todos los cabritos, excepto uno.

H3. Invita al lobo a casa y lo hace caer en un pozo.

G. La cabra le abre la panza y salen vivos los cabritillos (Espinosa, 2009: 776-777).

En la versión de Pétrola, la madre invita al lobo a su casa y lo hace caer en un pozo, no en una caldera de agua hirviendo, como indica Espinosa. Por otra parte, el elemento G no está presente en la estructura del Tipo VI que presenta Espinosa, por lo que puede considerarse una variante del Tipo VI.

me, hijos míos, que os traigo teta, mameta y un hacecico de leña a cuestras”. El lobo repite esta fórmula con la esperanza de poder engañar a los cabritillos.

- *Metamorfosis del lobo*: este solo cambia el color de sus patas y lo hace con cal, no con harina.
- *Lugar seguro en casa*: el cabritillo que se salva se esconde en un tonel, y no en la caja del reloj.
- *Rescate de los cabritillos*: la madre invita al lobo a comer a casa y le prepara una trampa para que caiga al pozo. Cuando se ve apurado, el lobo acepta que le abra la barriga para que la madre recupere a sus hijitos a cambio de que lo ayude a salir.

## 27. El lobo y el pastor Perico

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 123B “*Wolf in Sheep’s Clothing Gains Admission to the Fold*”.

Motivos: Thompson: K828.1 “El zorro cubierto con una piel de oveja consigue ser admitido en el redil y mata a las ovejas”, K1810 “Engaño por disfraz”, K1020 “Engaño en desastroso intento de procurar comida”, L420 “Ambición desmesurada castigada”, K420 “Ladrón pierde sus bienes o es detectado”.

Un lobo se disfraza de pastor [K1810] para entrar en el rebaño [K828.1] y llevárselo todo [K1020]. Pero es descubierto [K420] porque es reconocido por su voz y acaba siendo apaleado por el pastor [L420].

### REFERENCIAS

Julio Camarena y Maxime Chevalier (1997: 231) citan 1 versión oral del Tipo 123B “El lobo con piel de oveja” en el área lingüística del castellano recogida en Huelva y 1 versión oral en el área del catalán, recogida en Barcelona. Además citan 3 versiones literarias.

Otras versiones se encuentran en:

- Hernández Fernández (2013), Tipo 123B “El zorro (lobo) consigue entrar en el rebaño”, p. 67: incluye 2 versiones recogidas en Mula y Cartagena, respectivamente.

## 28. Los animales inútiles

## 29. Los animales inútiles



### 30. Los animales y los ladrones

#### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 130 “*The Animals in Night Quarters*”, Espinosa, CPE, núms. 255, 256, 266, Tipo II, con elementos<sup>150</sup> A, B1, D, E y F.

Motivos: Thompson: B296 “Animales salen de viaje”, N770 “Experiencias que llevan a aventuras”, K335.1.4 “Animales suben uno sobre otro y gritan”, K1161 “Animales escondidos en varias partes de la casa atacan al propietario con sus poderes característicos y lo matan cuando entra”, J1760 “Animal o persona tomada por otra cosa”, K420 “Ladrón pierde sus bienes o es descubierto”<sup>151</sup>.

Varios animales que han huido porque sus amos los querían matar, o que han sido expulsados por viejos o inútiles, se encuentran en el camino y deciden continuar juntos su viaje [B296]. Llegan a una casa que en realidad es una guarida de ladrones [N770]. Los animales asustan a los ladrones y se apoderan de la casa. Más tarde vuelve uno de los ladrones y es atacado por los animales que habían ocupado distintas dependencias de la vivienda [K1161]. El forajido contará después a sus compañeros lo ocurrido: cree que la casa estaba habitada por personas porque ha interpretado de forma disparatada las voces y las acciones de los animales [J1760]<sup>152</sup>.

<sup>150</sup> Esta sería la estructura del Tipo:

A: Varios animales domésticos se marchan de sus casas porque van a matarlos o porque están muy viejos para trabajar.

B1: Los animales llegan a una casa, donde viven unos ladrones. Se acercan a las ventanas y arman tal griterío que los ladrones huyen despavoridos. Los animales se quedan en la casa.

D: Los animales, después de ahuyentar a los ladrones, se van a dormir, cada uno en un sitio diferente de la casa.

E: Vuelven los ladrones. Los animales les atacan, cada uno a su manera, les hieren y les hacen huir despavoridos.

F: Las víctimas cuentan lo sucedido de una manera fantástica (Espinosa, 2009: 826-827).

<sup>151</sup> La versión núm. 30 solo presenta los siguientes motivos: K335.1.4 y K420 del índice de Thompson.

<sup>152</sup> La versión núm. 29 es una variante de la núm. 28. Desde el punto de vista del contenido, hay que señalar algunos detalles que las diferencian:

<sup>1</sup> Los animales se reúnen con la intención de formar una orquesta.

<sup>2</sup> Nada más descubrir a los ladrones, planean el ataque para quedarse con el botín [K420].

<sup>3</sup> El ataque tiene lugar inmediatamente. Los hechos se suceden con una mayor precipitación que en la versión precedente. Además, los animales desempeñan un papel más activo. No les dejan tiempo a los ladrones para reaccionar.

## REFERENCIAS

La relación de versiones orales y literarias del área peninsular se encuentra en Camarena-Chevalier (1997: 249-250), Tipo 130 “Los animales en la posada”. Los autores señalan 50 versiones orales en el área lingüística del castellano, 12 en el área del catalán, 6 en el área del gallego y 5 en el área del vascuence. También incluye 10 versiones portuguesas y 2 referencias literarias. Además, se pueden encontrar referencias de este Tipo en los siguientes catálogos:

- González Sanz (1996a), Tipo 130 “Los animales se refugian por la noche (los animales músicos)”, p. 70: señala 10 versiones orales y 1 arquetipo. Además, indica la existencia de otras 9 versiones más citadas en *Bllat Colrat!* y *Lo Molinar*.
- Amores (1997), Tipo 130 “Los animales en alojamiento nocturno”, núm. 20, pp. 48-50: incluye 23 versiones en castellano, 7 en catalán, 3 en gallego y 1 en vascuence, casi todas catalogadas por Camarena-Chevalier.
- González Sanz (1998), Tipo 130 “Los animales en la posada”, p. 18: añade otras 4 versiones orales.
- Cardigos (2006), Tipo 130, pp. 40-41: señala 27 versiones, de las cuales solo 3 presentan la estructura de nuestras versiones núm. 28 y 29.
- Beltrán (2007), núm. 30 “*Los animales viejos*”, Tipo 130, pp. 575-576: señala 15 versiones del área geográfica valenciana, de las cuales solo 1 catalogada por Camarena-Chevalier. En el área lingüística del catalán, cita 8 versiones de Cataluña, 7 de la Franja de Aragón, 1 de Cataluña Norte, 1 de Mallorca y 1 de Ibiza (Oriol-Pujol, *Index* 2003, 130 “*Els animals van de viatge*”). Por último, también indica 10 versiones no catalogadas por Camarena-Chevalier: 3 del Poniente Almeriense, 1 de Sevilla<sup>153</sup>, 2 de La Rioja, 3 de Galicia y 1 de Burgos.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 130, pp. 44-46: señalan 9 versiones orales de Cataluña, 8 de la Franja de Aragón, 1 de Cataluña Norte, 2 de Mallorca, 2 de Ibiza, 13 de Valencia y 2 del Carche.
- Noia Campos (2010), Tipo 130 “*Os animais músicos*”, pp. 74-76: señala 18 versiones orales gallegas y 2 versiones literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 130 “Los animales en la posada”, p. 68: señala 13 versiones orales recogidas en Jumilla (2 vv.),

<sup>153</sup> Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 18. Véase también el interesante estudio que hace de este cuento, pp. 136-139.

Fuente Álamo, Cartagena (3 vv.), Murcia, Molina de Segura, Torre Pacheco, Mula (3 vv.) y Pliego. También recoge las 2 en valenciano del Carche ya citadas.

Otras versiones no incluidas en los catálogos precedentes son:

- Asiáin, *Navarros* 2006: núm. 5 y también núm 106 (seguido de ATU 1653).
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 27.
- Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 18 (2 vv.) [El Jardín y Masegoso].
- López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 9.
- Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núms. 361, 362 y 365.

### 31. El león y el hombre

### 32. El hombre y el león

#### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 157 “*Animals Learn to Fear Men*”, Espinosa, CPE, núms. 261-262, Tipo III, con elementos<sup>154</sup> A, B, C y D1.

Motivos: Thompson: B240 “Rey de los animales”, J17 “Animal aprende a través de la experiencia a temerle a los hombres”, J1772 “Un objeto tomado por otro”.

Un león [B240] quiere demostrar que es más fuerte que el hombre. Para ello se enfrenta a un herrero que con sus herramientas (tenazas, martillo) golpea al jactancioso y le hace huir [J17]. El animal contará después de manera fantástica la lucha, convencido de que las herramientas son en realidad las manos del hombre (dedos y puño) [J1772]<sup>155</sup>.

<sup>154</sup> En la estructura del cuento están presentes los siguientes elementos:

A. El león presume de valiente y declara que es el más fuerte de todos los animales. El lobo que lo acompaña asegura que mucho más fuerte es el hombre, y el león se marcha en busca de él.

B. El león se encuentra con un anciano y le pregunta si él es el hombre. El anciano responde que ha sido hombre, pero que ya no lo es.

C. El león se encuentra con un herrador, que le hiere con sus herramientas de trabajo.

D1. El león herido huye y se encuentra con el lobo, y confiesa que el hombre es más fuerte que él. Finalmente, el león vencido cuenta su derrota de una manera fantástica (Espinosa, 2009: 838-839).

<sup>155</sup> Desde el punto de vista del contenido, la versión núm. 32 presenta la siguientes diferencias respecto a la precedente:

<sup>1</sup> El hombre y el león se disputan abiertamente su soberanía. Desde el principio, cada uno dice ser el más fuerte.

## REFERENCIAS

La relación de versiones orales del Tipo 157 “Aprendiendo a temerle al hombre” del área peninsular, de enclaves de judeo-español y la correlación con los índices hispanoamericanos se encuentran en Camarena-Chevalier (1997: 281-282). En el área lingüística del castellano, señalan 19 versiones orales recogidas en Burgos (2 vv.), Asturias, Palencia, Segovia, León (4 vv.), Salamanca (2 vv.), Toledo, Ciudad Real, Albacete, Murcia, Sevilla (2 vv.) y Cádiz (2 vv.). En el área del catalán, incluye 3 versiones de Teruel, Tarragona y Lérida. En el área del gallego, señala 14 versiones de Lugo (9 vv.), Orense (4 vv.) y Zamora. En el área del vascuence, recoge 4 versiones orales. Por último, cita 2 versiones portuguesas.

El Tipo 157 está también presente en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 157 “Aprendiendo a distinguir al hombre”, p. 71: incluye 1 versión en catalán (= Camarena-Chevalier, 1997).
- Cardigos (2006), Tipo 157, pp. 43-44: incluye 3 versiones, 2 de las cuales ya figuraban en Camarena-Chevalier (1997).
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 157, pp. 48-49: señalan 3 versiones de Cataluña, de las cuales solo la de Barcelona no figura en Camarena-Chevalier (1997), 1 de la Franja de Aragón, presente en el citado catálogo y 1 de Mallorca.
- Noia Campos (2010), Tipo 157 “*Os animais aprenden a temer ao home*”, pp. 87-88: incluye 22 versiones orales entre las que figuran las 14 catalogadas por Camarena-Chevalier (1997).
- Hernández Fernández (2013), Tipo 157 “El animal aprende a temer al hombre”, p. 71: incluye 2 versiones recogidas en Caravaca de la Cruz y Javalí Nuevo.

Otras versiones no catalogadas son las siguientes:

- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 33 [ATU 157A + 157].
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2000]: núms. 54, 55, 56 y 57.

<sup>2</sup> Se encuentran con un muchacho y el león le pregunta si él es el hombre. El muchacho responde que no es el hombre, pero que lo será. Este personaje no aparece en la versión anterior.

<sup>3</sup> El león no reconoce públicamente su derrota, tan solo se limita a narrar de un modo fantástico su encuentro con el hombre.

<sup>4</sup> El final de esta versión es mucho más fantasioso.

### 33. El pastorcillo y el perro

#### CLASIFICACIÓN

Tipo: Cf. ATU 178A “*The Innocent Dog*”.

Motivos: Thompson: B331.2 “Llewellyn y su perro”, B292 “Animal al servicio del hombre”, B524.1.4.1 “Perro defiende al hijo de su amo de un animal agresor”, B520 “Animales salvan la vida de una persona”, L350 “Docilidad triunfa sobre violencia”, J10 “Conocimiento adquirido con la experiencia”.

Un perro se muestra sumiso y dócil con su joven amo, a pesar de que este lo castiga continuamente y maldice el momento en que su padre se lo dio por compañero [B292]. Un día el perro lo defiende del ataque de un lobo [B524.1.4.1] y le salva la vida [B520]. Cuando el joven se entera de la noble acción de su perro, se arrepiente de su comportamiento [J10] y empieza a considerarlo un fiel amigo y compañero para toda su vida [B331.2]<sup>156</sup>.

#### REFERENCIAS

Una relación detallada de versiones orales y literarias del Tipo 178A “El animal fiel temerariamente matado” se encuentra en Camarena-Chevalier (1997: 323). En el área lingüística del castellano, señala 4 versiones orales de Badajoz, Sevilla y Cádiz (2 vv.). En el área del vascuence, señala dos versiones contadas como leyendas, que corresponden a la variante de B331.1: “Halcón fiel matado por un malentendido”<sup>157</sup>. Por último, también cita 2 versiones de enclaves de judeo-español y 3 versiones literarias.

No he localizado versiones en otros catálogos tipológicos del Tipo 178A, ni tampoco sin catalogar. Una variante de nuestro cuento podría ser

<sup>156</sup> La anécdota de un perro fiel que sufre el desprecio y los castigos de su amo está también presente en la leyenda de “Llewellyn y su perro”. La historia se desarrolla en Gales durante la Edad Media. Un príncipe, llamado Llewellyn, tenía un perro, llamado Gelert. Un día, el príncipe se va a cazar y deja a su perro como guardián de su hijo pequeño. Llegan unas brujas y el perro lucha con ellas. Es herido, pero saca fuerzas para esconder al niño y dejarlo a salvo. Cuando regresa el príncipe, ve sangre en la estancia y cree que su fiel compañero no ha sabido cuidar al pequeño. Coge su espada y mata a Gelert. Más tarde oye llorar al niño y reconoce su error, pero ya es demasiado tarde. En nuestra versión de Chinchilla, se da un fuerte contraste entre la nobleza del animal y la insensibilidad de su joven amo. Solo cuando este descubre que Leal le ha salvado la vida, comprende que en ese perro tendrá siempre un fiel compañero y cambia de actitud. Se trata de un cuento que intenta inculcar el amor a los animales y el respeto a las decisiones de los mayores.

<sup>157</sup> Estas variantes corresponderían al Tipo ATU 178C “*The Thirsty King Kills His Faithful Falcon*”.

la versión núm. 35 “El perro que se envenenó pa salvar a los sus amos” de Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011 [ATU 178C].

### 34. El burro y el gorrino

#### CLASIFICACIÓN

Tipos: Camarena-Chevalier [207D] “*El burro famélico y el cerdo lustroso*”, Cardigos 207\*D (Robe) “*Pig is Sorry for the Donkey, Who is Sore and Tired from Work*”.

Motivos: Thompson: J1903 “Absurda ignorancia sobre la comida y bebida del animal”, V12.4.3 “Cerdo como sacrificio”.

Un cerdo se mofa de un burro porque lo alimentan muy bien y no tiene que trabajar [J1903]. Pero el burro le contesta que él ha conocido a otros muchos cerdos en su lugar y pronto va a conocer al próximo porque están a punto de sacrificarlo [V12.4.3].

#### REFERENCIAS

Julio Camarena y Maxime Chevalier configuran el nuevo Tipo [207D] con el siguiente argumento: “El cerdo se burla del burro porque, al revés de lo que a él le ocurre, le hacen trabajar mucho y le dan de comer poco. El asno le quita importancia y le hace ver que eso será su perdición” (1997: 344).

En cuanto a la relación de versiones orales, incluyen 1 versión en castellano de Cádiz, 1 versión en gallego de La Coruña, 1 versión portuguesa y 2 versiones literarias. Además, indican la correlación con los índices hispanoamericanos y con el índice francés (Camarena-Chevalier, 1997: 344-345).

Otras versiones de este cuento se encuentran en los siguientes catálogos tipológicos:

- Cardigos (2006), Tipo 207\*D (Robe), p. 46: añade 3 versiones orales a la catalogada por Camarena-Chevalier y señala 1 versión literaria.
- Noia Campos (2010), Tipo 207\*D (Robe) “*O burro esfameado e o porco ben mantido*”, pp. 97-99: añade 6 versiones orales a la catalogada por Camarena-Chevalier y cita 4 versiones literarias, 2 de ellas en gallego.
- Hernández Fernández (2013), Tipo [207D] (Camarena y Chevalier) “*El burro famélico y el cerdo lustroso*”, p. 74: recoge 5 versiones orales murcianas de Torre Pacheco (2 vv.), Mula (2 vv.) y Cartagena.

Otras versiones que no aparecen en los catálogos tipológicos citados son:

- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 36.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, p. 95.
- Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 21.

### 35. Una guerra entre los animales

#### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 222 “*War between Birds (Insects) and Quadrupeds*”, Espinosa, CPE, Tipo IA<sup>158</sup> con elementos A, B, C, D1.

Motivos: Thompson: B261 “Guerra entre insectos y cuadrúpedos”, L160 “Éxito del héroe poco prometedor”.

#### REFERENCIAS

Julio Camarena y Maxime Chevalier (1997: 362-363) ofrecen la relación de versiones orales y literarias del Tipo 222 “La guerra entre pájaros y cuadrúpedos”. En el área lingüística del castellano, señalan 13 versiones orales recogidas en Cantabria (2 vv.), Soria, Córdoba (2 vv.), Asturias, Palencia, León, Navarra, Badajoz, Ciudad Real y Cádiz (2 vv.). Citan 4 versiones orales en el área del catalán, 4 en el área del gallego, 2 en la del vascuence y 4 versiones portuguesas. También incluyen la correlación con los índices hispanoamericanos y 2 versiones literarias.

Otras versiones se pueden encontrar en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 222C (Pujol), p. 72: incluye 1 versión de Ribagorza.
- Cardigos (2006), Tipo 222 “*The Battle Between the Lion and the Cricket*”, p. 47: señala 10 versiones orales, entre las que figuran las 4 catalogadas por Camarena-Chevalier y 1 literaria.
- Beltrán (2007), núm. 34 “*El rei de la sarabanda*”, Tipo 222, pp.

<sup>158</sup> Se trata de un tipo hispánico con los siguientes elementos:

A: El león, u otro cuadrúpedo, se burla del grillo o lo maltrata.

B: El grillo desafía al cuadrúpedo a una batalla.

C: Cada uno de los contendientes reúne sus huestes. El león reúne a los osos, zorros, lobos, etc., y el grillo a las abejas, moscas, etc., y la batalla empieza.

D1: Las abejas, etc., pican a los enemigos en los ojos, narices, etc. Huyen estos, se esconden en el agua, y el grillo sale victorioso. La zorra sale huyendo y se mete en el agua para escaparse, y anima a los otros cuadrúpedos que huyen a hacer lo que hizo ella (Espinosa, 2009: 812-813).

- 578-579: incluye 1 versión oral del área geográfica valenciana, ya catalogada por Camarena-Chevalier, cita 2 versiones de Cataluña (Oriol-Pujol, *Índex* 2003, 222 “*La guerra entre els ocells i els quadrúpedes*”) y señala 1 versión literaria. Además, cita 2 versiones almerienses y 1 gallega, no catalogadas por Camarena-Chevalier.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 222, p. 54: añaden 1 versión de Cataluña a las catalogadas por Camarena-Chevalier y citan la versión valenciana a la que nos hemos referido anteriormente (Beltrán, 2007).
  - Noia Campos (2010), Tipo 222 “*Guerra entre insectos e cuadrúpedos*”, pp. 99-100: incluye 11 versiones orales, 2 de las cuales figuran en Camarena-Chevalier, y 2 versiones literarias.
  - Hernández Fernández (2013), Tipo 222, p. 75: señala 3 versiones orales de Murcia.
- Otra versión que no figura en los catálogos tipológicos citados es la siguiente:
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 95-97.

### 36. La zorra y el águila

#### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 225 “*The Crane Teaches the Fox to Fly*”.

Motivos: Thompson: K2010 “Hipócrita finge amistad pero ataca”, K1041 “Incauto llevado y dejado caer”.

El águila invita a la zorra a una boda en el cielo [K2010]. Monta a la zorra sobre sus alas y, cuando vuela muy alto, se gira y la deja caer [K1041]. En su caída la zorra va gritando: “¡Apartaos, piedras, que os mato! Si de esta salgo y no muerdo, no quiero más bodas al cielo.”

#### REFERENCIAS<sup>159</sup>

Julio Camarena y Maxime Chevalier muestran una relación detallada de las versiones orales y literarias en el área hispánica del Tipo 225 “Las bodas en el cielo” (1997: 364-365). En el área lingüística del castellano, figuran 20 versiones recogidas en Cantabria, Córdoba, Asturias (3 vv.), León, Salamanca (4 vv.), Madrid, Ciudad Real (2 vv.), la Alcarria Conquense (4 vv.), Murcia y Almería (2 vv.); en el área del catalán, se citan 3 versiones y 8 en la del gallego; también se recoge 1 versión portuguesa.

<sup>159</sup> Para un estudio asociado de los Tipos ATU 60 + 225, véase el análisis de las versiones 15-17 (pp. 287-289). En esta ocasión, se citarán solo las versiones de “Las bodas en el cielo” (ATU 225).



Además, encontramos referencias en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 225 “Las bodas en el cielo” (p. 72): incluye 2 versiones, en catalán.
- Cardigos (2006), Tipo 225 (pp. 47-48): incluye 6 versiones portuguesas.
- Beltrán (2007), núm. 35 “*Les noces al cel*”, Tipo 225, p. 579: incluye 4 versiones de la zona geográfica valenciana y 18 versiones de otras áreas lingüísticas peninsulares (no catalogadas por Camarena-Chevalier), recogidas en Almería (3 vv.), Asturias, La Rioja (4 vv.), Galicia (8 vv.) y Burgos (2 vv.). En el área lingüística del catalán, cita 3 versiones de Cataluña y 2 de la Franja de Aragón (Oriol-Pujol, *Índex 2003*, 225 “*L’àguila ensenya la guineu a volar*”), de las cuales no especifica la estructura. Por último, señala 1 versión literaria que ya aparecía en Camarena-Chevalier.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 225 (p. 55): recogen 1 versión de la Franja de Aragón, 4 versiones valencianas y 1 de El Carche. Dichas versiones aparecen citadas también en Beltrán (2007).
- Noia Campos (2010), Tipo 225 “*As vodas no ceo*” (pp. 100-103): incluye 41 versiones orales gallegas. Además recoge 4 versiones literarias, de las cuales 2 son en gallego.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 225 “Las bodas en el cielo” (pp. 75-76): incluye 7 versiones orales y 1 versión literaria solo de este Tipo.

Otras versiones, no presentes en los catálogos citados, son las siguientes:

- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núms. 6 y 8.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 97-98.
- Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 25 (2 vv.) [Tarazona de la Mancha y Mahora].
- Rubio, Pedrosa y Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 11.

### 37. El cuervo de Barrax

#### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 230 “*The Rearing of the Large-headed and Large-eyed Bird*”.

Motivos: Thompson: U110. “Las apariencias engañan”, K1985 “La crianza del pájaro con cabeza grande y ojos grandes”, J10 “Sabiduría (conocimiento) adquirida con la experiencia”, J1172 “Una cosa tomada por otra”, K2060 “Detección de la hipocresía”.

Un cuervo viejo se mete en un nido, haciéndose pasar por un polluelo [U110, J1172], para que le den de comer [K1985]. Se delata cuando habla y les sugiere a sus padres dónde pueden ir a buscar comida, dando muestra de una experiencia impropia de su corta edad [J10]. Es expulsado del nido [K2060].

## REFERENCIAS

Solo figuran versiones de este cuento en el siguiente catálogo tipológico:

– Hernández Fernández (2013), Tipo 230 “La crianza del pájaro con cabeza grande y ojos grandes”, pp. 76-77: incluye 2 versiones orales murcianas y 1 versión literaria.

Por otra parte, se encuentran estas otras versiones:

- Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 14.
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 38.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2000]: núm. 72.

## 38. El pájaro y sus polluelos

### CLASIFICACIÓN

Tipo: Camarena-Chevalier [246A] “*El pájaro previene del hombre a su cría*”.

Motivos: Thompson: J65 “Los pájaros que han aprendido sus posibles peligros son obligados a abandonar el nido por su madre”.

Un pájaro advierte a sus crías que deben huir si ven que un hombre se agacha a coger una piedra. Uno de los hijos pregunta cómo sabrán si la lleva en el bolsillo. De esta manera la madre comprende que este hijo está ya preparado para afrontar la vida por sí mismo [J65].

### REFERENCIAS

Julio Camarena y Maxime Chevalier (1997: 392-393) crean el nuevo Tipo [246A]<sup>160</sup> y señalan las versiones orales y literarias en el área hispánica. Incluyen 4 versiones orales en el área lingüística del castellano, recogidas en León, Huesca, Ciudad Real y Cádiz, 1 en el área del catalán y 2 en el área del gallego. También citan 3 versiones literarias.

<sup>160</sup> Esta es la caracterización del nuevo Tipo [246A]: “Un pájaro educa a su cría asesorándole acerca de lo que debe hacer en caso de que vea a un hombre agacharse para coger una piedra. Ante la pregunta de esta acerca de la posibilidad de que ya la tenga en el bolsillo, el padre reconoce que ya sabe tanto como él, permitiéndole echar a volar” (Camarena-Chevalier, 1997: 392).

También se encuentran referencias a este Tipo en los siguientes catálogos:

- González Sanz (1998), Tipo Ca-Ch. [246A] “El pájaro previene del hombre a su cría”, p. 20: incorpora 4 versiones aragonesas que presentan variantes del mismo tema.
- Beltrán (2007), núm. 36 “*Els vileros*”, Tipo [246A] (Camarena-Chevalier), p. 580: incluye 3 versiones orales del área geográfica valenciana y 1 versión de Torre Pacheco no catalogada por Camarena-Chevalier. Además, señala 2 versiones literarias.
- Noia Campos (2010), Tipo 246A (Camarena-Chevalier) “*O paxaro aconsella ás crias contra os homes*”, p. 106: aporta 5 versiones orales gallegas nuevas a las catalogadas por los creadores del Tipo.
- Hernández Fernández (2013), Tipo [246A] (Camarena-Chevalier), p. 81: recoge 9 versiones orales murcianas en castellano y 1 en valenciano (citada también por Beltrán).

A las referencias presentes en los distintos catálogos tipológicos citados debemos añadir:

- González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, p. 102.
- López Mejías y Ortiz López [1997]: p. 259.
- López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 21.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2000]: núm. 73.

### 39. La carrera de la zorra y el sapo

#### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 275B “*The Race of the Fox and the Crayfish*”, Camarena-Chevalier 275 “La carrera del zorro y el cangrejo (sapo)”, Espinosa, CPE, Tipo VI, Grupo Tercero, con elementos<sup>161</sup> A, D y H.

Motivos: Thompson: K11.2 “Carrera ganada por engaño: cabalgando sobre la espalda”, L160 “Éxito del héroe poco prometedor”.

Una zorra y un sapo apuestan para ver quién es más rápido. El sapo se agarra al rabo de la zorra [K11.2]. Al llegar a la meta, da un salto, cae delante y se proclama vencedor [L160].

<sup>161</sup> Esta es la descripción de los distintos elementos que componen nuestra versión:

A: La zorra se burla del sapo porque tiene las patas muy cortas y, consecuentemente, corre muy despacio.

D: Carrera de la zorra y el sapo. El sapo salta sobre la cola de la zorra. Al llegar al final de la carrera, salta por encima y cae delante de ella.

H: El animal menos ligero gana la carrera (Espinosa, 2009: 800-803).

## REFERENCIAS

La relación de versiones orales del área hispánica se encuentra en Camarena-Chevalier (1997: 404). En el área lingüística del castellano, figuran 21 versiones recogidas en Cantabria (3 vv.), Cuenca, Asturias (2 vv.), Valladolid (2 vv.), Segovia, León (3 vv.), Salamanca (2 vv.), Navarra, Ciudad Real, Murcia, Sevilla y Cádiz (3 vv.). En el área del catalán, se conocen 2 versiones de Gerona y Huesca, respectivamente. En el área del gallego, se señalan 6 versiones de La Coruña (2 vv.), Lugo, Orense y León (2 vv.). Por último, en el área del vascuence, se cita 1 versión. El análisis se cierra con la correlación con los índices hispanoamericanos.

Otras versiones se pueden encontrar en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 275 “La carrera entre el zorro y el sapo”, p. 73: incluye 2 versiones orales aragonesas.
- Cardigos (2006), Tipo 275B, p. 50: cita 2 versiones orales portuguesas.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 275B, p. 57: señalan 2 versiones de Cataluña y la Franja de Aragón, respectivamente. Esta última citada también por González Sanz (1996).
- Noia Campos (2010), Tipo 275B “*Carreira da raposa e do cangrexo (sapo)*”, pp. 108-110: incluye 16 versiones orales gallegas, de las cuales 5 habrían sido ya catalogadas por Camarena-Chevalier, y 7 versiones literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 275 “La carrera entre los animales”, pp. 81-82: incluye 2 versiones orales murcianas de Murcia y Caprés.

Otras versiones orales no incluidas en los catálogos citados son las siguientes:

- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 40.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, p. 103.

## 40. La chicharra y la hormiga

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 280A “*The Ant and the Cricket*”.

Motivos: Thompson: J711.1 “La hormiga y el grillo (saltamontes) perezoso”.

Una cigarra disfruta ociosa durante el verano mientras las hormigas acumulan comida para el invierno. Cuando llega el invierno, la cigarra no tiene qué comer y va a pedirles a las hormigas, pero estas le recriminan que no haya sido previsora como ellas [J711.1].

## REFERENCIAS

La relación de versiones orales y literarias del área hispánica se encuentra en Camarena-Chevalier (1997: 417-418).

Carlos González Sanz (1996a) señala 1 versión en catalán recogida en Ribagorza y otras 4 citadas. Asimismo, hace referencia a una variante del Tipo 280A “La cigarra y la hormiga”. En la revisión de 1998 cita las mismas versiones y alude a una versión fragmentaria, citada en la introducción al capítulo de narrativa, que no aparece transcrita ni cuya grabación se ha encontrado en el Archivo de Tradición Oral (Instituto de Estudios Altoaragoneses de la Diputación de Huesca).

En el área lingüística del portugués, Isabel Cardigos (2006: 51) incluye 4 versiones en su catálogo.

En el área lingüística del catalán, se conoce 1 sola versión recogida en la Franja de Aragón (Oriol y Pujol, 2008: 58).

En el área lingüística del gallego, Camiño Noia Campos (2010: 111-112) cita 14 versiones del Tipo 280A “*A formica e a merla (grilo)*”.

Por último, Ángel Hernández Fernández (2013: 82) señala 4 versiones del Tipo 280A “La cigarra (saltamontes) perezosa y la hormiga”, recogidas en Lorca (2 vv.), Murcia y Cartagena.

Otras versiones no catalogadas son las siguientes:

- Castellote y Pedrosa, *Guadalajara*: núm. 3.
- Hernández Fernández, *Albacete*: núm. 29 [Murcia].
- López Sánchez, *Aljarafe*: núm. 15.

## 41. Juanico el Oso

## 42. Aventuras de Juanico el Oso

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 301 “*The Three Stolen Princesses*”, Cardigos 301B (AT) “*The Strong Man and his Companions*” con elementos<sup>162</sup> I a, b, c; II a, b,

<sup>162</sup> I. *El héroe* es de origen y fuerza sobrenatural: (a) hijo de un oso que robó a su madre. (b) Crece extremadamente fuerte y es rebelde; (c) antes de marcharse de casa hace que le construyan una enorme porra de acero.

II. *El descenso*. (a) Con Arrancapinos y Aplastaceros (b) llega a una casa en el bosque. Se asoma el diablo (b\*) y estropea la comida echándole tierra por la chimenea, pero es derrotado por el héroe (c) que desciende a través de un pozo al mundo inferior.

III. *Doncellas robadas*. (a) Tres princesas están encantadas por el monstruo. (b) El héroe va a rescatarlas.

IV. *Rescate*. (a\*) Elige la espada oxidada en vez de la brillante. (b) Las doncellas son sacadas por los compañeros del héroe, que las secuestran.

b\*, c; III a, b; IV a\*, b; V a, b.

Motivos: Thompson: B635.1 “El hijo del oso”, B631 “Vástago humano por matrimonio con animal”, F611.1.1 “Hombre fuerte, hijo del oso que ha robado a su madre”, F610 “Hombre extraordinariamente fuerte”, F601 “Compañeros extraordinarios”, F451.5.2 “Enano malévolo”, F92 “Pozo de entrada al mundo inferior”, F96 “Cuerda al mundo inferior”, D1081 “Espada mágica”, R11.2 “Rapto por Diablo”, R111.2.1 “Princesa(s) rescatada(s) del mundo inferior”, K1931.2 “Los impostores abandonan al héroe en el mundo inferior”.

En la versión núm. 41, el héroe, de fuerza descomunal [F610] por ser hijo de un oso y una mujer [B631], se marcha de casa y encuentra a unos individuos de fuerza excepcional que lo acompañan en su viaje [F601]<sup>163</sup>.

En la versión núm. 42, *Juanico el Oso*, acompañado por dos leñadores, se alberga en una casa. Mientras prepara la cena, aparece un ser extraño [F451.5.2]. El héroe le da un golpe con su porra y le arranca una oreja. Después deciden bajar a ver quién es y entran en un pozo [F92] muy profundo, atados con una soga muy larga [F96]. El último en bajar es Juanico el Oso. En el fondo del pozo, encuentra una muchacha encantada por el diablo. El fortachón, por indicación de la joven, combate con él con la espada vieja, que tiene poderes [D1081]. Vence al diablo y libera a las muchachas que tenía encantadas [R111.2.1]. Los compañeros del héroe le niegan la ayuda para salir del pozo y lo dejan caer para que muera allí [K1931.2]. Sin embargo, logra salir gracias a la oreja que le había arrancado al diablo, mata a los traidores y acompaña a las muchachas como su liberador.

## REFERENCIAS

La relación de versiones orales y literarias de este cuento, Tipo 301B “El fortachón y sus compañeros”, del área peninsular, así como la correlación con los índices hispanoamericanos, se encuentra en Camarena-Chevalier (1995: 32-33). En el área lingüística del castellano, figuran 34 versiones orales, recogidas en Soria, Cantabria (7 vv.), Toledo, León (2 vv.), Burgos (3 vv.), Salamanca (3 vv.), Madrid (4 vv.), Extremadura (2 vv.), Ciudad

---

V. *Traición del héroe*. (a) Él mismo es dejado abajo por sus desleales compañeros, pero logra alcanzar el mundo superior a través de la ayuda de (b) un espíritu cuya oreja muerde para controlarlo (Cardigos, 2006: 56).

<sup>163</sup> En esta primera versión de *Juanico el Oso*, el narrador nos introduce en los orígenes y el nacimiento del héroe. Está incompleta, pero he preferido incluirla porque puede ayudar a reconstruir la idea que se tiene en Chinchilla de este héroe del cuento folklórico. Precisamente esta parte del cuento, referente a su filiación como hijo de un oso y de una mujer robada por él, está ausente en nuestra segunda versión del mismo (núm. 42).

Real (3 vv.), Jaén, Córdoba (3 vv.), Cádiz (3 vv.) y Huelva. En el área del catalán, aparecen 6 versiones. En el área del gallego, señalan 4 versiones orales y 3 en la del vascuence. Además, señalan numerosas versiones portuguesas y literarias.

También figuran versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 301B “El fortachón y sus compañeros. Juan el Oso”, p. 74: señala 1 versión escrita de *Bllat Colrat!*, donde aparecen citadas otras 2 versiones orales fragmentarias, ya que falta el episodio del origen del héroe. Además, indica 1 arquetipo, en el que también falta el episodio del origen del héroe, y 1 versión literaria.
- Amores (1997), Tipo 301B “El fortachón y sus compañeros”, núm. 30, pp. 65-69: incluye 6 referencias literarias, en 2 de las cuales aparecen solo alusiones, 36 versiones orales en castellano, 8 en catalán, 3 en gallego y 3 en vascuence. Por último, indica alusiones a este cuento en obras de Cervantes y Lope de Vega.
- González Sanz (1998), Tipo 301B “El fortachón y sus compañeros”, p. 22: añade otras 2 versiones orales a las ya citadas de *Bllat Colrat!*.
- Cardigos (2006), Tipo 301B (AT), pp. 56-59: incluye 33 versiones orales, de las cuales ninguna presenta la misma estructura de nuestras versiones, pues en la mayoría aparece la última parte (el reconocimiento del héroe) que no figura en las de Chinchilla.
- Beltrán (2007), núm. 42 “*Juanito l’Orso*”, Tipo AT 301B, p. 585: incluye 8 versiones orales del área geográfica valenciana y 6 versiones de otras áreas lingüísticas peninsulares (no catalogadas por Camarena-Chevalier), recogidas en el Poniente Almeriense, La Rioja, Asturias, Galicia, Torre Pacheco y Burgos. Además, cita 7 versiones de Cataluña, 1 de la Franja de Aragón y 8 de Mallorca (Oriol-Pujol, *Índex 2003*, 301B “*En Joan de l’Ós*”). Por último, señala 1 versión literaria.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 301, pp. 61-64: señalan 23 versiones de Cataluña, 2 de la Franja de Aragón, 10 versiones escritas de Mallorca, 7 versiones orales de Valencia y 2 del Carche (estas últimas ya citadas en Beltrán 2007).
- Noia Campos (2010), Tipo 301B (AT) “*Xan, o Oso*”, pp. 135-142: incluye 8 versiones orales y 8 literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 301 “Las tres princesas secuestradas”, p. 86: señala 9 versiones orales, recogidas en Jumilla, Ca-

prés (2 vv.), Torre Pacheco (1 versión y mención a otra inédita de Puerto Lumbreras), Campos del Río, Mula, Cartagena y Puente Tocinos.

Otras versiones no catalogadas de este cuento son las siguientes:

- Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 30<sup>164</sup>.
- Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 31 [Santa Ana].
- Pérez y Martínez, *Estrecho de Gibraltar* 2009: núm. 2.
- Rasmussen 1994: núm. 4.

### 43. El cazador y la princesa

#### CLASIFICACIÓN

Tipo: No incluido en ATU.

Motivos: Thompson: N710 “Encuentro accidental del héroe y la heroína”, N715.1 “Héroe encuentra doncella en el río”, B871 “Bestias gigantes”, R11.1 “Princesa (doncella) raptada por monstruo (ogro)”, G510.4 “Héroe derrota animal devastador”, J1040 “Determinación de conducta”, R111.1 “Princesa (doncella) rescatada de su captor”, R111.1.4 “Rescate de la princesa de un gigante (monstruo)”, Q53.3.1 “Doncella concede su mano al hombre que la rescata”.

Un cazador encuentra el guante de una mujer en el río y va a buscar a su dueña. La encuentra río arriba [N710, N715.1]. La muchacha intenta escapar, pero la coge de la mano y ella le cuenta que es una princesa que ha sido secuestrada por un oso [R11.1, B871]. Le pide que se vaya para que no lo mate, pero el cazador no le teme [J1040]. Cuando lo ve aparecer, le dispara y acaba con su vida, liberando así a la princesa [R111.1, R111.1.4], que le concede su mano en señal de agradecimiento [Q53.3.1]. Ante la inminente presencia de su familia, la princesa le pide que se retire, para que no lo castiguen si creen que ha sido él el raptor. Se llevan a la princesa a un castillo. El héroe la busca y una noche la rescata de la torre y se casa con ella.

#### REFERENCIAS

No he encontrado referencias de este cuento. Según el narrador, la historia la aprendió oyendo a su padre recitar una poesía. Se emociona recordando el argumento, porque este relato acompañaba la monda de la rosa cuando era pequeño. Desgraciadamente, no logra recordar nada más.

<sup>164</sup> Véase también el estudio que hace a propósito de esta versión (pp. 166-180).



#### 44. La doncella en la torre

##### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 310 “*The Maiden in the Tower*” (Cf. Camarena-Chevalier [310B] “La doncella en la torre escapa mediante fuga mágica”)<sup>165</sup>.

Motivos: Thompson: G279.2 “Robo a una bruja”, R41.2 “Cautividad en una torre”, F848.1 “El pelo largo de la chica como escalera para subir a la torre”.

Un hombre roba unas coles a una bruja [G279.2] que, para vengarse, se lleva a su hija y la encierra en una torre [R41.2]. Un príncipe oye el canto de la muchacha, con el que se lamenta de su secuestro y anticipa la llegada del príncipe liberador, se enamora de ella y sube hasta donde está, escalando por su trenza [F848.1]. La bruja lo sorprende y lo deja ciego. Pero cuando las lágrimas de la joven caen sobre los ojos del enamorado, este recupera la vista y se escapan.

##### REFERENCIAS

Se pueden hallar versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- Cardigos (2006), Tipo 310, p. 65: incluye 2 versiones orales.
- Beltrán (2007), núm. 44 “*Els cabells d’or*”, Tipo 310, p. 588: señala y reproduce 1 versión del área geográfica valenciana. Además, cita 6 versiones de Cataluña, 5 de Mallorca y 1 de Alguer (Oriol-Pujol, *Índex* 2003, 310 “*Julivertina*”). Por último, apunta 2 versiones no catalogadas por Camarena-Chevalier (1995), Tipo 310B, una de Somiedo y la otra de Torre Pacheco.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 310, pp. 67-68: señalan 7 versiones de Cataluña, 5 de Mallorca, 1 de Valencia (Beltrán, 2007), 1 de Alguer y otras 3 sin especificar.
- Noia Campos (2010), Tipo 310 “*A moza da torre*”: no se dispone de ninguna versión oral grabada, pero se señalan las versiones literarias porque es probable que Juan Antonio Saco y Arce hiciese la reelaboración del cuento en castellano a partir de una versión gallega de tradición oral.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 310 “La doncella en la torre”, pp. 88-89: incluye 5 versiones orales, recogidas en Ceutí, Torre Pacheco (= Beltrán 2007), Librilla, Mula y Puente Tocinos.

<sup>165</sup> Véase la caracterización del nuevo Tipo, así como la relación de versiones orales en el área peninsular en Camarena-Chevalier, 1995: 64-66.

Otras versiones no incluidas en los catálogos citados son las siguientes:

- Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 33 (2 versiones) [Peñas de San Pedro y La Herrera].

#### 45. Barbazul

##### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 311 “*Rescue by the Sister*” + 312 “*Maiden-Killer (Bluebeard)*”.

Motivos: Thompson: C611 “Puerta prohibida”, C913 “Llave ensangrentada como señal de desobediencia”, C920 “Muerte por romper el tabú”, G550 “Rescate del ogro”.

Una mujer entrega a su hija como criada a un hombre malvado, Barbazul, que le prohibirá entrar en una de las habitaciones de la casa [C611] y le pedirá que haga puntilla durante su ausencia. La joven, no pudiendo controlar su curiosidad, entra en la habitación y descubre muchos cadáveres de niños. Barbazul descubre que la chica ha transgredido la prohibición cuando ve la puntilla manchada de sangre [C913]. Inmediatamente la mata [C920]. Después entra a servir en casa del asesino una hermana de la joven, y sucede lo mismo. Por fin, la tercera hermana, que es la menor, se introduce en la habitación, ve a sus hermanas muertas, sube a la parte alta de la casa y empieza a pedir auxilio. De esta manera, consigue salvarse [G550].

##### REFERENCIAS

La relación de versiones orales del Tipo 311 “Rescate por la hermana” se encuentra en Camarena-Chevalier (1995: 67-71). En el ámbito lingüístico del catalán, se conocen numerosas versiones (Oriol y Pujol, 2008: 68-69), recogidas en Cataluña, Mallorca y en la Franja de Aragón. No se conocen versiones gallegas, pero sí algunas versiones portuguesas (Cardigos, 2006: 66).

En cuanto al Tipo 312 “El gigante asesino y su perro (Barbazul)”, Camarena-Chevalier (1995: 76-79) señalan una serie de versiones del área lingüística del castellano y del catalán, de enclaves de judeo-español, versiones portuguesas y la correlación del Tipo con los índices hispanoamericanos.

Isabel Cardigos (2006: 67) señala más versiones del Tipo 312 y presenta los elementos que componen los Tipos ATU 311 y 312. A partir de ellos, podemos determinar las diferencias respecto a la versión de Pozuelo. Los elementos son los siguientes:

- I. *Matrimonio con Barbazul*: la mayor de tres hermanas no se casa con el malvado Barbazul, sino que entra a su servicio como criada (como en el Tipo catalán), animada por su madre –y no por su padre, como en la mayor parte de las versiones citadas–.
- II. *Habitación prohibida*: Barbazul le prohíbe entrar en una habitación concreta de la casa y le entrega un objeto que denunciará la transgresión de sus órdenes. En la versión de Pozuelo no se trata de una llave o de una manzana, sino de un encaje. Barbazul le encarga que haga puntilla hasta su regreso. Cuando vuelve y ve la puntilla ensangrentada descubre su desobediencia, la mata y la deja en la habitación prohibida.
- III. *La valiente hermana menor*: como en otras versiones, la tercera hermana, que suele ser la menor, logra salvarse, pero en este caso no por su valentía o por intervención mágica sino porque, al ver a sus hermanas muertas, se sube a la cámara y pide ayuda.
- IV. *Rescatar a sus hermanas*. La joven no logra salvar a sus hermanas. Se salva ella gracias a la intervención de la policía. Todo se resuelve de manera realista, sin elementos mágicos.

En el ámbito del catalán, Oriol y Pujol (2008: 70-71), además de las citadas por Camarena-Chevalier, señalan otras versiones del Tipo ATU 312 recogidas en Cataluña.

Por último, Hernández Fernández (2013: 91) señala 1 versión del Tipo 312 “El asesino de mujeres (Barbazul)”, recogida en Campos del Río.

#### 46. Los tres osetes

##### CLASIFICACIÓN

Tipo: Sin catalogar.

Motivos: Thompson: B200 “Animales con rasgos humanos”, B211.2.3 “Oso que habla”, B538 “Animales procuran refugio”.

Una niña se introduce en la casa de una familia de osos [B200] durante su ausencia. Cuando regresan, encuentran a la niña acostada en la cama del osito. La niña se asusta y les pide que no la maten. No le hacen daño con la condición de que todos los días juegue con su pequeño [B211.2.3, B538].

##### REFERENCIAS

No se conocen referencias bibliográficas de este cuento. Parece un cruce entre *Ricitos de oro* (la niña que se mete en la casa de tres osos, grande, mediano y pequeño o padre, madre e hijo) y el cuento en el que crías de distintos animales traban amistad (y a veces acaba bien y a veces mal).

## 47. Las tres bolitas de oro

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 311B\* “*The Singing Bag*”.

Motivos: Thompson: P40 “Princesas”, P160 “Mendigos”, K714.4 “Víctima engañada a entrar en la cesta”, R10 “Rapto”, R10.1 “Princesa (doncella) raptada”, K700 “Captura por engaño”, R153 “Padres rescatan a la hija”, N736 “Encuentro accidental de madre e hija”, R110 “Rescate del cautivo”.

Tres princesas [P40] van a jugar a la fuente con sus tres bolitas de oro, pero la más pequeña las pierde. Tiene miedo de volver a su casa y se queda junto a la fuente llorando. Entonces llega un mendigo [P160], que la engaña [K700] para que entre en su zurrón [K714.4], y la rapta [R10, R10.1]. El mendigo va por los pueblos haciendo creer que el zurrón es mágico y puede cantar. El raptor recorre muchos lugares hasta que llega precisamente a casa de la niña. La madre reconoce la voz de la hija [N736] y la rescata [R110].

### REFERENCIAS

La relación de versiones orales y literarias del Tipo 311B\* “El zurrón cantor” en el área peninsular se encuentra en Camarena-Chevalier (1995: 74-75). En el área lingüística del castellano, figuran 44 versiones orales recogidas en Soria, Asturias, León, Valladolid, Burgos, Salamanca, Aragón, Madrid, Extremadura, Toledo, Ciudad Real, Murcia, Córdoba, Sevilla, Cádiz y Huelva. En el área del catalán, recogen 3 versiones. Además, señalan 2 versiones portuguesas y 2 literarias.

Figuran versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 311B\* “El zurrón cantor”, pp. 75-76: incluye 3 versiones orales.
- Amores (1997), Tipo 311B\* “El zurrón cantor”, núm. 32, pp. 71-72: incluye 44 versiones orales en castellano (= Camarena-Chevalier, 1995), 2 en catalán y 2 versiones literarias.
- González Sanz (1998), Tipo 311B\* “El zurrón cantor”, p. 22: añade 1 versión oral a las de la edición de 1996 e indica la existencia de otra versión fragmentaria citada, pero no transcrita ni presente en el Archivo de Tradición Oral del Instituto de Estudios Altoaragoneses (Huesca).
- Cardigos (2006), Tipo 311B\*, pp. 66-67: señala 5 versiones orales.

- Beltrán (2007), núm. 45 “*Les set germanes*”, Tipo 311B\*, pp. 588-589: incluye 8 versiones orales del área geográfica valenciana. En el área lingüística del catalán, cita 4 versiones de Cataluña y 2 de la Franja de Aragón (Oriol-Pujol, *Índex* 2003, 311B\* “*El sarró que canta*”). Además, señala 3 versiones de otras áreas lingüísticas peninsulares (no catalogadas por Camarena-Chevalier), recogidas en Sevilla<sup>166</sup>, La Rioja y Torre Pacheco. Por último, también aporta referencias literarias.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 311B\*, pp. 69-70: incluyen 6 versiones de Cataluña, 2 de la Franja de Aragón, 7 de Valencia, 1 del Carche y 1 sin especificar.
- Noia Campos (2010), Tipo 311B\* “*O saco que cantaba*”, pp. 146-147: señala 1 versión oral y 1 literaria.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 311B\* “*El saco cantor*”, pp. 89-90: incluye 18 versiones orales en castellano, 1 en valenciano [Carche] y 1 literaria.

Otras versiones de este cuento que no aparecen catalogadas son las siguientes:

- Castellote y Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núms. 9 y 10.
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 44.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 157-159.
- Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 34 [Villarrobledo].
- López Mejías y Ortiz López [1999]: núm. 242.
- López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núms. 71 y 72.
- Pérez y Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 82.
- Rasmussen 1994: núm. 29.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2002]: núms. 27 y 28.

## 48. Juan sin Miedo

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 326 “*The Youth Who Wanted to Learn What Fear is*”, Espinosa, CPE, núms. 136-138, Tipo ID, con elementos<sup>167</sup> A, C1, D10, F y G.

<sup>166</sup> Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 184. Véase también el estudio detallado del cuento, pp. 185-189.

<sup>167</sup> Estos son los elementos presentes en nuestra versión:

A. El protagonista del cuento es un joven que no conoce el miedo y que haría cualquier cosa para conocerlo.

C1. El rey le promete la mano de su hija si es capaz de pasar una noche en un castillo encantado (con ogros, fantasmas, almas en pena...), sin atemorizarse.

Motivos: Thompson: H300 “Pruebas conectadas con el matrimonio”, H1376.2 “Objetivo: aprender lo que es el miedo”, H1411 “Prueba de miedo: quedarse en una casa encantada”, E282 “Fantasmas frecuentan el castillo”, H1441 “Héroe sin miedo asustado al ser despertado con agua fría”, H1441.1 “Héroe sin miedo asustado al ser despertado con anguilas en su espalda”.

Un joven, que quiere saber lo que es el miedo [H1376.2], consigue casarse con la hija del rey [H300] tras haber pasado una noche en un castillo encantado [H1411, E282] y haber demostrado su valor. Al final, llega a conocer el miedo cuando la princesa lo despierta echándole unos peces con agua fría sobre el pecho [H1441, H1441.1].

## REFERENCIAS

La relación de versiones orales del Tipo 326 “El joven que quería saber qué es el miedo” se encuentra en Camarena-Chevalier (1995: 128-129). En el área lingüística del castellano, figuran 10 versiones orales, recogidas en Soria, Cuenca, Cantabria, Valladolid (3 vv.), Salamanca (3 vv.) y Jaén. En el área del catalán, aparecen 7 versiones orales y 2 en el área del gallego. Además, se indican 6 versiones portuguesas, la correlación con los índices hispanoamericanos y las versiones literarias.

Además, se pueden encontrar versiones del Tipo 326 en los siguientes catálogos:

- González Sanz (1996a), Tipo 326 “El joven que quería conocer el miedo. Juan sin miedo”, p. 77: incluye 2 referencias a versiones orales y 1 versión literaria.
- Amores (1997), Tipo 326 “Ánima salvada del tormento”, núm. 34, pp. 77-78: además de las versiones literarias, incluye 10 versiones orales en castellano, 4 en catalán y 1 en gallego.
- Cardigos (2006), Tipo 326, pp. 76-77: señala 24 versiones orales, ninguna de las cuales presenta la misma estructura de la versión de Chinchilla.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 326, p. 76: señalan 4 versiones de Cataluña, 1 de la Franja de Aragón, 5 de Mallorca, 2 de Ibiza y 1 de Valencia (Beltrán 2007, Tipo 326A).

---

D10. Durante esa noche nada le asusta; al contrario, se divierte.

F. El joven se casa con la princesa.

G. Después de casado, el joven lleva un susto extraordinario y llega a saber lo que es el miedo, cuando su mujer le echa agua fría con unos pececitos vivos sobre el pecho (Espinosa, 2009: 520-523).

–Noia Campos (2010), Tipo 326 “*A alma librada do Purgatorio*”, pp. 158-159: incluye 9 versiones orales y 9 literarias.

–Hernández Fernández (2013), Tipo 326 “El que quiso conocer el color del miedo”, p. 94: incluye 1 única versión de Cartagena.

De todas las versiones citadas, las más semejantes a la de Chinchilla son las de Aragón y Cataluña. Otras versiones no catalogadas son las siguientes:

–Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 46.

–González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 164-167.

–Rasmussen 1994: núm. 16.

–Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 32 (2 versiones).

## 49. La casita de chocolate

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 327A “*Hansel and Gretel*”.

Motivos: Thompson: P250 “Hermanos y hermanas”, R135.0.2 “Rastro de grano (semillas)”, R135.1 “Rastro de migas (grano) comido por las aves”, F771.1.10 “Casita de jengibre”, G261 “Bruja roba niños”, G82 “Caníbal engorda a la víctima”, G82.1.1 “Cautivo levanta un hueso en vez del dedo cuando el caníbal trata de probar su gordura”, G512.3.2 “Ogro quemado en su propio horno”.

Unos niños [P250] salen de su casa merendando. Por el camino van dejando caer migas de pan para saber regresar [R135.0.2], pero las hormigas se las comen [R135.1] y los niños se pierden. Llegan a una casa con paredes de chocolate [F771.1.10] donde vive una vieja malvada. Allí son retenidos [G261]. A la mañana siguiente, la vieja encierra al hermano en una jaula y lo alimenta bien para que engorde [G82], con la intención de comérselo. De vez en cuando le pide que le enseñe un muslo a través de los barrotes de la jaula para ver si ha engordado, pero el niño le muestra un hueso [G82.1.1] y la engaña. Cansada de esperar, la vieja calienta el horno para asar a los hermanos pero la niña consigue con astucia empujarla dentro [G512.3.2]. Una vez liberados de la bruja, los niños regresan a casa.

### REFERENCIAS

La relación de versiones orales del área peninsular del Tipo 327A “La bruja arrojada a su propio horno” se encuentra en Camarena-Chevalier (1995: 136). En el área lingüística del castellano, figuran 12 versiones recogidas en Asturias, León, Salamanca, Cáceres, Badajoz (2 vv.), Ciudad Real, Jaén, Córdoba, Sevilla, Cádiz y Canarias. También se citan 6 versiones del

área del catalán, 3 sefardíes, 13 portuguesas y la correlación con los índices hispanoamericanos.

Además, aparecen versiones en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 327A “La bruja arrojada a su propio horno”, p. 77: señala 1 versión en catalán de *Lo Molinar*, donde se cita 1 versión más.
- González Sanz (1998), Tipo 327A “La bruja arrojada a su propio horno”, p. 22: aporta 1 versión más.
- Cardigos (2006), Tipo 327A, pp. 78-79: incluye 21 versiones.
- Beltrán (2007), núm. 49 “*La xiqueta i el foc (Hansel i Gretel)*”, pp. 591-592: señala 8 versiones del área geográfica valenciana. En el área lingüística del catalán, cita 5 versiones de Cataluña, 1 de la Franja de Aragón y 4 de Mallorca (Oriol-Pujol, *Índex 2003*, 327A “*La caseta de sucre i xocolata*”). Por último, incluye 2 versiones literarias y 4 versiones orales no catalogadas por Camarena-Chevalier: 1 del Poniente Almeriense, 1 de La Rioja, 2 de Torre Pacheco y 1 de Burgos.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 327A, pp. 77-78: incluyen 6 versiones de Cataluña, 1 de la Franja de Aragón, 5 de Mallorca, 8 de Valencia, 1 del Carche y otras 2 de las cuales no se especifica la procedencia.
- Noia Campos (2010), Tipo 327A “*A casiña de caramelo*”, pp. 159-161: reproduce 1 versión oral y cita 2 versiones literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 327A “Los niños y la bruja (Hansel y Gretel)”, pp. 94-95: señala 6 versiones orales en castellano, recogidas en Jumilla, Torre Pacheco, Mula (2 vv.), Librilla y Cartagena; y 1 versión en valenciano del Carche (Beltrán 2007, Oriol y Pujol 2008).

Por último, habría que añadir las siguientes versiones no catalogadas:

- González Sanz, *Aragoneses 2010*: I, p. 168.
- Hernández Fernández, *Albacete 2001*: núms. 35 y 36 (versión 3<sup>a</sup>) [Sisante-Cuenca y Santa Ana].
- López Sánchez, *Aljarafe 2010*: núm. 73.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños [2001]*: núm. 24.

## 50. La casa de turrón y almendra

### CLASIFICACIÓN

Tipos: Cf. ATU 327A “*Hansel and Gretel*”.

Motivos: Thompson: S31 “Madrastra cruel”, S301 “Niños abando-



nados (expuestos)", S143 "Abandono en el bosque", R135.0.2 "Rastro de grano (semillas)", R135.1 "Rastro de migas (grano) comido por las aves", F771.1.10 "Casita de jengibre", G412.1 "Casita de jengibre del ogro atrae al niño", G84 "El caníbal vuelve a casa, olfatea a la víctima y hace exclamaciones", G512.3.2 "Ogro quemado en su propio horno".

Un padre, persuadido por la madrastra [S31], abandona a sus hijos [S301] en el bosque [S143]. Uno de los niños va haciendo un rastro con migas de pan [R135.0.2] para saber regresar a casa, pero los pájaros se comen las migas [R135.1] y los niños se pierden. Tras mucho caminar, divisan a lo lejos una luz que los conduce hasta una casa de turrón [D771.1.10, G412.1]. En ella mora una malvada bruja, que no tarda en descubrir la presencia de los pequeños [G84]. La bruja le pide a su mayordomo que encienda el horno para asar a los niños pero, cuando está bien caliente, el hombre arroja a la bruja en el horno, la quemada [G512.3.2] y, de esta manera, se libran de ella.

## REFERENCIAS

Se trata de una variante del cuento anterior. Por tanto, véanse las referencias bibliográficas indicadas en el análisis de la versión núm. 49.

## 51. Aventuras de un muchacho

### CLASIFICACIÓN

Tipos: Cf. ATU 327A "*Hansel and Gretel*".

Motivos: Thompson: S301 "Niños abandonados (expuestos)", G302 "Diablos", F402.1.4 "Diablos adoptan formas humanas para engañar", G11.15 "Diablo caníbal", G400 "Persona cae en poder del ogro", G442 "Diablo que roba niños", J670 "Premeditación para defenderse de otros", K521.1 "Fuga vistiéndose con la piel de un animal", K1810 "Engaño por disfraz", L300 "Triunfo del débil", R210 "Fugas", G500 "Ogro derrotado".

Unos niños salen de casa a coger caracoles y se pierden en el bosque [S301]. Asustados, se dirigen hacia una luz que divisan a lo lejos. Llegan a una casa de pastores, pero allí vive una familia de diablos [G302, F402.1.4]. Los invitan a comer y ellos aceptan porque tienen mucha hambre [G400]. En la primera cucharada, uno de ellos saca la oreja de un niño [G11.15], así descubren que son diablos que roban niños [G442]. Al terminar de comer, encierran a uno de ellos en una jaula. Se acerca un lobo, para comerse los restos de comida y el chico lo agarra del rabo. El animal echa a correr y, a causa de los golpes, se rompe la jaula. Así logra escapar [J670]. Más tarde, vuelve a ser perseguido y se refugia en un corral de ganado. Lo descubre

un diablo pero, como no ve, va palpando las ovejas para comprobar si está dentro. El niño desuella una oveja y se cubre con la piel de esta [K521.1, K1810]. Cuando el diablo le pasa la mano por encima, no lo descubre y logra escapar de nuevo [L300, R210, G500].

## REFERENCIAS

No he localizado ninguna versión semejante a esta. Podría tratarse de una variante del Tipo 327A, porque narra las aventuras de unos niños que se pierden en el bosque y caen en poder de un ogro. Sin embargo, la secuencia final, en la que escapa finalmente del diablo, recuerda el episodio de la Odisea cuando Ulises y sus hombres escapan de Polifemo atados al vientre de las ovejas. Véase la relación de versiones orales y literarias de este Tipo en el análisis de los cuentos núm. 49 y núm. 50.

## 52. Pedro Catorce

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 330 “*The Smith and the Devil*”, Aarne-Thompson 330A, Espinosa, CPE, núms. 168-171, Tipo IIIA.

Motivos: Thompson: M211 “Hombre vende su alma al diablo”, Q40 “Bondad recompensada”, D1413.6 “Silla a la cual se pega la persona”, D1413.1.3 “Higuera de la que no se puede bajar”, K210 “Diablo engañado acerca de su alma prometida”.

Un herrero vende su alma al diablo a cambio de dinero [M211]. Un día llega un anciano a su casa y lo atiende generosamente. Como premio a su hospitalidad [Q40], obtiene de él tres dones mágicos con los que castigará sucesivamente a los tres diablos que vienen a llevarse su alma. El primero beberá agua en una botija y no podrá dejar de beber hasta que él no lo diga. El segundo se sentará en una silla de la que no podrá levantarse sin su permiso [D1413.6]. Por último, el tercero se quedará pegado en una higuera de la que no podrá bajar [D1413.1.3] y será apedreado duramente por los niños del pueblo. Pasa el tiempo y Pedro Catorce renuncia a cumplir su pacto con el diablo [K210]. Cuando muere va a la Gloria pero, al pasar por la puerta del infierno, es apaleado por los diablos<sup>168</sup>.

<sup>168</sup> La narración de este cuento ha sido abordada de maneras tan diferentes, tanto en forma escrita como oral, que resultaría muy difícil trazar una clara historia del mismo. Los motivos se agregan o se omiten con toda libertad, aunque un núcleo central sirve para mantener su identidad. Este núcleo, en líneas generales, se compone de estos incidentes: Un herrero ha hecho un pacto con el diablo para llegar a ser el mejor herrero a cambio de su alma, que entregará después de cierto tiempo. De alguna manera, recibe ocasional-

## REFERENCIAS

Julio Camarena y Maxime Chevalier (1995: 158-161) reproducen una versión en catalán semejante a la recogida en Peñas de San Pedro, que consideran del Tipo 330A “El herrero y el diablo”. Además, incluyen la relación de versiones orales y literarias del área peninsular y la correlación con los índices hispanoamericanos. Así pues, en el área lingüística del castellano señalan 10 versiones, recogidas en Asturias, Palencia (2 vv.), Zamora, Valladolid, Murcia (2 vv.), Jaén, Cádiz y Huelva. Además, incluyen 6 versiones del área del catalán, 2 del área del gallego y 4 del área del vascuence. Por último, señalan 3 versiones portuguesas y 2 literarias.

También se encuentran referencias bibliográficas de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 330A “El herrero y el diablo”, p. 78: señala 11 versiones orales (3 solo citadas y en 2 de ellas solo figura la referencia) y 3 versiones literarias.
- Amores (1997), Tipo 330A “El carpintero y el diablo”, núm. 37, pp. 82-83: señala 2 versiones literarias, 10 versiones orales en castellano, 6 en catalán, 2 en gallego y 2 en vascuence, casi todas incluidas en Camarena-Chevalier (1995).
- González Sanz (1998), Tipo 330A “El herrero y el diablo”, p. 22: se-

---

mente del Señor o de San Pedro, que vagan errantes por la tierra, tres objetos: un árbol y un banco con la propiedad de impulsar a las personas a pegarse a ellos, y una mochila que las atrae para introducirse en ella. En el curso de sus aventuras, el herrero induce al diablo (o a la muerte) a pegarse al árbol o al banco. Otras veces, la muerte es metida dentro de la mochila y golpeada contra el yunque hasta que desiste en sus demandas contra el protagonista. Al final, no admiten al herrero en el infierno, porque todos le temen. Por tanto, busca un lugar en el cielo, pero allí lo desconocen y le impiden la entrada. Finalmente, consigue lanzar su mochila dentro y esta lo arrastra tras de sí.

Ahora bien, una vez presentado el núcleo central del cuento, resulta más fácil detectar las divergencias de nuestra versión con respecto al Tipo general. En primer lugar, el factor que desencadena el pacto con el diablo es la escasez de medios económicos, no el deseo de alcanzar una posición más privilegiada en su trabajo. Por otro lado, los tres objetos mágicos, recibidos como premio a su buena hospitalidad, le son donados por un anciano, sin intervención divina. Además, para ser más exactos, el herrero poseía ya esos objetos; lo que el anciano hace es dotarlos de propiedades mágicas. También se echa en falta la mochila, objeto determinante en el desenlace del cuento. Así, el diablo acabará apedreado por los niños del pueblo y Pedro Catorce no encontrará un lugar en el cielo. En efecto, el herrero renuncia totalmente a cumplir su pacto y, ante el temor mostrado por los demonios, se dirige a la Gloria. Solo un último apunte: al pasar por la puerta del infierno camino de la Gloria, sufre la venganza del diablo. Lejos de sus objetos mágicos, acabará burlado y apaleado como este. Nos encontramos ante un final novedoso, que muestra el castigo de Pedro Catorce en el infierno.

- ñala 3 versiones, de las cuales 2 no figuran en la edición de 1996.
- Cardigos (2006), Tipo 330 “*The Soldier (Smith) and the Devil*”, pp. 81-82: incluye 25 versiones orales.
  - Beltrán (2007), núm. 52 “*El ferrer Sarió*”, Tipo 330, pp. 593-594: señala 4 versiones orales del área geográfica valenciana. Además, cita 4 versiones de Cataluña, 2 de la Franja de Aragón, 1 de Cataluña Norte y 2 de Mallorca (Oriol-Pujol, *Índex 2003*, 330A “*El Ferrer i el Diabre*”). Por último, señala 1 versión del Poniente Almeriense y 3 versiones gallegas (no catalogadas por Camarena-Chevalier). Para las versiones literarias, remite a los catálogos de González Sanz (1996a) y Amores (1997).
  - Oriol y Pujol (2008), Tipo 330, pp. 81-83: incluyen 10 versiones de Cataluña, 5 de la Franja de Aragón, 1 de Cataluña Norte, 5 de Mallorca, 1 de Menorca, 1 de Ibiza, 8 de Valencia y 3 cuya procedencia no se especifica.
  - Noia Campos (2010), Tipo 330A (AT) “*O mozo e o demo*”, pp. 165-169: incluye 2 versiones orales y 4 literarias.
  - Hernández Fernández (2013), Tipo 330 “El hombre astuto que venció a los demonios”, p. 96: incluye solo 2 versiones, de Jumilla y Molina de Segura respectivamente.
- Otras versiones no catalogadas son las siguientes:
- Asiáin, *Navarros 2006*: núm. 23.
  - González Sanz, *Aragoneses 2010*: I, pp. 173-182 (2 versiones).

### 53. Caperucita

#### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 333 “*Little Red Riding Hood*”; Espinosa, CPE, Tipo II, Grupo Primero, con elementos<sup>169</sup> A, E, F y G; Cardigos Tipo 333, con elementos<sup>170</sup> I a, b; II a, b, b<sup>1</sup>, b<sup>2</sup>, c, c<sup>1</sup>, c<sup>2</sup>, III a, a<sup>1</sup>, b.

<sup>169</sup> A: Un lobo encuentra a una niña en el bosque que va a casa de su abuela. El lobo se dirige a la casa.

E: El lobo se come a la abuela.

F: El lobo se viste con las ropas de la abuela y se mete en su cama para esperar a la niña que encontró en el bosque. Cuando la niña llega, el lobo se la come.

G: Un cazador halla al lobo dormido. Le abre la panza y salen vivas la niña y la abuela (Espinosa, 2009: 776-777).

<sup>170</sup> I. *El recado*. (a) Una niña es enviada por su madre a cuidar a su abuela, que vive al otro lado del bosque. (b) La madre la previene del lobo.

II. *El festín del lobo*. (a) La niña se encuentra con el lobo. (b) El lobo llega primero a la

Motivos: Thompson: J21.5 “No abandones el camino”, B211 “Animal usa el discurso humano”, P292 “Abuela”, Z18.1 “¿Qué hace tan grandes tus orejas?”, K2011 “El lobo se hace pasar por la abuela y mata a la niña”, F911.3 “Animal traga al hombre (no mortalmente)”, F913 “Víctimas rescatadas del vientre de quien las tragó”.

La madre de Caperucita la envía a casa de su abuela a llevarle el desayuno y le advierte qué camino debe seguir [J21.5]. En una encrucijada de caminos se encuentra con el lobo, que la engaña indicándole la ruta más larga. El lobo se adelanta a casa de la abuela, la devora, se pone su ropa y se mete en su cama. Cuando llega la niña se extraña del aspecto de su abuela [Z18.1] y le va preguntando, mediante un diálogo formular, por las exageradas dimensiones de sus ojos, de sus manos... Cuando menciona la boca, el lobo se la come [K2011]. Un cazador que pasaba por allí oye los ronquidos del animal, lo mata y saca vivas de su barriga a Caperucita y a la abuela [F913].

## REFERENCIAS

Espinosa (2009: 776-778) estudia este cuento junto al tema del lobo y las cabritas e indica que se trata de un tema europeo, germánico, que no se halla en la tradición hispánica, salvo en traducciones del alemán o del francés.

En el ámbito lingüístico del castellano encontramos las siguientes versiones:

- Agúndez, *Vallisoletanos*: núm. 2.
- Hernández Fernández, *Murcia* [2009]: núm. 58 [Mula].

José Luis Agúndez García (1999b: 28-31) realiza un análisis del Tipo ATU 333, en el que cita 5 versiones españolas, recogidas en La Coruña y en Andalucía, 1 versión de Puerto Rico y 2 versiones portuguesas. Asimismo, hace referencia a las versiones no hispánicas de Perrault, los hermanos Grimm e Italo Calvino, así como a la versión literaria de Gabriela Mistral.

Isabel Cardigos (2006: 84-85) señala 9 versiones portuguesas, de las cuales la más semejante a la de Pozuelo es la recogida en Alto Alentejo, mientras que las de Baixo Alentejo y Minho coinciden con la nuestra en los elementos que componen la segunda parte, el festín del lobo.

---

casa, (b<sup>1</sup>) se come a la abuela, (b<sup>2</sup>) se mete en su cama, esperando a la niña; (c) la niña se cree que el lobo es su abuela, (c<sup>1</sup>) preguntas y respuestas entre la niña y el lobo (c<sup>2</sup>) hasta que se la come el lobo.

III. *Rescate*. La niña (a) es salvada (a<sup>1</sup>) junto a su abuela, (b) por un cazador (Cardigos, 2006: 84).

No se conocen versiones en catalán del Tipo ATU 333. Por otra parte, las versiones de este Tipo recogidas en Galicia están todas en castellano (Noia Campos, 2010: 177).

## 54. Joaquinito y Rosita

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 450 “*Little Brother and Little Sister*”.

Motivos: Thompson: S31 “Madrastra cruel”, D555 “Transformación bebiendo”, D114.1.1 “Transformación: hombre en ciervo”, P253.2 “Hermana leal al hermano transformado”, N774 “Aventuras por perseguir a un animal encantado (cierva, jabalí, pájaro)”, K1911.1.2 “Falsa novia ocupa el verdadero lugar de la novia cuando nació el hijo”, D154.2 “Transformación: hombre en paloma”, H13.1 “Reconocimiento por conversación con animal escuchada”, Q260 “Engaños castigados”.

Joaquinito y Rosita son dos hermanos que se van de casa huyendo de los malos tratos de su madrastra [S31]. A pesar de las advertencias de Rosita, el hermano bebe agua de un manantial y se convierte en ciervo [D114.1.1]. Juntos [P253.2] viven en una casa en la montaña hasta que los descubre el hijo del rey [N774]. Cuando este ve a Rosita, se enamora de ella. Se casan y se llevan al ciervo a vivir a palacio. Al poco tiempo tienen un hijo. La madrastra se entera y se ofrece para cuidar a la reina en palacio. Entonces, pone a su hija en lugar de la reina [K1911.1.2], convierte a Rosita en paloma [D154.2] y deja al hijo en un canasto a la orilla del río. Y todos los días, mientras comen las criadas, acude la paloma en busca de su hijo y su hermano. Las criadas se lo dicen al rey, que descubre el engaño [H13.1] y castiga a la madrastra y a su hija [Q260].

### REFERENCIAS

La relación de versiones orales del Tipo 450 “Pequeño hermano, pequeña hermana” se encuentra en Camarena-Chevalier (1995: 316-317). En el área lingüística del castellano, figuran 7 versiones. También aparecen 2 versiones portuguesas, la correlación con los índices hispanoamericanos y 1 versión sefardí.

Además, se encuentran versiones del Tipo 450 en los siguientes catálogos:

- González Sanz (1996a), Tipo 450 “Pequeño hermano, pequeña hermana”, p. 82: cita 1 versión en catalán. Dicha versión se encuentra reproducida en González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 205-206.
- Cardigos (2006), Tipo 450, pp. 107-108: incluye 4 versiones orales.

– Oriol y Pujol (2008), Tipo 450, pp. 99-100: señalan 4 versiones de Cataluña, 1 de la Franja de Aragón y 2 de Mallorca.

## 55. La cueva de los gatos

### CLASIFICACIÓN

Tipos: Variante de ATU 480 “*The Kind and the Unkind Girls*”; Camarena-Chevalier [480D] con elementos<sup>171</sup> I. C, III. 1d.2c.3c.c<sub>2</sub>, IV. C, V. C, VI. 1d.2c.3c.

Motivos: Thompson: N777.3 “Ovillo de lino dejado caer en un pozo conduce a aventuras”, Q41 “Cortesía recompensada”, B350 “Animales agradecidos”, B574 “Animales como criados”, Q2 “Amable y desagradable”, P251.5 “Dos hermanos”, Q280 “Antipatía castigada”.

Un zapatero pobre se asoma a un pozo y se le cae un ovillo que llevaba para coser los zapatos [N777.3]. Entra en el pozo y accede a una cueva donde viven unos gatos, criados de unos reyes [B574]. El protagonista alaba la belleza de los gatos y recibe un burro cargado de monedas de oro [Q41, B350]. Cuando regresa a casa, le cuenta lo sucedido a su mujer y después a su hermano, que era muy rico y envidioso. Este va a buscar a los gatos, pero les dice cosas desagradables y es castigado [Q280].

### REFERENCIAS

La relación de versiones orales del Tipo [480D] “La casa de los gatos” se encuentra en Camarena-Chevalier (1995: 373). Los autores incluyen 5 versiones del área lingüística del castellano, recogidas en Badajoz,

<sup>171</sup> De los elementos que caracterizan el Tipo según Camarena-Chevalier (1995: 356-357) la versión de Pozuelo presenta los siguientes:

I. *Situación inicial*: C. Hombre pobre con vecino (hermano) envidioso.

III. *Encuentro de la persona amable con un donante*: (1) El donante puede ser: *d*) unos gatitos que viven en una cueva. (2) La persona amable observa un comportamiento correcto: *c*) dice frases amables al donante. (3) Es premiada *c*) recibe riquezas: *c*<sub>2</sub>) recibe dinero.

IV C. *Regreso a casa*: Se lo cuenta a su vecino (hermano).

V C. *Alejamiento de la segunda persona*: El vecino (hermano) envidioso sale a buscar al donante.

VI. *Encuentro de la persona antipática con el donante*: (1) Le sale el mismo donante que a la amable: *d*) unos gatitos. (2) Sigue un comportamiento incorrecto: *c*) dice frases desagradables al donante. (3) Es castigada: *c*) recibe una paliza.

En la versión de Pozuelo, el hermano envidioso es castigado no solo por el donante, sino también por el hermano, que le advierte que tiene que decir que los gatos son feos para recibir riquezas.

Ciudad Real, Sevilla, Cádiz y Tarifa. A estas habría que añadir una versión italiana:

– Arduini, *Alto Lazio* 2003: pp. 83-91.

## 56. Estrellita de Oro

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 480 “*The Kind and the Unkind Girls*” + 510A “*Cinderella*”; Camarena-Chevalier [480A] con elementos<sup>172</sup> I. A, II. A d, III. 1e.2a.b.3a<sub>2</sub>.b<sub>2</sub>, IV. A, V. A; VI. 1.2b.3b<sub>1</sub>.

Motivos: Thompson: Q2 “Amable y desagradable”, S31 “Madrastra cruel”, H934.3 “Tareas asignadas por la madrastra”, N791 “Aventuras surgidas de la persecución de un objeto llevado por el río”, D1860 “Embellecimiento mágico”, Q561.8 “Deformidad como castigo”, D1050.1 “Ropas producidas por medio de magia”, N817 “Deidad como ayudante”, N711.6 “El príncipe ve a la heroína en un baile y se enamora”, C761.3 “Tabú: quedarse demasiado tiempo en el baile”, R221 “La heroína escapa tres veces del baile”, H36.1 “Prueba del zapatito. Identificación si le entra el zapatito”.

Animado por su hija, un hombre viudo se casa en segundas nupcias con la vecina, que también tiene una hija. La madrastra [S31, H934.3] envía a la hijastra a lavar tripas al río. Se le escapa una tripa [N791] y se le presenta la Virgen [N817] que, por su bondad, le coloca una estrella en la frente [D1860]. La envidiosa hermanastra quiere imitarla pero, por su descortesía, recibe como castigo un rabo de burro en la frente [Q561.8].

Un día el príncipe las invita a un baile, pero a Estrellita de Oro no le dejan ir. La protagonista, gracias a la varita de virtud, consigue una indu-

<sup>172</sup> La versión de Pozuelo presenta los siguientes elementos:

I. *Situación inicial*: A. Padre viudo se casa en segundas nupcias con viuda que tiene otra hija.

II. *Alejamiento de la primera muchacha*: A. La madrastra manda a la amable una tarea difícil: d) ir al río a lavar tripas.

III. *Encuentro de la amable con un donante*: (1) El donante puede ser: e) la Virgen. (2) La amable observa un comportamiento correcto: a) se pone a hacer la tarea impuesta: lavar; b) pero algo se lo impide: la tripa por el río abajo. (3) Es premiada: a<sub>2</sub>) recupera la tripa que se le ha caído al agua; b<sub>2</sub>) recibe una estrella de oro en la frente.

IV. *Regreso a casa*. A. Le cuenta a la madrastra lo ocurrido.

V. *Alejamiento de la segunda muchacha*: A. La madrastra envía a su propia hija para que sea también recompensada.

VI. *Encuentro de la antipática con el donante*: (1) Le sale el mismo donante que a la amable. (2) Sigue un comportamiento incorrecto: b) tira la tripa. (3) Es castigada: b<sub>1</sub>) Le crece un rabo de burro en la frente (Camarena-Chevalier, 1995: 356-357).



mentaria adecuada para ir al baile [D1050.1]. El príncipe se enamora de ella [N711.6], pero tiene que marcharse temprano [C761.3] y, en su huida, pierde un zapato. La escena se repite tres veces [R221]. El príncipe recorre todos los hogares para probarles el zapato a todas las jóvenes [H36.1]. Cuando llega a la casa de la joven, la madrastra y la hermanastra no le dejan verla. El zapato le entra a la hermanastra, pero una perra revela con voz humana dónde está Estrellita de Oro. Se prueba el zapato y se casa con el príncipe.

## REFERENCIAS

La relación de versiones orales del Tipo [480A] “Las dos hermanastras” se encuentra en Camarena-Chevalier (1995: 361-362). Los autores incluyen una amplia relación de versiones orales de las áreas lingüísticas del castellano (26 versiones), del catalán (11 vv.), del gallego (2 vv.) y del vascuence (2 vv.). Además de enclaves de judeo-español, 39 versiones hispanoamericanas y 13 portuguesas.

Por otra parte, existen referencias en los siguientes catálogos tipológicos:

- Cardigos (2006), Tipo 480, pp. 113-115: recoge 10 versiones portuguesas.
- Beltrán (2007), núm. 63 “*L’estrela en el front*”, Tipo 480, pp. 603-604: recoge 5 versiones del área geográfica valenciana, 23 versiones del área lingüística catalana, para cuyo estudio remite a Oriol-Pujol, *Índex 2003*, 480 “*La noia caritativa i la germanastra malcarada*”. Por último, también cita la versión sevillana de Agúndez (1999a).
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 480, pp. 104-105: incluyen 17 versiones orales recogidas en Cataluña, 4 en la Franja de Aragón, 6 en Mallorca, 1 en Menorca, 2 en Ibiza, 5 en Valencia, 1 en El Carche, 1 en Alguer y 3 versiones cuya procedencia no se revela.
- Noia Campos (2010), Tipo 480 “*A nena boa e a mala*”, pp. 217-220: señala 2 versiones orales gallegas y 5 referencias de versiones literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 480 “*La muchacha buena y la mala*”, pp. 105-106: incluye 16 versiones orales murcianas<sup>173</sup>, 2 de las cuales ya estaban presentes en Camarena-Chevalier (las de Carreño *et al.*), y 1 versión en valenciano, recogida en el Carche.

<sup>173</sup> Las versiones se recogieron en Jumilla (2 vv.), Molina de Segura, Las Torres de Cotillas (2 vv.), Fuente Álamo, Mula (3 vv.), Totana (2 vv.), Cartagena (3 vv.), Murcia y Yecla.

En cuanto al Tipo ATU 510A, Julio Camarena y Maxime Chevalier (1995: 412-413) ofrecen una relación de las versiones orales de las áreas lingüísticas del castellano (23 vv.), del catalán (11 vv.) y del vascuence (3 vv.); enclaves de judeo español (7 vv.), 44 versiones hispanoamericanas y 7 portuguesas. Además, se encuentran referencias en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 511 “Estrellita de Oro”, p. 86: incluye una referencia en nota a un cuento, 1 versión oral y 2 más citadas.
- González Sanz (1998), Tipo 510A “Cenicienta”, p. 24: precisa que todas las versiones que catalogaban como AT. 511 pasan a ser catalogadas como Camarena-Chevalier [480A] + AT. 510A, como en nuestra versión. Incluye 7 versiones en catalán.
- Cardigos (2006), Tipo 510A, pp. 121-123: recoge 26 versiones orales portuguesas y 1 variante literaria.
- Beltrán (2007), núm. 67 “*Granereta da pastera (Ventafocs)*”, Tipo 510A, pp. 607-608: incluye 4 versiones del área geográfica valenciana; en el área lingüística del catalán, señala 7 versiones de Cataluña, 4 de la Franja de Aragón y 2 de Mallorca (Oriol-Pujol, *Índex 2003*, 510A “*La Ventafocs i les germanastres*”). Por último, aporta 5 versiones de otras áreas lingüísticas peninsulares (no catalogadas por Camarena-Chevalier), recogidas en Sevilla (2 vv.), Valladolid, La Rioja y Aragón.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 510A, pp. 110-111: señalan 18 versiones recogidas en Cataluña, 5 de la Franja de Aragón, 5 mallorquinas y 4 versiones cuyo origen no se especifica. Además, añaden una versión de Vinalopò Mitjà a las que señalaba Beltrán (2007) en el área geográfica valenciana.
- Noia Campos (2010), Tipo 510A “*A Cinsenta*”, pp. 231-234: señala 2 versiones orales gallegas y 6 versiones literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 510A “Cenicienta”, p. 110: incluye 9 versiones orales murcianas en castellano y 1 en valenciano.

Sin embargo, de todas las versiones señaladas, en el *Catálogo* de Camarena-Chevalier (1995) solo presentan la misma estructura de la versión de Pozuelo, ATU 480 + 510A, las siguientes: en el área lingüística del castellano, 6 versiones, recogidas en Granada, Cuenca, Asturias, Ciudad Real, Jaén y Córdoba; en el área del catalán, 3 versiones, recogidas en Lérida e Ibiza; y en el área del vascuence, la versión de Satrustegi. Además, las 2 versiones de Marruecos y, en el ámbito hispanoamericano, 3 versiones de Puerto Rico, 1 de Chile y 3 de Argentina. Por último, aparecen 3 versiones portuguesas.

La estructura de las versiones valencianas no coincide con la de la versión de Pozuelo. En cuanto al área del catalán, encontramos 2 versiones recogidas en Cataluña, 2 de Ibiza, 1 valenciana y 3 versiones de procedencia sin especificar.

De las versiones murcianas citadas por Hernández Fernández (2013), solo 2 presentan la misma estructura de nuestra versión. Una de ellas fue recogida en Totana.

Otras versiones semejantes a la de Pozuelo son:

–Asiáin, *Navarros* 2006: núm. 29.

–Carrillo 2004: pp. 53-68.

–Pérez y Martínez, *Estrecho de Gibraltar* 2009: núm. 21.

Por último, conviene también tener presente el estudio que realiza Espinosa (2009: 475-478) a propósito de los cuentos núm. 111 “La Puerquecilla” y 112 “Estrellita de Oro”.

## 57. El enano Saltarín

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 500 “*The Name of the Supernatural Helper*”.

Motivos: Thompson: H914 “Tarea asignada a causa de la tonta jactancia de la madre”, H1021.8 “Tarea: hilar oro”, H1092 “Tarea: hilar una cantidad enorme en una noche”, D2183 “Hilado mágico”, S222 “Hombre promete (vende) a la hija para salvarla del peligro o de la muerte”, H521 “Prueba: adivinar el nombre desconocido del que se presenta”, C432.1 “Adivinar el nombre de una criatura sobrenatural da poder sobre ella”, N475 “Nombre secreto oído por casualidad por un espía”.

Un hombre le dice al rey que su hija es capaz de hilar la paja en oro. El monarca se la lleva a palacio, la encierra en una habitación muy grande llena de paja y le pide que la hile en una noche [H914, H1021.8, H1092]. Si lo hace se casará con ella, en caso contrario mandará ahorcar a ella y a su padre. La muchacha no para de llorar y se aparece un enano que realiza la tarea a cambio de que ella le entregue a su primer hijo [S222]. El rey, admirado por la labor realizada, se casa con ella y tienen un hijo. Cuando transcurre el plazo fijado, el enano acude a reclamar la deuda, pero ante la desesperación de la madre le concede unos días para que averigüe su nombre [H521]: solo así podrá liberarse del compromiso adquirido [C432.1]. La reina manda a un empleado de palacio para que siga al enano e indague cómo se llama. Por fortuna el empleado de palacio oye al enano cantar una canción en la que revela su nombre [N475]. El fiel empleado se lo dice a la reina, que de esta manera gana la apuesta y se libra del enano para siempre.

## REFERENCIAS

La relación de versiones orales del área peninsular del Tipo 500 “El nombre del auxiliador” se encuentra en Camarena-Chevalier (1995: 375-376). En el área lingüística del castellano, figuran 4 versiones orales de Ávila, León, Valladolid y Ciudad Real. Incluye también 1 versión gallega y 2 de judeo-español, además de la correlación con los índices hispanoamericanos.

También aparecen versiones del Tipo 500 en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 500 “El nombre del auxiliador. El enano saltarín”, p. 84: incluye 3 versiones orales.
- González Sanz (1998), Tipo 500 “El nombre del auxiliador”, p. 23: añade 3 versiones más, recogidas en el Bajo Cinca (2 vv.) y en Catalunyaud y comarca.
- Beltrán (2007), núm. 64 “*El nan saltador*” + núm. 65 “*El enano Saltarín*”, Tipo 500, p. 604: incluye 2 versiones orales del área geográfica valenciana, 1 versión citada de Cataluña (Oriol-Pujol, *Índex* 2003, 500 “*El nan saltador*”), 1 versión aragonesa y 1 riojana. Por último, cita 1 versión literaria.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 500, p. 106: señalan 1 versión de Cataluña y 1 de Valencia (Beltrán 2007).
- Noia Campos (2010), Tipo 500 “*O nome do axudante sobrenatural*”, pp. 222-226: reproduce 1 única versión en gallego y 2 versiones literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 500 “El nombre del ayudante (El Enano Saltarín)”, pp. 107-108: recoge 4 versiones orales de Mula (3 vv.) y Puente Tocinos.

Otras versiones orales no catalogadas son las siguientes:

- González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 212-215.
- Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 44 [Pozuelo].
- Pérez y Martínez, *Estrecho de Gibraltar* 2009: núm. 22.

## 58. La Cenicienta

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 510A “*Cinderella*”.

Motivos: Thompson: S31.5 “Una joven convence a su padre para que se case con una viuda que la ha tratado amablemente”, S31 “Madrastra cruel”, L55 “Hijastra heroína”, D1050.1 “Ropas producidas por medio de magia”, D323.2.1 “La madre (en forma animal) regresa para ayudar a sus

hijos perseguidos”, D842.1 “Objeto mágico encontrado en la tumba de la madre”, N711.6 “El príncipe ve a la heroína en un baile y se enamora”, C761.3 “Tabú: quedarse demasiado tiempo en el baile”, R221 “La heroína escapa tres veces del baile”, H36.1 “Prueba del zapatito. Identificación si le entra el zapatito”, K1911.3.3.1 “Pie mutilado de la falsa novia”.

Una joven anima a su padre para que se case con su maestra [S31.5], esperando recibir de ella mucho afecto. Una vez casados, la madrastra la maltrata [S31] y solo procura el bienestar de sus hijas. Un día, el hijo del rey organiza un baile para elegir esposa. La madrastra y sus hijas asisten al baile y dejan a Cenicienta entre la ceniza. La joven va a la tumba de su madre y le pide a un pajarito que le entregue un vestido y una carroza para poder asistir al baile [D1050.1, D323.2.1, D842.1]. El príncipe se enamora de ella, pero la chica tiene que marcharse cuando dan las doce de la noche porque el encantamiento termina a esa hora [C761.3]. Ni sus hermanastras ni su madrastra la reconocen en la fiesta. Cenicienta acude tres noches al baile [R221], pero la última pierde un zapato en su huida. El príncipe recorre todos los hogares para probar el zapato a todas las jóvenes [H36.1]. Cuando llega a casa de la joven, la encierran para que no la vea. Las hermanastras se cortan un trozo de talón o de dedo para poder calzarse el zapato [K1911.3.3.1], pero el pajarito de la tumba de su madre revela la verdad. Vuelve el príncipe a casa de Cenicienta, la ve, hace que se pruebe el zapato y se casa con ella.

## REFERENCIAS

Julio Camarena y Maxime Chevalier (1995: 412-413) ofrecen una relación de las versiones orales del Tipo 510A “Cenicienta” de las áreas lingüísticas del castellano (23 vv.), del catalán (11 vv.) y del vascuence (3 vv.); enclaves de judeo-español (7 vv.), 44 versiones hispanoamericanas y 7 portuguesas. Además, se encuentran referencias en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 510A “La Cenicienta”, pp. 85-86: señala 4 versiones orales en catalán y refiere otras 14 versiones citadas.
- Cardigos (2006), Tipo 510A, pp. 121-123: recoge 26 versiones orales portuguesas y 1 variante literaria.
- Beltrán (2007), núm. 67 “*Granereta da pastera (Ventafocs)*”, Tipo 510A, pp. 607-608: incluye 4 versiones del área geográfica valenciana; en el área del catalán, cita 7 versiones de Cataluña, 4 de la Franja de Aragón y 2 de Mallorca (Oriol-Pujol, *Índex 2003*, 510A “*La Ventafocs i les germanastres*”). Por último, señala 5 versiones

de otras áreas lingüísticas peninsulares (no catalogadas por Camarena-Chevalier), recogidas en Sevilla<sup>174</sup> (2 vv.), Valladolid, La Rioja y Aragón.

- Oriol y Pujol (2008), Tipo 510A, pp. 110-111: señalan 18 versiones recogidas en Cataluña, 5 de la Franja de Aragón, 5 mallorquinas y 4 versiones cuyo origen no se especifica. Además, añaden una versión de Vinalopò Mitjà a las que señalaba Beltrán (2007) en el área geográfica valenciana.
  - Noia Campos (2010), Tipo 510A “*A Cinsenta*”, pp. 231-234: señala 2 versiones orales gallegas y 6 versiones literarias.
  - Hernández Fernández (2013), Tipo 510A “*Cenicienta*”, p. 110: incluye 9 versiones orales murcianas en castellano y 1 en valenciano.
- Otras versiones no catalogadas son las siguientes:
- Asiáin, *Navarros* 2006: núm. 29.
  - Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 53.
  - Rasmussen 1994: núm. 9.

## 59. El caballito de siete colores

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 530 “*The Princess on the Glass Mountain*”, Cardigos 530, con elementos<sup>175</sup> I a, b, b<sup>1</sup> (un caballito de siete colores); II a, b; III b.

Motivos: Thompson: H1471 “*Vigilia por monstruo devastador*”, B315 “*Animal útil después de ser conquistado*”, B401 “*Caballo útil*”, N451 “*Secretos escuchados en la conversación de un animal (demonio)*”, N451.1 “*Secretos de animales (demonios) escuchados accidentalmente desde un árbol (puente) o un lugar escondido*”, N452.1 “*Remedio para la falta de agua en un cierto lugar escuchado en conversación de animales (demo-*

<sup>174</sup> Agúndez, *Sevillanos* 1999: I. núm. 39. Véase el estudio correspondiente a esta versión, pp. 233-237. La otra versión señalada de Sevilla, así como la de Valladolid, pertenece al Tipo 510B.

<sup>175</sup> I. *El héroe gana ayudantes*. (a) El menor de tres hermanos es capaz de guardar una propiedad devastada por la noche por un monstruo. (b) Durante la noche encuentra (b<sup>1</sup>) tres caballos [un caballito de siete colores].

II. *La princesa que hay que ganar*. (a) El rey le entrega su hija al ganador de varias pruebas; (b) con la ayuda de los caballos, el héroe supera las pruebas.

III. *Rivales derrotados y matrimonio*. (b) Se casa con la princesa (Cardigos, 2006: 133).

No figuran los episodios de los gigantes, ni se hace referencia a las tareas realizadas por los hermanos, como en nuestra versión.

nios)”, N452 “Remedio secreto escuchado en conversación de animales (brujas)”, N471 “Tonto intento del segundo hombre de escuchar secretos (de animales, demonios, etc.)”, H331.2 “Prueba del pretendiente: torneo”.

Durante la noche es devastado un campo de trigo, perteneciente a una familia con tres hijos. El padre les propone a los hijos vigilar toda la noche para averiguar quién se come las espigas [H1471]. Los dos hijos mayores se quedan dormidos, pero el menor permanece despierto y captura al caballo de siete colores que a medianoche aparece y devasta el sembrado. El caballo promete ayudarle en el futuro [B401] si lo deja en libertad [B315]. Pasa el tiempo y la mala cosecha tras una fuerte tormenta hace que los hijos tengan que marcharse de casa a buscar fortuna. Caminan durante una semana, se internan en un bosque y pasan la noche en la copa de un árbol. El hermano menor escucha la conversación de tres gigantes que se reúnen bajo el árbol [N451, N451.1]. Comentan dónde pueden encontrar agua los vecinos de Pilar del Valle [N452.1], cómo podría curarse el rector del Romeral [N452] y cómo vencer al rey en el torneo para casarse con su hija [H331.2]. A la mañana siguiente, el joven le cuenta a sus hermanos lo que ha escuchado y deciden emprender cada uno un camino distinto para resolver las tres cuestiones. Los hermanos mayores resuelven los problemas prácticos y se hacen ricos, pero se olvidan de su anciano padre. El menor logra vencer al rey con la ayuda del caballito de siete colores [B401] y se lleva a su padre a vivir a palacio. Los hermanos, envidiosos, deciden volver al árbol desde donde su hermano escuchó la conversación de los gigantes, con la intención de hacerse más poderoso que él. Sin embargo, son descubiertos y devorados por los gigantes.

## REFERENCIAS

Julio Camarena y Maxime Chevalier (1995: 474-482) reproducen una versión catalana del Tipo 530 “Los caballos maravillosos” coincidente con la nuestra recogida en Peñas de San Pedro y además señalan 2 versiones portuguesas y 17 hispanoamericanas.

Se encuentran versiones del Tipo 530 en los siguientes catálogos:

- Cardigos (2006), Tipo 530, p. 133: incluye 9 versiones orales, de las cuales 5 poseen la misma estructura que nuestra versión, aunque en ninguna de ellas aparecen los episodios relacionados con los gigantes.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 530, p. 117: incluyen 1 versión de Cataluña, 1 de Mallorca y 1 cuya procedencia no se especifica.
- Noia Campos (2010), Tipo 530 “*A princesa do Val de Ouro*”, pp. 241-243: reproduce y señala 1 única versión oral. La versión galle-

ga tiene una combinación de motivos diferente de las presentadas en ATU. Y no tiene el motivo de los caballos mágicos, presente en versiones catalanas, portuguesas e hispanoamericanas, así como en la de Peñas. En el episodio inicial, se vigila el campo no para impedir la devastación producida por la noche, sino para descubrir el misterio de la col que habla y hace huir a los criados. Y, después de pasar tres noches vigilando el huerto, el amo descubre que la col es una princesa encantada y ayuda a desencantarla.

## 60. El violín mágico

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 592 “*The Dance among Thorns*”, Cardigos 592, con elementos<sup>176</sup> I a<sup>1</sup>, b; II c; III a.

Motivos: Thompson: W154.1 “Hombre despedido después de años de servicio con una suma ridícula”, Q42.1 “Caballero derrochador”, D1415.2.5 “Violín mágico hace bailar”, K551.3.1 “Retraso de la muerte mientras uno toca el violín”.

Un joven recibe de su amo una miseria después de muchos años a su servicio [W154.1]. Por el camino se encuentra con un viejo y le da todo lo que le había dado su amo [Q42.1]. En agradecimiento, el viejo le regala un violín que hace a todos bailar [D1415.2.5]. Ve llegar a su amo y le hace bailar sobre las zarzas. El amo lo denuncia falsamente por haberle robado el dinero. El joven es condenado a morir ahorcado. Ya en el patíbulo, se le concede su última voluntad: tocar su violín [K551.3.1]. Todos se ponen a bailar hasta que el amo confiesa la inocencia del muchacho y rendido cae muerto.

### REFERENCIAS

La relación de versiones y literarias del Tipo 592 “El baile entre espinos” dentro del área peninsular se encuentra en Camarena-Chevalier (1995: 630-631). En el área lingüística del castellano, figuran 11 versiones, de Soria, Asturias (2 vv.), Zamora (2 vv.), Salamanca (2 vv.), Madrid, Cáceres,

<sup>176</sup> I. *El objeto mágico y sus poderes*. Un joven es amable con (a<sup>1</sup>) un viejecito; (b) y a cambio recibe una gaita mágica que hace a la gente bailar.

II. *El baile entre espinos*. Con su gaita, hace que (c) una persona baile entre espinos.

III. *Ante el tribunal*. El hombre es llevado ante un tribunal por sus fechorías. (a) Le ordenan que toque la gaita, que hace bailar al juez y a toda la asamblea hasta que lo dejan en libertad (Cardigos, 2006: 146-147). En nuestra versión, el joven es acusado injustamente y se libra de la condena a muerte cuando hace bailar a todos con su violín y no pueden parar sin su permiso.



Badajoz y Ciudad Real. En el área del catalán, se señalan 8 versiones (6 de Cataluña y 2 de Mallorca). En el área del gallego, se recogen 6 versiones y 2 en el área del vascuence. También se citan 11 versiones hispanoamericanas y 5 portuguesas. Por último, se señala 1 versión literaria.

También se encuentran versiones de este Tipo en los siguientes catálogos:

- González Sanz (1996a), Tipo 592 (Pujol y Camarena-Chevalier) “La gaita que a todos hace bailar” (AT 594\*\* / Boggs \*594 y 592\*A), pp. 88-89: incluye 2 versiones orales y 1 literaria.
- González Sanz (1998), Tipo 592 “El baile entre espinos”, p. 25: incluye las mismas versiones de la edición anterior, pero precisa que en el catálogo se indicaba este Tipo como perteneciente solo a los catálogos de Pujol y Camarena-Chevalier. En realidad, quería hacer notar que las versiones catalogadas corresponden en especial al Tipo “La flauta mágica hace bailar a las ovejas y a los hombres” (AT 594\*\* equivalente a 592 + Q2 + 550 IV).
- Cardigos (2006), Tipo 592, pp. 146-148: incluye 22 versiones, de las cuales solo 1 recogida en Madeira es semejante a la recogida en Chinchilla. En ella, el joven recibe una guitarra de una viejecita; su amo muere de tanto bailar y, al final, es dejado en libertad porque hace bailar a todos en la corte.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 592, p. 129: incluyen 2 versiones de Cataluña, 1 de la Franja de Aragón, 1 de Cataluña Norte, 1 de Mallorca y 1 de procedencia no especificada.
- Noia Campos (2010), Tipo 592 “*O baile entre espiños*”, pp. 290-292: incluye 13 versiones orales (entre las que se encuentran las catalogadas por Camarena-Chevalier) y 2 literarias (1 de ellas en gallego).

## 61. Pulgarcito

## 62. Garbancito

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 700 “*Thumbling*”, Espinosa, CPE, núms. 158-159, Grupo II, con elementos<sup>177</sup> A, B, C, G y H, Cardigos 700, con elementos I, II

<sup>177</sup> Se trata de los elementos fundamentales del cuento y están presentes en la versión núm. 61:

A. Un matrimonio sin hijos desea un niño, por pequeño que sea.

a, b.<sup>178</sup>

Motivos: Thompson: F535.1 “Pulgarcito”, L112.2 “Héroe muy pequeño”, F535.1.1.1 “Pulgarcito conduce el carro sentado en la oreja del caballo”, F911.3.1 “Pulgarcito tragado por animales”, F915 “La víctima habla desde el cuerpo del tragador”, F535.1.1.8 “Pulgarcito aprisionado en una salchicha”, F535.1.1 “Aventuras de Pulgarcito”, F913 “Víctimas rescatadas del vientre del tragador”.

En la versión núm. 61, un matrimonio desea tener un hijo, aunque sea pequeño como el dedo pulgar [L112.2]. Dios se lo concede y le ponen de nombre Pulgarcito [F535.1]. Un día va a llevarle la comida a su padre y conduce el carro sentado en la oreja de la mula [F535.1.1.1]. Unos viajeros que van detrás del carro se admiran de ver un ser tan diminuto y lo quieren comprar. Pulgarcito convence a su padre para que lo venda y, durante el camino, logra escapar [F535.1.1]. Se lo come la vaca del cura [F911.3.1]. La sacrifican porque lo oyen hablar en el vientre de la vaca [F915], tiran las tripas, pero se las come un lobo [F535.1.1.8]. Entonces sus padres invitan al lobo a casa y le abren la barriga para recuperar a su hijo [F913].

En la versión núm. 62, una familia tiene un hijo tan pequeño [L112.2] que lo llaman Garbancito. Un día, mientras está jugando, empieza a llover y el niño se refugia debajo de una col. Una vaca se la come con el niño dentro [F911.3.1]. Desde el interior del animal, Garbancito advierte a su familia del incidente [F915]. Los padres inflan a comer a la vaca hasta que revienta y lo expulsa [F913].

## REFERENCIAS

La relación de versiones orales y literarias del Tipo 700 “Pulgarcito” en el área peninsular se encuentra en Camarena-Chevalier (1995: 698). En el área lingüística del castellano, se señalan 23 versiones orales, recogidas en Córdoba, Cantabria, León (2 vv.), Burgos, Valladolid (4 vv.), Segovia, Salamanca, Madrid (2 vv.), Extremadura (5 vv.), Ciudad Real, Albacete,

---

B. El héroe ayuda al padre llevándole la comida, y va sentado en la oreja de la mula.

C. Se deja vender y luego se marcha a casa.

G. Una vaca se lo traga. Matan a la vaca y se le salva.

H. Un lobo se lo traga. Matan al lobo y se le salva (Espinosa, 2009: 575-576).

En la versión núm. 62, solo está presente el elemento G.

<sup>178</sup> I. *El nacimiento del héroe*. Una pareja sin hijos desea tener un hijo por muy pequeño que sea; tienen un hijo del tamaño de un grano de maíz.

II. *Sus aventuras*. Mientras le lleva la comida a su padre, (a) se lo traga una vaca, grita con fuerza y es rescatado cuando sacrifican a la vaca; (b) se lo traga un lobo, entonces es liberado cuando revienta (Cardigos, 2006: 153).

Murcia (2 vv.) y Jaén. En el área del catalán, figuran 11 versiones, recogidas en Cataluña (5 vv.), Mallorca (2 vv.), Menorca (3 vv.) y Valencia. En el área del vascuence, se citan 5 versiones, 4 de ellas de Guipúzcoa. Además, se recoge 1 versión literaria vasca. También se citan 10 versiones portuguesas y 12 hispanoamericanas.

Además, se pueden encontrar versiones del Tipo 700 en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 700 “Garbancito”, pp. 90-91: señala 8 versiones orales (y 10 más citadas), 1 versión literaria y 1 arquetipo.
- González Sanz (1998), Tipo 700 “Pulgarcito”, p. 25: aporta 7 versiones más, 1 en castellano, y hace referencia a 1 versión fragmentaria citada y no transcrita.
- Cardigos (2006), Tipo 700, pp. 153-154: señala 27 versiones orales, de las cuales solo 5 no contienen el elemento (c) “asusta a los ladrones, se queda con su dinero; luego se lo da a sus padres”, como en nuestras versiones de Chinchilla.
- Beltrán (2007), núm. 79 “Cigronet”, Tipo 700, pp. 616-617: recoge 9 versiones del área geográfica valenciana. En el área del catalán, cita 7 versiones de Cataluña, 5 de la Franja de Aragón y 1 de Alguer (Oriol-Pujol, *Índex* 2003, 700 “*En Patufet*”). Por último, señala 5 versiones orales de otras áreas peninsulares (no catalogadas por Camarena-Chevalier), recogidas en Sevilla<sup>179</sup>, Valladolid<sup>180</sup> (2 vv.), La Rioja y Torre Pacheco.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 700, pp. 135-136: señalan 10 versiones orales de Cataluña, 5 de la Franja de Aragón, 3 versiones escritas de Mallorca, 2 versiones orales de Ibiza, 10 de Valencia (3 de ellas no figuran en Beltrán 2007) y 1 de Alguer.
- Noia Campos (2010), Tipo 700 “*Polgarcito*”, pp. 308-309: señala 4 versiones orales y 3 literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 700 “El niño diminuto (Pulgarcito)”, pp. 119-120: recoge 10 versiones orales, recogidas en Jumilla, Molina de Segura, Javalí Nuevo, Torre Pacheco, Mula (4 vv.) y Cartagena (2 vv.).

Por último, se indican otras versiones no recogidas en los catálogos citados:

<sup>179</sup> Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 47 “Culantrín”. Véase el estudio del cuento, pp. 274-276.

<sup>180</sup> Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núms. 7 “Comino” y 8 “Garbancito”. Véase el estudio realizado de la versión núm. 7, pp. 49-53.

- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 56.
- Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 52 (3ª versión) [Sisante-Cuenca].
- López Mejías y Ortiz López [1999]: núm. 240.
- López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 74.
- Pérez y Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 78.
- Rasmussen 1994: núms. 18 y 19.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2002]: núm. 85 (1ª secuencia).

### 63. El demonio

#### CLASIFICACIÓN

Tipo: Cf. ATU 706 “*The Maiden without Hands*”.

Motivos: Thompson: G303.3.1 “El Diablo en forma humana”; G303.7.1 “Diablo a caballo”; S211 “Niña vendida al diablo”, S221 “Niña vendida por dinero”; S161 “Mutilación: cortar manos (brazos)”; S11.1 “Padre mutila a los hijos”; G303.16.8 “El Diablo se marcha cuando oye el nombre de Dios”; G303.16.2.2 “Persona salvada del Diablo por su oración a la Virgen”.

Un padre tiene tres hijas pero no tiene para darles de comer. Mientras recoge leña, se le aparece el diablo [G303.3.1] montado en un caballo blanco [G303.7.1] y le pide que al día siguiente le traiga la mano de su hija mayor [S161]. El padre le corta la mano a su hija [S11.1] y se la entrega al diablo a cambio de una bolsa de oro [S211, S221]. Al día siguiente hace lo mismo con su segunda hija. Por último, el diablo le pide a su tercera hija, pero sin mutilar. El padre se la entrega. El diablo se la lleva montada en su caballo pero, cuando ella empieza a invocar a Dios, la Virgen y los santos, el diablo desaparece [G303.16.8], ella cae del caballo en una cueva donde había muchos animales y se salva [G303.16.2.2].

#### REFERENCIAS

En Camarena-Chevalier (1995: 701-706) se encuentra una detallada relación de las versiones del Tipo 706 “La muchacha sin manos” del área lingüística del castellano, del catalán, del gallego y del vascuence, así como de enclaves de judeo-español, el número de versiones hispanoamericanas, versiones portuguesas y literarias.

Se pueden encontrar otras versiones del Tipo 706 en los siguientes catálogos tipológicos:

- Cardigos, Tipo 706, pp. 155-156: apunta 20 versiones portuguesas, acompañadas de una detallada descripción del Tipo. La versión de

- Pozuelo incluiría solo los elementos I a, b<sup>1</sup> (La mutilación de la heroína por parte de su padre y su entrega al Diablo).
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 706, pp. 137-138: citan numerosas versiones recogidas en Cataluña y Mallorca.
  - Noia Campos (2010), Tipo 706 “*A muller sen mans*”, pp. 309-310: incluye 3 versiones orales en gallego y 9 versiones literarias en varias lenguas.
  - Hernández Fernández (2013), Tipo 706 “La muchacha mutilada”, pp. 120-121: incluye 3 versiones recogidas en Jumilla, Cartagena y Yecla.

Por último, encontramos esta versión no catalogada:

- González Sanz, Aragoneses: I, pp. 256-260.

La versión recogida en Pozuelo presenta solo el inicio del Tipo 706 o el elemento A3 de Espinosa, CPE (2009: 455-462), “El padre vende su hija al diablo”. Sin embargo, el desarrollo de la trama es totalmente distinto. El padre, después de cortarle la mano a su hija mayor y entregársela al demonio, repite la acción con la segunda e incluso llega a entregarle su tercera hija al diablo a cambio de otra bolsa de oro. Esta última logra salvarse cuando invoca a santos de su devoción y cae en una cueva. De allí la sacarán unos cazadores. No sabemos si entre ellos se encontrará un príncipe. La versión termina así, quizás porque la narradora ha recordado otro cuento que termina también en una cueva y ha preferido pasar a narrar la versión de “Los tres osetes”<sup>181</sup> en vez de dar más detalles sobre el final de este cuento.

## 64. La esposa calumniada

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 707 “*The Three Golden Children*”, Cardigos 707 con elementos<sup>182</sup> I a, a<sup>1</sup>, b; II a, b, c; III a, e; IV b, c.

<sup>181</sup> Véase la versión núm. 46 del corpus.

<sup>182</sup> I. *Deseando un marido*. (a) La más joven de tres hermanas dice que si se casa con el rey tendrá hijos con una estrella de oro en la frente [los más hermosos del mundo] y (a<sup>1</sup>) la mayor presume de lo que ellas harían si se casaran con el rey (su cocinero), etc. (b) El rey escucha a la más joven y se casa con ella.  
 II. *Esposa calumniada*. (a) Las hermanas mayores sustituyen los niños recién nacidos por perros y acusan a la esposa de haberlos dado a luz. (b) Los niños son arrojados a la corriente, pero rescatados por un molinero. (c) La esposa es hecha prisionera.  
 III. *Las aventuras de los hijos*. (a) Cuando crecen los hijos, se marchan para encontrar a su padre. (e) Invitados a comer en el palacio, los hijos se niegan a ofender a su madre

Motivos: Thompson: N201 “Deseo de marido eminente realizado”, L162 “Heroína humilde se casa con un príncipe (rey)”, N455.4 “El rey escucha los alardes de una joven sobre lo que haría si fuera reina”, K2115 “Calumnia sobre el nacimiento de un animal”, S142 “Persona arrojada al agua y abandonada”, S301 “Niños abandonados (expuestos)”, K2110.1 “Esposa calumniada”, S410 “Esposa perseguida”, R131.2 “Molinero rescata niño abandonado”, B131.2 “Pájaro revela traición”, S451 “Esposa marginada finalmente unida con su marido e hijos”, Q261 “Traición castigada”.

Tres jóvenes hermanas hablan sobre sus ilusiones de matrimonio [N201]. La menor dice que si ella se casara con el rey, le daría dos hijos y una hija de belleza extraordinaria. Este comentario llega a oídos del rey [N455.4], quien decide tomarla por esposa inmediatamente. A su tiempo la reina cumple su promesa. Pero, sus hermanas, casadas con oficiales del rey, urden una trama contra ella. Sustituyen a los recién nacidos por perros [K2115] y los dejan en un caz, de donde serán recogidos por un molinero [S142, S301]. La esposa es encerrada en una jaula en la puerta de la iglesia [K2110.1, S410]. Cuando los niños crecen, descubren su filiación tras varios incidentes. Por último, un pájaro revela la verdad [B131.2]; hijos y esposa son rehabilitados [S451] y las cuñadas castigadas [Q261].

## REFERENCIAS

La relación de versiones orales y literarias del Tipo 707 “El pájaro que habla, el árbol que canta y la fuente de oro” en el área peninsular se encuentra en Camarena-Chevalier (1995: 713-714). En el área lingüística del castellano, se señalan 32 versiones orales, recogidas en Cuenca, Asturias (2 vv.), León (3 vv.), Palencia, Valladolid, Burgos, Soria, Salamanca (2 vv.), Madrid, Extremadura (3 vv.), Ciudad Real (2 vv.), Murcia (4 vv.), Córdoba (2 vv.), Jaén (2 vv.), Sevilla (4 vv.) y Cádiz (2 vv.). En el área del catalán, se incluyen 18 versiones de Cataluña y Mallorca. En el área del gallego, se señalan 4 versiones orales. También se incluyen 5 versiones sefardíes, 39 hispanoamericanas (31 de ellas solo citadas), 14 versiones portuguesas y 4 versiones literarias.

También se encuentran referencias de este Tipo en los siguientes catálogos:

–González Sanz (1996a), Tipo 707 “El pájaro que habla, el árbol

---

y ruegan que ella también se siente con ellos.

IV. *Restablecimiento de hijos y esposa*. (b) El pájaro de la verdad revela al rey la historia completa. (c) Los hijos y la esposa son puestos en su lugar; los villanos son castigados (Cardigos, 2006: 156-157).

- que canta y la fuente que mana oro”, pp. 91-92: incluye 2 versiones orales, una de ellas fragmentaria.
- Amores (1997), Tipo 707 “El pájaro que habla, el árbol que canta y la fuente de oro”, núm. 62, pp. 118-120: incluye 4 versiones literarias, 32 versiones en castellano, 17 en catalán y 4 en gallego. Son las mismas que figuran en Camarena-Chevalier (1995: 713-714), pero acompañadas por el título de cada una, que no aparece en dicho catálogo.
  - Cardigos (2006), Tipo 707, pp. 156-159: incluye 39 versiones orales y 1 literaria. Ninguna de ellas coincide con la estructura de nuestra versión de Peñas de San Pedro.
  - Oriol y Pujol (2008), Tipo 707, pp. 138-139: señalan 16 versiones de Cataluña, 1 de la Franja de Aragón, 6 versiones escritas de Mallorca, 1 de Alguer y 4 cuya procedencia no se especifica.
  - Noia Campos (2010), Tipo 707 “*Os tres nenos dourados*”, pp. 310-317: incluye 6 versiones orales y 11 literarias.
  - Hernández Fernández (2013), Tipo 707 “El pájaro de la verdad”, p. 121: señala 4 versiones orales de Jumilla y Murcia (3 vv.).
- Otras versiones no catalogadas son las siguientes:
- Pérez y Martínez, *Estrecho de Gibraltar* 2009: núms. 16, 25 y 26.

## 65. El Medio Pollico

## 66. El Medio Pollico

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 715 “*Demi-cock*”; Espinosa, CPE, Tipo I, con elementos<sup>183</sup> A, B, C, C1, C2, C4, D1, D2, D4 y E; Cardigos, Tipo 715 con elemen-

<sup>183</sup> A: El protagonista del cuento es Medio Pollo. Por lo general, su amo lo tira en un montón de estiércol.

B: Medio Pollo escarba y escarba hasta que encuentra una moneda u otras prendas. En este caso, un medio bolsillo. Le quitan su hallazgo y se marcha a reclamarlo al palacio del rey.

C: En el camino por donde va, Medio Pollo se encuentra con una zorra y un gato. Les dice que se metan debajo de su culico y los tapaná con su taponcico.

C1: Medio Pollo se encuentra con un lobo.

C2: Medio Pollo se encuentra con un río.

C4: Medio Pollo se encuentra un mojón.

D1: Llega Medio Pollo al palacio del rey. Para librarse de él lo encierran en la cabailleriza con mulas. Medio Pollo deja salir al animal del elemento C1 y este mata a las mulas.

tos<sup>184</sup> I a, b, b<sup>1</sup>, c<sup>2</sup>, d; II a, b, b<sup>1</sup>, b<sup>2</sup>, b<sup>5</sup>, c, c<sup>1</sup>.

Motivos: Thompson: B171.1 “El Medio-Pollo”, B435.3 “Lobo ayudante”, B435.1 “Zorro ayudante”, B422 “Gato ayudante”, F601.7 “Animales como compañeros extraordinarios”, F910 “Ingestiones extraordinarias”, D915.2 “Río contenido bajo las alas del gallo”, D1382.8 “Arroyo mágico apaga el fuego”, K481 “El Medio Pollo por medio de sus animales mágicos y de agua mágica recauda dinero”.

El Medio Pollico [B171.1] se encuentra un medio bolsillico mientras barre en su basurero. En ese momento pasa el hijo del rey y se lo quita. El Medio Pollico emprende viaje a palacio para reclamar lo suyo. Por el camino se encuentra con un lobo [B435.3], una zorra [B435.1], un gato [B422] y con diversos objetos [D915.2] que se mete en su medio culico [F910] y que, una vez en palacio, lo salvarán de la muerte ordenada allí (el lobo devorará las mulas que iban a pisotearlo, el río apagará el horno donde pretenden asarlo [D1382.8], etc.). Al final el príncipe se ve obligado a devolverle su medio bolsillico [K481].

## REFERENCIAS

Julio Camarena y Maxime Chevalier (1995: 737-743) presentan una relación de versiones orales del Tipo 715 “El Medio Pollito” en las áreas lingüísticas del castellano, del catalán y del vascuence, en enclaves de judeo-español, su correlación con los índices hispanoamericanos, versiones portuguesas y literarias. Además, se pueden encontrar referencias de otras versiones en los siguientes catálogos:

- Cardigos (2006), Tipo 715, pp. 164-165: señala 25 versiones en portugués, de las cuales la más semejante a la de Pozuelo es la recogida en Extremadura.
- Beltrán (2007), núm. 82 “*El medio pollo*”, Tipo 715, pp. 618-619:

D2: Meten a Medio Pollo en un horno para que se queme. Medio Pollo deja salir el agua del elemento C2 y apaga el fuego.

D4: Meten a Medio Pollo en una olla de aceite para que se ahogue. Medio Pollo deja salir el objeto del elemento C4. Se vuelca la olla y no le pasa nada.

E: Le dan a Medio Pollo su medio bolsillico y se marcha victorioso a su casa (Espinosa, 2009: 820-822).

<sup>184</sup> I. *El Pollo se reúne con sus compañeros*. (a) El Pollo posee un tesoro (dinero). (b) Parte para (b<sup>1</sup>) recuperar su tesoro robado. (c<sup>2</sup>) Lleva guardado en su trasero (d) una zorra, un lobo y una corriente de agua.

II. *El Pollo contra el rey*. (a) Va a palacio y no le dan lo que le deben. (b) Lo encierran (b<sup>1</sup>) con mulas y el lobo se las come. (b<sup>2</sup>) Lo intentan quemar y el río sofoca el fuego; (b<sup>5</sup>) las piedras rompen la olla, etc. (c) Al final (c<sup>1</sup>) es liberado y se le devuelven sus pertenencias (Cardigos, 2006: 164).



- incluye 7 versiones del área lingüística valenciana. En el área del catalán, cita 5 versiones de Cataluña y 3 de la Franja de Aragón (Oriol-Pujol, *Índex 2003*, 715 “*El mig pollet*”). También señala 3 versiones de Aragón, el Poniente Almeriense y Torre Pacheco, no catalogadas por Camarena-Chevalier (1995).
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 715, pp. 142-143: incluyen numerosas versiones en catalán recogidas en Cataluña, la Franja de Aragón, Mallorca y Valencia.
  - Hernández Fernández (2013), Tipo 715, p. 123: señala 5 versiones recogidas en Jumilla, Fuente Álamo, Cartagena, Javalí Nuevo y Torre Pacheco (Beltrán 2007).
- Por último, se encuentran las siguientes versiones no catalogadas:
- González Sanz, *Aragoneses 2010*: I, pp. 264-268, 268-271: 2 versiones en castellano.

## 67. Periquito y Vitorica

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 720 “*The Juniper Tree*” + 780 “*The Singing Bone*”; Boggs 720\*A; Cardigos 720 con elementos<sup>185</sup> I a, d, f; II a, a<sup>1</sup>, b; III a, b, c.

Motivos: Thompson: S12 “Madre cruel”, S12.2 “Madre cruel mata al hijo”, G61 “Carne de pariente comida sin darse cuenta”, E607.1 “Huesos de muerto recogidos y enterrados”, D1610.2 “Árbol que habla”, E631 “Reencarnación en planta (árbol) que crece en una tumba”.

Una madre cruel [S12] mata a su hijo [S12.2], lo cocina y lo entrega a la hija para que lo lleve como almuerzo al padre. La hermana del niño descubre afligida lo que ha hecho su madre. El padre se come el guisado sin saber lo que está comiendo en realidad [G61]. La niña no come y, por consejo de la Virgen, recoge los huesos que tira el padre, los lía en un pañuelo

<sup>185</sup> I. *El crimen*. (a) La cruel madre envía al hermano y a la hermana a hacer recados diferentes. (d) El chico regresa primero. La madre lo mata, lo trocea y lo cocina. Después, le ordena a la hermana (f) que le lleve la carne cocinada al padre.

II. *La transformación*. (a) Por el camino, la hermana se encuentra con la Virgen que le aconseja que reúna los huesos (a<sup>1</sup>) y los entierre bajo un naranjo. Más tarde encuentran (b) al chico sosteniendo tres naranjas (donde fueron enterrados los huesos).

III. *El resultado*: (a) La madre y el padre le piden una naranja. (b) La voz del chico (c) se la niega porque la madre lo mató y el padre se lo comió. La hermana tendrá las tres porque lo salvó (discurso rimado).

En la versión de Pozuelo, los huesos se entierran en el jardín y en el lugar donde fueron enterrados nace un peral con muchísimas peras.

y los entierra en el jardín [E607.1]. En el lugar donde están enterrados los huesos sale un peral [E631]. El padre y la madre le piden que les dé peras, mas él se las niega [D1610.2] porque aquel se lo comió y esta lo mató. Se las da todas a su hermana porque lo recogió.

## REFERENCIAS

La bibliografía de versiones orales y literarias del área hispánica del Tipo 720 “Mi madre me ha matado, mi padre me ha comido” puede consultarse en Camarena-Chevalier (1995: 751-752).

Otras referencias bibliográficas se pueden encontrar en los siguientes catálogos<sup>186</sup>:

- González Sanz (1996a), Tipo 720, pp. 93-94: señala 5 versiones orales y hace referencia a 7 citadas.
- Amores (1997), Tipo 720 “Mi madre me ha matado. Mi padre me ha comido”, núm. 67, pp. 125-126: recoge 27 versiones orales en castellano, 3 en catalán, 1 en gallego y 1 en vascuence.
- Cardigos (2006), Tipo 120, pp. 165-166: recoge 27 versiones orales portuguesas.
- Beltrán (2007), núm. 83 “*Peret i Pereta*”, Tipo 720, pp. 619-620: incluye versiones orales del área geográfica valenciana –donde es muy popular–, del área lingüística del catalán y de otras áreas lingüísticas peninsulares.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 720, pp. 142-143: incluyen versiones orales en catalán recogidas en Cataluña, la Franja de Aragón, Valencia y el Carche.
- Noia Campos (2010), Tipo 720 “*O neno comido polo pai*”, pp. 323-324: incluye 3 versiones orales en gallego y 3 versiones literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 720, pp. 123-124: incluye 6 versiones orales murcianas en castellano y 1 en valenciano.

Otras versiones no incluidas en los catálogos anteriores son las siguientes:

- Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 52.
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 59 (variante).
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 271-273.
- Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 53 [Albacete].
- López Megías y Ortiz López [1997]: núm. 28.

<sup>186</sup> Véase también el completo y detallado estudio del Tipo 720 que realiza José Luis Agúndez García en el primer tomo de sus *Cuentos populares sevillanos* (1999a: 300-304), donde encontramos una versión alpujarreña que no aparece en los catálogos de referencia.

- López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núms. 53, 54 y 57.
- Naveros Sánchez, *Baena* 1999: pp. 116-120.
- Pérez y Martínez, *Estrecho de Gibraltar* 2009: núm. 23 [Algeciras].
- Rasmussen, 1994: núm. 23.

Se trata de un cuento truculento con reminiscencias mitológicas. En la antigua Grecia, por ejemplo, encontramos los mitos de Procne-Tereo y Aedona-Politecno donde madres sirven a sus maridos la carne de sus propios hijos.

## 68. El duende

## 69. El duende y las cernederas

## 70. El duende Garrampón

### CLASIFICACIÓN

Tipos: No presente en ATU, Chevalier 39 “El duende cariñoso”.

Motivos: Thompson: F451.5.2.7 “Duendes gastan bromas”, F480 “Espíritus de la casa”, F481.3 “Imposible librarse del duende”, F482.3.1 “Espíritus viven en la casa. Se mudan cuando la gente se muda”.

En una casa hay un duende [F480]. Ante la imposibilidad de librarse de él [F481.3], la familia decide no mudarse y buscar una manera de adaptarse a las circunstancias.

### REFERENCIAS

- Amores (1997), núm. 70 “El duende cariñoso”, pp. 128-129: incluye 5 versiones literarias y 5 versiones orales en castellano.
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 67.
- Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 56 (2 versiones) [Chinchilla y Albacete].
- Pérez y Martínez, *Estrecho de Gibraltar* 2009: núm. 72.
- Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 33.

## 71. San Pedro y los cuernos

### CLASIFICACIÓN

Tipo: Variante de Camarena-Chevalier [774U] “*San Pedro y los*

*cuernos*”<sup>187</sup>.

Motivos: Thompson: V211.2 “Cristo en la Tierra”, V229 “Santos-miscelánea”, T230 “Infidelidad en el matrimonio”, J10 “Conocimiento adquirido con la experiencia”.

San Pedro y Jesús caminan por el mundo [V211.2]. San Pedro [V229] considera que los cuernos deberían ser visibles en caso de infidelidad en el matrimonio [T230]. Sin embargo, cuando nota que le están saliendo a él le pide a Jesús que los cuernos del hombre se vuelvan invisibles [J10].

## REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones del Tipo [774U] (Camarena-Chevalier) en los siguientes catálogos tipológicos<sup>188</sup>:

- Camarena-Chevalier (2003a), Tipo [774U] “San Pedro y los cuernos”, pp. 188-189: señala 2 versiones orales inéditas de Ciudad Real y 1 de Cuenca en el área lingüística del castellano y 1 versión oral en el área del gallego.
- Noia Campos (2010), Tipo 774U (Ca-Che) “*Os cornos non se ven*”, pp. 374-375: reproduce la versión apuntada por Camarena-Chevalier.
- Hernández Fernández (2013), Tipo [774U] (Camarena y Chevalier) “San Pedro y los cuernos”, p. 138: incluye 1 versión en castellano de Cartagena y 2 versiones en valenciano del Carche.

Además, se pueden encontrar las siguientes versiones:

- Camarena, *Ciudad Real* 2012: núms. 172 y 173<sup>189</sup>.
- Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 125-126.

<sup>187</sup> Julio Camarena y Maxime Chevalier (2003a), caracterizan el nuevo Tipo de la siguiente manera:

I. *Cristo y San Pedro se hospedan en una venta* regentada por un matrimonio y San Pedro se encapricha de la ventera.

II. *Los cuernos en la frente*. La seduce y, a la mañana siguiente, el posadero aparece con una gran cornamenta en la frente (Camarena-Chevalier, 2003a: 189).

<sup>188</sup> González Sanz (1996a) incluiría este cuento en el Tipo 774 “Chistes sobre Cristo y Pedro”, donde figuran distintos chistes o episodios de “cuando Cristo y San Pedro iban por el mundo” (p. 97). Posteriormente, en la *Revisión* (1998) insiste en la idea de catalogar aquí todas las versiones que no corresponden a ninguno de los subtipos de Arne-Thompson. Se trata de ediciones anteriores a la creación del nuevo Tipo por parte de Camarena-Chevalier (2003a).

<sup>189</sup> Se trata de las versiones inéditas apuntadas en el *Catálogo* de Camarena-Chevalier (2003a).

## 72. La flor de la violá

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 780 “*The Singing Bone*”; Cardigos 780 con elementos<sup>190</sup> II, III a, a<sup>1</sup>.

Motivos: Thompson: E632 “Reencarnación en instrumento musical”, D1610.34 “Instrumento musical que habla”, N271 “El asesinato será descubierto”.

Tres hermanos se marchan a la ciudad a buscar la flor de la violá. Los dos mayores sienten envidia del tercero porque su padre le ha dejado un dinero. De regreso a casa, los hermanos mayores lo matan y lo entierran. Pero de su tumba nace una caña que es aprovechada por un señor para hacer un pito [E632] que al tocarlo revelará [D1610.34] en forma de canción el crimen cometido [N271].

### REFERENCIAS

La relación de versiones del área hispánica (en castellano, catalán y gallego, la correlación con los índices hispanoamericanos, en enclaves de judeo-español, versiones portuguesas y literarias) figura en Camarena-Chevalier (2003a: 214-215), Tipo 780 “El hueso cantor”.

Además, se deben añadir otras versiones incluidas en los siguientes catálogos<sup>191</sup>:

- Cardigos (2006), Tipo 780, pp. 189-190: incluye 23 versiones orales, de las cuales únicamente la recogida en Beira Baixa presenta los mismos elementos que nuestra versión de Pozuelo.
- Beltrán (2007), núm. 98 “*La flor del lliri blau*”, Tipo 780, pp. 630-631: aporta 7 versiones orales del área geográfica valenciana, 4 versiones recogidas en el Poniente Almeriense y 1 de Torre Pacheco que no figuran en el catálogo de Camarena-Chevalier (2003a).
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 780, pp. 157-158: presentan un conjunto bastante completo de las versiones orales recogidas en Cataluña, la

<sup>190</sup> II. *El asesinato*. Los hermanos celosos matan y entierran al hermano menor.

III. *La flauta cantora*. (a) Cuando la tocan, (a<sup>1</sup>) la flauta hecha con el junco que creció donde está enterrado el chico denuncia el asesinato, adaptando las palabras a quien la toca.

En la versión de Pozuelo, falta la primera parte (la búsqueda de la flor) y no queda claro por qué los hermanos se dirigen a la ciudad ni por qué matan al hermano. Se entiende que por envidia y porque había recibido una parte mayor de la herencia del padre.

<sup>191</sup> Véase el estudio que realiza José Luis Agúndez sobre el cuento núm. 56 “La flor del Aguilar” (1999a: Vol. I, 312-317).

- Franja de Aragón, Mallorca, Menorca, Valencia y el Carche.
- Noia Campos (2010), Tipo 780 “*Os ósos que cantan*”, pp. 379-382: añade 3 versiones orales y 2 literarias a las citadas por Julio Camarena y Maxime Chevalier.
  - Hernández Fernández (2013), Tipo 780 “El hueso cantor (La flor mágica)”, p. 142: incluye 10 versiones orales murcianas recogidas en Mula, Cartagena, Lorquí, Torre Pacheco y Puente Tocinos, 2 de las cuales ya aparecen en Camarena-Chevalier (2003a), así como la versión en valenciano.
- Por último, encontramos las siguientes versiones no catalogadas:
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 61.
  - López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núms. 44 y 45.
  - Pérez y Martínez, *Estrecho de Gibraltar* 2009: núm. 11 [Algeciras].

### 73. La adivinanza del pastor

#### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 851 “*The Princess Who Cannot Solve the Riddle*” + 570 “*The Rabbit-Herd*”, Espinosa, CPE, núms. 5-8, Tipo IV, con elementos<sup>192</sup> A, D3 a D6, E3 a E6, G3 y H.

Motivos: Thompson: H342 “Prueba del pretendiente: ser más inteligente que la princesa”, H551 “Princesa ofrecida a hombre que puede resol-

<sup>192</sup> A. Una princesa es prometida en matrimonio a quien proponga una adivinanza que ella no pueda resolver. Un pastor decide marcharse a probar suerte.

D. Al pastor le ocurre lo siguiente:

3. En el camino encuentra un cuco sobre otro cuco.
4. Encuentra un pez en un puente.
5. Encuentra un zapatero con un saco lleno de hormas.
6. Al entrar en palacio fríen huevos.

E. Llega el pastor al palacio y propone su adivinanza:

3. Cuco sobre cuco.
4. Pez en puente.
5. Hormas en saco.
6. Al entrar en palacio, turrutaco.

G. La princesa no puede resolver la adivinanza. Envían al pastor a cuidar conejos. No debe perder ni uno solo. La princesa va a comprarle conejos al pastor. Este le vende tres, pero los llama con un silbato y todos vuelven a juntarse con los otros. Para comprar los conejos la hija del rey paga de la siguiente manera:

3. Duerme con ella.

H. El pastor llena un saco de mentiras y se casa con la princesa (Espinosa, 2009: 131-132).

ver su acertijo”, H565 “Adivinanza propuesta a partir de una experiencia casual”, T68 “Princesa ofrecida como premio”, H335 “Tarea asignada a pretendientes”, H1112 “Tarea: llevar conejos a pastar”, D1441.1.2 “Flauta mágica reúne a los animales”, H1045 “Tarea: llenar un saco de mentiras (verdades)”, K1271.1.1 “El saco de mentiras: amenaza con revelar el adulterio de la reina”.

Una princesa es ofrecida en matrimonio a quien le proponga una adivinanza que el rey no sea capaz de resolver [H342, H551]. Un pastor hace una adivinanza basada en una serie de hechos que ha presenciado durante el camino [H565]. Al llegar a palacio, propone la adivinanza que, al no ser resuelta por el rey, le permite casarse con la princesa [T68]. Sin embargo, esta no quiere casarse con el pastor y le pide a su padre que le proponga otras pruebas [H335] antes de concederle su mano. El rey le da una docena de conejos en un saco y le dice que tiene que criarlos sin que se pierda ninguno [D1441.1.2]. El pastor los suelta en el campo, pero cuando hace sonar un pito los conejos se meten en el saco. La princesa va a comprarle uno, pero el pastor solo se lo vende si esta le consiente que la toque o que se acueste con ella. Le vende tres conejos, pero cada vez que la princesa se aleja con un conejo en brazos, el pastor hace sonar un pito y el animal escapa para meterse en el saco. Como el pretendiente supera la prueba, el rey le dice que tiene que llenar un saco de mentiras [H1045]. Cuando el pastor revela públicamente los favores de la princesa conseguidos a cambio de cada conejo, esta grita “¡Eso es mentira!” y le hacen callar [K1271.1.1]. Al final, consigue casarse con la princesa.

## REFERENCIAS

La relación de versiones orales y literarias del Tipo 851 “La princesa que no supo resolver el acertijo” dentro del área peninsular se encuentra en Camarena-Chevalier (2003b: 31-32), mientras que las del Tipo 570 “El hato de conejos” se hallan en Camarena-Chevalier (1995: 587-588). Sin embargo, aquí solo nos referiremos a las versiones que combinan ambos Tipos [ATU 851 + 570]. En el área lingüística del castellano, se recogen 6 versiones de Toledo, Soria, Asturias, Burgos [ATU 570 + 851], Valverde y Albacete. En el área del gallego, se incluyen 2 versiones.

Además, se pueden encontrar versiones con ambos Tipos combinados en los siguientes catálogos:

- Cardigos (2006), Tipo 851 (pp. 203-204) + Tipo 570 (pp. 143-144): incluye solo 3 versiones orales con esta estructura, 2 recogidas en Azores y 1 en Beira Baixa.
- Noia Campos (2010), Tipo 851 “*A princesa que non acerta a adi-*

*viña*” (pp. 435-436) + Tipo 570 “*A manada de coellos*” (pp. 275-278): recoge 1 versión oral y 2 literarias.

## 74. La princesa que nunca se reía

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 853 “*The Hero Catches the Princess with her Own Words*”.

Motivos: Thompson: F591 “Persona que nunca ríe”, F591.2 “Princesa con la cara triste no sabe reír”, H1194 “Tarea: hacer reír a una persona”, H341 “Prueba del pretendiente: hacer reír a la princesa”, T68 “Princesa ofrecida como premio”, H341.3 “Princesa ríe a carcajadas por las tontas acciones del héroe”, H507.1.0.1 “Princesa derrotada en contienda por medio de objetos recogidos accidentalmente”, L161 “Héroe humilde se casa con la princesa”.

Un rey tiene una hija que nunca se ríe [F591, F591.2]. La princesa es ofrecida en matrimonio [T68] a quien consiga hacerle reír [H1194, H341]. Dos hermanos, uno listo y otro tonto, se ponen en marcha para casarse con la princesa. Por el camino, el hermano tonto recoge un huevo, una sartén y un clavo. El hermano listo no logra hacer reír a la princesa. Sin embargo, el tonto, mostrándole los objetos que ha ido encontrando por el camino, logra responder de manera espontánea a las preguntas de la princesa [H507.1.0.1], le hace reír [H341] y se casa con ella [L161].

### REFERENCIAS

La relación de versiones orales del Tipo 853 “El héroe atrapa a la princesa con sus propias palabras”<sup>193</sup> en el área peninsular se encuentra en Camarena-Chevalier (2003b: 43-44). En el área lingüística del castellano, se señalan 11 versiones orales recogidas en Sevilla, Zamora, Palencia, Murcia, Extremadura, Sevilla y Cádiz. En el área del catalán, se incluyen 4 versiones y solo 1 en el área del vascuence. Asimismo, se citan 12 versiones hispanoamericanas y se señalan 7 versiones orales portuguesas.

<sup>193</sup> Los autores caracterizan el Tipo de la siguiente manera:

- I. *El bando*. La princesa es ofrecida en matrimonio a aquel que pueda superarla en una contienda de agudeza [quien logre hacerle reír].
- II. *Las pistas*. De camino a palacio, el héroe recoge un huevo, una sartén, etc.
- III. *La justa*. Sacando oportunamente dichos objetos, puede retrucar las palabras de la princesa (a menudo, obsceno).
- IV. *La princesa atrapada*. (c) El héroe plantea las preguntas de tal forma que ella no puede evitar casarse con él (Camarena-Chevalier, 2003b: 43).



Existen versiones de este Cuento Tipo en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 853 “Las tres réplicas ingeniosas”, p. 100: incluye 1 única versión en catalán, del Bajo Aragón (figurará posteriormente en Camarena-Chevalier (2003b)<sup>194</sup>.
- Cardigos (2006), Tipo 853, p. 205: señala 10 versiones orales.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 853, p. 166: incluyen 2 versiones de Cataluña, 1 de la Franja de Aragón y 2 de Menorca (3 de ellas fueron catalogadas por Camarena-Chevalier, 2003b).
- Hernández Fernández (2013), Tipo 853 “El héroe hace reír a la princesa”, pp. 152-153: presenta 1 única versión de Molina de Segura.

## 75. Dos reales de ¡ay!

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 860 «*Nuts of “Ay ay ay!”*».

Motivos: Thompson: H500 “Prueba de inteligencia o habilidad”, H1377.3 “Prueba de las avellanas de ¡ay, ay, ay!”.

El rey y la reina apuestan sobre quién es más listo, un estudiante o un soldado. Mandan a los dos a por dos reales de cacahuetes, dos reales de otra cosa y otros dos de “ay”. El estudiante compra solo las dos primeras cosas, pero el soldado demuestra su astucia: compra lo mismo que el estudiante, pero luego le dice a la reina que meta la mano en su bolsillo roto. Cuando ella exclama “¡ay!” al encontrarse con lo que no esperaba, el soldado declara que ahí tiene los dos reales que faltaban [H1377.3].

### REFERENCIAS

La relación de versiones orales y literarias del Tipo 860 «Nueces de “¡ay, ay, ay!”» en el área peninsular se encuentra en Camarena-Chevalier (2003b: 63-64). En el área lingüística del castellano, figuran 22 versiones orales de Asturias (3 vv.), Zaragoza, León, Valladolid, Logroño, Burgos, Salamanca (2 vv.), Madrid (2 vv.), Cáceres (2 vv.), Badajoz (2 vv.), Ciudad Real (2 vv.), Cádiz (3 vv.) y Aragón. En el área del catalán, se incluyen 2 versiones orales de Cataluña y 1 de Mallorca. En el área del gallego, se recogen 2 versiones de Lugo y Orense, respectivamente. También se señala 1 versión en vascuence. Por otra parte, se citan 26 versiones hispanoamericanas, 4 portuguesas y 3 versiones literarias.

<sup>194</sup> Dicha versión (*Lo Molinar I*, núm. 25) se halla reproducida en González Sanz, *Aragoneses*, I (2010: 334-335).

Además, se pueden encontrar versiones del Tipo 860 en los siguientes catálogos:

- Amores (1997), Tipo 806 “El ramo de todas las flores del mundo”, núm. 106, pp. 173-174: incluye 2 versiones literarias, 4 versiones en castellano, 3 en catalán, 2 en gallego y 1 en vascuence, todas ellas presentes en Camarena-Chevalier (2003b).
  - González Sanz (1998), Tipo 860 “Las nueces de –Ay, ay, ay”, p. 27: incluye 1 única versión oral, variante del Tipo, conservada en el Archivo de Tradición Oral.
  - Cardigos (2006), Tipo 860, p. 207: señala 4 versiones orales.
  - Beltrán (2007), núm. 104 «*Dos reales de lo que “hay” y dos de lo que no “hay”*», Tipo 860, pp. 636-638: incluye y reproduce 1 versión inédita valenciana; cita 1 versión de Cataluña (Oriol-Pujol, *Índex* 2003, 860 “*L’ai, ai, ai!*”); y señala 5 versiones orales recogidas en Asturias (2 vv.), Burgos, Toledo y Cáceres, no catalogadas por Camarena-Chevalier y 3 versiones literarias (Amores 1997, Camarena-Chevalier, 2003b).
  - Oriol y Pujol (2008), Tipo 860, p. 168: incluyen 1 versión de Cataluña y citan las 2 versiones de Cataluña que figuran en el *Catálogo* de Camarena-Chevalier (2003b).
  - Noia Campos (2010), Tipo 860 «*Noces de “ai, ai, ai!”*», p. 445: señala 4 versiones orales y 4 literarias (1 de ellas en gallego).
  - Hernández Fernández (2013), Tipo 860 “*Una peseta de lo que hay*”, pp. 153-154: incluye 3 versiones de Cartagena, Alhama y Puente Tocinos, respectivamente.
- Otras versiones no incluidas en los catálogos citados son:
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 336-337.
  - López Mejías y Ortiz López [1999]: núms. 265 y 266.
  - Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núms. 3 y 9.

## 76. La mata de albahaca

## 77. La muchacha de la albahaca

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 879 “*The Basil Maiden*”; Cardigos 879 con elementos<sup>195</sup>

<sup>195</sup> I. La regadora de albahaca. Un joven riega su maceta de albahaca.

II. Preguntas y réplicas. El príncipe la ridiculiza con una fórmula en verso, pero la chica lo desprecia cuando encuentra la ocasión. (a) ¿Cuántas hojas tiene la albahaca?; ¿cuántas estrellas tiene el cielo?

I, II a, III a, a<sup>2</sup>.

Motivos: Thompson: H705.3 “¿Cuántas hojas tiene el árbol? Réplica: ¿Cuántas estrellas tiene el cielo?”, K1837 “Disfraz de mujer con ropas de hombre”, K1825.1 “Disfraz como médico”.

En la primera versión (núm. 76), tres hermanas salen sucesivamente a regar una maceta de albahaca. El hijo del rey se burla de ellas con una pregunta imposible de responder, pero la menor replica con otra pregunta a la que él no sabe dar respuesta [H705.3].

En la segunda versión (núm. 77), un vendedor ambulante consigue un beso de una chica a cambio de un pañuelo. A la mañana siguiente pasa por debajo de su balcón mientras ella riega una maceta de albahaca. El joven comienza a hacerle una pregunta imposible de responder [H705.3]. Ella guarda silencio y la escena se repite varios días. Poco después el joven cae enfermo. Entonces la muchacha se disfraza de médico [K1825.1, K1837] y se encierra en la habitación con el joven, al que introduce un rábano por el culo. El cuento concluye con un diálogo rimado en el que se recuerdan las burlas y contraburlas de los protagonistas.

## REFERENCIAS

La relación de versiones orales y literarias puede consultarse en Camarena-Chevalier (2003b: 128-129), Tipo 879 “La mata de albahaca”. También deben añadirse las siguientes versiones:

- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 131.
  - González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 337-338 y 339-340.
- Además, existen referencias en los siguientes catálogos tipológicos:
- Cardigos (2006), Tipo 879, p. 214: ofrece 6 versiones portuguesas.
  - Beltrán (2007), núm. 106 “*Les fulles de l’alfabeguet*”, Tipo 879, pp. 639-640: aporta 8 versiones del área geográfica valenciana no incluidas en la obra citada. Entre las versiones literarias añade la del *Pentamerone* de Basile (p. 640).
  - Oriol y Pujol (2008), Tipo 879, pp. 172-173: presentan versiones recogidas en Cataluña, la Franja de Aragón, Mallorca, Menorca, Ibiza y Valencia. En este último caso añaden 3 versiones de Aguiló (2008) a las citadas por Beltrán (2007).
  - Noia Campos (2010), Tipo 879 “*As follas do asubiote*”, pp. 446-

---

III. Burlas y contraburlas. (a) El príncipe disfrazado recibe un beso de la chica y luego revela el engaño; (a<sup>2</sup>) la chica le responde con otra burla (Cardigos, 2006: 214).

En la versión de Pozuelo falta la cuarta parte: “La muñeca de brea”. No hay matrimonio entre los protagonistas.

450: incluye 2 versiones orales y una literaria no citadas por Camarena-Chevalier (2003b).

- Hernández Fernández (2013), Tipo 879, pp. 155-156: incluye 3 versiones orales murcianas no presentes en Camarena-Chevalier (2003b), recogidas en Mula, Cartagena y Puente Tocinos.

## 78. La viña que se volvió “era”

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 910E “*Find the Treasure in Our Vineyard!*”.

Motivos: Thompson: P230 “Padres e hijos”, J710 “Premeditación para conseguir comida”, L114.1 “Héroe haragán”, H592 “Declaración enigmática aclarada con la experiencia”.

Un padre pide a los hijos [P230] que no dejen que la viña se convierta en “era” [J710], es decir, que no la vendan y la cultiven siempre. Sin embargo, no le hacen caso, porque son holgazanes [L114.1] y además no llegan a comprender el significado exacto de las palabras de su padre. Cuando lo entienden por la experiencia vivida [H592], ya es demasiado tarde, porque lo han perdido todo.

### REFERENCIAS

Julio Camarena y Maxime Chevalier (2003b: 260-261) identifican este argumento con el correspondiente al Tipo ATU 910E “El tesoro de la viña”, aunque es evidentemente distinto en la forma y en el sentido. Tanto el ejemplar que reproducen para ilustrarlo como las versiones que citan se ajustan al contenido del cuento recogido en Chinchilla. En el área lingüística del castellano, incluyen 7 versiones orales de Asturias, Burgos, Cáceres, Badajoz, Ciudad Real, Albacete y Sevilla. En el área del catalán, señalan 3 versiones orales. Por otra parte, indican que no consta la presencia de este Tipo en los índices hispanoamericanos, pero señalan 1 versión oral argentina. Por último, citan 4 versiones literarias.

Se incluyen versiones del Tipo 910E en los siguientes catálogos tipológicos:

- Amores (1997), Tipo 910E “El consejo del padre: ¿Dónde está el tesoro?”, núm. 113, pp. 181-182: incluye 3 versiones literarias, 1 versión oral en castellano y 1 en catalán. Todas ellas figuran también en Camarena-Chevalier (2003b).
- Cardigos (2006), Tipo 910E, p. 232: señala 2 versiones orales, cuyo contenido no coincide con el de nuestra versión, y 2 versiones aparecidas en libros de texto.

- Beltrán (2007), núm. 110 “*L’era*”, Tipo 910E, p. 643: incluye 2 versiones orales (una de ellas inédita) de la Plana Baixa. La versión reproducida para ilustrar el Tipo es semejante a la nuestra de Chinchilla<sup>196</sup>. En el área del catalán, cita 1 versión de Cataluña (Oriol-Pujol, *Índex 2003*, 910E “*El tresor del pare*”). También aporta 1 versión de Burgos no catalogada por Camarena-Chevalier.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 910E, p. 181: incluyen 1 sola versión de Cataluña e indican su presencia en otros catálogos.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 910E “El consejo del padre: dónde se encuentra el tesoro”, p. 163: incluye 4 versiones orales.

## 79. El Hambre y el hombre trabajador

### CLASIFICACIÓN

Tipo: No incluido en ATU.

Motivos: Thompson: Q10 “Hechos recompensados”, Q81 “Recompensa por perseverancia”, Q200 “Hechos castigados”.

Una familia pobre y sin recursos logra vencer al Hambre a fuerza de trabajo y perseverancia [Q10, Q81]. En cambio, una familia de ricos labradores, holgazana y malgastadora, se ve en la ruina por su mala conducta [Q200]. Cuando buscan al responsable de haber llevado el Hambre a su casa, esta les dice que solo ellos tienen la culpa. El cuento defiende el trabajo y la honradez como los únicos medios para librarse del hambre y la pobreza.

### REFERENCIAS

No se han encontrado referencias bibliográficas de este cuento en los catálogos tipológicos utilizados ni en las recopilaciones de cuentos consultadas.

<sup>196</sup> Beltrán (2007: 643) apunta que el argumento del cuento original se ha perdido en gran parte en las pocas versiones populares conservadas en castellano y catalán. Así, el sentido inicial (el trabajo de labrar la viña por parte de los hijos, en busca del supuesto tesoro, hace que, sin quererlo, la viña fructifique) se reduce a un juego de palabras y a la anfibología: ‘era’ del campo y ‘era’, pretérito imperfecto del verbo ‘ser’.

## 80. El cura y las patatas

## 81. El cura y las patatas

### CLASIFICACIÓN

Tipos: Cf. ATU 926C “*Cases Solved in a Manner Worthy of Solomon*”, Aarne-Thompson 964 “*Thief (Murderer) Deceived into Betraying himself by a Gesture*”.

Motivos: Thompson: J2470 “Metáforas interpretadas al pie de la letra”, J1140 “Inteligencia en la detección de la verdad”, J1141 “Confesión obtenida mediante treta”, J1141.1 “Persona culpable inducida a hacer gesto (acto) que admite culpabilidad”, N275 “Criminal que confiesa porque se siente acusado”.

Un cura tenía un huerto y le estaban robando las patatas. Para descubrir al ladrón, se lleva una patata a la misa y, durante el sermón, amenaza a los fieles. Hace el gesto de lanzar una patata al ladrón [J1140] y este se delata involuntariamente [J1141, J1141.1, N275].

### REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones del Tipo 926C en los siguientes catálogos tipológicos:

- Camarena-Chevalier (2003b), Tipo 926C “Casos resueltos al estilo de Salomón”, p. 338: incluye 1 versión inédita en castellano de Las Hurdes, 1 versión en catalán y 3 portuguesas (Cardigos). La caracterización que hacen del Tipo no coincide con la anécdota narrada en la versión de Chinchilla.
- Cardigos (2006), Tipo 926C, p. 240: incluye 2 versiones orales y 1 literaria.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 926C, p. 187: recogen la entrada del catálogo de Camarena-Chevalier (2003b).
- Hernández Fernández (2013), Tipo 926C “Ardid para descubrir a un ladrón”: señala una versión de Cartagena.

Las siguientes versiones orales no catalogadas son semejantes a la recogida en Chinchilla:

- Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 207<sup>197</sup>.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2001]: núm. 82<sup>198</sup> (en este caso, le han robado las cebollas).

<sup>197</sup> Véase también el estudio del cuento, pp. 237-238.

<sup>198</sup> Aparece como perteneciente al tipo ATU 1833\*\*\*: *Otras anécdotas de sermones*.

La utilización del sermón para descubrir al ladrón, valiéndose de cualquier astucia, es un recurso que aparece en algunas obras literarias. Así, por ejemplo, la encontramos en:

- Jerónimo de Alcalá Yáñez (1946), *El Donado hablador*, II, III, pp. 1286-1287.
- Vicente Espinel (1972), *Vida de Marcos de Obregón*, I, XVI, I, pp. 252-254.
- Lorenzo Palmireno (1573), *El estudioso cortesano*, p. 200.

En la primera de las versiones citadas, se trata de descubrir a la persona que le había robado una cantidad de dinero a un hidalgo. La astucia consiste en repartir unas varas de igual longitud entre los sirvientes, haciéndoles creer que tienen poderes mágicos, y que aquella que estuviese en manos del ladrón lo señalaría creciendo cuatro dedos. La autora del hurto corta la vara, a fin de que cuando aumente no se note. De esta manera queda descubierta su culpa.

En las otras dos versiones, un amo intenta averiguar cuál de sus criados le ha robado unos higos. Para ello, les hace golpear una caldera que, según el amo, sabe quién ha sido. El ladrón se descubre porque la golpea con miedo de ser descubierto y, en consecuencia, se mancha menos la mano.

## 82. ¡En la posá te espero!

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 1142 “*How the Lazy Horse Was Cured*”, AT 1682\* “*Pitch on Tail of Ass*”.

Motivos: Thompson: K1181 “Zinc caliente bajo la cola del caballo”.

Un arriero va en un burro demasiado lento. Intenta hacerle correr más metiéndole una guindilla por el ano. El animal sale de estampida. El arriero prueba el mismo remedio con su persona para alcanzar al burro [K1181].

### REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1998), Tipo 1682\* “La brea en la cola del asno”, p. 40: apunta 3 versiones orales, una de ellas citada.
- Noia Campos (2010), Tipo 1142 “*Como curar o caballo preguiceiro*”, p. 539: señala únicamente 1 versión oral.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1142 “El burro (caballo) perezoso”: pp. 178-179. Incluye 12 versiones orales recogidas en Torre Pacheco (2 vv.), Mula (2 vv., en una de las cuales aparece como

episodio final junto a los Tipos 1240 y 1313A), Cartagena (7 vv.) y Alhama.

Además, podemos encontrar las siguientes versiones no incluidas en los catálogos tipológicos citados:

- Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 29.
- Castellote y Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 41.
- Chertudi, *Argentina* 1964: núm. 76.
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 95.
- Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: p. 43.
- García Figueras, *Yehá* [1934] 1989: núm. 140.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 17-18.
- López Mejías y Ortiz López [1999]: núm. 183.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2001]: núm. 61.

### 83. El pleito al sol

#### CLASIFICACIÓN

Tipo: González Sanz [1205] “*El pleito al sol*”.

Motivos: Thompson: J2272 “Absurdas teorías sobre el sol”.

Un vecino de Pétrola pone un pleito al sol porque cuando va a Albacete lleva el sol a su espalda tanto a la ida (al amanecer) como a la vuelta (ya por la tarde). Se usa como dicterio contra los habitantes de un pueblo.

#### REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo [1205] “El pleito al sol”, p. 110: recoge 2 versiones orales y 1 literaria.
- Amores (1997), núm. 149 “El pleito al sol”, pp. 228-229: además de las versiones literarias, incluye 4 versiones orales en catalán.
- Hernández Fernández (2013), Tipo [1205] (González Sanz), p. 182: incluye 5 versiones orales murcianas.

Otras versiones, no incluidas en los catálogos anteriores, son las siguientes:

- Asensio, *Riojanos* 2002: p. 155.
- Asiáin, *Navarros* 2006: núm. 61.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010<sup>199</sup>: II, pp. 79-80.

<sup>199</sup> En esta edición lo considera una variante de ATU 1349\*.



## 84. La malva y el burro

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1210 “*The Cow (Other Domestic Animal) is Taken to the Roof to Graze*”, Aarne-Thompson 1210\* “*Ass Hoisted up to Tower*”, González Sanz [1210\*], Cardigos 1210 con elementos<sup>200</sup> a, b, c.

Motivos: Thompson: J1904.1 “Vaca (cerdo) llevado al tejado a pastar”, X900 “Humor de exageraciones”.

En lo alto de la torre crece una malva. Los vecinos izan a un burro con una soga atada al cuello para que se la coma. Creen que se está relajando de hambre cuando, asfixiado, el animal saca la lengua [J1210]. Se usa el relato como dicterio contra un pueblo.

### REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1210\* “El burro es subido a la torre” (Boggs 1210), p. 110: recoge 9 versiones orales y 2 literarias. Además, informa de otras 60 versiones citadas en *Bllat Colrat!* (58 vv.) y *Lo Molinar* (2 vv.), contextualizadas en diversas localidades.
- Amores (1997), núm. 136 “La vaca es conducida a la azotea para pacer”, pp. 213-214: incluye 2 versiones literarias, 1 versión en castellano y 3 en catalán.
- González Sanz (1998), Tipo 1210\* “Es subido el asno a la torre”, p. 30: incluye 4 versiones orales e informa de 58 versiones citadas (*Bllat Colrat!*).
- Cardigos (2006), Tipo 1210, p. 267: incluye 6 versiones, de las cuales 2 tienen la misma estructura que la versión de Chinchilla.
- Beltrán (2007), núm. 134 «“*¡Ja el llep, ja el llep!*” (*L’ase penjat*)», Tipo 1210, pp. 662-663: recoge 7 versiones orales del área geográfica valenciana. En el área lingüística del catalán, cita 4 versiones de Cataluña, 4 de la Franja de Aragón, 1 de Andorra, 2 de Mallorca y 1 de Ibiza. Además, aporta 2 versiones de otras áreas lingüísticas peninsulares, de Galicia y Burgos, respectivamente.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1210, pp. 217-218: incluyen 4 versiones de Cataluña, 4 de la Franja de Aragón, 1 de Andorra, 3 de Mallorca, 1 de Ibiza, 9 de Valencia (de las cuales 3 no figuran en Beltrán) y 1 del Carche.

<sup>200</sup> El tonto sube su (a) burro, a lo alto del (b) campanario para que pueda pastar allí. (c) El animal se estrangula con la cuerda y el tonto cree que se está riendo (Cardigos, 2006: 267).

- Noia Campos (2010), Tipo 1210 “*Poñen a vaca a pastar no cimo do carballo*”, p. 553: incluye 2 versiones orales y las 2 literarias que señalaba Amores (1997).
  - Hernández Fernández (2013), Tipo 1210 “Llevar al animal (vaca, caballo) al tejado para que pascen”, pp. 182-183: señala 11 versiones orales en castellano y 1 en valenciano del Carche, ya citada anteriormente.
- Otras versiones no catalogadas son las siguientes:
- Asiáin, *Navarros* 2006: núms. 59-60.
  - Castellote y Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 63.
  - Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 96.
  - González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 24-25 (2 vv.).
  - López Mejías y Ortiz López [1999]: núm. 167.
  - Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2000]: p. 27.
  - Rubio, Pedrosa y Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 93.

## 85. Por el decir de la gente

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1215 “*The Miller, His Son, and the Donkey*”.

Motivos: Thompson: P233 “Padre e hijo”, J1041.2 “El molinero, su hijo y el asno: intentando complacer a todo el mundo”, J1041 “Imposibilidad de complacer a todo el mundo”.

Un padre y un hijo [P233] son criticados al pasar por varios pueblos, quienquiera que sea el que vaya montado en el asno: el padre, el hijo, ambos o ninguno [J1041.2]. Convencido de la imposibilidad de complacer a todo el mundo [J1041], el padre decide hacer lo que a él le parezca más oportuno.

### REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1215 “El campesino, su hijo y el burro. *Asinus Vulgi*”, pp. 110-111: incluye una versión de Calatayud y comarca.
- González Sanz (1998), Tipo 1215 “El molinero, su hijo y el asno. Tratan de complacer a todos”, p. 30: añade otra versión, en catalán, de *Lo Molinar*, donde figura citada 1 versión más.
- Cardigos (2006), Tipo 1215, p. 267: incluye 11 versiones orales portuguesas.

- Beltrán (2007), núm. 135 “*El pare, el fill i el ruc*”, pp. 663-664: incluye 2 versiones del área geográfica valenciana. En el área lingüística del catalán, cita 2 versiones de Cataluña, 1 de la Franja de Aragón, 1 de Mallorca y 1 de Ibiza (Oriol-Pujol, *Índex* 2003, 1215 “*Asinus Vulgii*”). Por último, señala 1 versión de Almería y comenta 2 versiones literarias.
  - Oriol y Pujol (2008), Tipo 1215, pp. 218-219: señalan 2 versiones de Cataluña, 1 de la Franja de Aragón, 1 de Mallorca, 1 de Ibiza, 2 de Valencia (1 de ellas no aparece en Beltrán) y 1 del Carche.
  - Noia Campos (2010), Tipo 1215 “*O pai, o fillo e o burro*”, pp. 554-555: incluye 12 versiones orales gallegas y 5 versiones literarias.
  - Hernández Fernández (2013), Tipo 1215 “El padre, el hijo y el asno”, p. 183: incluye 10 versiones orales en castellano, recogidas en Jumilla, Torre Pacheco, Murcia, Cartagena (6 vv.) y Cehegín, y 1 versión en valenciano del Carche, presente en otros catálogos.
- Otras versiones no catalogadas son las siguientes:
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 93.
  - González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 25.
  - Pérez y Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 56.
  - Rasmussen 1994: núm. 34.
  - Reitano y Pedrosa, *Giufà en Sicilia* 2010: núm. 25.
  - Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2002]: núm. 67.
  - Suárez López, *Asturias* 1998: num. 52.

## 86. Los que querían entrar el sol a espuestas

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1245 “*Sunlight Carried in a Bag (Basket, Sieve) into the Windowless House*”.

Motivos: Thompson: J2123 “Luz del sol llevada a la casa sin ventana en cestos”.

Construyen una iglesia en un lugar donde no llega la luz del sol. Los vecinos se reúnen para encontrar una solución y deciden llevar el sol a espuestas [J2123]. Suele aplicarse como dicterio a una localidad concreta.

### REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1245 “Luz del sol acarreada en una bolsa dentro de una casa sin ventanas”, p. 112: señala 7 versiones

- orales e indica 29 versiones más citadas en *Bllat Colrat!* y 3 más en *Lo Molinar*.
- González Sanz (1998), Tipo 1245 “El sol traído en una bolsa a la casa sin ventanas”, p. 31: incluye solo la versión en catalán de *Bllat Colrat!*, en la que aparecen citadas otras 29 versiones más.
  - Cardigos (2006), Tipo 1245, pp. 269-270: incluye 16 versiones orales portuguesas. Solo en 3 de ellas aparece sin mezclarse con otros Tipos.
  - Beltrán (2007), núm. 137 “*Toni Cambrot i Pepa les Cols*”, Tipo 1245, pp. 664-665: incluye 9 versiones del área geográfica valenciana, en las que aparece como episodio junto a otros Tipos. En el área del catalán, cita 3 versiones de Cataluña, 3 de la Franja de Aragón y 1 de Mallorca (Oriol-Pujol, *Índex 2003*, 1245 “*Entrar el sol amb un cabàs*”). Además señala 2 versiones orales de otras áreas lingüísticas peninsulares (León y Valladolid).
  - Oriol y Pujol (2008), Tipo 1245, pp. 220-221: incluyen 4 versiones de Cataluña, 3 de la Franja de Aragón, 2 de Mallorca, 8 de Valencia y 3 de El Carche<sup>201</sup>.
  - Hernández Fernández (2013), Tipo 1245 “El sol llevado en un saca a una casa sin ventanas”, pp. 185-186: incluye 14 versiones orales en castellano, las 3 versiones en valenciano del Carche apuntadas anteriormente y 1 versión literaria.
- Otra versión de este cuento la encontramos en:
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2002]: núm. 45 (2ª secuencia).

## 87. El santo de chocolate

### CLASIFICACIÓN

Tipo: Cf. ATU 1270 “*The Drying of the Candle*”.

Motivos: Thompson: J2122 “Vela puesta a secar en la estufa: se derrete”.

El sacristán vende el santo de la iglesia porque acudían pocos fieles a misa. Poco tiempo después, el cura le dice que tienen una misa. El sacristán compra un santo de chocolate. Era en verano y lo tapa con una manta. Cuando lo destapa, el santo se ha derretido [J2122] pero el sacristán piensa que ha defecado y se ha ido.

<sup>201</sup> Estas 3 versiones figuran también en Beltrán (2007).

## REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones de ATU 1270 en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1270 “El santo de cera”, p. 112: incluye 1 única versión oral en catalán.
- González Sanz (1998), Tipo 1270 “Secan la vela”, p. 31: añade 3 nuevas versiones a la que incluía en la edición de 1996.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1270, p. 223: incluyen 2 versiones de Cataluña y 1 de la Franja de Aragón.
- Noia Campos (2010), Tipo 1270 “*Secan o santo*”, pp. 561-562: incluye 2 versiones orales en gallego.

Otras versiones no catalogadas las encontramos en:

- Camarena<sup>202</sup>, *Ciudad Real* 2012: núms. 420 y 421.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 37-38 (2 vv.).

## 88. ¡Este no le dio!

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1309 “*Choosing the Clean Figs*”.

Motivos: Thompson: 2050+ “Escogiendo los higos limpios”.

Un joven va arrojando los higos que lleva en una bolsa al culo de su burro. Cuando regresa hambriento del trabajo, recoge del suelo y se come los mismos que antes despreció.

### REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1309 “Escogiendo los mejores higos”, pp. 113-114: incluye 5 versiones orales y 3 literarias.
- Amores (1997), núm. 141 “Escogiendo los higos limpios”, pp. 218-219: señala 3 versiones orales en castellano, 1 versión valenciana en catalán y 7 versiones literarias.
- González Sanz (1998), Tipo 1309 “Elección de los higos limpios”, p. 32: aporta 1 versión oral.
- Cardigos (2006), Tipo 1309, p. 274: incluye 3 versiones del Algarve y 1 de Extremadura.

<sup>202</sup> Julio Camarena Laucirica considera este cuento del Tipo AT 1826A\* “*The Escaped Saint*”, Robe \*1764. La versión gallega que cita es la misma señalada por Noia Campos (2010). Además, apunta 1 versión hispanoamericana de Wheeler (Camarena, 2012: 537).

- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1309, p. 227: incluyen solo referencias de otros catálogos.
- Noia Campos (2010), Tipo 1309 “*Comer boas fabas*”, pp. 567-568: incluye 3 versiones orales gallegas y 6 versiones literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1309 “La elección de los higos limpios”, pp. 190-191: incluye 22 versiones orales murcianas y 1 versión literaria.

Por último, señalamos otras versiones no catalogadas:

- Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 92.
- Camarena, *Ciudad Real* 2012: núm. 245.
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 98.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2001]: núm. 8.

## 89. El tonto que se creyó muerto

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 1313A “*The Man Takes Seriously the Prediction of Death*”, Cardigos 1313A con elementos<sup>203</sup> I a, II, III.

Motivos: Thompson: J2311.1 “Se dice al estúpido que morirá cuando su burro ventosee tres veces”.

Un podador cree que un hombre es Dios porque este, para burlarse de su ingenuidad, le pronostica que caerá si sigue serrando la rama sobre la que está sentado. Después para demostrarle que es Dios le dice que cuando su burro se tire tres pedos morirá. Como esto naturalmente ocurre, el hombre se tira al suelo creyéndose muerto [J2311.1].

### REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1313A “El tonto pide saber la hora de su muerte”, p. 114: incluye 3 versiones orales y 1 literaria.
- González Sanz (1998), Tipo 1313A “El hombre toma en serio el pronóstico de la muerte”, p. 32: aporta 1 versión en aragonés.
- Cardigos (2006), Tipo 1313A, pp. 274-275: señala 9 versiones ora-

<sup>203</sup> Estos son los elementos que componen nuestra versión:

I. *El tonto y la profecía*. (a) Un transeúnte le dice a un tonto que está sentado sobre la rama de un árbol y la está serrando que se va a caer.

II. *La profecía de la muerte*. Le dice que morirá cuando el burro se tire tres pedos.

III. *El hombre “muerto”*. El hecho profetizado ocurre y el tonto cree que está muerto.

- les, cuya estructura no coincide plenamente con nuestra versión de Chinchilla. Faltaría algún elemento que completase la tercera parte.
- Beltrán (2007), núm. 143 “*El tio Pep d’Orgues*”, Tipo 1313A, p. 668: recoge 1 versión del área geográfica valenciana. En el área del catalán, cita 1 versión de Cataluña, 1 de la Franja de Aragón y 2 de Mallorca (Oriol-Pujol, *Índex 2003*, 1313A “*El beneit creu la falsa predicció de mort*”). Por último, señala 1 versión gallega y 1 literaria.
  - Oriol y Pujol (2008), Tipo 1313A, p. 227: señalan 1 versión de Cataluña, 2 de la Franja de Aragón, 2 de Mallorca y 2 de Valencia (una de ellas es la recogida por Beltrán).
  - Noia Campos (2010), Tipo 1313A “*Toma en serio o pronóstico da morte*”, pp. 568-569: reproduce la versión señalada por Beltrán.
  - Hernández Fernández (2013), Tipo 1313A “*El hombre toma en serio el pronóstico de su muerte*”, p. 191: señala 4 versiones orales recogidas en Murcia, Librilla, Mula y Yecla.
- Otras versiones de este Tipo no catalogadas son las siguientes:
- Camarena, *Ciudad Real* 2012: núm. 246.
  - González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 51-53 (2 vv.).

## 90. Peonás de villa

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 1326 “*Moving the Church*” + 1210 “*The Cow (Other Domestic Animal) is Taken to the Roof to Graze*”.

Motivos: Thompson: J2328 “*La torre de la iglesia que se mueve*”, J1904.1 “*Vaca (cerdo) llevada al tejado a pastar*”.

Los tontos se quitan las chaquetas mientras están trabajando y se las roban. Creen que la iglesia se ha movido y que se han quedado debajo del edificio. Empiezan a empujar para recuperar sus chaquetas [J2328]. Se cuenta como dicitario contra los habitantes de un lugar, al igual que la anécdota con la que se cierra el cuento, que recuerda cuando nació una zanahoria en el campanario y subieron el burro a hombros para que se la comiera [J1904.1].

### REFERENCIAS

Como el Tipo ATU 1210 ya se analizó al estudiar el cuento núm. 84 “*La malva y el burro*”, en esta ocasión se analizará solamente todo lo referente al Tipo ATU 1326. Se pueden encontrar versiones en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1326 “Moviendo la torre de la iglesia”, p. 115: señala 7 versiones orales e indica otras 13 citadas. Además, señala 4 versiones literarias.
- Amores (1997), núm. 143 “Moviendo la iglesia”, pp. 221-222: incluye 4 versiones literarias, 2 versiones orales en catalán y 1 versión de otro tratamiento literario.
- González Sanz (1998), Tipo 1326 “La mudanza de la iglesia”, pp. 32-33: reúne en un solo Tipo 1326 y 1326B. Aporta 2 versiones más a las de la edición precedente.
- Cardigos (2006), Tipo 1326, p. 275: señala 3 versiones orales.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1326, p. 228: incluyen 1 versión de la Franja de Aragón.
- Hernández Fernández, Tipo 1326 “Moviendo la iglesia”, p. 192: incluye 5 versiones orales de Cartagena y 1 de Yecla.

Otras versiones de este Tipo que no han sido catalogadas son las siguientes:

- Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 167.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 61-62.

## 91. El tonto y la mujer del médico

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 1332\* “*Forgetfulness (Aimlessness) Causes Useless Journey*”, AT 1332C\* “*Doctor no Longer Needed*”.

Motivos: Thompson: J1700 “Tontos”, J1774 “Ignorancia de las relaciones matrimoniales”, J1745 “Absurda ignorancia del sexo”, K1315.7.1 “Seducción fingiendo instruir en deberes maritales”, J2241 “El médico que ya no se necesita”.

Un hombre, que no había mantenido relaciones con ninguna mujer [J1774], va al médico para que le diagnostique si tiene algún problema que se lo impida [J1745]. El médico se burla de él en presencia de su mujer. Le dice que vuelva otro día. En la segunda visita no está el médico, pero su mujer se ofrece a mantener relaciones con él [K1315.7.1]. El hombre se siente “curado”; ya no lo necesita y así se lo hace saber al médico cuando se lo encuentra y este trata de burlarse de él otra vez [J2241].

### REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones del Tipo 1332\* solo en:

- Hernández Fernández (2013), Tipo 1332\* “El viaje inútil”, p. 193: incluye 9 versiones orales, recogidas en Javalí Nuevo, Torre Pacheco, Cartagena (6 vv.) y Murcia.



Otras versiones de este cuento se encuentran en:

- García Figueras, *Yehá* [1934] 1989: núm. 196.
- Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 141 (versión semejante a la de Peñas de San Pedro).

## 92. Perico, el pastor

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1333 «*The Shepherd Who Cried “Wolf!” Too Often*».

Motivos: Thompson: P412 “Pastor”, J2172.1 «El pastor que gritó “¡Lobo!” con demasiada frecuencia», Q260 “Engaños castigados”.

Un pastor [P412] mentiroso pide ayuda a sus vecinos, haciéndoles creer que va a ser atacado por un lobo. Los vecinos acuden a socorrerlo y él se burla de ellos. Como lo repite varias veces, cuando viene el lobo de verdad, nadie cree en sus palabras [J2172.1] y es devorado por la fiera [Q260].

### REFERENCIAS

Se encuentran versiones del Tipo 1333 en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1333 “El pastor mentiroso”, p. 115: señala 1 versión oral en catalán.
- González Sanz (1998), Tipo 1333 «El pastor que gritó “¡Lobo!” con demasiada frecuencia», p. 33: añade 2 versiones citadas a la que figuraba en la edición de 1996.
- Cardigos (2006), Tipo 1333, p. 276: señala 3 versiones orales.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1333, p. 229: recogen solo 1 versión de la Franja de Aragón.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1333 «El pastor que gritó “¡Lobo!” con demasiada frecuencia», p. 193: incluye 2 versiones de Mula.

Por otra parte, encontramos las siguientes versiones no catalogadas:

- Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 75<sup>204</sup>.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 62-63.
- Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 110 (2 versiones) [San Pedro].
- Rasmussen 1994: núm. 36.

<sup>204</sup> Véase el estudio del cuento, sobre todo las 3 versiones literarias, p. 387.

### 93. El que estaba harto de coles

#### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1339 “*Strange Foods*”.

Motivos: Thompson: J1732 “Ignorancia de ciertas comidas”.

Un campesino, harto de comer siempre coles, va a la ciudad y pide en un bar repollo, pensando que es algo más succulento que el pollo [J1732]. Le sirven un plato de col y se pregunta cómo llamarán al pollo en la ciudad. En la mesa de al lado, un cliente está comiendo un plato de pollo. Cuando termina, le oye decir “Repito” y ve como le sirven otro plato de pollo. Entonces, dice él lo mismo, pero el resultado no es el deseado.

#### REFERENCIAS

Se encuentran versiones del Tipo 1339 en los siguientes catálogos tipológicos:

- Noia Campos (2010), Tipo 1339 “*Unha comida estraña*”, pp. 575-576: incluye 2 versiones orales, en las que la protagonista desconoce el chocolate.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1339 “El campesino en la ciudad”, pp. 194-195: señala 12 versiones orales, recogidas en Caprés, Torre Pacheco, Pliego, Cartagena y Águilas.

### 94. El padre de la estatua

### 95. La estatua sustituida

#### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1347\* “*The Statue’s Father*”.

Motivos: Thompson: V120 “Imágenes”, K1840 “Engaño por sustitución”, J1794 “Estatua confundida con el referente vivo original”.

En la versión núm. 94, un gitano le pide a un santo que le dé el dinero del cepillo. Como no le da nada, lo amenaza con darle dos palos. Va corriendo a su casa a por la garrota para romper la imagen [V120], momento que aprovecha el cura (que ha contemplado la escena) para llevarse la estatua y colocar una más pequeña en su lugar [K1840]. Cuando regresa el gitano, pregunta al nuevo santo por su padre [J1794].

La versión núm. 95 es una variante de la anterior. En este caso, el hombre se irrita porque la imagen [V120] no le concede que le toque la lotería. Se marcha a su casa entre amenazas. El sacristán, que ha visto la escena, sustituye la imagen por temor a que la rompa [K1840]. Cuando vuelve, le dice a la nueva estatua que quiere hablar con su padre [J1794].

## REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones del Tipo 1347\* en los siguientes catálogos tipológicos:

- Cardigos (2006), Tipo 1347\*, p. 277: incluye 4 versiones orales.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1347\* “El padre de la estatua”, p. 196: cita 2 versiones incluidas en recopilaciones de Anselmo Sánchez Ferra. Lo que provoca la ira del protagonista en estos casos es la imposibilidad de robarle la sortija al santo porque esta tiene colocado un resorte que levanta la mano de la estatua cuando se toca [Torre Pacheco] o que se le pegan los bigotes cuando besa al Cristo. Además, se conocen las siguientes versiones no catalogadas:
- Camarena, *León* 1991: II, núm. 209.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010, II, pp. 73-74, versión en castellano (El protagonista quiere romper la imagen porque lleva tiempo pidiéndole que llueva y el santo no le hace caso).
- Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1997: núm. 476.

## 96. El mentiroso y el gorrino

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1348\*\* “*The Man Who Believes His Own Lie*”.

Motivos: Thompson: X1233.1 “Mentira: gran cerdo”, X902 “Mentiroso llega a creer su propia mentira”.

Un hombre le dice a un vecino que viene de ver en el matadero un cerdo de cien arrobas [X1233.1]. Cuando ve que todos en el pueblo corren a verlo, se apresura él también, creyendo su propia mentira [X902].

### REFERENCIAS

No se encuentran referencias bibliográficas del Tipo 1348\*\* en los catálogos tipológicos consultados. Tampoco conozco otras versiones.

## 97. Marido y mujer

### CLASIFICACIÓN

Tipo: Variante de ATU 1350 “*The Soon-Consolated Widow*”.

Motivos: Thompson: P210 “Marido y mujer”, K2213 “Esposa desleal”.

Una mujer no manifiesta su duelo ante la muerte de su marido. Al tercer toque, cuando ya lo llevan a enterrar, sale bailando y maldiciendo a su marido porque le había vendido la viña y el huerto.

## REFERENCIAS

Se encuentran referencias bibliográficas del Tipo 1350 en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1350 “La esposa amorosa (“¡Apartadlo del castaño!”)”, pp. 116-117: incluye 1 versión oral de Zaragoza.
- Amores (1997), Tipo 1350 “La esposa amorosa”, núm. 152, pp. 233-234: incluye 4 versiones literarias, 6 versiones orales en castellano, 1 en catalán recogida en Mallorca y 1 en vascuence.
- González Sanz (1998), Tipo 1350 “La esposa cariñosa”, p. 34: cita 1 versión literaria aragonesa que señala Amores (1997) y 2 variantes orales (la de la mujer e hijos que tratan de buscar la caja más barata para el esposo fallecido y la de la beata que huye al decir que le va a hablar su marido fallecido).
- Cardigos (2006), Tipo 1350, p. 278: incluye 12 versiones orales.
- Beltrán (2007), núm. 146 “*Pere Joanot*”, Tipo 1350, pp. 670-671: reproduce para ilustrar el Tipo una versión alicantina. En el área del catalán, cita 1 versión de Ibiza (Oriol-Pujol, *Índex* 2003, 1350 “*L’esposa amantíssima*”). Por último, señala 2 versiones en castellano y 3 en gallego.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1350, pp. 231-232: incluyen versiones escritas de Mallorca, 1 versión de Ibiza y 1 de Valencia (Beltrán 2007).
- Noia Campos (2010), Tipo 1350 “*A viúva que decontado se consolou*”, pp. 580-581: señala 3 versiones orales y 8 referencias literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1350 “La esposa falsa”, p. 197: recoge 2 versiones orales de Javalí Nuevo y Cartagena, respectivamente.

Otra versión, semejante a la de Pétrola, no incluida en los catálogos citados es la siguiente:

- Camarena, *Ciudad Real* 2012: núm. 313.

## 98. ¿Quién cierra la puerta?

## 99. Por no cerrar la puerta

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 1351 “*The Silence Wager*”.

Motivos: Thompson: H1194.0.1 “Tarea: hacer que hable la persona en silencio”, J2511 “La apuesta del silencio”, K1843 “Esposa engaña al marido con otro compañero de cama”, T255 “La esposa o el marido obstinado”.

Un matrimonio discute sobre quién de los dos cerrará la puerta. Apuestan que lo hará el primero que hable [J2511]. Llega un soldado a la casa: prepara unas gachas para comer y se acuesta con la mujer [K1843], pero los dos mantienen su silencio. Cuando se va el soldado, arroja sobre la cabeza del marido las gachas recién cocinadas [H1194.0.1]. Entonces, la mujer rompe por fin su mutismo y pierde la apuesta.

En la versión núm. 99, la apuesta aparece solo implícita en el desarrollo del cuento. En este caso, es la esposa quien sufre las consecuencias: el marido la pela al cero, pero ella mantiene su silencio y gana la apuesta [T255].

## REFERENCIAS

Se encuentran referencias bibliográficas en los siguientes catálogos tipológicos:

- Cardigos (2006), Tipo 1351, p. 278: señala 1 única versión.
  - Beltrán (2007), núm. 147 “*El ‘tio Calbo’ i la tia Calba*”, Tipo 1351, p. 671: incluye 3 versiones de la zona geográfica valenciana. En el área lingüística del catalán, cita 2 versiones de Cataluña, 1 de Cataluña Norte y 1 de Menorca (Oriol-Pujol, *Índex* 2003, 1351 “*El primer que parlarà*”). Por último, señala 7 versiones asturianas (variante Tipo 1351A) y 1 de Burgos.
  - Oriol y Pujol (2008), Tipo 1351, p. 232: señalan 2 versiones de Cataluña, 1 de Cataluña Norte, 1 de Mallorca, 1 de Menorca, 2 de Valencia y 1 sin especificar.
  - Hernández Fernández (2013), Tipo 1351 “La apuesta del silencio”, p. 197: incluye 3 versiones orales de Jumilla, Torre Pacheco<sup>205</sup> y Lorca, respectivamente, y 1 versión literaria.
- Otras versiones no catalogadas son las siguientes:
- Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 111<sup>206</sup>.
  - Camarena, *Ciudad Real* 2012: núm. 255<sup>207</sup>.
  - Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 138.
  - García Figueras, *Yehá* [1934] 1989: núm. 15.

<sup>205</sup> Véase Sánchez Ferra, *Torre Pacheco* 2000: pp. 279-280.

<sup>206</sup> Véase el estudio del cuento, pp. 55-57.

<sup>207</sup> Véase también el estudio correspondiente, pp. 496-497, donde figuran 2 versiones en castellano, 4 en catalán, 2 en judeo-español, 3 hispanoamericanas y 1 literaria. De todas ellas, solo las versiones en catalán están ya catalogadas.

## 100. La tabla en la cama

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 1351A «*“God Help You!”*», Boggs \*1355.

Motivos: Thompson: T351 “Espada de castidad”.

Una pareja de novios tiene que pasar la noche en la misma cama. Ponen una tabla entre los dos para evitar cualquier contacto físico [T351]. La novia desafía al novio a saltarla y él accede a su deseo.

### REFERENCIAS

Se encuentran referencias bibliográficas en los siguientes catálogos tipológicos:

- Cardigos (2006), Tipo 1351A, pp. 278-279: señala 4 versiones orales.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1351A, p. 232: incluyen una versión de Cataluña y 1 sin título, cuya procedencia se desconoce.
- Noia Campos (2010), Tipo 1351A «*“Con el non é nada!”*», p. 582: reproduce 1 versión oral, que figura también en *Contos Colorados 2001*, de Xoan Ramiro Cuba Rodríguez, Antonio Reigosa y Xose Miranda.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1351A “La tabla en la cama”, p. 197: recoge 1 versión de Cartagena.

Pero existen otras versiones no recogidas en los citados catálogos tipológicos:

- Asiáin, *Navarros 2006*: núms. 75 y 76.
- Camarena, *León 1991*: II, núm. 167<sup>208</sup>.
- Feijoo, *Cubanos de humor 1982*: pp. 424-425.
- González Sanz, *Aragoneses 2010*: II, p. 86.
- Suárez López, *Asturias 1998*: núm. 60 (7 versiones).

## 101. La muerte pelá

## 102. La suegra y la nuera

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1354 “*Death for the Old Couple*”.

Motivos: Thompson: H492 “Probar la fidelidad del marido y la espo-

<sup>208</sup> Véanse las notas a este cuento, p. 258, donde figuran 2 versiones orales en castellano, 1 en catalán y también el tratamiento literario.

sa”, J217.0.1 “Vida insatisfactoria preferida a la muerte”, J217.0.1.1 “Embustero escucha a un hombre rogando que la muerte se lo lleve a él”, J1785 “Animales tomados por demonios o espíritus”, T263 “La esposa hipócrita”.

En la versión núm. 101, la esposa le dice al marido que lo quiere hasta tal punto que moriría en lugar de él [J217.0.1.1]. El hombre decide ponerla a prueba [H492] y mete una gallina sin plumas por la gatera. La mujer cree que es la muerte [J1785] y le dice dónde está su marido [T263].

La versión núm. 102 es una variante de la núm. 101. En este caso, la nuera finge un cariño desmesurado por su suegra [J217.0.1.1] hasta el punto que estaría dispuesta a morir en lugar de ella. La suegra se venga de la nuera metiendo una gallina pelada por la gatera y haciéndole creer que se trata de la muerte [J1785]. La suegra le ruega que en vez de llevársela a ella, se lleve a su hijo o a su nuera.

## REFERENCIAS

Se encuentran referencias bibliográficas en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1354 “La muerte pelada”, p. 117: incluye una sola versión recogida en Bayón, Teruel.
- Beltrán (2007), núm. 148 “*El pollastre pelat*”, Tipo 1354, p. 672: presenta una única versión en valenciano, recogida en el Carche, y aporta versiones de otras áreas lingüísticas peninsulares (Asturias, Galicia y Burgos).
- Cardigos (2006), Tipo 1354, pp. 279-280: recoge 11 versiones portuguesas.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1354, p. 232: remiten al catálogo tipológico de Beltrán (2007).
- Noia Campos (2010), Tipo 1354 “*Morte ao forno!*”, pp. 584-585: incluye 14 versiones orales gallegas y 2 versiones literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1354, p. 198: ofrece 5 versiones orales murcianas en castellano, recogidas en Jumilla, Javalí Nuevo, Torre Pacheco, Cartagena y Cehégín, y la versión en valenciano citada por Beltrán (2007).

Además de las versiones incluidas en los catálogos citados, se pueden encontrar las siguientes versiones:

- Agúndez, *Sevillanos* 1999: núm. II, núm. 147<sup>209</sup>.
- Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 14.

<sup>209</sup> Véase el estudio realizado por José Luis Agúndez, a partir de la versión citada “Muerte pelada”, pp. 119-121.

- Camarena, *León* 1991: II, núms. 169-170.
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 139.
- Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 85 [Albacete].
- López Mejías y Ortiz López [1999]: núm 163.

Espinosa lo incluye en el tema de la esposa falsa. Cita algunas versiones populares: la de su hijo, 1 de Nuevo Méjico (Rael) y 3 portuguesas (Athaide-Oliveira, Barbosa y Martins).

### 103. ¡Qué tragos más amargos...!

#### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 1354A\* “*Widower’s Relief*” + Boggs 1940\*E.

Motivos: Thompson: T263 “La esposa hipócrita”, P210 “Marido y mujer”, X1506 “Los nombres extraordinarios”.

Una viuda se coloca una bota de vino entre las piernas, estando en el velatorio de su marido muerto [T263]. De vez en cuando, se agacha, aprieta las piernas, bebe un trago de vino y exclama: “¡Ay, qué tragos más amargos!”. Los vecinos piensan que se lamenta por la pérdida de su esposo [P210], pero ella se refiere al vino. Además, tiene un gato que se llama Muerte [X1506]. Cuando lo ve salir de la despensa con un chorizo en la boca, se lamenta dirigiéndose al gato. Las frases ambiguas de la viuda son interpretadas por los asistentes al velatorio como expresiones de dolor por la pérdida del marido.

#### REFERENCIAS

Se encuentran versiones del Tipo 1354A\* en los siguientes catálogos tipológicos:

- Cardigos (2006), Tipo 1354A\*, p. 280: incluye 1 versión cuyo argumento no coincide con el de la nuestra, aunque sí muestra el alivio de la viuda que ve como ha mejorado su vida tras la muerte de su marido.
- Noia Campos (2010), Tipo 1354A\* “*Alivio para a viúva*”, p. 586: reproduce 1 versión oral y señala 1 referencia en la que se alude a 3 versiones orales grabadas en Sancobade y Carballido-Vilalba (Lugo). También cita 1 versión literaria, que constituye una reelaboración de una versión oral de Aldixe-Abadin (Lugo).
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1354A\* “El alivio del viudo (viuda)”, p. 198: incluye 6 versiones orales de Jumilla, Torre Pacheco (2 vv.) y Cartagena (3 vv.).



En cuanto al Tipo 1940\*E (Boggs), se encuentran versiones en los siguientes catálogos tipológicos<sup>210</sup>:

- González Sanz (1996a), Tipo 1940\*E (Boggs) “El nombre equívoco del gato”, p. 142: incluye 2 versiones orales de La Llitera y Zaragoza, respectivamente.
- González Sanz (1998), Tipo 1940\*E (Boggs) “El nombre equívoco del gato”, p. 46: señala 4 versiones orales (entre ellas una variante y una versión resumida).
- Cardigos (2006), Tipo 1940\*E (Boggs) “*The Glutton Widow and the Cat Called World*”, p. 378: recoge 4 versiones orales.
- Beltrán (2007), núm. 227 «“*I s’endú els millors!*”», Tipo 1940\*E (Boggs), p. 724: incluye 2 versiones del área geográfica valenciana (la que reproduce para ilustrar el Tipo es inédita); 1 versión del área lingüística del catalán (González Sanz 1996a); 1 versión de León, 1 de Sevilla<sup>211</sup>, 2 de Galicia y 1 de Burgos.
- Noia Campos (2010), Tipo 1940\*E (Boggs) «“*Ai, mundo, mundo!*”», pp. 909-910: incluye 6 versiones orales y 1 literaria en gallego.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1940\*E (Boggs) “El lamento ambiguo de la viuda”, pp. 294-295: incluye 14 versiones orales de Torre Pacheco, Fuente Álamo (2 vv.), Cartagena (10 vv.) y Cehegín.

También se pueden encontrar la siguientes versiones del Tipo 1940\*E (Boggs) no incluidas en los catálogos tipológicos citados anteriormente:

- Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 287-289 (3 versiones).
- Canellada, *Asturianos* 1978: núm. 65<sup>212</sup>.
- Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 282-283.
- Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 92.
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 159.
- Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: pp. 182-183.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 336-337.
- Llano Roza de Ampudia, *Asturianos* 1925: núm. 82.
- Naveros Sánchez, *Baena* 1999: III, pp. 39-40 (1ª secuencia).
- Pérez y Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 90.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2002]: núm. 11.

<sup>210</sup> Véase el análisis de las versiones núm. 176, 177 y 178.

<sup>211</sup> Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 144. Véase el análisis del cuento y la relación de versiones que ofrece (pp. 115-116). En cuanto a la catalogación, Agúndez considera semejante el Tipo 1530\* de Aarne-Thompson y sugiere que se confronte con los siguientes Tipos: 883C, 960, 1376C\*, 1461.

<sup>212</sup> En este caso, es un perro el que se llama *Mundo* y se lleva los “torreños”.

#### 104. El marido que quiso saber cuánto lo quería su mujer

Tipo: Sin catalogar.

Motivos: Thompson: H466 “Muerte fingida para probar la fidelidad de la esposa”, H1556.1 “Prueba de fidelidad fingiendo la muerte”, J1730 “Absurda ignorancia”.

Un hombre se finge muerto para comprobar cuánto lo quiere su esposa [H466, H1556.1]. Cuando esta lo encuentra tendido, llama a las vecinas llorando. Una de ellas, se da cuenta de que está caliente. Entonces, el hombre le dice que es porque acaba de morir [J1730].

#### REFERENCIAS

No he localizado versiones de este cuento en ninguno de los catálogos tipológicos citados ni en las recopilaciones consultadas. No se llega a decir la reacción de la esposa, ya que el falso muerto no guarda silencio<sup>213</sup>.

#### 105. El gorrinero y los gorrinos

Tipo: ATU 1355B “*I Can See the Whole World!*”

Motivos: Thompson: K1271.4 «Adúltera le dice a su amante: “Puedo ver el mundo entero”».

Un joven pierde los cerdos que estaba guardando. Al llegar a su casa, se lo cuenta a su madre y se esconde por temor a su padre. Más tarde oye a su madre decir que lo ve todo, mientras hace el amor con su padre [K1271.4]. El muchacho sale de su escondite y le pregunta si ve los cerdos. El padre se extraña de la pregunta, pero la madre lo disculpa para evitarle una paliza.

#### REFERENCIAS

Se encuentran referencias del Tipo 1355 B en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1355 B «El adúltero dice a su amante. “He visto todo el mundo”», p. 117: señala 2 versiones orales en catalán y cita otras 2.
- González Sanz (1998), Tipo 1355 B «La adúltera le dice a su aman-

<sup>213</sup> Cf. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 140. En dicha versión, la esposa come abundantemente delante del marido que se finge muerto. Cuando llegan los vecinos, empieza a gritar y a preguntarse qué va a hacer ahora. El marido le dice que, ya que ha comido, tiene que beber. En ambos casos, el marido se delata al hablar.

- te: “Puedo ver el mundo entero”», p. 34: recoge 1 versión en catalán (la de *Bllat Colrat!* de la edición anterior) y 1 versión más citada.
- Cardigos (2006), Tipo 1355 B, p. 280: recoge 6 versiones portuguesas.
  - Oriol y Pujol (2008), Tipo 1355 B, p. 233: incluyen 2 versiones de Quintana recogidas en la Franja de Aragón.
  - Noia Campos (2010), Tipo 1355 B «“*Podo ver o mundo inteiro*”», pp. 587-588: incluye 9 versiones orales gallegas y 4 literarias.
  - Hernández Fernández (2013), Tipo 1355 B, p. 195: ofrece 7 versiones orales murcianas, recogidas en Torre Pacheco, Mula, Cartagena y Cehegín.

Además, existen las siguientes versiones no incluidas en los catálogos citados:

- Asensio, *Riojanos* 2002: p. 169.
- Camarena, *Ciudad Real* 2012: núm. 258<sup>214</sup>.
- Camarena, *León* 1991: II, núm. 174.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 89.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2001]: núm. 54.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* de costumbres [2002]: núm. 191.
- Rubio, Pedrosa y Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 147.

## 106. Un matrimonio con hambre

### CLASIFICACIÓN

Tipo: variante de ATU 1355B “*I Can See the Whole World!*”

Motivos: Thompson: K1271.1.4.3 “El que observa la intriga insiste en compartirla”.

Un joven hambriento oye a su madre decir, después de haber hecho el amor, que se siente como si se hubiera comido un pollo de tres kilos. Por eso, el muchacho le pide a su padre que se lo haga a él también para ver saciada su hambre [K1271.1.4.3].

### REFERENCIAS

La versión de Pozuelo constituye una variante del Tipo ATU 1355B. En este caso, en vez de buscar el animal que ha perdido, intenta saciar su

<sup>214</sup> Véase la nota a este cuento, titulado “El buche perdido”, p. 497: Julio Camarena (2012) recoge 2 versiones en castellano (León y Asturias), 1 sefardí (Grecia), 1 portuguesa y 2 versiones literarias. Además, señala que parece ser algo más popular en Italia, en donde hay inventariadas 8 versiones.

hambre, tras escuchar el comentario de su madre. Véanse las referencias bibliográficas señaladas para la versión anterior, núm. 105.

## 107. Marido y mujer

### CLASIFICACIÓN

Tipo: Cf. ATU 1357\* “*Wife’s Duty to Have Lovers*”.

Motivos: Thompson: P210 “Marido y mujer”, K1550 “Marido descubre el adulterio de la esposa”, T230 “Infidelidad en el matrimonio”, T481 “Adulterio”, J1510 “Burlador burlado”.

Un hombre descubre la infidelidad de su esposa [K1550] cuando esta le reprocha que le haya dado dinero a la vecina por pasar la tarde juntos [T230, T481], ya que ella había estado con el vecino el día anterior y no le había cobrado nada [J1510].

### REFERENCIAS

Se encuentran versiones del Tipo 1357\* en el siguiente catálogo tipológico:

–Cardigos (2006), Tipo 1357, p. 280: incluye 1 versión oral.

## 108. ¡Piejoso! ¡Piejoso!

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1365C “*The Wife Insults the Husband as Lousy-Head*”.

Motivos: Thompson: T255.3 “La esposa testaruda: signo del piojo”, W167 “Obstinación”.

Un hombre echa al río a un chiquillo del pueblo porque le dice continuamente “¡Piejoso!”. El crío, con la cabeza debajo del agua, todavía saca los dedos para simular que está aplastando un piojo [T255.3].

### REFERENCIAS

Se encuentran versiones del Tipo 1365C en los siguientes catálogos tipológicos:

–González Sanz (1996a), Tipo 1365C “La mujer testaruda insulta al marido”, p. 118: señala 1 versión oral y 1 versión literaria.

–Cardigos (2006), Tipo 1365C, p. 285: incluye 10 versiones orales.

–Oriol y Pujol (2008), Tipo 1365C, p. 234: recogen 1 versión de Menorca.

–Noia Campos (2010), Tipo 1365C “*A muller chámalle pioloso ao marido*”, pp. 606-608: incluye 5 versiones orales y 11 versiones literarias.

- Hernández Fernández (2013), Tipo 1365C «La esposa insulta a su marido llamándolo “¡Piojoso!”», p. 204: incluye 8 versiones orales de Jumilla, Torre Pacheco, Javalí Nuevo, Cartagena<sup>215</sup> (2 vv.), Fuente Álamo, Murcia y Cehegín. Además, señala 1 versión literaria no catalogada.

Otras versiones orales no incluidas en los catálogos tipológicos consultados son las siguientes:

- Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 120<sup>216</sup>.
- Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 15<sup>217</sup>.
- Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 171-172.
- Asiáin, *Navarros* 2006: núm. 82.
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 140.
- Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: p. 83.
- Pérez y Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 4.
- Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 67.
- Suárez López, *Medievales de Asturias* 2008: núms. 32, 32.1, 32.2, 32.3, 32.4 y 32.5.

### 109. ¡Dos me como!

### 110. ¡Que me como dos!

### 111. ¡Yo me como dos!

#### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 1365E “*The Quarrelsome Couple*”, Aarne-Thompson 1365D\* “*Which Shall Eat the Third Egg*”, Cardigos 1365D\* con elementos<sup>218</sup> I c, b; II a c; III a.

Motivos: Thompson: T255 “La mujer testaruda o el marido”, J1540 “Réplicas entre marido y mujer”, T256 “La esposa combativa o el mari-

<sup>215</sup> Véase la relación de versiones orales y literarias en Sánchez Ferra (2010: 685), en la nota núm. 34 al cuento núm. 622a.

<sup>216</sup> Véase el estudio realizado sobre este cuento, pp. 72-75.

<sup>217</sup> Véase el estudio del cuento, pp. 75-78.

<sup>218</sup> I. (c) Disputa entre marido y mujer: ¿quién se comerá dos de los tres huevos? (b) El marido furioso se finge muerto.

II. (a) En el funeral, (c) el falso marido muerto se levanta y exclama: “¡Dos me como!”

III. Todos huyen corriendo (a) incluidos dos cojos que temen que el “fantasma” los devore.

do”, T255.4 “La mujer testaruda: el tercer huevo”, W167 “Obstinación”, X111.7 “Palabras mal interpretadas dan un resultado cómico”.

Un matrimonio discute obstinadamente por el reparto de tres huevos [T255.4]. El marido siempre se come dos y la mujer uno. Un día, esta le propone invertir el reparto: dos para ella y uno para él. El marido se niega rotundamente y amenaza con morirse si no son dos para él [W167]. Como la mujer no le hace caso, se finge muerto y preparan el entierro. En el camino, siguen porfiando veladamente hasta que llegan a las puertas del cementerio. Entonces, el marido salta de la caja gritando “¡Dos me como, dos me como, dos me como!”. Y algunos de los asistentes al entierro corren asustados pensando que se los quiere comer a ellos [X111.7].

La versión núm. 110 es una variante de la anterior. La mujer no quiere darle dos huevos fritos por la noche por si le hacen daño. La versión núm. 111 constituye otra variante, en la que se discute por el número de higos que se come cada uno.

## REFERENCIAS

Se encuentran versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1365D\* “Yo tres y tú dos”, pp. 118-119: incluye 2 versiones orales.
- Amores (1997), Tipo 1365D\* “¿Quién se comerá el tercer huevo?”, núm. 155, pp. 237-239: incluye 4 versiones literarias; 10 versiones orales en castellano, recogidas en Pajares, Asturias, Sanabria, Medina del Campo, Peñafiel, León, Salamanca (2 vv.) y Cádiz (2 vv.); 3 versiones en catalán y 2 en gallego.
- Cardigos (2006), Tipo 1365D\*, pp. 285-286: incluye 17 versiones orales, de las cuales solo 1 de Beira Baixa presenta la misma estructura que nuestras versiones.
- Beltrán (2007), núm. 150 “*Ses cinc bacores*”, Tipo 1365E, pp. 672-673: incluye 4 versiones valencianas. En el área del catalán, cita 2 versiones de Cataluña (Oriol-Pujol, *Índex* 2003, 1365D\* “*Jo, tres i tu, dos*”). Por último, señala otras 10 versiones (1 del Poniente Almeriense, 1 de Asturias y 8 de Burgos).
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1365E, p. 234: recogen 2 versiones de Cataluña, 1 de la Franja de Aragón y 3 de Valencia.
- Noia Campos (2010), Tipo 1365D\*<sup>219</sup> (AT) “*Quero dous ovos*”, pp.

<sup>219</sup> El ATU incluye este subtipo de Aarne-Thompson en el misceláneo 1365E. Noia Campos hace constar que sigue la propuesta de Isabel Cardigos (2006) que, dada la abundancia

608-609: incluye 15 versiones orales (1 de ellas en sanabrés) y 2 versiones literarias.

- Hernández Fernández (2013), Tipo 1365E “El matrimonio desavenido”, pp. 204-205: señala 3 versiones orales de Jumilla, Torre Pacheco<sup>220</sup> y Cartagena, y 2 versiones literarias.

Además, se encuentran versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 121<sup>221</sup>.
- Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 11<sup>222</sup>.
- Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 172.
- Asiáin, *Navarros* 2006: núm. 77.
- Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 282-283.
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 141.
- Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: pp. 410-411.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 99-101.
- Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 77.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2002]: núms. 38 y 39.

## 112. La mujer que no sabía guisar

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1370 “*The Lazy Wife is Reformed*”.

Motivos: Thompson: P210 “Marido y mujer”, W111.3 “La esposa perezosa”, W111.3.2 “Gato golpeado por no trabajar”.

Un marido, viendo que su mujer no sabe cocinar [W111.3], ordena al gato que prepare la comida. Cuando vuelve de trabajar, le pide cuentas al animal por no haber obedecido [W111.3.2], lo coloca sobre el pecho desnudo de su mujer y lo golpea, de manera que ella queda herida. La esposa se reforma.

### REFERENCIAS

Se encuentran versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- Cardigos (2006), Tipo 1370, p. 286: señala 4 versiones orales.

---

de versiones existentes en el área lingüística, conserva el subtipo AT para mantener la identidad del cuento (Noia Campos, 2010: 608).

<sup>220</sup> Véase la relación de versiones orales del área peninsular y de Iberoamérica que figura en la nota 51, en relación a la versión núm. 630 (Sánchez Ferra, 2000: 687).

<sup>221</sup> Véase el estudio realizado sobre este cuento, pp. 76-77.

<sup>222</sup> Véase el estudio del cuento, pp. 70-71.

- Beltrán (2007), núm. 151 “*El gat a l’esquena*”, Tipo 1370, pp. 673-674: recoge 4 versiones orales del área geográfica valenciana. En el área del catalán, cita 1 versión de Menorca y 1 de Ibiza (Oriol-Pujol, *Índex 2003*, 1370 “*La muller mandrosa*”). Además, incluye 1 versión de Aragón, 1 de León, 2 de Zamora<sup>223</sup>, 1 del Poniente Almeriense y 1 de Sevilla<sup>224</sup>.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1370, p. 235: señalan 1 versión oral de Menorca, 1 de Ibiza y 4 de Valencia (Beltrán 2007).
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1370 “Reformando a la esposa perezosa”, p. 205: incluye 2 versiones orales de Murcia y Pliego.

### 113. ¿Aquí quién manda?

#### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 1375 “*Who Can Rule his Wife?*”, AT 1366A\* “*Search for Husband in Command*”.

Motivos: Thompson: T252.1 “Insatisfactoria búsqueda del hombre que puede gobernar a su mujer”.

Un alcalde quiere saber si en los hogares de su pueblo mandan más los hombres o las mujeres. Reparten caballos para los hogares donde manden los maridos y vacas donde gobiernen las mujeres. Llegan a una casa en la que dice mandar el marido, pero la reacción de la mujer demuestra lo contrario [T252.1].

#### REFERENCIAS

Se encuentran versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- Cardigos (2006), Tipo 1375, p. 288: incluye 10 versiones portuguesas, de las cuales solo 2 son semejantes a nuestra versión de Chinchilla.
- Beltrán (2007), núm. 153 “*L’home que no sabia manar*”, Tipo 1375, pp. 674-675: recoge 1 versión del área geográfica valenciana, 1 versión en catalán<sup>225</sup> de Formentera y 2 versiones de Somiedo (Asturias).

<sup>223</sup> Estas versiones, junto a la de Aragón, se relacionan con el Tipo ATU 901 “*The Taming of the Shrew*”, ampliamente representado también en la tradición oral valenciana.

<sup>224</sup> Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 65. Véase el estudio del cuento, pp. 344-348. La versión se relaciona con el Tipo ATU 901.

<sup>225</sup> Oriol-Pujol, *Índex 2003*, 1366A\* “*¿Qui mana a casa?*”



- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1375, p. 236: recogen las versiones de Formentera y Valencia que figuraban en Beltrán (2007) y añaden 1 versión de la Franja de Aragón.
  - Noia Campos (2010), Tipo 1375 “*Quen manda na muller?*”, pp. 613-615: cita 4 versiones gallegas, una de ellas literaturizada.
  - Hernández Fernández (2013), Tipo 1375 “La búsqueda del esposo que manda”, pp. 205: incluye 2 versiones orales recogidas en Torre Pacheco y Cartagena, respectivamente.
- Otra versión de este cuento se encuentra en:
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 103-107.

#### 114. El tonto que encontró dinero

##### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 1381 “*The Talkative Wife and the Discovered Treasure*”, Aarne-Thompson 1381B “*The Sausage Rain*”, Boggs 1696\*A.

Motivos: Thompson: J1151.1.3 “La lluvia de salchichas”, J1151.1 “Testimonio desacreditado induciendo al testigo a hablar tontamente”.

Un tonto se encuentra una cartera llena de dinero. Su madre trata de convencerlo de que no son billetes sino estampas. Más tarde, llevan el burro a la cuadra y le ponen un misal en el pesebre. Cuando rebuzna, le hacen creer al hijo que el burro está diciendo misa. A continuación, el padre arroja fritillas desde el tejado y la madre le hace creer que caen del cielo [J1151.1.3]. De esta manera, lo desacreditará ante la justicia cuando declare que se encontró la cartera llena de billetes el día que su burro cantaba misa y se produjo una lluvia tan extraordinaria [J1151.1].

##### REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones del Tipo 1381 en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1381B “La lluvia de buñuelos”, p. 119: señala 1 versión de *Lo Molinar*, en la que se citan 2 versiones más.
- Cardigos (2006), Tipo 1381, p. 290: incluye 6 versiones orales.
- Beltrán (2007), núm. 155 “*La lluvia de buñuelos*”, Tipo 1381B, pp. 675-676: incluye 3 versiones orales valencianas (1 de ellas inédita). En el área lingüística del catalán, cita 1 versión de Cataluña, 1 de la Franja de Aragón y 1 de Mallorca (Oriol-Pujol, *Índex* 2003, 1381B “*La pluja de botifarres*”). Por último, apunta que la versión literaria más antigua es la de Basile, *Pentamerone*, I, 4.

- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1381B, p. 237: señalan 1 versión de Cataluña, 1 de la Franja de Aragón, 1 de Mallorca y 2 de Valencia, todas ellas incluidas en Beltrán 2007.
- Noia Campos (2010), Tipo 1381B “*A chuvia de roxóns*”, pp. 619-620: incluye 3 versiones orales.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1381B “La lluvia extraordinaria”, p. 207: incluye 7 versiones orales en castellano de Jumilla, Cartagena, Alhama, Caprés, Mula (2 vv.) y ¿Murcia?; y 1 en valenciano del Carche.

Otras versiones no incluidas en los catálogos citados son las siguientes:

- Camarena, *Ciudad Real* 2012: núm. 287<sup>226</sup>.
- Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 303-305 y 370-372.
- Espinosa, *CPE* 2009: núms. 182 y 183.
- Espinosa, hijo, *Castilla y León* 1988: núms. 373 y 374<sup>227</sup>.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 110-115.

## 115. La nuera y la herencia

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 1407A «“*Everything!*”», González Sanz [1503A] “*Escaleras arriba, escaleras abajo*”.

Motivos: Thompson: K1155 “Palabras casuales pronunciadas por incauto usadas para engañarlo en lo que respecta a su propiedad”.

La nuera no quiere tener a su suegra en casa y la arrastra por las escaleras. En la agonía, la anciana repite “arriba, abajo...”, refiriéndose a la paliza que le ha dado su nuera. Esta interpreta ante el notario esas palabras como que le deja en herencia todo lo que hay en la finca de arriba abajo [K1155].

### REFERENCIAS

Se encuentran versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo [1503A], p. 121: incluye 2 versiones orales de Parameras Montalbinas y Albarracín.
- Cardigos (2006), Tipo 1407A “*The Miser*”, p. 295: señala 4 versiones orales.

<sup>226</sup> Véase la difusión de este cuento, pp. 502.

<sup>227</sup> Véase la relación de versiones a propósito de estos cuentos, pp. 529-530.

- Beltrán (2007), núm. 160 “*La més gicoteta, la més sabuda*”, Tipo 1407A, pp. 679-680: señala y reproduce para ilustrar el Tipo únicamente 1 versión del área geográfica valenciana. Dicha versión figura también en Oriol-Pujol, *Índex*, 1407A «”Tot!”».
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1407A, p. 240: incluyen solamente 1 versión valenciana (Beltrán 2007).
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1407A “*Escaleras arriba, escaleras abajo*”, pp. 210-211: incluye 9 versiones orales de Lorca, Torre Pacheco, Las Torres de Cotillas, Mula y Cartagena (5 vv.). Otras versiones no catalogadas son las siguientes:
  - Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 59.
  - Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 13-14.
  - González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 115-117 y 124-125.

## 116. El sacristán y las bellotas

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1419 “*The Returning Husband Hoodwinked*”.

Motivos: Thompson: K1521.2 “Amante escondido con éxito en un arca”.

Una mujer casada mantiene relaciones con el cura y con el sacristán. Una noche los sorprende el marido. Esconde al sacristán en un canastillo [K1521.2], pero se le queda una pierna fuera. La mujer le advierte con una rima para que la esconda, pero al esconderla se cae el cesto. El sacristán se hace pasar por un ángel que pide limosna.

### REFERENCIAS

Se encuentran versiones en los siguientes catálogos tipológicos:

- Cardigos (2006), Tipo 1419, p. 299: incluye 2 versiones portuguesas.
- Beltrán (2007), núm. 165 “*El sangandongo*”, Tipo 1419H “*Woman Warns Lover of Husband by Singing Song*”, pp. 682-683: incluye 5 versiones del área geográfica valenciana. Además, señala 9 versiones de otras áreas lingüísticas (2 de León, 1 del Poniente Almeriense, 1 de Sevilla y 5 de Asturias). Por último, señala 2 versiones literarias<sup>228</sup>.
- Noia Campos (2010), Tipo 1419 “*O marido engañado volve a*

<sup>228</sup> El origen claramente literario de este cuento es el que puede explicar su no catalogación en el *Índex* de Oriol-Pujol (Beltrán, 2007: 682).

*casa*”, pp. 638-640: presenta 3 versiones orales en gallego y 2 versiones literarias.

- Hernández Fernández (2013), Tipo 1419 “El cura escondido en el hogar”, p. 213: incluye una única versión recogida en Torre Pacheco.

Además hay que señalar las siguientes versiones:

- Camarena, *Ciudad Real* 2012: núm. 301 “Ángeles en busca de higos” [Tipo 1419K\*].
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 150.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 122-125 (variantes del Tipo ATU 1419).
- Rodríguez Pastor, *Extremeños [2001]*: núm. 105 “El cura y el cesto” [Tipo 1419H].

Se trata de un Tipo misceláneo que comprende cuentos que tratan de un marido que al regresar encuentra a su mujer con otro en la cama. Las versiones más semejantes a la de Pozuelo son la de Torre Pacheco y la de Ciudad Real.

## 117. Desde las primeras castañas

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 1453\*\*\*\* “*The Flatulent Girl*”, Boggs \*1454.

Motivos: Thompson: V200 “Personas religiosas”.

Tres monjas [V200] van de paseo y una de ellas ventosea con frecuencia. Un cura va detrás y tose para hacerse notar. Cuando ella se da cuenta, le pregunta desde cuándo está ahí. El cura responde que desde las primeras castañas.

### REFERENCIAS

Se encuentran versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- Amores (1997), Tipo 1453\*\*\*\* “*Puella pedens*”, núm. 167, pp. 253-254: incluye 2 versiones literarias, 3 versiones en castellano (1 de Asturias y 2 de León) y 1 en catalán.
- González Sanz (1998), Tipo 1453\*\*\*\* “*La muchacha pedorra*”, p. 36: señala 2 versiones (una resumida y la otra una variante del Tipo).
- Cardigos (2006), véase Tipo \*1524 (Cardigos) “*The Flatulent Woman*” (= ATU 1453\*\*\*\*), p. 310: incluye 3 versiones orales, aunque el argumento del Tipo no coincide exactamente con nuestra versión.

- Beltrán (2008), núm. 168 “*El pet de la senyora*”, Tipo 1453\*\*\*\*, pp. 684-685: incluye 1 única versión valenciana. Además cita 1 versión de Cataluña (Oriol-Pujol, *Índex* 2003, 1453\*\*\*\* «“*Nespra!*”»). Por último, señala 3 versiones orales de León y 2 versiones literarias (Amores, 1997). El argumento de la versión reproducida no coincide con el de nuestra versión, solo tienen en común que la protagonista es una “puella pedens”.
  - Oriol y Pujol (2008), Tipo 1453\*\*\*\*, p. 245: incluyen 1 versión de Cataluña y 2 de Valencia (1 de ellas es la reproducida por Beltrán, 2007).
  - Hernández Fernández (2013), Tipo 1453\*\*\*\* “La mujer (hombre) pectorra”, pp. 219-220: incluye 8 versiones orales (1 de Torre Pacheco, 1 de Mula y 6 de Cartagena<sup>229</sup>).
- También se encuentran las siguientes versiones no catalogadas:
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 136.
  - López Mejías y Ortiz López [1999]: núm. 252.
  - Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2001]: núm. 1.
  - Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 80.

## 118. Las tres tontas

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1457 “*The Lispng Maiden*”.

Motivos: Thompson: P252.2 “Tres hermanas”, K1984 “Muchachas guardan las apariencias para engañar a los pretendientes”, K1984.1 “Las hermanas ceceantes”, J1082 “Inutilidad de tratar de ocultar hechos obvios”.

La madre advierte a sus tres hijas [P252.2] que no digan nada cuando sus pretendientes entren en la casa [K1984]. Sin embargo, un suceso fortuito hace que las jóvenes hablen [J1082] y se revele su deficiente pronunciación [K1984.1].

### REFERENCIAS

Se conocen numerosas versiones en los siguientes catálogos tipológicos:

- Cardigos (2006), Tipo 1457, pp. 305-306: recoge 12 versiones portuguesas.

<sup>229</sup> Véanse las referencias de este cuento en Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010, nota 119 (pp. 617-618).

- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1457, pp. 245-246: incluyen 1 versión oral recogida en Cataluña, 2 en Mallorca y 2 en Valencia.
- Noia Campos (2010), Tipo 1457 “*As mozas tatexas*”, pp. 658-660: presenta 9 versiones orales en gallego y 5 versiones literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1457, p. 220: incluye 13 versiones orales recogidas en Jumilla, Caprés, Torre Pacheco, Mula y Cartagena.

Además, se conocen otras versiones no incluidas en los catálogos citados:

- Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 192<sup>230</sup>.
- Asiáin, *Navarros* 2006: núms. 89-90.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 138-139.
- Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 151 [Albacete].
- Pérez y Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 55.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2002]: núms. 18-19.

## 119. Los dos hermanos

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 1535 “*The Rich and the Poor Farmer*”<sup>231</sup>, Espinosa, CPE, núms. 172 y 174, Tipo I (con elementos H e I).

Motivos: Thompson: J1700 “Tontos”, P251.5 “Dos hermanos”, K840 “Engaño en fatal sustitución”, K500 “Huida de la muerte o peligro por engaño”, K1040 “Incauto persuadido a voluntaria autolesión”, K842 “Incauto persuadido a tomar el lugar del prisionero en un saco”, J2130 “Tonto desprecio del peligro personal”, J620 “Premeditación para evitar los planes de otros”, K1610 “Impostor cae en su propia trampa (incidentes varios)”, J1510 “Estafador estafado”, L160 “Éxito del héroe poco prometedor”.

Un tonto hereda el ganado de sus padres [J1700]. Su hermano [P251.5] idea una astucia para quedarse él con las ovejas: se mete en un saco y empieza a gritar que no quiere casarse con la hija del rey. Le hace creer a su hermano tonto que quien haga esto se casa con la princesa. El tonto se mete en el saco, pero su hermano no se atreve a empujarle para que se caiga de lo alto del castillo. El tonto consigue que un pastor lo sustituya en el saco [K840, K842], haciéndole creer que lo llevan a casarse con la

<sup>230</sup> Véase el estudio del Tipo 1457 realizado por José Luis Agúndez, donde figuran otras versiones populares españolas, hispanoamericanas y portuguesas, además de versiones literarias afines y otras variantes (1999a: 206-207).

<sup>231</sup> Nuestra versión recoge el episodio final, “el engaño del saco”.

hija del rey contra su voluntad [K500, K1040, J2130, J1510]. El pastor se alegra muchísimo de tomar su puesto para recibir aquello que el tonto decía despreciar. Poco después, el listo se encuentra con su hermano y le pregunta de dónde viene. Le dice que ha recogido todas las ovejas mientras caía desde el castillo y que si lo hubiera tirado desde un punto más alto, habría cogido muchas más [J620]. Inmediatamente, el listo se tira desde lo alto del castillo y se mata. Su avaricia y su ignorancia hacen que caiga en una trampa fatal, semejante a la que él mismo había tendido a su hermano [K1610].

## REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones del Tipo 1535<sup>232</sup> en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1535 “El campesino pobre y el campesino rico”, pp. 123-124: incluye 4 versiones orales y 2 versiones literarias.
- González Sanz (1998), Tipo 1535 “El campesino pobre y el campesino rico”, p. 37: añade 2 versiones orales.
- Cardigos (2006), Tipo 1535 (con elementos<sup>233</sup> V a, b), pp. 316-317: incluye 26 versiones, de las cuales 18 presentan los elementos señalados.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1535, p. 251: señalan solo referencias de versiones incluidas en otros catálogos (2 en el de González Sanz, 1996a y 1 en el de Pujol, 1982).
- Noia Campos (2010), Tipo 1535 “*O labrego rico e o pobre*”, pp. 689-690: explica que el Tipo ATU comprende episodios que aparecen en otros tipos y subtipos del catálogo. No tienen registradas versiones gallegas que contengan el episodio esencial del Tipo ATU, pero sí cuentos que incluyen motivos de este. En concreto, el motivo del engaño del saco [K842] se encuentra en el Tipo 1539 “*Habelencia e simpleza*”<sup>234</sup>. También recoge 2 versiones literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1535 “El campesino rico y el

<sup>232</sup> Conviene señalar que el único elemento que tienen en común estas versiones con la de Peñas de San Pedro es el episodio final, “el engaño del saco”.

<sup>233</sup> V. *Engaño fatal*. (a) El estafador escapa de un saco, intercambiándose con un pastor; (b) el hermano rico va al fondo del mar en busca de ovejas (Cardigos, 2006: 316). En el caso de la versión de Peñas, el hermano listo se arroja por la parte más alta del castillo para conseguir más ovejas.

<sup>234</sup> Véase Noia Campos, 2010: 697-701. Se incluyen 9 versiones orales y 12 literarias del Tipo 1539.

campesino pobre”, pp. 227-229: incluye 21 versiones orales en castellano y 3 en valenciano del Carche. Sus argumentos son muy variados y no coinciden plenamente con el de la versión de Peñas de San Pedro.

## 120. La adivinanza del soldado

## 121. Los soldados y las morcillas

## 122. ¿Magrares o Molares?

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1544A\* “*A Soldier’s Riddle*”.

Motivos: Thompson: H540 “Presentación de adivinanzas”, X1506 “Los nombres extraordinarios”, J700 “Premeditación para ganarse la vida”, K330 “Medios de burlar al guardián o al propietario”, J1180 “Medios ingeniosos de evitar el castigo legal”, P320 “Hospitalidad”, J1510 “El estafador estafado”, K400 “Ladrón escapa de la detención”, Q260 “Engaños castigados”.

En la versión núm. 120, el soldado le propone una adivinanza al cura [H540], que lo ha hospedado en su casa. La adivinanza hace referencia a los embutidos que se ha comido [X1506]. Si el cura la acierta, puede llevarlo a juicio. En caso contrario, no [J700, K330, J1180].

En la versión núm. 121, unos soldados que han sido hospedados en una casa de campo [P320] esconden en sus macutos las morcillas que cuelgan del techo pero dejan los embutidos que no les caben. Al marcharse de allí aluden a los alimentos robados con una canción: “Ángeles y serafines / todos van a mi fardel / el compadre no me coge / ahí se queda usted con él” [X1506, K400].

En la versión núm. 122, variante de las versiones anteriores<sup>235</sup>, los soldados intentan burlarse del dueño de la casa preguntándole por el nombre del pueblo siguiente [X1506]. Sin embargo, el dueño capta sus intenciones y acaba burlándose de ellos [J1510, Q260].

### REFERENCIAS

Se encuentran versiones del Tipo 1544A\* “La adivinanza del soldado” en los siguientes catálogos tipológicos:

- Noia Campos (2010), Tipo 1544A\* “*A adiviña do soldado*”, p. 706: incluye 3 versiones orales en gallego.

<sup>235</sup> Cf. Boggs 1940\*C.



–Hernández Fernández (2013), Tipo 1544A\* “El acertijo del soldado”, p. 234: señala 1 única versión, recogida en Torre Pacheco.

Además, se pueden encontrar las siguientes versiones no incluidas en los catálogos citados:

- Espinosa, *CPE* 2009: núm. 61.
- Espinosa, hijo, *Castilla y León* 1988: II, núm. 451.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 170.
- Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 71.

### 123. El carretero y su mujer

#### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1545A\* «“*It’s a Man!*”».

Motivos: Thompson: P210 “Marido y mujer”, X111.7 “Palabras mal interpretadas dan un resultado cómico”.

Un carretero y su mujer [P210] se detienen junto a un bancal de centeno, porque ella cree que está de parto. En el bancal ven a un segador y a su mujer, de la que esperan recibir ayuda. Cuando la parturienta se acerca, descubre que no hay ninguna mujer y le grita al marido que es un varón. Este cree que se refiere al sexo del recién nacido y le responde cantando: “Le pondremos Antón...”

#### REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones de este Tipo en los siguientes catálogos tipológicos:

- Cardigos (2006), Tipo 1545A\*, p. 325: señala 1 única versión.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1545A\* «“¡Es hombre!”»», p. 235: incluye 2 versiones orales.

Otras versiones no catalogadas son las siguientes:

- Camarena, *Ciudad Real* 2012: núm. 344.

Julio Camarena Laucirica (2012: 517) señala la existencia de una versión inédita registrada en Castellar de Santiago (Ciudad Real). Además, cita 4 versiones hispanoamericanas, de Guatemala y Chile (3 vv.). Por último, apunta que este cuento es conocido en Italia, ya que los catálogos de Lo Nigro y Cirese-Serafini consignan sendas versiones.

### 124. ¿Es vaca o gorrino?

#### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 1551 “*The Wager That Sheep are Hogs*” + 1538 “*The*

*Revenge of the Cheated Man*”, Espinosa, CPE, núm. 192, Tipo IA, con elementos A4, B, C y G<sup>236</sup>.

Motivos: Thompson: J1700 “Tontos”, L110 “Tipos de héroes poco prometedores”, K451.2 “La apuesta que las ovejas son cerdos”, K1810 “Engaño por disfraz”, K1810.1 “Disfraz poniéndose ropa (llevando complementos) de cierta persona”, K1825.1.3 “Estafador se disfraza de médico y castiga a sus víctimas”, K1700 “Engaño con intimidación”, K2320 “Engaño asustando”, L140 “Héroe poco prometedor supera al prometedor”, J1760 “Animal o persona tomados por otra cosa”, Q470 “Castigos humillantes”, Q410 “Castigo capital”.

Un joven [J1700, L110] lleva un cerdo al mercado para venderlo. Unos frailes quieren quitárselo e intentan convencerlo de que es una vaca [K451.2]. El joven se enfada y se lo da a los frailes. Más tarde, trata de vengarse de ellos. Se disfraza de doncella [K1810] para volver al monasterio y golpea al prior. Luego se hace pasar por médico [K1810.1] y lo vuelve a golpear [K1825.1.3, Q470]. Cada vez que va al monasterio recibe una cantidad de dinero [K1700]. Por último, manda que le lleven a su casa un carro lleno de aceite. Van los dos frailes más viejos y son invitados a pasar la noche. Cuelga unos monigotes en la chimenea y les hace creer que son unos hombres que quisieron engañarlo [K2320]. Los frailes son amenazados por el anfitrión y, asustados, saltan por la ventana. Caen en un huerto y allí mueren decapitados por unos ladrones, que confunden sus cabezas con coles [J1760, Q410].

<sup>236</sup> A4: Un joven va a vender un cerdo. Unos frailes se lo quitan, diciéndole que no es el animal que él dice, sino otro, vaca en vez de cerdo. (Motivo de origen oriental).

B: El joven se marcha disfrazado de doncella a la casa donde viven los que le han engañado. El padre prior se lo lleva a su habitación, y allí el joven se hace conocer, le da una buena paliza, cobra una suma de dinero y se marcha.

C: El joven se marcha de nuevo a cobrar dinero de los frailes disfrazado de médico. Cuando llega, le invitan ellos a que entre a curar al padre prior. Envía a los frailes al pueblo con engaño, a buscar el remedio para aquel. Cuando está solo con su víctima, se hace conocer otra vez y le da otra paliza, cobra más dinero y se marcha, dejando al padre prior medio muerto.

G: Los frailes envían a dos de los suyos a pagarle al joven lo que le deben, el joven recibe la paga, les hace pasar la noche en su casa y allí urde una nueva venganza (Espinosa, 2009: 676-677).

A estos elementos hay que añadir uno más: los frailes, temiendo el castigo del joven, saltan por la ventana, caen a un huerto y allí son decapitados por unos ladrones que confunden sus cabezas con las coles que habían ido a robar. Este final no aparece en otras versiones conocidas de este cuento.

## REFERENCIAS

Se encuentran versiones del Tipo 1551 en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1551 “La apuesta acerca de que el cerdo es un pollino”, p. 125: señala 1 versión oral en catalán, del Bajo Aragón.
- González Sanz (1998), Tipo 1551 “La apuesta de que las ovejas son cerdos”, p. 38: señala 1 versión oral.
- Cardigos (2006), Tipo 1551, pp. 325-326: incluye 9 versiones orales, 5 de las cuales presentan una estructura semejante a la de Chinchilla [ATU 1551 + 1538], mientras que 1 versión constituye una variante del tema. Además señala 1 versión literaria.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1551, p. 254: recogen 2 versiones de Cataluña, 1 de la Franja de Aragón y 1 de Ibiza. Todas estas versiones, menos 1 de Cataluña, presentan la misma estructura de la nuestra, [ATU 1551 + 1538].
- Noia Campos (2010), Tipo 1551 «“*Sexa galo, sexa coello!*”», pp. 712-713: reproduce 1 versión reducida del Tipo y señala 1 versión literaria.

En cuanto al Tipo 1538, se pueden encontrar versiones en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1998), Tipo 1538 “El joven engañado cuando vende bueyes”, p. 37: recoge 1 versión oral (variante del tema).
- Cardigos (2006), Tipo 1538, p. 319: incluye 17 versiones orales, pero solo 5 con la misma estructura de nuestra versión.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1538, p. 252: recogen 4 versiones de Cataluña, 1 de la Franja de Aragón, 2 versiones de Mallorca escritas por Alcover, 1 versión de Ibiza y 2 de Valencia.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1538 “La venganza del hombre estafado”, pp. 230-231: señala 3 versiones orales, recogidas en Jumilla, Murcia y el Noroeste murciano.

De todas las versiones citadas, presentan la misma estructura de la versión de Chinchilla, [ATU 1551 + 1538], 5 versiones portuguesas recogidas en Alto Alentejo, Baixo Alentejo (2 vv.), Azores y Nueva Inglaterra (informante nacido en Azores); 1 versión de Cataluña, 1 de la Franja de Aragón y 1 de Ibiza.

Además, se pueden encontrar las siguientes versiones orales del Tipo 1538:

- Camarena, *Ciudad Real* 2012: núm. 337<sup>237</sup>.
- Cortés, *Salmantinos* 1979: núms. 62, 63, 64 y 65.
- Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 200-202 y 275-279 (con motivos adicionales).
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 165.
- Espinosa, hijo, *Castilla y León* 1988: núms. 333, 334, 335, 336 y 337.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 174-178 [ATU 1551 + 1538].
- Llano Roza de Ampudia, *Asturianos* 1925: núm. 190.
- Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núms. 356 y 357.

## 125. El sordo y el tiñoso

### CLASIFICACIÓN

Tipo: Cf. ATU 1565 “*Agreement Not to Scratch*”.

Motivos: Thompson: K263 “De acuerdo en no arañar”, X111 “Sordos y sus respuestas”, U110 “Las apariencias engañan”.

Un sordo y un tiñoso quieren disimular sus defectos cuando van a cortejar [K263], pero una frase mal entendida [X111] hace que queden al descubierto [U110].

### REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones del Tipo 1565 en los siguientes catálogos tipológicos:

- Cardigos (2006), Tipo 1565, p. 329: recoge 4 versiones orales.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1565, p. 257: señalan versiones mallorquinas escritas por Alcover.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1565 “Tres intentan disimular sus defectos físicos”, p. 239: incluye 1 versión oral de Jumilla y 2 de Cartagena.

Otras versiones no catalogadas son las siguientes:

- Espinosa, hijo, *Castilla y León* 1988: II, núm. 346.
- Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 66.

<sup>237</sup> Véase la relación de versiones peninsulares e hispanoamericanas en las notas a este cuento, p. 514. Julio Camarena Laucirica señala 15 versiones en castellano, 5 en catalán (cita 1 catalana y 1 ibicenca que no ha podido consultar), 5 en vascuence, 8 en portugués y 16 hispanoamericanas.

## 126. ¡Tú pitarás!

### CLASIFICACIÓN

Tipo: González Sanz [1595] «“Tú pitarás”».

Motivos: Thompson: J700 “Premeditación en provisión para la vida (general)”, J530 “Prudencia en peticiones”, Q10 “Hechos recompensados”.

Un hombre se va a la Feria y les pregunta a sus nietos qué quieren que les traiga. Le piden un pito, pero solo uno de ellos le da dinero [J700, J530]. El abuelo le responde a este último: “¡Tú pitarás!” [Q10].

### REFERENCIAS

Se encuentran versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo [1595] «“Tú pitarás”», p. 126: incluye 2 versiones orales y cita una obra en la que se hace referencia a una versión literaria.
- Amores (1997), núm. 126 “El niño listo”, pp. 196-197: recoge 4 versiones literarias y una alusión en una obra de Benito Pérez Galdós.
- González Sanz (1998), Tipo [1595], p. 39: señala 1 versión en catalán de *Bllat Colrat!*, señalada ya en la edición anterior.
- Beltrán (2007), núm. 183 «“Tú pitarás”», Tipo [1595] (González Sanz), pp. 694-695: recoge 2 versiones del área geográfica valenciana, 1 versión en catalán (González Sanz 1998) y 4 versiones de otras áreas lingüísticas peninsulares (La Rioja, Torre Pacheco, Galicia y Terrinches). En cuanto a las versiones literarias, remite a Amores (1997) y al artículo de José Manuel Pedrosa “Versiones extremeñas y panhispánicas del cuento de *Tú pitarás*”, *Revista de Estudios Extremeños*, LVI, 2000, pp. 845-851.
- Noia Campos (2010), Tipo 1595 (González Sanz) «“Ti pitarás”», p. 748: incluye 3 versiones orales, 5 refranes y 2 versiones literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo [1595] (González Sanz) «“Tú pitarás”», p. 244: señala 3 versiones orales de Torre Pacheco, Cartagena y Bullas, 1 versión en valenciano del Carche (Beltrán 2007) y otras 5 versiones del cuento.

Además, podemos encontrar las siguientes versiones no incluidas en los catálogos tipológicos citados:

- García Figueras, *Yehá* [1934] 1989: núm. 317.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 193.

## 127. El tonto y el listo

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 1617\* “*The Blind Man’s Treasure*”, Aarne-Thompson 1617 “*Unjust Banker Deceived into Delivering Deposits*”.

Motivos: Thompson: J1110 “Personas hábiles”, J1141.6 “Prestadas las pesas de dinero del ladrón”<sup>238</sup>, K421.1 “Ladrón, esperando obtener un botín mayor, pierde el menor”, K1667.1.1 “Recuperando el tesoro enterrado”, J1510 “El estafador estafado”, Q272 “Avaricia castigada”.

Un tonto esconde dos reales en un agujero en la pared, pero un joven lo ve y se los roba. Entonces el tonto canta una canción en la que alude a su intención de meter más dinero en el mismo sitio [J1110, J1141.6]. El joven devuelve los dos reales con la esperanza de conseguir más e inmediatamente el tonto se los lleva [K421.1, K1667.1.1, J1510, Q272].

### REFERENCIAS

Se encuentran versiones del Tipo 1617\* en los siguientes catálogos tipológicos:

- Amores (1997), núm. 188 “Los dineros del ciego”, Chevalier núm. 199, pp. 280-282: señala 7 versiones literarias, 2 versiones orales en castellano y 1 en gallego.
- Cardigos (2006), Tipo 1617\*, p. 334: incluye 6 versiones orales portuguesas y 1 versión literaria española.
- Beltrán (2007), núm. 184 “*El cec*”, Tipo 1617 “*Unjust Banker Deceived into Delivering Deposits*”, pp. 695-696: incluye 2 versiones de la zona geográfica valenciana y 1 versión de Sevilla<sup>239</sup>. Por último, para las versiones literarias remite a Chevalier, *Siglo de Oro* 1983: núm. 199 “Los dineros del ciego” y comenta el tratamiento literario dado a este cuento.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1617\*, p. 259: recogen las 2 versiones del catálogo de Beltrán 2007.
- Noia Campos (2010), Tipo 1617\* “*O tesouro do cego*”, pp. 749-750: incluye 7 versiones orales (una de ellas es una composición rimada) y 10 versiones literarias.

<sup>238</sup> “Un hombre entierra dinero y un ladrón lo roba. El propietario da con el ladrón. Coge dinero para el ladrón y pide prestado el peso “para pesar el dinero para enterrarlo con el otro”. El ladrón decide que ha sido detectado y se apresura a devolver el dinero robado” (Thompson, IV, p. 75).

<sup>239</sup> Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 173. Véase el estudio que realiza del cuento (pp. 155-157), sobre todo en lo que se refiere a las versiones literarias.

- Hernández Fernández (2013), Tipo 1617\* “El tesoro oculto”, p. 245: señala 5 versiones orales, recogidas en Cartagena (2 vv.), Beniel (2 vv.) y Cehegín.

Por último, cabe señalar otras versiones orales no incluidas en los catálogos tipológicos citados anteriormente:

- Espinosa, hijo, *Castilla y León* 1988: II, núm. 354.
- Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: pp. 478-479.
- López Mejías y Ortiz López [1997]: núm. 51.
- Pérez y Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 29.
- Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 452.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2002]: núm. 92.

## 128. El tonto y la viña

### CLASIFICACIÓN

Tipos: No presente en ATU.

Motivos: Thompson: J1700 “Tontos”, J1714 “Asociación de hombres listos con tontos”, J1110 “Personas hábiles”, K230 “Otros engaños en el pago de una deuda”, K231.2 “Recompensa por el cumplimiento de una tarea detenida mediante engaño”, J1510 “El estafador estafado”, U110 “Las apariencias engañan”.

Un “tonto” [J1700] está terminando de cavar su viña. Pasa un “listo” por el camino e intenta burlarse de él, ofreciéndole su ayuda a cambio de que este también le ayude a cavar su viña [J1714]. Sin embargo, el “tonto” demuestra ser más astuto que el “listo” [J1110], ya que se beneficia de la ayuda de este, pero después le niega la colaboración que le había prometido [K230, K231.2, J1510].

### REFERENCIAS

No se conocen versiones de este cuento. No obstante, es frecuente encontrar como protagonista a “tontos” que, a pesar de sus limitaciones, logran salir airosos de las trampas que les tienden los demás. Cf. la versión anterior, núm. 126.

## 129. El gitano y el gorrino

### CLASIFICACIÓN

Tipo: Cf. ATU 1624 “*Thief’s Excuse: The Big Wind*”.

Motivos: Thompson: X650 “Bromas acerca de otras razas o naciones”, K420 “Ladrón pierde sus bienes o es descubierto”, J1391 “El ladrón da una mala excusa”, J1391.1 “La excusa del ladrón: el gran viento”.

Un gitano [X650] roba un gorrino. Cuando la Guardia Civil le pide explicaciones porque lleva un cerdo sobre el hombro [K420], el gitano finje sorprenderse de que realmente lleve al animal a cuestas y trata de hacerle creer que se le ha subido encima sin que él se diera cuenta [J1391, J1391.1].

## REFERENCIAS

No figuran versiones del Tipo 1624 en ninguno de los catálogos tipológicos consultados. Las únicas versiones encontradas, semejantes a la de Chinchilla, son las siguientes:

- Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 244<sup>240</sup>.
- García Figueras, *Yehá* [1934] 1989: núm. 256.

## 130. El viajante y el burro

### CLASIFICACIÓN

Tipo: No presente en ATU.

Motivos: Thompson: P431 “Comerciante”, J1820 “Acción inapropiada por un malentendido”, N300 “Accidentes desafortunados”.

Un viajante [P431] camina por una calle estrecha y ve un burro atado a una reja que le impide el paso. Le pregunta a un vecino si el burro es seguro. Este le dice que sí. El viajante se atreve a pasar [J1820] y el burro lo tira al suelo [N300]. Entonces, le pide explicaciones al vecino. Este le pregunta si acaso el burro falló.

### REFERENCIAS

No se conocen versiones de esta anécdota. Se narra como un hecho ocurrido realmente en la población de Ayna.

## 131. El robo de la Virgen

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 1641B\* “*Who Stole from the Church?*”, Boggs \*1550B.

Motivos: Thompson: J1700 “Tontos”, K1956 “Fingido hombre sabio”, J156 “La sabiduría de los tontos”.

El tonto del pueblo [J1700] se hace llevar en procesión antes de revelar quiénes robaron la capilla de la Virgen [K1956]. Al final proclama ante todo el mundo la perogrullada de que fueron los ladrones [J156].

<sup>240</sup> Véase también el estudio del cuento, donde señala su relación con 2 versiones literarias (pp. 280-281).



## REFERENCIAS

Se pueden encontrar referencias del Tipo 1641B\* en los siguientes catálogos tipológicos:

- Amores (1997), Tipo 1641, núm. 199 “El adivino”, pp. 294-295: señala 5 versiones literarias, 6 versiones orales en castellano, 2 en catalán y 2 en vascuence.
- Beltrán (2007), núm. 187 “*Benitorio*”, Tipo 1641B\*, p. 697: en el área geográfica valenciana incluye 1 versión oral inédita, recogida en Castellón de la Plana. Además, señala 4 versiones de otras áreas (3 de La Rioja y 1 de Valladolid).
- Noia Campos (2010), Tipo 1641B\* “*Quen roubou na igrexa?*”, pp. 759-761: incluye 2 versiones orales, recogidas en La Coruña y Pontevedra, respectivamente.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1641B\* «“–¿Quiénes robaron? –Los ladrones.”», p. 249: incluye 3 versiones orales y 1 literaria.

Además, se pueden encontrar las siguientes versiones orales no incluidas en los catálogos citados:

- Asiáin, *Navarros* 2006: núm. 108.
- Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 193<sup>241</sup>.
- Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 26.
- Castellote y Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 55.
- Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 55.
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 182.
- Espinosa, *CPE* 2009: núm. 55.
- Espinosa, hijo, *Castilla y León* 1988: II, núm. 340.
- Fraile Gil, *Tradición madrileña*: pp. 274-275.
- Larrea Palacín, *Gaditanos* 1959: núm. XXIX.
- López Mejías y Ortiz López [1997]: núm. 50.
- López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 139.
- Pérez y Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 64.

## 132. El zapatero y el sastre

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 1654 “*The Robbers in the Death Chamber*”, Boggs \*1716.

Motivos: Thompson: K246 “Muerte fingida para evitar pagar las deudas”, K1860 “Engaño fingiéndose muerto (dormido)”, K335.1.2.2 “Ladro-

<sup>241</sup> Véase el análisis que realiza del cuento (p. 208) o también en Agúndez (1999b: 91-92).

nes huyen de sus bienes asustados por un hombre que se finge muerto”, J706 “Adquisición de riqueza”.

Un zapatero se finge muerto para no tener que hacer frente a sus múltiples deudas [K246, K1860]. Lo llevan a la iglesia. Un sastre, al que le debía dinero, se esconde debajo del féretro para quitarle el chaleco que le había cosido. A medianoche, una cuadrilla de ladrones entra en la iglesia para repartirse su botín. Como sobra una porción de dinero, deciden dárselo a quien levante el dedo. El sastre, que estaba escondido debajo del ataúd, levanta el dedo y dice: “¡Hasta los difuntos quieren parte!” Entonces se levanta también el zapatero pidiendo su parte y todos huyen despavoridos [K335.1.2.2]. El zapatero se queda con todo el botín [J706].

## REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones del Tipo 1654 en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1654 “Los ladrones en la cámara mortuoria” (Boggs \*1716): pp. 128-129: incluye 2 versiones orales y 2 literarias.
- Amores (1997), Tipo 1654 “El real de las ánimas”, núm. 200, pp. 296-297: incluye 2 versiones literarias, diferentes de las aportadas por González Sanz; 15 versiones orales en castellano, recogidas en Asturias (3 vv.), Valladolid (3 vv.), León<sup>242</sup>, Burgos, Segovia, Extremadura (2 vv.), Toledo, Albacete y Cádiz (2 vv.); 4 versiones en catalán; 5 en gallego y 3 en vascuence.
- Cardigos (2006), Tipo 1654, p. 340: señala 19 versiones orales.
- Beltrán (2007), núm. 190 “*La cabuderia d’un Sabater*”, Tipo 1654, p. 699: recoge 5 versiones orales del área geográfica valenciana. En el área lingüística del catalán, cita 3 versiones de Cataluña y 1 de Menorca (Oriol-Pujol, *Índex* 2003, 1654 “*El sabater que devia un dineret*”). Por último, señala 7 versiones orales, de las cuales solo 3 (1 del Poniente Almeriense y 2 de Burgos) no están presentes en Amores (1997), catálogo al que remite para conocer más versiones orales en castellano y las 2 versiones literarias.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1654, pp. 264-265: incluyen 3 versiones de Cataluña, 2 versiones escritas de Mallorca, 1 de Menorca, 5 de

<sup>242</sup> Camarena, *León* 1991: II, núm. 233. Véanse también las notas correspondientes a dicha versión (pp. 292-293), donde se citan 12 versiones hispanoamericanas de Colorado y Nuevo Méjico, Oaxaca (Méjico), Panamá, República Dominicana (2 vv.), Cuba (3 vv.), Bolivia, Argentina y Chile (2 vv.).

Valencia (1 de ellas no figura en Beltrán 2007) y 1 del Carche (Beltrán 2007).

- Noia Campos (2010), Tipo 1654 “*Os ladróns no velorio*”, pp. 772-775: incluye 15 versiones orales y 7 versiones literarias, 2 de ellas en gallego.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1654 “Los ladrones en el cementerio”, p. 252: señala 3 versiones orales en castellano, recogidas en Murcia, Javalí Nuevo y Cartagena<sup>243</sup>, y 1 en valenciano recogida en El Carche (Beltrán 2007).

Además, se pueden encontrar las siguientes versiones de este cuento, no incluidas en los catálogos anteriores:

- Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 260<sup>244</sup>.
- Chertudi, *Argentina* 1964: núm. 89.
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 187.
- Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: pp. 407-410.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 217-218.
- Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núm. 312.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2002]: núm. 76.

### 133. El amo y el criado

#### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1688 “*The Servant to Improve on the Master’s Statements*”.

Motivos: Thompson: J2464 “El criado para aumentar las declaraciones de su amo”, U110 “Las apariencias engañan”.

Un hombre se lleva a un vecino como criado para que confirme y exagere sus posesiones [J2464] con el fin de deslumbrar a los dueños de una finca y casarse con su hija<sup>245</sup>. Pero, el falso amo le niega una peseta al supuesto criado y, como venganza, este descubre la ruina de aquel [U110].

#### REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones del Tipo 1688 en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1688 “El ponderador”, pp. 130-131:

<sup>243</sup> Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 189. Véase la relación completa de versiones en la nota núm. 158 (pp. 324-325).

<sup>244</sup> Véase el estudio completo del cuento (pp. 308-310).

<sup>245</sup> “El cuento relata una costumbre real: la del llamado *ponderador*, criado, familiar o amigo que magnificaba la hacienda y riquezas del novio para que los padres de la novia lo aceptaran en la familia” (Hernández Fernández, 2013: 259).

- señala 1 versión oral y 3 versiones literarias.
- Cardigos (2006), Tipo 1688, p. 346: incluye 5 versiones orales.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1688, p. 269: recogen 1 versión de la Franja de Aragón (González Sanz 1996a).
- Noia Campos (2010), Tipo 1688 “*O criado aumenta a riqueza do amo*”, pp. 792-793: incluye 4 versiones orales.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1688 “El sirviente debe mejorar las declaraciones del amo”, pp. 258-259: señala 13 versiones orales recogidas en La Unión, Javalí Nuevo, Torre Pacheco (3 vv.), Mula (2 vv.) y Cartagena<sup>246</sup> (6 vv.).

Además, se conocen las siguientes versiones no incluidas en los catálogos citados:

- Asiáin, *Navarros* 2006: núm. 110.
- Camarena, *Ciudad Real* 2012: núm. 376.
- Camarena, *León* 1991: II, núm. 237.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 233.
- López Mejías y Ortiz López [1999]: núm. 56.
- Llano Roza de Ampudia, *Asturianos* 1925: núm. 78.
- Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núms. 427 y 428.

### 134. El que fue a robar olivas

### 135. El gitano y las aceitunas

#### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1689 “*Thank God They Weren’t Peaches*”.

Motivos: Thompson: J2563 “¡Gracias a Dios que no eran melocotones!”.

La Guardia Civil detiene a unos ladrones de aceitunas y, como castigo, se las meten por el culo. Los ladrones se ríen aliviados porque los que vienen detrás han robado melones [J2563].

#### REFERENCIAS

Se citan versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- Amores (1997), Tipo 1689 “Menos mal que no eran melocotones”, núm. 203, pp. 302-303: señala 1 versión gaditana, 2 versiones cata-

<sup>246</sup> Véase la relación de versiones orales y literarias en la nota núm. 22 al cuento 611 (Sánchez Ferra, 2010: 683-684).

- lanas y 1 versión literaria.
- Beltrán (2007), núm. 197 “*Conte del mallorquí*”, Tipo 1689, pp. 703-704: incluye 1 versión oral del área geográfica valenciana [1699 + 1689], 2 versiones orales del área lingüística del catalán<sup>247</sup>, una de Cataluña y la otra de Mallorca, 1 versión oral gaditana citada por Amores y 2 versiones literarias.
  - Oriol y Pujol (2008), Tipo 1689, p. 269: recogen 1 versión de Cataluña, 1 versión de Mallorca y 1 versión de Valencia, citadas por Beltrán (2007).
  - Noia Campos (2010), Tipo 1689 “*O xitano que roubara aceitunas*”, pp. 793-794: incluye 1 versión oral en gallego y las 2 versiones literarias conocidas.
  - Hernández Fernández (2013), Tipo 1689, p. 260: recoge 5 versiones orales, recogidas en Águilas y Cartagena (4 vv.).
- Otras versiones que no aparecen en los catálogos citados son las siguientes:

- Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 197.
- Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 27.
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 115.
- Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: pp. 459-460.

### 136. El tonto que comía demasiado

### 137. Un tonto y un listo

#### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 1691 “*The Hungry Clergyman*” + 1775 “*The Hungry Clergyman*”; Boggs 1363\*A.

Motivos: Thompson: P250 “*Hermanos y hermanas*”, J1700 “*Tontos*”, X12 “*Hombre interrumpido cada vez que intenta comer algo*”, J2541 «“*No comas tan ávidamente*”», X431 “*El cura hambriento y la olla de gachas*”, J1760 “*Animal o persona tomados por otra cosa*”.

Un joven que va a casa de sus suegros lleva con él a su hermano tonto [P250, J1700]. Antes de salir, le advierte que deje de comer cuando él le pise el pie. Pero un gato le pasa por encima y el tonto lo interpreta como la señal del hermano, por lo que no prueba bocado [X12, J2541]. Por la noche se levanta el tonto acuciado por el hambre. Coge el ajo que había sobrado y lo lleva a su habitación, pero se confunde y entra a la alcoba de la abuela,

<sup>247</sup> Oriol-Pujol, *Índex* 2003, 1689 “*Sort que no eren Pingyes!*”.

que tiene flatulencia. El tonto le dice que no sople porque ya está frío y se lo echa encima [X431]. Después quiere lavarse las manos y se le atasca una en la boca de un cántaro; para liberarse del objeto lo rompe contra la abuela, a la que en la oscuridad de la noche confunde con una piedra [J1760]. Los dos hermanos son despedidos de la casa.

## REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1363\*A (Boggs) “El hermano tonto y el hermano listo”, p. 118: señala 3 versiones orales (1 de ellas citada) y 2 literarias.
- González Sanz (1998), Tipo 1691 «“No comas tan vorazmente”», p. 40: indica que todas las versiones clasificadas como Boggs 1363\*A pasan a ser AT 1691 y señala otras 4 versiones orales (1 citada).
- Cardigos (2006), Tipo 1691, pp. 346-347 (1 versión) + Tipo 1775, p. 359 (8 versiones). Los dos tipos no aparecen combinados en ninguna versión.
- Beltrán (2007), núm. 199 “*El gat per damunt del peu*”, Tipo 1691, p. 706: incluye 6 versiones del área geográfica valenciana. En el área lingüística del catalán, cita 2 versiones de Cataluña, 3 de la Franja de Aragón, 1 de Mallorca, 1 de Menorca y 1 de Ibiza (Oriol-Pujol, *Índex 2003*, 1691 “*El beneit golafre*”). Por último, señala 1 versión del Poniente almeriense.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1691, p. 270: incluyen 2 versiones de Cataluña, 3 de la Franja de Aragón, 1 de Mallorca, 2 de Menorca, 3 de Ibiza y 8 de Valencia (Beltrán 2007).
- Noia Campos (2010), Tipo 1691 “*O rapaz famento*”, pp. 795-796 (5 versiones, 2 de ellas con la misma estructura de las nuestras) + Tipo 1775 “*Comer papas á noite*”<sup>248</sup>, pp. 835-837 (14 versiones orales y 2 literarias).
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1691 “El invitado hambriento” (pp. 260-262) + Tipo 1775 “El huésped hambriento” (pp. 273-274): incluye 9 versiones orales<sup>249</sup> y 1 literaria con la misma estructura de

<sup>248</sup> En ATU los dos Tipos tienen el mismo título. Ambos tienen en común la parte principal y pueden combinar uno o dos episodios introductorios. En la tradición gallega, como suele suceder en la portuguesa, no existen versiones del cuento protagonizadas por curas (Noia Campos, 2010: 836).

<sup>249</sup> Estas versiones fueron recogidas en Jumilla, Murcia, Fuente Álamo, Torre Pacheco, Mula (2 vv.), Cartagena (2 vv.) y Lorca.

las nuestras. Además, señala otras 5 versiones que se cierran con el Tipo 1653 “Los ladrones debajo del árbol”; y 1 versión de Mula que combina los Tipos 1691 y 1653.

Además, se pueden encontrar las siguientes versiones no catalogadas:

- Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núms. 199 y 200 (2ª secuencia).
- Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 216-218 (2ª secuencia).
- Camarena, *Ciudad Real* 2012: núm. 377.
- Cuba, Reigosa y Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 123.
- Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: pp. 71-72.
- Fonteboa López, *Bierzó* 1992: núm. 123.
- Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 166.
- Llano Roza de Ampudia, *Asturianos* 1925: núm. 63.
- Pérez y Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 52.
- Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núms. 273, 276, 280 y 289.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños [2001]*: núm. 9.

### 138. La señorita y la criada

### 139. La señorita y la criada

### 140. La moza y el novio

#### CLASIFICACIÓN

Tipo: Cf. ATU 1698G “*Misunderstood Words Lead to Comic Results*”<sup>250</sup>.

Motivos: Thompson: P360 “Amo y criado”, J2410 “Tipos de imitación tonta”, X111.7 “Palabras mal entendidas llevan a resultados cómicos”, J2200 “Absurda falta de lógica en general”, J1730 “Absurda ignorancia”.

La criada intenta repetir literalmente las palabras que le ha oído decir a su ama [P360, J2410]. El resultado es cómico porque construye frases sin sentido [X111.7, J2200, J1730].

#### REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones del Tipo 1698G en los siguientes catálogos tipológicos:

<sup>250</sup> Nos encontramos ante unas versiones en las que la protagonista no está realmente sorda; pero, de alguna manera lo está, ya que no comprende el sentido de las palabras y, por tanto, no sabe lo que oye. Por eso, al repetir las palabras de su señorita, crea un mensaje carente de sentido.

- Cardigos (2006), Tipo 1698G<sup>251</sup>, p. 350: incluye 5 versiones orales.
- Beltrán (2007), núm. 203 «“*Bo seria*”», Tipo 1698G, p. 708: recoge 1 versión del área geográfica valenciana y 2 de León. En estas versiones el equívoco se produce por la pronunciación de palabras diferentes con fonética igual o muy parecida (calambur).
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1698G, pp. 272-273: señalan 1 versión de Valencia (Beltrán 2007).
- Noia Campos (2010), Tipo 1698G “*Palabras mal entendidas con resultados cómicos*”<sup>252</sup>, pp. 805-806): incluye 17 versiones orales y 2 versiones literarias elaboradas sobre dos versiones orales de Vilaboa-A Pontenova y Begonte (Lugo).
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1698G “Palabras malentendidas provocan cómicos resultados”, p. 263: incluye 1 versión en valenciano del Carche.

Otras versiones de este Tipo son las siguientes:

- Camarena, *Ciudad Real* 2012: II, núm. 381.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 242-243 (2 versiones).
- López Mejías y Ortiz López [1997]: núm. 78.

## 141. Bromas del pueblo

### CLASIFICACIÓN

Tipo: Cf. ATU 1698G “*Misunderstood Words Lead to Comic Results*”.

Motivos: Thompson: X111.7 “Palabras mal interpretadas dan un resultado cómico”, J1730 “Absurda ignorancia”, J1820 “Acción inapropiada por un malentendido”.

Un hombre sale de la barbería y, a raíz de un comentario que hace, sufre las bromas de los pillos del pueblo. Estos le hacen creer que el barbero lo ha ofendido al decirle que tenía el cutis muy fino [X111.7] y él, muy

<sup>251</sup> También incluye en la catalogación: Amores (1997), Tipo 1698J “Palabras mal entendidas conducen a cómicos resultados”.

<sup>252</sup> “Es un Tipo misceláneo que recoge diversas anécdotas sobre malentendidos en el diálogo entre dos personas que usan frases o palabras que tienen un doble sentido. Las versiones gallegas adscritas a este Tipo no corresponden exactamente a la caracterización de ATU, pero sí al sentido del cuento: (a) anécdotas en las que una simple frase dicha con ingenuidad adquiere un significado sexual y produce hilaridad; (b) versiones cuya comicidad está en la confusión de palabras polisémicas, mal pronunciadas o mal entendidas” (Noia Campos, 2010: 805).



contrariado, decide responder a la supuesta ofensa [J1730, J1820]. El final resulta cómico.

## REFERENCIAS

Sobre la difusión y versiones del Tipo 1698G, véase el análisis de las tres versiones anteriores (núms. 138, 139 y 140). No se conoce ninguna versión semejante a la de Chinchilla.

### 142. La visita del amigo

### 143. Los dos amigos

## CLASIFICACIÓN

Tipos: Variante de ATU 1699 “*Misunderstanding Because of Ignorance of a Foreign Language*”; variante de ATU 1544 “*The Man Who Got a Night’s Lodging*” (González Sanz, 2010: 168-170).

Motivos: Thompson: T281 “Hospitalidad y sexo”, T230 “Infidelidad en el matrimonio”, X111.7 “Palabras mal entendidas llevan a resultados cómicos”.

Un hombre recibe en su casa a un amigo. Lo invita a comer y tiene que quedarse a dormir porque se desata una fuerte tormenta. Se acuesta entre su amigo y su mujer [T281], todos en la misma cama. En mitad de la noche, llaman a la puerta. El marido se levanta a abrir y la mujer le pide que aproveche la ocasión [T230]. El amigo corre a comerse la tortilla que había quedado de la cena [X111.7].

## REFERENCIAS

Se pueden consultar las versiones del Tipo 1699 en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1699 “Confusión por desconocer el idioma”, pp. 131-132: 1 versión.
- Cardigos (2006), Tipo 1699, p. 350: señala 2 versiones portuguesas.
- Beltrán (2007), núm. 204 “*Joanet, el dels pinyols*”, Tipo 1699, pp. 708-709: incluye 2 versiones del área geográfica valenciana, 5 del área lingüística del catalán, 1 versión aragonesa y 1 gallega.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1699, p. 373: incluyen 6 versiones recogidas en la Franja de Aragón y añaden 1 versión oral valenciana a las 2 citadas por Beltrán (2007).
- Noia Campos (2010), Tipo 1699 “*Malentendidos por non coñecer*

*a lingua estranxeira*”, pp. 808-809: recoge 10 versiones en gallego, incluida la que apuntaba Beltrán (2007).

El Tipo 1699 se basa en el uso de palabras homónimas entre distintas lenguas. Suele utilizarse como chiste para ridiculizar a hablantes de hablas de escaso prestigio cultural frente a la lengua oficial. En el caso de la variante de Pozuelo, el efecto cómico se basa también en un malentendido, pero no producido por el desconocimiento de la lengua, sino por el hecho de que cada uno tiene una idea distinta en su mente: ella piensa en un acercamiento físico y él en saciar su hambre.

Existen tres versiones semejantes a la de Pozuelo en las que el huésped salta de la cama para ir a comerse el trozo de tortilla que quedaba de la cena. Son las siguientes:

- Cuba, Reigosa y Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 106.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 168-170.
- Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 128.

#### 144. La señorita y las lentejas

##### CLASIFICACIÓN

Tipo: Cf. ATU 1717\* “*The Fancy Ailment*”.

Motivos: Thompson: X1506 “Los nombres extraordinarios”, P360 “Amo y criado”.

A una señorita le sientan mal las lentejas. Llaman al médico y la criada le explica en un lenguaje basto lo que le sucede a su señora [X1506]. Después, esta le cuenta al médico lo que le ha pasado, utilizando un lenguaje muy fino. El médico se sorprende por la gran diferencia que existe entre el modo de hablar del ama y de la criada [P360].

##### REFERENCIAS

Solo se encuentran versiones del Tipo 1717\* en el siguiente catálogo tipológico:

- Cardigos (2006), Tipo 1717\*, p. 351: señala 2 versiones orales.
- Además, se conocen las siguientes versiones no catalogadas:
- Camarena, *Ciudad Real* 2012: núm. 388<sup>253</sup>.
- Cabal, *Asturianos* [1921]: pp. 231 y 252.
- Espinosa, hijo, *Castilla y León* 1988: II, núm. 455.

<sup>253</sup> Esta versión es semejante a la de Peñas de San Pedro. Véanse las notas al cuento, p. 531, donde figura una relación de versiones en castellano, 1 versión hispanoamericana, de Puerto Rico, y 1 versión literaria.

### 145. La tonta que se iba a casar

#### CLASIFICACIÓN

Tipo: Sin catalogar.

Motivos: Thompson: J1700 “Tontos”, J2463 “La novia tonta”, T100 “Matrimonio”, T132 “Preparativos para la boda”, T160 “Consumación del matrimonio”.

Una pareja de tontos [J1700] decide casarse. La novia [J2463] se lo comunica a su madre la víspera y se disponen a preparar todo lo necesario para la boda [T132]. Mientras maja unos dientes de ajo, entona una cancioncilla alusiva al acto sexual [T160].

#### REFERENCIAS

Se ha encontrado una versión semejante recogida en Cáceres:

–Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2001]: núm. 41 “Mañana, madre”.

### 146. ¡Ay, Mariquita mía!

#### CLASIFICACIÓN

Tipos: Variante de ATU 1730 “*The Entrapped Suitors*” + 1440 “*The Substituted Animal*”.

Motivos: Thompson: P426 “Clerecía”, V465 “Vicios del clero”, V465.1 “Incontinencia del clérigo”, K1210 “Amantes humillados o contrariados”, J1615 “Lo que le fue prometido”.

El cura [P426] molesta a una joven con insinuaciones [V465]. Esta se lo cuenta a su padre y ambos convienen en que finja que accede a las intenciones del clérigo. Este va a casa de la muchacha y le promete al padre dinero para comprar una casa a cambio de lo que tenga en más estima. El padre acepta y al día siguiente le manda con los criados una burra en vez de mandarle a su hija, como se esperaba el cura [J1615, K1210].

#### REFERENCIAS

Versiones de ATU 1730:

- Cardigos (2006), Tipo 1730, pp. 353-354: recoge 20 versiones portuguesas.
- Beltrán (2007), núm. 206 “*Tico-taco o el capellà que va fer oli*”, Tipo 1730, pp. 710-711: presenta 6 versiones del área geográfica valenciana y 24 versiones de otras áreas lingüísticas peninsulares (León, el Poniente Almeriense, Sevilla, Asturias, Galicia, Burgos y Terrinches). Incluye además 3 versiones literarias.

- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1730, pp. 273-274: señalan 2 versiones no incluidas en el catálogo de Beltrán, recogidas en la comunidad valenciana (Altea y La Vall d'Alcalà) y las 2 versiones de El Carche.
- Noia Campos (2010), Tipo 1730 “*Os pretendentes engañados*”, pp. 816-817: recoge 16 versiones del área lingüística del gallego y 4 versiones literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1730 “El seductor castigado”, p. 268: incluye 4 versiones orales murcianas en castellano, recogidas en Caprés, Torre Pacheco, Cartagena y Puente Tocinos, y 2 versiones en valenciano, recogidas en El Carche.

Versiones de ATU 1440:

- Cardigos (2006), Tipo 1440, p. 304: recoge 3 versiones portuguesas. La descripción del Tipo que realiza Cardigos coincide con la segunda parte de la versión de Pozuelo.
- Noia Campos (2010), Tipo 1440 “*A muller substituta*”, pp. 653-654: incluye 1 versión oral y 1 versión literaria, ambas en gallego. En las versiones gallegas registradas el padre sustituye a la hija en la cama del clérigo lujurioso por una prostituta, y no por un animal, que es el motivo esencial de las versiones castellanas, portuguesas y de otros países europeos (Noia Campos, 2010: 654).

## 147. El parto del cura

## 148. El parto del cura

### CLASIFICACIÓN

Tipo: Variante de ATU 1739 “*The Clergyman and the Calf*”.

Motivos: Thompson: T578 “Hombre embarazado”, J2321.1 “Al párrroco le hacen creer que dará a luz un becerro”.

A un cura le diagnostican un embarazo [T578] porque sustituyen su orina por la de una mujer que estaba embarazada. El cura quiere abortar y le pide al sacristán que le dé una paliza muy grande. Cuando está medio muerto por el palizón, ve una cucaracha y cree que ha parido al ver que el insecto lleva “sotanas” como su padre [J2321.1].

### REFERENCIAS

- Se encuentran versiones de ATU 1739 en los siguientes catálogos:
- González Sanz (1996a), Tipo 1739 “El capellán preñado”, pp. 133-134: 1 versión.
- Cardigos (2006), Tipo 1739, p. 357: incluye 4 versiones orales. En la recogida en Extremadura el protagonista no es un cura.

- Noia Campos (2010), Tipo 1739 “*O cura e a lebre*”, pp. 826-827: presenta 1 versión oral en gallego recogida en Pontevedra y 2 versiones literarias (una es una reelaboración de una versión oral de Pontenova, Lugo y la otra procede del *Decamerón*).
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1739 “El cura embarazado”, p. 271: incluye 12 versiones murcianas en castellano recogidas en Águilas, Torre Pacheco, Cartagena y Cehegín, y 1 versión en valenciano del Carche. Curiosamente, esta última versión no figura en el catálogo de Beltrán ni en el de Oriol y Pujol.

Además de las incluidas en los catálogos citados, encontramos las siguientes versiones:

- Camarena, *León* 1991: II, núms 251-253.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 253.

## 149. El tuerto y los higos

### CLASIFICACIÓN

Tipo: Cf. ATU 1740B “*Thieves as Ghosts*”.

Motivos: Thompson: K420 “Ladrón pierde sus bienes o es descubierto”, J1780 “Cosas tomadas por demonios o fantasmas”.

El amo de una higuera escarmienta a un vecino que le está robando los higos [K420]. Desde la tapia del cementerio le hace creer que es un muerto que lo va a castigar [J1780]<sup>254</sup>.

### REFERENCIAS

- Se encuentran versiones de ATU 1740B en los siguientes catálogos:
- Amores (1997), Tipo 1740B “Falsas ánimas roban peras”, núm. 209, p. 311: señala 1 versión literaria, 4 versiones orales en castellano, recogidas de Asturias, León<sup>255</sup>, Murcia y Extremadura; 1 versión en catalán de Mallorca y 1 en gallego de Lugo.
  - Cardigos (2006), Tipo 1740B, p. 358: señala 10 versiones orales.
  - Beltrán (2007), núms. 208 “*El mestre roig*” + 209 “*El melonar*”, Tipo 1740B, p. 712: incluye 4 versiones orales del área geográfica valenciana. Además, señala 1 versión de León (ya citada en Amores 1997), 2 de La Rioja, 1 de Asturias, 2 de Galicia y 2 de Burgos.

<sup>254</sup> Compárese con el argumento del Tipo 1740B, según el cual los ladrones hacen creer al dueño del árbol o del huerto que son ánimas en pena y se llevan los frutos.

<sup>255</sup> Camarena, *León* 1991: II, núm. 256. Véase la relación de versiones orales y literarias (pp. 304-305), en la que se citan 2 versiones hispanoamericanas (de Colorado y Nuevo Méjico y Argentina) y 2 versiones portuguesas no incluidas en Amores 1997.

- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1740B, pp. 275-276: incluyen 1 versión oral de la Franja de Aragón y 5 de Valencia (4 de ellas presentes en Beltrán 2007).
- Noia Campos (2010), Tipo 1740B “*Ánimas na figueira*”, pp. 830-831: incluye 14 versiones orales y 1 literaria.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1740B “Los ladrones como fantasmas”, p. 272: incluye 7 versiones orales de Murcia, Caprés (2 vv.), Lorquí, Cartagena<sup>256</sup> (2 vv.) y Cehegín.

Además, se pueden encontrar las siguientes versiones del Tipo 1740B, no presentes en los catálogos anteriores:

- Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 42.
- Asiáin, *Navarras* 2006: núm. 111<sup>257</sup>.
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 120.
- Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 83.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 254-255.
- López Mejías y Ortiz López [1997]: núm. 31.
- Pino Saavedra, *Chile* 1963: núm. 241<sup>258</sup>.
- Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núms. 50 y 475.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2002]: núm. 65.

## 150. El sepulturero y las habas

### CLASIFICACIÓN

Tipo: Cf. ATU 1740B “*Thieves as Ghosts*”.

Motivos: Thompson: K420 “Ladrón pierde sus bienes o es descubierta”, J1780 “Cosas tomadas por demonios o fantasmas”.

Un sepulturero siembra habas en el cementerio, pero por las noches un vecino se las roba. Para escarmentar al ladrón, se mete en un nicho y le grita que es un alma de otro mundo. El ladrón no se asusta y responde: “¡Ya decía yo, que si fueras de este estabas aquí, comiendo habas conmigo!”.

<sup>256</sup> Véase la nota núm. 37, en Sánchez Ferra, 2010: 412-413.

<sup>257</sup> En esta versión, como en la nuestra de Chinchilla, no son los ladrones disfrazados los que asustan al amo que vigila su finca sino que, al contrario, un grupo de propietarios intenta dar un escarmiento al golfillo que les roba en los huertos.

<sup>258</sup> Las versiones hispanoamericanas de Chertudi y Pino Saavedra tienen en común con nuestra versión el hecho de que la víctima del engaño se apellida Tuerto o es esta su condición.

## REFERENCIAS

Para consultar la relación de versiones de ATU 1740B, véase el análisis de la versión anterior, núm. 149.

### 151. El maqui y el barbero

#### CLASIFICACIÓN

Tipos: Cf. ATU 1791 “*The Sexton Carries the Clergyman*” y ATU 1791\* “*The Murderer’s House*”.

Motivos: Thompson: J1805 “Otros malentendidos de palabras”, J1820 “Acción inapropiada por un malentendido”.

Un maqui va a una barbería. El aprendiz empieza a bañarlo con brocha y jabón y ve un piojo que le corre por la frente. El joven, refiriéndose al piojo, le pregunta al barbero: “Maestro, ¿lo mata usted o lo mato yo?”. El maqui piensa que lo quieren matar y echa a correr [J1805, J1820].

#### REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones del Tipo 1791 en los siguientes catálogos tipológicos:

- Cardigos (2006), Tipo 1791, pp. 361-362: señala 11 versiones orales.
- Beltrán (2007), núm. 213 “*L’àvia estalviadora*”, Tipo 1791, pp. 714-715: recoge 3 versiones del área geográfica valenciana y 1 de Burgos.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1791, p. 277: citan 3 versiones de Valencia (Beltrán 2007).
- Noia Campos (2010), Tipo 1791 «“*Vai fóra buscar os que faltan*”», pp. 840-841: señala 11 versiones orales.

Otras versiones no catalogadas son las siguientes:

- Cabal, *Asturianos* [1921]: pp. 182-200.
- Camarena, *León* 1991: II, núm. 259.
- Canellada, *Asturianos* 1978: núm. 57.
- Llano Roza de Ampudia, *Asturianos* 1925: núm. 54.
- Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 65<sup>259</sup>.

Todas estas versiones, aunque su argumento no coincide con el de nuestra versión de Chinchilla, tienen en común el motivo de las palabras mal interpretadas [J1805] y la consiguiente huida final del protagonista.

<sup>259</sup> Para otras versiones hispanoamericanas de Méjico, Cuba y Puerto Rico, véase Camarena, II (1991: 306).

## 152. El sacristán y el cura

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1792 “*The Stingy Clergyman and the Slaughtered Pig*”.

Motivos: Thompson: P426.1 “Curas”, W152 “Tacañería”, K343.2.1 “El cura tacaño y el cerdo sacrificado”, X410 “Chistes sobre curas”.

El sacristán le aconseja al cura [P426.1] que, para no compartir su cerdo con los vecinos [W152], lo cuelgue para que se seque y le diga a los vecinos que se lo han robado. Durante la noche, el propio sacristán le roba el cerdo. Al día siguiente, no se da por aludido cuando el cura le dice que, realmente, le han robado el gorrino [K343.2.1].

### REFERENCIAS

Se encuentran versiones de ATU 1792 en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1792 “El robo del cerdo”, p. 135: señala 2 versiones orales y 2 versiones literarias. El cuento se aplica como anécdota a Mosen Bruno Fierro<sup>260</sup>.
- González Sanz (1998), Tipo 1792 “El clérigo tacaño y el cerdo sacrificado”, p. 42: incluye 1 versión oral.
- Cardigos (2006), Tipo 1792, p. 362: recoge 5 versiones orales.
- Beltrán (2007), núm. 214 “*Al labrador le roban el puerco*”, Tipo 1792, p. 716: señala 2 versiones del área geográfica valenciana. Cita 3 versiones de Cataluña y 1 de Mallorca (Oriol-Pujol, *Índex* 2003, 1792 “*Al rector li roben el porc*”). Además, incluye 3 versiones orales de León y 1 de Sevilla<sup>261</sup>. Por último, cita 2 versiones literarias.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1792, pp. 277-278: incluyen 3 versiones orales de Cataluña, 1 de Mallorca y 1 de Valencia (Beltrán 2007).
- Noia Campos (2010), Tipo 1792 “*O porco do cura coreño*”, pp. 841-843: señala 6 versiones orales, algunas de las cuales no están protagonizadas por clérigos, y 3 versiones literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1792 “El hombre roñoso y el cerdo sacrificado”, p. 275: incluye 3 versiones orales de Torre Pacheco y 1 de Lorquí.

<sup>260</sup> En este caso, la descripción del Tipo indica que es el cura quien convence a un amigo para que diga que le han robado el cerdo y así no tener que dar parte de la matanza a nadie. El cura lo roba realmente y el amigo no deja de insistir en que se lo han robado, felicitándolo el cura por su buena imitación (1996: 135).

<sup>261</sup> Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 242. Véase también el análisis de la versión (pp. 278-279).



Además, se encuentran las siguientes versiones no incluidas en los catálogos anteriores:

- Camarena, *Ciudad Real* 2012: núm. 401<sup>262</sup>.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 264-266.
- Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 54.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2001]: núm. 87.

### 153. La confesión

### 154. La confesión del gitano

#### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1800 “*Stealing Something Small*”, Boggs \*1800A.

Motivos: Thompson: K188 “Robar solo una pequeña cantidad”, J1390 “Réplicas sobre robos”.

Un hombre se acusa durante la confesión de haber robado un ramal [K188]. El sacerdote le dice que eso no es una falta grave y el hombre le cuenta que atada al ramal iba una mula. Ante la réplica del cura, el hombre confiesa que detrás de esa mula iba otra [J1390].

#### REFERENCIAS

Se encuentran versiones de ATU 1800 en los siguientes catálogos tipológicos:

- Amores (1997), Tipo 1800 “Robar solo una pequeña cantidad (suma)”, núm. 212, p. 314: incluye 1 versión literaria y 1 versión oral en castellano de Asturias.
- González Sanz (1998), Tipo 1800 “Robará solo un poquito”, p. 42: apunta la existencia de numerosas variantes de chistes sobre confesiones similares a este Tipo y otros subtipos, como el del chico que se confiesa por ser medio tonto al robar solo un poco. Señala 1 versión oral.
- Noia Campos (2010), Tipo 1800 “*O caballo (burro) vai detrás da corda*”, pp. 846-847: incluye 1 versión oral y 2 versiones literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1800 “El animal robado”, p. 276: incluye 3 versiones orales, recogidas en Cartagena (2 vv.) y Puente Tocinos.

<sup>262</sup> Véanse las notas al cuento (p. 534), donde se citan numerosas versiones, entre ellas 1 en vascuence, 1 salmantina y 1 gaditana.

Además, encontramos las siguientes versiones no catalogadas:

- Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 243<sup>263</sup>.
- Camarena, *Ciudad Real* 2012: núm. 402<sup>264</sup>.
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 206.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 266-267.
- Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 468.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2001]: núm. 150.10.

## 155. La penitencia

### CLASIFICACIÓN

Tipo: Sin catalogar.

Motivos: Thompson: Q520 “Penitencias”, X111.7 “Palabras mal entendidas llevan a resultados cómicos”, J2040 “Absurdos sinsentidos - miscelánea”.

Dos amigos se encuentran después de confesar y comentan las penitencias [Q520] que les ha impuesto el cura. El segundo muestra su preocupación [J2040] porque tiene que rezar tres padrenuestros y solo se sabe uno [X111.7].

### REFERENCIAS

Son numerosísimas las versiones de cuentos que narran anécdotas basadas en la confesión o en la penitencia. Sin embargo, no he localizado ninguna semejante a la recogida en Pozuelo. Juan Rodríguez Pastor (2001: 310) recoge una curiosa versión en la que el protagonista, que había robado un cerdo, recibe como penitencia rezar un padrenuestro. Cuando ya se va, le propone al cura rezar dos padrenuestros y llevarse el otro cerdo que se había dejado.

## 156. El traje del santo

### CLASIFICACIÓN

Tipo: Cf. ATU 1826A\* ”*The Saint Who Ran Away*”.

Motivos: Thompson: X410 “Chistes sobre curas”, V120 “Imágenes religiosas”, V70 “Festividades y ayunos religiosos”, K1810 “Engaño mediante disfraz”, W157 “Deshonestidad”.

Los vecinos de un pueblo hacen donativos durante años para com-

<sup>263</sup> Véase el estudio que acompaña a la versión (pp. 279-280).

<sup>264</sup> Se trata de una versión semejante a la nuestra de Chinchilla, núm. 153.

parle un traje a un santo [V120]. Cuando tienen bastante dinero, mandan al sacristán a la capital a comprarlo. Una vez allí, este se gasta casi todo el dinero, sin acordarse del objetivo de su viaje [W157]. Al final, compra un traje de torero, porque era el más barato que encontró. El día de la fiesta, viste al santo y lo cubre con una sábana [V70]. El cura les dice a los feligreses que no lo van a conocer y, cuando lo ve, él mismo exclama: “¡Yo tampoco lo conozco!” [K1810].

## REFERENCIAS

Se encuentran versiones del Tipo 1826A\* en los siguientes catálogos tipológicos:

- Cardigos (2006), Tipo 1826A\*, pp. 366-367: señala 2 versiones orales.
  - Noia Campos (2010), Tipo 1826A\* “*O santo marchou*”, pp. 862-863: incluye 8 versiones orales y 1 literaria.
- Otras versiones de este cuento son las siguientes:
- Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 251.
  - Camarena, *Ciudad Real* 2012: núm. 423.
  - Espinosa, hijo, *Castilla y León* 1998: II, núms. 400 y 401.
  - García Surrallés, *Gaditanos* 1992: núm. 106.
  - Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 186 [Bogarra].

### 157. San Nicodemus

### 158. Lo veréis y no lo conoceréis

## CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 1829 “*Living Person Acts as Image of Saint*”, Boggs \*1787B.

Motivos: Thompson: K1842 “Persona viva actúa como imagen de santo”, V120 “Imágenes religiosas”.

En la versión núm. 157, unas monjas deciden limpiar y arreglar un santo [V120] que tenían olvidado en la iglesia. Se le cae el traje viejo y les sorprende su desnudez. Al oír los comentarios, el santo sale corriendo para evitar que lo castren y la madre superiora le suplica que se quede: “¡Ven aquí, San Nicodemus, / que con pitorríco y to te queremos!”

En la versión núm. 158, el sacristán se hace pasar por el nuevo santo [V120] que el pueblo espera con ilusión. Cuando lo ven desnudo, no les gusta que se contemple aquello tan real y el hombre sale corriendo para no ser castrado [K1842].

## REFERENCIAS

Se encuentran versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1829B\* “El hombre sustituye a una estatua de santo para entrar en el convento (Boggs \*1787B)”, pp. 137-138: señala 2 versiones orales.
- Amores (1997), Tipo 1829 “Personas vivas actúan como imágenes de santos”, núm. 217, pp. 318-319: incluye 1 versión literaria y 5 versiones orales en castellano<sup>265</sup>.
- González Sanz (1998), Tipo 1829 “Una persona viva actúa como la imagen de un santo”, p. 43: incluye 3 versiones orales aragonesas y 1 literaria (Amores 1997).
- Cardigos (2006), Tipo 1829, p. 367: señala 2 versiones orales, variantes de las nuestras, en las que el argumento es diferente, pero aparece el motivo principal [K1842].
- Beltrán (2007), núm. 216 “*En mi huerto te criaste*”, Tipo 1829, pp. 717-718: a pesar de coincidir el Tipo ATU 1829, el argumento es totalmente diverso y se corresponde con el de nuestras versiones núm. 160, 161 y 162. Se trata de un cuento narrado en castellano por un narrador que había contado otros cuentos en valenciano.
- Noia Campos (2010), Tipo 1829 “*Imaxe viva dun santo*”, pp. 864-865: incluye 10 versiones orales y 2 literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1829 “Un hombre finge ser la estatua de un santo (San Nicodemo) para entrar en el convento”, p. 279: señala 2 versiones orales de Jumilla y Cartagena<sup>266</sup> y 1 versión en valenciano del Carche.

También se pueden encontrar estas otras versiones orales del Tipo 1829:

- Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 246-247.
- Camarena, *Ciudad Real* 2012: núm. 425<sup>267</sup>.
- Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 138-139.
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núms. 213 y 214.

<sup>265</sup> Julio Camarena Laucirica (1991: 309) recoge en el tomo II, además de las versiones en castellano (entre las que figura la suya de León), 1 versión en catalán y 3 en gallego.

<sup>266</sup> Se trata de una variante: a un recién casado lo visten únicamente con un taparrabos de papel y lo ponen sobre unas andas como si fuera el santo, pero cuando lo sacan en procesión y su esposa le canta una saeta, el joven exclama: “Miradla de dónde viene. / Se le parece a un clavel. / Quitádmela de delante / que se me rompe el papel” (Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 426).

<sup>267</sup> Versión semejante a la de Cartagena (véase la nota anterior).

- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 288-289 (2 versiones).
- Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 185 (2 versiones) [Alcázar y Peñarrubia].
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2001]: núm. 140.

### 159. ¡Oh, Jesús del Gran Poder...!

#### CLASIFICACIÓN

Tipo: Variante de ATU 1829 “*Living Person Acts as Image of Saint*”.

Motivos: Thompson: V120 “Imágenes religiosas”, K1842 “Persona viva actúa como imagen de santo”, J2070 “Deseos absurdos”, K1970 “Milagro simulado”, K1971 “Hombre detrás de estatua finge ser Dios”.

Un pastor va todos los domingos a misa y se arrodilla delante del Cristo del Gran Poder para pedirle unas polainas. El sacristán, que viene observando la escena desde hace tiempo, se coloca detrás de la imagen [V120] y le habla como si fuera el Cristo del Gran Poder [K1842, K1970, K1971].

#### REFERENCIAS

Véase el análisis de las versiones núm. 157 y 158.

### 160. Quien te conoció Ciruelo

### 161. En mi huerto te criaste...

### 162. Quien te conoció ciruelo...

#### CLASIFICACIÓN

Tipos: González Sanz [1824A]; Robe 1829\*D “Imagen hecha de un frutal estéril”.

Motivos: Thompson: J1880 “Animales u objetos tratados como si fueran humanos-miscelánea”, V127 “Imágenes de santo en madera”; Childers: J1454.1\*, U121.6.1\*.

Un hombre tenía un ciruelo que no daba fruto. Por eso, decide arrancarlo y hacer un santo con el tronco [V127]. Cuando ve el santo en el altar, desconfía de los milagros que este pueda hacer [J1880] porque conoce bien su origen.

## REFERENCIAS

Se encuentran versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo [1824A] “El santo pariente del pesebre”, pp. 136-137: incluye 5 versiones orales y 1 literaria.
- Amores (1997), núm. 129 “Peral fuiste”, pp. 199-201: incluye 12 versiones orales en castellano, 2 en catalán y 3 en gallego –incluidas en Noia Campos (2010). Además aporta 14 referencias bibliográficas de versiones literarias.
- Cardigos (2006), Tipo 1829\*D (Robe) “*The Block of Wood Becomes a Holy Image*”, p. 368: recoge 5 versiones portuguesas.
- Beltrán (2007), núm. 216 “*En mi huerto te criaste*”, Tipo 1829, pp. 717-718: recoge 2 versiones orales del área geográfica valenciana narradas en castellano y 8 de otras áreas lingüísticas peninsulares: León, La Rioja, Somiedo (Asturias) y Burgos. Además señala 2 versiones literarias.
- Noia Campos (2010), Tipo 1829\*D (Robe) “*O santo de pao*”, pp. 866-867: incluye 6 versiones orales gallegas y 10 versiones literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1829\*D (Robe) “El santo de palo”, p. 280: ofrece 14 versiones orales murcianas, recogidas en Caprés, Torre Pacheco, Murcia, Lorquí, Cartagena y Yecla.

Otras versiones orales de este cuento que no están incluidas en los catálogos citados son las siguientes:

- Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 248.
- Asiáin, *Navarros* 2006: núm. 157.
- Camarena, *Ciudad Real* 2012: núm. 427.
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 215.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 289-290.
- Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 191 [Mahora].
- Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 57-58.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2001]: núm. 150.23.

## 163. El pastor en misa

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1831A\* “*Inappropriate Actions in Church*”.

Motivos: Thompson: P412 “Pastor”, J1730 “Absurda ignorancia”, J1823 “La mala interpretación de las costumbres o ceremonias de la iglesia causa acción inapropiada”.

Un pastor [P412] poco sociable, animado por su amo, se va un domingo al pueblo. No sabiendo adónde ir, va donde ve que entra mucha gente y se mete en una boda. Allí se hincha a comer. Al domingo siguiente, vuelve a misa. Nada más entrar, piensa que la pila del agua bendita es un caldo del que se han comido la carne [J1730], y por ello protesta [J1823]<sup>268</sup>.

## REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- Cardigos (2006), Tipo 1831A\*, con elementos<sup>269</sup> I. a, b, pp. 368-369: señala 12 versiones de este Tipo, pero solo 5 presentan los elementos de nuestra versión, aunque combinados con otros.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1831A\* “Acciones inapropiadas en la iglesia”, variante *a*), p. 281: incluye 7 versiones orales de Calasparra, Torre Pacheco, Pliego, Cartagena<sup>270</sup>, Murcia y Cehegín (2 vv.).

Otras versiones no catalogadas son las siguientes:

- Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 202<sup>271</sup>.
- Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 215-216.
- Camarena, *León* 1991: II, núm. 238.
- Díaz y Chevalier, *castellanos* 1992: núm. 41 (3ª secuencia).
- Espinosa, hijo, *Castilla y León* 1988: II, núms. 369 (1ª secuencia) y 430 (2ª secuencia).
- Fonteboa López, *Bierzo* 1992: núm. 35.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 221-222.
- López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 121.
- Rasmussen 1994: núms. 38 (1ª secuencia) y 39 (1ª secuencia).
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2001]: núm. 89; *Extremeños* [2002]: núm. 56 (1ª secuencia).

<sup>268</sup> A partir de la trama general, en este Tipo pueden reconocerse distintas variantes, como las que aparecen en nuestras versiones 163-167.

<sup>269</sup> I. Un tonto va a misa por primera vez; (a) confunde el banquete de boda con la misa y quiere ir de nuevo; (b) la próxima vez va a misa de verdad y malinterpreta todo.

<sup>270</sup> Véase la relación de versiones orales y literarias en la nota núm. 9, cuento núm. 117, Sánchez Ferra, *Cartagena* (2010: 305-306).

<sup>271</sup> Véase el estudio que José Luis Agúndez realiza del cuento, pp. 232-233.

## 164. El tonto en misa

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1831A\* “*Inappropriate Actions in Church*”.

Motivos: Thompson: J1700 “Tontos”, P426.1 “Curas”, J1730 “Absurda ignorancia”, J1823 “La mala interpretación de las costumbres o ceremonias de la iglesia causa acción inapropiada”.

Un tonto [J1700] asiste a misa y, cuando ve que el cura [P426.1] reparte la comunión, piensa que está convidando a comer a sus feligreses [J1730]. Entonces, interrumpe la misa para invitar él a la siguiente ronda [J1823].

### REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones de este cuento en:

– Hernández Fernández (2013), Tipo 1831A\* “Acciones inapropiadas en la iglesia”, variante *b*), p. 281: señala 3 versiones orales de Fuente Álamo, Javalí Nuevo y Cartagena.

Además, se conocen otras versiones semejantes a la de Chinchilla:

– González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 222 (lo considera variante de ATU 1678\*\*).

– Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 115 [Hoya Gonzalo].

## 165. La que iba siempre a comulgar

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 1831A\* “*Inappropriate Actions in Church*”, Robe 1806C.

Motivos: Thompson: V31 “Hostia no consagrada”, J1730 “Absurda ignorancia”.

Una mujer va todos los días a misa a comulgar. Al marido no le parece bien que esté siempre en la iglesia y habla con el sacristán y los monaguillos para que elaboren falsas hostias con estropajo [V31]. La mujer comulga como siempre, pero nota dificultad al tragar. Le pregunta a la mujer que tiene al lado qué es lo que les han dado y esta le responde que el cuerpo de Cristo. Entonces replica que a ella le han tocado los pelos del sobaco [J1730].

### REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

– González Sanz (1998), Tipo [1832Q] “*A mí me ha tocado el pellejo*”, p. 44: señala 3 versiones orales de las comarcas de Tarazona y



- Borja, y 1 versión de Sobrarbe.  
 –Hernández Fernández (2013), Tipo 1831A\* “Acciones inapropiadas en la iglesia”, variante *e*), p. 282: señala 6 versiones orales, recogidas en Fuente Álamo, Torre Pacheco, Las Torres de Cotillas, Mula<sup>272</sup> y Cartagena<sup>273</sup> (2 vv.).

## 166. El cura y el monaguillo

## 167. El cura y el ama María

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1831A\* “*Inappropriate Actions in Church*”.

Motivos: Thompson: P426.1 “Curas”, X441 “El cura da instrucciones al sacristán (cocina), como parte de la misa”.

El cura y el monaguillo (o el ama) conversan sobre cómo quiere que le cocinen una liebre que le han regalado o la merluza que compró el ama el día anterior. Ambos utilizan, para no ser entendidos por los feligreses durante la misa, un latín macarrónico al ritmo monótono de los cánticos del cura.

### REFERENCIAS

Se encuentran versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1831 “El cura y el sacristán en la misa (Boggs 1831 \*C)”, p. 138: señala 4 versiones orales y cita 4 vv. más. Entre ellas incluye variantes en las que hablan la casera y el cura de la comida que este quiere que le cocine, como en nuestras versiones.
- González Sanz (1998), Tipo 1831 “El clérigo y el sacristán en la misa” (Boggs 1831\*C), p. 44: recoge 9 versiones orales y cita 4 vv. más. En la mayoría de los casos se trata de variantes del tema que se corresponden con el chiste del cura que da la receta a la casera desde el púlpito.
- Cardigos (2006), Tipo 1831 “*The Clergyman and Sexton at Mass*”,

<sup>272</sup> Véase Hernández Fernández, *Murcia* [2009]: núm. 219. Esta versión es semejante a la de Chinchilla.

<sup>273</sup> Las versiones de Torre Pacheco y Cartagena constituyen variantes del Tipo y su argumento no coincide con el de la versión de Chinchilla. Véase la relación de versiones que recoge Anselmo J. Sánchez Ferra (2010: 761) en la nota núm. 76, correspondiente a las versiones 742 y 742a de Cartagena.

- p. 368: incluye 2 versiones en las que el cura y el sacristán conversan durante la misa sobre tareas domésticas.
- Beltrán (2007), núm. 218 “*Un sermón modern*”, Tipo 1831, pp. 718-719: recoge 3 versiones del área geográfica valenciana. En el área lingüística del catalán, cita 2 versiones de Cataluña, 3 de la Franja de Aragón y 1 de Mallorca (Oriol-Pujol, *Índex* 2003, 1831 “*El rector, la majordoma i el cabrit*”). Por último, señala varias versiones del Poniente almeriense, La Rioja, Valladolid, Galicia y Terrinches.
  - Oriol y Pujol (2008), Tipo 1831 “*The Clergyman and Sexton at Mass*”, p. 280: señalan 2 versiones de Cataluña, 4 de la Franja de Aragón, 2 de Mallorca y 4 de Valencia.
  - Noia Campos (2010), Tipo 1831 “*O cura e o san cristán na misa*”, pp. 869-871: incluye 16 versiones orales.
  - Hernández Fernández (2013), Tipo 1831A\* “*Acciones inapropiadas en la iglesia*”, variante *f*), pp. 281-283: incluye 11 versiones orales recogidas en Jumilla, el Noroeste murciano (2 vv.), Torre Pacheco (2 vv.), Javalí Nuevo, Cartagena (4 vv.) y Beniel. Además, señala 1 versión en valenciano del Carche y 2 versiones literarias.

Además, se pueden encontrar las siguientes versiones orales<sup>274</sup> no incluidas en los catálogos tipológicos citados:

- Cabal, *Asturianos* 1921: p. 221 (variante).
- Camarena, *Ciudad Real* 2012: núms. 429 y 430.
- Cortés Vázquez, *Salmantinos* 1979: núms. 6 y 7.
- De Llano, *Asturianos* 1925: núm. 97 (variante) y núm. 155.
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 217.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 290-291.
- López Mejías y Ortiz López [1999]: núm. 18.
- Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 468.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2001]: núm. 93.

## 168. El cura y el campesino

## 169. El cura y el pastor

### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 1832D\* «*How Many Sacraments are There?*»»; AT 1810A\* “*How Many Gods Are There?*”.

<sup>274</sup> Véase además la nota núm. 71 (p. 761) en Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010.

Motivos: Thompson: P412 “Pastor”, P426.1 “Curas”, J1110 “Personas hábiles”, H500 “Pruebas de inteligencia o habilidad”, J10 “Conocimiento adquirido por la experiencia”, L140 “Persona poco prometedora supera a persona prometedora”.

En la versión núm. 168, un cura [P426.1] les regaña a los campesinos porque no saben rezar. Entonces un campesino le pregunta cuántos dientes tiene una cabra. El cura responde, pero cuando el campesino insiste y le pregunta si los tiene arriba o abajo, el sacerdote no sabe qué contestar [J1110, H500]. Así le demuestra que cada uno es maestro en su oficio [L140].

En la versión núm. 169, un cura [P426.1] se burla de un pastor [P412] porque no sabe rezar. Un día el pastor le pregunta al cura cuántos dientes tiene una cabra. El cura dice que le dará la respuesta al día siguiente [J1110]. Lo mismo sucede cuando le pregunta si los tiene arriba o abajo [H500]. De esta manera, el pastor le hace comprender al cura que cada uno entiende de su oficio [J10, L140].

## REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo [827A] “*La fe del pastor. ¿Cuántos dioses hay?*”, p. 99: señala 1 versión.
- González Sanz (1998), Tipo 1810A\* “*¿Cuántos dioses hay?*”, p. 43: deben incluirse aquí todas las versiones que catalogaba como [827A], por tanto, queda suprimida la propuesta de nuevo Tipo. Añade 2 versiones.
- Cardigos (2006), Tipo 1832D\*, p. 369: señala 2 versiones orales.
- Noia Campos (2010), Tipo 1832\* “*O rapaz respóndelle ao cura*”, pp. 872-873: incluye 7 versiones orales y 2 literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1832D\*, «“*¿Cuántos dioses hay?*”», pp. 283-284: incluye 7 versiones orales recogidas en Jumilla, Javalí Nuevo, Mula y Cartagena (4 vv.).

Además, debemos añadir las siguientes versiones orales no catalogadas:

- Camarena, *Ciudad Real* 2012: núm. 438.
- Díaz y Chevalier, *castellanos* 1992: núm. 21.
- Espinosa, hijo, *Castilla y León* 1988: II, núm. 340.
- González Sanz, *Aragoneses* (2010): II, pp. 293-294.
- López Mejías y Ortiz López [1999]: núm. 128.

## 170. El pastor y el menudo

### CLASIFICACIÓN

Tipo: Variante de ATU 1833 “*The Clergyman’s Rhetorical Question Misunderstood*”.

Motivos: Thompson: P412 “Pastor”, X111.7 “Palabras mal interpretadas llevan a resultados cómicos”.

Un pastor [P412] recibe de su amo un menudo para su familia y un día libre. Va a misa y, cuando oye repetir al cura que hay que ir a misa “a menudo”, interpreta que quiere que le dé el menudo. Interrumpe al cura, le entrega el menudo y se va [X111.7].

### REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones del Tipo 1833 en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1998), Tipo 1833\*\* “Otras anécdotas de sermones”, p. 44: señala 3 versiones en catalán y 1 más citada.
  - Cardigos (2006), Tipo 1833 “*Application of the Sermon (The Priest’s Rethorical Question Misunderstood)*”, p. 370: señala 5 versiones orales. El argumento que caracteriza el Tipo difiere del de nuestra versión, aunque coincide en el motivo fundamental de las palabras mal interpretadas [X111.7].
  - Beltrán (2007), núm. 220 “*L’escolanet despistat*”, Tipo 1833, pp. 719-720: incluye 1 versión del área geográfica valenciana y 6 versiones de otras áreas peninsulares (León, el Poniente Almeriense, Valladolid, Sevilla, Asturias y Galicia).
  - Oriol y Pujol (2008), Tipo 1833, p. 281: remiten al catálogo de Beltrán 2007.
  - Noia Campos (2010), Tipo 1833 “*Aplicación do sermón*”, pp. 875-876: incluye 2 versiones orales gallegas.
  - Hernández Fernández (2013), Tipo 1833 “El tonto interrumpe al cura”, pp. 284-285: incluye 14 versiones orales de contenido muy diverso y 1 versión en valenciano del Carche.
- Además, se encuentran las siguientes versiones no catalogadas:
- Camarena, *Ciudad Real* 2012: núm. 433<sup>275</sup>.
  - Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 220.
  - Llano Roza de Ampudia, *Asturianos* 1925: núm. 64.

<sup>275</sup> Véanse las notas al cuento (p. 540), sobre todo en lo referente al tratamiento literario (5 vv.).

– Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2001]: núm. 88; *Extremeños* [2002]: núm. 170.

### 171. El cura y el sacristán en misa

### 172. ¡Caerán rayos y centellas!

#### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 1837 “*Holy Ghost in the Church*”.

Motivos: Thompson: P426.1 “Curas”, K1970 “Milagros fingidos”, X410 “Chistes sobre curas”.

Un cura [P426.1] se pone de acuerdo con el sacristán para simular un milagro en la iglesia: debe pegarle fuego a una gavilla de sarmientos para hacerle creer a los fieles que son rayos y centellas [K1970]. Cuando el cura anuncia el castigo que se avecina, el sacristán revela en voz alta lo que sucede [X410].

#### REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones del Tipo 1837 en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1837 “El sacerdote deja caer una paloma volando sobre la iglesia”, p. 138: incluye 1 única versión en catalán.
- González Sanz (1998), Tipo 1837 “El clérigo debe permitir a una paloma volar en la iglesia”, p. 44: añade 1 versión, también en catalán, a la que figuraba en la edición anterior.
- Cardigos (2006), Tipo 1837 “*A Convincing Sermon (Holy Ghost in the Church)*”, p. 371: incluye 6 versiones orales. En este caso, la caracterización del Tipo encaja con el contenido de nuestra versión mejor que la que figura en ATU.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1837, p. 281: señalan 2 versiones de Cataluña y 1 de la Franja de Aragón.
- Noia Campos (2010), Tipo 1837 “*Vaise producir un milagre*”, pp. 879-880: incluye 11 versiones orales<sup>276</sup>.

<sup>276</sup> Según Camiño Noia Campos (2010: 880), las versiones gallegas de este Tipo relatan dos clases de anécdotas sobre curas y sacristanes (criadas) durante la misa: (a) Para hacerle ir a los fieles a la iglesia, el cura le dice al sacristán que durante la misa suelte una paloma (eche chispas u otra cosa), simulando la aparición del Espíritu Santo o de un castigo divino. El gato se come a la paloma (no arde la leña o se acaba el material usado) [X418], y cuando el cura anuncia lo que va a venir, el sacristán revela en voz

- Hernández Fernández (2013), Tipo 1837 “El clérigo hace volar una paloma dentro de la iglesia”, p. 286: recoge 1 versión de Fuente Álamo.

Además, se pueden encontrar las siguientes versiones no catalogadas del Tipo 1837:

- Camarena, *Ciudad Real* 2012<sup>277</sup>: núm. 434 [ATU 1837 + 1785C].
- Castellote y Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 33.
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 217 [ATU 1831A\* + 1837].
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2001]: núm. 127.

### 173. El cura y el carretero

#### CLASIFICACIÓN

Tipo: Variante de Noia Campos [1849\*A] ”*Palabras sagradas e blasfemas para facer andar a burra*”.

Motivos: Thompson: P426.1 “Curas”, B120 “Animales inteligentes”, B211.3.4 “Loro que habla”.

Un cura [P426.1] viaja con un carretero. Por el camino se atasca el carro y el carretero le dice al cura que se retire un poco, porque echando una maldición las mulas sacarán el carro. El cura se retira y sale el carro, pero el loro que llevaba el cura aprende las blasfemias del carretero [B120, B211.3.4].

#### REFERENCIAS

Se encuentran versiones de este Tipo en los siguientes catálogos tipológicos:

- Noia Campos (2010), Tipo 1849\*A (Noia)<sup>278</sup> ”*Palabras sagradas e blasfemas para facer andar a burra*”, pp. 887-888: incluye 5 versiones orales.

---

alta lo que sucede. (b) El cura, que tiene unos pájaros en la manga de la sotana para el almuerzo, ve cómo se le escapan mientras está diciendo la misa y se lamenta en voz alta en medio de la liturgia. Nuestras versiones se corresponden con la primera.

<sup>277</sup> Véanse las notas al cuento (p. 540). En ellas Julio Camarena Laucirica incluye 5 versiones en castellano, recogidas en Cantabria, Valladolid, Burgos (2 vv.) y León. Además cita 1 versión inédita de Cádiz. Por último, señala 1 versión en catalán, 4 en gallego, 1 en vascuence y 1 hispanoamericana.

<sup>278</sup> Caracterización del nuevo subtipo: Este subtipo clasifica anécdotas sobre eclesiásticos que en una situación apurada rezan porque oyen blasfemar o ellos mismos blasfeman para hacer que ande la bestia (burro, caballo) que los lleva (Noia Campos, 2010: 888).

–Hernández Fernández (2013), Tipo 1849\*A (Noia) “El cura blasfemo”, p. 287: incluye 3 versiones orales de Cartagena (2 vv.) y Murcia. También cita 2 versiones de Burgos<sup>279</sup>.

Además, se encuentran las siguientes versiones no catalogadas:

–Camarena, *Ciudad Real* 2012: p. 447<sup>280</sup>.

–Lorenzo Vélez, *Anticlericales* 1997: núm. 99.

## 174. Los dos amigos mentirosos

### CLASIFICACIÓN

Tipo: Variante de ATU 1920A “*The Sea Burns*”.

Motivos: Thompson: X905 “Contiendas de mentirosos”, B720 “Fantásticas partes corporales de animales”, X1796 “Mentiras relacionadas con la velocidad”, X1215.7 “Mentira: perro rápido”, X907.1 “La segunda mentira corrobora la primera”.

Dos amigos mentirosos se cuentan las cualidades extraordinarias de unos animales que tuvieron en otro tiempo [X905]. El primero tenía una liebre con ocho patas [B720] y cuando se cansaba de correr con unas, corría con las otras. El otro tenía un galgo, al que se le gastaron las patas de tanto correr [X1796, X1215.7]. El primero replica diciendo que debía ser el que corría detrás de su liebre [X907.1].

### REFERENCIAS

Se pueden encontrar versiones del Tipo 1920A en los siguientes catálogos tipológicos:

–González Sanz (1996a), Tipo 1920A “La col y la caldera”, p. 141: señala 2 versiones orales.

–Amores (1997), Tipo 1920A “La col y la caldera”, núm. 232, p. 340: incluye 3 versiones literarias, 2 versiones orales en catalán y 1 en gallego.

–González Sanz (1998), Tipo 1920A “El primero: –El mar arde”, p. 46: incluye 1 versión oral y aclara que corresponde a la variante que titulaban “La col y la caldera”.

–Cardigos (2006), Tipo 1920A, pp. 375-376: señala 10 versiones orales.

<sup>279</sup> Rubio, Pedrosa y Palacios, *Burgaleses* 2002: núms. 127 y 128.

<sup>280</sup> Véanse las notas al cuento (pp. 542-543). Julio Camarena Laucirica cita 1 versión de Linares. Además, indica que se han recogido otras 2 versiones inéditas en Fuencaliente (Ciudad Real) y en Setenil de las Bodegas (Cádiz). Asimismo, señala 1 versión en gallego, 1 en vascuence y 1 portuguesa, así como 2 versiones literarias.

- Beltrán (2007), núm. 225 “*Una persona excelent, pero gran mentirós*”, Tipo 1920A, p. 722: recoge 1 versión oral de la zona geográfica valenciana. Además, cita 2 versiones de Cataluña y 1 de la Franja de Aragón (Oriol-Pujol, *Índex* 2003, 1920A “*La col i la caldera*”).
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 1920A, p. 284: incluyen 2 versiones de Cataluña, 2 de la Franja de Aragón, 1 de Mallorca y 2 de Valencia. Además, se pueden encontrar las siguientes versiones orales del Tipo 1920A:
  - Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 270<sup>281</sup>.
  - Espinosa, hijo, *Castilla y León* 1988: II, núm. 440<sup>282</sup>.
  - González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 333.

## 175. El animal más rápido

### CLASIFICACIÓN

Tipos: Variante de ATU 1920F\* “*Skillful Hounds*” + 275B “*The Race of the Fox and the Crayfish*”.

Motivos: Thompson: X1796 “Mentiras relacionadas con la velocidad”, X1800 “Diversas mentiras y exageraciones”, N90 “Apuestas diversas”, K11.2 “Carrera ganada mediante engaño: cabalgando sobre la espalda”, J1760 “Animal tomado por otra cosa”, M90 “Juicios y decretos (motivos varios)”.

Un hombre presume constantemente de tener un galgo con unas facultades extraordinarias para correr [X1796, X1800]. Un día es retado por otro hombre que dice poseer un mono aún más veloz que su perro [N90]. Deciden hacer una carrera para demostrar cuál de los dos es el más rápido. Nada más salir, el mono da un salto y se coloca sobre el lomo del galgo [K11.2]. Ante la imposibilidad de dilucidar el resultado, llaman a una tercera persona que, con su disparatada respuesta, da un final humorístico al cuento [J1760, M90].

### REFERENCIAS

No se encuentran versiones del Tipo 1920F\* en los catálogos tipológicos consultados. En cuanto al Tipo 275B, véase el análisis de la versión

<sup>281</sup> Véase el estudio del cuento, pp. 323-324, en el que señala y analiza diversas versiones orales y literarias.

<sup>282</sup> Véase la relación de versiones hispanoamericanas que cita Espinosa, p. 545, que nos informan de su difusión en Puerto Rico, Cuba, Méjico y Chile.



núm. 39<sup>283</sup>.

La relación de versiones orales del área hispánica del Tipo 275B se encuentra en Camarena-Chevalier (1997: 404). En el área lingüística del castellano, figuran 21 versiones recogidas en Cantabria (3 vv.), Cuenca, Asturias (2 vv.), Valladolid (2 vv.), Segovia, León (3 vv.), Salamanca (2 vv.), Navarra, Ciudad Real, Murcia, Sevilla y Cádiz (3 vv.). En el área del catalán, se conocen 2 versiones de Gerona y Huesca, respectivamente. En el área del gallego, se señalan 6 versiones de La Coruña (2 vv.), Lugo, Orense y León (2 vv.). Por último, en el área del vascuence, se cita 1 versión. El análisis se cierra con la correlación con los índices hispanoamericanos.

Otras versiones se pueden encontrar en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 275 “La carrera entre el zorro y el sapo”, p. 73: incluye 2 versiones orales aragonesas.
- Cardigos (2006), Tipo 275B, p. 50: cita 2 versiones orales portuguesas.
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 275B, p. 57: señalan 2 versiones de Cataluña y la Franja de Aragón, respectivamente. Esta última citada también por González Sanz (1996a).
- Noia Campos (2010), Tipo 275B “*Carreira da raposa e do cangrexo (sapo)*”, pp. 108-110: incluye 16 versiones orales gallegas, entre las que figuran 5 de las 6 catalogadas por Camarena-Chevalier, y 7 versiones literarias.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 275 “La carrera entre los animales”, pp. 81-82: incluye 2 versiones orales murcianas de Murcia y Caprés.

Otras versiones no incluidas en los catálogos citados son las siguientes:

- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 40.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, p. 103.

## 176. ¡Ay, Mundo, Mundo...!

## 177. Mundo, Mundo...

## 178. ¡Ay, Mundo...!

<sup>283</sup> El cuento de cómo uno de los concursantes de una carrera ensilla al otro y cabalga sobre él se remonta a los tiempos de Esopo y se conoce en toda Europa e Indonesia. Es una de las anécdotas favoritas en África y en la tradición india y negra de América.

## CLASIFICACIÓN

Tipo: Boggs 1940\*E.

Motivos: Thompson: X1506 “Los nombres extraordinarios”, P210 “Marido y mujer”.

Una mujer tiene un gato que se llama Mundo [X1506]. Durante el velatorio por su marido muerto, se lamenta dirigiéndose al gato, que se está llevando los chorizos. Las frases ambiguas de la viuda son interpretadas por los vecinos como expresiones de dolor por la pérdida del marido [P210].

## REFERENCIAS

Se encuentran versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 1940\*E (Boggs) “El nombre equívoco del gato”, p. 142: incluye 2 versiones orales de La Llitera y Zaragoza, respectivamente.
- González Sanz (1998), Tipo 1940\*E (Boggs) “El nombre equívoco del gato”, p. 46: señala 4 versiones orales (entre ellas una variante y una versión resumida).
- Cardigos (2006), Tipo 1940\*E (Boggs) “*The Glutton Widow and the Cat Called World*”, p. 378: recoge 4 versiones orales.
- Beltrán (2007), núm. 227 «“*I s’endú els millors!*”», Tipo 1940\*E (Boggs), p. 724: incluye 2 versiones del área geográfica valenciana (la que reproduce para ilustrar el Tipo es inédita); 1 versión del área lingüística del catalán (González Sanz 1996a); 1 versión de León, 1 de Sevilla<sup>284</sup>, 2 de Galicia y 1 de Burgos.
- Noia Campos (2010), Tipo 1940\*E (Boggs) «“*Ai, mundo, mundo!*”», pp. 909-910: incluye 6 versiones orales y 1 literaria en gallego.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 1940\*E (Boggs) “El lamento ambiguo de la viuda”, pp. 294-295: incluye 14 versiones orales de Torre Pacheco<sup>285</sup>, Fuente Álamo (2 vv.), Cartagena (10 vv.) y Cehegín.

También se pueden encontrar otras versiones no presentes en los catálogos tipológicos citados anteriormente:

- Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 287-289 (3 versiones).

<sup>284</sup> Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 144. Véase el análisis del cuento y la relación de versiones que ofrece (pp. 115-116). En cuanto a la catalogación, Agúndez considera semejante el Tipo 1530\* de Aarne-Thompson y sugiere que se confronte con los siguientes Tipos: 883C, 960, 1376C\*, 1461.

<sup>285</sup> Además se alude a otra versión inédita del municipio (Sánchez Ferra, 2000: 276).

- Canellada, *Asturianos* 1978: núm. 65<sup>286</sup>.
- Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 282-283.
- Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 92.
- Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 159.
- Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: pp. 182-183.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 336-337.
- Llano Roza de Ampudia, *Asturianos* 1925: núm. 82.
- Naveros Sánchez, *Baena* 1999: III, pp. 39-40 (1ª secuencia).
- Pérez y Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 90.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2002]: núm. 11.

### 179. La hormiguita

### 180. La ratita presumida

#### CLASIFICACIÓN

Tipos: ATU 2023 “*Little Ant Marries*”, Boggs \*2023, Espinosa, CPE, núms. 271-274, Tipo IA (con elementos<sup>287</sup> A, B y C).

Motivos: Thompson: Z18 “Conversaciones formulísticas”, Z20 “Cuentos acumulativos”, Z32.3 “La hormiguita encuentra un centavo, compra ropas nuevas con él y se sienta en su portal”, B280 “Bodas de animales”.

Una rata (hormiga) se encuentra una moneda mientras barre. Con ella se compra un lazo y se pone muy bonita [Z32.3]. Diversos animales pasan por su puerta para cortejarla, pero ella los rechaza mediante un diálogo paralelístico en el que los pretendientes se expresan con sus voces características [Z18, Z20]. Al final acepta casarse con el ratón [B280] porque por las noches se dedicará únicamente a dormir y callar. En la versión núm. 179, el ratón se cae a la olla y muere.

#### REFERENCIAS

Se encuentran versiones del Tipo 2023 en los siguientes catálogos tipológicos:

<sup>286</sup> En este caso, es un perro el que se llama *Mundo* y se lleva los “torreños”.

<sup>287</sup> Según Espinosa, el Tipo IA podría ser el tipo hispánico primitivo. Estos son, resumidos, los elementos esenciales de dicho Tipo que encontramos en la versión núm. 179:

A. La hormiguita se encuentra un céntimo y su vida cambia totalmente. Por su casa pasan muchos pretendientes, pero se casa con el ratoncito.

B. La hormiguita sale de compras y deja al ratoncito cuidando el puchero.

C. El ratoncito se cae en el puchero y se ahoga (Espinosa, 2009: 855).

La versión núm. 180 presentaría solo el elemento A.

- González Sanz (1996a), Tipo 2023 “La hormiguita encuentra su moneda” (Boggs \*2023), p. 144: señala 6 versiones orales y alude a 7 versiones citadas (3 vv. en *Bllat Colrat!* y 4 vv. en *Lo Molinar*).
- Amores (1997), Tipo 2023 “La hormiguita encuentra dinero. Se compra un vestido”, núm. 238, pp. 350-352: señala 1 versión literaria y alusiones al cuento en otras 4. Además, incluye 13 versiones orales en castellano y 7 en catalán.
- González Sanz (1998), Tipo 2023 “La hormiguita encuentra un centavo, con él compra ropa nueva y se sienta a la puerta”, p. 47: señala 4 versiones orales y alude a las 3 versiones citadas en *Bllat Colrat!*
- Cardigos (2006), Tipo 2023, pp. 282-284: incluye 30 versiones orales.
- Beltrán (2007), núm. 232 “*El pollet de la beata*”, Tipo 2023, pp. 727-728: incluye 3 versiones orales del área geográfica valenciana. Además, cita 4 versiones de Cataluña, 7 de la Franja de Aragón, 1 de Mallorca, 1 de Ibiza y 1 de Alguer (Oriol-Pujol, *Índex* 2003, 2023 “*La rateta que escombrava l’escaleta*”). Por último, señala 5 versiones orales, recogidas en Ávila, León (2 vv.), Sevilla<sup>288</sup> y Valladolid<sup>289</sup>. Para las referencias en la literatura, remite a Amores 1997.
- Noia Campos (2010), Tipo 2023 “*A ratiña vai casar*”, pp. 931-932: incluye 1 única versión oral y 1 versión literaria.
- Hernández Fernández (2013), Tipo 2023 “La ratita busca marido”, pp. 301-302: señala 9 versiones orales de Murcia (2 vv.), Torre Pacheco, Mula (4 vv.) y Cartagena<sup>290</sup> (2 vv.).

Por último, se pueden encontrar las siguientes versiones del Tipo ATU 2023 no incluidas en los catálogos anteriores:

- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 352-355.
- Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 203 (2 vv.) [Albacete].
- López Mejías y Ortiz López [1999]: núm. 237.
- Rasmussen 1994: núm. 52.
- Rodríguez Pastor, *Extremeños* [2000]: núms. 81 y 82.

<sup>288</sup> Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 274. Véase el estudio que realiza del cuento (pp. 335-337).

<sup>289</sup> Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 54. Véase el estudio del cuento (pp. 130-133).

<sup>290</sup> Para otras versiones españolas e hispanoamericanas, véase la nota núm. 2 a la versión núm. 759a (Sánchez Ferra, 2010: 775).

## 181. El Garrampón

## 182. El Garrampón de la peña del Montón

### CLASIFICACIÓN

Tipo: ATU 2028 “*The Devouring Animal That Was Cut Open*”.

Motivos: Thompson: Z20 “Cuentos acumulativos”, P252.2 “Tres hermanas”, Z33 “Cadenas relacionadas con comer un objeto”, Z33.4 “El trol (lobo) gordo”.

Un animal devora [Z33.4] sucesivamente [Z20] a las tres hijas [P252.2] y a la madre de una familia. Al final es una humilde hormiga la que ahuyenta a picotazos al intruso.

### REFERENCIAS

Se encuentran versiones de este cuento en los siguientes catálogos tipológicos:

- González Sanz (1996a), Tipo 2028 “La cabra montesina”, p. 144: incluye 3 versiones y el arquetipo, además de 1 versión literaria.
- Beltrán (2007), núm. 233 “*La xiqueta i la formiga*”, Tipo 2018, p. 729: incluye 2 versiones del área geográfica valenciana y 2 versiones del área lingüística del catalán (una de Cataluña y otra de Menorca, del índice de Oriol-Pujol)
- Oriol y Pujol (2008), Tipo 2028, p. 290: recogen las mismas versiones que Beltrán (2007).
- Hernández Fernández (2013), Tipo 2028 “El depredador voraz”, p. 302: presenta 7 versiones orales murcianas, recogidas en Jumilla, Fuente Álamo, Molina de Segura, Torre Pacheco, Mula, Pliego, Puente Tocinos y Yecla.

Otras versiones orales de este cuento que no están incluidas en los catálogos citados son las siguientes:

- Espinosa, hijo, *Castilla y León* 1988: II, núms. 483-487.
- González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 356-359.
- Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 202 [Arenales de San Gregorio - Ciudad Real].



## **VI. LOS NARRADORES Y SU CONTEXTO**





Una vez analizado el corpus de los cuentos, se pretende ahora presentar a los autores de las 182 versiones recopiladas ya que, en un acercamiento al arte del narrar tradicional, las personas que cuentan juegan un papel muy relevante. Aunque en los estudios españoles no se ha prestado demasiada atención a los narradores, existen importantes excepciones como el volumen que José Manuel de Prada Samper (2004) ha dedicado a la narradora Azcaría Prieto de Castro.

El análisis de los narradores se llevará a cabo atendiendo a los siguientes aspectos<sup>291</sup>:

- Datos personales: nombre, apellidos, edad, lugar de nacimiento, formación.
- Carácter.
- Repertorio.
- Estilo narrativo.
- Ambiente en el que aprendió el cuento y ambiente en el que se desarrolló la entrevista.
- Empleo de recursos paralingüísticos: gestualidad, contacto físico, movimientos corporales, variaciones del acento y del tono de la voz...

Para describir con detalle y de manera uniforme el estilo narrativo, he prestado atención a los siguientes rasgos, señalados por Fulvia Caruso (2008: 41-58) al estudiar el hecho narrativo desde el punto de vista expresivo:

---

<sup>291</sup> No obstante, en algunos casos no me ha sido posible recabar toda la información que buscaba. Como ya indiqué al describir el trabajo de campo, siempre he pensado que era mejor renunciar a tener datos de quien me podía narrar algún cuento que arriesgarme a que la insistencia en conocer los datos provocara una negativa a contar. En estos casos, se indica al menos el sexo, la edad aproximada y la condición social, tal y como aconseja Enrica Delitala (1978) a este respecto: “Nel caso l’informatore fosse restio a fornire le sue generalità, si indichi almeno se si tratta di un uomo o di una donna e si forniscano dati approssimativi circa l’età e la condizione sociale”.

- Construcción lineal del texto o no / construcción completa o no.
- Longitud del texto (largo o corto).
- Grado de seguridad al narrar (presencia de anacolutos).
- Construcciones enfáticas en sintaxis paratáctica (concatenaciones).
- Estilo directo.
- Fórmulas o conjuntos de palabras que señalan los giros narrativos en el paso de una escena a otra (*Conque...*).
- Deícticos.
- Fórmulas, frases hechas, repeticiones, frases nominales, interjecciones, onomatopeyas (de animales, de ruido y de golpes).
- Estrofas destinadas al canto.
- Fórmulas de apertura y cierre.

En general, se le dedica un apartado a los narradores que me contaron 5 o más versiones. En el resto de los casos, se describen brevemente al final de los narradores de cada localidad.

## 1. NARRADORES DE CHINCHILLA DE MONTEARAGÓN

### 1.1. Francisco Atiénzar Alcántara

Fue el primer narrador entrevistado. Tenía entonces 60 años y era agricultor. Tenía estudios primarios. Era mi tío paterno. Nació en una aldea cercana a Chinchilla llamada Casa del Rulo. Le gustaban mucho los cuentos y los chascarrillos y no dudó un momento en contarme los que recordaba. Las entrevistas se realizaron en mi casa, siempre en familia. Tenía un carácter abierto y desenfadado. Me contó 7 versiones (núms. 15, 27, 29, 85, 89, 92 y 174). En su repertorio figuran cuentos de animales (3 vv.), cuentos de tontos (3 vv.) y cuentos de mentiras (1 v.). Había aprendido los cuentos de su padre y de su tío, de quien se dice que siempre tenía un cuento preparado para cada situación que se le presentaba. Mientras narraba solía gesticular mucho, movía los brazos y matizaba la voz para caracterizar a los distintos personajes. Además, solía recrearse en las descripciones de tipo costumbrista. En general, no solía usar fórmulas para cerrar los cuentos. El final se quedaba en manos del auditorio, en forma de risa o de algún comentario al hilo del desenlace.

### 1.2. Feliciano García Tomás

Nacida en la Estación de Chinchilla, tenía 63 años cuando grabé sus primeras versiones. Tenía estudios primarios y había pasado casi toda su

juventud en Balsicas (Murcia), lo que debió influir en su repertorio, ya que muchos de sus relatos los aprendió de sus tíos en aquellos años. Era mi madre y fue la figura principal en los primeros años de esta investigación. Por un lado, me puso en contacto con la mayor parte de los narradores y, por otra, me narró 16 versiones (núms. 16, 47, 50, 69, 88, 96, 111, 126, 127, 138, 149, 153, 157, 159, 160 y 179), más que ningún otro informante. Su repertorio abarca cuentos de animales, cuentos folklóricos ordinarios, chistes y anécdotas (cuentos de tontos y de curas) y cuentos de fórmula. Además, conocía un buen número de romances, coplas y adivinanzas. Solía acompañar sus narraciones con gestos y modulaciones de la voz. Su estilo narrativo se caracterizaba por la seguridad a la hora de narrar, el uso del estilo directo, fórmulas (“*Hormigueta, ¿te quieres casar conmigo?*”), frases rimadas (“*Cuando yo vivía, tos los higos d’esa higuera me los comía; y ahora qu’estoy muerto, ¡me voy a comer hasta el tuerto!*”), repeticiones, estrofas destinadas al canto (“*Por las tres bolitas de oro / que en la fuente yo perdí, / por mi padre y por mi madre, / ahora me veo yo aquí?*”) y alguna fórmula de cierre (“*Y ya vivieron felices, comieron perdices...*”)<sup>292</sup>.

### 1.3. Florentino Tárraga López

Nacido y criado en Chinchilla, tenía 60 años cuando lo entrevisté por primera vez. Regentaba un bar en el pueblo y solía divertir a sus clientes con sus chascarrillos. Tiene estudios primarios. Recientemente lo he vuelto a entrevistar y he querido grabarlo de nuevo en dos de sus cuentos para hacer un estudio comparativo. En total, me ha contado 7 versiones (núms. 38, 80, 81, 113, 129, 171 y 172). Su repertorio está formado sobre todo por chistes y anécdotas. También incluye un cuento de animales. Las entrevistas a este narrador me han hecho reflexionar sobre la importancia del receptor en la narración de un cuento. Cuando lo entrevisté por primera vez en 1991, narraba con rapidez, casi resumiendo el contenido de los cuentos, sin darle importancia a la *performance*. Sin embargo, en la entrevista de este año estaba presente su nuera. No quiso empezar a narrar hasta que no llegó ella, quizás porque necesitaba tener su propio auditorio. En esta ocasión, se recreó más en la narración, comenzó a gesticular y a usar la voz como recurso expresivo. Por otra parte, cuando no recordaba alguna palabra, las sugerencias de ella le ayudaban a continuar. Está claro que los cuentos se tienen que narrar en el contexto adecuado y se nutren de la presencia del auditorio.

<sup>292</sup> Véanse otros datos sobre esta narradora en Atiénzar García (2017: 35-37).

#### 1.4. Juan José Atiénzar Alcántara

Nacido y criado en Casa del Rulo, tenía 68 años cuando grabé sus cuentos (núms. 78, 79, 134, 152 y 168). Es hortelano y tiene estudios primarios. Es un hombre de carácter afable y bondadoso. Es mi padre y, desde niña lo he oído contar las versiones núm. 78 y 79. No suele contar chascarrillos ni chistes. Para él los cuentos tienen una función moralizadora–didáctica. Así, la versión núm. 79 constituye un elogio de la honradez y de la constancia en el trabajo. La narración está enriquecida con la aparición de algunas pinceladas que recrean el ambiente campesino de antaño (“...a las cuatro de la mañana ya estaba calzándose las albarcas para coger y irse a labrar al campo. Y la mujer, por otro lao, preparándole el almuerzo...”). Las otras versiones las recuerda de haberlas oído contar alguna vez. La núm. 152 se la oyó precisamente a un sacristán, durante un “mataero”. Suele concluir sus relatos con una exclamación o con una sentencia: “Cada uno en su oficio es maestro” (núm. 168).

#### 1.5. Antonio Gómez Ortiz

Nacido y criado en Chinchilla, pasó la mayor parte de su vida trabajando como mayoral de ganado en una finca llamada Casa Gualda. No sabía leer ni escribir. Tenía 75 años cuando lo entrevisté, en la segunda fase del trabajo de campo. Los cuentos formaban parte de su vida. En sus conversaciones, realidad y ficción se entremezclaban. Me contó 6 versiones (núms. 11, 13, 18, 35, 82 y 134). Su repertorio incluye cuentos de animales y chistes y anécdotas. Su estilo narrativo se caracterizaba por la brevedad, pero también por la efectividad, ya que sus versiones arrancaban la risa del auditorio. Narraba de forma continuada. De una versión pasaba a otra y solo se detenía un momento si las risas de los oyentes le impedían continuar. Gesticulaba mucho: con los gestos y con la modulación de la voz suplía su parquedad en palabras. Solía terminar con una exclamación o con una frase breve, casi sentenciosa. La entrevista se realizó en casa de su amigo Pascual Carcelén, que también nos obsequió con una versión.

#### 1.6. Llanos Gómez Lorente

Nacida en Tobarra, pronto se trasladó a vivir a Chinchilla. Tenía 98 años, era panadera y poseía estudios primarios. Fue ella la única que me narró cuentos de magia en Chinchilla. Siempre había narrado los cuentos en el ámbito familiar. La entrevisté en su panadería. Su repertorio se compone de 5 cuentos de magia (núms. 54, 57, 58, 60 y 61). Su estilo narrativo se caracteriza por la longitud de sus narraciones y el uso de fórmulas (“*El que de mis ninfas aguas beba, ciervo se vuelva*”), frases rimadas (“*No sigas,*

*príncipe amante, mira y repara un instante, que el zapato que esa tiene para su pie no conviene, y tu novia verdadera está en su casa y te espera*“), repeticiones, términos triplicados (*“Y venga a andar, y venga a andar, y venga a andar los dos, se metieron en el bosque”*). Usa fórmulas de cierre (*“Cuentecico colorao... ya se ha acabao”*; *“Y cuentecico colorao...”*).

### **1.7. Teresa Navarro Martínez**

Natural de Chinchilla, esta mujer de 65 años, con estudios primarios, siente verdadera inquietud por la conservación de las distintas manifestaciones de la cultura de tradición oral. Gran parte de su repertorio lo aprendió de sus padres, pero también de sus vecinos y de todo aquel que se cruza en su camino. Suele anotar en un cuaderno las expresiones que recuerda o que aprende, romances, adivinanzas, etc. Le apasiona rescatar los cuentos del olvido y además los narra con gracia y desenvoltura. Su repertorio incluye 5 versiones (núms. 1, 71, 103, 164 y 165) entre cuentos de animales, cuentos religiosos y chistes y anécdotas (cuentos de matrimonios y de curas). Su estilo narrativo incluye el uso de la gestualidad y de la voz para caracterizar a los personajes. Utiliza esta fórmula de cierre: *“Y colorín colorado, este cuento se ha acabado. Por la boca de la Antonia se ha colado”*, pero solo en el cuento de animales, en el resto deja el final abierto para que la risa sirva de conclusión. Le realicé la entrevista junto a Antonia Martínez García, M<sup>a</sup> Teresa del Rey Cebrián y Nieves Pérez Pérez porque las cuatro pertenecen a la Asociación de Amas de Casa de Chinchilla y dedican parte de su tiempo a recuperar distintas muestras de folklore.

### **1.8. Antonia Martínez García**

Nacida en Chinchilla, 65 años, estudios primarios. Esta mujer participa de las mismas inquietudes de Teresa Navarro y desarrolla una importante labor de recuperación de la cultura de tradición oral en sus distintas manifestaciones. Tiene un carácter alegre y desenfadado. Me contó 6 versiones (núms. 10, 22, 44, 62, 84 y 150). En sus cuentos suele introducir cancioncillas y fórmulas de cierre (*“Y colorín colorado, este cuento se ha acabado. Quien no levante el culo, tiene un pecado”*; *“Y colorín colorado, este cuento se ha acabado. Por la boca de Mari Carmen se ha colado”*). Estas fórmulas aluden siempre al oyente, lo que nos da una idea de su importancia para la narración.

### **1.9. OTROS NARRADORES**

**Manuela González Martínez.** 58 años, ama de casa, estudios primarios.

Natural de la Estación de Chinchilla, una pedanía de Chinchilla. Su padre era pastor y aprendió algunos cuentos de él. Tiene cinco hijos y solía contarles cuentos cuando eran pequeños. Me contó 3 versiones (núms. 12, 23 y 132). En sus narraciones, caracterizaba con la voz a los distintos personajes y sabía crear expectación con el uso de pausas y con los movimientos de su cuerpo. En su repertorio predominan los cuentos de animales, pero también se incluyen los chistes y anécdotas.

**Andrés Alcaraz Martínez**, 71 años, carpintero, estudios primarios.

Nacido en Chinchilla, se fue a Barcelona cuando tenía unos 35 años. Solía volver todos los veranos al pueblo que lo vio nacer, ocasión que aproveché para entrevistarle. Tenía un carácter jovial y abierto. Le gustaba contar chistes y entretener a sus vecinos en la puerta de su casa al atardecer. Tenía fama de saber muchos chistes. Su repertorio se compone exclusivamente de chanzas y anécdotas. Me contó 3 versiones (núms. 141, 151 y 175). El motivo predominante de sus cuentos es el de las palabras mal interpretadas que producen un efecto cómico.

**Pascual Carcelén Delicado**, 68 años, ferroviario.

Nació en Pozo de la Peña, una pedanía de Chinchilla. Gracias a él tuve la oportunidad de entrevistar a Antonio Gómez Ortiz. Ambos eran amigos y Pascual lo invitó a su casa para que fuera entrevistado. Para romper el hielo, inició él narrando la versión núm. 87. Las risas que consiguió con su cuento sirvieron de preparación para la intervención de Antonio. En su versión hay numerosas llamadas de atención al oyente.

**Concepción Gómez del Valle**, 71 años, estudios primarios.

Ama de casa y madre de dos hijos. Trataba los cuentos y la poesía como si de un tesoro se tratase, con respeto y delicadeza. Sabía un sinfín de romances. Escribía poesías y tenía una sensibilidad especial. Había escrito el cuento de *El pastorcillo y el perro*, intentando recordar cómo se lo contaba su padre. Se emocionaba contándolo por este motivo. Su repertorio se compone de 3 versiones (núms. 33, 120 y 124) que comprenden un cuento de animales y dos chistes y anécdotas.

**Teresa Sánchez Atiénzar**, 73 años, estudios primarios.

Nacida y criada en Pozo de la Peña, pedanía de Chinchilla. Hortelana y ama de casa. Madre de seis hijos. Carácter abierto, muy habladora. Solía vender hortaliza en la plaza de Chinchilla y contaba los cuentos al hilo de la conversación. La mayor parte eran chascarrillos o dicitos contra los habitantes de Hoya Gonzalo. Sus cuentos todavía son recordados en el pueblo.

Por desgracia, cuando yo la entrevisté estaba enferma y solo me contó un cuento de matrimonios (núm. 107). En su repertorio figuraban versiones de ATU 1210 “*The Cow (Other Domestic Animal) is Taken to the Roof to Graze*”, que todos en el pueblo asociaban con ella.

**María García.** 74 años, sin estudios.

Ama de casa. Le gustaba criar animales en casa que luego vendía. Era muy dinámica y activa. Solía contar muchos cuentos a sus tres hijos. De hecho, su hijo ha heredado de su madre la facultad de contar cuentos. No he tenido ocasión de entrevistarle porque trabajaba en otro pueblo, pero suele contar chascarrillos con naturalidad y gracia. Por otra parte, su única hija daba clases de corte y confección. Este era otro contexto en el que ella solía contar sus historias, animando de esta manera al grupo. Las mujeres que asistían al corte todavía la recuerdan como el centro de la reunión. Las risas dominaban estos encuentros. También recuerdo que solía tocarme el brazo todo el tiempo mientras me contaba los cuentos. He aquí otro elemento importante: el contacto físico con el oyente.

**Luis Picazo Rodenas.** 64 años. Agricultor, estudios primarios.

Trabajaba en una fábrica de ladrillos y, en sus ratos libres, cultivaba la tierra. Casado y con cuatro hijas. No tiene un carácter dicharachero, pero atesora un legado de cuentos de tradición oral que aprendió de sus padres. Desgraciadamente, al haber dejado de narrar los cuentos, se le han olvidado. Solo me contó dos versiones: *Aventuras de Juanico el Oso* (núm. 42) y *El hombre y el león* (núm. 32).

**Antonio Navalón,** 71 años, obrero.

Era un hombre tranquilo, de carácter apacible. Trabajaba en una fábrica de ladrillos y también en el campo. Lo entrevisté en la puerta de su casa. Estaba rodeado de un grupo de vecinos. Me contó 3 versiones (núms. 34, 41 y 128) de tipología diversa (un cuento de animales, uno de magia y un chiste o anécdota).

**Patrocinio Ruiz Martínez.** 73 años, sin estudios.

Ama de casa, sin hijos. Sus cuentos se narraban en el ambiente familiar. Tenía un carácter amable y dulce. La entrevista se realizó en su casa. Estaba también presente su marido. Solo recordaba dos variantes de “El acertijo del soldado” (ATU 1544A\*).

**Rita A. García**, 35 años, estudios primarios.

Nacida y criada en Chinchilla, ahora reside en Albacete. Es ama de casa. Le gusta tanto leer como contar cuentos. Suele narrarlos solo en el ámbito familiar. Recordaba algunos cuentos de su abuelo, pero no se atrevió a contarlos, porque temía no hacerlo bien<sup>293</sup>. Me contó solo una versión (núm. 48).

**Julia Íñiguez**, 65 años, ama de casa, sin estudios.

Tiene un carácter abierto y espontáneo. Me narró un cuento (núm. 108) en mi casa. Vino de visita con su marido y empezó a contar chascarrillos de manera espontánea y acabé grabándola.

**José Manuel Doménech Hinarejos**, Policía nacional jubilado, 63 años.

Nacido en Villapalacios, se trasladó posteriormente a Chinchilla. Lo entrevisté en su casa. Atesora un rico repertorio de romances, poesías y adivinanzas. Me contó solo 2 versiones (núms. 131 y 140), ambas son chistes o anécdotas. Narra con aplomo y seguridad. Suele contar los chistes en las reuniones familiares. Defiende la necesidad de tener un contexto adecuado para contar cuentos. Mientras narra, juega con el oyente.

**M<sup>a</sup> Teresa del Rey Cebrián**, 55 años, ama de casa, estudios primarios.

Nacida y criada en Chinchilla, atesora un amplio repertorio de chistes y anécdotas. Solo incluyo 2 versiones (núms. 110 y 135). Suele enlazar los chistes entre sí, siguiendo un hilo argumental. Gesticula mucho y adapta la voz a los distintos personajes. Es una apasionada de los cuentos. Narra con gracia y desparpajo.

**Nieves Pérez Pérez**, unos 64 años, ama de casa, estudios primarios.

Natural de Chinchilla. Narró una sola versión (núm. 95), aunque estoy segura de que conoce muchas más. Narra con aplomo y naturalidad.

## 2. NARRADORES DE PEÑAS DE SAN PEDRO

Durante las fases del trabajo de campo en las que visité Peñas de San Pedro logré entrevistar a 12 narradores (7 mujeres y 5 hombres).

<sup>293</sup> Esta actitud demuestra la necesidad que tienen algunos narradores de contar los cuentos como se los contaron a ellos. cf. González Sanz, 2006: 212.



## 2.1. Ángela Bernabé y M<sup>a</sup> Ángeles Bernabé

Ángela Bernabé, 48 años, tiene estudios primarios y es ama de casa. Había enseñado a coser a un grupo de muchachas en el pueblo. Era allí donde solía contar cuentos para animar las reuniones. Me contó solo 3 cuentos (núms. 19, 52 y 147). Su repertorio comprendía, pues, cuentos de animales, cuentos de magia y chistes sobre curas.

María de los Ángeles Bernabé, 44 años, estudios primarios, ama de casa y rosera. Desde hace muchos años ha trabajado en todo lo relacionado con el cultivo del azafrán. Sus cuentos se asocian actualmente a la monda de la rosa. Su repertorio incluye cuentos de animales y chistes y anécdotas (cuentos acerca de tontos y de curas). Durante la entrevista narró 6 cuentos (núms. 2, 114, 119, 139, 144 y 166).

La entrevista se realizó en el patio de la casa de Ángela en una tarde veraniega. Allí había una decena de personas entre familiares y amigos. Fue Ángela quien empezó a narrar. Tenía sentado sobre sus piernas a su nieto de corta edad y abrió la sesión narrando “*Un mal día para el lobo*” (ATU 122A). La presencia del niño alentaba la dramatización del cuento: la narradora matizaba la voz, imitaba el aullido del lobo, jugaba con el niño mientras narraba... Y las risas del niño favorecían el avance de la narración. Era la evocación de una escena tantas veces vivida<sup>294</sup>. Recientemente he vuelto a entrevistarla y me ha confesado que ha dejado de narrar. Sus nietos ya son mayores y no tiene sentido contarles cuentos. Ella culpaba a la televisión y al cambio que ha sufrido la sociedad. Según ella, ahora no se da el contexto adecuado para la narración de cuentos.

Tras la primera intervención de Ángela, tomó la palabra su hermana. María de los Ángeles narra con gracia, desparpajo y espontaneidad. Sus cuentos carecen de fórmula de cierre porque el final espera que venga dado por la aparición de las risas del auditorio. Su narración parece nutrirse con las reacciones del público. Juega con el lenguaje, con la voz (para dotar de identidad a los personajes) y, en alguna versión, incluso entona cantos gregorianos para conseguir un efecto cómico. Cuando la entrevisté hace un año aproximadamente no me quiso contar ningún cuento porque no encontraba

<sup>294</sup> En este sentido, conviene recordar que las hermanas Bernabé aprendieron el arte narrativo de su padre. Ambas me recuerdan siempre emocionadas que su padre era albañil y, cuando volvía del trabajo, las sentaba a caballo sobre cada una de sus piernas y les contaba cuentos. Las encantaba con sus narraciones y las entretenía mientras su madre preparaba la cena. Les hacía volar con la imaginación. Les contaba que, en los días de niebla, dos pájaros enormes se habían llevado el castillo volando y por eso había desaparecido y no lo veían. Yo creo que todas estas vivencias son las que han hecho de estas hermanas unas excelentes narradoras, porque los cuentos se asocian con su experiencia personal y con la figura del padre.

ninguna razón para hacerlo. Sin embargo, me emplazó a reunirme con ella durante la monda de la rosa del azafrán, porque aquel ambiente era propicio para narrar. Me aseguró que los cuentos no se habían perdido, seguían teniendo la misma funcionalidad de siempre. Pero tenían que surgir en un contexto determinado.

## 2.2. Candelaria Moreno y sus vecinas

Candelaria Moreno, 68 años, natural de Peñas de San Pedro, gozaba de buena fama como narradora. Tenía estudios primarios y era ama de casa. La entrevisté durante la segunda fase del trabajo de campo y llegué hasta ella acompañada por mis padres, que la conocían y habían oído decir en el pueblo que esta mujer era un “pozo de sabiduría”. Mis padres le preguntaron si quería ser entrevistada y ella aceptó gustosa la invitación. Nos recibió en su casa, pero, por fortuna, aquella tarde no estaba sola. Había ido a visitarla Matilde, una vecina de 76 años, también ama de casa, que durante años había trabajado en el campo. Cuando Candelaria comenzó a narrar, se creó una atmósfera tan especial que Matilde, a pesar de sus reticencias, acabó contando sus versiones de dos de los cuentos de Candelaria. Conocí así a dos narradoras con estilos narrativos diferentes, pero unidas por la pasión de narrar. Solo así se explica que Matilde accediera a ser grabada: ella tenía el rol de oyente, pero su alma de narradora no podía quedar silenciada. Necesitaba participar en ese intercambio comunicativo que exige la narración de cuentos y sacar al exterior los que ella atesoraba.

El repertorio de Candelaria se compone de 6 versiones: 3 cuentos de animales (núms. 7, 30 y 36) y 3 cuentos acerca de matrimonios (núms. 99, 102 y 115), además de otros chistes y coplas que no transcribí, porque dudaba que fueran de tradición oral.

Candelaria narraba con agilidad y desparpajo. No solía recrearse en los detalles. Usaba frases cortas, tajantes, que resaltaba por medio de la entonación. Su expresión concisa durante la narración contrastaba con la frase final del cuento, mucho más larga e impactante. Esta podía ser una fórmula de cierre: “*Y cuentecico colorao, por la chimenea se fue al tejao*” (núm. 7); el grito desesperado de la zorra al caer: “*—¡Apartaros, piedras, que os mato! Si de esta salgo y no muero, no quiero más bodas al cielo*” (núm. 36), o cualquier otra fórmula que aumentase el dramatismo final: un momento de clímax, para devolvernos a la realidad y marcar el final del cuento<sup>295</sup>.

Matilde, en cambio, se deleitaba describiendo las situaciones y apuntando detalles de escenas de la vida cotidiana de antaño (“...*qu’entonces*

<sup>295</sup> Cf. Rosa Alicia Ramos (1988).

*guisaban los pastores en el campo*”). Narraba de una manera sosegada, lenta, matizando más los diálogos y la narración. Utilizaba siempre fórmulas de cierre (“*Y cuentecico colorao, ya se ha terminao*”) y numerosas rimas internas. Su repertorio consta de solo 2 versiones (núms. 6 y 28). Las dos le vinieron de manera espontánea a la mente al escuchar las versiones de Candelaria. ¡Lástima que no recordó nada más!

Cuando estábamos terminando la entrevista, llegó otra vecina<sup>296</sup>. Era una mujer de unos 35 años, con dos niños. Participó poco de la reunión pero se animó a narrar un cuento que solía contarle a sus hijos (núm. 180). Se trataba de un cuento acumulativo (ATU 2023), que narró con simpatía, marcando el ritmo repetitivo de los diálogos y la presencia de onomatopeyas de animales. También utilizó una fórmula final para cerrar el cuento (“*Y se casaron y fueron felices y comieron perdices*”).

### 2.3. OTROS NARRADORES

**Caridad Sánchez Ocaña**, 71 años, ama de casa, estudios primarios.

Los cuentos que me narró los aprendió de su madre en el entorno familiar. No había salido de Peñas de San Pedro. Su repertorio se componía de cuentos de magia, románticos y chanzas y anécdotas. Me contó 3 versiones (núms. 64, 73 y 98). La entrevista se realizó en su casa, rodeada de sus hijos y nietos. Narraba con firmeza y gracia, recreándose en los detalles –tanto del cuento como de la vida cotidiana que le tocó vivir–; también solía hacer comentarios sobre lo que estaba narrando: “*¿Cómo le iba a decir al pastor a lo que iban? ¿Ni a qué cuento?*” (núm. 73). Utilizaba repeticiones, exclamaciones... En cuanto a las fórmulas de cierre, en las versiones núm. 64 y 98, simplemente avisa del final del cuento (“*Y se ha terminao*” / “*Y se ha acabado*”), mientras que en la núm. 73, se presenta como testigo presencial de los hechos y se introduce de manera marginal en el banquete nupcial que clausura el cuento: “*Y ya se entró el pastor a palacio y se tuvo que casar con la hija. Y yo me vine, y no me dieron na de la boda*”<sup>297</sup>.

Un detalle que me gustaría señalar tiene que ver con la versión núm. 64 (ATU 707). Su madre le solía contar este cuento y ella lo conservaba como un verdadero tesoro. Lo había copiado en hojas sueltas, con enorme mimo, para que nunca se borrara de su memoria. Lo narraba como si se tratase de un ritual y, llegado el momento en el que a la hija, al echar la comida en los platos, se le va un suspiro, la narradora reconoce que tiene

<sup>296</sup> De esta narradora no pude obtener datos personales.

<sup>297</sup> Se trata de una manera de crear un clima de verosimilitud ante los hechos narrados, algo muy frecuente en los cuentos de héroe de la zona encuestada.

siempre que llorar y, gimoteando, exclama: “-¡Ay! ¡Quién pudiera darle una cucharada de comida a mi madre!”. Es el momento que precede la intervención del pájaro de la verdad, que habla con firmeza y aplomo. Así pues, dramatismo, teatralidad, cambio de voces y un recurrente “*Y así lo hizo*” caracterizan la narración de este cuento.

**Adalberto Córcoles Rodenas**, 76 años, pastor, sin estudios primarios.

Lo entrevisté en su casa, donde llegué aconsejada por las vecinas. Me contó 2 cuentos de animales (núms. 5 y 39). No utilizaba fórmulas finales.

**Antonio Cañizares**, 83 años. Agricultor, sin estudios primarios.

La entrevista se realizó en su casa. Me contó solo 2 cuentos, uno de animales (núm. 31) y otro de tontos (núm. 136), caracterizados por su longitud y por la riqueza gestual que los acompañaba.

**Aurelio**, unos 60 años.

Me impresionó por su memoria prodigiosa. Me recitó varias poesías y romances. Como colofón, me obsequió con “El caballito de siete colores” (núm. 59). Mientras narraba estaba quitando la cáscara a la almendra. Sus manos se acompañaban en la faena con el ritmo de las poesías. Incluso daba un ritmo característico a la prosa, como si se tratara de una composición en verso. No alzaba la cabeza, porque estaba concentrado en su trabajo y en la rememoración de su legado de tradición oral.

**Alberto**, unos 80 años.

Sin estudios primarios, solo narraba cuentos de parejas o matrimonios, algo atrevidos, ante las continuas protestas de su mujer. Me contó 3 versiones (núms. 91, 100 y 105). Su estilo narrativo se caracterizaba por el uso del estilo directo y la descripción detallada de las circunstancias.

**Esteban Sánchez Sánchez**, 58 años, agricultor, estudios primarios.

Se dedica al cultivo del azafrán. Su repertorio se compone, sobre todo, de romances. Solo me contó una versión (núm. 43), que su padre solía recitar.

**Fermina Lucas Moreno**, 79 años, ama de casa, sin estudios primarios.

Durante toda su vida ha participado en la monda de la rosa del azafrán. Me contó 2 versiones (núms. 8 y 70). Recuerda solo fragmentos de cuentos, personajes y fórmulas. Sin embargo, ha olvidado la trama de la mayoría de los relatos que acompañaban las tareas de monda.

### 3. NARRADORES DE PÉTROLA

#### 3.1. María Gómez Davia

Nacida en Ontur, se trasladó a Pétrola siendo aún niña. Tenía 38 años y fue un gran punto de apoyo para mi investigación. Durante meses recorrió las casas de Pétrola en busca de informantes. Solía reunirlos en una casa, convencida de que era lo mejor para que se animaran a narrar. En el corpus figuran 4 versiones suyas (núms. 74, 93, 156 y 169), aunque me narró muchas más, cuya grabación perdí desgraciadamente, junto a las de otras vecinas de Pétrola. En su repertorio predominaban los chistes y anécdotas. Tenía estudios primarios y se apasionó por el tema de los cuentos de tradición oral. Resulta curioso, sin embargo, que ahora no recuerde ninguno. Hace unos meses, una tarde escuchamos juntas sus grabaciones y no recordaba el final de sus cuentos.

#### 3.2. Asensio Escribano Ródenas

Era un hombre tranquilo, bondadoso. Había trabajado toda su vida en el campo. Tenía 80 años. Me contó 6 versiones (núms. 26, 75, 158, 161, 163 y 173). Narraba lentamente, con dificultad. En su repertorio predominaban los chistes y anécdotas, sobre todo acerca de clérigos. Lo entrevisté una mañana en casa de María Gómez Davia y quedamos para vernos la semana siguiente pero, por desgracia, no fue posible porque falleció a los pocos días de nuestro primer y único encuentro.

#### 3.3. María Núñez

Presidía la Asociación de Amas de Casa de Ontur y le preocupaba la conservación de las manifestaciones folklóricas en general. Tenía unos 60 años y estudios primarios. Aprendió los cuentos de su padre que era pastor. Los había anotado en un cuaderno para no olvidarlos. Mientras narraba, explicaba los términos que consideraba poco comprensibles hoy en día. Me contó 7 versiones (núms. 20, 37, 69, 112, 123, 125 y 133), chistes y anécdotas en su mayoría. También me contó varias leyendas relacionadas con los lobos y la noche de Todos los Santos.

#### 3.4. OTROS NARRADORES

**Paca, la de Pío**, fue la primera informante de Pétrola. Llegué hasta su casa por su fama de narradora. Tenía 83 años y una verdadera necesidad de estar con la gente, de hablar y transmitir todo su legado tradicional. Su repertorio se componía, sobre todo, de coplas y cantares, algunos basados

en hechos realmente ocurridos en el pueblo. No se cansaba de cantar. También recordaba algún romance, adivinanzas y pocos cuentos. Me narró 3 versiones (núms. 65, 167 y 176). Su repertorio lo componen 2 chistes y anécdotas y 1 cuento de fórmula. Lo que más impresionaba de Paca era su memoria y sus ganas de contar algo. No sabía leer ni escribir. Solía narrar cuentos en el lavadero que hay en las afueras del pueblo y en los días de la matanza del cerdo.

**Una mujer de unos 60 años**, que quiso permanecer en el anonimato, me contó 8 versiones (núms. 83, 97, 104, 109, 130, 137, 154 y 170). Narra con aplomo, solo chistes y anécdotas. Eran cuentos breves, que culminaban con la risa de los oyentes.

**Salvadora Martínez Ruiz y Sinclética** me contaron 2 versiones del Tipo Boggs 1940\*E (núms. 177 y 178, respectivamente). Sus versiones surgieron de manera espontánea mientras escuchaban los cuentos de la narradora anterior.

## 4. NARRADORES DE HOYA GONZALO Y CORRAL RUBIO

### 4.1. Dicterios de Pedro Gómez

Pedro Gómez, natural de Hoya Gonzalo, fue entrevistado en Pétrola porque trabajaba allí, en una finca llamada Casa Grande. Tenía 38 años y un gran sentido del humor. En su repertorio figuran solo 2 versiones (núms. 86 y 90), que consisten en dicterios contra los habitantes de Pétrola. Son los mismos que cuentan en esta localidad a propósito de los habitantes de Hoya Gonzalo. Su estilo narrativo se caracterizaba por la brevedad y la concisión, acompañadas de abundante gestualidad.

### 4.2. Narradores de Corral Rubio

Solo conseguí 2 versiones de Corral Rubio. La primera la grabé en la plaza del pueblo, el día del mercado. La narradora era una mujer de unos 45 años que me contó una versión, la núm. 51. Dijo que solía contarla su padre de 91 años. Su padre la narraba en primera persona y ella nos la contó en tercera, rememorando las aventuras de su padre.

La segunda versión (núm. 17) me la contó Miguel Peña Alcantud, 33 años, en Albacete. La solía contar su abuelo, pero no la recordaba bien.

## 5. NARRADORAS DE POZUELO

En Pozuelo conseguí recopilar cuentos de cinco narradoras<sup>298</sup>. Los hombres estuvieron presentes en casi todas las reuniones, animándolas con algún comentario gracioso, pero se mantuvieron al margen. Quizás los intimidaba la grabadora aunque, según ellos, el problema era que no sabían contarlos bien. Posiblemente el contexto no era el adecuado para que se decidieran a tomar la palabra, cuando la persona que recopilaba era una mujer. Tal vez les daba vergüenza contar algún cuento “colorao”, que no me pareciera apropiado. O simplemente no se daba una condición indispensable que apostilló uno de ellos: “El cuento tiene que venir a cuento”.

Existe siempre una diferencia entre los narradores reconocidos y las personas que simplemente conocen y pueden contar un cuento<sup>299</sup>. En este sentido me parece oportuno presentar a las narradoras de Pozuelo<sup>300</sup>.

### 5.1. Paula Riscos, una pasión por los cuentos

Más del 40% de los cuentos recopilados en Pozuelo fueron narrados por Paula Riscos Córcoles, una mujer que siente una verdadera pasión por los cuentos.

Nacida y criada en esta localidad, aprendió sus relatos durante las faenas agrícolas o en la monda de la rosa del azafrán. Su madre también solía contarle cuentos (sobre todo de animales). Reconoce tener muy buena memoria y, por eso, todo lo que escuchaba lo retenía. No sabe leer ni escribir. Aun así, no se explica cómo, pero es “capaz de encontrar una poesía, un chiste o un cuento apropiado para cada situación de su vida”. Tal vez la explicación que ella no encuentra es que ha logrado hacer que todo este material tradicional siga teniendo una razón de ser en su vida. Los cuentos le siguen siendo útiles, le siguen diciendo algo sobre sus experiencias cotidianas. En su caso, los cuentos no han perdido su funcionalidad y sigue existiendo un vínculo entre estos y sus vivencias.

En el pueblo tiene fama de saber muchos cantares e historias de antes. Incluso algunas vecinas reconocen que los cuentos que saben los aprendieron de ella. Por tanto, Paula fue oyente de lo que narra y, habiendo asumido

<sup>298</sup> Paula Riscos Córcoles, 68 años, sin estudios, ama de casa; Avelina, unos 80 años, sin estudios, ama de casa; Rosario Hernández, 68 años, sin estudios, ama de casa; María, 64 años, estudios primarios, ama de casa; María Peña Martínez, 81 años, sin estudios, ama de casa. Todas ellas trabajaron en faenas agrícolas, especialmente la monda de la rosa del azafrán.

<sup>299</sup> Cf. Mugnaini (2004) y Sanfilippo (2014: 172).

<sup>300</sup> Cf. Atiénzar García (2015: 36-45).

la responsabilidad de aprenderlo y volverlo a contar, exige a sus oyentes que asuman la responsabilidad de convertirse en futuros narradores.

Todo el legado de tradición oral que atesora lo conserva y lo transmite como un bien preciado, que generosamente regala, orgullosa de compartirlo, a todo el que quiera disfrutar de su compañía.

Su repertorio es amplio y variado: cuentos de animales, de magia, chanzas y anécdotas (cuentos de tontos y de curas) se entremezclan en su memoria y salen por su boca para deleite de su auditorio. Sus narraciones se van alternando con cantares, adivinanzas, romances, poesías... En general, los personajes de sus cuentos se caracterizan por la maldad o por su ignorancia.

El repertorio de Paula incluye 3 cuentos de animales (núms. 3, 9 y 25), 4 cuentos de magia (núms. 45, 46, 53 y 63) y 6 chanzas y anécdotas (núms. 94, 118, 142, 145, 148 y 162). Con el paso de los años, Paula sigue contando los mismos cuentos de animales y chanzas y anécdotas casi con las mismas palabras. Sin embargo, no recuerda los cuentos de magia, es decir, justo los cuentos más difíciles de contar. No ha sido capaz de repetir ninguno de los que me contó en 1998. Recuerda los personajes y algún motivo, pero es incapaz de recordar la trama. Esto demuestra la desaparición de este tipo de cuentos en los contextos actuales.

El estilo narrativo de Paula Riscos Córcoles se caracteriza por una expresión sencilla, escueta y llena de repeticiones. Se suele acompañar con gestos y movimientos de los ojos y de los brazos, que añaden un toque de picardía y de gracia difíciles de describir.

Desde el punto de vista sintáctico, utiliza varias estrategias para hacer avanzar la narración. Unas veces retoma la frase final del estilo directo cuando comienza a narrar nuevos hechos: “*Llévame en cuestras*” / “*Y la echa en cuestras*”. Otras veces, se vale de preguntas retóricas a las que responde inmediatamente: “*Y, ¿qué hizo?, hincarle un clavo y lo dejó cojico*”. Por otra parte, usa con frecuencia el estilo directo, cambiando la voz según las características de cada personaje (recrea la voz de la zorra que se finge enferma, del lobo, de los cabritillos, de personas tontas... Incluso imita el acento de los gitanos en *El padre de la estatua*). Su discurso directo se interrumpe constantemente con el verbo “*dice*”, automatizado y desemantizado, que le sirve para resaltar la entonación de las frases sobre las que quiere llamar la atención. Además, repite con frecuencia la conjunción “y”; utiliza interjecciones (*¡Ay!*, *¡Hala!*), exclamaciones (*¡Toma!*) y diminutivos (*osetes, platetes, cojico*), aumentando así la expresividad y la tensión emotiva del cuento.

Otro rasgo que caracteriza el estilo de Paula es la presencia de cancioncillas en los cuentos de su repertorio: “*Zorra grillera, harta de gazpa-*



*chos / y bien caballera*". Sin embargo, no utiliza fórmulas de cierre. Suele comenzar con "*Era*" / "*Esto era*", para terminar diciendo "*Y ya*", a lo que alguno de los presentes a veces respondía: "*Y cuentecico colorao, por la boca tuya se ha colao*". Esto se podría interpretar como una necesidad de que la conclusión sea dada por el auditorio, bien con una fórmula de cierre o bien con la risa, como respuesta al cuento narrado. Otras veces termina explicando lo que pasó, adoptando un punto de vista realista: "*Y ya vinieron la pulicía y se la llevaron y esa se salvó, pero las otras no*".

## 5.2. Avelina o el “resurgir” en el cuento

Tras la primera entrevista con Paula, Rosario Hernández me acompañó a casa de Avelina, una mujer de unos 80 años, que desde hacía varios se encontraba encamada, sin apenas movilidad, tras haber perdido la vista. Su hija, amablemente, nos condujo a su habitación, advirtiéndonos que no sabía cómo podía reaccionar. Tenía un carácter muy fuerte y muchas veces, a causa de la enfermedad, se negaba a recibir visitas y si hablaba con algún vecino lo hacía por poco tiempo. Todavía hoy su hija se maravilla ante la reacción de su madre y no entiende cómo accedió a hablar conmigo. Sin embargo, desde que me acerqué a ella a explicarle el objeto de mi investigación, se estableció una especie de hilo invisible que nos unía: en un extremo ella, que apretaba con fuerza mi mano para asegurarse de mi presencia, en el otro extremo yo, emocionada al sentir la transformación que se estaba produciendo en ella, y entre las dos, un hilo mágico e invisible repleto de romances, coplas y narraciones de tradición oral. Es todo lo que se necesita: un buen narrador, un receptor entregado y una historia que contar. Quizás es necesario también el contacto físico, porque no solté mi mano ni un momento. De este modo, no solo sentía la presencia de un auditorio, sino también marcaba un ritmo en la narración, ya que yo notaba cómo apretaba mi mano con más fuerza en el clímax de cada cuento.

Sin duda, ha sido ella la narradora que más me ha conmovido durante mi trabajo de campo. La experiencia me hizo creer en el poder terapéutico de los cuentos, no solo para quien los escucha sino, sobre todo, para quien los narra. Cuando entré en la habitación, encontré a una persona enferma, desvalida, sin fuerzas para nada. Sin embargo, a medida que iba desgranando sus cuentos, se transformaba. Asistí a un resurgir inexplicable. Tal vez la clave está en que *recordar* quiere decir “volver a pasar por el corazón”<sup>301</sup>. Y, a través de la memoria de los cuentos, Avelina estaba pasando por su co-

<sup>301</sup> Cf. lo que afirma una narradora no tradicional como Virginia Imaz a este propósito (2005: 41).

razón el encanto de aquellas veladas de antaño, en las que ella era el centro de la reunión y deleitaba con sus narraciones. Todo había cambiado pero, gracias a los cuentos, se volvía a poner en medio de la vida y recuperaba un rol que siempre había tenido en su entorno más cercano.

El repertorio de Avelina se compone de 2 cuentos de magia (núms. 55 y 56), 1 chiste sobre curas (núm. 146) y 2 cuentos acumulativos (núms. 66 y 181).

Avelina narra con rapidez, transportada por la memoria. Los textos son bastante largos y narra con seguridad y aplomo. La trama se presenta de manera lineal. Su estilo se caracteriza por el uso de fórmulas, reduplicaciones y, sobre todo, triplicaciones. Las repeticiones le sirven para amplificar la dimensión del espacio y del tiempo: “*Y ella venga to los días dale, dale, dale*”; para subrayar la relevancia semántica de los términos duplicados: “*uno era mu pobrecico, mu pobrecico y el otro mu rico, mu rico*”; o para aumentar la espera y la tensión del auditorio ante el desarrollo de nuevos hechos: “*-¡Ay, socorro! ¡Socorro! ¡Socorro!*”. La repetición también es esencial en la estructura de los dos cuentos acumulativos que me contó. También aparecen rimas internas (“*¡Gua, gua, gua! / La Estrellica de Oro / debajo l’artesa está / y el Rabo de Burro / en el coche va*”) y, sobre todo, predomina el estilo directo, sin ningún verbo que le dé paso. La transición del estilo directo a la diégesis se marca con “*Bueno*” o, menos frecuentemente con “*Conque*”. Utiliza interjecciones (*¡Ay!*, *¡Uh!*), exclamaciones (*¡Uuuuuuh, qué gato más hermoso!*), onomatopeyas (*¡Tras, tras!*, *¡Gua, gua, gua!*).

A pesar de haber perdido la vista<sup>302</sup>, describe la apariencia exterior de sus personajes con detalle. Ella que no podía ver, hablaba al sentido de la vista. Sus cuentos distinguen el bien del mal y presentan características visuales: una estrella de oro en la frente, un rabo de burro, unos gatos muy guapos.

Sus cuentos suelen comenzar con: “*Esto era*”. No utiliza fórmulas de cierre, ni introduce estrofas cantadas. Sin embargo, su repertorio está repleto de fórmulas, rimas y sonoridad.

### 5.3. Rosario Hernández

Nacida y criada en El Madroño, una pedanía de Pozuelo, Rosario Hernández fue la persona que en 1998 me ayudó a contactar con los informantes de Pozuelo y a romper sus barreras psicológicas. En un primer

<sup>302</sup> Sobre el papel y la importancia de los cantores ciegos como transmisores o como re-creadores de la poesía de transmisión oral, véase Pedrosa (2001).

momento, las entrevistas se realizaron en su casa, donde convocaba a sus vecinas. En seguida me presentó a Ascensión y juntas me ayudaron a crear una atmósfera de cordialidad, favorecedora de la narración de cuentos. Ascensión poseía un amplio repertorio de romances y cantares, pero no sabía cuentos. Otro día invitó a Paula, que nos encantó con sus relatos. Todas las entrevistas que le realicé aquel año fueron en casa de Rosario. En otras ocasiones, me acompañó a casa de otras narradoras, como en el caso de Avelina y María. Y fue así, escuchando a sus vecinas, como descubrió que ella también sabía cuentos. Es curioso, ella pensaba que yo buscaba historias y anécdotas de antes, de las que contaban los más ancianos del lugar: eso entendía ella por “cuentos”.

Su repertorio comprendía cuentos de animales, novelescos y acumulativos. Me contó 5 cuentos (núms. 4, 24, 67, 76 y 182), de los cuales 3 eran versiones de otros cuentos que acababan de contar sus vecinas.

Su estilo narrativo es sencillo, caracterizado por el uso continuo de la conjunción “y”, así como de cancioncillas o rimas. Estas son más importantes que el desarrollo de la historia. Sin duda, son estas las que permanecen vivas en su memoria y en torno a ellas resume brevemente la trama.

#### **5.4. María**

María tenía 64 años, era ama de casa y solía contarles estos cuentos a sus hijos. La entrevista se realizó en su casa, acompañada de sus hijos y nietos. Rosario me condujo hasta ella, porque sospechaba que podía saber cuentos. Su repertorio estaba formado por romances y oraciones, pero también por cuentos de animales (núm. 21), novelescos (núm. 77) y chanzas y anécdotas (núms. 101 y 116).

Solía adornar sus narraciones con digresiones sobre las costumbres de antaño (la elaboración del vino, los cestos que había en los dormitorios). Narraba con firmeza y le gustaba incluir cantares.

#### **5.5. María Peña Martínez**

Es una mujer afable, tranquila, que transmite serenidad. Todas las entrevistas las realicé en la puerta de su casa, donde suele sentarse a tomar el fresco. No fue difícil convencerla para que me contara algún chiste. No sabe leer ni escribir. Conserva todo su legado tradicional en su memoria. Me contaba que durante la noche se le venían a la cabeza muchas narraciones, revivía momentos de antaño a los que iban unidos ciertos cuentos. Sin embargo, cuando yo llegaba no lograba recordarlos todos. Su repertorio incluye cuentos de animales (núm. 40) y chanzas y anécdotas (núms. 106, 143 y 155). Es cuñada de Paula, de la que aprendió muchas de sus historias.

Por ejemplo, una tarde ambas me narraron la misma anécdota, curiosamente en lugares distintos: Paula en el patio de una vecina y María en la puerta de su casa. La versión de Paula (núm. 142) presenta un ritmo más rápido, conseguido a base de frases cortas, muy marcadas con breves pausas en la narración. Sin embargo, el estilo narrativo de María se recrea más en la descripción de las circunstancias que rodean la acción, acompañadas por continuas llamadas de atención al receptor, bien verbalmente o a través del contacto físico. Ambas coinciden en el uso de algunas expresiones que repiten sin variar ni una palabra.

Otros cuentos los aprendió en contextos ligados al ámbito del trabajo (la matanza del cerdo o la monda de la rosa del azafrán).

## **VII. CONCLUSIONES**



Una de las aportaciones más importantes de este trabajo de investigación es, sin duda, la recuperación de un repertorio muy valioso de relatos orales que estaban en grave peligro de olvido y desaparición. Por un lado, el hecho de que estos cuentos sobrevivan solo en la memoria de narradores o narradoras, por lo general de edad avanzada, hace muy complicada su conservación. Por otro, la desaparición de los contextos en los que solían narrarse dificulta aún más su transmisión y su pervivencia en la sociedad actual. En efecto, el progresivo abandono del campo y de las labores agrícolas, unido a la presencia de la televisión, ha producido una especie de “fractura” a nivel comunitario, al reducirse las grandes ocasiones de encuentro ligadas a las faenas del campo que subsistían hasta la segunda guerra mundial<sup>303</sup>. En este sentido, conviene recordar que el momento colectivo es una condición indispensable para la creatividad oral, ya sea narrativa o musical, dado que la cultura oral no es obra de un individuo, sino que es la presencia de un grupo la que estimula y controla al mismo tiempo la creación.

Sin embargo, la recopilación y formación de un corpus fue solo el punto de partida. A medida que avanzaba la investigación, se profundizó en otros aspectos, de cuyo estudio surgieron las siguientes conclusiones. Dichos aspectos son: el trabajo de campo, los narradores y el contexto de la narración.

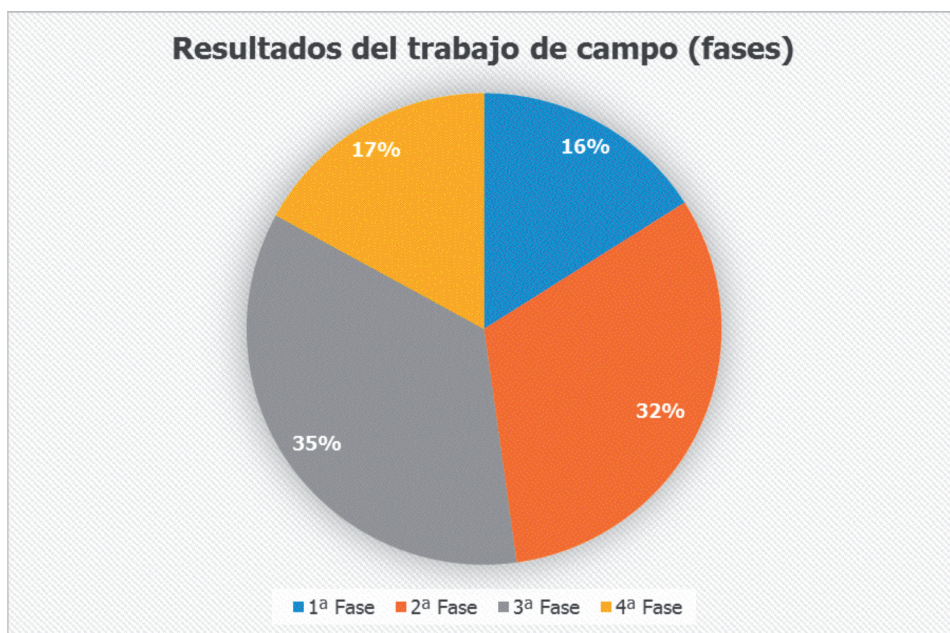
En primer lugar, la experiencia del trabajo de campo me permitió comprobar que el cuento tradicional se encuentra en evidente regresión a causa de los profundos cambios económicos y culturales que ha experimentado la sociedad moderna: mecanización del trabajo agrícola, éxodo masivo a las ciudades, aparición de una cultura audiovisual del ocio, etc. La consecuencia innegable es que el viejo arte de contar se ha perdido de forma casi definitiva. Además, a lo largo del trabajo de campo, he podido

---

<sup>303</sup> Cf. Milillo (1980: 6-8).

constatar la debilitación y degradación de la tradición oral, que se manifiesta en fenómenos como la desaparición de los géneros más difíciles como el cuento maravilloso, la tendencia al fragmentarismo o al resumen de la historia, el olvido de secuencias enteras o de detalles importantes en los cuentos, o las frecuentes alusiones de los informantes a su dificultad para recordar ciertos pasajes<sup>304</sup>.

Como resultado del trabajo de campo, aquí se incluyen 182 versiones que fueron recopiladas en cuatro fases. En el gráfico, se puede apreciar un mayor porcentaje de versiones recogidas en las fases tercera y cuarta, precisamente aquellas en las que se utilizaron “porteros”, lo que demuestra la necesidad de narrar el cuento de tradición oral en el contexto adecuado, contando con un auditorio afín y en un clima de familiaridad y confianza.



Así pues, abundando en esta idea, la experiencia del trabajo de campo me ha demostrado la importancia de recrear en la medida de lo posible los contextos que promovían la aparición de los cuentos. Estos surgían de manera espontánea en el ámbito familiar o en los encuentros ligados al tra-

<sup>304</sup> Muchas veces se recuerda solo la trama, pero en otras ocasiones, se recuerda únicamente la estrofa o cancioncilla que se repetía en boca de algún personaje, las frases rimadas o algún motivo caracterizador del cuento. Todo lo demás ha quedado prácticamente relegado al olvido.



bajo agrícola. Por eso, unas veces se favorecía la narración si el informante se encontraba en su casa, rodeado de su familia, en un clima receptivo en el que el auditorio le daba pie para seguir si olvidaba algo. Otras veces, en cambio, la presencia de los vecinos, sus comentarios, sus risas, fomentaban la aparición de los cuentos. Pero habría que puntualizar una cosa: la desaparición de los contextos conlleva la pérdida de los cuentos, pero también es verdad que estos muchas veces desaparecen porque falta la costumbre de contar. Desgraciadamente, se está perdiendo el arte narrativo. Muchas personas entrevistadas reconocían que recordaban cuentos pero no los sabían contar. Necesitaban transmitirlos con las mismas palabras y los mismos gestos con los que los habían escuchado tantas veces. Si a esto unimos la falta de espacios para su difusión, el cuento se convierte en memoria silenciada antes que en olvido. Quizás se debería promover la creación de espacios y momentos para la narración de cuentos, de manera que las nuevas generaciones aprendieran el arte narrativo y sintieran la necesidad de narrar, para que el cuento folklórico siguiera teniendo una funcionalidad en la sociedad actual.

En cuanto a las características de los cuentos recopilados, quizás lo más llamativo sea el afán de realismo y la desaparición de los elementos mágicos. Se observa un afán por situar los relatos en el ámbito geográfico en el que se mueven los informantes. Sobre todo al principio de los cuentos, se produce un fenómeno de “contextualización realista”<sup>305</sup> mediante el cual el narrador adapta el contenido del cuento a su entorno social y busca una explicación lógica a lo narrado. A veces el narrador se presenta incluso como testigo de los hechos y los conflictos se resuelven con ingenio y sin intervención mágica en la mayor parte de los casos. Otro rasgo significativo, relacionado con el anterior, es la escasez de cuentos maravillosos y la abundancia de cuentos humorísticos. El hecho de que la mayoría de los relatos tengan un carácter cómico pone de manifiesto la existencia de una clara función lúdico-humorística, bien acogida por el auditorio, que permite la pervivencia del género. Ulpiano Lada Ferreras (2007: 16-17) justifica la desaparición de los cuentos maravillosos y la escasa presencia de cuentos no humorísticos en los repertorios por la pérdida de su función, exclusivamente lúdica o en ocasiones lúdico-didáctica, dentro del actual contexto social. Pienso como este autor, que esta idea parece corroborarse si tenemos en cuenta que muchos de los cuentos maravillosos viven actualmente en forma muy fragmentaria y son recreados por el emisor en menor medida y con mayor dificultad que los cuentos humorísticos.

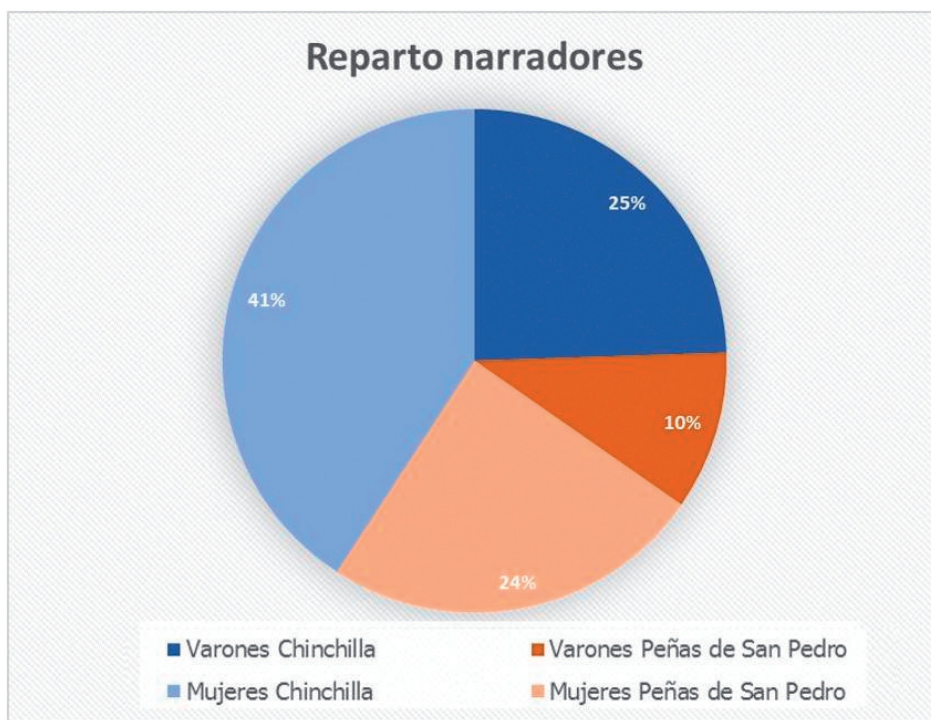
---

<sup>305</sup> Cf. Hernández Fernández (2009: 27).

Con respecto al análisis del corpus, el estudio de los cuentos recopilados ha arrojado datos sobre su grado de difusión. En general, la mayoría de las versiones del corpus son conocidas, en mayor o menor medida, en toda la península ibérica. No obstante, se ha constatado una mayor presencia de nuestros cuentos en los catálogos de Murcia y Valencia, seguramente por su proximidad geográfica con la zona encuestada. En cuanto a su catalogación, el 87,3% se puede clasificar siguiendo el ATU; un 3,3% constituyen nuevos Tipos propuestos por Camarena-Chevalier (3 versiones), González Sanz (2 vv.) y Noia Campos (1 v.); un 5,1% está incluido en otros índices (Boggs, Robe) o figura entre los *Cuentecillos folklóricos españoles del Siglo de Oro* de Maxime Chevalier, mientras que solo un 4,3% de los cuentos no está indexado. Dado que los catálogos no son definitivos, porque el folklore es algo vivo que se regenera, espero que estas versiones puedan encontrar su lugar en el futuro en cualquiera de los índices publicados.

Un segundo elemento objeto de estudio ha sido la persona que narra, figura clave en la narración de cuentos de tradición oral. A lo largo del trabajo de campo, entré en contacto con numerosos narradores de toda la zona encuestada. En este trabajo de investigación figuran las versiones de 49 narradores (17 hombres y 32 mujeres). Se observa un amplio predominio de las narradoras (65,3%). En general, estas parecen ser las únicas depositarias de los cuentos de magia, aunque sus repertorios incluyen cuentos de cualquier tipo. En el caso de los narradores (34,7%), se advierte una clara inclinación hacia los cuentos humorísticos y los de animales. Pero no solo varían los temas, también cambia el estilo narrativo, dependiendo del género. Las mujeres suelen narrar con más espontaneidad, haciendo uso del estilo directo. Gesticulan más, cambian la voz según las características de los personajes y suelen introducir cancioncillas. Sin embargo, en el caso de los hombres, se da más importancia a la memorización que a la *performance*. Usan más el estilo indirecto y recitan el texto de las cancioncillas que las mujeres suelen cantar. En el gráfico de la página siguiente, se observa la distribución de narradores y narradoras en las dos poblaciones dominantes de la zona encuestada, Chinchilla de Montearagón y Peñas de San Pedro.

El narrador de cuentos de tradición oral se caracteriza por su buena memoria, espontaneidad, gracia, creatividad, así como por el dominio de recursos lingüísticos y extralingüísticos. Pero, al mismo tiempo, se nos presenta como heredero de un legado tradicional, que es capaz de modificar y remodelar gracias a su creatividad, bien por su decisión personal, bien como fruto de su interacción con el auditorio. En general, el narrador oral utiliza las historias para hablar de lo que le preocupa, se apropia de los cuentos y los adapta a su realidad inmediata, porque está influenciado por



el ambiente de la comunidad, tanto en la elección del material como en la manera de presentarlo.

El narrador tradicional es la persona real en contacto verbal y físico con su auditorio. Es además el emisor de un acto de habla que puede llegar a ser altamente participativo, ya que en él pueden producirse fenómenos como la simultaneidad de varios discursos o la alternancia en los roles del narrador y del oyente. En efecto, es la persona encargada de transmitir un mensaje, que alguna vez en su vida acogió como receptora. Para ello, cuenta no solo con la palabra, sino también con la voz, el gesto, el movimiento de los brazos y de los ojos, etc. En definitiva, se vale de todos los medios a su alcance para ganarse el favor de su auditorio, porque no olvidemos que el narrador se nutre con la risa<sup>306</sup> del público, necesita sentir su presencia. Por eso, unas veces busca el contacto físico (lo roza levemente o se aferra a su mano) y otras le lanza continuas llamadas de atención durante su actuación.

<sup>306</sup> En este sentido, Rosa Alicia Ramos (1988) considera que en las chanzas y anécdotas generalmente no se suelen utilizar fórmulas de cierre porque el final del cuento se suele marcar con la aparición de la risa.

Así pues, el proceso comunicativo que se produce durante la narración de un cuento es muy particular. El narrador se sabe poseedor de un legado precioso, que solo tiene razón de ser cuando lo entrega a los demás. Por consiguiente, necesita un receptor que un día se convierta a su vez en emisor. Por eso lo hace partícipe de su experiencia narrativa cuando, al final de su relato, le dice: “*Cuentecico colorao, por la boca tuya se ha colao*”. De esta manera, busca una especie de compromiso, para que ese legado tan valioso se siga transmitiendo oralmente y no permanezca oculto o se pierda en la memoria de la gente. En definitiva, toda narración popular contiene los elementos mínimos de una auténtica representación teatral: auditorio y actor, frente a frente, tal vez en un contacto aún más directo que el que se produce en una representación escénica.

Otro aspecto importante que me he planteado muchas veces se relaciona con el efecto que tiene el cuento cuando “se cuela por la boca de alguien”, es decir, cuando llega a un receptor. En general, el cuento entretiene, provoca risa, enseña, conmueve, invita a volar con la imaginación... Por tanto, no deja nunca indiferente. Su función consiste en acompañarnos a lo largo de la vida: unas veces para divertirnos y otras para hacernos reflexionar. De ahí el gran poder evocador de los cuentos, capaces de traernos a la memoria aromas y sabores<sup>307</sup> de otro tiempo, de otros lugares en los que se solían contar.

Por último, los cuentos se asocian con contextos concretos, en los que surgían de manera espontánea, bien en el ámbito familiar, en el laboral o en los momentos de ocio. Los relatos narrados en el entorno familiar tenían un carácter lúdico y solían transmitirse entre los miembros de una misma familia. Hoy en día, en cambio, las novedades tecnológicas (tabletas, móviles...) y la televisión, junto al estresante ritmo de vida cotidiano, desgraciadamente, le han robado su lugar a los cuentos en muchos hogares. Algo parecido sucede con las historias que solían acompañar el desarrollo de algunas faenas del campo, como la monda de la rosa del azafrán. Las largas traspasadas de trabajo monótono y acompasado eran una ocasión para la conversación y para la narración de cuentos. En este sentido, conviene recordar la conexión que establece Carlos González Sanz entre la labor de limpiar de su camisa de paja las mazorcas de maíz y la actividad de narrar que la acompañaba:

esta costumbre pone de manifiesto de manera especialmente elocuente varias de las funciones básicas de la narrativa folklórica, a saber:

<sup>307</sup> Una narradora me comentaba que hay cuentos que le traen a la memoria el aroma del café con leche que le preparaba su abuela.

a) el acompasamiento de este tipo de labores monótonas y minuciosas —o lo que viene a ser lo mismo: el entretenimiento—; b) la construcción del espacio social, con el intercambio de “críticas”, anécdotas, etc., que sin duda servirían igualmente para descargar las tensiones de la dura vida en el campo en tiempos pasados y c) el hecho de que la narración sea la primera escuela de la lengua, del arte narrativo y de una sabiduría basada en la agudeza y el ingenio, esto es, en la depuración del pensamiento para saber llegar a la esencia, como en el caso de las mazorcas, al grano (González Sanz, 2013: 101).

Las ocasiones de encuentro y de transmisión del patrimonio de cultura oral en nuestros días se producen en el ámbito del vecindario: dos o tres familias que al atardecer se reúnen en casa de una de ellas en invierno o en la puerta de las casas o en los patios en verano, y se entretienen contando historias. Pero esto sucede solo en núcleos de población muy pequeños y alejados de la capital. En realidad, de todas las localidades que he visitado para realizar el trabajo de campo, este estilo de vida lo he encontrado solamente en Pozuelo, quizás por encontrarse cerca de la sierra o porque las relaciones sociales son más estrechas y siguen existiendo intensos vínculos entre los vecinos.

La desaparición de estos contextos ha conllevado la pérdida de muchos cuentos. Sin embargo, si se dan estas ocasiones de encuentro los más mayores de la reunión suelen rescatar algunos relatos, aunque, como decíamos al principio, la falta de costumbre de contar hace que estos cuentos sean fragmentarios. También se narraban cuentos en el lavadero, durante la matanza del cerdo, en los almuerzos cuando los labriegos iban a surquear, faenas estas que han desaparecido en la sociedad actual. Por último, otra ocasión para la narración de historias llegaba al atardecer, al volver del trabajo, cuando los vecinos se reunían en los patios o en las casas. Esta costumbre de reunirse por las tardes se sigue manteniendo en Pozuelo, la localidad donde más fácilmente han aflorado los cuentos en mis entrevistas. Estoy segura de que la cordialidad y la cercanía que sigue existiendo entre los vecinos de este pueblo ha hecho posible la conservación de su patrimonio tradicional.

Por otra parte, los cuentos del corpus recopilado incluyen numerosos términos sobre el vestido (*abarcas, capote*), las ocupaciones domésticas (*lavar tripas*), las costumbres (*el ponderador*), la gastronomía (*gachas, migas*), los oficios (*segador, aniaguera*), aparejos (*ramal, cernederas*) y otros elementos de la vida cotidiana de antaño. Además, ofrecen pinceladas de tipo costumbrista. Los narradores aclaran el significado de ciertos térmi-

nos para hacerse comprender mejor. Dado que ninguna investigación agota todas las posibilidades, pienso que sería sumamente interesante abordar el estudio del contexto en el que vivían los cuentos a través del léxico y de las “acotaciones” que los narradores incluyen en sus cuentos.

## **VIII. BIBLIOGRAFÍA**





## 1. OBRAS TEÓRICAS

- AÍNA MAUREL, Pablo (2012): *Teorías sobre el cuento folklórico. Historia e interpretación*. Zaragoza: Institución “Fernando el Católico” (C.S.I.C.), Excma. Diputación de Zaragoza.
- AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo (2005): *Catálogo de los monumentos históricos y artísticos de la provincia de Albacete: facsímil del manuscrito (1912)*, Vol. II. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses.
- ATIÉNZAR GARCÍA, M<sup>a</sup> Carmen (2015): “Cuentos de tradición oral recogidos en Pozuelo (Albacete)”. *Estudis de Literatura Oral Popular*, 4, 33-48. Disponible en: <http://revistes.publicacionsurv.cat/index.php/elop>.
- (2017): “La narradora tradicional en su contexto: memoria, tradición y arte narrativo”. En SANFILIPPO, Marina, GUZMÁN, Helena y Ana ZAMORANO (coords.), *Mujeres de palabra: género y narración oral en voz femenina*. Madrid: UNED.
- BENJAMIN, Walter (1973): “El narrador”. *Revista de Occidente*, 119.
- BLANCHE-BENVENISTE, Claire (1998): *Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*. Barcelona: Gedisa.
- BÜRKI, Yvette & Elwys DE STEFANI (eds.) (2006): *Trascrivere la lingua. Dalla filologia all’analisi conversazionale / Transcribir la lengua. De la Filología al Análisis Conversacional*. Berna: Peter Lang AG, International Academic Publishers.
- CARUSO, Fulvia (2008): *La voce narrante. L’espressività narrativa tradizionale in una comunità aragonesa*. Udine: Geos CD Book.
- CHACÓN BERRUGA, Teudiselo (1981): *El habla de La Roda de La Mancha*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses-C.S.I.C.
- CORTÉS HERNÁNDEZ, Santiago (2009): “Reseña de Hans-Jörg Uther. *The Types of International Folktales. A Classification and Bibliography*,

- Based on the System of Antti Aarne and Stith Thompson*. 3 vols. Helsinki: Suomalainen Tiedekatemia-Academia Scientiarum Fennica, 2004; 1440 pp.”. *Revista de Literaturas Populares* IX/1, 225-230.
- DELITALA, Enrica (1978): *Come fare ricerca sul campo. Esempi di inchiesta sulla cultura subalterna in Sardegna*. Cagliari: Editrice democratica sarda.
- DE PRADA SAMPER, José Manuel (2004): *El pájaro que canta el bien y el mal. La vida y los cuentos tradicionales de Azcaría Prieto (1883-1970)*. Madrid: Lengua de Trapo.
- (2007): “Las leyendas modernas y la transmisión de valores”. *Signa. Revista de la Asociación española de Semiótica*, 16, monográfico sobre “Oralidad y narración entre el folklore, la literatura y el teatro”, de Marina Sanfilippo (ed.), 57-72.
- DODARO, Tatiana (1989): “Il repertorio di due narratrici salentine”. *Lares* LV, (4), 497-557.
- DU BOIS, John W. (1991): “Transcription design principles for spoken discourse research”. *Pragmatics* 1, 71-106.
- *et alii* (1993): “Outline of discourse transcription”. En EDWARDS, Jane A. y Martin D. LAMPERT (eds.), *Talking Data: Transcription and Coding in Discourse Research*. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates, 45-90.
- DUNDES, Alan (1980): *Interpreting Folklore*. Bloomington: University of Indiana Press.
- GONZÁLEZ SANZ, Carlos (2006): “La investigación folklórica: Premisas y consideraciones de carácter ético en relación con el trabajo de campo”. En BELTRÁN, Rafael; Marta HARO (eds.): *El cuento folklórico en la literatura y en la tradición oral*. Valencia: Universitat de València, 207-215.
- (2013): “Las formas breves de la narrativa folklórica en la comarca de Valdejalón (Zaragoza)”. *Estudis de Literatura Oral Popular*, 2, 97-113. Disponible en: <http://revistes.publicacionsurv.cat/index.php/elop>.
- GOODWIN, Charles (1981): *Conversational Organization. Interaction between Speakers and Hearers*. New York: Academic Press.
- GUMPERZ, John J. y Norine BERENZ (1993): “Transcribing Conversational Exchanges”. En EDWARDS, Jane A. y Martin D. LAMPERT (eds.), *Talking Data: Transcription and Coding in Discourse Research*. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates, 91-122.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2007): “Literatura y tradición oral: cuentos folclóricos en la Región de Murcia (textos, análisis comparativo,

- aplicaciones didácticas)", *E-Excellence*, Madrid: Liceus, Servicios de Gestión y Comunicación. Disponible en: <http://www.liceus.com/bonos/compra1.asp?idproducto=1048>.
- IMAZ, Virginia (2005): "Charlando con Virginia Imaz". *Tantàgora* 1 (otoño 2005), 39-43.
- LADA FERRERAS, Ulpiano (2007): "El proceso comunicativo de la narrativa oral literaria". *Culturas Populares. Revista Electrónica* 5 (julio-diciembre 2007), 22 pp. Disponible en: <http://www.culturaspopulares.org/textos5/articulos/lada.pdf>.
- LAI, Franco y Francesca SBARDELLA (a cura di) (2011): *Esperienze etnografiche al femminile. Complicità, osservazione e racconto*. Bologna: Pàtron.
- LLISTERRI, Joaquim (1999): "Transcripción, etiquetado y codificación de corpus orales". En GÓMEZ GUINOVART, Javier *et alii* (eds.): Panorama de la investigación en lingüística informática. *RESLA, Revista Española de Lingüística Aplicada*, Volumen monográfico, 53-82. Disponible online en: [http://liceu.uab.es/~joaquim/publicacions/RESLA\\_99.pdf](http://liceu.uab.es/~joaquim/publicacions/RESLA_99.pdf)
- MILILLO, Aurora (1980): "Narrazione folklorica e sequenza repertoriale". En *Tutto è fiaba. Atti del Convegno Internazionale di studio sulla Fiaba*, 1-11. Milano: Emme Edizioni.
- (1983): *La vita e il suo racconto*. Roma: Casa del Libro.
- MUGNAINI, Fabio (2004): "Tracce d'autore: Basile e il narratore di tradizione orale". En MESSERLI, Albert; Michelangelo PICONE (eds.), *Giovanni Battista Basile e l'invenzione della fiaba*. Ravenna: Longo, 275-304.
- O'CONNEL, Daniel C. y Sabine KOWAL (1994): "Some Current Transcription Systems for Spoken Discourse: A critical Analysis". *Pragmatics* 4, 81-107.
- OCHS, Elinor (1979): "Transcription as Theory". En OCHS Elinor y Bambi B. SCHIEFFELIN (eds.), *Developmental Pragmatics*. New York: Academic Press, 43-72.
- ONG, Walter Jackson (1987): *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. Trad. Angélica Scherp. México: Fondo de Cultura Económica.
- PAYRATÓ, Lluís (1995): "Transcripción del discurso coloquial". En *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral. Almería, 23-25 de noviembre de 1994*, L. CORTÉS RODRÍGUEZ (ed.), 45-70. Almería: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería.
- PEDROSA, José Manuel (2001): "Del griego Homero al gabonés Edu Ada: juglares ciegos y literatura comparada". *Revista de Folklore*, 242. Dis-

- ponible en: <http://www.funjdiaz.net/folklore/07ficha.php?ID=1921>.
- (2007): “Rafael Beltrán, *Rondalles populars valencianes: antologia, catàleg i estudi dins la tradició del folklore universal*. Valencia: Publicacions Universitat de València, 2007; 764 pp.”. *Culturas Populares. Revista Electrónica* 5 (julio-diciembre 2007). Disponible en: <http://www.culturaspopulares.org/textos5/notas/pedrosa4.htm>.
  - PITRÈ, Giuseppe (1985): *Fiabe, novelle e racconti siciliani*, 4 vols. Bologna: Forni.
  - POYATOS, Fernando (1994): *La comunicación no verbal*, 3 vols. Madrid: Istmo.
  - PRAT FERRER, Juan José (2007): “La tradición histórico-geográfica y la clasificación de los cuentos”. *Revista de Folklore*, 313 (2007), 15-28.
  - (2013): *Historia del cuento tradicional*. Uruñea: Fundación Joaquín Díaz.
  - PULLUM, Geoffrey K. y William A. LADUSAW (1996) [1986]: *Phonetic Symbol Guide*. Chicago: The University of Chicago Press. 2<sup>nd</sup> edition.
  - SANFILIPPO, Marina (2005): “De lo oral a lo escrito: cuentos y narraciones entre dos mundos”, en Domínguez Rey, Antonio (ed.), *Presenza do poema. Textos da VI edición do Seminario Internacional de Traducción e Poética de Rianxo (2005)*, 225-238. Culleredo (A Coruña): Espiral Mayor.
  - (2007a): *El renacimiento de la narración oral en Italia y España (1985-2005)*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
  - (2007b): “El narrador oral y su repertorio: tradición y actualidad”. En SANFILIPPO, Marina (ed.), *Oralidad y narración entre el folklore, la literatura y el teatro*, 73-95. Sección monográfica de la revista *Signa* 16, 11-150.
  - (2014): “Memoria, imágenes y escrituras en la elaboración de un cuento oral”. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* LXIX/1 (enero-junio 2014), 171-187.
  - (2017): “Mujeres que cuentan”, en SANFILIPPO, Marina, GUZMÁN, Helena y Ana ZAMORANO (coords.), *Mujeres de palabra: género y narración oral en voz femenina*. Madrid: UNED.
  - THOMPSON, Stith (1932-36): *Motif-Index of Folk-Literature*. 6 vols. Bloomington: Indiana University Press.
  - (1972): *El cuento folklórico*, trad. Angelina Lemmo. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
  - UTHER, Hans-Jörg (2009): “Classifying Tales: Remarks to Indexes and Systems of Ordering”, *Nar. umjet* 46, 1 (2009), 15-32.
  - VENTURELLI, Gastone (1987): “La trasmissione della fiaba. Analisi di un caso familiare”. *La ricerca folklorica* 12 (octubre 1985), 53-62.

## 2. CATÁLOGOS DE CUENTOS FOLKLÓRICOS QUE SE CITAN

- AARNE, Antti & Stith THOMPSON (1961): *The Types of the Folktale*. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica (FF Communications, 184).
- AMORES, Montserrat (1997): *Catálogo de cuentos folclóricos reelaborados por escritores del siglo XIX*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Departamento de Antropología de España y América.
- BELTRÁN, Rafael (2007): *Rondalles populars valencianes. Antología, catàleg i estudi dins la tradició del folklore universal*. Valencia: Universitat de València.
- BOGGS, Ralph S. (1930): *Index of Spanish Folktales*. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica (FF Communications, 90).
- CAMARENA LAUCIRICA, Julio y Maxime CHEVALIER (1995): *Catálogo tipológico del cuento folklórico español*. Vol. I: *Cuentos maravillosos*. Madrid: Gredos.
- (1997): *Catálogo tipológico del cuento folklórico español*. Vol. II: *Cuentos de animales*. Madrid: Gredos.
  - (2003a): *Catálogo tipológico del cuento folklórico español*. Vol. III: *Cuentos religiosos*. Madrid: Centro de Estudios Cervantinos.
  - (2003b): *Catálogo tipológico del cuento folklórico español*. Vol. IV: *Cuentos-Novela*. Madrid: Centro de Estudios Cervantinos.
- CARDIGOS, Isabel (2006): *Catalogue of Portuguese Folktales*. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica (FF Communications, 291).
- GONZÁLEZ SANZ, Carlos (1996a): *Catálogo tipológico de cuentos folklóricos aragoneses*. Zaragoza: Instituto Aragonés de Antropología.
- (1998): “Revisión del Catálogo tipológico de cuentos folklóricos aragoneses: correcciones y ampliación”. *Temas de Antropología Aragonesa*, 8, 7-60.
- HABOUCHA, Reginetta (1992): *Types and Motifs of The Judeo-Spanish Folktales*. New York-London: Garland Publishing.
- HANSEN, Terrence Leslie (1957): *The Types of the Folktale in Cuba, Puerto Rico, the Dominican Republic, and Spanish South America*. (Folklore Studies 8). Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2013): *Catálogo tipológico del cuento folclórico en Murcia*. Madrid: El Jardín de la Voz. Publicaciones del Área de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada de la Universidad de Alcalá, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y del Centro de Estudios Cervantinos.

- JASON, Heda (1965): "Types of Jewish-Oriental Oral Tales". *Fabula* 7, 115-224.
- ORIOI, Carme y Josep M<sup>a</sup> PUJOL (2003): *Índex tipològic de la rondalla catalana*. Barcelona: Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya.
- (2008): *Index of Catalan Folktales*. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica (FF Communications, 294).
- NOIA CAMPOS, Camiño (2010): *Catálogo tipolóxico do conto galego de tradición oral. Clasificación, antoloxía e bibliografía*. Vigo: Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo.
- ROBE, Stanley L. (1973): *Index of Mexican Folktales*. Berkeley, Los Angeles and London: University of California Press.
- UTHER, Hans-Jörg (2004): *The Types of International Folktales. A Classification and Bibliography (Based on the System of Antti Aarne and Stith Thompson)*, Parts I-III. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica (FF Communications, 284-286). [ATU]

### 3. RECOPIACIONES DE CUENTOS Y OBRAS CON ETNOTEXTOS

- AGUILÓ, Marià (2008): *El rondallari Aguiló. Transcripció, catalogació i estudi introductor*. Jaume Guiscafrè (ed.) (Textos i Estudis de Cultura Catalana). Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- AGÚNDEZ GARCÍA, José Luis (1999a): *Cuentos populares sevillanos (en la tradición oral y en la literatura)*, 2 vols. Sevilla: Fundación Machado. [Agúndez, *Sevillanos*].
- (1999b): *Cuentos populares vallisoletanos (en la tradición oral y en la literatura)*. Valladolid: Castilla Ediciones. [Agúndez, *Vallisoletanos*].
- ALCOVER Antoni M. (1885): *Contarelles d'en Jordi des Racò*. Prólogo de Tomàs Fortesa. Palma: Tipografia Catòlica Balear.
- (1896-1904): *Aplec de rondaies mallorquines d'en Jordi d'es Racò*. Vols. I-IV. Palma: Tipografia Catòlica de Sanjuan.
- (1909): *Aplec de rondaies mallorquines d'en Jordi d'es Racò*. Vol. V. Palma: Estampa d'En Felip Guasp i Vicens.
- (1913): *Aplec de rondaies mallorquines d'en Jordi d'es Racò*. Vol. VI. Palma: Estampa d'En Sebàstia Pizà.
- (1916): *Aplec de rondaies mallorquines d'en Jordi d'es Racò*. Vol. VII. Sóller: Estampa de "La Sinceritat".
- (1924): *Aplec de rondaies mallorquines d'en Jordi d'es Racò*. Vol. VIII. Barcelona: Àlvar Verdaguer.

- (1926-1929): *Aplec de rondaies mallorquines d'en Jordi d'es Racò*. Vols. IX-X. Ilustrados por Josep Moll i Casanoves. Palma: Estampa de Mossèn Alcover.
  - (1930-1931): *Aplec de rondaies mallorquines d'en Jordi d'es Racò*. Vols. XI-XII. Ilustrados por Josep Moll i Casanoves. Sóller: Salvador Calatayud.
- ARDUINI, Marcello (2003): *Il filo del racconto. Fiabe orali dell'Alto Lazio*. Introducción de Alberto Mario Cirese. Viterbo: Sette Città. [Arduini, *Alto Lazio*].
- ASENSIO GARCÍA, Javier (2002): *Cuentos riojanos de tradición oral*. Logroño: Gobierno de La Rioja. [Asensio, *Riojanos*].
- ASIÁIN ANSORENA, Alfredo (2006): “Narraciones folklóricas navarras. Recopilación, clasificación y análisis”. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 81. Pamplona: Gobierno de Navarra. [Asiáin, *Navarros*].
- BRAGA, Teófilo (1883): *Contos Tradicionaes do Povo Portuguez*, 2 vols. Porto: Livraria Universal Magalhães & Moniz.
- CABAL, Constantino (1921): *Los cuentos tradicionales asturianos*. Madrid: Ed. Voluntad. [Cabal, *Asturianos*].
- CAMARENA LAUCIRICA, Julio (1984): *Cuentos tradicionales recopilados en la provincia de Ciudad Real*. Vol. I. Ciudad Real: Instituto de Estudios Manchegos (Consejo Superior de Investigaciones Científicas). [Camarena, *Ciudad Real*].
- (1991): *Cuentos tradicionales de León*, 2 vols. Madrid: Diputación Provincial de León-Universidad Complutense de Madrid. [Camarena, *León*].
  - (2012): *Cuentos tradicionales recopilados en la provincia de Ciudad Real*. Vol. II. Ciudad Real: Instituto de Estudios Manchegos (Consejo Superior de Investigaciones Científicas). [Camarena, *Ciudad Real*].
- CANELLADA, M<sup>a</sup> Josefa (1978): *Cuentos populares asturianos*. Gijón: Ayalga Ediciones. [Canellada, *Asturianos*]
- CARDIGOS, Isabel (2002): “Portugal”. *Enzyklopädie des Märchens* 10, 1204-1215. New York: Walter de Gruyter.
- CARREÑO CARRASCO, Elvira *et alii* (1993): *Cuentos murcianos de tradición oral*. Murcia: Secretariado de Publicaciones de la Universidad. (CARREÑO *et al.*, *Murcia*)
- CARRILLO, Pilar (2004): *Això diu que era... Antropologia dels contes populars*. Valencia: Carena editors.
- CASAPONCE, Esteve s.d. [1907]: *Contes vallespirenchs replegats per En Mir y Nontoquis*. (Colección de 12 cuentos folklóricos). Perpinyà: Impremta d'en Josep Payret.

- CASTELLÒ GUASCH, Joan (1953): *Rondaies eivissenques*. Palma: Impremta Successors d'en F. Ferrer.
- (1955): *Rondaies d'Eivissa*. (Biblioteca de les Illes d'Or, 64). Palma: Moll.
  - (1961): *Rondaies i contes d'Eivissa*. Ilustrado por Joan F. Pujadas i Torres. Palma: Impremta Alfa.
  - (1974): *Rondaies eivissenques i contes de quan el Bon Jesús anava pel món*. Palma: Impremta Alfa.
  - (1976): *Rondaies de Formentera*. Palma: Impremta Alfa.
- CASTELLOTE, Eulalia y José Manuel PEDROSA (2008): *La mujer del pez y otros cuentos tradicionales de la provincia de Guadalajara*. Guadalajara: Palabras del Candil. [Castellote y Pedrosa, *Guadalajara*]
- CHERTUDI, Susana (1960): *Cuentos Folklóricos de la Argentina*. Primera Serie. Buenos Aires. [Chertudi, *Argentina*]
- (1964): *Cuentos Folklóricos de la Argentina*. Segunda Serie. Buenos Aires. [Chertudi, *Argentina*]
- CHEVALIER, Maxime (1983): *Cuentecillos folklóricos españoles del Siglo de Oro*. Barcelona: Crítica. [Chevalier, *Siglo de Oro*].
- COELHO, Adolpho (1879): *Contos Populares Portuguezes*. Lisboa: P. Plan-tier.
- CORTÉS VÁZQUEZ, Luis (1979): *Cuentos populares salmantinos*, 2 vols. Salamanca: Librería Cervantes. [Cortés, *Salmantinos*].
- CUBA, Xoan Ramiro, Antonio REIGOSA, y Xose MIRANDA (2001): *Contos Colorados. Narracións eróticas da tradición oral*. Vigo: Xerais de Galicia. [Cuba, Reigosa y Miranda, *Contos Colorados*].
- CURIEL MERCHÁN, Marciano (1944): *Cuentos extremeños*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. [Curiel, *Extremeños*].
- (1987): *Cuentos extremeños*, introducción de M<sup>a</sup> José Vega. Cáceres: Editora Regional de Extremadura. [Curiel Merchán, *Extremeños*]
- CUSTODIO, Idália Farinho, Isabel Cardigos y Maria Aliete Galhoz (2004): *Património Oral do Concelho de Loulé*. Vol. 1 (*Contos*). Loulé: Câmara Municipal de Loulé.
- CUSTÓDIO, Idália Farinho y Maria Aliete Farinho GALHOZ (1996): *Memória Tradicional de Vale Judeu*. Vol. 1. Loulé: Câmara Municipal de Loulé.
- (1997): *Memória Tradicional de Vale Judeu*. Vol. 2. Loulé: Câmara Municipal de Loulé.
- DA COSTA FONTES, Manuel Bráulio (1975): *Portuguese Folktales from California*. Tesis doctoral. University of California, Los Ángeles.
- DÍAZ CASSOU, Pedro [1895] (1972): *La literatura panocha. Leyendas, cuentos, perolatas y soflamas de la huerta de Murcia y causa formá al emperao de la morisma*. Murcia: colección “Hoja de Laurel”, nº 4.



- [1897] (1980): *Pasionaria murciana. La Cuaresma y la Semana Santa en Murcia*. Murcia: Academia Alfonso X El Sabio.
- (1982): *Tradiciones y costumbres de Murcia. Almanaque folklórico, refranes, canciones y leyendas*. Murcia: Academia Alfonso X El Sabio [reimpresión de *Almanaque folklórico de Murcia* (Murcia: tipografía La Paz, 1893); *El Cancionero Panocho: Literatura Popular Murciana* (Madrid: Imprenta Fortanet, 1900); *Leyendas murcianas* (Murcia: Imprenta Viuda de J. Perelló, 1902)].
- DÍAZ, Joaquín y Maxime CHEVALIER (1992): *Cuentos castellanos de tradición oral*. Valladolid: Ed. Ámbito. [Díaz y Chevalier, *Castellanos*].
- DOMÍNGUEZ MORENO, José M<sup>a</sup> (2011): *Los cuentos de Ahigal. Cuentos populares de la Alta Extremadura*. Guadalajara: Palabras del Candil. [Domínguez Moreno, *Ahigal*].
- ESPINOSA, Aurelio Macedonio [1946-1947] (2009): *Cuentos populares españoles recogidos de la tradición oral*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. [Espinosa, *CPE*].
- ESPINOSA, Aurelio Macedonio, hijo (1987): *Cuentos populares de Castilla y León*. Vol. I. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. [Espinosa, hijo, *Castilla y León*].
- (1988): *Cuentos populares de Castilla y León*. Vol. II. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. [Espinosa, hijo, *Castilla y León*].
- FEIJOO, Samuel (1982): *Cuentos populares cubanos de humor*. La Habana: Ed. Letras Cubanas. [Feijoo, *Cubanos de humor*].
- FERRER i GUINARD, Andreu (1914): *Rondaies de Menorca*. Ciutadella.
- FONTEBOA LÓPEZ, Alicia (1992): *Literatura de tradición oral en el Bierzo*. Ponferrada: Diputación de León. [Fonteboa López, *Bierzo*].
- FONTINHA, António (1999-2000): *Contos Que a Memória Guarda*. (15 CDs + notas de la investigación).
- (2004): *Terras de Santa Maria*, 20 CDs audio de cuentos folklóricos recopilados por António Fontinha (indicados como TSM-F) + 9 CDs audio de cuentos folklóricos recopilados por Ana Azevedo (indicados como TSM-A); todos fueron transcritos para el Archive of Portuguese Folktales.
- FRAILE GIL, José Manuel (1992): *Cuentos de la tradición oral madrileña*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Educación y Cultura, Centro de Estudios y Actividades Culturales. [Fraile Gil, *Tradición madrileña*].
- GARCÍA FIGUERAS, Tomás [1934] (1989): *Cuentos de Yehá*. Sevilla: Ed. Padilla. [García Figueras, *Yehá*].

- GARCÍA SURRALLÉS, Carmen (1992): *Era posivé... Cuentos gaditanos*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad. [García Surrallés, *Gaditanos*].
- GÓMEZ COUSO, Pilar (1991-1992): *Cuentos de la tradición oral de la Alcarria Conquense*, tesis. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia. [Gómez Couso, *Alcarria conquense*].
- GÓMEZ ORTÍN, Francisco (1996): *Folklore del Noroeste murciano*. Murcia: Espigas.
- GONZÁLEZ SANZ, Carlos (1996b): *Despallerofant: recopilació i estudi de relats de tradició oral recollits a la comarca del Baix Cinca*. Igualada: Institut d'Estudis del Baix Cinca. [González Sanz, *Despallerofant*].
- (2010) *De la chaminera al tejao...* Antología de cuentos folklóricos aragoneses catalogados conforme a la Clasificación Internacional del Cuento-Tipo, 2 vols. Guadalajara: Palabras del Candil. [González Sanz, *Aragoneses*].
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2001): *Cuentos populares de la provincia de Albacete*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel” de la Excma. Diputación. [Hernández Fernández, *Albacete*].
- (2009): *Las voces de la memoria. Cuentos populares de la Región de Murcia*. Guadalajara: Palabras del Candil. [Hernández Fernández, *Murcia*].
- LARREA PALACÍN, Arcadio de (1959): *Cuentos gaditanos*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. [Larrea Palacín, *Gaditanos*].
- LÓPEZ MEJÍAS, Francisco Ramón y M<sup>a</sup> Jesús ORTIZ LÓPEZ (1997): *El Etnocuentón. Tratado de las cosas del campo y vida de aldea*. Almansa: Francisco R. López Mejías. [López Mejías y Ortiz López (1997)].
- (1999): *El Etno-escatologicón. Tratado del hombre en cuclillas y en las camas del alto de la villa*. Murcia: Francisco R. López Mejías. [López Mejías y Ortiz López (1999)].
- LÓPEZ SÁNCHEZ, José Pedro (2010): *Cuentos populares del Aljarafe en la tradición oral*. Sevilla: Padilla Libros Editores & Libreros. [López Sánchez, *Aljarafe*].
- LÓPEZ VALERO, Amando *et alii* (1993): *Cuentos murcianos de tradición oral (aplicaciones didácticas)*. Murcia: Centro de Profesores.
- LORENZO VÉLEZ, Antonio (1997): *Cuentos anticlericales de tradición oral*. Valladolid: Ed. Ámbito. [Lorenzo Vélez, *Anticlericales*].
- LLANO ROZA DE AMPUDIA, Aurelio (1925): *Cuentos asturianos*. Madrid: Archivo de tradiciones populares. [Llano Roza de Ampudia, *Asturianos*].

- LLUÍS SALVADOR d'Austria Toscana (1895): *Rondayes de Mallorca*. Würzburg: Imperial y Real Librería de la Cort de Leo Woerl.
- MALER, Bertil (ed.) (1956): *Orto do Esposo*. Río de Janeiro: Instituto Nacional do Livro.
- MARTÍNEZ RUIZ, José (1999): *De boca a oreja. Cultura oral de los pueblos del Segura*. Murcia: Autor.
- MATTOSO, José (ed.) (1980): *Livro de Linhagens do Conde D. Pedro*. Lisboa: Academia das Ciências.
- MEIER, Harri y Dieter WOLL (1993): *Portugiesische Märchen*. Düsseldorf y Colonia: Eugen Diederichs Verlag.
- MOROTE MAGÁN, Pascuala (1990): *Cultura tradicional de Jumilla. Los cuentos populares*. Murcia: Academia Alfonso X El Sabio.
- NAVEROS SÁNCHEZ, Juan (1999): *Cuentos populares de la comarca de Baena*, 3 vols. Baena: Centro Ocupacional Emilia Gieb (Aprosub). [Naveros Sánchez, Baena].
- NICOLÁS MARÍN, Carmen (1987): *De la tradición oral a la enseñanza de la literatura*, Murcia: Dirección Regional de Educación y Universidad.
- OLIVEIRA, Francisco Xavier d'Athaide (1900): *Contos Tradicionaes do Algarve*. Vol. I. Tavira: Typographia Burocratica.
- (1905): *Contos Tradicionaes do Algarve*. Vol. II. Porto: Typographia Universal.
- ORIOI, Carme (1997): *Estudi del folklore andorrà en el seu context: La guerra d'Andorra amb els Estats Units i altres mostres de folklore*. (Monografies 1). Barcelona: Alta Fulla - Arxiu d'Etnografia d'Andorra.
- PARAFITA, Alexandre (2001): *Antologia de Contos Populares*. Vol. I. Lisboa: Plátano.
- (2002): *Antologia de Contos Populares*. Vol. II. Lisboa: Plátano.
- PEDROSO, Zófimo Consiglieri [1910] (1985): *Contos Populares Portugueses*. Lisboa: Vega.
- PÉREZ, Juan Ignacio y Ana M<sup>a</sup> MARTÍNEZ (2006): *Cien cuentos populares andaluces recogidos en el Campo de Gibraltar*. Algeciras: Asociación LitOral. [Pérez y Martínez, *Campo de Gibraltar*].
- (2009): *Leyendas y cuentos de encantamiento recogidos junto al Estrecho de Gibraltar*. Algeciras: Asociación LitOral. [Pérez y Martínez, *Estrecho de Gibraltar*].
- PINO SAAVEDRA, Yolando (1960-1963): *Cuentos folklóricos de Chile*, 3 vols. Santiago de Chile: Ed. de la Universidad de Chile. [Pino Saavedra, *Chile*].
- PURCELL, Joanne Burlingame (1969-1970): Cintas de cassette con cuentos folklóricos de las Azores, transcritas para el Archive of Portuguese Folktales.

- QUINTANA, Artur (1995): *Lo Molinar: Literatura popular catalana del Matarranya i Mequinensa*. Vol. I (Lo Trill 1.). Calaceit: Instituto de Estudios Turolenses - Associació Cultural del Matarranya - Carrutxa.
- (1997): *Bllat Colrat! Literatura popular catalana del Baix Cinca, la Llitera i la Ribagorça*. Vol. I. (La Gavella 4). Calaceit: Instituto de Estudios Alto-aragoneses - Institut d'Estudis del Baix Cinca - Institut d'Estudis Ilerdencs - Diputació General d'Aragó.
- RAEL, Juan Bautista (1957): *Cuentos Españoles de Colorado y Nuevo Méjico*. Stanford (California): Stanford University Press. [Rael, *Colorado y Nuevo Méjico*].
- RASMUSSEN, Poul (ed.) (1994): *Cuentos populares andaluces de María Ceballos*. Sevilla: Universidad de Sevilla. [Rasmussen]
- REITANO, Romina y José Manuel PEDROSA (2010): *Las aventuras de Giufà en Sicilia*. Guadalajara: Palabras del Candil. [Reitano y Pedrosa, *Giufà en Sicilia*].
- RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio (1983): *Cuentos al amor de la lumbre*. Vol. I. Madrid: Anaya, 1983.
- (1984): *Cuentos al amor de la lumbre*. Vol. II. Madrid: Anaya.
- RODRÍGUEZ PASTOR, Juan (2000): *Cuentos extremeños de animales*. Badajoz: Departamento de Publicaciones de la Diputación. [Rodríguez Pastor, *Extremeños (2000)*].
- (2001): *Cuentos extremeños obscenos y anticlericales*. Badajoz: Departamento de Publicaciones de la Diputación de Badajoz. [Rodríguez Pastor, *Extremeños (2001)*].
- (2002): *Cuentos extremeños de costumbres*. Badajoz: Departamento de Publicaciones de la Diputación de Badajoz. [Rodríguez Pastor, *Extremeños (2002)*].
- ROURE TORENT, Josep (1948): *Contes d'Eivissa*. Prólogo de Josep Carner. Ilustrado por Joan Junyer. (Edicions del Club del Llibre Català 4). México: Editorial Intercontinental.
- RUBIO, Elías, José Manuel PEDROSA y César Javier PALACIOS (2002): *Cuentos burgaleses de tradición oral*. Burgos: Elías Rubio Marcos, D. L. [Rubio, Pedrosa y Palacios, *Burgaleses*].
- SÁNCHEZ BAUTISTA, Francisco (1994): *Memoria de una Arcadia (La Huerta de Murcia)*. Murcia: Academia Alfonso X El Sabio.
- SÁNCHEZ CONESA, José *et alii* (2002): *Historias de El Estrecho de Fuente Álamo*. Fuente Álamo: Autor.
- SÁNCHEZ CONESA, José (2004): *Ritos, Leyendas y Tradiciones del Campo de Cartagena*. Cartagena: Editorial Corbalán.

- SÁNCHEZ FERRA, Anselmo *et alii* (1999): “La memoria de Caprés”, número monográfico de la *Revista Murciana de Antropología*, 5.
- SÁNCHEZ FERRA, Anselmo (2000): “Camándula (El cuento popular en Torre Pacheco)”, número monográfico de la *Revista Murciana de Antropología*, 5. [Sánchez Ferra, *Torre Pacheco*].
- (2009): *Un tesoro en el desván: los cuentos de mis padres*. Guadalajara: Palabras del Candil.
  - (2010) *Cartagena*: Anselmo J. Sánchez Ferra, “El cuento folclórico en Cartagena”. En *Revista Murciana de Antropología*, nº 17. Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. [Sánchez Ferra, *Cartagena*].
- SEVILLA, Alberto (1921): *Cancionero popular murciano*. Murcia: Sucesores de Nogués.
- SOROMENHO, Alda da Silva y Paulo Caratão SOROMENHO (1984): *Contos Populares Portugueses (Inéditos)*. Vol. I. Lisboa: I.N.I.C., Centro de Estudos Geográficos.
- (1986): *Contos Populares Portugueses (Inéditos)*. Vol. II. Lisboa: I.N.I.C., Centro de Estudos Geográficos.
- SUÁREZ LÓPEZ, Jesús (1998): *Cuentos del Siglo de Oro en la tradición oral de Asturias*. Gijón: Red de Museos Etnográficos de Asturias. [Suárez López, *Asturias*].
- (2008): *Cuentos medievales en la tradición oral de Asturias*. Gijón: Red de Museos Etnográficos de Asturias. [Suárez López, *Medievales de Asturias*].
- TRANCOSO, Gonçalo Fernandes [1624] (1974): *Contos e Histórias de Pro-veito & Exemplo*. João PALMA FERREIRA (ed.). Lisboa: Imprensa Nacional Casa da Moeda.
- VALOR, Enric (1950-1958): *Rondalles valencianes*. 3 vols. València: Editorial Torre.
- (1964-1970): *Meravelles i picardies: Rondalles valencianes*. 2 vols. València: L’Estel.
- VASCONCELLOS, José Leite de (ed.) (1903): “Fabulário Português”. *Revista Lusitana* VIII, 99-151.
- (1963): *Contos Populares e Lendas*. Vol. I. Alda DA SILVA SOROMENHO y Paulo CARATÃO SOROMENHO (eds.). Coimbra: Por Ordem da Universidade.
  - (1966): *Contos Populares e Lendas*. Vol. II. Alda DA SILVA SOROMENHO y Paulo CARATÃO SOROMENHO (eds.). Coimbra: Por Ordem da Universidade.

#### 4. OBRAS LITERARIAS CITADAS

- ALCALÁ YAÑEZ, Jerónimo de (1946): *El Donado Hablador*. Madrid: Aguilar  
(La novela picaresca española).
- BOCCACCIO, Giovanni (1992): *Decameron*. Torino: Einaudi.
- ESPINEL, Vicente (1972): *La vida del escudero Marcos de Obregón*. Madrid:  
Clásicos Castalia, núms 45-46.
- PALMIRENO, Juan Lorenzo (1573): *El estudioso cortesano*, Valencia: Pedro  
de Huete.
- POGGIO BRACCIOLINI, Gian Francesco (1983): *Liber Facietiarum*, Milán: Bi-  
blioteca Universale Rizzoli.
- RUIZ, Juan (1913): *Libro de Buen Amor*, Madrid: Clásicos Castellanos, 2  
vols.
- VICENTE, Gil [1562] (1984): *Compilaçam de Todalas Obras de...* 2 vols.  
CARVALHÃO BUESCU, Maria Leonor (ed.). Lisboa: Imprensa Nacional,  
Casa da Moeda.

## **ANEXOS**





## **ANEXO 1. Tipos**

### **Tipos ATU**

- 3 – *Simulated Injury* (previously *Sham Blood and Brains*)
- 4 – *Sick Animal Carries the Healthy One* (previously *Carrying the Sham-Sick Trickster*)
- 5 – *Biting the Tree Root* (previously *Biting the Foot*)
- 30 – *The Fox Tricks the Wolf into Falling into a Pit*
- 47B – *The Horse Kicks the Wolf in the Teeth*
- 58 – *The Crocodile Carries the Jackal*
- 59 – *The Fox and the Sour Grapes*
- 60 – *Fox and Crane Invite Each Other*
- 75\* – *The Wolf and the Nurse* (previously *Wolf Waits in Vain for the Nurse to Throw away the Child*)
- 111A\* – *A Drunkard's Promise*
- 122A – *The Wolf (Fox) Seeks Breakfast*
- 122H – “*Wait until I Get Dry*”
- 123 – *The Wolf and the Kids*
- 123B – *Wolf in Sheep's Clothing Gains Admission to the Fold*
- 130 – *The Animals in Night Quarters*
- 135A – *The Fox Stumbles over a Violin*
- 157 – *Animals Learn to Fear Men* (previously *Learning to Fear Men*)
- 178A – *The Innocent Dog* (previously *Llewellyn and His Dog*)
- 222 – *War between Birds (Insects) and Quadrupeds* (previously *War of Birds and Quadrupeds*)
- 225 – *The Crane Teaches the Fox to Fly*
- 230 – *The Rearing of the Large-headed and Large-eyed Bird*
- 275B – *The Race of the Fox and the Crayfish*

- 280A – *The Ant and the Cricket* (previously *The Ant and the Lazy Cricket*)  
 301 – *The Three Stolen Princesses*  
 310 – *The Maiden in the Tower*  
 311 – *Rescue by the Sister*  
 311B\* – *The Singing Bag*  
 312 – *Maiden-Killer (Bluebeard)* (previously *The Giant-killer and his Dog*)  
 326 – *The Youth Who Wanted to Learn What Fear is*  
 327A – *Hansel and Gretel*  
 330 – *The Smith and the Devil* (previously *The Smith Outwits the Devil*)  
 333 – *Little Red Riding Hood* (previously *The Glutton*)  
 450 – *Little Brother and Little Sister*  
 480 – *The Kind and the Unkind Girls* (previously *The Spinning-Women by the Spring. The Kind and the Unkind Girls*)  
 500 – *The Name of the Supernatural Helper*  
 510A – *Cinderella*  
 530 – *The Princess on the Glass Mountain*  
 570 – *The Rabbit-Herd*  
 592 – *The Dance among Thorns*  
 700 – *Thumbling* (previously *Tom Thumb*)  
 707 – *The Three Golden Children* (previously *The Three Golden Sons*)  
 715 – *Demi-cock*  
 720 – *The Juniper Tree* (previously *My Mother Slew Me; My Father Ate Me*)  
 780 – *The Singing Bone*  
 851 – *The Princess Who Cannot Solve the Riddle*  
 853 – *The Hero Catches the Princess with her Own Words*  
 860 – *Nuts of “Ay ay ay!”*  
 879 – *The Basil Maiden*  
 910E – *Find the Treasure in Our Vineyard!* (previously *Father’s Counsel: Where Treasure Is*)  
 926C – *Cases Solved in a Manner Worthy of Solomon*  
 1142 – *How the Lazy Horse Was Cured* (previously *Hot Tin under the Tail of the Ogre’s Horse*)  
 1210 – *The Cow (Other Domestic Animal) is Taken to the Roof to Graze*  
 1215 – *The Miller, His Son, and the Donkey*  
 1245 – *Sunlight Carried in a Bag (Basket, Sieve) into the Windowless House*  
 1270 – *The Drying of the Candle*  
 1309 – *Choosing the Clean Figs*

- 1313A – *The Man Takes Seriously the Prediction of Death*  
 1326 – *Moving the Church*  
 1332\* – *Forgetfulness (Aimlessness) Causes Useless Journey*  
 1333 – *The Shepherd Who Cried “Wolf!” Too Often*  
 1339 – *Strange Foods*  
 1347\* – *The Statue’s Father*  
 1348\*\* – *The Man Who Believes His Own Lie*  
 ATU 1349\* – *Miscellaneous Numskull Tales*  
 1350 – *The Soon–Consoled Widow* (previously *The Loving Wife*)  
 1351 – *The Silence Wager*  
 1351A – *“God Help You!”*  
 1354 – *Death for the Old Couple*  
 1354A\* – *Widower’s Relief*  
 1355B – *“I Can See the Whole World!”* (previously *Adulteress Tells her Lover, “I Can See the Whole World”*)  
 1357\* – *Wife’s Duty to Have Lovers*  
 1365C – *The Wife Insults the Husband as Lousy–Head*  
 1365E – *The Quarrelsome Couple*  
 1370 – *The Lazy Wife is Reformed* (previously *The Lazy Wife*)  
 1375 – *Who Can Rule His Wife?*  
 1381 – *The Talkative Wife and the Discovered Treasure*  
 1407A – *“Everything!”*  
 1419 – *The Returning Husband Hoodwinked.* (Including the previous Type 1419K\*)  
 1440 – *The Substituted Animal* (previously *The Tenant Promises his Daughter to his Master against her will*)  
 1453\*\*\*\*\* – *The Flatulent Girl* (previously *Puella pedens*)  
 1457 – *The Lispering Maiden*  
 1535 – *The Rich and the Poor Farmer*  
 1538 – *The Revenge of the Cheated Man* (previously *The Youth Cheated in Selling Oxen*)  
 1544A\* – *A Soldier’s Riddle*  
 1545A\* – *“It’s a Man!”*  
 1551 – *The Wager That Sheep are Hogs*  
 1565 – *Agreement Not to Scratch*  
 1617\* – *The Blind Man’s Treasure*  
 1624 – *Thief’s Excuse: The Big Wind*  
 1641B\* – *Who Stole from the Church?*  
 1654 – *The Robbers in the Death Chamber*  
 1688 – *The Servant to Improve on the Master’s Statements*  
 1689 – *“Thank God They Weren’t Peaches”*

- 1691 – *The Hungry Clergyman* (previously “Don’t Eat too Greedily”)  
 1698G – *Misunderstood Words Lead to Comic Results*  
 1699 – *Misunderstanding Because of Ignorance of a Foreign Language*  
 1717\* – *The Fancy Ailment*  
 1730 – *The Entrapped Suitors*  
 1739 – *The Clergyman and the Calf*  
 1740B – *Thieves as Ghosts*  
 1775 – *The Hungry Clergyman*  
 1791\* – *The Murderer’s House*  
 1792 – *The Stingy Clergyman and the Slaughtered Pig*  
 1800 – *Stealing Something Small* (previously *Stealing Only a Small Amount*)  
 1826A\* – *The Saint Who Ran Away* (previously *The Escaped Saint*)  
 1829 – *Living Person Acts as Image of Saint*  
 1831A\* – *Inappropriate Actions in Church*  
 1832D\* – “How Many Sacraments are There?”  
 1833 – *The Clergyman’s Rhetorical Question Misunderstood* (previously *Application of the Sermon*)  
 1837 – *Holy Ghost in the Church* (previously *The Parson to Let a Dove Fly in the Church*)  
 1920A – “*The Sea Burns*”  
 1920F\* – *Skillful Hounds*  
 2023 – *Little Ant Marries* (previously *Little Ant Finds a Penny, Buys New Clothes with it, and Sits in her Doorway*)  
 2028 – *The Devouring Animal That Was Cut Open* (previously *The Troll [Wolf] who was Cut Open*)

### **Tipos catalogados por otros autores**

Camarena-Chevalier:

[207D] – El burro famélico y el cerdo lustroso

[246A] – El pájaro previene del hombre a su cría

González Sanz:

[1205] – El pleito al sol

[1595] – ¡Tú pitarás!

Boggs:

1940\*E

Robe:

1829\*

Noia Campos:

1849\*A

## **ANEXO 2. Motivos (Thompson)**

### **B**

- B120. *Wise animals*
- B131.2. *Bird reveals treachery*
- B171.1. *Demi-coq*
- B200. *Animals with human traits*
- B211. *Animal uses human speech*
- B211.2.3. *Speaking bear*
- B211.3.4. *Speaking parrot*
- B240. *King of animals*
- B261. *War of birds and quadrupeds*
- B280. *Animal weddings*
- B292. *Animal in service to man*
- B296. *Animals go a-journeying*
- B315. *Animal helpful after being conquered*
- B331.2. *Llewellyn and his dog*
- B350. *Grateful animals*
- B401. *Helpful horse*
- B422. *Helpful cat*
- B435.1. *Helpful fox*
- B435.3. *Helpful wolf*
- B520. *Animals save person's life*
- B524.1.4.1. *Dog defends master's child against animal assailant*
- B538. *Animals provide shelter*
- B574. *Animals as domestic servants*
- B631. *Human offspring from marriage to animal*
- B635.1. *The bear's son*
- B720. *Fanciful bodily members of animals*
- B871. *Giant beasts*

### **C**

- C117. *Nuptial tabu*
- C432.1. *Guessing name of supernatural creature gives power over him*
- C611. *Forbidden door*
- C761.3. *Tabu: staying too long at ball*
- C913. *Bloody key as sign of disobedience*
- C920. *Death for breaking tabu*

**D**

- D114.1.1. *Transformation: man to deer*  
 D154.2. *Transformation: man to pigeon*  
 D323.2.1. *Dead mother (in animal form) returns to aid persecuted children*  
 D555. *Transformation by drinking*  
 D842.1. *Magic object found on mother's grave*  
 D915.2. *River contained under cock's wings*  
 D1050.1. *Clothes produced by magic*  
 D1081. *Magic sword*  
 D1382.8. *Magic stream quenches fire*  
 D1413.1.3. *Fig tree from which one cannot descend*  
 D1413.6. *Chair to which person sticks*  
 D1415.2.5. *Magic fiddle causes dancing*  
 D1441.1.2. *Magic pipe calls animals together*  
 D1610.2. *Speaking tree*  
 D1610.34. *Speaking musical instrument*  
 D1860. *Magic beautification*  
 D2183. *Magic spinning*

**E**

- E282. *Ghosts haunt castle*  
 E607.1. *Bones of dead collected and buried*  
 E631. *Reincarnation in plant (tree) growing from grave*  
 E632. *Reincarnation as musical instrument*

**F**

- F92. *Pit entrance to lower world*  
 F96. *Rope to lower world*  
 F402.1.4. *Demons assume human forms in order to deceive*  
 F451.5.2. *Malevolent dwarf*  
 F451.5.2.7. *Dwarfs play pranks*  
 F480. *House-spirits*  
 F481.3. *Impossible to rid oneself of cobold*  
 F482.3.1. *Brownies live in house. Move when persons move*  
 F535.1. *Thumbling*  
 F535.1.1. *Adventures of Thumbling*  
 F535.1.1.1. *Thumbling drives wagon by sitting in horse's ear*  
 F535.1.1.8. *Thumbling imprisoned in a sausage*  
 F591. *Person who never laughs*

- F591.2. *Sad-faced princess cannot laugh*  
 F601. *Extraordinary companions*  
 F601.7. *Animals as extraordinary companions*  
 F610. *Remarkably strong man*  
 F611.1.1. *Strong man son of bear who has stolen his mother*  
 F771.1.10. *Gingerbread house*  
 F848.1. *Girl's long hair as ladder into tower*  
 F911.3. *Animal swallows man (not fatally)*  
 F911.3.1. *Thumbling swallowed by animals*  
 F913. *Victims rescued from swallower's belly*  
 F915. *Victim speaks from swallower's body*

## G

- G11.15. *Cannibal demon*  
 G61. *Relative's flesh eaten unwittingly*  
 G82. *Cannibal fattens victim*  
 G82.1.1. *Captive sticks out bone instead of finger when cannibal tries to test his fatness*  
 G84. *Fee-fi-fo-fum. Cannibal returning home smells human flesh and makes exclamation*  
 G261. *Witch steals children*  
 G279.2. *Theft from witch*  
 G302. *Demons*  
 G303.3.1. *The devil in human form*  
 G303.3.2.3. *Devil as a dwarf*  
 G303.7.1. *Devil rides horse*  
 G303.16.2.2. *Person saved from devil by prayer to Virgin*  
 G303.16.8. *Devil leaves at mention of God's name*  
 G400. *Person falls into ogre's power*  
 G412.1. *Ogre's gingerbread house lures child*  
 G420. *Child-stealing demon*  
 G500. *Ogre defeated*  
 G512.3.2. *Ogre burned in his own oven*  
 G510.4. *Hero overcomes devastating animal*  
 G530.6. *Ogre's maidservant as helper*  
 G550. *Rescue from ogre*

## H

- H13.1. *Recognition by overheard conversation with animal*  
 H36.1. *Slipper test. Identification by fitting of slipper*

- H300. *Tests connected with marriage*  
 H331.2. *Suitor contest: tournament*  
 H335. *Task assigned suitors*  
 H341. *Suitor test: making princess laugh*  
 H341.3. *Princess brought to laughter by foolish actions of hero*  
 H342. *Suitor test: outwitting princess*  
 H466. *Feigned death to test wife's faithfulness*  
 H492. *Test of faithfulness of husband and wife*  
 H500. *Test of cleverness or ability*  
 H507.1.0.1. *Princess defeated in repartee by means of objects accidentally picked up*  
 H521. *Test: guessing unknown propounder's name*  
 H540. *Propounding of riddles*  
 H551. *Princess offered to man who can out-riddle her*  
 H565. *Riddle propounded from chance experience*  
 H592. *Enigmatic statement made clear by experience*  
 H705.3. *How many leaves are on the tree? Counterquestion: how many stars in the sky?*  
 H914. *Task assigned because of mother's foolish boasting*  
 H934.3. *Tasks assigned by stepmother*  
 H1021.8. *Task: spinning gold*  
 H1045. *Task: filling a sack full of lies (truths)*  
 H1092. *Task: spinning impossible amount in one night*  
 H1112. *Task: herding rabbits*  
 H1194. *Task: making person laugh*  
 H1194.0.1. *Task: causing silent person to speak*  
 H1376.2. *Quest: learning what fear is*  
 H1377.3. *Quest for the hazelnuts of ay, ay, ay*  
 H1411. *Fear test: staying in haunted house*  
 H1441. *Fearless hero frightened by being awakened with cold water*  
 H1441.1. *Fearless hero frightened by being awakened by eels put down his back*  
 H1471. *Watch for devastating monster*  
 H1556.1. *Test of fidelity by feigning death*

## **J**

- J10. *Wisdom (knowledge) acquired from experience*  
 J17. *Animal learns through experience to fear men*  
 J21.5. *"Do not leave the highway"*  
 J65. *Birds having learned their possible dangers are forced from nest by mother*



- J144. *Well-trained kid does not open to wolf*  
 J156. *Wisdom from fools*  
 J217.0.1. *Unsatisfactory life preferred to death*  
 J217.0.1.1. *Trickster overhears man praying for death to take him*  
 J530. *Prudence in demands*  
 J620. *Forethought in prevention of other's plans*  
 J670. *Forethought in defences against others*  
 J700. *Forethought in provision for life (general)*  
 J706. *Acquisition of wealth*  
 J710. *Forethought in provision for food*  
 J711.1. *Ant and lazy cricket (grasshopper)*  
 J864.1. *Fox stumbles over violin*  
 J871. *The fox and the sour grapes*  
 J1041. *Impossibility of pleasing everyone*  
 J1082. *Futility of trying to hide an obvious deed*  
 J1041.2. *Miller, his son, and the ass: trying to please everyone*  
 J1140. *Cleverness in detection of truth*  
 J1141. *Confession obtained by a ruse*  
 J1141.1. *Guilty person deceived into gesture (act) which admits guilt*  
 J1141.6. *Thief's money scales borrowed*  
 J1151.1. *Testimony discredited by inducing witness to talk foolishly*  
 J1180. *Clever means of avoiding legal punishment*  
 J1390. *Retorts concerning thefts*  
 J1391. *Thief makes a lame excuse*  
 J1391.1. *Thief's excuse: the big wind*  
 J1510. *The cheater cheated*  
 J1540. *Retorts between husband and wife*  
 J1565.1. *Fox and crane invite each other*  
 J1615. *That which was promised him*  
 J1700. *Fools*  
 J1714. *Association of wise men with fools*  
 J1730. *Absurd ignorance*  
 J1732. *Ignorance of certain foods*  
 J1744. *Ignorance of marriage relations*  
 J1745. *Absurd ignorance of sex*  
 J1760. *Animal or person mistaken for something else*  
 J1772. *One object thought to be another*  
 J1785. *Animals thought to be the devils or ghosts*  
 J1794. *Statue mistaken for living original*  
 J1805. *Other misunderstandings of words*

- J1820. *Inappropriate action from misunderstanding*  
 J1823. *Misunderstanding of church customs or ceremonies causes inappropriate action*  
 J1880. *Animals or objects treated as if human-miscellaneous*  
 J1903. *Absurd ignorance concerning animal's eating and drinking*  
 J1904.1. *Cow (hog) taken to roof to graze*  
 J2066.5. *Wolf waits in vain for the nurse to throw away the child*  
 J2122. *Candle put in the stove to dry: melts*  
 J2123. *Sunlight carried into windowless house in baskets*  
 J2130. *Foolish disregard of personal danger*  
 J2136.5. *Careless thief caught*  
 J2172.1. *The shepherd who cried "Wolf!" too often*  
 J2200. *Absurd lack of logic-general*  
 J2241. *The doctor no longer needed*  
 J2272. *Absurd theories concerning the sun*  
 J2311.1. *Numskull is told that he will die when his horse breaks wind three times*  
 J2321.1. *Parson made to believe that he will bear a calf*  
 J2328. *The moving church tower*  
 J2410. *Types of foolish imitation*  
 J2463. *The foolish bride*  
 J2470. *Metaphors literally interpreted*  
 J2511. *The silence wager*  
 J2464. *The servant to improve on the master's statements*  
 J2541. *"Don't eat too greedily"*  
 J2563. *"Thank God they weren't peaches!"*

## **K**

- K11.2. *Race won by deception: riding on the back*  
 K188. *Stealing only a small amount*  
 K210. *Devil cheated of his promised soul*  
 K230. *Other deceptions in the payment of debt*  
 K231.2. *Reward for accomplishment of task deceptively withheld*  
 K246. *Death feigned to avoid paying debts*  
 K263. *Agreement not to scratch*  
 K311.1. *Thief disguises voice and is allowed access to goods (children)*  
 K330. *Means of hoodwinking the guardian or owner*  
 K335.1.2.2. *Robbers frightened from goods by sham-dead man*  
 K335.1.4. *Animals climb on one another's backs and cry out*  
 K343.2.1. *The stingy parson and the slaughtered pig*

- K360. *Other means of theft*  
 K400. *Thief escapes detection*  
 K420. *Thief loses his goods or is detected*  
 K421.1. *Thief hoping to gain bigger booty, loses smaller*  
 K451.2. *The wager that sheep are hogs*  
 K473. *Sham Blood and Brains*  
 K481. *Demi-coq by means of his magic animals and magic water collects money*  
 K500. *Escape from death or danger by deception*  
 K521.1. *Escape by dressing in animal (bird, human) skin*  
 K521.3. *Disguise by painting (covering with soot, etc.) so as to escape*  
 K522.1. *Escape by shamming death: blood and brains*  
 K543. *Biting the foot*  
 K550. *Escape by false plea*  
 K551. *Respite from death granted until particular act is performed*  
 K551.3.1. *Respite from death while one plays the fiddle*  
 K551.8. *Wolf kept at door until children have been christened*  
 K551.12. *Respite from death until muddy victim may dry self in sun*  
 K566. *Ass begs wolf to pull thorn out of foot before eating him: kicks wolf in mouth*  
 K700. *Capture by deception*  
 K714.4. *Victim tricked into entering basket*  
 K828.1. *Fox in sheepskin gains admission in fold and kills sheep*  
 K840. *Deception into fatal substitution*  
 K842. *Dupe persuaded to take prisoner's place in a sack*  
 K1020. *Deception into disastrous attempt to procure food*  
 K1040. *Dupe otherwise persuaded to voluntary self-injury*  
 K1041. *Borrowed feathers*  
 K1121. *Wolf (lion) approaches too near to horse: kicked in face*  
 K1155. *Casual words uttered by dupe used to cheat him of his property*  
 K1161. *Animals hidden in various parts of a house attack owner with their characteristic powers and kill him when he enters.*  
 K1181. *Hot tin under the horse's tail*  
 K1241. *Trickster rides dupe horseback*  
 K1271.1.1. *The bag of lies: threat to tell of queen's adultery*  
 K1271.4. *Adulteress tells lover "I can see the whole world"*  
 K1271.1.4.3. *Observer of intrigue insists on sharing in it*  
 K1315.7.1. *Seduction by pretending to instruct in marital duties*  
 K1521.2. *Paramour successfully hidden in chest*  
 K1610. *Deceiver falls into his own trap –miscellaneous incidents*

- K1667.1. *Blind man gets back his stolen treasure by making thief expect a larger one*  
 K1667.1.1. *Retrieving the buried treasure*  
 K1700. *Deception through bluffing*  
 K1810. *Deception by disguise*  
 K1810.1. *Disguise by putting on clothes (carrying accoutrements) of certain person*  
 K1818. *Disguise as sick man*  
 K1821. *Disguise by changing bodily appearance.*  
 K1825.1. *Disguise as doctor*  
 K1825.1.3. *Trickster masks as doctor and punishes his cheaters*  
 K1832. *Disguise by changing voice*  
 K1837. *Disguise of woman in man's clothes*  
 K1839.1. *Wolf puts flour on his paw to disguise himself*  
 K1840. *Deception by substitution*  
 K1842. *Living person acts as image of saint*  
 K1843. *Wife deceives husband with substituted bedmate*  
 K1860. *Deception by feigned death (sleep)*  
 K1875. *Deception by sham blood*  
 K1911.1.2. *False bride takes true bride's place when child is born*  
 K1911.3.1. *Substitution of false bride revealed by animal*  
 K1911.3.3.1. *False bride's mutilated feet*  
 K1931.2. *Impostors abandon hero in lower world*  
 K1956. *Sham wise man*  
 K1970. *Sham miracles*  
 K1971. *Man behind statue (tree) speaks and pretends to be God (spirit)*  
 K1984. *Girls keep up appearances to deceive suitors as to their desirability*  
 K1984.1. *The lisping sisters*  
 K1985. *Rearing the large-headed and large-eyed bird*  
 K2010. *Hypocrite pretends friendship but attacks*  
 K2011. *Wolf poses as "grandmother" and kills child*  
 K2060. *Detection of hypocrisy*  
 K2065. *Appearance of Death exposes hypocrisy*  
 K2065.1. *Woman and sick husband*  
 K2110.1. *Calumniated wife*  
 K2115. *Animal-birth slander*  
 K2213. *Treacherous wife*  
 K2320. *Deception by frightening*

**L**

- L55. *Stepdaughter heroine*  
 L110. *Types of unpromising heroes (heroines)*  
 L114.1. *Lazy hero*  
 L140. *The unpromising surpasses the promising*  
 L160. *Success of the unpromising hero (heroine)*  
 L161. *Lowly hero marries princess*  
 L162. *Lowly heroine marries prince (king)*  
 L300. *Triumph of the weak*  
 L350. *Mildness triumphs over violence*  
 L420. *Overweening ambition punished.*

**M**

- M90. *Judgements and decrees-miscellaneous motifs*  
 M211. *Man sells soul to devil*

**N**

- N90. *Wagers and gambling-miscellaneous*  
 N170. *The capriciousness of luck*  
 N201. *Wish for exalted husband realized*  
 N250. *Persistent bad luck*  
 N271. *Murder will out*  
 N275. *Criminal confesses because he thinks himself accused*  
 N300. *Unlucky accidents*  
 N451. *Secrets overheard from animal (demon) conversation*  
 N451.1. *Secrets of animals (demons) accidentally overheard from tree hiding place*  
 N452. *Secret remedy overheard in conversation of animals (witches)*  
 N452.1. *Remedy for lack of water in certain place overheard in conversation of animals (demons)*  
 N455.4. *King overhears girl's boast as to what she should do as queen*  
 N471. *Foolish attempt of second man to overhear secrets (from animals, demons, etc.)*  
 N475. *Secret name overheard by eavesdropper*  
 N710. *Accidental meeting of hero and heroine*  
 N711.6. *Prince sees heroine at ball and is enamored*  
 N715.1. *Hero finds maiden at fountain (well, river)*  
 N736. *Accidental meeting of mother and daughter*  
 N770. *Experiences leading to adventures*  
 N774. *Adventures from pursuing enchanted animal (hind, boar, bird)*

- N776. *Light seen from tree lodging place at night leads to adventures*  
 N777.3. *Flax dropped into well leads to adventures*  
 N791. *Adventures from pursuing object carried off by river*  
 N817. *Deity as helper*

## **P**

- P40. *Princesses*  
 P160. *Beggars*  
 P210. *Husband and wife*  
 P230. *Parents and children*  
 P233. *Father and son*  
 P250. *Brothers and sisters*  
 P251.5. *Two brothers*  
 P252.2. *Three sisters*  
 P253.2. *Sister faithful to transformed brother*  
 P360. *Master and servant*  
 P412. *Shepherd*  
 P426. *Clergy*  
 P426.1. *Parson (priest).*  
 P431. *Merchant*

## **Q**

- Q2. *Kind and Unkind*  
 Q10. *Deeds rewarded*  
 Q40. *Kindness rewarded*  
 Q41. *Politeness rewarded*  
 Q42.1. *Spendthrift knight*  
 Q53.3.1. *Maiden gives her hand and riches to man who rescues her from trap*  
 Q81. *Reward for perseverance*  
 Q200. *Deeds punished*  
 Q260. *Deceptions punished*  
 Q261. *Treachery punished*  
 Q270. *Misdeeds concerning property punished*  
 Q272. *Avarice punished*  
 Q280. *Unkindness punished*  
 Q410. *Capital punishment*  
 Q426. *Wolf cut open and filled with stones as punishment.*  
 Q470. *Humiliating punishments*  
 Q520. *Penances*  
 Q561.8. *Deformity as punishment*

**R**

- R10. *Abduction*
- R11.1. *Princess (maiden) abducted by monster (ogre)*
- R11.2. *Abduction by devil*
- R41.2. *Captivity in tower*
- R110. *Rescue of captive*
- R111.1.4. *Rescue of princess (maiden) from giant (monster)*
- R111.2.1. *Princess(es) rescued from lower world*
- R131.2. *Miller rescues abandoned child*
- R135.0.2. *Trail of grain (seeds)*
- R135.1. *Crumb (grain) trail eaten by birds*
- R153. *Parents rescue child*
- R210. *Escapes*
- R221. *Heroine's three-fold flight from ball*
- R111.2.1. *Princess(es) rescued from lower world*

**S**

- S11.1. *Father mutilates children*
- S12. *Cruel mother*
- S12.2. *Cruel mother kills child*
- S31. *Cruel stepmother*
- S31.5. *Girl persuades her father to marry a widow who has treated her kindly*
- S142. *Person thrown into the water and abandoned*
- S143. *Abandonment in forest*
- S161. *Mutilation: cutting off hands (arms)*
- S211. *Child sold (promised) to devil (ogre)*
- S221. *Child sold (promised) for money*
- S222. *Man promises (sells) child in order to save himself from danger or death*
- S222.1. *Woman promises her unborn child to appease offended witch*
- S301. *Children abandoned (exposed)*
- S410. *Persecuted wife*
- S451. *Outcast wife at last united with husband and children*

**T**

- T68. *Princess offered as prize*
- T100. *Marriage*
- T160. *Consummation of marriage*
- T230. *Faithlessness in marriage*

- T252.1. *Unsuccessful search for man who can rule his wife*  
 T255. *The obstinate wife or husband*  
 T255.3. *The obstinate wife: sign of the louse*  
 T255.4. *The obstinate wife: the third egg*  
 T256. *The quarrelsome wife or husband*  
 T263. *The hypocritical wife*  
 T281. *Sex hospitality*  
 T351. *Sword of chastity*  
 V465.1. *Incontinence of clergy*  
 T578. *Pregnant man*  
 T615. *Supernatural growth*

## U

- U110. *Appearances deceive*

## V

- V12.4.3. *Pig as sacrifice*  
 V31. *Unconsecrated host*  
 V70. *Religious feasts and fasts*  
 V120. *Images*  
 V211.2. *Christ on earth*  
 V229. *Saints -miscellaneous*  
 V465. *Clerical vices*  
 V465.1. *Incontinence of clergy*

## W

- W111.3. *The lazy wife*  
 W111.3.2. *Cat beaten for not working*  
 W152. *Stinginess*  
 W154.1. *Man dismissed after years of service with a pittance*  
 W157. *Dishonesty*  
 W167. *Obstination*

## X

- X12. *Man interrupted each time he tries to eat*  
 X111. *Deaf men and their answers*  
 X111.7. *Misunderstood words lead to comic results*  
 X410. *Jokes on parsons*  
 X431. *The hungry parson and the porridge-pot*  
 X650. *Jokes concerning other races or nations*



- X900. *Humour of lies and exaggeration*
- X902. *Liar comes to believe his own lie*
- X905. *Lying contests*
- X1215.7. *Lie: fast dog*
- X1233.1. *Lie: large hog*
- X1506. *The extraordinary names*
- X1796. *Lies concerning speed*
- X1800. *Miscellaneous lies and exaggerations*

## **Z**

- Z18. *Formulistic conversations*
- Z18.1. *What makes your ears so big?*
- Z20. *Cumulative tales*
- Z32.3. *Little ant finds a penny, buys new clothes with it, and sits in her doorway*
- Z33. *Chains involving the eating of an object*
- Z33.4. *The fat troll (wolf)*

ANEXO 3. Tabla de cuentos

Nº	TIPOS	TÍTULO	AUTOR	LUGAR	FASE
1.	ATU 3+4+30	La zorra y el lobo	M <sup>o</sup> Ángeles Bernabé	Peñas	2
2.	ATU 3+4+30	La zorra y el lobo	Paula Riscos Córcoles	Pozuelo	3
3.	ATU 3+4+58	La zorra cruza el río	Teresa Navarro Martínez	Chinchilla	4
4.	ATU 3+4+30+5	Correías del lobo y la zorra	Rosario Hernández	Pozuelo	3
5.	ATU 3+30+5	El lobo, la loba y la zorra	Adalberto Córcoles Rodenas	Peñas	2
6.	ATU 4+30+5+135A*	Correías de la zorra y el lobo	Matilde	Peñas	2
7.	ATU 30	La zorra y el lobo	Candelaria Moreno	Peñas	2
8.	ATU 30	La zorra y el lobo	Fermina Lucas Moreno	Peñas	4
9.	ATU 47B	El burro y el lobo	Paula Riscos Córcoles	Pozuelo	3
10.	ATU 47B	El burro moruno y el lobo	Antonia Martínez García	Chinchilla	4
11.	ATU 59	La zorra y las uvas	Antonio Gómez Ortiz	Chinchilla	2
12.	ATU 59	La zorra Juana	Manuela González Martínez	Chinchilla	1
13.	ATU 59	La zorra y las uvas	Antonio Gómez Ortiz	Chinchilla	2
14.	Var. ATU 59	El que fue a robar uvas...	J. José Atiénzar Alcántara	Chinchilla	1
15.	ATU 60+225	La zorra y el cuervo	Francisco Atiénzar Alcántara	Chinchilla	1
16.	ATU 60+225	La zorra y el cuervo	Feliciana García Tomás	Chinchilla	1
17.	ATU 60+225	La zorra y el pájaro	Miguel Peña Alcantud	Corral Rubio	4
18.	ATU 75*	El arriero y el cuervo	Antonio Gómez Ortiz	Chinchilla	2
19.	ATU 122A+47B	Mal día para el lobo	Ángela Bernabé	Peñas	2
20.	ATU 122A+47B	Buen día para el lobo	María Nuñez	Pétrola	3
21.	ATU 122H+111A*	El ratón borracho	María	Pozuelo	3
22.	ATU 122H+111A*	El gato y el ratón	Antonia Martínez García	Chinchilla	4
23.	ATU 123	La cabra y los siete cabritillos	Manuela González Martínez	Chinchilla	1
24.	ATU 123	La cabra y los siete cabritillos	María	Pozuelo	3
25.	ATU 123	La cabra y los siete cabriticos	Paula	Pozuelo	3
26.	ATU 123	Los tres cabriticos	Asensio Escribano Ródenas	Pétrola	3

27.	ATU 123B	El lobo y el pastor Perico	Francisco Atiénzar Alcántara	Chinchilla	1
28.	ATU 130	Los animales inútiles	Matilde	Peñas	2
29.	ATU 130	Los animales inútiles	Francisco Atiénzar Alcántara	Chinchilla	1
30.	ATU 130	Los animales y los ladrones	Candelaria Moreno	Peñas	2
31.	ATU 157	El león y el hombre	Antonio Cañizares	Peñas	2
32.	ATU 157	El hombre y el león	Luis Picazo Rodenas	Chinchilla	2
33.	Cf. ATU 178A	El pastorcillo y el perro	Concepción Gómez del Valle	Chinchilla	1
34.	Ca.-Ch. 207D	El burro y el gorrino	Antonio Navalón	Chinchilla	2
35.	ATU 222	Una guerra entre los animales	Antonio Gómez Ortiz	Chinchilla	2
36.	ATU 225	La zorra y el águila	Candelaria Moreno	Peñas	2
37.	ATU 230	El cuervo de Barrax	María Núñez	Pétrola	3
38.	Ca.-Ch. 246A	El pájaro y sus polluelos	Florentino Tárraga López	Chinchilla	4
39.	ATU 275B	La carrera de la zorra y el sapo	Adalberto Córcos Rodenas	Peñas	2
40.	ATU 280A	La chicharra y la hormiga	María Peña Martínez	Pozuelo	4
41.	ATU 301	Juanico el Oso	Antonio Navalón	Chinchilla	2
42.	ATU 301	Aventuras de Juanico el Oso	Luis Picazo Rodenas	Chinchilla	2
43.	No presente en ATU	El cazador y la princesa	Esteban Sánchez Sánchez	Peñas	4
44.	ATU 310	La doncella en la torre	Antonia Martínez García	Chinchilla	4
45.	ATU 311+312	Barbazul	Paula Riscos Córcos	Pozuelo	3
46.	ATU 311B*	Las tres bolitas de oro	Feliciana García Tomás	Chinchilla	1
47.	ATU 326	Juan sin Miedo	Rita A. García	Chinchilla	2
48.	Cf. ATU 327A	La casa de turrón y almendra	Feliciana García Tomás	Chinchilla	1
49.	ATU 327A+1121	La casita de chocolate	María García	Chinchilla	2
50.	Cf. ATU 327A	Aventuras de un muchacho	Narradora anónima	Corral Rubio	3
51.	No presente en ATU	Los tres osetes	Paula Riscos Córcos	Pozuelo	3
52.	ATU 330	Pedro Catorce	Ángela Bernabé	Peñas	2
53.	ATU 333	Caperucita	Paula Riscos Córcos	Pozuelo	3
54.	ATU 450	Joaquinito e Rosita	Llanos Gómez Lorente	Chinchilla	3
55.	ATU 480+510A	Estrellita de Oro	Avelina	Pozuelo	3

56.	No presente en ATU	La cueva de los gatos	Avelina	Pozuelo	3
57.	ATU 500	El enano Saltarín	Llanos Gómez Lorente	Chinchilla	3
58.	ATU 510A	La Cenicienta	Llanos Gómez Lorente	Chinchilla	3
59.	ATU 530	El caballito de siete colores	Aurelio	Peñas	3
60.	ATU 592	El violín mágico	Llanos Gómez Lorente	Chinchilla	3
61.	ATU 700	Pulgarcito	Llanos Gómez Lorente	Chinchilla	3
62.	ATU 700	Garbancito	Antonia Martínez García	Chinchilla	4
63.	No presente en ATU	El demonio	Paula Riscos Córcoles	Pozuelo	3
64.	ATU 707	La esposa calumniada	Caridad Sánchez Ocaña	Peñas	2
65.	ATU 715	El medio pollico	Paca	Pétrola	3
66.	ATU 715	El Medio Pollico	Avelina	Pozuelo	3
67.	ATU 720+780	Periquito y Vitorica	Rosario Hernández	Pozuelo	3
68.	Chevalier, 39	El duende	Feliciana García Tomás	Chinchilla	1
69.	Chevalier, 39	El duende y las cernederas	María Núñez	Pétrola	3
70.	Chevalier, 39	El duende Garrampón	Fermina Lucas Moreno	Peñas	4
71.	Ca.-Ch. 774U	San Pedro y los cuernos	Teresa Navarro Martínez	Chinchilla	4
72.	ATU 780	La flor de la violá	María	Pozuelo	3
73.	ATU 851+570+852	La adivinanza del pastor	Caridad Sánchez Ocaña	Peñas	2
74.	ATU 853	La princesa que nunca se reía	María Gómez Davia	Pétrola	3
75.	ATU 860	Dos reales de ¡ay!	Asensio Escribano Ródenas	Pétrola	3
76.	ATU 879	La mata de albahaca	Rosario Hernández	Pozuelo	3
77.	ATU 879	La muchacha de la albahaca	María	Pozuelo	3
78.	ATU 910E	La viña que se volvió "era"	J. José Atiénzar Alcántara	Chinchilla	1
79.	No presente en ATU	El Hambre y el hombre trabajador	J. José Atiénzar Alcántara	Chinchilla	1
80.	Cf. ATU 926C	El cura y las patatas	Florentino Tárrega López	Chinchilla	1
81.	Cf. ATU 926C	El cura y las patatas	Florentino Tárrega López	Chinchilla	4
82.	ATU 1142	¡E n la posá te espero!	Antonio Gómez Ortiz	Chinchilla	2
83.	ATU 1205	El pleito al sol	Narradora anónima	Pétrola	3
84.	ATU 1210	La malva y el burro	Antonia Martínez García	Chinchilla	4

85.	ATU 1215	Por el decir de la gente	Francisco Atiénzar Alcántara	Chinchilla	1
86.	ATU 1245	Los que querían entrar el sol a espuestas	Pedro Gómez	Hoya Gonzalo	3
87.	Cf. ATU 1270	El santo de chocolate	Pascual Carcelén Delicado	Chinchilla	2
88.	ATU 1309	¡Este no le dio!	Feliciana García Tomás	Chinchilla	2
89.	ATU 1313A	El tonto que se creyó muerto	Francisco Atiénzar Alcántara	Chinchilla	2
90.	ATU 1326	Peonías de villa	Pedro Gómez	Hoya Gonzalo	3
91.	ATU 1332C	El tonto y la mujer del médico	Alberto	Peñas	3
92.	ATU 1333	Perico, el pastor	Francisco Atiénzar Alcántara	Chinchilla	1
93.	ATU 1339	El que estaba harto de coles	María Gómez Davia	Pétrola	3
94.	ATU 1347*	El padre de la estatua	Paula Riscos Córcoles	Pozuelo	3
95.	ATU 1347*	La estatua sustituida	Nieves Pérez Pérez	Chinchilla	4
96.	ATU 1348**	El mentiroso y el gorrino	Feliciana García Tomás	Chinchilla	1
97.	Var. ATU 1350	Marido y mujer	Narradora anónima	Pétrola	3
98.	ATU 1351	¿Quién cierra la puerta?	Caridad Sánchez Ocaña	Peñas	2
99.	ATU 1351	Por no cerrar la puerta	Candelaria Moreno	Peñas	2
100.	Cf. ATU 1351A	La tabla en la cama	Alberto	Peñas	2
101.	ATU 1354	La muerte pelá	María	Pozuelo	3
102.	Cf. ATU 1354	La suegra y la nuera	Candelaria Moreno	Peñas	2
103.	ATU 1354A*+Boggs 1940*E	¡Qué tragos más amargos...!	Teresa Navarro Martínez	Chinchilla	4
104.	No presente en ATU	El marido que quiso saber cuánto lo quería su mujer	Narradora anónima	Pétrola	3
105.	ATU 1355B	El gorrinero y los gorrinos	Alberto	Peñas	3
106.	ATU 1355B	Un matrimonio con hambre	María Peña Martínez	Pozuelo	4
107.	Cf. ATU 1357*	Marido y mujer	Teresa Sánchez Atiénzar	Chinchilla	2
108.	ATU 1365C	¡Piejoso! ¡Piejoso!	Julia Íñiguez	Chinchilla	3
109.	ATU 1365E	¡Yo me como dos!	Feliciana García Tomás	Chinchilla	2
110.	ATU 1365E	¡Dos me como!	Narradora anónima	Pétrola	3
111.	ATU 1365E	¡Que me como dos!	M <sup>a</sup> Teresa del Rey Cebrián	Chinchilla	4

112.	ATU 1370	La mujer que no sabía guisar	María Núñez	Pétrola	3
113.	ATU 1375	¿Aquí quién manda?	Florentino Tárraga López	Chinchilla	1
114.	ATU 1381+1381B	El tonto que encontró dinero	M <sup>a</sup> Angeles Bernabé	Peñas	2
115.	ATU 1407A	La nuera y la herencia	Candelaria Moreno	Peñas	2
116.	ATU 1419	El sacristán y las bellotas	María	Pozuelo	3
117.	ATU 1453****	Desde las primeras castañas	María García	Chinchilla	2
118.	ATU 1457	Las tres tontas	Paula Riscos Córcoles	Pozuelo	4
119.	ATU 1535	Los dos hermanos	M <sup>a</sup> Angeles Bernabé	Peñas	2
120.	ATU 1544A*	La adivinanza del soldado	Concepción Gómez del Valle	Chinchilla	2
121.	ATU 1544A*	Los soldados y las morcillas	Patrocinio Ruiz Martínez	Chinchilla	2
122.	Cf. ATU 1544A*	¿Magrares o Molares?	Patrocinio Ruiz Martínez	Chinchilla	2
123.	ATU 1545A*	El carretero y su mujer	María Núñez	Pétrola	3
124.	ATU 1551+1538	¿Es vaca o gorrino?	Concepción Gómez del Valle	Chinchilla	2
125.	Gonz.-Sanz 1595	¡Tú pitarás!	Feliciana García Tomás	Chinchilla	2
126.	ATU 1617*	El tonto y el listo	Feliciana García Tomás	Chinchilla	1
127.	No presente en ATU	El tonto y la viña	Antonio Navalón	Chinchilla	2
128.	Cf. ATU 1624	El gitano y el gorrino	Florentino Tárraga López	Chinchilla	1
129.	No presente en ATU	El viajante y el burro	Narradora anónima	Pétrola	3
130.	ATU 1641B*	El robo de la Virgen	J. Manuel Doménech Hinarejos	Chinchilla	4
131.	ATU 1654	El zapatero y el sastre	Manuela González Martínez	Chinchilla	2
132.	Cf. ATU 1565	El sordo y el tiñoso	María Núñez	Pétrola	3
133.	ATU 1688	El amo y el criado	María Núñez	Pétrola	3
134.	ATU 1689	El que fue a robar olivas	Antonio Gómez Ortiz	Chinchilla	2
135.	ATU 1689	El gitano y las aceitunas	M <sup>a</sup> Teresa del Rey Cebrían	Chinchilla	4
136.	ATU 1691+1775	El tonto que comía demasiado	Antonio Cañizares	Peñas	2
137.	ATU 1691+1775	Un tonto y un listo	Narradora anónima	Pétrola	3
138.	Cf. ATU 1698G	La señorita y la criada	Feliciana García Tomás	Chinchilla	1
139.	Cf. ATU 1698G	La señorita y la criada	M <sup>a</sup> Angeles Bernabé	Peñas	2
140.	Cf. ATU 1698G	La moza y el novio	J. Manuel Doménech Hinarejos	Chinchilla	4

141.	Cf. ATU 1698G	Bromas del pueblo	Andrés Alcaraz Martínez	Chinchilla	1
142.	Var. ATU 1699	La visita del amigo	Paula Riscos Córcoles	Pozuelo	4
143.	Var. ATU 1699	Los dos amigos	María Peña Martínez	Pozuelo	4
144.	Cf. ATU 1717	La señorita y las lentejas	M <sup>a</sup> Ángeles Bernabé	Peñas	2
145.	No presente en ATU	La tonta que se iba a casar	Paula Riscos Córcoles	Pozuelo	3
146.	Var. ATU 1730+1440	¡Ay, Mariquita mía!	Avelina	Pozuelo	3
147.	ATU 1739	El parto del cura	Ángela Bernabé	Peñas	2
148.	ATU 1739	El parto del cura	Paula Riscos Córcoles	Pozuelo	3
149.	Cf. ATU 1740B	El tuerto y los higos	Feliciana García Tomás	Chinchilla	1
150.	Cf. ATU 1740B	El sepulturero y las habas	Antonia Martínez García	Chinchilla	4
151.	Cf. ATU 1791*	El maqui y el barbero	Andrés Alcaraz Martínez	Chinchilla	1
152.	ATU 1792	El sacristán y el cura	J. José Atiénzar Alcántara	Chinchilla	1
153.	ATU 1800	La confesión	Feliciana García Tomás	Chinchilla	1
154.	ATU 1800	La confesión del gitano	Narradora anónima	Pétrola	3
155.	No presente en ATU	La penitencia	María Peña Martínez	Pozuelo	4
156.	Cf. ATU 1826A*	El traje del santo	María Gómez Davia	Pétrola	3
157.	ATU 1829	San Nicodemus	Feliciana García Tomás	Chinchilla	2
158.	ATU 1829	Lo veréis y no lo conoceréis	Asensio Escribano Ródenas	Pétrola	3
159.	Var. ATU 1829	¡Oh, Jesús del Gran Poder...!	Feliciana García Tomás	Chinchilla	2
160.	Robe 1829*	Quien te conoció Ciruelo	Feliciana García Tomás	Chinchilla	2
161.	Robe 1829*	En mi huerto te criaste...	Asensio Escribano Ródenas	Pétrola	3
162.	Robe 1829*	Quien te conoció ciruelo...	Paula Riscos Córcoles	Pozuelo	4
163.	ATU 1831A*	El pastor en misa	Asensio Escribano Ródenas	Pétrola	3
164.	ATU 1831A*	El tonto en misa	Teresa Navarro Martínez	Chinchilla	4
165.	ATU 1831A*	La que iba siempre a comulgar	Teresa Navarro Martínez	Chinchilla	4
166.	ATU 1831A*	El cura y el monaguillo	M <sup>a</sup> Ángeles Bernabé	Peñas	2
167.	ATU 1831A*	El cura y el ama María	Paca	Pétrola	3
168.	ATU 1832D*	El cura y el campesino	J. José Atiénzar Alcántara	Chinchilla	2
169.	ATU 1832D*	El cura y el pastor	María Gómez Davia	Pétrola	3

170.	Var. ATU 1833	El pastor y el menudo	Narradora anónima	Pétrola	3
171.	ATU 1837	El cura y el sacristán en misa	Florentino Tárraga López	Chinchilla	2
172.	ATU 1837	¡Caerán rayos y centellas!	Florentino Tárraga López	Chinchilla	4
173.	Noia 1849*A	El cura y el carretero	Asensio Escribano Ródenas	Pétrola	3
174.	Var. ATU 1920A	Los dos amigos mentirosos	Francisco Altiénzar Alcántara	Chinchilla	1
175.	Var. ATU 1920F*+275B	El animal más rápido	Andrés Alcaraz Martínez	Chinchilla	1
176.	Boggs, 1940*E	¡Ay, Mundo, Mundo...!	Paca	Pétrola	3
177.	Boggs, 1940*E	Mundo, Mundo...	Salvadora Ruiz Martínez	Pétrola	3
178.	Boggs, 1940*E	¡Ay, Mundo...!	Sinclética	Pétrola	3
179.	ATU 2023	La hormiguita	Feliciana García Tomás	Chinchilla	1
180.	ATU 2023	La ratita presumida	Una narradora de Peñas	Peñas	2
181.	ATU 2028	El Garrampón	Avelina	Pozuelo	3
182.	ATU 2028	El Garrampón de la peña del Montón	Rosario Hernández	Pozuelo	3



## ANEXO 4. Tabla con motivos

Tabla 3. Anexo

Nº	TIPOS	TÍTULO	MOTIVOS	AUTOR	LUGAR
1.	ATU 3+4	La zorra cruza el río	K473, K1875, K1241, K1818	Teresa Navarro Martínez	Chinchilla
2.	ATU 3+4+30	La zorra y el lobo	K473, K1875, K1818, K1241, K1040	Mª Ángeles Bernabé	Peñas
3.	ATU 3+4+30	La zorra y el lobo	K473, K1241, K1818, K1040	Paula Riscos Córcoles	Pozuelo
4.	ATU 3+4+30+5	Correías del lobo y la zorra	K473, K522.1, K1241, K1818, K543, K1040	Rosario Hernández	Pozuelo
5.	ATU 3+4+30+5	El lobo, la loba y la zorra	K473, K522.1, K1875, K1241, K1818, K543, K1040	Adalberto Córcoles Rodenas	Peñas
6.	ATU 4+30+5+135A*	Correías de la zorra y el lobo	K1818, K1241, K1040, K531.3, K1821, K543, J864.1	Matilde	Peñas
7.	ATU 30	La zorra y el lobo	K1040	Candelaria Moreno	Peñas
8.	ATU 30	La zorra y el lobo	K1040, K2010	Fermina Lucas Moreno	Peñas
9.	ATU 47B	El burro y el lobo	K566, K1121	Paula Riscos Córcoles	Pozuelo
10.	ATU 47B	El burro moruno y el lobo	K566, K1121	Antonia Martínez García	Chinchilla
11.	ATU 59	La zorra y las uvas	J871	Antonio Gómez Ortiz	Chinchilla
12.	ATU 59	La zorra Juana	J871	Manuela González Martínez	Chinchilla
13.	ATU 59	La zorra y las uvas		Antonio Gómez Ortiz	Chinchilla
14.	Var. ATU 59	El que fue a robar uvas...	K360, N170, Q270	J. José Atiénzar Alcántara	Chinchilla
15.	ATU 60+225	La zorra y el cuervo	J1565.1, K1041, J2130, K2010, J1510; Q260	Francisco Atiénzar Alcántara	Chinchilla
16.	ATU 60+225	La zorra y el cuervo	J1565.1, K1041, J2130, K2010, J1510; Q260	Feliciana García Tomás	Chinchilla
17.	ATU 60+225	La zorra y el pájaro	J1565.1, K1041, J2130, K2010, J1510; Q260	Miguel Peña Alcantud	Corral Rubio

18.	ATU 75*	El arriero y el cuervo	J2066.5	Antonio Gómez Ortiz	Chinchilla
19.	ATU 122A+47B	Mal día para el lobo	K551.8, K566, K1121, J2130, J620, K550, N250	Angela Bernabé	Peñas
20.	ATU 122A+47B+30	Buen día para el lobo	K551.8, K566, K1121, J2130, J620, K550, N250, K1040	María Núñez	Pétrola
21.	ATU 122H+111A*	El ratón borracho	K551.12	María	Pozuelo
22.	ATU 122H+111A*	El gato y el ratón	K551.12	Antonia Martínez García	Chinchilla
23.	ATU 123	La cabra y los siete cabritillos	J144, K311.3, K1832, K1839.1, F911.3, Q426, F913	Manuela González Martínez	Chinchilla
24.	ATU 123	La cabra y los siete cabritillos	J144, K1839.1, K1832, K311.3, F911.3, Q426, F913	Rosario Hernández	Pozuelo
25.	ATU 123	La cabra y los siete cabritillos	J144, K311.3, K1832, K1839.1, F911.3, Q426, F913	Paula Riscos Córcoles	Pozuelo
26.	ATU 123	Los tres cabriticos	J144, K1839.1, F911.3, F913	Asensio Escribano Ródenas	Pétrola
27.	ATU 123B	El lobo y el pastor Perico	K828.1, K1810, K1020, L420, K420	Francisco Atiénzar Alcántara	Chinchilla
28.	ATU 130	Los animales inútiles	B296, N770, K335.1.4, K1161, J1760, K420	Matilde	Peñas
29.	ATU 130	Los animales inútiles	B296, N776, K335.1.4, K1161, J1760, K420	Francisco Atiénzar Alcántara	Chinchilla
30.	ATU 130	Los animales y los ladrones	B296, N770, K335.1.4, K1161, J1760, K420	Candelaria Moreno	Peñas
31.	ATU 157	El león y el hombre	B240, J17, J1772	Antonio Canizares	Peñas
32.	ATU 157	El hombre y el león	B240, J17, J1772	Luis Picazo	Chinchilla
33.	Cf. ATU 178A	El pastorcillo y el perro	B331.2, B292, B524.1.4.1, B520, L350, J10	Concepción Gómez del Valle	Chinchilla
34.	Ca.-Ch. 207D	El burro y el gorrino	J1903, V12.4.3	Antonio Navalón	Chinchilla
35.	ATU 222	Una guerra entre los animales	B261, L160	Antonio Gómez Ortiz	Chinchilla
36.	ATU 225	La zorra y el águila	K1041, K2010	Candelaria Moreno	Peñas

37.	ATU 230	El cuervo de Barrax	U110, K1985, J10, J1172, K2060	María Núñez	Pétrola
38.	Ca.-Ch. 246A	El pájaro y sus polluelos	J65	Florentino Tárraga López	Chinchilla
39.	ATU 275B	La carrera de la zorra y el sapo	K11.2, L160	Adalberto Córcoles Rodenas	Peñas
40.	ATU 280A	La chicharra y la hormiga	J711.1	María Peña Martínez	Pozuelo
41.	ATU 301	Juanico el Oso	B631, T615, F610, F601	Antonio Navalón	Chinchilla
42.	ATU 301	Aventuras de Juanico el Oso	B635.1, B631, F611.1.1, F610, F601, F451.5.2, F92, F96, D1081 R11.2, R111.2.1, K1931.2	Luis Picazo Rodenas	Chinchilla
43.	No presente en ATU	El cazador y la princesa	N710, N715.1, B871, R11.1, G510.4, J1040, R111.1, R111.1.4, Q53.3.1	Esteban Sánchez Sánchez	Peñas
44.	ATU 310	La doncella en la torre	G279.2, R41.2, F848.1	Antonia Martínez García	Chinchilla
45.	ATU 311+312	Barbazul	C611, C913, C920, G550	Paula Riscos Corcoles	Pozuelo
46.	No presente en ATU	Los tres osetes	B200, B211.2.3., B538	Paula Riscos Corcoles	Pozuelo
47.	ATU 311B*	Las tres bolitas de oro	P40, P160, K714.4, R10, R10.1, K700, R153, N736, R110	Feliciano García Tomás	Chinchilla
48.	ATU 326	Juan sin Miedo	H300, H1376.2, H1411, E282, H1441, H1441.1	Rita A. García	Chinchilla
49.	ATU 327A	La casita de chocolate	P250, R135.0.2, R135.1, F771.1.10, G261, G82, G82.1.1, G512.3.2	María García	Chinchilla
50.	Cf. ATU 327A	La casa de turrón y almendra	S31, S301, S143, R135.0.2, R135.1, F771.1.10, G412.1, G84, G512.3.2	Feliciano García Tomás	Chinchilla
51.	Cf. ATU 327A	Aventuras de un muchacho	S301, G302, F402.1.4, G11.15, G400, G442, J670, K521.1, K1810, L300, R210, G500	Narradora anónima	Corral Rubio

52.	ATU 330	Pedro Catorce	M211, Q40, D1413.6, D1413.1.3, K210	Ángela Bernabé	Peñas
53.	ATU 333	Caperucita	J21.5, B211, P292, Z18.1, K2011, F911.3, F913	Paula	Pozuelo
54.	ATU 450	Joaquinito e Rosita	S31, D555, D114.1.1, P253.2, N774, K1911.1.2, D154.2, H13.1, Q260	Llanos Gómez Lorente	Chinchilla
55.	ATU 480	La cueva de los gatos	N777.3, Q41, B350, B574, Q2, P251.5, Q280	Avelina	Pozuelo
56.	ATU 480+510A	Estrellita de Oro	Q2, S31, H934.3, N791, D1860, Q561.8, D1050.1, N817, N711.6, C761.3, R221, H36.1	Avelina	Pozuelo
57.	ATU 500	El enano Saltarín	H914, H1021.8, H1092, D2183, H521, S222, C432.1, N475	Llanos Gómez Lorente	Chinchilla
58.	ATU 510A	La Cenicienta	S31.5, S31, L55, D1050.1, D323.2.1, D842.1, N711.6, C761.3, R221, H36.1, K1911.3.3.1	Llanos Gómez Lorente	Chinchilla
59.	ATU 530	El caballito de siete colores	H1471, B315, B401, N451, N451.1, N452.1, N452, N471, H331.2	Aurelio	Peñas
60.	ATU 592	El violín mágico	W154.1, Q42.1, D1415.2.5, K551.3.1	Llanos Gómez Lorente	Chinchilla
61.	ATU 700	Pulgarcito	F535.1, F535.1.1.1, F911.3.1, F913, F535.1.1.8, F535.1.1	Llanos Gómez Lorente	Chinchilla
62.	ATU 700	Garbancito	F535.1, L112.2, F535.1.1.1, F911.3.1, F915, F535.1.1.8, F535.1.1, F913	Antonia Martínez García	Chinchilla
63.	ATU 706	El demonio	G303.3.1, G303.7.1, S211,	Paula Riscos Córcoles	Pozuelo

				S221, S161, S11.1, G303.16.8, G303.16.2.2		
64.	ATU 707	La esposa calumniada		N201, LI62, N455.4, K211.5, K2110.1, S410, S142, S301, R131.2, B131.2, Q261, S451	Caridad Sánchez Ocaña	Peñas
65.	ATU 715	El medio pollico		B171.1, B435.1, B435.3, F601.7, D915.2, D1382.8, K481	Paca	Pétrola
66.	ATU 715	El Medio Pollico		B171.1, B435.3, B435.1, B422, F601.7, F910, D915.2, D1382.8, K481	Avelina	Pozuelo
67.	ATU 720+780	Periquito y Vitorica		S12, S12.2, G61, E607.1, D1610.2, E631	Rosario Hernández	Pozuelo
68.	Chevalier, 39	El duende		F451.5.2.7, F480, F481.3, F482.3.1	Feliciana García Tomás	Chinchilla
69.	Chevalier, 39	El duende y las cemederas		F451.5.2.7, F480, F481.3, F482.3.1	María Núñez	Pétrola
70.	Chevalier, 39	El duende Garrampón		F451.5.2.7, F480, F481.3, F482.3.1	Fermina Lucas Moreno	Peñas
71.	Ca.-Ch. 774U	San Pedro y los cuernos		V211.2, V229, T230, J10	Teresa Navarro Martínez	Chinchilla
72.	ATU 780	La flor de la violá		E632, D1610.34, N271	María	Pozuelo
73.	ATU 851+570	La adivinanza del pastor		H342, H551, H565, T68, H335, H1112, D1441.1.2, H1045, K1271.1.1	Caridad Sánchez Ocaña	Peñas
74.	ATU 853	La princesa que nunca se reía		F591, F591.2, H1194, H341, H341.3, H507.1.0.1, T68, L161	María Gómez Davia	Pétrola
75.	ATU 860	Dos reales de ¡ay!		H500, H1377.3	Asensio Escribano Ródenas	Pétrola
76.	ATU 879	La mata de albahaca		H705.3	Rosario Hernández	Pozuelo
77.	ATU 879	La muchacha de la albahaca		H705.3, K1837, K1825.1	María	Pozuelo

78.	ATU 910E	La viña que se volvió	P230, J710, L114.1, H592	J. José Atiénzar Alcántara	Chinchilla
79.	No presente en ATU	El Hambre y el hombre trabajador	Q10, Q81, Q200	J. José Atiénzar Alcántara	Chinchilla
80.	Cf. ATU 926C	El cura y las patatas		Florentino Tárraga López	Chinchilla
81.	Cf. ATU 926C	El cura y las patatas	J2470, J1140, J1141, J1141.1, N275	Florentino Tárraga López	Chinchilla
82.	ATU 1142	¡E n la posá te espero!	K1181	Antonio Gómez	Chinchilla
83.	Gonz. Sanz 1205	El pleito al sol	J2272	Narradora anónima	Pétrola
84.	ATU 1210	La malva y el burro	J1904.1, X900	Antonia Martínez García	Chinchilla
85.	ATU 1215	Por el decir de la gente	J1041.2, J1041	Francisco Atiénzar Alcántara	Chinchilla
86.	ATU 1245	Los que querían entrar el sol a espuestas	J2123	Pedro Gómez	Hoya Gonzalo
87.	Cf. ATU 1270	El santo de chocolate	J2122	Pascual Carcelén Delicado	Chinchilla
88.	ATU 1309	¡Este no le dio!	2050+	Feliciano García Tomás	Chinchilla
89.	ATU 1313A	El tonto que se creyó muerto	J2311.1	Francisco Atiénzar Alcántara	Chinchilla
90.	ATU 1326 + 1210	Peonás de villa	J2328, J1904.1	Pedro Gómez	Hoya Gonzalo
91.	ATU 1332*	El tonto y y la mujer del médico	J1700, J1774, J1745, K1315.7.1, J2241	Alberto	Peñas
92.	ATU 1333	Perico, el pastor	P412, J2172.1, Q260	Francisco Atiénzar Alcántara	Chinchilla
93.	ATU 1339	El que estaba harto de coles	J1732	María Gómez Davia	Pétrola
94.	ATU 1347*	El padre de la estatua		Paula Riscos Cócoles	Pozuelo
95.	ATU 1347*	La estatua sustituida	V120, K1840, J1794	Nieves Pérez Pérez	Chinchilla
96.	ATU 1348**	El mentiroso y el gorrino	X1233.1, X902	Feliciano García Tomás	Chinchilla
97.	Var. ATU 1350	Marido y mujer	P210, K2213,	Narradora anónima	Pétrola
98.	ATU 1351	¿Quién cierra la puerta?	H1194.0.1, J2511	Caridad Sánchez Ocaña	Peñas
99.	ATU 1351	Por no cerrar la puerta	H1194.0.1, J2511, K1843, T255	Candelaria Moreno	Peñas
100.	Cf. ATU 1351A	La tabla en la cama	T351	Alberto	Peñas

101.	ATU 1354	La muerte pelá	J217.0.1, J217.0.1.1, K2065.1	María	Pozuelo
102.	Cf. ATU 1354	La suegra y la nuera	H492, J217.0.1, J217.0.1.1, J1785, T263	Candelaria Moreno	Peñas
103.	ATU 1354A*+Boggs 1940*E	¡Qué tragos más amargos...!	T263, P210, X1506	Teresa Navarro Martínez	Chinchilla
104.	No presente en ATU	El marido que quiso saber cuánto lo quería su mujer	H466, H1556.1, J1730	Narradora anónima	Pétrola
105.	ATU 1355B	El gorrinero y los gorrinos	K1271.4	Alberto	Peñas
106.	ATU 1355B	Un matrimonio con hambre	K1271.1.4.3	María Peña Martínez	Pozuelo
107.	Cf. ATU 1357*	Marido y mujer	P210, K1550, T230, T481, J1510	Teresa Sánchez Atiénzar	Chinchilla
108.	ATU 1365C	¡Piejoso! ¡Piejoso!	T255.3, W167	Julia Íñiguez	Chinchilla
109.	ATU 1365E	¡Dos me como!	T255.4	Narradora anónima	Pétrola
110.	ATU 1365E	¡Que me como dos!	T255.4	Mª Teresa del Rey Cebrián	Chinchilla
111.	ATU 1365E	¡Yo me como dos!	T255, J1540, T256, T244.4, W167, X111.7	Feliciano García Tomás	Chinchilla
112.	ATU 1370	La mujer que no sabía guisar	P210, W111.3, W111.3.2	María Núñez	Pétrola
113.	ATU 1375	¡Aquí quién manda?	T252.1	Florentino Tárraga López	Chinchilla
114.	ATU 1381	El tonto que encontró dinero	J1151.1	Mª Ángeles Bernabé	Peñas
115.	ATU 1407A	La nuera y la herencia	K1155	Candelaria Moreno	Peñas
116.	ATU 1419	El sacristán y las bellotas	K1521.2	María	Pozuelo
117.	ATU 1453****	Desde las primeras castañas	V200	María García	Chinchilla
118.	ATU 1457	Las tres tontas	P252.2, K1984, K1984.1, J1082	Paula Riscos Córcoles	Pozuelo
119.	ATU 1535	Los dos hermanos	J1700, P251.5, K840, K500, K1040, K842, J2130, J620, K1610, J1510, L160	Mª Ángeles Bernabé	Peñas
120.	ATU 1544A*	La adivinanza del soldado		Concepción Gómez del Valle	Chinchilla
121.	ATU 1544A*	Los soldados y las moreillas		Patrocino Ruiz Martínez	Chinchilla
122.	Cf. ATU 1544A*	¿Magreres o Molares?	H540, X1506, J700, K330,	Patrocino Ruiz Martínez	Chinchilla

			J1180, P320, J1510, K400, Q260			
123.	ATU 1545A*	El carretero y su mujer	X111.7	María Núñez	Pérola	
124.	ATU 1551+1538	¿Es vaca o gorrino?	J1700, L110, K451.2, K1810, K1810.1, K1825.1.3, K1700, K2320, L140, J1760, Q470, Q410	Concepción Gómez del Valle	Chinchilla	
125.	Cf. ATU 1565	El sordo y el tiñoso	K263, X111, U110	María Núñez	Pérola	
126.	Gonz.-Sanz 1595	¡Tú pitarás!	J700, J530, Q10	Feliciana García Tomás	Chinchilla	
127.	ATU 1617*	El tonto y el listo	J1110, J1141.6, K421.1, K1667.1.1, J1510, Q272	Feliciana García Tomás	Chinchilla	
128.	No presente en ATU	El tonto y la viña	J1700, J1714, J1110, K230, K231.2, J1510, U110	Antonio Navalón	Chinchilla	
129.	Cf. ATU 1624	El gitano y el gorrino	X650, K420, J1391, J1391.1	Florentino Tarraga López	Chinchilla	
130.	No presente en ATU	El viajante y el burro	P431, J1820, N300	Narradora anónima	Pérola	
131.	ATU 1641B*	El robo de la Virgen	J1700, K1956, J156	J. Manuel Doménech Hinarejos	Chinchilla	
132.	ATU 1654	El zapatero y el sastre	K246, K1860, K335.1.2.2, J706	Manuela González Martínez	Chinchilla	
133.	ATU 1688	El amo y el criado	J2464, U110	María Núñez	Pérola	
134.	ATU 1689	El que fue a robar olivas	J2563	Antonio Gómez Ortiz	Chinchilla	
135.	ATU 1689	El gitano y las aceitunas	J2563	Mª Teresa del Rey Cebrían	Chinchilla	
136.	ATU 1691+1775	El tonto que comía demasiado	P250, J1700, X12, J2541, X431, J1760	Antonio Cañizares	Peñas	
137.	ATU 1691+1775	Un tonto y un listo	J2541, X431	Narradora anónima	Pérola	
138.	Cf. ATU 1698G	La señorita y la criada	X111.7	Feliciana García Tomás	Chinchilla	
139.	Cf. ATU 1698G	La señorita y la criada	X111.7	Mª Ángeles Bernabé	Peñas	
140.	Cf. ATU 1698G	La moza y el novio	P360, J2410, X111.7, J2200, J1730	J. Manuel Doménech Hinarejos	Chinchilla	
141.	Cf. ATU 1698G	Bromas del pueblo	X111.7, J1730, J1820	Andrés Alcaraz Martínez	Chinchilla	
142.	Var. ATU 1699	La visita del amigo	X111.7	Paula Riscos Córcoles	Pozuelo	



143.	Var. ATU 1699	Los dos amigos	T281, T230, X111.7	María Peña Martínez	Pozuelo
144.	Cf. ATU 1717*	La señorita y las lentejas	X1506, P360	M <sup>a</sup> Ángeles Bernabé	Peñas
145.	No presente en ATU	La tonta que se iba a casar	J1700, J2463, T100, T132, T160	Paula Riscos Córcoles	Pozuelo
146.	Var. ATU 1730+1440	¡Ay, Mariquita mía!	P426, K1210, J1615, V465	Avelina	Pozuelo
147.	ATU 1739	El parto del cura	T578, J2321.1	Ángela Bernabé	Peñas
148.	ATU 1739	El parto del cura	T578, J2321.1	Paula Riscos Córcoles	Pozuelo
149.	Cf. ATU 1740B	El tuerto y los hijos	K420, J1780	Feliciana García Tomás	Chinchilla
150.	Cf. ATU 1740B	El sepulturero y las habas	K420, J1780	Antonia Martínez García	Chinchilla
151.	Cf. ATU 1791*	El maqui y el barbero	J1805, J1820	Andrés Alcaraz Martínez	Chinchilla
152.	ATU 1792	El sacristán y el cura	P426.1, K343.2.1, W152, X410	J. José Atiénzar Alcántara	Chinchilla
153.	ATU 1800	La confesión	K188	Feliciana García Tomás	Chinchilla
154.	ATU 1800	La confesión del gitano	K188, J1390	Narradora anónima	Pétrola
155.	No presente en ATU	La penitencia	Q520, X111.7, J2040	María Peña Martínez	Pozuelo
156.	Cf. ATU 1826A*	El traje del santo	X410, V120, V70, K1810, W157	María Gómez Davia	Pétrola
157.	ATU 1829	San Nicodemus	K1842	Feliciana García Tomás	Chinchilla
158.	ATU 1829	Lo veréis y no lo conoceréis	K1842, V120	Asensio Escribano Ródenas	Pétrola
159.	Var. ATU 1829	¡Oh, Jesús del Gran Poder...!	V120, K1842, J2070, K1970, K1971	Feliciana García Tomás	Chinchilla
160.	Robe 1829*	Quien te conoció Ciruelo		Feliciana García Tomás	Chinchilla
161.	Robe 1829*	En mi huerto te criaste...		Asensio Escribano Ródenas	Pétrola
162.	Robe 1829*	Quien te conoció ciruelo...	J1880, V127, J1454.1*, U121.6.1*	Paula Riscos Córcoles	Pozuelo
163.	ATU 1831A*	El pastor en misa	P412, J1730, J1823	Asensio Escribano Ródenas	Pétrola
164.	ATU 1831A*	El tonto en misa	J1700, P426.1, J1730, J1823	Teresa Navarro Martínez	Chinchilla
165.	ATU 1831A*	La que iba siempre a comulgar	V31, J1730	Teresa Navarro Martínez	Chinchilla
166.	ATU 1831A*	El cura y el monaguillo		M <sup>a</sup> Ángeles Bernabé	Peñas

167.	ATU 1831A*	El cura y el ama María	P426.1, X441	Paca	Pétrola
168.	ATU 1832D*	El cura y el campesino		J. José Atiénzar Alcántara	Chinchilla
169.	ATU 1832D*	El cura y el pastor	P412, P426.1, J1110, H500, J10, L140	María Gómez Davia	Pétrola
170.	Var. ATU 1833	El pastor y el menudo	P412, X111.7	Narradora anónima	Pétrola
171.	ATU 1837	El cura y el sacristán en misa	P426.1, K1970, X410	Florentino Tárraga López	Chinchilla
172.	ATU 1837	¡Caerán rayos y centellas!	P426.1, K1970, X410	Florentino Tárraga López	Chinchilla
173.	Noia 1849*A	El cura y el carretero	P426.1, B120, B211.3.4	Asensio Escribano Ródenas	Pétrola
174.	Var. ATU 1920A	Los dos amigos mentirosos	X905, B720, X1796, X1215.7, X907.1	Francisco Atiénzar Alcántara	Chinchilla
175.	Var. ATU 1920F*+275B	El animal más rápido	N90, X1796, X1800, K11.2, J1760, M90	Andrés Alcaraz Martínez	Chinchilla
176.	Boggs, 1940*E	¡Ay, Mundo, Mundo...!	P210, X1506	Paca	Pétrola
177.	Boggs, 1940*E	Mundo, Mundo...		Salvador Ruiz Martínez	Pétrola
178.	Boggs, 1940*E	¡Ay, Mundo...!	X1506, P210	Sinclética	Pétrola
179.	ATU 2023	La hormiguita	Z32.3	Feliciana García Tomás	Chinchilla
180.	ATU 2023	La ratita presumida	Z18, Z20, Z32.3, B280	Una narradora de Peñas	Peñas
181.	ATU 2028	El Garrampón	Z33	Avelina	Pozuelo
182.	ATU 2028	El Garrampón de la peña del Montón	Z20, P252.2, Z33, Z33.4	Rosario Hernández	Pozuelo





DIPUTACIÓN DE ALBACETE

Este libro presenta un amplio repertorio de narraciones orales recopiladas en algunas localidades del antiguo Partido Judicial de Chinchilla. Dichos cuentos corrían el riesgo de perderse por vivir refugiados en la memoria de sus narradores o narradoras, por lo general de edad avanzada, y por la desaparición de los contextos en los que solían narrarse, lo que dificulta aún más su transmisión y su pervivencia en la sociedad actual.

La cultura oral no es obra de un individuo, sino que es la presencia de un grupo la que estimula y controla al mismo tiempo la creación. Por este motivo, se ofrece una descripción del trabajo de campo y de los narradores, que puede ser útil para aquellos investigadores que quieran iniciarse en la recopilación de cuentos de tradición oral.

Por último, el análisis del *corpus* deja constancia de las características de los tipos de la zona y permite poder rastrear fácilmente las variantes de cada versión en el ámbito de la península ibérica. Además, aporta información sobre versiones no catalogadas y, con el tiempo, puede contribuir a la identificación de nuevos tipos.

MARÍA DEL CARMEN ATIÉNZAR GARCÍA, nacida en Albacete, es Doctora en Filología por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (Premio Extraordinario de Doctorado). Ha sido profesora de Historia de la Literatura en el Centro Asociado de la UNED en Albacete. Es autora de varios artículos sobre cuentos populares y sobre la narradora oral tradicional. Actualmente compagina su actividad docente como profesora de Italiano en la Escuela Oficial de Idiomas de Albacete con su labor investigadora en el campo de la literatura de tradición oral.